



TÍTULO DE LA TESIS DOCTORAL

Vulnerabilidad y vida cotidiana en barrios estigmatizados de Santa Cruz de Tenerife

AUTOR/A

Juan Samuel

García

Hernández

DIRECTOR/A

M^a del Carmen

Díaz

Rodríguez

CODIRECTOR/A

DEPARTAMENTO O INSTITUTO UNIVERSITARIO

Geografía e Historia

FECHA DE LECTURA

24/01/2020

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

II

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12



Tesis doctoral

Vulnerabilidad y vida cotidiana en barrios estigmatizados de Santa Cruz de Tenerife

Juan Samuel García Hernández

Directora: M^a del Carmen Díaz Rodríguez
Departamento de Geografía e Historia
La Laguna, diciembre de 2019

III

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

IV

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Agradecimientos

Esta tesis se ha realizado gracias al apoyo y colaboración de diferentes instituciones y personas a las que debo reconocer la ayuda que me han brindado. Todas y cada una de ellas han contribuido a que este trabajo pudiera salir adelante.

A nivel institucional, la financiación durante cuatro años (2016-2019) del Programa de Formación de Personal Investigador del Gobierno de Canarias, ha facilitado mi dedicación plena a la investigación durante ese periodo. Asimismo, la participación, entre 2012 y 2019, como miembro del equipo de trabajo en dos proyectos del Plan Nacional de I+D+I ha sido enriquecedora, pues me ha permitido intercambiar ideas con investigadores de otras universidades y ampliar conocimientos a partir de la asistencia a varios congresos y reuniones científicas. Por último, al Departamento de Geografía e Historia de la Universidad de La Laguna y, en especial, al profesorado de la UDI de Geografía agradezco su acogida y el haberme facilitado los medios materiales para desarrollar el trabajo.

En relación con las personas, debo empezar reconociendo el grado de implicación de Carmen Díaz en la supervisión del trabajo. Sus aportaciones siempre acertadas han sido fundamentales y han convertido la elaboración de la tesis en un proceso de aprendizaje que he disfrutado mucho. A Luz Marina García tengo que agradecerle sus comentarios y sugerencias y el haber resuelto en cada momento las dudas que me surgían. El grupo de investigación «Ciudad, política y sociedad» ha apoyado esta tesis desde sus inicios y la cercanía y amistad de Carmen Gloria Calero, Carmen Rosa Delgado y Alejandro Armas, han hecho muy grato mi tiempo de trabajo en la universidad. A Alejandro y a Carmen Ginés quiero agradecerles su acogida en mis estancias en Leipzig y Las Palmas de Gran Canaria y, también, su asesoramiento en la elaboración cartográfica.

Otra parte importante del trabajo es la desarrollada a pie de calle. Debo reconocer la complicidad de todas las personas que han colaborado en mi acercamiento a la vida cotidiana de los barrios. Ana, Carmen, José Socas y José Samuel, entre otros, han abierto puertas que han facilitado la participación directa y, además, la han convertido en una vivencia muy positiva. Una mención aparte merecen los entrevistados que están presentes de varias formas en este trabajo, al transmitirme sus experiencias, recuerdos y opiniones y permitirme explorar con ellos y a través de ellos la vida cotidiana de sus barrios.

Por último, aunque no menos importante, a mi familia y amistades por su apoyo constante y por comprender mis momentos de nerviosismo y agobio.

Por su dedicación, colaboración y comprensión, muchas gracias a todas y todos.

V

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguilár UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

VI

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

«El espacio dominante, el de los centros de riqueza y poder, se esfuerza en moldear los espacios dominados —de las periferias— y mediante el uso de acciones a menudo violentas reduce los obstáculos y todas las resistencias que encuentra». (Lefebvre, 2013: p. 108).

«El derecho a la ciudad es mucho más que la libertad individual para acceder a los recursos urbanos, es un derecho a cambiarnos a nosotros mismos cambiando la ciudad». (Harvey, 2008: p. 23).

VII

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

VIII

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

RESUMEN	15
1. INTRODUCCIÓN	17
1.1. Presentación y justificación de la investigación.....	23
1.2. Objetivos y preguntas de investigación	28
1.3. Metodología y fuentes	32
1.3.1. Revisión documental y bibliográfica.....	34
1.3.2. Análisis cuantitativo	36
1.3.3. Observación no participante	38
1.3.4. Entrevistas	39
1.3.5. Observación participante	44
PARTE I: MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL	51
2. VULNERABILIDAD Y CRISIS EN LA CIUDAD NEOLIBERAL	53
2.1. La ciudad como lugar de desigualdad: las perspectivas sobre su análisis	53
2.2. De pobres a vulnerables y excluidos: reconceptualización de la desigualdad urbana	57
2.3. Segregación socioespacial y vulnerabilidad: una mirada multidimensional.....	59
2.4. Neoliberalismo, crisis urbana y desposesión de viviendas: reajustes en los componentes de la vulnerabilidad	63
3. LA VIDA COTIDIANA EN BARRIOS ESTIGMATIZADOS	71
3.1. La vida cotidiana en la investigación social: las perspectivas sobre su análisis	72
3.2. Los espacios de vida cotidiana: modalidades, prácticas sociales y agentes intervinientes	75
3.3. La lucha por la integración socioespacial en las esferas de la reproducción social: movimientos vecinales en barrios vulnerables	80
3.4. Sentimiento de pertenencia y vínculo social en territorios estigmatizados.....	84
PARTE II: DESIGUALDAD Y VULNERABILIDAD EN SANTA CRUZ DE TENERIFE	89
4. SANTA CRUZ DE TENERIFE: PASADO Y PRESENTE DE LA DESIGUALDAD URBANA	91
4.1. Algunas claves geohistóricas de la desigualdad urbana	91
4.2. Proyectos de ciudad y espacios de vida cotidiana: Una visión de los desequilibrios menos nombrados	100
4.3. Las huellas de la gestión neoliberal de la ciudad: nuevas centralidades y nuevas desigualdades urbanas.....	108
5. LA CIUDAD OLVIDADA: TRAYECTORIA DE LOS ESPACIOS URBANOS EN DESVENTAJA	115
5.1. Los espacios de la vulnerabilidad: un análisis intraurbano.....	121
5.2. Desposesión de viviendas y dinámicas de exclusión: hacia una redefinición de los espacios de la vulnerabilidad.....	136
5.3. Santa Clara y Añaza: paradigmas de vulnerabilidad socioespacial y entornos estigmatizados....	154

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

5.3.1. Del urbanismo de urgencia de mediados del siglo XX a la reposición de inmuebles en la década de 1990. El barrio de Santa Clara en la primera periferia.....	155
5.3.2. La producción oficial de ciudad de finales del siglo XX para colectivos vulnerables. El barrio de Añaza en la segunda periferia.	161
PARTE III. LA VIDA COTIDIANA EN LAS PERIFERIAS SOCIALES: ESPACIOS, ACTORES Y SENTIMIENTOS.....	169
6. LOS ESPACIOS DE VIDA COTIDIANA EN SANTA CLARA Y AÑAZA: ENTRE LA PRECARIEDAD DEL ESPACIO PÚBLICO Y LA BÚSQUEDA DE ENTORNOS ALTERNATIVOS DE CONVIVENCIA.....	173
6.1. Rasgos físicos, superficies y distribución espacial de los espacios públicos: entre la desidia, el abandono y la precariedad	175
6.2. Prácticas vecinales en los espacios públicos de las periferias vulnerables: la ausencia de usuarios y de usos	184
6.3. Los otros ámbitos de vida colectiva, ¿entornos de convivencia e integración vecinal?.....	198
7. ACTORES SOCIALES Y SENTIMIENTOS DE PERTENENCIA EN BARRIOS ESTIGMATIZADOS: LA RELEVANCIA DEL MOVIMIENTO VECINAL Y DEL APEGO AL LUGAR PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIOESPACIAL.....	207
7.1. Luchas ciudadanas donde la ciudad se desvanece: dos modelos divergentes en busca de la integración	207
7.2. Movimientos vecinales en el siglo XXI, ¿nuevos desafíos, readaptación o desaparición?	213
7.2.1. Del movimiento vecinal a las organizaciones cívicas	214
7.2.2. Participación controlada y estrategias de poder: la figura de los «tagoror»	218
7.3. Reacciones ciudadanas a la estigmatización: entre la negación, la indiferencia y la aceptación.....	219
7.4. Desarraigo, integración y vínculo social: análisis de realidades contrapuestas	226
CONCLUSIONES.....	231
Referencias bibliográficas	239
Anexos.....	265

X

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Índice de tablas

Tabla 1. Cuadro-síntesis sobre los objetivos generales, específicos y las preguntas de investigación..	30
Tabla 2. Relación de las técnicas de investigación con los objetivos específicos de la tesis	33
Tabla 3. Tipologías y factores de la configuración de áreas urbanas vulnerables	61
Tabla 4. Porcentaje de población según su grado de inclusión y exclusión social por CC.AA. en 2018	116
Tabla 5. Porcentaje de población afectada por los ejes de exclusión social en España y Canarias (2013)	117
Tabla 6. Tasas de paro en España y Canarias (2006-2018)	117
Tabla 7. Porcentaje de hogares con problemas en la vivienda y su entorno en España y Canarias (2017)	118
Tabla 8. Porcentaje de habitantes según situación laboral por distritos de Santa Cruz de Tenerife (2012 y 2013).....	124
Tabla 9. Indicadores sobre la disponibilidad de recursos económicos de los hogares por distritos de Santa Cruz de Tenerife (%) (2014).....	125
Tabla 10. Indicadores de absentismo escolar y del estado de salud autopercebido por distritos de Santa Cruz de Tenerife (2014).....	126
Tabla 11. Atención social y nuevos usuarios de las Unidades de Trabajo Social (UTS) de Santa Cruz de Tenerife (2012).....	127
Tabla 12. Porcentaje de hogares con problemas en la vivienda y su entorno por distritos de Santa Cruz de Tenerife (2014).....	128
Tabla 13. Barrios vulnerables de Santa Cruz de Tenerife según formas de crecimiento e indicadores de vulnerabilidad (2001 y 2011).....	132
Tabla 14. Número de desalojos de viviendas en Santa Cruz de Tenerife (2001-2015).....	139
Tabla 15. Distribución y frecuencias de los desalojos según modalidad por periodos en Santa Cruz de Tenerife (2001-2015)	139
Tabla 16. Desalojos de viviendas en las grandes unidades socioespaciales de Santa Cruz de Tenerife (2008-2015).....	140
Tabla 17. Ejecuciones hipotecarias en Añaza por tipología residencial y fecha de construcción de los inmuebles (2008-2015)	150
Tabla 18. Estado de ejecución de los sistemas generales de espacios libres en Santa Cruz de Tenerife (2013)	176
Tabla 19. Porcentaje de usuarios según días laborables y festivos y turnos de mañana y tarde	188
Tabla 20. Noticias sobre Santa Clara y Añaza en las portadas de los periódicos El Día y Diario de Avisos (1992-2019).....	220

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Índice de figuras

Figura 1. Marco teórico conceptual de la investigación	21
Figura 2. Observación participante. Imágenes de las sesiones en el Proyecto ConRed	46
Figura 3. Observación participante. Imágenes de las sesiones en la Plataforma <i>Sumando Construimos</i>	47
Figura 4. Observación participante en diferentes asociaciones del barrio de Añaza	48
Figura 5. Ortofotos del centro urbano y la primera periferia de Santa Cruz de Tenerife de 1964 y 1987	93
Figura 6. Ortofotos de la segunda periferia de Santa Cruz de Tenerife de 1987 y 2018	96
Figura 7. Grandes unidades socioespaciales de Santa Cruz de Tenerife y localización de los barrios de Santa Clara y Añaza	98
Figura 8. Índices de envejecimiento y de juventud de los barrios de Santa Cruz de Tenerife (2019) ...	99
Figura 9. Tasas de paro en Santa Cruz de Tenerife (2006-2018)	120
Figura 10. Distritos del municipio de Santa Cruz de Tenerife y su correspondencia con las tres grandes unidades socioespaciales de la ciudad	123
Figura 11. Localización de las áreas urbanas vulnerables de Santa Cruz de Tenerife y de los barrios seleccionados para el estudio de caso	130
Figura 12. Porcentaje de población analfabeta y sin estudios por barrios de Santa Cruz de Tenerife (2019)	134
Figura 13. Porcentaje de población extranjera no europea por barrios en Santa Cruz de Tenerife (2019)	135
Figura 14. Índices de variación de las viviendas libres iniciadas y de sus precios en España y Canarias entre 1996 y 2007	137
Figura 15. Producción y precios de la vivienda en Santa Cruz de Tenerife (1997-2007)	138
Figura 16. Tasa de desalojos (%) en Santa Cruz de Tenerife (2008-2015)	141
Figura 17. Tasa de desahucios a inquilinos (%) en Santa Cruz de Tenerife (2008-2015).....	142
Figura 18. Tasa de ejecuciones hipotecarias (%) en Santa Cruz de Tenerife (2008-2015)	143
Figura 19. Desahucios por impago de alquiler y ejecuciones hipotecarias en el centro urbano/ensanches (2008-2015).....	145
Figura 20. Precios de la vivienda e índice de variación en Santa Cruz de Tenerife (2001-2017).....	146
Figura 21. Desahucios por impago de alquiler y ejecuciones hipotecarias en la primera periferia urbana de Santa Cruz de Tenerife (2008-2015)	147
Figura 22. Desahucios por impago de alquiler y ejecuciones hipotecarias en la segunda periferia urbana de Santa Cruz de Tenerife (2008-2015)	148
Figura 23. Ejecuciones hipotecarias en Añaza según tipología residencial y fecha de construcción de los inmuebles (2008-2015).....	152
Figura 24. Ortofotos de Santa Clara de 1964, 1987 y 2018	155
Figura 25. Primeras promociones de vivienda pública de Santa Clara en la década de 1960	157
Figura 26. Derribo de los bloques originales de Santa Clara. Imágenes de 1996	158
Figura 27. Santa Clara en 2016. Bloques de viviendas posteriores al proceso de reposición	159
Figura 28. Usos pormenorizados del suelo en el barrio de Santa Clara.....	160
Figura 29. Santa Clara en 2018. Suelo destinado a equipamientos sociales y culturales e instalaciones de seguridad y protección ciudadana	160
Figura 30. Ortofotos de Añaza de 1987, 1994 y 2018.....	162
Figura 31. Usos pormenorizados del suelo en el barrio de Añaza (2013).....	163
Figura 32. Promociones de vivienda pública de Añaza	165
Figura 33. Centro comercial del barrio de Añaza	166

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Figura 34. Bloques de viviendas de promoción privada de Añaza.....	166
Figura 35. Noticias de prensa sobre demandas ciudadanas de espacio público en la segunda periferia	177
Figura 36. Sistema general de espacios libres en el barrio de Santa Clara	178
Figura 37. Espacios libres del barrio de Santa Clara.....	179
Figura 38. Sistema general de espacios libres en el barrio de Añaza	180
Figura 39. Espacios libres sin ejecutar del barrio de Añaza	181
Figura 40. Espacios libres parcialmente ejecutados del barrio de Añaza	181
Figura 41. Espacios públicos del barrio de Añaza	182
Figura 42. Espacios públicos de Santa Clara seleccionados para su estudio en detalle	184
Figura 43. Espacios públicos de Añaza seleccionados para su estudio en detalle.....	186
Figura 44. Porcentaje de usuarios según sexo y grandes grupos de edad de los espacios públicos de Santa Clara	189
Figura 45. Fotografías del uso y las prácticas sociales frecuentes en la plaza de Santa Clara.....	190
Figura 46. Porcentaje de usuarios según prácticas sociales de los espacios públicos de Santa Clara. 191	
Figura 47. Fotografías del uso y las prácticas sociales frecuentes en la plaza del Mural	192
Figura 48. Porcentaje de usuarios según sexo y grandes grupos de edad de los espacios públicos de Añaza	193
Figura 49. Fotografías del uso y las prácticas sociales frecuentes en la plaza Nelson Mandela.....	194
Figura 50. Porcentaje de usuarios según prácticas sociales de los espacios públicos de Añaza	194
Figura 51. Fotografías del uso y las prácticas sociales frecuentes en el parque Hupalupa	196
Figura 52. Fotografías del entorno de la AA.VV. de Santa Clara durante la tarde de un día festivo ...	200
Figura 53. Espacios de vida cotidiana en el barrio de Añaza	201
Figura 54. Fotografías de varios de los espacios de vida cotidiana del barrio de Añaza	203
Figura 55. Piscina municipal y centro comercial del barrio de Añaza.....	205
Figura 56. Noticias de prensa sobre la AA.VV. Mortes Afonso de Santa Clara	210
Figura 57. Noticias de prensa sobre las reivindicaciones realizadas por la AA.VV. 8 de Marzo de Añaza	211
Figura 58. Acto de reconocimiento popular a Luis Celso García.....	212
Figura 59. Fotografías del huerto parroquial y de las actividades de «Añaza Participa»	216
Figura 60. Iniciativa para mejorar la imagen del barrio impulsada por «Añaza Creativa»	217
Figura 61. Titulares de la prensa escrita sobre el barrio de Santa Clara	221
Figura 62. Titulares de la prensa escrita sobre el barrio de Añaza	222

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexos

Anexo 1. Descripción del ambiente en la observación de campo	267
Anexo 2. Relación de las observaciones realizadas en los espacios públicos seleccionados	268
Anexo 3. Ficha de campo empleada en la recogida de la información sobre los usuarios de los espacios públicos analizados.....	269
Anexo 4. Relación de personas entrevistadas.....	270
Anexo 5. Guión de entrevista a residentes (individual)	271
Anexo 6. Guión de entrevista a residentes (grupal).....	273
Anexo 7. Guión de entrevista a líder vecinal.....	274
Anexo 8. Guión de entrevista a político.....	276
Anexo 9. Prototipo de tablas de códigos con definiciones, normas asociadas y ejemplos	278
Anexo 10. Acta. Reunión de la Plataforma <i>Sumando Construimos</i> (Observación participante)	279
Anexo 11. Cartel de la charla sobre espacio público en la Asociación de Vecinos 8 de Marzo	280
Anexo 12. Tabla. Población, oferta de nueva vivienda (según tipologías) y precios en Santa Cruz de Tenerife (1997-2007)	281
Anexo 13. Tabla. Evolución de los desalojos de viviendas en Santa Cruz de Tenerife (2001-2015)....	281
Anexo 14. Localización de los barrios de Santa Cruz de Tenerife	282
Anexo 15. Tabla. Desahucios a inquilinos por barrios en Santa Cruz de Tenerife (2008-2015)	283
Anexo 16. Tabla. Ejecuciones hipotecarias por barrios en Santa Cruz de Tenerife (2008-2015)	284
Anexo 17. Tabla. Desalojos por barrios en Santa Cruz de Tenerife (2008-2015).....	285
Anexo 18. Fotografías de los espacios públicos analizados	286
Anexo 19. Croquis de la plaza de Santa Clara	287
Anexo 20. Croquis de la plaza del Mural.....	288
Anexo 21. Croquis de la plaza Nelson Mandela	289
Anexo 22. Croquis del parque Hupalupa.....	290
Anexo 23. Fotografías de las dinámicas de ocupación frecuentes en los espacios públicos analizados	291
Anexo 24. Usuarios por sexo y grupo de edad de la plaza de Santa Clara durante la mañana de un día laborable	292
Anexo 25. Usuarios por sexo y grupo de edad de la plaza del Mural (Santa Clara) durante la tarde de un día laborable	293
Anexo 26. Usuarios por sexo y grupo de edad de la plaza Nelson Mandela (Añaza) durante la tarde de un día festivo	294
Anexo 27. Usuarios por sexo y grupo de edad del parque Hupalupa (Añaza) durante la tarde de un día laborable	295
Anexo 28. Gráficos y tablas-síntesis sobre el uso y las prácticas sociales en los espacios públicos analizados de Santa Clara y Añaza	296
Anexo 29. Principales grupos vecinales del barrio de Añaza	299

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

RESUMEN

La tesis centra su atención en dos grandes cuestiones. En primer lugar, en valorar la incidencia de la política urbana neoliberal en la profundización del desarrollo geográfico desigual de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife. En segundo, en explorar la vida cotidiana de los residentes en dos barrios vulnerables de diferente origen y localización de su periferia urbana y averiguar, de ese modo, cómo intervienen las características de los espacios de relación y las prácticas sociales de los habitantes en sus condiciones habituales de existencia. El análisis de ambos aspectos se vertebra desde la concepción del espacio tanto como un producto o expresión de las acciones, prácticas y experiencias sociales, como en su condición de componente activo y destacado en la producción y reproducción de la desigualdad social y espacial. A través de esa dialéctica socioespacial, la reflexión teórica, inscrita en el marco de la geografía crítica, se fundamenta en los trabajos desarrollados por H. Lefebvre y D. Harvey acerca de las estrategias que intervienen en la producción del espacio urbano y de sus repercusiones en los colectivos y territorios menos favorecidos.

Mediante el análisis documental y el empleo de una metodología cuantitativa se aborda, a escala urbana e intraurbana, la lógica de la producción oficial de ciudad, es decir, cómo repercuten las decisiones y actuaciones adoptadas por el gobierno y las élites locales sobre la configuración y el dispar desarrollo de las diferentes áreas que componen la ciudad de Santa Cruz de Tenerife. Desde esa perspectiva se presta especial atención al papel que desempeña el proceso de acumulación por desposesión en torno a la vivienda y a sus consecuencias en el reforzamiento y en la extensión de la vulnerabilidad. A partir de esas dimensiones previas de análisis se plantea, a través del estudio de caso y recurriendo a técnicas cualitativas, la lógica de la apropiación social, esto es, la identificación y las acciones que desarrollan, hacia y en sus lugares cotidianos de vida, los residentes en los dos barrios seleccionados para su estudio (Santa Clara y Añaza). Con ello se trata de conocer e interpretar las respuestas que, desde la esfera de la reproducción social, se articulan para sortear las dificultades de la cotidianidad y afrontar la vulnerabilidad y el estigma social y territorial. En esa línea, la reacción de quienes residen en las áreas más vulnerables, ante las frecuentes situaciones de incertidumbre y la carencia de mecanismos de protección social que caracteriza a la gestión pública, se convierte en una cuestión clave para mejorar sus oportunidades vitales y avanzar desde posiciones de exclusión social o próximas a ellas hacia otras de mayor integración. La capacidad de acción colectiva sirve, en definitiva, para acometer las injusticias espaciales y sociales, ampliando así las posibilidades de transformar y recuperar la ciudad como bien común.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

1. INTRODUCCIÓN

Las investigaciones geográficas recientes presentan entre sus temas de estudio más destacados las cuestiones urbanas y lo hacen desde diversas perspectivas y enfoques de análisis. El creciente interés por su examen se fundamenta en el hecho de que las ciudades son espacios privilegiados de valorización del capital y han sido sometidas, desde la década de 1970, a una intensa reestructuración que deriva en una serie de transformaciones profundas y muy específicas a las que podemos hacer referencia como desarrollo desigual (Smith, 1996). Su comprensión requiere atender a los procesos que explican tales desequilibrios y, también, a sus efectos sobre los miembros de una comunidad que, como señala Garnier (2010), puede hacer surgir un sentimiento de injusticia entre quienes sufren la desigualdad y despertar una actitud crítica al considerarla injustificable e intolerable.

El papel central de la ciudad en la acumulación capitalista y en la reproducción de dicho sistema es identificado y explicado por teóricos críticos como H. Lefebvre, D. Harvey o N. Smith. La incorporación de la dimensión espacial al análisis de clase marxista fue legitimada por las intensas transformaciones urbanas que se estaban produciendo en las grandes metrópolis y que se han extendido a la mayor parte de las urbes del planeta. Se confirma que la estructura del espacio y las relaciones sociales de producción son interdependientes y, por tanto, la primera es producto de las prácticas sociales que conducen a la consolidación del dualismo entre centros dominantes y periferias social y económicamente subordinadas (Lefebvre, 1974; Harvey, 1977). La ocupación y producción distintivas del espacio es un rasgo inherente al modo de acumulación capitalista y, además, un medio para la propia supervivencia del sistema que crea, intensifica y busca activamente mantener la desigualdad socioespacial (Lefebvre, 1976; Soja, 1980). De este modo, se incorpora la problemática espacial al análisis de clase, pero no como un sustituto sino como «un elemento integral y cada vez más destacado en la conciencia de clase y la lucha de clases dentro del capitalismo contemporáneo» (Soja, 1980: p. 207). En la ciudad se materializan las relaciones conflictivas de poder entre los agentes con capacidad de decisión y las personas o colectivos vulnerables que se resuelven, en la mayor parte de los casos, a favor de los grupos dominantes. Se ha cedido al Estado, a las instituciones financieras y a los promotores y propietarios de viviendas nuestro derecho individual de producir ciudad de acuerdo a nuestros deseos, favoreciendo de ese modo a los derechos del capital (Harvey, 2007).

Una de las manifestaciones de la influencia de las élites en la producción del espacio es el desarrollo de barrios obreros cada vez más distanciados del centro, deficitarios en infraestructuras, equipamientos y servicios públicos que se perpetúan como territorios desfavorecidos y, en ocasiones, estigmatizados, en los que residen millones de personas de bajos ingresos y escasos recursos (Peet, 2011; Musterd y Ostendorf, 2013). El agravamiento de las desigualdades intraurbanas desde las últimas décadas del siglo XX es una cuestión que genera un amplio consenso. La concentración del capital en determinados grupos sociales, la insuficiencia de la planificación en las periferias, la extensión de los procesos de estigmatización territorial y un sistema de inversiones que suele privilegiar a ciertos lugares en perjuicio de los demás son algunos de los factores que lo explican (Brenner y Theodore, 2002; Harvey, 2007; Wacquant, Slater y Borges, 2014). De este modo, la experiencia práctica

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

ha mostrado que puede haber crecimiento sin desarrollo social, esto es, crecimiento cuantitativo sin desarrollo cualitativo y sin progreso de la sociedad urbana. Se ha constatado que la expansión carente de planificación ha derivado en problemas severos como la contaminación y la degradación del medio ambiente, a lo que se añaden unos patrones de consumo y producción insostenibles (Ritchie y Thomas, 2013). La instauración de la política neoliberal, entendida como proyecto ideológico y como práctica gubernamental, se ha puesto de manifiesto en las múltiples transformaciones experimentadas por las ciudades. Las áreas urbanas se han convertido en centros estratégicos para el desigual avance de los proyectos de reestructuración urbana (Janoschka, 2011; Hackworth, 2013) y, de igual manera, en ellas se han manifestado con mayor dureza los efectos sociales de las crisis periódicas (Méndez, 2014; Daher, 2015). Por ello, es habitual que las grandes regiones urbanas aparezcan en múltiples análisis como inevitable ámbito de referencia para comprender algunos de los rasgos, limitaciones y contradicciones que, desde la década de 1980, se han planteado como resultado más o menos directo del desarrollo de estas tendencias (Smith, 1996; Holston, 2009; Theodore *et al.*, 2009; Fujita, 2013).

En clara sintonía con los procesos de globalización y con la transición hacia una economía postindustrial, se ha producido un aumento de la precariedad entre los grupos tradicionalmente vulnerables —mujeres, inmigrantes, jóvenes, refugiados, desplazados— y sobre nuevos y amplios sectores de las clases medias (Natchwey, 2017). La inestabilidad laboral ha dejado de ser una situación provisional y se ha convertido en un estado de precariedad social que tiene su reflejo urbano en los procesos de degradación de muchos barrios. La interpretación de ese proceso de aislamiento social y espacial de los colectivos desfavorecidos no debe reducirse a su consideración como expresión de la desigualdad sino que también es un hecho que acarrea su profundización pues, «la concentración en un mismo lugar de una población homogénea en la desposesión tiene el efecto de reforzar la desposesión, particularmente en materia de cultura y de práctica cultural» (Bourdieu, 1999: p. 5).

Desde la teoría urbana crítica se cuestiona abiertamente la creencia de que los mercados abiertos, competitivos y no sometidos a las injerencias estatales representan el mecanismo óptimo para el desarrollo económico, al comprobar el fracaso reiterado de las políticas neoliberales y sus limitaciones (Brenner y Theodore, 2002; Theodore *et al.*, 2009; Hackworth, 2013). En contra del planteamiento que sostiene que los mercados autorregulados generarán una óptima asignación de inversiones y recursos, la generalización de estas políticas ha ocasionado, además de costes sociales angustiosos, pérdida de garantías jurídicas o servicios públicos, nuevas formas de polarización social, agudización de las desigualdades espaciales y sucesivas crisis con especial incidencia en aquellas zonas que parten de situaciones de desventaja, cuyas dinámicas se oponen a las de aquellos espacios en donde la reestructuración urbana impulsa el crecimiento económico (Peck y Tickell, 2002; Theodore *et al.* 2009; Alonso y Fernández, 2018). Como señala Piketty (2015) el proceso de acumulación contiene poderosas fuerzas que empujan hacia la divergencia y hacia niveles altos de desigualdad reconociéndose, en efecto, que el despliegue de la versión contemporánea del capitalismo se ha producido de forma diferente en cada espacio social. Mientras actúa, con el apoyo de las élites políticas de cada país (Garnier, 2006), a favor de los

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

1. Introducción

grupos mejor situados en la estructura social (Alonso y Fernández, 2018), se agrava el grado de empobrecimiento de las poblaciones desfavorecidas (Sorando, 2014). En definitiva, la política urbana neoliberal concluye «que la redistribución de la riqueza a las barriadas, ciudades y regiones menos aventajadas era inútil, y que los recursos debían canalizarse por el contrario hacia los polos de crecimiento empresariales más dinámicos» (Harvey, 2013: p. 54). De ahí que los costes sociales se concentren y aumenten en los espacios y grupos más debilitados y precarizados (Alonso y Fernández, 2018). La comprensión de estos procesos requiere, por un lado, analizar sus fundamentos ideológicos y cómo se materializa la puesta en práctica de estas políticas y, por otro, comprender sus efectos en la vida cotidiana.

Esta tesis tiene por objeto examinar la vulnerabilidad urbana y la vida cotidiana en dos barrios estigmatizados de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife¹. La ciudad objeto de estudio es la capital de la isla de Tenerife, de la provincia occidental del archipiélago canario y comparte su condición de capital autonómica con la ciudad capital de la provincia oriental, Las Palmas de Gran Canaria. Santa Cruz es una urbe de tamaño medio², con 208.000 habitantes en 2019, cuyo origen y desarrollo se encuentra ligado a su función portuaria, comercial y administrativa. En la actualidad es el núcleo principal de un entorno metropolitano de casi 400.000 habitantes. Se trata, asimismo, de una ciudad cuyas periferias siguen presentando, décadas después de su formación, carencias importantes en el plano urbano y social, como así lo confirma el Atlas de Vulnerabilidad Urbana de España (Ministerio de Fomento, 2011) al evaluar que 4 de cada 10 habitantes de la ciudad (41,3%) residía en 2001 en un barrio vulnerable. Una situación que no solo no ha mejorado desde entonces, sino que se ha cimentado de un modo especial en los barrios más desfavorecidos. De ahí que esta investigación centre su atención, por un lado, en los procesos de desarrollo desigual y en la intensificación de los desequilibrios en el contexto del urbanismo neoliberal. Por otro, en el examen de la vida cotidiana en dos barrios estigmatizados de la periferia de la ciudad, para explorar el papel que sobre su vulnerabilidad socioespacial tienen las características físicas de sus entornos de vida y las prácticas sociales de sus habitantes.

Para entender la situación actual de la ciudad y el reforzamiento de los desequilibrios socioespaciales preexistentes se debe hacer referencia a procesos recientes y comunes a los experimentados por otras muchas ciudades. Entre estos se pueden citar la gentrificación de las áreas centrales, las prácticas planificadoras que no benefician a todos los ámbitos de la ciudad por igual, los efectos segregadores del mercado inmobiliario, la imagen colectiva que se difunde acerca de un espacio social con procesos de sobrevaloración o estigmatización y la contraposición de espacios exclusivos, frente a otros sometidos a procesos de marginación y vulnerabilidad (Smith, 1996; Holston, 2009; Torres y García-Herrera, 2011). En efecto, se

¹ Trabajo cofinanciado por la Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información de la Consejería de Economía, Industria, Comercio y Conocimiento y por el Fondo Social Europeo (FSE) Programa Operativo Integrado de Canarias 2014-2020, Eje 3 Tema Prioritario 74 (85%).

² Las definiciones de ciudad media son dispares, si bien en esta tesis se considera, siguiendo el criterio de Ganau y Vilagrassa, que forman parte de esa categoría las ciudades entre 50.000 y 300.000 habitantes; las de menos de 50.000 habitantes cuando son capitales provinciales y se excluyen las que forman parte de áreas metropolitanas con ciudades de rango superior y aquellas que configuran áreas metropolitanas propias mayores de 400.000 habitantes (Ganau y Vilagrassa, 2003).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

comprueba que al tiempo que las clases medias-altas se agrupan en los sectores urbanos privilegiados, se multiplican las zonas vulnerables y relegadas producto de las estrategias neoliberales de desarticulación selectiva del estado de bienestar (Alonso, 2012; Roch, 2015; Alonso y Fernández, 2018).

Una fuente de inspiración fundamental en el análisis que aquí se propone, tanto por su modo de abordar la realidad urbana como por su perspectiva crítica, es la obra del sociólogo francés H. Lefebvre, en especial, *Le production de l'espace*³. Partiendo de la consideración del espacio como resultado de la acción, las prácticas, las relaciones y las experiencias sociales, se advierte que su crítica hacia el urbanismo se orienta en dos sentidos: por una parte, analiza la lógica mercantil y tecnocrática de la producción del espacio, es decir, el modo en el que se produce un «hábitat» que resulta de decisiones marcadas por la dominación gubernamental y por los grupos de poder, de lo que resulta un espacio al servicio de la acumulación capitalista. Por otra, se formalizan argumentos en torno a la lógica de la apropiación social del espacio, focalizando la atención en el universo del «habitar» y en la reproducción de las relaciones sociales sobre unas bases cotidianas, mediatizadas por el dominio ejercido por las élites. Siguiendo estas dos grandes orientaciones, la primera parte de la tesis aborda, a escala urbana e intraurbana, las secuelas socioespaciales de la vertiente «oficial» de la producción de ciudad, esto es, aquella que se deriva de decisiones y acciones de quienes controlan y/o gestionan la urbe —agentes financieros e inmobiliarios, propietarios del suelo, grandes empresas, administración pública, etc.—. En la segunda parte, a partir del estudio de caso en dos barrios vulnerables y estigmatizados de diferente origen y localización, se analiza la lógica de la apropiación, mediante el estudio de la vida cotidiana de los residentes que sufren los efectos del desarrollo urbano desigual.

El desarrollo de esos dos grandes ejes en torno a los que se articula esta tesis, se concreta en objetivos que abordan dimensiones de análisis relevantes de la teoría unitaria de la producción del espacio propuesta por Lefebvre en su triada conceptual y espacial. El punto de partida de su planteamiento se establece al conectar cada uno de sus conceptos de base con su correspondiente modalidad de espacio: representaciones del espacio/espacio concebido; prácticas espaciales/espacio percibido y espacios de representación/espacio vivido. La figura 1 resume la vinculación entre la lógica de la producción y de la apropiación, así como entre los objetivos generales y específicos, lo que supone que las diferentes dimensiones de análisis están interrelacionadas, si bien en la figura se presentan los nexos más evidentes con cada uno de los conceptos de base de la triada. No se trata, por tanto, de compartimentos estancos y aislados, sino que la base del planteamiento es la conexión entre los diferentes tipos de espacios y el surgimiento de pugnas o resistencias que en la sociedad capitalista parecen dirimirse a favor del espacio concebido (Lefebvre, 2013). Así pues, la triada de Lefebvre es para la investigación sobre el hecho urbano contemporáneo una técnica útil «para examinar como las facciones contendientes luchan por y en el espacio» (Mitchell, 2012: p. 8). El resultado de esta relación conflictiva suele ser el control del espacio

³ La obra original se publica en París en 1974. La versión que se maneja es la traducción al español de Martínez Lorea de 2013.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

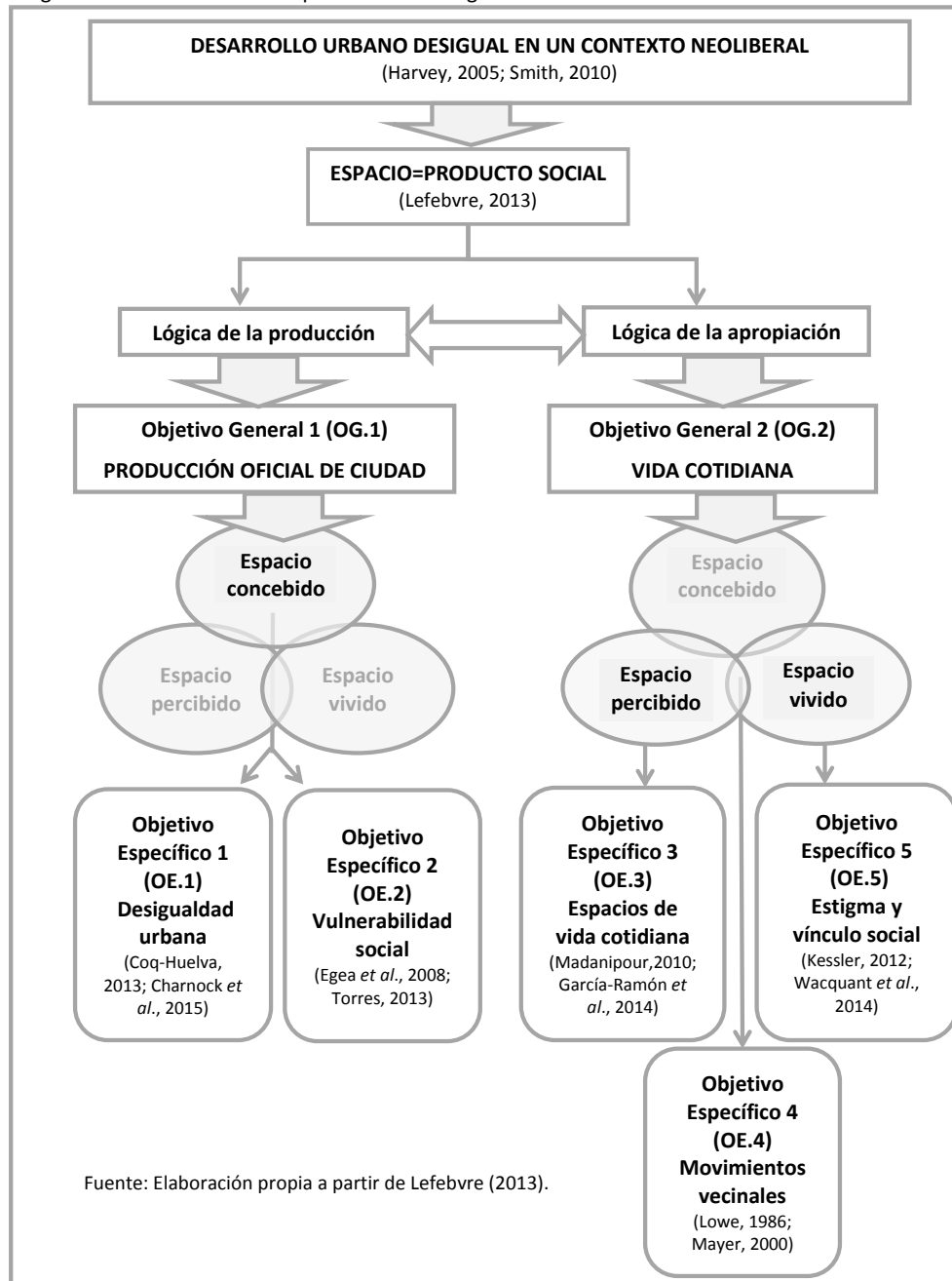
Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

1. Introducción

vivido por parte de las clases dominantes y los tecnócratas que intentan someterlo y racionalizarlo a costa de la reducción a mínimos del papel de los residentes en su producción y gestión (Baringo, 2014).

Figura 1. Marco teórico conceptual de la investigación



Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

El análisis de los procesos de desigualdad urbana y vulnerabilidad social —objetivo general 1, que se desarrolla mediante los objetivos específicos 1 y 2— se inspira en las representaciones del espacio o espacio concebido. De este modo, se reconoce como la producción desigual del espacio deriva con frecuencia de decisiones tomadas desde la esfera gubernamental, lo que se traduce en unas geografías urbanas que constituyen un fiel reflejo de la concepción mercantilista imperante. En este sentido, una dimensión de análisis esencial es la cuestión inmobiliaria, pues en las últimas décadas el circuito secundario de acumulación deja de ser un complemento del capitalismo industrial y financiero y se convierte en el motor central de la dinamización económica y de la producción del espacio urbano. De acuerdo con los postulados de Lefebvre, se evidencia una apuesta del sistema capitalista por las *soluciones espaciales* para garantizar la circulación del capital durante los «boom inmobiliarios». La concepción del espacio como una mercancía por parte de los grupos de poder está dando lugar a una ciudad más desigual que contribuye al reforzamiento y la extensión de la vulnerabilidad social, de modo especial en contextos de crisis (Coq-Huelva, 2013; Charnock *et al.*, 2015). Es por ello pertinente el análisis de los procesos de desposesión de viviendas —desahucios por impago de alquiler y por ejecución hipotecaria— en la ciudad de estudio, pues en otros contextos geográficos se ha constatado su especial incidencia en el redimensionamiento, a partir de la crisis de 2008, del desarrollo urbano desigual (Vives-Miró *et al.*, 2015; Vives-Miró *et al.*, 2017; Gutiérrez y Declòs, 2017; Gutiérrez y Domènech, 2018).

El estudio de los espacios de vida cotidiana constituye el objetivo específico 3 y con él se incorpora el examen de las prácticas espaciales o del espacio percibido. Esto es, la proyección en el espacio real de las prácticas sociales y del modo y el momento en el que estas tienen lugar. Se trata, por tanto, de explorar el funcionamiento de los ámbitos en los que se despliegan las relaciones sociales, centrales en la existencia cotidiana. Hay que tener presente, además, que la significación de estos lugares de convivencia en los barrios los puede cargar de contenidos y valor simbólico, produciéndose un acercamiento a la esfera de los espacios de representación o espacio vivido.

En la confluencia entre esos dos tipos de espacio se incardina el interés por los movimientos vecinales —objetivo específico 4—. Este sería el lugar de la ciudadanía activa desde donde se persigue la consecución de una nueva realidad socioespacial. En este sentido, la tensión dialéctica a la que se ha hecho referencia «reivindica la potencialidad de los espacios de representación para actuar sobre las representaciones y las prácticas espaciales» (Lefebvre, 2013: p. 15). Por último, el análisis de los sentimientos de los residentes hacia sus barrios —objetivo específico 5— se asienta en el mundo de lo vivido, pues se ocupa de la experiencia individual, el imaginario, los afectos, las topofilias y topofobias y no se somete, pues, a normas o conductas establecidas.

Por tanto, el análisis de caso centra la atención en el estudio de la vida cotidiana. Desde la teoría urbana crítica se ha hecho referencia en investigaciones previas al papel clave que las cuestiones de la cotidianidad juegan en la comprensión de las lógicas de funcionamiento de la ciudad neoliberal. En relación con los espacios de vida vecinal, se ha aludido a la eliminación o debilitamiento de los espacios públicos abiertos, con la

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

1. Introducción

intensificación de la vigilancia sobre ellos, la creación de espacios privatizados o semipúblicos para el consumo de élites y la aparición de comunidades enrejadas y otros espacios de reproducción social «purificados» que excluyen la interacción con individuos de distinta clase social a la de sus moradores (Brenner y Theodore, 2009; Hodkinson, 2013; García-Ramón *et al.* 2014). Frente a estas tendencias, se considera fundamental el diseño de espacios de proximidad que sean fácilmente apropiables por la comunidad, espacios vividos que fomenten valores de apoyo entre el vecindario, ya que de lo contrario triunfarán el tránsito frente a la estancia, las vallas frente al espacio abierto, la videovigilancia frente a la vigilancia natural y los barrios cerrados en los que las barreras físicas se convierten en barreras sociales que refuerzan los procesos de segregación social urbana ya existentes (Roitman, 2003; Egea *et al.* 2008). De igual modo, resulta fundamental la aparición de movimientos vecinales que combatan los efectos desfavorables de los vigentes mecanismos de producción de ciudad (Novy y Bernhard, 2005; Janoschka, 2011). Ello convertiría a los ciudadanos en partícipes de las transformaciones urbanas y reforzaría sus vínculos hacia el barrio y la comunidad. La existencia de lazos afectivos hacia el entorno de vida es un aspecto inmaterial pero que posee una relevancia vital en contextos marcados por la generalización del individualismo, la competitividad y la estigmatización territorial en los ámbitos más desfavorecidos (Bauman, 2001; Kessler, 2012).

En resumen, esta tesis se esfuerza por tantear las lógicas que protagonizan la producción social del espacio urbano en el marco del urbanismo neoliberal. Una de ellas, la lógica de la producción, comprende la vertiente más economicista y racionalizadora de la producción del espacio, un proceso que se despliega «de arriba hacia abajo» y que tiene repercusiones socioespaciales perniciosas. De igual manera, se desarrolla un interés por el habitar en la ciudad, la lógica de la apropiación que, en el marco de las ideas del derecho a la ciudad, incorpora la posibilidad de producir ciudad en sentido inverso «de abajo hacia arriba», lo que implicaría atender al potencial más creador y subversivo desde la cotidianidad en las esferas de la reproducción social (Lefebvre, 2013).

1.1. Presentación y justificación de la investigación

La investigación que se presenta parte, como se ha indicado, de un doble interés: en primer lugar, se examinan los procesos de desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife y, en segundo lugar, a partir del estudio de caso, se analiza la vida cotidiana de los residentes en los barrios seleccionados, para conocer de modo directo sus condiciones de existencia. Todo ello, en el contexto de las políticas urbanas neoliberales que imperan a nivel global desde la década de 1980. El juego de escalas y dimensiones de análisis persigue obtener una visión amplia de los procesos estudiados que sería complicado conseguir mediante el examen de un aspecto concreto pues este, por sí mismo y sin contemplar su interacción con otros elementos, difícilmente sería indicativo del complejo funcionamiento de la realidad urbana. La tesis se estructura, a partir de este capítulo introductorio, en tres partes y en un epígrafe final de conclusiones.

En la primera parte se plantea el marco teórico y conceptual, que sienta las bases del análisis empírico que se expone con posterioridad. El desarrollo teórico en los estudios

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

urbanos es fundamental para emprender el análisis empírico, pues no solo enmarca los hechos que se identifican en el desarrollo de la investigación, sino que sirve como necesaria referencia sobre la interpretación de los procesos que los originan. De hecho, incluso en los análisis más empíricos, contextualizados y orientados a los detalles «las cuestiones de conceptualización configuran el núcleo de cualquier forma de estudio urbano» (Brenner, 2013: p. 52). En esta primera parte el capítulo dos (*Vulnerabilidad y crisis en la ciudad neoliberal*) recoge los antecedentes y el estado actual de los estudios sobre la desigualdad urbana; los conceptos tradicionales y los de reciente incorporación en este tipo de análisis y se establecen, para finalizar, por un lado, los vínculos entre la vulnerabilidad y el despliegue de las prácticas neoliberales en la ciudad y, por otro, el papel de los procesos de desposesión de vivienda en la redefinición de los desequilibrios intraurbanos durante la crisis y en un contexto de postcrisis⁴. Por su parte, en el tercer capítulo (*La vida cotidiana en barrios estigmatizados*) se acotan algunas ideas y conceptos relativos al estudio de la vida cotidiana. Se inicia con los antecedentes de las investigaciones que atienden a la vida cotidiana de los ciudadanos; continúa con la importancia de los espacios de relación ciudadana y el papel de los movimientos vecinales en la lucha por la integración socioespacial y finaliza con los sentimientos de identificación y pertenencia de los residentes. Todas estas dimensiones de la vida en la ciudad son factores que inciden en la superación o no de las dificultades propias de los lugares vulnerables y, aún más, de los estigmatizados.

El interés de la presente propuesta se sustenta en abordar el desarrollo urbano desigual a partir de la doble lógica que guía la producción y la apropiación del espacio, empleando metodologías y escalas de análisis que se orientan a conseguir una visión integral de los procesos que se investigan. En este sentido se indaga, por un lado, en los desequilibrios socioespaciales a partir de los indicadores y la documentación disponibles y, por otro, en las repercusiones de ese desarrollo urbano desigual en la vida cotidiana de los residentes y la importancia de las prácticas y estrategias que se despliegan en las periferias sociales para la superación de las dificultades. Este doble planteamiento es depositario de las aportaciones que defienden la conveniencia de emprender el análisis espacial del modo más global e integrador posible —el espacio como totalidad—. Se comparte la idea de que para aproximarse a la comprensión del modo imperante de producción del espacio, el conocimiento sobre el producto —el espacio social— debe superar discursos parciales que son únicamente indicadores testimoniales de ese proceso (Lefebvre, 2013). Los aspectos que se abordan, al tratar cuestiones de interés pleno y vigente en el marco de uno o de varios de los pilares de la triada conceptual —prácticas espaciales, representaciones del espacio, espacios de representación—, serán un aporte en la dirección señalada. Todo ello se enmarca en un contexto académico donde no son frecuentes las investigaciones que contemplen simultáneamente las dimensiones de análisis que aquí se consideran.

En la segunda parte, que se organiza también en dos capítulos, se aborda el estudio de los procesos de desigualdad y de vulnerabilidad en la ciudad de Santa Cruz de Tenerife. En el cuarto capítulo (*Santa Cruz de Tenerife: pasado y presente de la desigualdad urbana*) se

⁴ Desde la crisis financiera de 2008, se evidencia la creciente precariedad social caracterizada por la acentuación de la desigualdad, el desmantelamiento del estado del bienestar, la reducción de los derechos sociales y económicos, la hegemonía de lo privado y de la financiarización (Nachtwey, 2017; Alonso y Fernández, 2018).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

1. Introducción

exploran los procesos geohistóricos que determinan las formas de crecimiento urbano de Santa Cruz y la configuración de espacios social y espacialmente diferenciados. En esa presentación se revisan los proyectos de ciudad y de creación de espacios de vida vecinal, pues su distinta provisión y gestión es uno de los elementos constitutivos de la producción desigual de ciudad. Por último, se evalúa la incidencia de la política urbana neoliberal en la ciudad de estudio y su papel en el reforzamiento de los desequilibrios. A continuación, en el capítulo quinto (*La ciudad olvidada: trayectoria de los espacios urbanos en desventaja*), se caracterizan las áreas vulnerables. Entre otras cuestiones, se examinan sus variadas tipologías, los procesos recientes e indicadores más relevantes de la vulnerabilidad urbana y se presentan los casos de estudio justificando su elección. La delimitación de las áreas que se agrupan bajo tal condición corresponde a la suministrada por el Atlas de Vulnerabilidad Urbana de España (Ministerio de Fomento, 2011)⁵, que se complementa y actualiza con la información económica y social contenida en informes oficiales de carácter local que aportan datos de interés para caracterizar la situación a partir de la crisis y la posible redefinición de los límites espaciales de la vulnerabilidad. En este sentido, siguiendo una de las líneas de investigación más reciente y fructuosa de la geografía urbana crítica, se presta especial atención a los desalojos ocasionados por los desahucios y las ejecuciones hipotecarias como factores claves para la comprensión de la desigualdad urbana en el contexto de postcrisis y como una dimensión importante a considerar en la actualización de la cartografía social de las ciudades españolas (Gutiérrez y Declòs, 2017; Vives-Miró *et al.*, 2018).

El interés de esta línea de investigación, en torno a la desigualdad urbana y vulnerabilidad social, se sustenta en su vigencia en el marco del urbanismo neoliberal, en su transcendencia social y, por último, en la necesidad de una redefinición de sus elementos constitutivos y de sus límites espaciales en el actual contexto. En la geografía española se cuenta con contribuciones notables, en especial en el marco de las principales ciudades peninsulares —Madrid, Barcelona, Sevilla—. En cambio, su exploración en espacios urbanos de menor entidad contemplando los procesos de desposesión de vivienda es más reciente y continúan siendo reducidas las aportaciones en el ámbito nacional e internacional. El examen de los desahucios a inquilinos y de las ejecuciones hipotecarias, como expresiones relevantes de la desigualdad social y espacial, se ha desarrollado con investigaciones de gran interés en la España peninsular y balear (Obeso, 2014; Méndez *et al.*, 2015; Vives-Miró *et al.*, 2015; Vives-Miró *et al.*, 2017; Gutiérrez y Declòs, 2017; Gutiérrez y Domènech, 2018). Esta tesis intenta avanzar en esta línea de trabajo, a partir de la oportunidad que ha supuesto la participación en el Proyecto de I+D+i del Plan Nacional «Crisis y vulnerabilidad en ciudades insulares españolas: transformaciones en los espacios de reproducción social»⁶, cuyos resultados han proporcionado, en el caso de las capitales provinciales de Canarias y varias

⁵ El Atlas forma parte del Observatorio de la Vulnerabilidad, un proyecto del Ministerio de Fomento. Los indicadores que aporta esta aplicación Web, a partir de la información de los dos últimos censos, 2001 y 2011, a escala de sección censal para todos los municipios españoles, permiten el análisis de las condiciones socioeconómicas de los residentes en barrios o áreas urbanas vulnerables. La cartografía de la vulnerabilidad resultante presenta limitaciones derivadas de los indicadores y criterios aplicados en su elaboración. No obstante, se reconoce su utilidad dada la carencia de información, cuando no ausencia total, para dichas escalas de análisis.

⁶ Desarrollado entre 2016 y 2019 bajo la dirección de Jesús Manuel González Pérez de la UIB.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

ciudades del archipiélago balear, un mejor conocimiento de los procesos de desposesión de vivienda y de sus repercusiones sobre la acentuación de la desigualdad y la vulnerabilidad urbanas. En concreto, para Canarias se parte de la inexistencia de investigaciones de este tipo al margen de las aportaciones que han aparecido recientemente en el marco del proyecto indicado (García-Hernández *et al.*, 2018; Parreño-Castellano *et al.*, 2018) y a partir de las que ha sido posible identificar y examinar los vínculos entre los procesos generales analizados y sus particularidades en los territorios elegidos para el examen empírico.

En la tercera parte de la tesis se lleva a cabo, mediante el estudio de caso, el análisis de la vida cotidiana de los residentes en dos barrios vulnerables y estigmatizados de la ciudad: Santa Clara y Añaza. Esa escala de análisis constituye un marco espacial acotado en el que es posible explorar, a partir de la observación y otras técnicas cualitativas, la complejidad y multiplicidad de procesos que tienen lugar día a día en el vecindario. Es también una escala adecuada para intentar captar la interrelación de los procesos locales con otros más estructurales y es, por último, donde resulta más factible tanto la implementación de potenciales mejoras que faciliten la convivencia y la cohesión social, como conseguir una mayor participación e implicación de las personas en decisiones que afectan a su vida colectiva (Alguacil, 2008; Moulaert *et al.*, 2010). Además, se constata su interés para la puesta en práctica de una metodología cualitativa, pues otros niveles como la sección censal, a la que se recurre en aproximaciones cuantitativas, no suelen ser identificados con claridad por los ciudadanos y, por tanto, es menor su reconocimiento colectivo y su utilidad a la hora de extraer subjetividades, valor simbólico o sentimientos de pertenencia (Díaz-Cortés, 2009; Iglesias, 2015). Algunos autores se han referido al barrio como «microcosmos» de la sociabilidad (Wehrhahn y Dominic, 2014), al comprobar su centralidad como objeto de investigación en cuestiones sociales y relacionales, lo que refuerza la idea de que esta escala es la que mejor responde al estudio de la vida cotidiana. Tales cuestiones se desarrollan en los capítulos 6 y 7 en los que se responde a tres de los objetivos específicos de la investigación. El capítulo 6 (*Los espacios de vida cotidiana en Santa Clara y Añaza: entre la precariedad del espacio público y la búsqueda de entornos alternativos de convivencia*) examina los espacios de relación ciudadana, pues múltiples experiencias teóricas y empíricas han demostrado su centralidad para un desarrollo satisfactorio de la vida cotidiana. El capítulo 7 (*Actores sociales y sentimientos de pertenencia en barrios estigmatizados: la relevancia del movimiento vecinal y del apego al lugar para la transformación socioespacial*) centra la atención en dos grandes aspectos, por un lado, en la función desempeñada por los movimientos ciudadanos en defensa de su integración socioespacial. Por otro, en los vínculos que desarrollan los residentes hacia sus lugares de vida y en cómo la construcción del sentido de pertenencia puede o no incidir en los procesos de vulnerabilidad.

Esta línea de investigación, sobre la vida cotidiana en barrios vulnerables, profundiza y amplía la labor iniciada en el marco del Proyecto de I+D del Plan Nacional «Ciudad y calidad de vida. El uso social de los espacios públicos abiertos en ciudades españolas»⁷, en el que se estudiaron, en las ciudades de Barcelona, Sevilla y Santa Cruz de Tenerife, los usos y formas de apropiación social de diferentes modalidades de espacios públicos (plazas, parques,

⁷ Dirigido por Luz Marina García Herrera de la ULL y realizado entre 2010 y 2014.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

1. Introducción

alamedas). Para ahondar en esa línea de trabajo, en esta investigación se analizan no solo tales lugares de relación, sino también otros diferentes en los que se desenvuelven las prácticas colectivas y facilitan la integración y cohesión, a los que denominamos de forma genérica «espacios de vida cotidiana». Asimismo, se extiende el interés hacia otras cuestiones de importancia para la comprensión de la existencia diaria y que forman parte habitual de los estudios con enfoque crítico: por una parte, la relevancia de los movimientos ciudadanos en la lucha por la transformación de sus condiciones de existencia; por otra, el desarrollo de sentimientos de pertenencia e identificación ciudadana de los residentes hacia sus entornos de vida. Al igual que se planteó con los procesos de desposesión de vivienda, se debe mencionar la escasez de este tipo de aportaciones sobre ciudades del sur europeo y, en particular, su inexistencia en el caso de las periferias de las ciudades insulares canarias⁸.

En esta tesis se pretende determinar hasta qué punto en las áreas urbanas seleccionadas para el análisis empírico, sus ámbitos de vida cotidiana cumplen o no con su función social y cuáles son, por un lado, las limitaciones en su planificación y gestión y, por otro, las soluciones y estrategias adoptadas por los vecinos⁹ para mejorar las condiciones de su entorno cotidiano de vida. Algunos trabajos señalan que ciertos dominios privados como la vivienda, actúan con frecuencia como lugares complementarios para la relación y la reivindicación, sobre todo cuando el espacio público no ofrece condiciones adecuadas para su uso por colectivos habitualmente relegados de tales ámbitos (Díaz-Cortés y García-Ramón, 2010). Se debe prestar, pues, atención a la vida cotidiana, máxime en un contexto en el que las administraciones, lejos de frenar los procesos de apropiación excluyentes, de desposesión y privatización de los espacios de reproducción social, propicia la desigualdad individual y colectiva. Como afirma Wacquant (2015: p. 53) el concepto de «bienestar social» forma parte de un «sentido común» político y académico superado por la realidad histórica. Se convierte, por ello, en algo difícil, aunque no imposible, recuperar el concepto Lefebvriano del derecho a la ciudad (Sevilla, 2011). No en vano, la reconquista de los bienes comunes urbanos se convertiría en una buena fórmula para, por un lado, satisfacer las necesidades colectivas y mejorar la calidad de las relaciones sociales (Chiodelli, 2013; Mela, 2014) y, por otro, frenar los procesos de segregación y vulnerabilidad.

Resulta también esencial examinar el papel de los movimientos vecinales en estos contextos urbanos (Castells, 1974; Mayer, 2000). Se contemplan, por ello, las iniciativas ciudadanas que reclaman para sus barrios similares niveles de dotación de equipamientos y servicios de los que gozan los sectores privilegiados de la ciudad (Novy y Bernhard, 2005). En esta tesis tales procesos se indagan en dos áreas vulnerables de Santa Cruz con claros síntomas de estigmatización y en un contexto temporal posterior al periodo de mayor fuerza reivindicativa y transformadora de estos colectivos —en Europa y América Latina décadas de

⁸ Los análisis sobre los espacios de vida cotidiana son reducidos en el ámbito de la geografía española. En esta línea destacan las contribuciones del grupo de Investigación de Geografía y Género de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Sus investigaciones se han centrado, desde una perspectiva de género, entre otras cuestiones en: el uso social de los espacios de relación, los procesos de apropiación ciudadana, el desarrollo de sentimientos de pertenencia, su relevancia como ámbitos de reivindicación, la importancia de vincular el conocimiento teórico con la participación vecinal en el diseño y gestión de dichos espacios, etc.

⁹ En esta tesis los sustantivos variables deben interpretarse en un sentido inclusivo de hombres y mujeres.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

1960 y 1970, en España a partir de 1970— (Lowe, 1986; Urrutia, 1992). Aún menos habitual que el análisis de los espacios y actores de la existencia diaria —espacios de vida cotidiana y movimientos vecinales— resulta el de los sentimientos de los residentes hacia los barrios en los que habitan. La superación del estigma que padecen de modo habitual sus habitantes, la adaptación a vivir en un área alejada del centro urbano y carente en su origen de los servicios y equipamientos básicos, junto a la difícil, en ocasiones, convivencia e integración vecinal entre personas llegadas de contextos y realidades distintas no son aspectos menores, sino que constituyen una dimensión relevante en la conformidad o no de los residentes con su vida en las periferias urbanas (Ortiz, 2006). Se trata, por tanto, de aportes que otorgan relevancia al sujeto y a sus emociones y vivencias en la construcción de lo social desde abajo y en la producción de la ciudad (Lindón, 2009).

En definitiva, se pretende realizar una aportación al estudio del desarrollo urbano desigual a partir de la integración de líneas de investigación en apariencia dispares, pero con dimensiones de análisis que resultan relevantes para explicar y comprender los desequilibrios existentes en la ciudad. Para ello, se retoman los planteamientos teóricos desarrollados en el marco de la teoría urbana crítica y se aprovechan para el trabajo empírico las posibilidades que brindan las distintas metodologías de análisis. Por último, conviene recordar que las grandes ciudades han sido los ámbitos habituales de referencia para la comprensión de la vulnerabilidad y la vida cotidiana urbanas. En cambio, las investigaciones sobre temáticas como la gentrificación, privatización de espacios públicos, dinámicas inmobiliarias y financieras, consecuencias sociales de la crisis, estigmatización territorial, extensión del individualismo, debilitamiento de las dinámicas ciudadanas comunes... son escasas en buena parte de las ciudades de tamaño medio, por lo que se desconocen muchas de las características particulares del urbanismo neoliberal en estos espacios.

1.2. Objetivos y preguntas de investigación

El examen de la vulnerabilidad urbana y la vida cotidiana en barrios estigmatizados de Santa Cruz de Tenerife tiene por finalidad estudiar la desigualdad urbana desde la doble perspectiva que proporciona el análisis de las lógicas de la producción y la apropiación del espacio urbano. Esas dos lógicas constituyen los dos objetivos generales de la investigación que, a su vez, se desarrollan mediante otros específicos con los que se intenta responder a cinco preguntas de investigación. Se describe a continuación cada uno de los fundamentos de los objetivos generales y específicos, así como los interrogantes que han guiado la elaboración de este trabajo.

Objetivo General 1 (OG.1). Explorar la incidencia de la política neoliberal en el desarrollo urbano desigual de Santa Cruz de Tenerife. Se persigue avanzar en su comprensión a partir del análisis a una escala urbana e intraurbana. En concreto, se intenta objetivar la importancia de las dimensiones social y espacial en la gestación y consolidación de la desigualdad urbana, así como indagar en algunos de los aspectos que, en el marco del urbanismo neoliberal, intervienen en la redefinición y difusión espacial de la vulnerabilidad social. Por tanto, el desarrollo de esta primera línea de trabajo se centra en:

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

1. Introducción

- Objetivo Específico 1 (OE.1). Analizar la dialéctica entre procesos sociales y espaciales en la producción y reproducción de la desigualdad urbana.
- Objetivo Específico 2 (OE.2). Valorar las consecuencias de la crisis económica sobre la vulnerabilidad preexistente.

Objetivo General 2 (OG.2). Examinar los efectos, sobre la vida cotidiana de los residentes en Santa Clara y Añaza, de las condiciones de sus respectivos espacios de relación y de sus prácticas sociales. Con esta segunda línea de trabajo se incorporan algunas dimensiones de la existencia subjetiva de los ciudadanos como componentes destacadas en su nivel de bienestar o, en su caso, en su vulnerabilidad. Desde esta perspectiva, se resalta la importancia de conocer las prácticas diarias de los residentes en Santa Clara y Añaza, dos barrios de la periferia social y espacial de la ciudad de estudio. Se centra la atención en las dinámicas que tienen lugar en los espacios de relación vecinal, en los actores que intervienen en la vida social de sus respectivos barrios y en el desarrollo de sentimientos y lazos afectivos hacia sus lugares de vida diaria. El análisis propuesto —a partir de la experiencia cotidiana de las personas— suministrará un conocimiento para el planteamiento y la gestión territorial de unos espacios de cuya génesis, uso y gestión los vecinos deben ser partícipes y protagonistas. El interés por las cuestiones indicadas se concreta en:

- Objetivo Específico 3 (OE.3). Averiguar el funcionamiento social de los espacios de relación vecinal o de vida cotidiana.
- Objetivo Específico 4 (OE.4). Determinar el papel de los movimientos vecinales en la vida de los barrios y en la transformación de las condiciones de existencia de su población.
- Objetivo Específico 5 (OE.5). Indagar sobre los sentimientos de pertenencia y el vínculo social en el reforzamiento o la superación de la estigmatización.

El estudio propuesto plantea dos objetivos generales y cinco específicos de los cuáles se extraen las preguntas de investigación (tabla 1). La idea de partida es que la aplicación de los postulados urbanos neoliberales estaría generando transformaciones que deterioran las condiciones de vida y las oportunidades de los residentes en los barrios más vulnerables; aspectos que se intentan demostrar a partir de la doble lógica de análisis propuesta: la de la producción y la de la apropiación social del espacio urbano. Se trata, por tanto, de examinar cómo las decisiones y acciones de los agentes que controlan la producción del espacio, ocasionan una intensificación de los desequilibrios sociales y espaciales preexistentes, la acentuación de la vulnerabilidad y su extensión territorial. A su vez, desde la óptica de la apropiación social de los espacios cotidianos, las prácticas de la vida en común podrían constituir una respuesta a la situación de incertidumbre, precariedad y a la carencia de mecanismos de protección social que caracteriza, en los últimos tiempos, a la gestión pública. Se detallan a continuación las preguntas de investigación de cada uno de los objetivos específicos.

Las vinculadas con la lógica de la producción, es decir, con las consecuencias socioespaciales de la gestión de ciudad por parte de quienes dirigen y pautan el espacio urbano son las siguientes:

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Pregunta de investigación (OE.1). Se parte de la idea de que la generalización de las prácticas neoliberales contribuye a la intensificación de los desequilibrios preexistentes, agravando los procesos de desarrollo geográfico desigual (Brenner y Theodore, 2002; Harvey, 2007; Smith, 2010). De ese modo, la forma de crecimiento urbano y la orientación de las políticas y las inversiones hacia los lugares privilegiados, en el marco de las estrategias de competitividad, contribuye a reforzar la desigualdad social. Se incorpora, por tanto, la dimensión espacial como variable explicativa de los procesos sociales, pues la configuración urbana interviene en las oportunidades de vida de los sujetos (Soja, 1980; Harvey, 2007; Smith, 2011). Se tratará, por tanto, de responder a la siguiente pregunta: ¿En qué medida la manera de producir ciudad, a partir de 1980, intensifica la desigualdad socioespacial en Santa Cruz de Tenerife?

Tabla 1. Cuadro-síntesis sobre los objetivos generales, específicos y las preguntas de investigación

Lógica de la producción	Objetivo general 1 (OG.1)	
	Explorar la incidencia de la política neoliberal en el desarrollo urbano desigual de Santa Cruz de Tenerife	
	Objetivos específicos	Preguntas de investigación
	Analizar la dialéctica entre procesos sociales y espaciales en la producción y reproducción de la desigualdad urbana	¿En qué medida la manera de producir ciudad, a partir de 1980, intensifica la desigualdad socioespacial en Santa Cruz de Tenerife?
	Valorar las consecuencias de la crisis económica sobre la vulnerabilidad preexistente	¿Cómo se propaga la vulnerabilidad social y territorial en la ciudad de estudio durante la crisis y en el contexto de postcrisis?
Lógica de la apropiación	Objetivo general 2 (OG.2)	
	Examinar los efectos, sobre la vida cotidiana de los residentes en Santa Clara y Añaza, de las condiciones de sus respectivos espacios de relación y de sus prácticas sociales	
	Objetivos específicos	Preguntas de investigación
	Averiguar el funcionamiento social de los espacios de relación vecinal o de vida cotidiana	¿Cómo influyen las características de los espacios de vida cotidiana en la vulnerabilidad de Santa Clara y Añaza?
	Determinar el papel de los movimientos vecinales en la vida de los barrios y en la transformación de las condiciones de existencia de su población	¿De qué manera el movimiento vecinal ha modificado y en qué dirección las condiciones de existencia de la población en los barrios analizados?
	Indagar el papel de los sentimientos de pertenencia y del vínculo social en el reforzamiento o la superación de la estigmatización	¿Cómo evoluciona y repercute el sentido de comunidad en Santa Clara y Añaza sobre su estigma social y territorial y cómo este actúa sobre su vulnerabilidad?

Pregunta de investigación (OE.2). Para comprender los procesos de segregación socioespacial se debe atender, además de al criterio habitual de segmentación por

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 2316911	Código de verificación: f8VfVIN1
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

1. Introducción

rentas, a otros factores de vulnerabilidad¹⁰ que inciden en la involución de determinadas áreas urbanas (Bruquetas *et al.*, 2001; Burgers y Vranken, 2004). En este sentido, se quiere mostrar cómo los elementos físico-espaciales no solo expresan situaciones de vulnerabilidad o de bienestar, sino que constituyen factores con un papel activo en su génesis y con evidentes repercusiones en las condiciones de vida de las personas (Subirats *et al.*, 2005). Se pretende, asimismo, verificar que son las áreas con mayor vulnerabilidad previa las que experimentan más intensamente las consecuencias adversas de la crisis (Theodore *et al.*, 2009; Hackworth, 2013). Es decir, los sujetos y los territorios más vulnerables son los que padecen, en un contexto de protección social tan limitado, las mayores privaciones. El estallido de la burbuja inmobiliaria y el impulso de las políticas de austeridad como respuesta a la crisis estarían gestando una nueva geografía social del espacio urbano, configurándose una ciudad previsiblemente más segregada, con mayor número de áreas precarizadas y más conflictos emergentes (Méndez *et al.*, 2015; Roch, 2015). En este sentido, en la ciudad de estudio los procesos de desposesión de vivienda constituyen una variable fundamental en la configuración actual de las desigualdades intraurbanas y en la reconfiguración de los límites espaciales de la vulnerabilidad (Vives-Miró *et al.*, 2015; Gutiérrez y Declòs, 2017). La pregunta que se trata de responder es: ¿Cómo se propaga la vulnerabilidad social y territorial en la ciudad de estudio durante la crisis y en el contexto de postcrisis?

Las hipótesis que sostienen el análisis sobre la lógica de la apropiación, esto es, la vinculada a la producción de ciudad por parte de quienes la habitan y le otorgan significados en función de sus experiencias, se concretan en las siguientes preguntas de investigación:

Pregunta de investigación (OE.3.). El análisis de las condiciones de vida de los residentes en barrios estigmatizados se ocupa de los espacios en los que se desenvuelve la vida cotidiana de sus habitantes, ya que su estado y la forma en la que sean valorados y reconocidos es un aspecto clave en la dimensión pública de la ciudad (Borja y Muxí, 2000; García García, 2011a y b). En esta dirección apuntan los estudios de sociología urbana de las últimas décadas al afirmar que «aunque los espacios no determinan las prácticas sociales, sí influyen en ellas; al tiempo que también es cierto que las prácticas tampoco determinan la constitución de espacios sociales, pero sí inciden en los mismos» (Benedicto y Morán, 2002: p. 87). La presencia de lugares adecuados de encuentro e intercambio, de identificación ciudadana, en ocasiones de expresión comunitaria o de animación urbana, contribuye a dar cohesión a un grupo social y, en último término, a la mejora de su vida en sociedad (Nogueira y Camanho, 2012). En sentido contrario, la precariedad dotacional y/o funcional de tales lugares constituye un ingrediente adicional a la vulnerabilidad social de un barrio (Saraví, 2004; García-Hernández *et al.*, 2013). En los márgenes de las ciudades, es decir, en las áreas que concentran la vivienda social y autoconstruida, la provisión y dotación de

¹⁰ Son habituales los sociodemográficos (proporción de población anciana, índice de extranjería, hogares monoparentales...); socioeconómicos (tasas de paro, ocupación eventual, población sin estudios...) o aquellos que hacen referencia al deterioro urbanístico y/o residencial (entornos urbanos degradados, viviendas en mal estado de conservación, con superficie menor a 30 metros cuadrados, carentes o con deficientes servicios...).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

espacios de relación dignos se considera más urgente que en las áreas centrales, pues su existencia y adecuada gestión contribuyen a generar condiciones para avanzar hacia una mayor cohesión social (Madanipour, 2010). En este sentido, exigir unas ciertas condiciones de calidad es apostar por el principio de equidad que debe mantenerse en la ciudad (Borja, 2010) y que la propia existencia de los barrios desfavorecidos contradice. Se trata de dar respuesta a la pregunta: ¿Cómo influyen las características de los espacios de vida cotidiana en la vulnerabilidad de Santa Clara y Añaza?

Pregunta de investigación (OE.4). Se pretende comprobar si, al igual que ha sucedido en otros contextos espaciales y temporales, la acción ciudadana tiene una influencia reseñable en las mejoras parciales experimentadas por estos barrios. Las aportaciones consultadas señalan que, para el caso español, las luchas vecinales han tenido un papel fundamental durante la transición política, en su condición de articuladoras de las demandas que aparecen en muchos barrios de aluvión en los que se hallaban sin cubrir las necesidades elementales y, tras ese periodo de fuerza reivindicativa, se produce su debilitamiento (Alcázar *et al.*, 1993; Recio y Naya, 2004). En los dos casos de estudio se tratará de comprobar si los rasgos y la evolución del movimiento vecinal son similares o no a los de otros contextos espaciales y en qué medida las particularidades en el origen y desarrollo de los casos de estudio permiten extraer conclusiones que contribuyan o maticen el conocimiento general de los indicados procesos. Se intenta averiguar: ¿De qué manera el movimiento vecinal ha modificado y en qué dirección las condiciones de existencia de la población en los barrios analizados?

Pregunta de investigación (OE.5). El vínculo sentimental hacia el espacio compartido —el barrio— y hacia el colectivo social —vecinos, grupos ciudadanos...— puede contribuir a reforzar el sentimiento de pertenencia y, en última instancia, conducir hacia una mayor identificación con el entorno cotidiano de existencia (Ortiz, 2006; Díaz-Cortés, 2009). En sentido inverso, el deterioro de la identidad colectiva puede desembocar en una ruptura de los lazos comunitarios y, en consecuencia, en la agudización de la segregación socioespacial y la intensificación de los procesos de vulnerabilidad (Domínguez *et al.*, 2009; Slater y Hannigan, 2017) pues, como señala Bourdieu (2009: p. 5) «el barrio estigmatizado degrada simbólicamente a quienes lo habitan». La pregunta que se intenta responder es: ¿Cómo evoluciona y repercute el sentido de comunidad en Santa Clara y Añaza sobre su estigma social y territorial y cómo este actúa sobre su vulnerabilidad?

Las preguntas de investigación expuestas se intentan responder mediante el uso de las diferentes fuentes y métodos de trabajo que se examinan en el siguiente apartado.

1.3. Metodología y fuentes

La metodología, entendida como la estrategia a seguir para el adecuado desarrollo de la investigación, se basará en el empleo simultáneo de técnicas de diferente naturaleza. Para

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

1. Introducción

justificar su integración, después de décadas de debate y una voluminosa producción sobre la primacía de unos u otros modos de análisis, es preciso afirmar que «el conocimiento debe tener en cuenta un número considerable de métodos para aprehender este objeto [lo urbano] y no fijarse en un solo modo de operar» (Lefebvre, 1976: p. 131). En este sentido, se ha extendido la idea de que, en el marco de las ciencias sociales, la combinación e integración de técnicas enriquece los resultados del análisis social (Philip, 1998; Pedone, 2000; Mertens, 2009; Bülher *et al.*, 2010). De hecho, desde la década de 1990 no solo se admite la combinación metodológica, sino que se valora como un procedimiento adecuado para afrontar el análisis de realidades sociales siempre complejas y captar las múltiples caras de los hechos y procesos que aquellas implican. En línea con el propósito de este estudio y con el esquema que se plantea al inicio, se considera que la aplicación conjunta de procedimientos cuantitativos y cualitativos es útil para analizar e interpretar los desequilibrios intraurbanos y explorar las prácticas vecinales en los espacios de vida cotidiana. Los procedimientos empleados atienden a finalidades distintas pero complementarias en beneficio de los avances y las conclusiones del estudio. Por tanto, el uso de diversas técnicas mediante estrategias de triangulación es una forma de comprobar y verificar los resultados desde diferentes ángulos, al tiempo que permite dar respuesta a las distintas preguntas de investigación (Winchester y Rofo, 2010).

Los objetivos de la tesis juegan un papel decisivo en la selección de las técnicas empleadas (tabla 2) entre las que se incluyen la revisión documental y bibliográfica, el análisis cuantitativo a partir de los indicadores disponibles sobre la situación social y, por último, el recurso a la observación no participante, a las entrevistas y a la observación participante.

Tabla 2. Relación de las técnicas de investigación con los objetivos específicos de la tesis

Técnicas de investigación	Objetivos específicos
Revisión documental y bibliográfica	OE.1, OE.2, OE.3, OE.4, OE.5
Análisis cuantitativo	OE.1, OE.2
Observación no participante	OE.3
Entrevistas	OE.1, OE.3, OE.4, OE.5
Observación participante	OE.3, OE.4, OE.5

La revisión documental y bibliográfica es una tarea necesaria para todos los objetivos pues permite, entre otros aspectos, desde la reflexión teórica hasta el conocimiento del estado de la cuestión sobre los temas de estudio. El examen cuantitativo, por su parte, se fundamenta en la información objetivable sobre la desigualdad y vulnerabilidad urbanas (objetivos específicos 1 y 2) a partir del empleo de indicadores de índole social. No obstante, dado que la elección de variables, indicadores o índices para explicar los desequilibrios socioespaciales implica siempre el riesgo de dejar fuera factores relevantes, se ha recurrido también al empleo de técnicas cualitativas que han demostrado su validez para el análisis de los ambientes sociales y de las experiencias humanas individuales y colectivas, pues con su

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

uso se facilita el análisis, la interpretación y comprensión de los comportamientos, motivaciones y experiencias cotidianas de las personas (Taylor y Bogdan, 1996; Bülher *et al.*, 2010). Por tanto, su aplicación se ha demostrado particularmente útil en los análisis a la escala de barrio, es decir, en espacios identificables por las formas de vida y las prácticas de quienes lo habitan (Tapada-Berteli, 2014). Para un análisis sobre el uso social de los espacios públicos abiertos (objetivo específico 3) se ha recurrido a la observación no participante. La realización de entrevistas, por su parte, además de complementar ese conocimiento de base sobre los espacios de relación vecinal, ha sido fundamental a la hora de indagar sobre los movimientos sociales y los sentimientos de identificación y pertenencia (objetivos específicos 4 y 5). Asimismo, de la explotación de las declaraciones de los sujetos entrevistados se han obtenido algunas claves que enriquecen la información documental y cuantitativa relativa a la producción desigual de ciudad (objetivo específico 1). Por último, la observación participante implica un acercamiento intensivo a los ambientes sociales, aportando una información esencial para los objetivos que conforman el análisis de caso.

1.3.1. Revisión documental y bibliográfica

Este análisis permite, por un lado, el encuadre teórico de la investigación y, por otro, recabar información, en este caso, sobre las propuestas de ordenación urbana y los rasgos socioeconómicos de la población en los diferentes sectores de la ciudad y, en particular, los que ofrecen los residentes en los barrios seleccionados como estudio de caso. Además de las fuentes bibliográficas, se ha recurrido al examen de los principales documentos sobre el planeamiento urbano, a la información aportada por los medios de comunicación, en particular la prensa digital, a las ortofotos históricas y a los informes socioeconómicos disponibles sobre el término y la ciudad de Santa Cruz, elaborados por servicios o instituciones vinculados a la administración local.

La consulta del planeamiento general y estratégico y de otros documentos complementarios permite conocer y evaluar el alcance de las propuestas de ordenación urbana para el conjunto de la ciudad y los ámbitos de estudio. Esta labor se inicia con una revisión del planeamiento histórico. Se comprueba que el Plan General de Urbanización (PGU) de 1957 es el primero cuyas propuestas de ordenación se mantienen como principios de organización de la ciudad y de su término hasta la redacción del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de 1992. En el PGU de 1957 la atención se dirige al centro urbano y no hay apenas mención a su periferia, que por entonces se desarrollaba mediante la extensión de la autoconstrucción y los primeros polígonos públicos de vivienda. La consulta de los ficheros de ordenación urbanística correspondientes respectivamente al PGOU de 1992, al Documento de Avance de la Revisión del PGO de 2001 y, por último, al Documento de Aprobación Definitiva Parcial del PGO de 2013, ha permitido una primera aproximación a la distribución de los usos del suelo previstos en el planeamiento, así como a las superficies destinadas al efecto en las áreas elegidas para el estudio de caso. La lectura de

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

1. Introducción

los planes estratégicos¹¹ aporta información sobre los proyectos de ciudad de la administración, es decir, refleja bien la filosofía que sustenta las propuestas de intervención y el modelo de urbe y de municipio que se desea conseguir. El último Plan Estratégico de 2012 evidencia el claro protagonismo de las propuestas orientadas a reforzar la competitividad urbana y la reducida atención a las cuestiones de orden social. De hecho, esta parece ser una debilidad de muchos de estos planes, pues aunque recojan propuestas integrales de intervención, no son los temas sociales los que reciben una mayor prioridad de ejecución (Gutiérrez y Rodríguez-Villasante, 2001). Por último, el programa electoral de 1983 de la fuerza política con responsabilidad de gobierno por entonces, aporta información detallada de las propuestas que se plantean desde la administración para la ciudad y sus barrios, en un momento en el que la mayor parte de la periferia urbana carecía aún de los servicios y equipamientos básicos.

La prensa ha sido una fuente indirecta que ha posibilitado rastrear, a partir de artículos de opinión y noticias diversas, la ejecución de los proyectos e intervenciones de la administración local en los barrios objeto de estudio, así como las demandas que desde las asociaciones vecinales se hacían llegar a los responsables políticos¹². La consulta sistemática se efectúa a través del portal de la Biblioteca de la Universidad de La Laguna Prensa Canaria Digitalizada que permite acceder, de manera ininterumpida, a los periódicos canarios desde 1992 hasta 2019. En ese periodo se han consultado todos los registros que contenían el nombre de Santa Clara y Añaza en la portada de los periódicos Diario de Avisos y El Día¹³. De manera ocasional se utiliza el buscador «Jable», de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, que ofrece un periodo de consulta más amplio en el caso del Diario de Avisos. El manejo de la prensa como recurso ha sido habitual a partir de finales del siglo XX (Hall, 2008), cuando la atención por parte de los medios de comunicación hacia los cambios experimentados por las ciudades adquiere especial intensidad. En esta tesis la prensa es una fuente útil para analizar algunas de las transformaciones experimentadas en las últimas décadas por los barrios de estudio, conocer el papel de la administración y los movimientos vecinales e identificar cómo se valora desde los medios de comunicación la situación social de la ciudad a raíz de la crisis. También es de utilidad para averiguar cómo han funcionado los procesos de estigmatización y en qué medida la prensa fomenta el rechazo de estos barrios, mediante noticias que aportan imágenes muy negativas y alejadas, con frecuencia, de su realidad cotidiana (Jensen y Christensen, 2012; Iglesias, 2015; Slater y Hannigan, 2017). Su análisis se debe efectuar partiendo de la consideración de que el contenido de las noticias y la forma en que se narran colman de subjetividad a la información y a los hechos que se expresan, por lo que resulta necesario contrastar la información obtenida (Cloke *et al.*, 2004). El papel de los medios a la hora «de fabricar, circular y reproducir estigmas territoriales» (Ruíz, 2019: p. 10) es parte de estrategias deliberadas de producción de una opinión o

¹¹ La planificación estratégica que ponen en marcha las distintas administraciones a partir de las décadas de 1980-1990, trasladan al ámbito urbano conceptos, métodos y herramientas procedentes de la planificación estratégica empresarial (Fernández, 2006).

¹² De forma puntual, se ha empleado como fuente de información las declaraciones efectuadas a través de emisoras locales de radio.

¹³ Se trata de los dos con mayor tirada en la provincia de Santa Cruz de Tenerife y los únicos disponibles para todo el periodo de consulta.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

valoración social sobre ciertos grupos, que busca generar determinados mitos urbanos a partir de la formación de estereotipos. Las noticias y reportajes sobre los barrios de estudio suelen reforzar su «mala fama» a través del sensacionalismo y sobredimensionamiento de determinados hechos. Resulta frecuente que se otorgue un carácter excepcional a los acontecimientos negativos que en ellos se producen y se obvie su carácter estructural, es decir, que sucesos similares ocurren también en sectores urbanos no estigmatizados.

Las ortofotos históricas han permitido identificar las etapas de crecimiento de la ciudad y de los barrios de estudio. Constituyen un recurso útil para visualizar las transformaciones que se producen en Santa Cruz desde la segunda mitad del siglo XX hasta el momento actual, por lo que se han empleado para analizar la localización y la dimensión alcanzada por el desarrollo urbano en cada momento. Se manejan las ortofotos de 1964, 1987, 1994 y de 2018. Las primeras son imágenes en blanco y negro y con una menor resolución, mientras las dos últimas en escala de grises y en color ofrecen un mayor nivel de detalle.

Por último, información adicional de carácter puntual, discontinua y con escasa desagregación espacial, se ha podido obtener acerca de las variables que se emplean de forma habitual para valorar el grado de vulnerabilidad social. Entre los documentos consultados cabe mencionar los últimos informes FOESSA o la Encuesta de Condiciones de Vida y el Estudio de Indicadores Urbanos de 2017, publicados por el INE, que posibilitan la caracterización socioeconómica general del archipiélago y de la ciudad de estudio. Para el análisis intraurbano de las características económicas y sociales se ha recurrido al informe «Santa Cruz de Tenerife, situación socioeconómica y crisis» (Sociedad de Desarrollo, 2013). Aporta información demográfica, laboral y sobre la intervención y asistencia social en los diferentes distritos de la ciudad para el periodo 2007-2013. Finalmente, el «Diagnóstico Social del Municipio», elaborado por el Instituto Municipal de Atención Social (IMAS, 2014), ofrece datos sobre varias dimensiones de vulnerabilidad (demográfica, laboral y formativa, económica, sociosanitaria, residencial y relacional) y evalúa la incidencia por distritos de cada una de ellas a partir de la percepción de los encuestados.

1.3.2. Análisis cuantitativo

La cuantificación, a partir de indicadores sociales, es un procedimiento adecuado para el análisis de la geografía social urbana, pues permite establecer la diferenciación entre aquellos sectores urbanos aventajados y los que se enfrentan a situaciones de vulnerabilidad. Este modo de análisis es fundamental para abordar los primeros objetivos de la investigación —desigualdad/vulnerabilidad— y ayuda a la selección de los ámbitos que forman parte del análisis de caso.

La consulta del Atlas de Vulnerabilidad Urbana de España permite obtener una visión amplia de la geografía social urbana, al tiempo que proporciona una delimitación de los barrios considerados vulnerables. La limitación temporal de esta fuente es una realidad difícilmente salvable, al comprobarse las deficiencias a esta escala de análisis del Censo de Población y Viviendas de 2011, elaborado a partir de una muestra que, si bien aporta información fiable a nivel de distrito, no permite descender con garantías a la escala de

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

1. Introducción

barrio y, menos aún, de sección censal. Se emplea también el Padrón Municipal de Habitantes, que ofrece información actualizada sobre el volumen poblacional y las variables demográficas básicas (género, edad, nivel educativo, lugar de procedencia...), aunque no permite ahondar en la situación socioeconómica de las familias. Este hecho obliga a usar fuentes de información alternativas que aporten indicadores valiosos para el examen de la desigualdad y la vulnerabilidad a partir de la crisis. Esa posibilidad surge en el marco del proyecto «Crisis y vulnerabilidad en ciudades insulares españolas: transformaciones en los espacios de reproducción social» al considerar que los procesos de desposesión de vivienda se podrían integrar en el análisis como una pieza importante a la hora de examinar la acentuación de la desigualdad urbana. Esta variable resulta esencial en la redefinición de los desequilibrios intraurbanos, tal como han señalado algunos trabajos (Gutiérrez y Declós, 2017; Vives-Miró *et al.*, 2017), pues constituye una de las manifestaciones más notorias de una producción del espacio con un marcado protagonismo del sector inmobiliario-financiero (Coq-Huelva, 2013; Charnock *et al.*, 2015). Por tanto, los datos relativos a los desahucios y a las ejecuciones hipotecarias han permitido explorar la incidencia de la desposesión de vivienda en la profundización del desarrollo urbano desigual y en el agravamiento y difusión espacial de la vulnerabilidad social. La fuente principal empleada para este análisis es la base de datos ATLANTE del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ), aportada por el servicio que centraliza la información sobre procedimientos judiciales en el archipiélago¹⁴. Es preciso puntualizar que dicha información se refiere a los procedimientos iniciados y que no siempre el resultado es un desahucio con lanzamiento positivo. Aún así, se considera que es una fuente válida para examinar la lógica espacial de los desalojos en el archipiélago.

La explotación de la referida información ha permitido, tras su previa depuración¹⁵, el análisis temporal del fenómeno entre 2001 y 2015 y lo más interesante el estudio de su distribución espacial al máximo nivel de detalle, pues en los registros de los distintos procedimientos judiciales de desahucio y ejecución hipotecaria figura el domicilio (calle y número) de notificación. Para la detección de patrones espaciales en el reparto de los desalojos se recurre al método de estimación de densidad de Kernel, que permite extender los valores de entrada (datos puntuales) para mostrar mediante una superficie continua en qué sectores de la ciudad se concentran las mayores densidades. Resulta posible, por tanto, interpretar el comportamiento espacial del fenómeno y comparar los resultados con los estudios que sobre el particular se están realizando en otros contextos geográficos.

La información obtenida a través de las distintas fuentes comentadas posibilitó un acercamiento a la perspectiva mercantil de la producción desigual del espacio urbano, esto es, aquella que emana de las decisiones de los grupos de poder y que encaja en el marco de la producción oficial de ciudad en la esfera de los «espacios de representación». Esta visión

¹⁴ Tras una infructuosa gestión en el Servicio Común de Notificaciones y Embargos de los Juzgados de Primera Instancia de Santa Cruz de Tenerife en marzo de 2016, se eleva la solicitud de información sobre este tipo de procedimientos judiciales al presidente del Tribunal Superior de Justicia de Canarias (TSJC) quien la traslada al CGPJ institución que, finalmente, resuelve a favor de lo solicitado en septiembre de 2016. No obstante, la base de datos ATLANTE no se facilita al grupo de investigación hasta enero de 2017.

¹⁵ En esa labor participan los componentes del equipo de investigación y trabajo del proyecto: Luz Marina García, Carmen Díaz, Carmen Ginés, Alejandro Armas y Juan Samuel García.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

mensurable de las características socioeconómicas de los diferentes ámbitos de la ciudad y de los procesos de desposesión de vivienda, se complementa con el empleo de las técnicas cualitativas, a través de las que se obtuvo información sobre las prácticas sociales cotidianas, es decir, sobre cómo los ciudadanos desarrollan sus habilidades sociales, las formas de utilizar y percibir los lugares donde las practican y en los que, como usuarios, ejercen una apropiación espontánea (Lefebvre, 2013). De este modo, se indaga en las razones de los comportamientos observados, en los sentimientos y en la experiencia cotidiana de las personas (Taylor y Bogdan, 1996; Ekinsmyth, 2002; Driver, 2003). El análisis cualitativo persigue, por tanto, comprender el significado de las acciones de los individuos y de los fenómenos sociales que se investigan en el marco de un contexto socioespacial determinado (Pascual-De-Sans y Solana, 2011). Estas técnicas, dada su naturaleza, se emplearon en el estudio de caso, donde la escala espacial hizo viable su efectiva aplicación.

En relación con los objetivos de este estudio, las técnicas cualitativas principales han sido la observación sistemática no participante, las entrevistas semiestructuradas y la observación participante. Bühler *et al.* (2010) argumentan que la triangulación de métodos, esto es, la combinación de distintos procedimientos en la obtención de la información, incrementa la validez de los resultados al tiempo que da respuesta a las distintas preguntas de investigación. Díaz-Cortés (2009), Díaz-Rodríguez *et al.* (2015) y Armas-Díaz (2016), entre otros, aplican la combinación de técnicas para el estudio de la vida cotidiana al considerar que cada lugar, cada persona, cada grupo o colectivo social implica más de un método, se trata de un proceso en el que se debe ser flexible e integrarse de la mejor forma posible en el espacio y con las personas con las que se entra en contacto. Tal es así que, a la hora de poner en práctica estas técnicas, se realizaron pequeñas adaptaciones a los procedimientos aplicados en las investigaciones citadas. En ese sentido, se ampliaron los tiempos de observación sistemática y se modificaron las pautas inicialmente previstas para el desarrollo de algunas de las entrevistas. En el primer caso, se estimó, tras una valoración inicial, que la baja intensidad de uso que parecían mostrar los espacios públicos seleccionados para el estudio, requería periodos de observación más extensos que los utilizados en espacios centrales de la ciudad¹⁶ (García-Herrera *et al.*, 2014; Díaz-Rodríguez *et al.*, 2015; Armas-Díaz, 2016). En el segundo, los cambios han consistido, además de los ajustes del guión preestablecido que permite el modo semiestructurado, en la incorporación en algunas entrevistas de una segunda persona que acompaña al informador con el que se realiza el contacto.

1.3.3. Observación no participante

Con el trabajo de campo que implica la observación no participante se reconoce el entorno urbano en el que se insertan los espacios de relación (cualidades formales, percepciones ambientales y dinámicas de uso) (anexo 1) y, para el caso de algunos espacios públicos abiertos seleccionados, el cómputo sistemático, en diferentes días y horas, del número de personas presentes, así como de sus características, las actividades que

¹⁶ En el centro urbano el periodo de observación sistemática ronda los 30 minutos, mientras que en esta investigación se estimó necesario un mínimo de 45 minutos.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

1. Introducción

desarrollan y los lugares que ocupan en las plazas y parques estudiados. La observación en este caso tiene el propósito de obtener una cuantificación que permita la caracterización de cuántos, quiénes, con quién, cómo y cuándo usan los espacios en cuestión (anexo 3). La elección de distintos momentos de recogida de la información se debe a que cada espacio tiene sus propios ritmos de uso y regulación, que resultan cambiantes en función de la estación del año, de las condiciones ambientales, del día de la semana o del horario (mañana y tarde). Por ello, se afirma que no existe un espacio público arquetípico, sino «espacios-tiempo de agregación diversos» (Amin, 2006: p. 8). De igual modo, se busca identificar si en los espacios analizados o en algunos de sus sectores se producen usos exclusivos y/o excluyentes —procesos de apropiación—, pues resulta habitual que algunos grupos precisen hacer uso propio de espacios, al desarrollar prácticas relativamente incompatibles entre sí¹⁷. Se pueden registrar, por tanto, usos no solo diferenciados, sino también una segmentación espacial y temporal del espacio objeto de estudio que responde a las motivaciones e intereses de distintos tipos de usuarios (Aramburu, 2008).

Los resultados se apoyaron en 32 observaciones que se realizan en cuatro espacios públicos (dos en el barrio de Santa Clara y dos en el de Añaza). Se efectuaron repartidas en igual proporción en turnos de mañana y tarde y en días laborables y festivos, durante las cuatro estaciones del año¹⁸ y en condiciones ambientales aceptables, sin viento o lluvia que pudiera dificultar la presencia de usuarios. Este procedimiento implica que, en la medida de lo posible, el investigador pase desapercibido, una cuestión que ha resultado difícil en lugares de tamaño reducido, poco transitados por los residentes y aún menos por personas ajenas al barrio y donde un observador llama de manera inevitable la atención. De hecho, en más de una ocasión los que transitan por las plazas y parques de estudio se interesan por la razón de nuestra presencia allí, lo que servía como excusa para obtener información adicional sobre los distintos aspectos investigados. En definitiva, la observación no participante ha sido una vía útil para la obtención de información acerca de los espacios públicos abiertos de estudio pues, tal como se ha indicado, es un buen procedimiento para aproximarse al estudio de las «microgeografías de la vida cotidiana» (Low, 2000: citado en Ortiz, 2003).

1.3.4. Entrevistas

Las entrevistas son un recurso imprescindible para captar los significados subjetivos que para los informantes tienen los lugares en los que desarrollan su vida diaria. Ha sido una técnica esencial, dado que los análisis de caso tienen por objeto conocer y captar la vida cotidiana a partir de las experiencias de los residentes en los barrios de estudio. De este modo, el análisis interpretativo de las narrativas sirve, además de para descubrir el porqué de las prácticas observadas, para conocer, cuando así ocurre, el proceso de apropiación y

¹⁷ Grupos de ancianos que se unen para tomar el sol, madres que charlan mientras vigilan a sus hijos pequeños que juegan en un parque infantil, chicos jóvenes que fuman o consumen alcohol...

¹⁸ La relación de observaciones (fechas y lugares) se puede consultar en el anexo 2.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

territorialización, al igual que el sentido de pertenencia que se puede derivar de la vida en el barrio y el despliegue de procesos de estigmatización territorial.

Existe una consideración unánime entre los investigadores en ciencias sociales sobre la idoneidad de las entrevistas en profundidad para extraer las claves explicativas acerca de los sentimientos y experiencias cotidianas de los entrevistados hacia sus espacios de vida. Esta técnica trata de poner de relieve los significados que emergen de las vivencias de los sujetos, con la intención de hacer visibles sus deseos y opiniones como parte del proceso (Cloke *et al.*, 2004). Además, en este caso particular se da voz a los residentes en barrios estigmatizados, que no siempre se tiene en cuenta al implementar actuaciones, programas o políticas en sus áreas de alojamiento. De modo puntual se recurre a la realización de entrevistas grupales¹⁹. En estas últimas, además de responder a cuestiones de carácter general sobre el barrio —vida vecinal, movimientos ciudadanos, sentimientos de pertenencia, etc.—, se solicitó a los integrantes que comentaran aspectos de su vecindario a partir de varias fotografías representativas. Este procedimiento, además de actuar como estímulo de los relatos, permite reflexionar sobre la conexión entre los espacios y las prácticas diarias en el curso de la vida cotidiana (Wehrhahn y Dominic, 2014). Además, a diferencia de las entrevistas personales donde los sentimientos, percepciones o actitudes que se expresan emergen de un discurso libre, íntimo y propio, en las entrevistas grupales estos elementos surgen de la interacción entre los participantes (Pascual-De-Sans y Solana, 2011), lo que permite confrontar pareceres sobre hechos cotidianos del día a día del barrio.

Se ha entrevistado a 26 personas: 10 en Santa Clara, 13 en Añaza y 3 en otros lugares²⁰. La mayoría corresponde a vecinos (20), pero también se ha recurrido a otros agentes implicados en la vida de la ciudad o de los barrios (anexo 4)²¹. En el caso de los vecinos se ha obtenido la información a partir de un número similar de hombres y mujeres, con diferentes edades y con distinto tiempo de residencia en el vecindario. El contacto con los entrevistados se realiza siguiendo un procedimiento, que se explica en las próximas páginas, similar al empleado en otras investigaciones (Ortiz, 2004; García-Herrera *et al.*, 2015; Armas-Díaz, 2016). Dado que el objetivo principal es captar el mundo de los significados y las experiencias individuales y colectivas, no es tan relevante el número de entrevistados sino su apropiada selección, pues una cifra reducida puede suministrar resultados adecuados (Taylor y Bogdan, 1996; Straus y Corbin, 2002; Bradschaw y Stratford, 2010). Sorando (2014) realiza 30 entrevistas a técnicos, políticos, participantes en movimientos vecinales e investigadores universitarios para cualificar las transformaciones urbanas y los cambios sociales recientes en los barrios estigmatizados de los centros urbanos de Bilbao, Sevilla, Valencia y Zaragoza. Por su parte, Elorza (2019) también entrevista a 18 residentes para conocer cómo operan los procesos de estigmatización en dos barrios desfavorecidos de la ciudad de Córdoba (Argentina) y las prácticas de los residentes en torno a su hábitat. En ambos casos, la finalidad ha sido captar la repercusión del estigma territorial

¹⁹ Se realizaron una en cada barrio. En Santa Clara el lugar elegido es una de sus plazas y en Añaza el local de Karipen, una asociación sociocultural de personas de etnia gitana.

²⁰ Se trata de un activista, un trabajador social y un exconcejal que aportan su visión sobre los barrios de estudio y el conjunto de la ciudad.

²¹ Tres políticos, un activista social, un trabajador social y un arquitecto.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

1. Introducción

en la vida cotidiana de las personas, lo que requiere un análisis minucioso del contenido y no la cuantificación de las ocurrencias, habitual cuando el número de manuscritos es elevado.

La aplicación de esta técnica implica una planificación y preparación detallada. Se describe a continuación el procedimiento seguido.

- a. Elaboración del guión de entrevista. Se pone en práctica la modalidad semiestructurada, es decir, se parte de un guión previamente elaborado que funciona de modo orientativo, para que la conversación siga un hilo conductor, pero se maneja con flexibilidad, permitiendo abordar otras cuestiones que el informante considere relevantes o de interés. De este modo, se pretende generar un escenario que resulte cómodo a la persona entrevistada (Cloke *et al.*, 2004). Por tanto, el guión se concibe como un soporte flexible que, aunque admite introducir nuevas preguntas, modificar o eliminar otras, resulta fundamental para mantener un cierto orden y una estructura que facilite la comparación con las restantes entrevistas. El guión de base, preparado con anterioridad, varía en función del perfil del informador²² (anexos 5, 6, 7 y 8). En él las preguntas se organizan en bloques temáticos en los que se agrupan los diferentes aspectos que contempla la investigación. En el caso de los residentes se sondea la opinión sobre las transformaciones recientes del barrio, su estado actual y su vida cotidiana en el vecindario. En el caso de líderes vecinales las preguntas giran alrededor de cuestiones como el papel de los movimientos ciudadanos, su importancia en las transformaciones recientes o las reacciones a los procesos de estigmatización. Por último, en el caso de responsables políticos, las cuestiones clave son las intervenciones de la administración en la periferia urbana y, en particular, en los barrio de estudio y su situación social actual.
- b. Búsqueda de participantes. Esta labor se fundamenta en un muestreo no probabilístico intencional o de conveniencia. Se trata de una modalidad de aproximación a la realidad de estudio que, aunque no persigue la realización de generalizaciones, se esfuerza por obtener una información significativa sobre la realidad social examinada. Con la finalidad de identificar las prácticas sociales y las experiencias individuales de los residentes, la búsqueda de los informantes no se ha fundamentado en unas modalidades concretas de espacios, sino que por el contrario, junto a los que frecuentan los espacios públicos²³, se incorporan aquellos que interactúan en lugares de relación muy diferentes, desde asociaciones de vecinos, culturales, centros cívicos o plataformas vecinales integradas por miembros de distintas características pero con objetivos comunes. Este modo de proceder ha sido el empleado por Díaz-Cortés (2009) quien, para su análisis del espacio público y la vida cotidiana en Terrassa, consigue sus contactos combinando la consulta de la lista

²² Los guiones de las entrevistas se han inspirado en los desarrollados por el Grupo de Investigación CPSULL en el marco del proyecto ESPACE.

²³ El trabajo de Bühler *et al.* (2010) al centrar su atención en los usos sociales de tres parques urbanos procede de este modo, es decir, contacta con las personas in situ e inicia la entrevista a continuación en el mismo parque.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

pública de entidades sociales con la posibilidad de entrevistar a gente que conoce a partir de las relaciones interpersonales que se generan con el trabajo de campo. En sintonía con estas formas de proceder se han combinado diferentes estrategias de aproximación a los informantes. En primer lugar, se ha realizado la consulta de las entidades inscritas en el Registro Municipal de Entidades Ciudadanas del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. En este documento se buscan los colectivos pertenecientes a los barrios de estudio, se establece el contacto con ellos y se negocia la realización de entrevistas con alguno de sus integrantes o, también, la posibilidad de efectuar una entrevista grupal con los vecinos que se congregan en estos centros cívicos (Sabaté *et al.*, 2008). En segundo lugar, mediante el trabajo de campo se realiza el acercamiento a las personas que hacen uso de los espacios públicos seleccionados, tratando de incorporar sujetos de rasgos identitarios diferenciados (Ortiz, 2003; Bülher *et al.*, 2010; García-Herrera *et al.*, 2015; Armas-Díaz, 2016). En tercer lugar, las redes sociales han constituido un recurso de interés para incluir en el análisis a colectivos informales implicados en la vida del barrio, que utilizan de modo activo las nuevas tecnologías. De hecho, el propio origen de estos colectivos se produce aglutinando, a través de estos medios, a personas cuyo nexo de unión es la pertenencia a un barrio y su identificación con él. Otra estrategia es la conocida como «bola de nieve» basada en el acceso a nuevos informantes a partir de aquellos ya entrevistados y obtenidos mediante cualquiera de los procedimientos anteriores. De este modo, las entidades y asociaciones del barrio, tras ser informadas de la finalidad del proyecto y comprobar las modalidades de preguntas que se efectúan, actúan como mediadoras entre el entrevistador y nuevos contactos de interés, desde su particular punto de vista. Este último matiz conduce a la necesidad de interrumpir el proceso y abrirse a nuevas vías de información en el momento que se compruebe que los relatos apuntan en una misma dirección (García-Herrera *et al.*, 2014). Se evita de este modo la discrecionalidad y el sesgo de la investigación al buscar informadores de perfiles más variados. Por último, la aproximación a otros actores es posible a través de la información que ofrecen los diferentes medios de comunicación (Dunn, 2010), siendo la prensa, en este caso particular, un medio para la identificación de líderes vecinales o profesionales vinculados al barrio.

- c. Realización de entrevistas. Sobre el modo de proceder a la hora de realizar la entrevista existen distintas visiones sobre cuál debe ser la relación entre el entrevistador y el entrevistado. Están, por un lado, los que señalan que se debe mantener una postura profesional respecto al informante y, por otro, los que prefieren optar por modelos más empáticos. En esta investigación se ha adoptado una posición empática con el sujeto de estudio, pero evitando dirigir las respuestas del informante, una de las críticas más habituales al desarrollo inadecuado de esta modalidad. Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de sesenta minutos²⁴ y, en su mayoría, fueron grabadas. El uso de la grabadora podía resultar incómodo para los entrevistados, pero una vez transcurridos los primeros diez o quince minutos

²⁴ Tres entrevistas han tenido una duración de treinta o cuarenta minutos y otras tres superan las dos horas.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

1. Introducción

su presencia pasaba a un segundo plano. Por último, siguiendo a Díaz-Cortés (2009) se ha tenido presente la adaptación al ambiente del entrevistado para lograr un clima de comodidad y facilitar respuestas que en ocasiones eran laboriosas. Por ello, se realizaron en distintos lugares: en las casas de los informantes, espacios de trabajo, plazas y parques del barrio, bares, etc. En tres casos los informantes prefirieron no ser grabados, lo que supuso, respetando sus deseos, que las respuestas fueran recogidas a partir de las notas que se tomaron durante e inmediatamente después de la finalización de la entrevista.

- d. **Transcripción y análisis de contenido.** La preparación, realización y grabación de las entrevistas constituye solo la primera parte del trabajo, pues es necesario efectuar la transcripción literal para llevar a cabo el análisis de contenidos. Estas tareas consumieron un mayor volumen de tiempo que la propia ejecución de la entrevista. En este sentido, Dunn (2010) indica que una entrevista de sesenta minutos requiere al menos cuatro horas de transcripción. Ha sido, sin duda, la parte más laboriosa de la investigación cualitativa, pues se excede con amplitud el tiempo referido en la estimación anterior, adecuándose más a las seis horas de transcripción que señala Ortiz (2004). Una vez transcritas, las entrevistas han sido devueltas al informante para su corrección y autorización, lo que permite que las personas entrevistadas validen la información que han aportado y facilita establecer nuevos contactos en el caso de que fuera necesario²⁵. Para extraer el significado de las declaraciones se realizó el análisis de contenidos, mediante un método ideado para el tratamiento de textos, inicialmente asociado a la cuantificación, pero que se ha generalizado en el análisis de información cualitativa (Mayring, 2000; Tischler *et al.*, citado en Armas-Díaz, 2016; Bradschaw y Stratford, 2010). La codificación con el programa informático Atlas-ti es el procedimiento que posibilita realizar de modo efectivo este análisis, pues facilita la búsqueda en la transcripción de los distintos temas de interés al clasificar el contenido por medio de un sistema de códigos²⁶ (Dunn, 2010). De este modo, resulta posible identificar las coincidencias de un mismo código y se dispone de las opiniones más frecuentes de los informantes sobre un tema o de sus sensaciones y sentimientos sobre una determinada cuestión (anexo 9). El método de análisis de contenidos que se aplica es el propuesto por Mayring (2000) que explora no solo el lado explícito del material, sino que incorpora también aspectos que emergen de la interpretación del contexto textual en el que se inserta, aportando una validez y riqueza analítica que es aprovechada por investigaciones cualitativas

²⁵ La devolución para su revisión fue posible con catorce de las personas entrevistadas.

²⁶ Los códigos usados en esta tesis guardan relación con las preguntas de investigación. Se han empleado los siguientes: FISCAS_PAS (Rasgos físicos pasados); SOCIAL_PAS (Condiciones sociales pasadas); FISCAS_PRE (Rasgos físicos actuales); SOCIAL_PRE (Condiciones sociales actuales); TRATO_ADMINIS (Trato recibido por parte de las administraciones); IDENT (Sentimientos de pertenencia e identificación); PUBLIC_FIS (Estado de los espacios públicos); PUBLIC_USOS (Uso de los espacios públicos); PUBLIC_IDENT (Sentimientos de pertenencia hacia los espacios públicos); COT_USOS (Uso de los espacios de vida cotidiana); MOV_PAS (Movimientos vecinales del pasado); MOV_PRESENT (Movimientos vecinales actuales); REL (Relaciones y vínculo afectivo hacia los vecinos); CONFLICT (Conflictividad social y estigmatización).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

recientes (Díaz-Rodríguez *et al.*, 2015; Armas-Díaz, 2016). De este modo, además de la utilidad del procedimiento para cuantificar las posturas u opiniones existentes sobre las preguntas que guían la investigación, se persigue extraer información al máximo nivel de detalle posible acerca de las vivencias y experiencias subjetivas e individuales de cada uno de los sujetos entrevistados.

- e. Presentación de resultados. Una vez organizada la información disponible, se procede a la selección e incorporación de las declaraciones que resultan relevantes para los objetivos de la investigación. Para ello se utiliza la cita textual y se añade al relato, de modo que a medida que se plantea el discurso se enriquece con las aportaciones que realizan los informantes. Una cuestión importante es garantizar el anonimato de los participantes. Para ello, resulta frecuente el empleo de pseudónimos. En esta ocasión se opta por acompañar cada cita indicando entre paréntesis el perfil del informante, incluyendo la siguiente información: vecino/vecina/líder vecinal/trabajador/a social, seguido de su edad y, si fuera el caso, del tiempo que lleva residiendo en el barrio. En el caso de políticos sí que se utiliza el nombre real del informante, con el consentimiento previo de la persona entrevistada.

1.3.5. Observación participante

La toma de contacto efectuada por medio de las entrevistas ha facilitado un acercamiento intensivo a los colectivos implicados en la existencia diaria de los barrios examinados. Ello se materializa en la observación participante. Este procedimiento supone una intervención directa del investigador en el ambiente que se investiga, para tratar de captar mejor los significados del lugar en virtud de interacciones con la vida cotidiana de los ámbitos estudiados (Kearns, 2010). En este sentido, uno de sus puntos fuertes es la posibilidad de conseguir la información a partir de una interacción espontánea con los residentes²⁷. Es una técnica de uso frecuente en el ámbito de la etnografía o de la antropología, sin embargo, su implementación en geografía ha sido poco habitual. En el caso español, son contados los trabajos que aprovechan sus posibilidades para el análisis desde lo cotidiano de la realidad socioespacial de la ciudad (Díaz-Cortés, 2009). La implicación en procesos participativos impulsados por la administración local, la presencia e intervención en actos y reuniones de colectivos vecinales y en mesas de trabajo con distintos agentes involucrados en la vida de los barrios, ha supuesto un posicionamiento estratégico en lugares en los que se puede obtener un conocimiento directo sobre los deseos, opiniones y organización de grupos de distinta naturaleza que residen o están de algún modo vinculados con los ámbitos de estudio. Para que la integración del investigador ocasione la menor modificación posible en la realidad observada, se ha procurado en todas las ocasiones mantener una actitud que interfiera lo menos posible en el grupo. La incorporación se hizo

²⁷ Mientras en una entrevista se puede intervenir teniendo clara la idea o la imagen que se quiere transmitir de un barrio, un colectivo o de sí mismo, en la observación participante resulta más complicado ocultar la realidad de las prácticas cotidianas.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

1. Introducción

siempre de la mano de alguno de sus miembros y previa explicación de los objetivos del trabajo de investigación que se desarrollaba. La recogida de información se realizó mediante notas en un cuaderno de campo que se redactaban y completaban después de finalizado el encuentro²⁸.

En relación con el papel del investigador en este tipo de foros, Winchester y Rofe (2010) señalan que se puede adoptar la condición de «insider» u «outsider». En el caso particular de esta investigación, se ha pretendido ser un «insider», es decir, un participante más expresando nuestra opinión, cuando era solicitada por alguno de los asistentes, o mostrando nuestro parecer a partir del conocimiento de los temas objeto de reflexión que habían sido tratados en reuniones previas. No obstante, es preciso señalar que varios factores dificultan la adopción plena de ese rol: por un lado, el hecho de no residir en el barrio y el haber sido ajeno al funcionamiento cotidiano de los espacios de estudio; por otro, aparece un dilema adicional cuando, ocasionalmente se espera por parte de los asistentes una «opinión de autoridad» en materias alejadas de tu campo profesional. Por ello, en la práctica se ha actuado más en un espacio intermedio entre dentro/fuera que ha permitido acceder a una información esencial sobre aspectos de la vida cotidiana relevantes para abordar los objetivos planteados a partir del análisis de caso.

Los primeros pasos en la observación participante se dieron en el marco del «Proyecto ConRed», impulsado por el Área de Participación Ciudadana del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Se inicia en el año 2012 con la finalidad de estimular dinámicas cooperativas entre las asociaciones y colectivos del municipio. Se ha asistido regularmente a las actividades y talleres desde el año 2014. En aquel año se puso en marcha una iniciativa sobre el uso del espacio público que fue una oportunidad, a partir de la creación de una mesa de trabajo, para intercambiar ideas y metodologías de estudio sobre el particular (figura 2). Fue el inicio de un proceso de Investigación Acción Participativa (IAP) en el que se invita a participar al grupo de investigación²⁹. Algunos hitos en el desarrollo de la IAP fueron: mesa redonda en la que distintas asociaciones reflexionaron acerca de sus experiencias al organizar actividades en el espacio público; encuentro con técnicos municipales que aportaron información sobre los trámites relacionados con la solicitud de permisos municipales para la promoción de actividades en el espacio público; jornadas en las que se realizó un diagnóstico y se priorizaron propuestas encaminadas a mejorar el acceso y la participación colectiva en los espacios públicos de Santa Cruz de Tenerife³⁰. La presencia en

²⁸ El uso de grabadora no parece, a priori, una opción adecuada en este tipo de entornos, pues podría suponer un impedimento a la hora de generar un ambiente de confianza.

²⁹ En ese momento el grupo Ciudad, Política y Sociedad (CPSULL) desarrollaba el proyecto de I+D ESPACE (2010-2014) «Ciudad y calidad de vida. El uso social de los espacios públicos abiertos en ciudades españolas», que analizaba el uso social de un conjunto de espacios públicos abiertos en las ciudades de Santa Cruz de Tenerife, Barcelona y Sevilla.

³⁰ Algunos de los problemas identificados en ese diagnóstico participativo fueron: dificultades relativas a la disponibilidad de espacios y a sus carencias, ambigüedad y confusión de la normativa relativa al uso del espacio público, trámites excesivos y dificultosos para solicitar permisos para la realización de actividades y falta de organización y coordinación de las asociaciones. Entre las prioridades se señala la mejor coordinación interna de la administración, simplificación de los trámites burocráticos, actividades de formación para el ciudadano y fomento de la iniciativa ConRed.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

este foro permitió, además, acceder al conocimiento de las demandas ciudadanas en relación con el espacio público y el contacto con múltiples asociaciones vecinales y colectivos del municipio, algo que sin duda facilitó el acceso posterior a los barrios seleccionados para el análisis de caso.

Figura 2. Observación participante. Imágenes de las sesiones en el Proyecto ConRed



Fuente: Red de Entidades Ciudadanas de Santa Cruz de Tenerife.

Desde octubre de 2016 se asiste a las reuniones mensuales que realiza la Plataforma *Sumando Construimos*, un colectivo del Distrito Ofra-Costa Sur³¹ impulsado por el Instituto Municipal de Atención Social (IMAS) a raíz de la elaboración del diagnóstico del I Plan Municipal de Prevención Social y Desarrollo Comunitario. La Plataforma la integran agentes sociales de la zona, técnicos de la administración local (trabajadoras sociales) y residentes asociados o no a la misma. Su condición de espacio de encuentro en el que informar, denunciar, compartir, consensuar y proponer acciones dirigidas a mejorar la realidad de estos barrios, lo convierten en un foro idóneo para conocer sus principales demandas y las pautas de funcionamiento de los colectivos vecinales. La multiplicidad de cuestiones que se incorporan en las reuniones que se celebran desde esa fecha aconsejó, para un mejor y eficaz funcionamiento de la plataforma, la creación en marzo de 2017 de cuatro mesas de trabajo (información general; formación y empleo; salud y convivencia y espacio público) en las que cada interviniente, en función de su afinidad e interés con la temática, se integra de forma

³¹ Ofra Costa-Sur es el distrito de la ciudad de Santa Cruz en el que se localiza el barrio de Santa Clara.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

1. Introducción

libre y voluntaria. Desde entonces se ha participado en la mesa de «convivencia y espacio público» en la que, además de su relación con los objetivos de estudio, es la única en la que participan, junto a los técnicos, diferentes colectivos ciudadanos y residentes de estos barrios (anexo 10). Los principales temas de trabajo han sido el mantenimiento de los espacios de relación vecinal, el fomento de una mejor convivencia entre los residentes, la atención a las personas mayores y el fomento de las relaciones intergeneracionales, etc.³². La presencia en este foro ha permitido, por un lado, la implicación en los procesos reseñados y, por otro, conocer el grado de participación en ellos del barrio —vecinos y líderes vecinales— y la visión que desde este grupo se tiene de Santa Clara y de su movimiento vecinal. Asimismo, la participación en la plataforma es el punto de arranque de la toma de contacto con el barrio, que se materializa en la entrevista con sus líderes vecinales y su colaboración posterior —cesión de fotografías del barrio— y en la realización de visitas propiciando la interacción espontánea en sus principales entornos de convivencia (figura 3).

Figura 3. Observación participante. Imágenes de las sesiones en la Plataforma *Sumando Construimos*



Fuente: Plataforma *Sumando Construimos*.

En el barrio de Añaza se participa en reuniones de la Asociación de Vecinos 8 de Marzo, en actividades organizadas por la Asociación Socio Cultural Luis Celso, Asociación Cultural On Broadway y en reuniones técnicas con el grupo motor de la coordinadora de Añaza (figura 4)³³.

Los contenidos que se abordan en los encuentros en la asociación 8 de Marzo son diversos: presentación del equipo directivo y los proyectos de la asociación; desarrollo del Proyecto Patrimonio Cultural y Participación Ciudadana (PC²); encuentro con técnicos que presentan sus proyectos para el barrio, etc. La relación con diferentes miembros de esta asociación se estrecha después de impartir por invitación una conferencia sobre los espacios

³² Entre las acciones que se deciden poner en marcha cabe citar la realización de actividades en los centros educativos para fomentar el uso respetuoso de los espacios comunes, la celebración de unas jornadas intergeneracionales en el marco del Día del Mayor, la implicación progresiva de los barrios en el proyecto «Barrio Solidarios con el Alzheimer» o la recuperación de sus respectivas memorias histórica y fotográfica.

³³ La participación en más colectivos vecinales que en el barrio de Santa Clara se debe a que, como se comentará, Añaza cuenta con un tejido asociativo más rico y diverso.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

públicos del barrio (anexo 11). Ello supuso poder presentar resultados parciales de la investigación a las personas partícipes de la vida cotidiana en el barrio, lo que a través de la participación y opiniones de los asistentes sobre los aspectos expuestos, proporcionó información adicional que enriqueció el análisis que se había realizado hasta la fecha. La implicación en las asociaciones socio-culturales supuso la colaboración con el proyecto PC², en concreto se trabaja en el desarrollo de acciones para la puesta en valor de una zona arqueológica en las proximidades del barrio³⁴. Por último, el grupo motor de la coordinadora de Añaza está constituido por trabajadores sociales del barrio y en él se abordan las problemáticas sociales existentes y las posibles propuestas y acciones de mejora³⁵.

Figura 4. Observación participante en diferentes asociaciones del barrio de Añaza



Fuente: Arriba izquierda AA.VV 8 de Marzo, autor: Juan Samuel García; arriba derecha Asociación On Broadway, autora: Diria Morales; abajo izquierda, visita a la zona arqueológica del barrio, autor: José Samuel García; abajo derecha, mesa redonda con la Asociación Sociocultural Luis Celso, periódico El Día.

³⁴ En este sentido, se participa en una mesa redonda con distintas asociaciones del municipio interesadas por la puesta en valor del patrimonio cultural de sus barrios; en visitas guiadas por vecinos del barrio, conferencias, etc. Aunque no constituyan temáticas que guarden relación directa con la finalidad de esta tesis, la implicación en ellas supone estar en contacto con esos colectivos, intercambiar impresiones y obtener información de interés resultante de esa interacción.

³⁵ Una de las preocupaciones centrales son los problemas de convivencia que, según los participantes, se han intensificado. El estado de limpieza de las zonas comunes, las dificultades de acceso en muchos bloques para personas mayores o con movilidad reducida, las difíciles relaciones personales entre algunos vecinos o la drogadicción son algunas de las cuestiones en las que han centrado el debate.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

1. Introducción

En definitiva, la aplicación de las técnicas cualitativas permite explorar áreas sustantivas sobre las cuales se tiene escaso conocimiento, además de obtener información compleja que, por su naturaleza (sentimientos, pensamientos, emociones, aspiraciones), es más difícil de extraer mediante otros procedimientos (Straus y Corbin, 2002: p. 20-21).

De la exposición de los objetivos de la investigación, de las técnicas empleadas para recabar información y del enfoque teórico que se adopta como marco de referencia, se desprende que la perspectiva adoptada en esta tesis se aleja de la idea del investigador como un observador neutral que examina la realidad de manera objetiva y que alcanza unos resultados no condicionados por su interpretación de los hechos que analiza. Por el contrario, se admite que la identidad y la posición como investigadores influyen en la elección del objeto de investigación, en el modo de abordar su estudio y en la manera de describirlo e interpretarlo (Ortiz, 2003). La supuesta neutralidad que se atribuye a ciertos conocimientos geográficos ha sido hace tiempo cuestionada, pues con frecuencia ha servido para justificar desde el imperialismo hasta las estrategias de dominio geopolítico (Harvey, 2007). Por ello, desde la perspectiva de la geografía crítica se plantea la necesidad de producir interpretaciones alternativas basadas en el interés colectivo y en las aspiraciones legítimas de la ciudadanía.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

PARTE I: MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte I. Marco teórico y conceptual.
2. Vulnerabilidad y crisis en la ciudad neoliberal

2. VULNERABILIDAD Y CRISIS EN LA CIUDAD NEOLIBERAL

El análisis de la desigualdad y la segregación urbana es de larga trayectoria en ciencias sociales y múltiples han sido los enfoques desde los que se ha abordado. En este capítulo se plantea, en primer lugar, la evolución experimentada en la producción de conocimientos y conceptos y, seguidamente, se examinan las tendencias recientes y el estado actual de estos estudios. Ello implica, por un lado, un examen de la vulnerabilidad urbana que atienda a su multidimensionalidad y que valore su agravamiento en el marco del urbanismo neoliberal y, por otro, la consideración de las particularidades que introduce la crisis en el análisis de la realidad social y en la redefinición de los desequilibrios espaciales.

2.1. La ciudad como lugar de desigualdad: las perspectivas sobre su análisis

El estudio de la pobreza y la desigualdad en las ciudades ha sido abordado desde diversas perspectivas de análisis. No ha sido frecuente, en cambio, su examen desde enfoques que contemplen su complejidad y empleen metodologías cuantitativas y cualitativas desde una visión interdisciplinar que permita su descripción y dimensionamiento global (Myrdal, 1972; De León, 2007; Musterd y Ostendorf, 2013). La aspiración por alcanzar un conocimiento integral de los desequilibrios intraurbanos, que aproveche los progresos obtenidos por las aproximaciones parciales, implicaría avanzar hacia una comprensión de la realidad urbana en la línea planteada por Lefebvre. El análisis sobre las diferentes formas de abordar la pobreza y la desigualdad social, además de informar sobre la evolución de las ideas dominantes en cada contexto y de su repercusión en las políticas sociales, aporta un marco obligado de reflexión para argumentar la postura que se sostiene en esta investigación.

La idea de pobreza urbana ha ido evolucionando en su concepción. Está ampliamente aceptado que la reflexión y el estudio sobre estos procesos comienza a suscitar interés en EEUU a fines del siglo XIX, en relación con el emergente movimiento de reforma social que tuvo lugar en aquellos momentos (Wilson y Aponte, 1987; Vilagrasa, 2000). El interés por la pobreza urbana implica dejar de percibir esa situación como natural. Desde el renacimiento urbano medieval, pasando por el antiguo régimen, la existencia de pobreza no es cuestionada, es inherente a una sociedad desigual (Galíndez, 2004). De esa idea son deudoras las aproximaciones organicistas de R. Park (1926), asumidas en la tercera década del siglo XX por la *Escuela Sociológica de Chicago*, pues consideran que cada comunidad o grupo social encuentra en la ciudad su espacio natural de asentamiento, por lo que las áreas urbanas van adoptando una estructura social segregada en su proceso de crecimiento (Zorbaugh, 1926; Hatt, 1946). A partir de mediados de la pasada centuria, aparecen los discursos y paradigmas cuantitativos en geografía, que retoman criterios y modelizaciones de la Escuela de Chicago a los que incorporan, como novedad, el uso de métodos matemáticos de análisis multivariado para la construcción de modelos que den lugar a leyes científicas (Buzay, 2003; Torres, 2013). En este marco, poseen entidad los métodos de la *ecología factorial* (Sweetser, 1965) que permiten, a partir de la definición de variables características y la elaboración de índices compuestos que las sintetizan, la clasificación y diferenciación de

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

áreas sociales (Rees, 1970; Puyol *et al.*, 1995). En las décadas de 1960 y 1970, el interés en torno a la pobreza urbana no viene solo del ámbito de la investigación, aparece además un movimiento político en EEUU, popularizado bajo la denominación de *War on poverty* (Katz, 1989), que en el marco académico tiene afinidad con la obra de Oscar Lewis sobre la *Cultura de la pobreza* (Lewis, 1966). Según este autor, la cultura de la pobreza se transmite de generación en generación y se le atribuye un componente cultural y familiar y una conciencia comunitaria de incapacidad de integración en la sociedad (Vilagrassa, 2000).

Muchas de las aproximaciones recientes acerca de la desigualdad y pobreza urbana se alejan de los enfoques hasta aquí comentados y se benefician de los planteamientos que, desde las décadas de 1970 y 1980, en un contexto de crisis del capitalismo, aportan las corrientes radicales. Estos enfoques, que recurren a los textos de Marx y de Engels, son críticos con la posición académica anterior e introducen una perspectiva ideológica que se opone a la de la Escuela de Chicago (Harvey, 1977). Los autores radicales repudian las teorías de mediados del siglo XX, pues sustentan las políticas sociales del momento y no cuestionan la estructura social y económica del sistema (Peet, 1975). La crítica se sustenta en la consideración de que es el propio sistema capitalista el que induce una organización socioespacial desequilibrada, con una distribución espacial diferenciada que refleja la desigualdad social existente, pues desde la geografía radical se entiende el espacio como un producto social (Harvey, 1977; Lefebvre, 2013; Koechlin, 2014). Partiendo de esa concepción se avanza en la comprensión de los procesos que conducen al desarrollo geográfico desigual y a cómo se producen y reproducen las desigualdades (Harvey, 2007; Smith, 2010).

Entrada la década de 1980 irrumpe en el ámbito anglosajón la geografía crítica que, con evidentes raíces en la geografía radical nacida décadas antes, amplía su marco de visión desde el tradicional análisis de clase marxista hacia nuevos objetivos y diversidad de enfoques progresistas (Berg, 2010). Esta corriente de pensamiento se define como plural y bajo su dominio se incluyen diversos posicionamientos teóricos de izquierdas, desde los que se estudian nuevos campos y temáticas: análisis de las minorías, feminismo-género, reconfiguración económica, estudios postcoloniales, medioambientales, etc. Se produce, en definitiva, un cambio cultural que invita a incorporar a la teoría urbana diferentes modos de dominación basados en la clase social, el género, la orientación sexual o la nacionalidad, así como en la consideración de sus intersecciones y combinaciones (Gintrac, 2013).

El contexto de globalización y neoliberalismo introduce importantes cambios en las condiciones generales de las políticas urbanas y en el modo de imaginar, percibir, diseñar y gestionar las ciudades (Santos, 2004; Harvey, 2007; Marcuse, 2009; Peet, 2011; Janoschka, 2011). En ese escenario despuntan las corrientes postmodernas que se alejan de los planteamientos que interpretan las configuraciones socioespaciales como estables y conciben el espacio como una realidad cambiante, inestable y movable (Soja, 2000). Se incorporan nuevos temas al estudio geográfico y se entiende la ciudad como el espacio de los tiempos rápidos y fugaces, prestando atención a los denominados espacios del miedo³⁶ o al

³⁶ Concepto que incorpora el riesgo que para los ciudadanos representa la precariedad laboral, las dificultades de acceso y los costes de la vivienda, el debilitamiento del estado del bienestar o el miedo a la discriminación y otros peligros propios de la vida urbana (Letelier, 2018).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte I. Marco teórico y conceptual.
2. Vulnerabilidad y crisis en la ciudad neoliberal

papel de los espacios públicos³⁷ (Harvey, 1990). Varios de los autores identificados con el enfoque postmoderno comparten la idea de que las transformaciones recientes no parecen haber contribuido a resolver o disminuir el problema de la segregación, sino que más bien lo agravan, produciéndose un incremento de las desigualdades y aumentando los colectivos vulnerables. Se señala que uno de los riesgos más evidentes de la globalización es su orientación en beneficio de una élite mediante el impulso de una parte de la ciudad y el abandono del resto (Borja y Castells, 1998).

Siguiendo la contribución de Lefebvre, en «*Le production de l'espace*», esta investigación atribuye un papel destacado a la dimensión espacial en los procesos de desigualdad social, lejos, por tanto, de aquellas concepciones en las que lo espacial es solo un producto o consecuencia de los procesos sociales y no una variable explicativa en sí misma (Castells, 1977). Partidario de la idea de Lefebvre, E. Soja critica a aquellos geógrafos marxistas que relegan en sus análisis la importancia del espacio en la configuración de las formas sociales y, en particular, de la realidad urbana fruto de la dialéctica socio-espacial (Soja, 1980). La idea de que el espacio se produce socialmente conduce al reconocimiento de la existencia de un doble condicionamiento, el que se ejerce desde lo social a lo espacial y en sentido inverso: desde lo espacial a lo social. En definitiva, la configuración del espacio construido también influye sobre las condiciones y oportunidades de vida de los sujetos (Soja, 1980) pues, como se indica desde la lógica de la producción, los grupos de poder tienen un mayor control sobre el espacio y lo amoldan de acuerdo a sus intereses. Con parecida orientación se plantea que los cambios económicos, globalizadores e informacionales tienen una traducción espacial construyendo «zonas de integración» y «zonas de exclusión» (Harvey, 2007) y se destaca la influencia del lugar de residencia, es decir, del entorno cotidiano de vida en las posibilidades de integración social, al establecerse una serie de barreras difíciles de superar por los residentes en los espacios de exclusión (Peet, 2011). Esas barreras físicas, sociales y psicológicas estarían generando una ciudad cuarteada, con desigualdades sociales, y creando identidades propias en cada zona (Marcuse, 1993). La renta diferencial del suelo y su incidencia en los precios de la vivienda actúa como filtro para restringir o permitir a determinados grupos la movilidad residencial, pues la capacidad de elección de los grupos sociales no privilegiados es menor que la de los privilegiados. En tal sentido, se considera que el funcionamiento del mercado inmobiliario es un factor esencial del agravamiento de las situaciones de segregación, por lo que la reconsideración de la política de vivienda es necesaria para conseguir una ciudad más integrada (Harvey, 2007; Nel.lo, 2009).

La creciente desigualdad socioespacial de las ciudades se traduce en dificultades de accesibilidad entre el centro urbano consolidado y las periferias vulnerables y, además, es característico el congelamiento de estas zonas que quedan durante años olvidadas por el planeamiento y por las políticas de desarrollo locales (Kapstein, 2010). Para concretar los rasgos de las situaciones de pobreza ascendente en las ciudades postindustriales, adquiere

³⁷ Los espacios están cada vez más distanciados por fronteras con fenómenos de *ghetización*. Algunos autores hablan de la crisis o muerte del espacio público en un contexto en el que la ciudad, lejos de apoyar la relación y colaboración entre sus habitantes, los separa. Los lugares de encuentro social están siendo reemplazados por espacios pseudo-públicos, como el *mall* o la comunidad enrejada (Soja, 2000; Salcedo, 2002; Borja, 2004).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

sentido hablar de «marginalidad avanzada» que se define por un resurgimiento de la desigualdad de clases, retroceso del Estado de bienestar, expansión del Estado penal y polarización social (Wacquant *et al.*, 2014). A partir de esta idea, Wacquant centra su atención en los espacios en los que se concentra esta nueva marginalidad; sectores urbanos relegados que son producto de la globalización neoliberal y que los procesos económicos y las políticas estatales y locales convierten en epicentros de la precariedad. Se trata de enclaves con debilidades estructurales que se manifiestan en tendencias individualizadoras y el despliegue de las lógicas de la competencia, lo que dificulta cualquier expresión colectiva y desemboca en la fragmentación de los vínculos sociales (Tapia, 2016).

La corriente postmoderna ayudó a abrir el campo de visión de la geografía cultural, que incorpora nuevos presupuestos teóricos y metodológicos y reformula una serie de viejos términos —región, lugar, paisaje o cultura—. En el marco de la lógica de la apropiación, este modo de análisis permite un acercamiento al espacio percibido y vivido, es decir, a las prácticas cotidianas de los individuos y a las dimensiones afectivas de los lugares, pero no con una mera finalidad etnográfica, sino como un medio para entender un mundo complejo y comprender, desde una perspectiva crítica, los procesos que se producen en la sociedad actual (Albet, 2001). Esta renovada geografía cultural es relevante, entre otros, para los estudios de la vulnerabilidad urbana y la vida cotidiana en barrios obreros y se beneficia del desarrollo de metodologías cualitativas y del reconocimiento del inevitable posicionamiento del investigador y de su proximidad a la realidad que se investiga. El tratamiento de lo particular no tiene porqué contradecir el hablar de las grandes cuestiones en geografía, es más, ahí aparecen esas grandes cuestiones que pueden ser enriquecidas, matizadas o rebatidas por las aportaciones empíricas (McDowell, 1997). Con esta orientación, es cada vez más habitual la existencia de trabajos que se ocupan de la realidad social y espacial de algunos barrios de ciudades españolas y lo hacen teniendo presente los discursos o relatos que realizan los residentes acerca de sus condiciones de vida y, en particular, poseen relevancia en esta investigación aquellos que, desde este enfoque, centran su atención en el papel de los entornos de vida cotidiana, esparcimiento y relación ciudadana (Ortiz, 2003; Díaz-Cortés, 2009; Armas-Díaz, 2016); en la importancia de los movimientos vecinales para la mejora de las condiciones de existencia en el barrio (Recio y Naya, 2004); y en los sentimientos de identificación y de satisfacción de los residentes con su vida cotidiana (Kessler, 2012; Tapia, 2016).

En síntesis, en los estudios de las desigualdades urbanas de las últimas décadas subyace un cierto consenso en torno a la idea de que los procesos de transformación del capitalismo en el contexto de la globalización, han intensificado las desigualdades sociales y espaciales en la ciudad (Sassen, 1991; Marcuse y Van Kempen, 2000). Para aliviar estas situaciones emergentes de segregación socioespacial y crecimiento urbano en periferias vulnerables se necesitan nuevos enfoques e instrumentos de política pública que permitan abordar el problema (Brugué y Gomá, 1998; Geddes y Benigton, 2002). De ese modo, se asume que «problemas complejos, dinámicos y diversos, requieren de respuestas articuladas desde la complejidad, el dinamismo y la diversidad» (Kooiman, 1993, citado en Blanco, 2005: p. 5). En cambio, las políticas sociales articuladas en este contexto apuntan en otra dirección y parecen seguir los preceptos del mercado. Se produce el abandono paulatino de la función

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte I. Marco teórico y conceptual.
2. Vulnerabilidad y crisis en la ciudad neoliberal

del Estado como instancia redistributiva para pasar a los modos de gestión neoliberales, lo que implica que la intervención estatal es más puntual y se limita a actuaciones punitivas y/o asistencialistas para evitar estallidos sociales (Lundsteen *et al.*, 2014; Ávila y García, 2015). La trayectoria de los estudios de desigualdad y vulnerabilidad urbana deriva en ese contexto en perspectivas que, siendo deudoras de algunos de los planteamientos hasta aquí expuestos, incorporan técnicas novedosas para aproximarse a una realidad socioespacial en constante cambio. Así ocurre con quienes adoptan los métodos cuantitativos y los implementan a partir de las posibilidades que brindan los sistemas de información geográfica (Greene y Pink, 2011; Babbie, 2012). Sin dejar de lado los citados medios por su importancia como herramientas para el análisis espacial, este trabajo desde el enfoque de la geografía crítica, aprovecha las aportaciones de la geografía postmoderna y la nueva geografía cultural, que con presupuestos teóricos diversos, pero no excluyentes, abren nuevas vías para abordar una realidad socioespacial cada vez más compleja.

2.2. De pobres a vulnerables y excluidos: reconceptualización de la desigualdad urbana

La evolución teórica hasta aquí descrita ha ido acompañada de la aparición de conceptos acordes con los nuevos modos de análisis y las realidades socioespaciales vigentes. Es el caso de las expresiones de «exclusión social y vulnerabilidad», que tienden a reemplazar el concepto de pobreza, al poner la atención en aquellos procesos que sitúan a las personas, grupos y territorios al margen del sistema o con graves dificultades para su integración efectiva. En esta línea, varios autores (Theodore *et al.*, 2009; Úcar *et al.*, 2009; Blanco y Subirats, 2012) apuntan que se llega a estas situaciones por la débil cobertura y escasa retribución de las políticas sociales, que contemplan como sujetos susceptibles de protección únicamente a los que encajan en un modelo tradicional y homogéneo que excluye a otras circunstancias individuales y colectivas. Asimismo, era frecuente para catalogar los espacios físicos en los que tales procesos son habituales, que a la referencia espacial de «barrio» se añadiera, primero, el calificativo de «marginal» y, a partir de la década de 1980, «desfavorecido». En la investigación del siglo XXI, aunque se emplea la denominación «barrios desfavorecidos» (Hernández-Aja, 2011), ha ganado protagonismo el término «barrios o áreas vulnerables».

El concepto de exclusión social comienza a ser utilizado en Francia en la década de 1960 para aludir, de modo un tanto impreciso, a las dificultades de las personas, grupos o territorios para participar en los intercambios, prácticas y derechos sociales que constituyen la integración. Ante la evidencia de las limitaciones de la noción de pobreza, a partir de 1970 el concepto se extiende y se afianza para hacer referencia a las situaciones surgidas en un contexto social y económico caracterizado por el desempleo de larga duración, altas tasas de paro juvenil, trabajo precario, incremento de personas sin hogar, dificultades de acceso a la vivienda, etc. (Jiménez, 2008). Se designa como «excluidos» a las personas, colectivos o territorios que quedaban al margen del crecimiento económico, la remercantilización de las relaciones de trabajo y la inestable integración laboral, la pérdida de la capacidad integradora del estado social keynesiano y el debilitamiento de las redes y vínculos sociales tradicionales (Díaz Orueta, 2012; Sabater y Giró, 2015). Los autores consultados resaltan entre las

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

innovaciones respecto a la perspectiva tradicional, el reconocimiento del carácter multidimensional y dinámico de las situaciones de desventaja social (Room, 1995; Hills *et al.* 2002; Pujadas y Mendizábal, 2002). Y es que en el contexto neoliberal el concepto de pobreza no da cuenta de la variedad de problemas que afrontan los ciudadanos, pues a la falta de recursos económicos se suma la acumulación de factores laborales, educativos, sanitarios, territoriales, relacionales, etc. que llevan a la pérdida de vínculos de integración social. Así pues, los sujetos y los territorios que estos habitan están sometidos a procesos que van más allá del empobrecimiento y que pueden derivar en situaciones de exclusión. A estos problemas habría que sumar la contracción y desmantelamiento, no solo del Estado de Bienestar, sino también de la propia ciudadanía en consonancia con el avance del individualismo, la privatización y la competencia (Alonso y Fernández, 2012). La crisis de 2008 da cuenta del carácter inestable de las situaciones sociales, lo que se materializa en el retroceso de las condiciones de vida de la clase trabajadora y de capas sociales cada vez más amplias. Se configura de ese modo, tanto nuevos segmentos de pobreza (Sabater y Giró, 2015; Nachtwey, 2017), como nuevos territorios o espacios urbanos relegados e insuficientemente atendidos. La reflexión sobre la exclusión se centra, por tanto, en los múltiples procesos que la originan y que pueden y deben ser abordados desde la acción colectiva, el tejido social y las políticas públicas.

En el marco de ese amplio campo de dificultades, adquiere también notable difusión la noción de vulnerabilidad social, aunque tampoco cuenta con una definición genérica que suscite acuerdo entre los investigadores (Moreno, 2008). Entre las más aceptadas, los miembros de la CELADE sostienen que la condición de vulnerabilidad se relaciona con «la probabilidad de producirse un evento potencialmente adverso, una incapacidad de respuesta frente a tal contingencia y una inhabilidad para adaptarse al nuevo escenario general por la materialización del riesgo» (CELADE, 2002: p. 1). Por tanto, tal proceso aglutina la existencia de una amenaza, la imposibilidad del individuo o la comunidad para enfrentarla y la inadaptación a la nueva situación, lo que puede llevar a la conformación de escenarios más complicados de exclusión social que denotan una situación ya consolidada de desfavorecimiento (Brugué *et al.* 2002). La vulnerabilidad es considerada como una zona de tránsito, por tanto dinámica, entre los ámbitos de la integración y de la exclusión, donde se produce la intersección de fragilidades que sitúa a los sujetos, grupos o territorios en riesgo de caer hacia la zona de exclusión social³⁸ (Alguacil *et al.*, 2014). Por tanto, desde el punto de vista operativo, la situación de vulnerabilidad debiera estar relacionada con actuaciones o medidas preventivas, para que las potencialidades negativas no se conviertan finalmente en hechos que desemboquen en situaciones de marginación (Hernández-Aja, 1997).

Asimismo, la literatura tiende a coincidir en la idea de que estos procesos se concentran espacialmente en determinados ámbitos que sufren multidegradación, barrios en ocasiones descolgados de las dinámicas de crecimiento y bienestar que se pueden producir en su entorno (Fainstein *et al.* 1992; Musterd y Ostendorf, 2013). La exclusión y la vulnerabilidad tienen un fuerte componente territorial y como resultado de ello la población

³⁸ Ancianos, discapacitados, familias monoparentales, población sin estudios y desempleados son grupos vulnerables y proclives a la exclusión social (Pujadas y Mendizábal, 2002).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte I. Marco teórico y conceptual.
2. Vulnerabilidad y crisis en la ciudad neoliberal

que la sufre reside de forma mayoritaria en ámbitos degradados de los centros o de las periferias urbanas en los que se acumulan condiciones precarias de habitabilidad y graves problemas socioeconómicos entre sus habitantes. Con anterioridad a 1980 era habitual emplear la expresión «marginales» para dar cuenta de este tipo de realidades urbanas. Desde esas fechas se acepta y extiende el uso, a nivel nacional e internacional, de «desfavorecidos» o «vulnerables» con los que se suaviza el determinismo semántico de la terminología inicial (Garmezy, 1991; Arias, 2000; Torres, 2013). En esta tesis se usa de forma preferente el término «barrios vulnerables», pues expresa mejor la idea de espacios sometidos a situaciones de riesgo que requieren de intervenciones públicas que corrijan su degradación funcional y/o social y eviten la exclusión (Hernández-Aja, 1997; Díaz Orueta, 2012). Por tanto, se resalta que los múltiples factores que intervienen en la vulnerabilidad la convierten en un proceso complejo, dinámico y cambiante que afecta a poblaciones y lugares concretos. Para evitar ese potencial retroceso en las condiciones de vida existe acuerdo sobre el papel que debe ejercer la administración pública, a través de programas que contribuyan a mejorar tales condiciones, y, también, sobre la importancia de la acción ciudadana para reclamar derechos y combatir los procesos de estigmatización. Desde este reconocimiento de lo público se insiste en la necesidad de una intervención integral-multidimensional en la que es precisa la activa participación de los residentes en la toma de decisiones políticas (Bruquetas *et al.*, 2001; Burgers y Vranken, 2004; Parra, 2011; Alguacil *et al.*, 2014). Ello es importante en un contexto en el que la facultad para intervenir en el espacio es proporcional al poder de cada grupo social. Los más poderosos tienen mayor capacidad de influencia en la transformación de los espacios, sobre todo, los de mayor centralidad social, simbólica y funcional en la ciudad (Domínguez *et al.*, 2009). Desde la década de 1980, en el caso español se asiste, como consecuencia de la mejora de las condiciones básicas en muchos barrios, a un debilitamiento del tejido asociativo y de la movilización ciudadana. Ello supone que los entornos vulnerables pierden su capacidad de presión para conseguir que la redistribución del gasto municipal les favorezca o al menos sea más equitativa (Egea *et al.* 2008; Díaz Orueta, 2012). Esa carencia de un tejido social y comunitario supone una seria limitación para superar las adversidades, sobre todo, con las nuevas políticas urbanas donde las periferias «ocupan un lugar cada vez más residual» (Díaz Orueta, 2012: p. 48).

2.3. Segregación socioespacial y vulnerabilidad: una mirada multidimensional

El vocablo segregar hace referencia a apartar, separar a alguien de algo o a una cosa de otra (RAE, 2014). En su estudio teórico es habitual la distinción y análisis independiente entre la segregación social, entendida como la separación de las diferentes clases sociales que, aunque compartan espacio, no interactúan y la segregación espacial resultado de la separación o distancia física entre las diferentes realidades sociales (Egea *et al.*, 2008). En la práctica ambas modalidades confluyen en la ciudad, aunque adquieren grados o niveles de segregación diferenciados, desde aquellas situaciones más extremas a las que por su fuerte segregación social y territorial se califica de «duales» o «cuarteadas», hasta otras

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

denominadas «desiguales», donde la desigualdad social no se expresa en una segregación territorial acusada (Castells, 1991; Marcuse, 1993; Subirats, 2006).

A la hora de explicar la segregación socioespacial, Harvey (1977) apunta la interacción de tres factores: el mercado de la vivienda, las rentas del suelo diferenciales y el planeamiento urbanístico que asigna usos del suelo potenciales y futuros y los cualifica con una orientación mercantil. Esos tres factores responden a las estrategias de rentabilidad del capital en su intervención en los espacios urbanos, lo que explica la configuración en las ciudades de una zonificación bien definida, aunque variable en el tiempo, que puede crear recintos aislados para el grupo o segmento social al que van dirigidos (Arias, 2005). Esa producción desigual del espacio urbano genera y refuerza la vulnerabilidad y el riesgo de exclusión de los grupos sociales con menores niveles de renta. De hecho, tanto el incremento del valor del suelo y de la vivienda como la renta potencial que activan los procesos de gentrificación, a los que se alude con términos positivos como «recualificación o renovación urbana» para ocultar su componente de clase (Smith, 1996), propician el traslado de los que no pueden hacer frente a la subida de precios. De este modo, la gentrificación constituye una de las dos vertientes del proceso de segregación pues, al mismo tiempo que se «recualifican» unas áreas, las áreas devaluadas, en las que el alojamiento resulta más asequible por sus malas condiciones de habitabilidad (Harvey, 1977; Hannigan, 1995), acogen a los grupos que han sido desplazados. Por tanto, el análisis reciente de la ciudad evidencia que el proyecto igualitario ideal que garantice la condición de ciudadanía, es interceptado por el proyecto inmobiliario, que busca el beneficio máximo mediante la segregación espacial y la reubicación de los habitantes en función de sus rentas (Alguacil *et al.*, 2014).

Aunque es indudable la importancia del criterio de segmentación por rentas en la segregación socioespacial, su capacidad explicativa de los procesos de vulnerabilidad y exclusión social no es absoluta (Bruquetas *et al.*, 2001). Un barrio no se degrada social y urbanísticamente solo por la menor capacidad adquisitiva de sus residentes, sino que deben concurrir otros factores que transformen la segregación espacial por rentas en vulnerabilidad y exclusión social. Según diversos autores, es pertinente un análisis profundo y holístico que combine distintas dimensiones y métodos de análisis para explicar las causas y consecuencias sociales de estos procesos (Arbaci, 2008; Checa *et al.*, 2011; Reques, 2011; Iglesias, 2015). Entre estos múltiples atributos condicionantes, que son a la vez causa y consecuencia de una estructura socioespacial segregada, investigaciones previas (Burgers y Vranken, 2004; Blanco, 2005) señalan la importancia de las características materiales y ambientales de los espacios residenciales —viviendas, infraestructuras, equipamientos, espacios públicos...— y el perfil de la población residente —económico, cultural, étnico...—. Ello no significa que se olvide el decisivo papel de la dimensión política en la acentuación o atenuación de los procesos de desigualdad urbana.

En las ciudades españolas, al igual que ocurre en las europeas (Fainstein *et al.*, 1992; Musterd y Ostendorf, 2013), se distinguen como ámbitos potencialmente vulnerables los centros históricos y las periferias urbanas destinadas al alojamiento de las clases populares (tabla 3). Los barrios históricos pueden experimentar procesos muy dispares desde el punto de vista social y espacial. Es frecuente que su abandono institucional dé lugar a procesos de multidegradación y situaciones de exclusión social (Blanco, 2005), máxime cuando a los bajos

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte I. Marco teórico y conceptual.
 2. Vulnerabilidad y crisis en la ciudad neoliberal

niveles de renta de su población, se suma una elevada proporción de hogares unipersonales integrados por sujetos de avanzada edad y de hogares conformados por inmigrantes extracomunitarios (Alguacil, 2006). Además, a la antigüedad y superficies reducidas de muchas de sus viviendas, a su mal estado de conservación y deficientes condiciones de habitabilidad (Ministerio de Fomento, 2011) se une la reducida proporción y baja calidad de espacios públicos y zonas verdes con respecto a otros ámbitos urbanos y, cuando tales espacios existen, es habitual que estén pensados para atender más a las necesidades de visitantes y turistas que a las de la población residente (García-Ramón y Albet, 2000; Armas-Díaz, 2016). Es común en estos barrios centrales que los espacios colectivos hayan sido los primeros en ser objeto de la intervención de las políticas de «regeneración» urbana, como parte integrante de los procesos de gentrificación que han contribuido a la progresiva sustitución de los residentes tradicionales por clases medias y altas (Smith, 1996; Sargatal, 2001; Borja, 2012).

Tabla 3. Tipologías y factores de la configuración de áreas urbanas vulnerables

Área urbana	Factores espaciales	Factores sociales
Centros históricos	Viviendas antiguas e infraviviendas, desocupación y problemas de habitabilidad. Pocos espacios públicos y zonas verdes y orientación a la producción de imagen.	Elevado envejecimiento. Fuerte presencia de población inmigrante. Procesos de gentrificación.
Periferias urbanas de antigua formación	Infraviviendas, problemas de hacinamiento. Carencia de equipamientos y abandono del espacio público.	Elevado envejecimiento. Mucha población inmigrante. Desempleo, empleo precario y abandono escolar.
Periferias urbanas de reciente formación	Distancia considerable del centro urbano. Carencia de equipamientos, espacios públicos, infraestructuras básicas y servicios.	Elevada proporción de jóvenes. Desempleo y precariedad laboral. Peso importante de los desalojos. Homogeneidad social.

Fuente: Elaboración propia a partir de García-Ramón y Albet (2000), Alguacil (2006), Egea *et al.* (2008), Madanipour (2010) y Ministerio de Fomento (2011).

Por su parte, las periferias obreras surgidas a partir de las décadas de 1950-1960 son espacios que comparten con los centros históricos un significativo envejecimiento demográfico y presencia, en ocasiones destacada, de población inmigrante. Pero, además, se caracterizan por registrar altas tasas de paro, fuerte incidencia del empleo precario y de baja cualificación y, entre los más jóvenes, temprano abandono escolar (Alguacil, 2006). Respecto a la dimensión espacial es importante la fuerte presencia de viviendas de reducidas dimensiones y, en ocasiones, con problemas de hacinamiento al convivir varias generaciones en la misma vivienda. A estas carencias de puertas adentro se unen las de los otros espacios cotidianos de vida, con deficientes equipamientos sociales y espacios públicos desprovistos

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

de dotaciones básicas y con claros síntomas de abandono (Mitchell, 2003; Madanipour, 2010; Mier *et al.*, 2012).

Además de los espacios periféricos de antigua formación, donde se acumulan las carencias de todo tipo, cabe mencionar la aparición, también en sectores de la periferia urbana, de espacios residenciales de reciente formación que se levantan, a partir de la década de 1980, a una distancia considerable del centro urbano. A diferencia de las primeras periferias más consolidadas, con un predominio de la vivienda pública que ha pasado a propiedad, las nuevas áreas residenciales para clases medias y bajas están compuestas mayoritariamente por bloques multifamiliares de promoción privada, que conforman amplios espacios caracterizados por la lejanía física del centro urbano, la homogeneidad social y, con frecuencia, por su carencia de infraestructura básica y servicios mínimos (Egea *et al.*, 2008). En ellas predominan los residentes jóvenes que han adquirido la vivienda mediante el crédito hipotecario y que han resultado particularmente castigados por los desalojos a partir de la crisis (Gutiérrez y Domènech, 2018).

Dada la heterogenidad de espacios urbanos con problemas de vulnerabilidad, toda intervención pública dirigida a subsanarlos debe tener en consideración las particularidades del territorio de actuación (Hutchinson, 2000). En España, el Ministerio de Fomento ha habilitado la plataforma «Observatorio de la Vulnerabilidad Urbana de España», similar a la de otros países europeos (Observatoire National des Zones Urbaines Sensibles en Francia), con información relevante para el análisis de los espacios urbanos vulnerables. De particular interés son los informes que bajo el título «Análisis Urbanístico de Barrios Vulnerables» y «Atlas de Vulnerabilidad Urbana de España»³⁹ se publican a partir de los datos censales de 1991, 2001 y 2011⁴⁰. Tales informes se fundamentan, desde el punto de vista teórico y metodológico, en el carácter multidimensional de la vulnerabilidad, lo que se expresa con la incorporación de 24 indicadores y 33 variables estadísticas complementarias que se agrupan en cuatro grandes categorías que dan cuenta de la vulnerabilidad sociodemográfica, socioeconómica, residencial y subjetiva⁴¹.

Los indicadores y las grandes categorías de vulnerabilidad resultan de la combinación de procesos y factores de orden espacial y social responsables del desarrollo desigual. Los primeros, de índole espacial, responden a dificultades funcionales, estructurales y ambientales. Las funcionales resultan de la ubicación, en las periferias vulnerables, de actividades que el centro rechaza y de la monofuncionalidad. Ello se traduce en la ausencia de funciones de centralidad, generando una notable dependencia respecto a otras áreas urbanas. Las dificultades de carácter estructural remiten a la ausencia de infraestructuras adecuadas, mal estado de las viviendas y presencia de barreras físicas no superadas. A estos rasgos habría que añadir la carencia de servicios públicos (transporte público, iluminación,

³⁹ Con información para ciudades con más de 50.000 habitantes y capitales provinciales.

⁴⁰ La nueva metodología aplicada en el Censo de Población y Viviendas de 2011 —mediante encuestas por muestreo—, aminora la fiabilidad de los datos y a nivel de sección censal no hay información disponible para determinados indicadores.

⁴¹ Se consideran tres Indicadores Básicos de Vulnerabilidad Urbana (IBVU): porcentaje de población parada, sin estudios y en viviendas sin servicio o aseo. En 2011 este último es sustituido por el porcentaje de viviendas en edificios en estado de conservación ruinoso, malo o deficiente.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte I. Marco teórico y conceptual.
2. Vulnerabilidad y crisis en la ciudad neoliberal

recogida de residuos y limpieza...), equipamientos colectivos y espacios de relación. Finalmente, en el aspecto ambiental es usual que en estos entornos escaseen las áreas verdes, esto es, parques urbanos o plazas de ciertas dimensiones y con vegetación que propicien, además de la indicada función ambiental, la relacional (Gehl, 2006), actuando como lugares de reunión, encuentro y esparcimiento de los residentes del entorno.

Los factores de índole social que refuerzan la vulnerabilidad urbana se asocian a desempleo, bajo nivel educativo, envejecimiento, elevada proporción de población extranjera, debilitamiento de las redes sociales, desvertebración social o percepción de delincuencia, entre otros (Reques, 2011). La vigencia y agravamiento, durante la crisis, de varias de estas dificultades heredadas es un hecho constatado que se expresa, por ejemplo, en la fuerte destrucción del empleo temporal, al que se acogía una parte sustancial de los ocupados tanto jóvenes como de mediana edad⁴². En este contexto, es revelador el resurgir de respuestas ciudadanas en forma de protestas generalizadas ante situaciones de creciente inseguridad social; movimientos que los poderes públicos tratan muchas veces de reprimir con el argumento de garantizar el orden de la calle (Maqueda, 2015). La negativa coyuntura económica, la crisis ambiental, energética y tecnológica o la discriminación e inseguridad ciudadanas son algunos de los miedos que se difunden entre la ciudadanía, de tal manera que quienes viven y utilizan el medio urbano encuentran dificultades para realizarse como residentes libres de pleno derecho (Reques, 2011).

En definitiva, en estos ámbitos urbanos vulnerables las condiciones socioespaciales requieren una especial atención, pues su abandono podría generar contextos más graves de exclusión como han evidenciado los análisis efectuados sobre otras ciudades (Soja, 2010; Torres, 2013). Al efecto de revertir el incremento de la precariedad resultaría fundamental por un lado, una mayor protección institucional hacia personas, colectivos y territorios en situaciones de riesgo y, por otro, una acción social que reclame para los grupos desfavorecidos la corrección de los déficits básicos y su derecho a la ciudad.

2.4. Neoliberalismo, crisis urbana y desposesión de viviendas: reajustes en los componentes de la vulnerabilidad

Desde el último tercio del siglo XX las grandes ciudades presentan señales de cambios de gran calado que acaban configurando nuevos modelos urbanos. La ciudad inconexa y aislada o la urbanización destructiva de la que habla Lefebvre se caracteriza por las débiles relaciones sociales y por el desarrollo de estructuras crecientemente centralizadas a partir de centros de toma de decisiones y de consumo definidos con claridad (Costes, 2011). Respecto a esta materia Lefebvre sostiene que el espacio social se encuentra «especializado, centralizado y parcelado, distribuyéndose en periferias jerarquizadas en relación a los centros en torno a los cuales solo hay espacios sometidos, explotados y dependientes»

⁴² En este sentido el Informe sobre la Vulnerabilidad Social de 2014 elaborado por Cruz Roja constata un incremento en España de la vulnerabilidad como resultado, entre otros fenómenos, del aumento del desempleo, la reducción o carencia de ingresos y la insuficiente cobertura de necesidades básicas por parte de las administraciones públicas a partir de las restricciones que se adoptan en las políticas sociales en esta etapa reciente (Cruz Roja Española, 2015).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

(Lefebvre, 1976: p. 84-85), lo que contribuye a acentuar la fragmentación del espacio y de los grupos sociales (Costes, 2011). Estas acusadas diferencias adquieren una especial relevancia a escala intraurbana, pues desde la perspectiva del mercado, la ciudad en su conjunto carece de valor y solo una parte de ella resulta rentable para los intereses particulares (Capdevielle *et al.*, 2013). En el contexto de la globalización y hegemonía del pensamiento neoliberal, las políticas urbanas y la gobernanza⁴³ sufren presiones por parte de los que abogan por la puesta en práctica de estrategias orientadas a reforzar la competitividad local en el marco de una economía crecientemente globalizada (Brenner y Theodore, 2002; Blanco y Subirats, 2012).

La idea de «empresarialismo urbano» (urban entrepreneurialism), desarrollada inicialmente por Harvey (1989), da cuenta de una forma diferente de regulación política y social, es decir, una nueva forma de gobernanza adoptada por los gobiernos locales y caracterizada por el establecimiento de alianzas entre el sector público y el privado. Esta estrategia que tiene por finalidad reactivar la economía urbana, en un contexto de creciente competencia entre ciudades, defiende la atracción de inversiones y el retorno del capital a las áreas centrales bajo el argumento de generar prosperidad, bienestar y empleo para la mayoría de la población (Díaz-Orueta y Lourés-Seaone, 2014). Los estudios sobre el neoliberalismo urbano ponen de manifiesto el carácter especulativo de dichos partenariados y la asunción de los riesgos por parte del sector público local, mientras que los beneficios revierten en el sector privado; además, este modo de gestión agudiza los procesos de segregación socioespacial, al concentrar las inversiones en un lugar concreto y olvidar las necesidades del resto del territorio (Harvey, 2007). De manera habitual, las propuestas se materializan en la privatización de espacios públicos, el desarrollo de megaproyectos urbanos vinculados o no a la transformación de la estructura e imagen del centro de la ciudad, la gentrificación, etc., aspectos que han sido estudiados de modo amplio desde la teoría crítica urbana (Smith, 1996; Theodore *et al.* 2009; Hackworth, 2013; Hodkinson, 2013; Vives-Miró y Rullán, 2014). Frente al discurso neoliberal y globalizador que sostiene que las diferencias entre territorios desaparecerían por el efecto homogeneizador de las tecnologías de la información, las políticas de mercado o el dominio de la cultura occidental, lo cierto es que se ha demostrado que tal argumento ha sido una de las falacias de dicho discurso (Brenner y Theodore, 2002; Janoschka, 2011).

Las políticas urbanas centradas en el desarrollo de las cuestiones señaladas se orientan prioritariamente hacia el mercado, la competitividad y la obtención de beneficios (Díaz-Orueta y Lourés-Seaone, 2014) y abandonan sus compromisos sociales, entre otros, los relativos a las condiciones del empleo y de acceso a la vivienda. En esta dirección, Borja y Castells (1998: p. 1) sostienen que «lo global se localiza de forma socialmente segmentada y espacialmente segregada». De este modo, como señala Alonso (2012: p. 175), ha surgido un modelo de ciudad a varias velocidades y con distintas lógicas: «desde la ciudad dominante (financiera empresarial) a la ciudad gentrificada (profesional, técnica, académica), desde la

⁴³ La insistencia en la gobernanza urbana en el contexto neoliberal tiene como propósito, más que la incorporación de la ciudadanía en la gestión urbana, la adhesión de aquellos que tienen capacidad para invertir e intervenir en la forma de hacer la ciudad, lo que favorece los procesos especulativos vinculados a la producción inmobiliaria.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte I. Marco teórico y conceptual.
2. Vulnerabilidad y crisis en la ciudad neoliberal

ciudad residencial (de clases medias en el centro o la periferia) a la ciudad dormitorio (la que ocupan las clases medias bajas en riesgo de exclusión social), de la ciudad productora (industrial, material) a la ciudad residual y marginal (en la que se concentran todos los costes sociales del modelo)». Se evidencia, por tanto, que la doctrina neoliberal estimula la competencia entre desiguales, erosiona los mecanismos de solidaridad y cuestiona la acción pública en aspectos tan significativos como la protección social, la ordenación del territorio o el control de la acción de los mercados, lo que conduce a un aumento de la vulnerabilidad en aquellas áreas donde se localizan los grupos sociales con mayores dificultades para salir bien parados en esa competencia (Méndez y Prada-Trigo, 2014). Tal es así, que la principal función de las ciudades ya no es asegurar ciertos niveles de cohesión social, sino promover el crecimiento económico lo que, en ausencia de políticas públicas que contrarresten sus efectos, provoca una mayor desigualdad y segregación socioespacial. Se diluye la concepción de la urbe como un lugar que unifica lenguajes, códigos y tejidos sociales, y se pasa a un espacio dominado por los flujos y las redes, favorable a los proyectos económicos globales y donde la comunidad se desvanece y se produce una diferenciación entre la «ciudad escaparate» y su «trastienda», —periferias sociales y espaciales fragmentadas e inhabilitadas para su incorporación e integración— (Castells, 1991). Se asiste, pues, a una profunda reorganización espacial que responde, en definitiva, a una reorganización del capital (Brenner y Theodore, 2002).

La gestión urbana neoliberal ha tenido efectos socioterritoriales nocivos que llevan a reflexionar sobre la necesidad de cambios en los modos de producir ciudad. Para enmendar, en lo posible, las secuelas de las políticas neoliberales, sería necesaria la implicación de los distintos niveles de la administración por medio de acciones que incorporen dimensiones tales como la justicia social y espacial. Siguiendo a Soja (2010), comprender la interacción entre el espacio y la sociedad es esencial para la gestión de unas desigualdades sociales que son también espaciales, lo que se ha de tener presente al diseñar políticas para su reducción. En este sentido, conviene recordar que la aplicación de medidas redistributivas en materia de vivienda social, equipamientos colectivos, subsidios al transporte, servicios, etc., minimizaría los efectos negativos de las dificultades de acceso a estos recursos de determinados colectivos y supondría avanzar en la línea de la justicia social y espacial (Harvey, 2007).

En el marco de la Unión Europea la idea de la cohesión social y territorial aparece recogida en diversas iniciativas comunitarias que expresan la intención de «favorecer un desarrollo equilibrado del territorio comunitario, reducir las diferencias estructurales entre regiones y conseguir la igualdad de oportunidades entre las personas, con independencia del territorio en el que desarrollen su vida» (Goerlich *et al.*, 2002: p. 3). En esta dirección apunta la Agenda 2000 en la que se insertan y desarrollan programas como el Urban que presta atención a los barrios desfavorecidos. No obstante, algunos trabajos que han analizado los resultados de esta iniciativa comunitaria (Álvarez, 2001; Díaz-Rodríguez y Delgado-Acosta, 2008; Moreno, 2012) advierten que la renovación de la imagen urbana se ha convertido en prioridad, con el propósito de conseguir la puesta en valor de los espacios intervenidos y la creación de un entorno favorable para los negocios. Entre tanto, se diluye el énfasis del discurso inicial y de los objetivos programados sobre la solución de los problemas sociales. Las citadas investigaciones refieren que, en ocasiones, el criterio de selección de los barrios

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

no ha sido el adecuado, de tal modo que aquellas zonas con mayor vulnerabilidad y, por tanto, más necesitadas de intervención, han quedado fuera de la financiación (Moreno, 2012). De igual manera, se señala que la dedicación a las medidas urbanísticas ha postergado la atención hacia los temas de índole social (Moulaert *et al.*, 2001; Díaz-Rodríguez y Delgado-Acosta, 2008; Díaz-Rodríguez, 2009). En definitiva, estos análisis evidencian la subordinación del objetivo social por la lógica de la competitividad, una tendencia habitual en las recientes políticas urbanas (Smith, 1996; Janoschka, 2011; Hodkinson, 2013).

Sin negar la importancia de la financiación europea, cada vez más se destaca la necesidad de contemplar la escala de actuación como un elemento clave para conseguir mejoras reales en las condiciones de vida de la población (Rodríguez y Zoido, 2001). De esta forma, se reconoce la importancia de incorporar las especificidades locales en el diseño e implementación de las políticas urbanas (Hutchinson, 2000), pues las transformaciones puestas en marcha «desde arriba» carecen de sentido y alcanzan pobres resultados desde el punto de vista social si no obedecen a la realidad cotidiana de «los de abajo». La acción política en sus múltiples niveles y el planeamiento urbanístico municipal deben buscar una participación real de la ciudadanía que permita avanzar hacia una mayor cohesión social⁴⁴. En consonancia con ese discurso no es extraño que triunfe la idea de «gobernanza» por oposición a la de «gobierno», como nueva forma de entender la autoridad y la intervención de distintos actores en la toma de decisiones y su puesta en práctica (Blanco y Subirats, 2012). No obstante, los procesos participativos no han ofrecido los resultados positivos esperados de su enunciación teórica como consecuencia, entre otras posibles causas, de las relaciones clientelares y de subordinación política de las asociaciones de vecinos con respecto a la administración local (García-Herrera y Sabaté, 2005; León-Casero y Ruiz-Varona, 2017). Además de avanzar hacia una auténtica participación ciudadana, se deberían también incorporar políticas integrales capaces de superar las limitaciones de las políticas tradicionales, de carácter sectorial, para afrontar la multidimensionalidad de los problemas sociales y espaciales de desigualdad, vulnerabilidad y exclusión de la urbe actual (Percy-Smith, 2000; Bruquetas *et al.*, 2001; Susser, 2012).

En los últimos años, el descontento ante un sistema y unas instituciones que no aportan respuesta a las necesidades y deseos de los ciudadanos (Borja y Cortí, 2012) se traduce en el paso de movimientos sociales reivindicativos a plataformas políticas con capacidad de gestión y toma de decisiones. Estas resistencias locales, que surgen inicialmente en las grandes metrópolis, expresan también su desconfianza sobre los límites y las formas de gobernanza al uso, pues en sus diversas modalidades, garantizan los intereses de aquellos que invierten y deciden la forma de hacer ciudad. Es un modo de gestión urbana que alimenta, mediante la producción inmobiliaria, los procesos especulativos en torno a la vivienda y los de desposesión asociados a su pérdida durante la crisis. La respuesta de los poderes públicos ante el creciente protagonismo de los nuevos grupos de resistencia se materializa en una represión y criminalización de la mayoría de actitudes de disidencia colectiva. Estos movimientos sociales denuncian las injusticias del sistema y la inhibición de

⁴⁴ Una sociedad cohesionada sería aquella en la que se equilibran las diferencias extremas que se producen entre situaciones dualistas. En este sentido, un territorio con desigualdades socioespaciales tiende a la pérdida de cohesión y, en definitiva, a su fragmentación (Ojeda y Zoido, 2003).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte I. Marco teórico y conceptual.
2. Vulnerabilidad y crisis en la ciudad neoliberal

las administraciones públicas ante las situaciones de indefensión y vulnerabilidad de un creciente número de ciudadanos. Bajo el argumento de las dificultades presupuestarias, agravadas a partir de la crisis, los Estados y los gobiernos locales reducen a mínimos su función de provisión social.

La última crisis tiene una incidencia dispar según los espacios que hace precisa una aproximación a diferentes escalas capaz de reflejar la espacialidad inherente a los procesos económicos y sociales (Harvey, 2007). Las áreas urbanas son protagonistas esenciales, pues en su interior se producen las mayores desigualdades en la distribución e intensidad de sus efectos negativos (Borja y Corti, 2012). La crisis de 2008 ha desvelado las múltiples contradicciones del sistema, pero la confirmación de sus debilidades no ha supuesto una ruptura con ese modelo. Las respuestas a la recesión se han dirigido mayoritariamente a tratar de salvar el propio neoliberalismo, acentuando todavía más la concentración de la riqueza, reforzando el carácter autoritario de las políticas aplicadas, profundizando la desigualdad social y generando nuevos e irreversibles daños ambientales (Aalbers, 2013; Díaz-Orueta y Lourés Seaone, 2014).

La crisis del sistema financiero internacional se agrava en las ciudades españolas por la especial intensidad que adquiere el estallido de la burbuja inmobiliaria y la aplicación, a partir de 2010, de políticas de austeridad de inspiración neoliberal (Vives-Miró y Rullán, 2014). Aunque se reconozca el carácter general de esta situación, lo cierto es que en su desarrollo se ha evidenciado que mientras unos territorios se muestran particularmente frágiles, otros parecen dotados de mayor resistencia y sus indicadores de desarrollo apenas se han visto afectados en estos años (Méndez y Prada-Trigo 2014). Los factores locales que hacen a unas ciudades más resistentes que a otras pueden ser múltiples. Entre ellos, el tipo de especialización económica, el nivel de endeudamiento, las características propias de la población local —nivel formativo, existencia de grupos sociales de riesgo, precariedad laboral...— y, también, la existencia de actores sociales capaces de poner en marcha acciones innovadoras para hacer frente al declive. En esta línea, investigadores del CSIC han cartografiado la crisis económica y han identificado una España más vulnerable —perdedora en su terminología— y otra más resistente⁴⁵ (Méndez *et al.*, 2015). Los resultados expresan una mayor vulnerabilidad en aquellos territorios especializados en actividades de baja productividad y fuertemente cíclicas, con elevados niveles de empleo poco cualificado y precario y con una urbanización definida por un elevado consumo de suelo y recursos naturales —orla mediterránea, islas y ciertos sectores de las periferias metropolitanas—. Su impacto fue moderado en las provincias del interior y centro peninsular, relativamente despobladas y deprimidas, que se vieron poco implicadas en el pinchazo de la burbuja inmobiliaria y, por último, entre las más resistentes se hallan las localizadas en el País Vasco con una economía diversificada, industria más renovada y empleo de mayor calidad.

Al margen de la incidencia y efectos socioterritoriales concretos que en cada espacio alcanza la crisis hipotecaria, lo cierto es que, en todos, la financiarización del entorno construido y de la vivienda ha sido un factor clave de la crisis global (García, 2010; Coq-

⁴⁵ El análisis incorpora indicadores económicos, sociales, demográficos e inmobiliarios a escala de municipios de 20.000 o más habitantes.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Huelva, 2013; Vives-Miró *et al.*, 2017). Para comprender su papel en la crisis inmobiliaria, es oportuno tener presente que la facilidad de acceso a créditos de alto riesgo, promovida desde las entidades financieras con la connivencia de las instituciones públicas, se halla en la base de un elevado nivel de endeudamiento difícilmente sostenible en coyunturas desfavorables (Gutiérrez y Declòs, 2017). La consideración del suelo y la vivienda como un bien de inversión y su incorporación como activos financieros a los circuitos globales, mediante la adquisición de títulos hipotecarios, situó al país como un nodo principal de la de acumulación a escala global (Harvey, 2012; Vives-Miró y Rullán, 2014; Charnock *et al.*, 2015). El estallido de la burbuja inmobiliaria ha puesto en evidencia las debilidades del modelo basado en la expansión del crédito hipotecario y el endeudamiento de las familias para acceder a una vivienda. Tal como se ha indicado, la crisis desencadena un amplio número de problemas de distinto alcance cuyo origen se encuentra en el periodo previo de hiperproducción inmobiliaria (Gutiérrez y Declòs, 2017). Los resultados más evidentes de ese modo de acumulación han sido la aparición de un elevado volumen de viviendas vacías, la proliferación de terrenos urbanizados sin edificar que configuran auténticos «desiertos urbanizados» (Burriel, 2014) y la generalización de los procesos de desposesión de vivienda. Esta es, sin duda, una de las derivaciones más perversas del sobreendeudamiento familiar en el marco del modelo especulativo auspiciado en la fase expansionista. En esos momentos se gesta, tal como indican Vives-Miró y Rullán (2014), el paso de un contexto de reproducción ampliada del capital al régimen de lo que Harvey (2004) denomina «acumulación por desposesión». Este nuevo escenario es consecuencia del agotamiento de las posibilidades de acumulación a través del circuito secundario y dará lugar a un nuevo ciclo que, para evitar el desmembramiento del sistema introduce profundos cambios con repercusiones muy negativas entre los grupos más vulnerables (Harvey, 2004). De hecho, la crisis se convierte en la justificación empleada para la intensificación de la práctica neoliberal. Su avance se materializa en la combinación de una reestructuración gubernamental que supone la retirada de la función de protección institucional del Estado, ya muy debilitada por los sucesivos recortes en materia social; la acentuación de las políticas de austeridad, acompañadas por una gestión de la deuda que prima la recuperación con fondos públicos del sistema financiero en detrimento de la recuperación económica y social de la colectividad (Cavero, 2013)⁴⁶ y, por último, se asiste a la erosión del planeamiento que es sustituido por planes estratégicos guiados por intereses empresarialistas (Sevilla-Buitrago, 2015).

El interés geográfico por el análisis de la crisis inmobiliaria y por la desposesión de vivienda es reciente aunque se ha producido un notable incremento de la investigación, en especial, en el ámbito nacional. Se cuenta en el caso de la península y de Baleares con aportaciones relevantes a escala regional, urbana e intraurbana (Burriel, 2014; Vives-Miró *et al.*, 2015; Gutiérrez y Declòs, 2017; Vives-Miró *et al.*, 2017). La preocupación científica sobre

⁴⁶ Un ejemplo de la nacionalización de la deuda del sector financiero es la reestructuración del sistema bancario español con fondos procedentes de Europa que el Estado Español retorna con intereses. Asimismo, la participación pública en la Sociedad de Gestión de Activos procedentes de la Reestructuración Bancaria (SAREB) es paradigma de los nulos mecanismos desarrollados para que al menos una parte del parque de viviendas gestionado por el «banco malo» se disponga a cubrir las necesidades habitacionales. De este modo, no es extraño que se afirme que «el fallido negocio inmobiliario se ha cubierto con fondos públicos» (Vives-Miró y Rullán, 2014: p. 7).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte I. Marco teórico y conceptual.
2. Vulnerabilidad y crisis en la ciudad neoliberal

estos procesos responde a su magnitud y a los graves problemas sociales que ocasionan, como resultado de las debilidades del sistema de protección institucional previo a la crisis y de su continuo retroceso por las políticas aplicadas durante la etapa de austeridad (Cano *et al.*, 2013; Sevilla-Buitrago, 2015; Vives-Miró *et al.*, 2017). Las investigaciones llevadas a efecto aportan evidencias de que los impagos hipotecarios y de alquiler alcanzan sus expresiones más graves en aquellos territorios donde la «artificialización indiscriminada del suelo» ha sido más intensa (Lois *et al.*, 2016). Muchas de las investigaciones que confirman este particular señalan la importante concentración territorial de los desalojos. Las zonas más afectadas son las principales ciudades y áreas metropolitanas del país (Madrid, Barcelona), a las que se unen las provincias del litoral mediterráneo y los archipiélagos balear y canario, al experimentar un desarrollo muy destacado de la urbanización para fines turísticos y residencia secundaria (Albert y Rullán, 2007, citado en Romero *et al.*, 2012; Burriel, 2014; Obeso, 2014; Méndez *et al.*, 2015). En ese contexto general, Canarias registra desde mediada la década de 1990, una expansión inmobiliaria más intensa y temprana que la del conjunto del país, impulsada por la llegada de un volumen importante de capitales internacionales, fondos estructurales europeos y la puesta en marcha de la Reserva de Inversiones de Canarias —RIC— (Gómez, 2001; García-Herrera, 2005). Es decir, se reciben un cúmulo de inversiones que confluyen y alimentan un movimiento especulativo en torno al suelo y la vivienda, en especial en las áreas urbanas y turísticas y en los espacios de residencia de la población trabajadora (García-Hernández *et al.*, 2018).

Los análisis intraurbanos adquieren protagonismo en los últimos años⁴⁷. Uno de sus resultados más relevantes ha sido comprobar que los procesos de desposesión de vivienda han contribuido a acentuar el desarrollo geográfico desigual preexistente y a intensificar la vulnerabilidad urbana, dada su incidencia en los grupos sociales de bajos ingresos y en los barrios más desfavorecidos (Aalbers, 2009; Piñeira *et al.*, 2017; Vives-Miró *et al.*, 2017). Tal es así, que se ha verificado el hecho de que determinadas áreas urbanas con elevados niveles de desempleo o bajo nivel educativo muestran una concentración muy significativa de las ejecuciones hipotecarias (Gutiérrez y Declòs, 2017). Se trata de entornos caracterizados por un sobreendeudamiento de las familias por acceder a la propiedad de la vivienda mediante un crédito hipotecario, lo que a partir de 2008 generó un rápido y masivo incremento en el número de desalojos. Este hecho concuerda con los planteamientos que sostienen que la dispar intensidad con la que afecta la recesión económica a los barrios, se puede vincular con la vulnerabilidad propia de cada lugar (Méndez y Prada Trigo, 2014). Por tanto, el análisis intraurbano permite mostrar la dimensión de clase de la crisis hipotecaria, pues esta tiene una mayor incidencia en las áreas de residencia de la población de bajos ingresos (Vives-Miró *et al.*, 2018).

⁴⁷ El nivel de agregación territorial de los datos oficiales —a escala de partido judicial— ha sido la principal dificultad para las investigaciones que se aproximan a su análisis urbano e intraurbano. Por ello, se han explorado fuentes alternativas como la consulta directa del Servicio Común de Notificaciones y Embargos para obtener la relación de los desahucios y ejecuciones hipotecarias (Vives-Miró *et al.*, 2015; Parreño-Castellano *et al.*, 2019) o recurrir a los portales webs inmobiliarios para extraer la información disponible sobre las viviendas de segunda mano propiedad de la banca (Gutiérrez y Declòs, 2017).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Por su parte, la distribución espacial de los desahucios por impago de alquiler no presenta una concentración espacial tan marcada, aunque sí se ha apreciado una mayor frecuencia de casos en aquellas áreas del centro urbano que están experimentando procesos de gentrificación y donde los residentes con rentas más bajas no han podido asumir el encarecimiento de los alquileres (Vives Miró *et al.*, 2015). La generación y captura de la renta urbana precisa de la gentrificación y de los desplazamientos que esta conlleva, pues el capital solo es atraído si se garantiza la sustitución de los residentes actuales por otros con mayor capacidad de consumo (Cocola Gant *et al.*, 2016). Se ha constatado la fuerte presencia de los desahucios a inquilinos en aquellos sectores donde se está produciendo una revalorización inmobiliaria por la extensión de los usos turísticos y vacacionales (Vives-Miró y Rullán, 2017; Yrigoy, 2017; Yrigoy, 2019). Se asiste, por tanto, a un reforzamiento de la mercantilización de la vivienda por medio de la reducción del arrendamiento residencial a favor de nuevas modalidades que facilitan la inserción de la urbe en la estrategia urbana global (Smith, 2010). La previsible diferencia de plusvalías entre el alquiler turístico y el residencial se traduce en un descenso del parque de viviendas disponible para ciertos estratos de la población local y en un encarecimiento de sus precios, que puede derivar en desplazamientos al negarse la renovación de los contratos de alquiler o al suponer un aumento del precio inasumible (Yrigoy, 2017).

En definitiva, los análisis realizados a escala intraurbana revelan la desigual incidencia y los diferentes procesos que determinan tanto el volumen como la modalidad de los desalojos que tienen lugar en los diferentes sectores urbanos. Por un lado, los espacios en los que se accede a la vivienda mediante el crédito hipotecario, especialmente los dirigidos a la habitación de población de clase trabajadora, registran un número elevado de ejecuciones y, por otro, se expulsa a los inquilinos de menor poder adquisitivo de las zonas mejor posicionadas con procesos de revalorización. Se gestan de este modo áreas urbanas cada vez más segregadas en las que la idea de ciudad como proyecto colectivo se desvanece. Desde 2008 son precisamente los barrios que parten de una posición de desventaja los que ven proporcionalmente más agravados sus procesos de exclusión (Laparra, 2010; Observatorio Metropolitano de Madrid, 2013). La concentración de la crisis en determinadas áreas urbanas plantea la importancia de respuestas que posibiliten la mejora del entorno más local —el barrio—, tanto desde el ámbito físico (rehabilitación de sus espacios de vida diaria), como desde el ámbito económico y social (Muñoz *et al.*, 2013). Es oportuno indicar que la realidad social y espacial de los barrios populares españoles responde a un proceso de discriminación estructural e histórica donde junto a los ingresos más bajos que obtienen de modo habitual sus residentes, se añade la insuficiente financiación pública e implicación y apoyo institucional para su consolidación urbana, su desarrollo comunitario y la superación de sus dificultades (Morales-Matos y Díaz-Cortés, 2014). No obstante, el análisis de la desposesión de vivienda añade al debate la necesidad de considerar cómo a raíz de la crisis la vulnerabilidad se propaga hacia sectores urbanos distintos a los de las tradicionales áreas desfavorecidas. Desde esa perspectiva es necesario, también, profundizar en los nuevos procesos que inciden en la vulnerabilidad y exclusión social para, de ese modo, hacer visibles las lógicas de los poderes global y local que intervienen, condicionan y aumentan los desequilibrios sociales y espaciales existentes en la ciudad.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte I. Marco teórico y conceptual.
3. La vida cotidiana en barrios estigmatizados

3. LA VIDA COTIDIANA EN BARRIOS ESTIGMATIZADOS

El estudio de la vida cotidiana, o lo que es igual, el análisis de lo que hacen de forma habitual las personas en los entornos de su existencia diaria, es una dimensión importante para interpretar la vulnerabilidad y para comprender y explicar cómo y por qué se consolidan o se atenúan tales situaciones. A partir de las categorías establecidas en la obra de Lefebvre se centrará la atención en tres dimensiones claves para comprender y explicar los comportamientos, actitudes y las acciones de las personas en sus lugares de vida:

- a. El funcionamiento social de los espacios de relación vecinal o de vida cotidiana.
- b. Los movimientos ciudadanos en defensa de mejores condiciones materiales de existencia y de participación en las decisiones que afectan a sus barrios.
- c. Los sentimientos de pertenencia y el vínculo social que desarrollan los residentes hacia sus espacios de vida.

Para resaltar la trascendencia de esas tres categorías de análisis parece apropiado retomar la teoría del desarrollo a escala humana (Max-Neef *et al.*, 1991). Sus autores plantean que una vida satisfactoria depende de un conjunto finito de necesidades: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. Asimismo, reconocen la existencia de satisfactores sinérgicos que atienden con simultaneidad a varias de estas dimensiones. Desde nuestra perspectiva, conviene considerar que los soportes físicos de la vida social —espacios de vida cotidiana—, tienen una contribución directa en la satisfacción de la mayoría de las necesidades humanas, como han indicado algunos autores al vincular la teoría con los espacios públicos⁴⁸ (Simon, 2009) o con los huertos urbanos⁴⁹ (Morán, 2011). De igual modo, los movimientos vecinales y organizaciones sociales, en respuesta a las carencias que dificultan la vida urbana se han revelado en las dimensiones de protección, entendimiento, participación y ocio como elementos aglutinadores de la vida local. Además, en torno a las iniciativas de defensa de los intereses comunes se tejen vínculos afectivos que trascienden a las personas, creando sentimientos de identidad o pertenencia hacia sus lugares cotidianos de vida. En las áreas urbanas vulnerables y estigmatizadas se evidencian dificultades y restricciones significativas para un desarrollo óptimo de ese conjunto de necesidades. Ello conduce a potenciar en estos entornos cada uno de los aspectos señalados —espacios de vida cotidiana, movimientos ciudadanos y sentimientos de pertenencia y vínculos sociales—, pues se hallan entre los satisfactores sinérgicos primordiales en la mejora de las condiciones de vida urbana.

En definitiva, este análisis trata de evidenciar el interés que, a la hora de explicar y comprender la vulnerabilidad urbana, tiene el conocimiento del día a día de las personas en

⁴⁸ Al menos seis de las necesidades humanas tiene una fuerte relación con las condiciones del espacio público —protección, participación, creación, entendimiento, ocio, identidad—. Los tres restantes —subsistencia, afecto y libertad— no poseen esa vinculación directa con el espacio público. La primera trae a la mente satisfactores como los territorios en los que se producen las materias primas o dónde se fabrican o venden alimentos, ropa, vivienda, etc; el afecto se relaciona principalmente con espacios íntimos; mientras la libertad debe ser satisfecha en cualquier lugar.

⁴⁹ Los huertos urbanos pueden responder a las necesidades de ocio, entendimiento, participación e identidad y en menor medida influyen sobre las de subsistencia, protección y creación.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

sus espacios de reproducción social. Ello requiere un examen de la realidad directa y de las condiciones de vida de la ciudadanía para descifrar, a través del empleo de técnicas cualitativas, cómo usan, perciben y se relacionan las personas con su espacio urbano y cómo todo ello influye en sus niveles de bienestar (Philip, 1998; Babbie, 2012). Las percepciones de los residentes en relación con sus ámbitos de vida diaria se pueden considerar una referencia de su calidad de vida⁵⁰, pues expresan la existencia o no de cierto malestar —dificultades de acceso a bienes y servicios, inseguridad, subordinación, discriminación, etc.— que inciden en su grado de vulnerabilidad (Mitchell, 1995). El lugar de residencia en el contexto urbano introduce efectos simbólicos diversos. En uno de los extremos se sitúan aquellos a los que la «mancha del lugar» condena por su marginalidad avanzada; y en el extremo opuesto los que gozan de la distinción prestigiosa asociada a los barrios ocupados por las élites sociales (Wacquant, 2007; citado en Sorando, 2014). Tal es así, que entre los criterios que se manejan para investigar las limitaciones del lugar se encuentra el uso de una escala emocional. Desde esa aproximación se considera que la calidad de vida está condicionada por los lazos afectivos hacia los espacios en los que se desenvuelve la vida cotidiana y su carencia puede provocar miedo, ansiedad, incertidumbre o pérdida de autoestima (Egea *et al.*, 2008). Las tendencias de la ciudad neoliberal han agudizado estas dificultades. Un ejemplo de ello es el fomento de la separación de espacios y grupos sociales que, con la finalidad de ocultar el conflicto, acaba por tener repercusiones negativas en la convivencia y provoca el debilitamiento o la destrucción de la interacción entre individuos y colectivos diversos (Alguacil, 2008).

Para tratar desde la lógica de la apropiación los vínculos entre la vulnerabilidad y la vida cotidiana se atenderá tanto a las prácticas espaciales/espacio percibido, como a los espacios de representación/espacio vivido. Su examen se organiza en cuatro apartados clave. En el primero se plantean los antecedentes de los estudios sobre la vida cotidiana de los ciudadanos y la importancia de aproximaciones de este tipo en la investigación social; a continuación se analizan los espacios de vida cotidiana, considerando sus modalidades y características, así como las prácticas sociales y los agentes intervinientes; en tercer lugar se examina el papel de los movimientos vecinales, centrando la atención en su influencia sobre las condiciones de existencia en los barrios de estudio y, por último, se indaga en el desarrollo de sentimientos de pertenencia y de vínculos ciudadanos, así como en la superación de la estigmatización que ha marcado desde su origen a estas áreas urbanas.

3.1. La vida cotidiana en la investigación social: las perspectivas sobre su análisis

El interés por la vida cotidiana en la investigación social cobra relevancia a partir de la segunda mitad del siglo XX. Desde entonces, ha pasado de ser una expresión usada de manera común e imprecisa a ser una noción clave en las ciencias sociales. Aunque inicialmente se desarrolla en el ámbito de la sociología, es un concepto que adoptan pronto

⁵⁰ La calidad de vida se vincula a parámetros normalmente no cuantificables y subjetivos que recogen la satisfacción del individuo con su vida (Setién, 1993; Alguacil, 2000; Rojo 2002). Se trata, por tanto, de un concepto inclusivo, que muestra un carácter multidimensional y que remite a todas las esferas de la vida cotidiana de los individuos (Somarriba, 2008).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte I. Marco teórico y conceptual.
3. La vida cotidiana en barrios estigmatizados

aquellas disciplinas que ponen su atención, desde diversos enfoques, sobre las experiencias y necesidades de las personas; las distintas oportunidades que se derivan de las condiciones de sus espacios cotidianos de vida y las prácticas sociales que realizan en ellos dotándolos de funcionalidad material y simbólica (Elias y Javeau, 1995). Al relatar sus experiencias sobre las ciudades estadounidenses, Jacobs (1961) resalta los valores de la vitalidad urbana y de las calles como lugares de encuentro e intercambio y critica la opresión impuesta por aquellos que deciden sobre el espacio urbano sin tener en cuenta a quienes lo usan. Esos planteamientos, que vendrán precedidos de aportaciones más elaboradas sobre el valor de lo cotidiano, cobran vigencia e importancia para abordar algunos de los problemas de la ciudad actual.

Fue Henry Lefebvre (1968) quien primero teorizó acerca de la vida cotidiana con el objeto de proporcionar un concepto central para la teoría crítica y el marxismo. Su compromiso social le lleva a afirmar que el cambio debe empezar variando el modo en el que cotidianamente se vive la vida real, es decir, se considera que en lo cotidiano se halla la posibilidad de realizar la transformación social (Goonewardena, 2011). Esta línea de pensamiento se retoma por parte de autores críticos que resaltan la insostenibilidad de un modelo, basado en el crecimiento urbano desenfrenado, con graves consecuencias sociales, territoriales y ambientales (Aalbers, 2013; Harvey, 2013). Frente a ello, como ya sugería Lefebvre, se debe imaginar y reconstruir un tipo de ciudad diferente, alejada del caos engendrado por el capital urbanizador globalizado lo que, según su planteamiento, debe suceder «en virtud de la creación de un vigoroso movimiento anticapitalista que tenga como objetivo central la transformación de la vida urbana cotidiana» (Harvey, 2013: p. 14). El interés que muestra el sociólogo francés por la vida cotidiana atraviesa prácticamente todo su pensamiento, pero tiene especial interés para esta tesis su vinculación con la espacialidad tratada en una de sus obras más reconocidas: *La producción del espacio*. Para Lefebvre el espacio, el tiempo y las prácticas sociales existen en una relación indisoluble con la vida cotidiana de la que son algunos de sus componentes fundamentales. Tiempo y espacio se plantean como las coordenadas básicas desde donde pensar y comprender la vida cotidiana. Las aproximaciones desde la sociología han concendido centralidad a la temporalidad, si bien desde la perspectiva geográfica el espacio parece organizar al tiempo. Se llega a tal conclusión al constatar que en el análisis sobre las prácticas concretas de «trabajar y residir» la espacialidad se convierte en matriz básica que condiciona el hacer cotidiano y da lugar a modos de vida *cuasi* fijos dentro de un tiempo vivido y cotidiano⁵¹ (Lindón, 2000). En cuanto a las prácticas sociales o praxis —abordadas más ampliamente en el siguiente apartado—, siguiendo la herencia lefebvriana se distingue una praxis repetitiva con acciones periódicas, cíclicas, mecánicas, asociadas al día a día y una praxis inventiva o creativa que busca la transformación de la cotidianidad. Estas acciones cotidianas, se afirma, no deben ser vistas por separado, «ya que su encadenamiento se efectúa en un espacio social y un tiempo social» (Lefebvre, 1981: p. 8).

⁵¹ Este tiempo vivido es el día a día, cíclico y rutinario, y en el que se desarrollan las prácticas de los individuos. Este a su vez se halla inserto en un tiempo cósmico, que proviene de los ritmos de la naturaleza y un tiempo histórico (Lefebvre, 1968).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Con posterioridad a Lefebvre, otros autores (De Certeau, 1984; Bourdieu, 1991; Crange y Thrift, 2000) se han ocupado de la vida cotidiana y han introducido en su estudio nuevos enfoques. Para ellos, el espacio es una realidad cambiante que se ve influenciada por las relaciones sociales y los códigos culturales y, por tanto, son las prácticas de la vida cotidiana las que dan significado a los espacios en los que las personas desarrollan su existencia (De Certeau, 1984). En esta misma dirección destacan quienes introducen la perspectiva de género, al mostrar las diferencias entre las prácticas y experiencias cotidianas de mujeres y hombres en la ciudad y la exclusión femenina en determinados espacios dominados y apropiados por la identidad masculina (Fenster, 2005; Vaiou y Lykogianni, 2008; García-Ramón *et al.*, 2014). Además del género, otros trabajos han incorporado aspectos identitarios como la edad, el contexto social u otras dimensiones individuales y culturales que también ocasionan diferencias en las prácticas y comportamientos cotidianos (Valentine, 2007; Makinen y Tyrvaainen, 2008; Díaz-Rodríguez *et al.*, 2015). Las investigaciones desde este enfoque plantean, por tanto, que la ciudadanía no se debe estudiar como una categoría homogénea, al evidenciarse desigualdades entre grupos identitarios en la defensa de su derecho a la ciudad.

En geografía el interés consciente y sistematizado por la vida cotidiana de las personas como un aspecto relevante para la investigación, surge en la década de 1970 con la aparición de las Geografías del comportamiento, la percepción y humanística, que tienen su precedente en el trabajo pionero de Kevin Lynch (1960) y en las filosofías de raíz fenomenológica y existencialista⁵² (Ley y Samuels, 1978; Buttimer y Seamon, 1980). Se parte de la premisa de que las personas, desde su subjetividad, deciden como actúan y se comportan en su vida cotidiana en función de su visión particular de la realidad. La idea que se genera el ciudadano de su espacio de vida procede no solo de su percepción espacial, sino también de los imaginarios urbanos, de más reciente incorporación en la investigación social y antropológica. Se trata de un entendimiento de la realidad socioespacial que se obtiene sin una percepción o vivencia previa y sin un conocimiento directo por parte del sujeto o grupo social, al construirse mediante fuentes de información indirectas como los medios de comunicación (Hiernaux, 2007; Iglesias, 2015). En virtud de ello, se admite que los medios, a través de su influencia en las representaciones sociales, pueden llegar a condicionar las prácticas de los ciudadanos, al reforzar estereotipos, producir y propagar imágenes, símbolos urbanos, etc. Pueden construir, como indicaba Tuan (1977), zonas de topofilias y topofobias. Asimismo, perdura hasta hoy el concepto de lugar, central en aquellos trabajos, entendido como el espacio que adquiere valor en función de la percepción que de él tienen los habitantes y de los significados que le han atribuido. En este sentido, se asume que son los lazos emotivos y simbólicos los que convierten al espacio en algo más que un contenedor físico, en lugares o en espacios vividos cargados de sentido y de historia (Tuan, 1977, Estébanez, 1982; Di Meo, 1991). Entre las aportaciones recientes, depositarias de estos

⁵² La fenomenología propone el estudio y descripción de los fenómenos tal como se manifiestan y se muestran en la conciencia del individuo a partir de su experiencia, es decir, la relación entre el individuo y su realidad cotidiana está influida por las construcciones de sentido. Por su parte, el existencialismo persigue el conocimiento de la realidad a partir de la experiencia inmediata del ser humano, incluyendo los sentimientos y la vida emocional.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte I. Marco teórico y conceptual.
3. La vida cotidiana en barrios estigmatizados

planteamientos, destacan aquellas que a través de metodologías cualitativas se ocupan de analizar el sentido de pertenencia de los habitantes hacia sus lugares de residencia (Ortiz 2006), u otras que subrayan la centralidad del sujeto, de sus vivencias y sus emociones para la construcción de lo social y la producción y reproducción de la ciudad (Lindón, 2009). Desde estos trabajos se sostiene que las mejoras urbanísticas no son suficientes para que las personas se sientan más a gusto en su entorno inmediato. Tal es así, que se reconoce que cuando los proyectos carecen de elementos de cotidianidad y de la implicación vecinal las posibilidades de éxito son más limitadas (Benach, 2015). Es por ello necesaria la existencia de espacios de participación, de negociación y en ocasiones de conflicto que posibiliten la vida comunitaria y el empoderamiento ciudadano (Folguieras, 2008). Se reconoce que la presencia de espacios de relación vecinal y de equipamientos sociales dignos y acordes con las necesidades ciudadanas, puede ser un importante mecanismo de redistribución e integración social y cuanto más polivalentes sean y más favorezcan el intercambio, mayor será su contribución a la ciudadanía (Borja, 1998).

3.2. Los espacios de vida cotidiana: modalidades, prácticas sociales y agentes intervinientes

Las aproximaciones a lo cotidiano en las últimas décadas por parte de las distintas ciencias sociales han generado una fragmentación y diversificación de su conocimiento, al tiempo que las investigaciones se encajan en ámbitos espaciales muy variados en los que se despliegan las prácticas cotidianas. Estos van desde el entorno familiar y doméstico, al ámbito del trabajo o el ocio y es que, siguiendo la herencia lefebvriana, lo cotidiano es todo eso y lleva asociados pluralidad de sentidos, de símbolos y de espacios, dentro del fluir incesante del tiempo (Lindón 2004). Esta investigación, sin restar valor a las aproximaciones en esos diversos lugares de existencia diaria, centra su atención y resalta la importancia de aquellos espacios de cotidianidad donde se desarrolla la vida urbana, el encuentro y la relación social, y en los que las personas forjan sus identidades y establecen códigos de conducta⁵³ (Vaiou y Lykogianni, 2008; Díaz-Cortés y García-Ramón, 2010). Entre estos espacios se encuentran los tradicionales espacios públicos abiertos —calles, parques, plazas, paseos—, cuya condición de espacios polivalentes, integradores y multifuncionales hace que además de articular el tejido urbano, actúen como ámbitos de relación, referentes identitarios y lugares de expresión donde los ciudadanos se puedan llegar a sentir libres e iguales (Borja, 2012). Pero también forman parte de la vida cotidiana aquellos espacios interiores de uso colectivo —asociaciones vecinales, culturales, locales sociales...— que, al margen de su carácter público o privado, se han convertido igualmente en puntos de

⁵³ El análisis empírico de la vida cotidiana se centra en el estudio de las actividades vinculadas a la vida social en las escalas de vecindario y barrio. Entre las prácticas que son objeto de investigación están las que tienen que ver con el desarrollo individual y social (espacios de relación públicos o privados) incluyendo las formas de asociación y de intervención en los asuntos de la comunidad. Quedan, en cambio, fuera de este análisis las actividades propias de la esfera productiva, las correspondientes al mundo laboral, con independencia de que se lleve a cabo o no en los barrios de estudio. Tampoco se analizarán los equipamientos públicos de uso colectivo dirigidos a fines o funciones definidas ni los espacios vinculados al consumo, salvo que en el desarrollo de la investigación el discurso de las personas indique que en ellos se producen dinámicas comunitarias de interés.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

encuentro en los que se combinan formas diversas de participación, de estar y compartir. Se encuadran, por tanto, en lo que Tamayo (2006: p. 32) define como «espacios de ciudadanía», es decir, espacios sociales donde es posible reclamar la participación y, si fuera preciso, poner en cuestión los paradigmas hegemónicos; ámbitos creados por la apropiación ciudadana que son a la vez objetivos —por su dimensión física— y subjetivos —por su dimensión de comunidad—. Adquieren el significado de espacios de proximidad —el entorno habitual y cercano donde se vive y se convive—, por tanto, espacios de relación que pese a su diversidad formal y jurídica (públicos o privados), presentan una dimensión colectiva a través de su uso ciudadano y de las prácticas que en ellos se desarrollan (Lindón, 2000; Moreno, 2008).

La noción de «espacio de vida cotidiana» que se adopta en esta tesis es deudora de las aproximaciones sobre lo cotidiano ya expuestas, es decir, ámbitos de uso público en los que tal condición los convierte en potencialmente transformables por medio de una praxis ciudadana coherente y libre (Lefebvre, 1968); espacios cambiantes a los que las prácticas sociales, variables en función de las diversas identidades, dan significado (De Certeau, 1984; Fenster, 2005); y lugares vividos hacia los que se desarrollan sentimientos de pertenencia, cargados de contenidos y significados para la ciudadanía (Ortiz, 2006; Lindón, 2009). La consideración de los aspectos mencionados puede contribuir a un planeamiento que incluya la integración social entre sus propósitos (Cucurella, 2007).

Se examinarán, pues, los espacios de uso colectivo que la apropiación de la gente⁵⁴ ha convertido en elementos nucleares de sus vidas cotidianas, excluyendo los equipamientos dirigidos a funciones concretas o aquellos lugares de naturaleza mercantil. Siguiendo los planteamientos de Lefebvre se asume que aquello que hace público a un espacio no es su predestinado carácter público, sino el hecho de que cualquier grupo pueda hacer uso de él y, a través de sus prácticas sociales, le dé el carácter de ámbito colectivo creado por las acciones cotidianas que le dotan de significado social (Lefebvre, 1972; Mitchell, 2003; Calero-Martín *et al.*, 2014). El encuentro libre, la charla en la puerta de la casa o la gestión común de los problemas colectivos son algunos de los actos básicos de la socialización y de la construcción de comunidad, a partir de la interacción de personas que desarrollan su vida cotidiana en el mismo espacio físico (Egea *et al.*, 2008). En este sentido, se debe tener presente que existen espacios flexibles, más propensos a la libre interpretación, a ser observados y usados de formas múltiples y distintas a las previstas en su creación, mientras que otros muestran mayor rigidez al no permitir demasiadas desviaciones entre la idea que

⁵⁴ Se entiende por apropiación el proceso por el que la comunidad o los individuos se identifican con su entorno, lo transforman, se sienten parte de él y lo dotan de significado simbólico. Para que se produzca apropiación son indispensables tres circunstancias: que el individuo utilice el espacio, que participe en su transformación y se sienta identificado con él (De lauwé, 1976, citado en Egea, 2008). No obstante, existen visiones contrarias acerca del citado fenómeno. Aramburu (2008) indica que en los países europeos se encuentran peor consideradas y son menos toleradas las prácticas de apropiación, ya que son actividades que se entienden como invasoras del espacio común y son el germen de comportamientos excluyentes hacia otros colectivos. Ello se traduce en una mayor presión sobre los poderes públicos para que regulen los usos y los conflictos en el espacio público.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte I. Marco teórico y conceptual.
3. La vida cotidiana en barrios estigmatizados

les dio origen y el uso que se hace de ellos⁵⁵ (González, 2011). En contextos urbanos como los de algunos barrios desfavorecidos hay determinados colectivos que recurren a espacios de encuentro menos convencionales y con una carga identitaria y simbólica más débil. Es el caso del barrio de Ca n'Anglada en Terrassa —Barcelona—, donde las dinámicas de interacción más intensas y ricas entre mujeres de diferentes orígenes étnicos se han producido en casas particulares, escuelas públicas o en determinados espacios asociativos donde se han ido superando las exclusiones y discriminaciones que se imponían en los espacios públicos emblemáticos del barrio (Díaz-Cortés y García-Ramón, 2010); una realidad que nos llega también desde otros contextos geográficos (Muxí, 2009; Vaiou y Kalandides, 2009).

Un aspecto central a la hora de examinar los procesos que generan situaciones de mayor vulnerabilidad e indefensión, entre aquellos que requieren más protección y tienen más necesidad de hacer uso del espacio público, es la proliferación de normas o leyes que regulan su presencia en tales espacios. Es lo que ocurre con la prohibición de la estancia a personas indigentes bajo el argumento de que pueden ocasionar problemas de convivencia (Mitchell, 1997). Una medida que encubre el propósito de reordenar los espacios, retirar a aquellos individuos poco deseables para los nuevos usuarios de la ciudad y criminalizar aquellas actividades discrepantes con el *mainstream* de la sociedad (Janoschka, 2011). Se proyectan así plazas y parques destinados a ser usados por los grupos sociales que atienden a los comportamientos cívicos dominantes, entre los que rara vez surge el conflicto y donde cualquier alteración de la normalidad se halla ausente; espacios más orientados al confort urbano y la seguridad que a promover la interacción social (Calero-Martín *et al.*, 2014). Para garantizar ese modelo de espacio público controlado se recurre, incluso, a reformas legales, que profundizan en el recorte de derechos ciudadanos mediante la «penalización de la miseria» (Wacquant, 2003) y la criminalización de los movimientos de resistencia frente a las injusticias sociales. En esta línea se inscriben las nuevas leyes españolas de reforma legal de 2010-2015 (Maqueda, 2015). Con ellas se consigue, además de garantizar y reforzar la fuerte disciplina y control de las viejas ordenanzas municipales⁵⁶, incorporar nuevos elementos que propician la penalización y expulsión de los espacios públicos de aquellas personas no deseadas o consideradas fuera de la norma (Maqueda, 2015). Los esfuerzos se centran en garantizar una protección de los espacios públicos frente a cualquier disidencia colectiva, lo que conduce a la muerte de la ciudad como proyecto colectivo y ámbito de encuentro y reivindicación ciudadana en un sentido libre y democrático (Salcedo, 2000; Sassen, 2007; Costes, 2011; Maqueda, 2015).

⁵⁵ Estas cuestiones han sido abordadas en el marco de la geografía cultural, considerando que la percepción de los sujetos sobre el espacio lo convierte en subjetivo, lo carga de mensajes y da lugar a interpretaciones a menudo inesperadas, que pueden desembocar en usos y prácticas alejadas de su concepción inicial (Claval, 2002).

⁵⁶ Para combatir expresiones menores de desorden se reprimían comportamientos que aún no constituían infracción legal, pero se consideraban molestos, incómodos u ofrecían una imagen degradada de la ciudad. Junto a la mendicidad, el vagabundeo, el consumo público de bebidas alcohólicas o la venta ambulante se sitúan también, entre las prácticas creciente y comúnmente criminalizadas, las expresiones colectivas de protesta al considerarlas fuentes potenciales de conflictos.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

La puesta en marcha de iniciativas que contrarresten los indicados procesos y fomenten la integración y participación de grupos en situación de riesgo —desempleados, población extranjera, mujeres, mayores, jóvenes, minorías sexuales, personas de movilidad reducida—, es habitual en los equipamientos sociales⁵⁷, en cambio, en los espacios públicos abiertos son casi inexistentes las acciones encaminadas a fomentar interacciones, al tiempo que a favorecer el encuentro y la comunicación entre usuarios de distintos perfiles (Delgado-Acosta *et al.*, 2015). Por tanto, se valora el espacio público como una dimensión decisiva en la ciudad. Impedir que se especialice o que sea excluyente, reivindicar su calidad formal, promover su polivalencia y conquistar para su uso colectivo espacios vacantes sin funcionalidad aparente, serían algunos de los objetivos a conseguir para frenar su creciente privatización y control (Borja y Muxí, 2000).

El papel que desempeñan estos espacios de relación como vertebradores de la vida ciudadana, requiere que el planeamiento garantice su provisión equilibrada para propiciar dinámicas más equitativas desde el punto de vista social. No hay que olvidar que las políticas urbanas de corte empresarial de las últimas décadas, preocupadas por atraer inversores y conseguir una proyección internacional de la ciudad, no sólo no han contribuido en esa dirección, sino que han acentuado la desigualdad urbana y los procesos de polarización social (Muxí, 2009; Ward, 2012). Así pues, dotar de adecuados espacios de encuentro, descanso y esparcimiento debería ser uno de los fines de las administraciones locales, como una de las fórmulas para disminuir las desigualdades en la calidad de vida de las ciudades actuales (García-Ramón *et al.*, 2014). El análisis en aquellas áreas urbanas socialmente vulnerables muestra la escasa cantidad de espacios públicos, su ínfima calidad y su pobre contribución en la producción de identidad (Borja, 2012). Se debe tener presente que en estos entornos las condiciones de la vivienda —el otro ámbito fundamental de reproducción social— suelen ser precarias, lo que motiva que los residentes tengan más necesidad de contar con espacios cotidianos de encuentro dignos. Aramburu (2008: p. 147) se pronuncia en esa dirección al indicar que «los pobres dependen, necesitan y utilizan el espacio público mucho más que los ricos».

En esos contextos urbanos se tratará de comprobar si los espacios de relación contribuyen, en su estado actual, a facilitar el encuentro y la convivencia y a reforzar los vínculos sociales o si, por el contrario, estarían dificultándolos como ocurre con frecuencia en áreas pobres con procesos de exclusión social (Saraví, 2004; Madanipour, 2010). Tal es la relevancia de estos ámbitos, que existe una extensa literatura que sostiene que su existencia y calidad puede ayudar a mejorar las condiciones de vida de la población residente, pues favorecen la sociabilidad, el bienestar y la salud ciudadana (Caquimbo, 2008; Ortiz *et al.*, 2008). Asimismo, su estudio constituye una muestra del ejercicio analítico que implica conocer e interpretar las relaciones entre las condiciones espaciales en las que los residentes desenvuelven su existencia diaria y su ambiente social (Barry, 2002). De hecho, se afirma que los soportes físicos que acogen la vida de las personas son importantes, puesto que sus malas condiciones no permitirían un desarrollo satisfactorio del día a día y de ahí que la adecuación

⁵⁷ En algunos de ellos se impulsan programas para la integración de personas inmigrantes, el fomento de las relaciones intergeneracionales o el impulso del envejecimiento activo.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte I. Marco teórico y conceptual.
3. La vida cotidiana en barrios estigmatizados

del hábitat sea una cuestión de trascendental entidad en el nivel de bienestar (Alguacil *et al.*, 2014). Por ello, se considera que los rasgos físicos de los espacios cotidianos de vida son relevantes para las prácticas que en ellos se puedan desarrollar y, de igual modo, sus deficiencias, además de dificultar el encuentro y la convivencia, constituirían un factor añadido a su vulnerabilidad. Desde esa perspectiva, un entorno degradado es la expresión de condiciones sociales desfavorables y puede propiciar la falta de compromiso, la aparición de sentimientos de rechazo y la no identificación de los vecinos con sus ámbitos de vida diaria (Díaz-Cortés y García-Ramón, 2010; Madanipour, 2010). No obstante, como es evidente, las mejoras físico-urbanísticas no son suficientes para alcanzar o lograr los objetivos planteados, sino que estas deben ir acompañadas de las medidas que, en el ámbito social, requieran las diferentes áreas urbanas para mejorar las condiciones de existencia del vecindario. En definitiva, el interés del análisis de los espacios de vida cotidiana en áreas urbanas vulnerables, se fundamenta en su importancia como factores que pueden ayudar a combatir realidades sociales complicadas, al considerarse que la existencia de lugares que propicien la relación social, el encuentro y el desarrollo de sentimientos de identificación y pertenencia, proveen de cierta estabilidad y confianza, frente a la situación real o sentida de inseguridad que tienen muchas veces los residentes en tales áreas (Capdevielle *et al.*, 2013). En un sentido amplio, es preciso recordar la interpretación ya expuesta de la vulnerabilidad urbana como una situación compleja y crítica, con un carácter multidimensional, pues a los problemas de segregación socioespacial —estigmatización social y territorial, discriminación— se suman otros de orden institucional —desprotección pública— que dificultan los procesos de recuperación (Bruquetas *et al.*, 2005).

Los espacios de vida cotidiana serían, como se ha afirmado, el «marco de análisis más apropiado para comprender mejor la situacionalidad que la propia vida urbana implica y, también, para desarrollar políticas públicas» (Díaz-Cortés y García-Ramón, 2010: p. 69). Siguiendo a Kapstein (2010), para la superación de la degradación socioespacial es fundamental prevenir las situaciones de riesgo y reducir la exposición de la zona, lo que se consigue principalmente con un planeamiento solidario, sostenible y comprometido con los ciudadanos y con los problemas particulares que les aquejan y reforzando la resistencia mediante programas que generen cohesión e integración social. En virtud de ello, se sostiene que una de las posibilidades de la administración, para favorecer la equidad y la cohesión social, es atender a la provisión de espacios de proximidad en las áreas urbanas vulnerables. El principio de que todos los ciudadanos tienen derecho a la ciudad, a su movilidad en ella y a sentirse identificados con el espacio en el que desarrollan su vida, obliga al gobierno urbano, a través del planeamiento, a prestar atención a los espacios de vida cotidiana en todos los ámbitos de la ciudad. En estos contextos urbanos el significado social que adquieren tanto los espacios públicos abiertos, como aquellos que actúan como complementarios para el encuentro, cuando los primeros no reúnen condiciones adecuadas —diseño, mobiliario, seguridad, y/o confort— (Díaz-Cortés y García-Ramón, 2010), constituye un tema central en el debate actual sobre las futuras tendencias sociales y urbanas. Son cada vez más consistentes los indicios que apuntan que la existencia de lugares de relación vecinal, es una de las vías para mejorar la calidad de vida de las ciudades y de sus ciudadanos (Mitchell,

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

1995; Caquimbo, 2008; Ortiz *et al.*, 2008; García-Ramón *et al.*, 2014; Díaz-Rodríguez *et al.*, 2015).

En definitiva, los espacios de vida cotidiana son ingredientes claves para un adecuado funcionamiento del conjunto social. Su provisión y calidad puede entenderse como la exigencia ética de poner la ciudad al servicio de sus habitantes (Lefebvre, 1968), en su sentido crítico de demanda y reivindicación (Marcuse, 2010: p. 91), para lograr así satisfacer la necesidad humana de una vida decente en los medios urbanos (Harvey, 2007) y, en particular, en aquellos ámbitos que presentan síntomas de vulnerabilidad y riesgos importantes de exclusión social.

3.3. La lucha por la integración socioespacial en las esferas de la reproducción social: movimientos vecinales en barrios vulnerables

La noción de reproducción social surge en la tradición marxista como respuesta crítica a los conceptos capitalistas referentes a las relaciones de producción (Lasslett y Brenner, 1989; Bourdieu, 2003). El planteamiento que se introduce reconoce el papel central de la producción y reproducción de las relaciones sociales para obtener una comprensión más global de la existencia humana. Se trata, por tanto, de una noción que permite englobar la totalidad de la vida social, no solo la esfera material y laboral y el modo de producción, sino también la reproducción de la sociedad y de las formas a través de las cuáles las personas se posicionan en el mundo que les rodea (Yazbeck, 1999). De este modo, la puesta en cuestión de la legitimidad dominante de la producción, supone que vaya ganando protagonismo la atención a la vida cotidiana, con su foco sobre la reproducción y el mantenimiento de rutinas comunes, las relaciones sociales y las condiciones reales de existencia de los ciudadanos (Featherstone, 1995). Este enfoque, según apunta Katz (2001), es el idóneo para conocer los estragos del desarrollo desigual capitalista, pues permite comprobar las prácticas sociales a través de las cuales las personas se reproducen sobre unas bases cotidianas y el papel de las relaciones sociales en la oposición a las estrategias de dominación. Es por ello que, en su dimensión espacial, si bien se puede hacer referencia a diversos ámbitos, son los barrios obreros los lugares en los que un análisis desde la perspectiva de la reproducción social puede ofrecer resultados más valiosos. Tal es así, que el territorio de habitación de las clases populares es el ámbito en el que deben emerger, tanto la lucha de clases, como aquella que se ocupa de los efectos perversos del desarrollo urbano desigual en su existencia diaria y, por tanto, en un desarrollo satisfactorio de su vida cotidiana (Sevilla, 2012). Desde esta perspectiva, se acierta al indicar que mientras la lucha de clases trataría de conseguir cambios en el campo de la producción, el movimiento vecinal se centraría en reclamar la mejora de los ámbitos de reproducción de la fuerza de trabajo (Martínez, 2003).

Los movimientos sociales urbanos han jugado un papel destacado en la intrahistoria de la ciudad desde mediados del pasado siglo XX (Castells, 1974; Lowe, 1986; Mayer, 2000)⁵⁸.

⁵⁸ La referencia a unos movimientos sociales específicamente urbanos es introducida por M. Castells, al identificar en estos un modo común de actuar, que se evidencia en el desarrollo de acciones de ámbito local. Orientan sus reivindicaciones al acceso a la vivienda y servicios básicos, el uso del espacio público, la oposición a determinadas políticas urbanas o la defensa de los grupos más desfavorecidos (Martí y Bonet, 2008).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte I. Marco teórico y conceptual.
3. La vida cotidiana en barrios estigmatizados

En los momentos de auge y posterior crisis del régimen de crecimiento fordista-keynesiano aparecen en las ciudades y, en particular, en las grandes metrópolis, diversas formas de lucha sociopolítica, que se manifiestan de modo especial en las esferas de la reproducción social (Theodore *et al.*, 2009). Este hecho supone un punto de inflexión, pues hasta ese momento las reivindicaciones más significativas se desarrollaban en el ámbito de la producción, expresadas en las habituales luchas de clases. En la reflexión teórica sobre los movimientos sociales urbanos, Castells (1974) sentó las bases de los trabajos desarrollados con posterioridad, si bien parte de sus planteamientos han sido cuestionados o matizados por autores contemporáneos o posteriores (Pickvance, 1986; Martínez, 2003). En este sentido, una de las críticas estriba en su consideración del proletariado como único actor posible en la lucha de clases, enfoque contrario a las aportaciones de Lefebvre, que señala la posible participación de otros actores en luchas específicamente urbanas. Este, en sus estudios acerca de la vida cotidiana, expresa la necesidad de compromiso popular con la transformación de la realidad por medio de una praxis inventiva o creativa, un proceso que debe empezar con el cambio de las formas cotidianas de vida, como primer escalón para hacer posible el cambio social (Lefebvre, 1968). Este posicionamiento ha cobrado vigor, al considerarse que las organizaciones de comunidad pueden funcionar como agentes de cambio social, siempre que se muestren alimentadas por procesos de formación y reafirmación de la solidaridad y resistentes a los intentos de manipulación por parte de fuerzas externas (Harvey, 2007).

Como se ha adelantado, la triada espacial —espacio vivido, percibido y concebido— aporta algunas pautas para el análisis del papel de las luchas ciudadanas en la transformación de la vida urbana en los espacios de reproducción social (Lefebvre, 2013). Se definen tres tipos de espacios en permanente tensión: la confluencia entre el espacio vivido y percibido, sería el ámbito en el que se sitúan los movimientos vecinales, un lugar para la acción desde el que se puede aspirar a la búsqueda de una nueva realidad espacial. El espacio percibido —de las prácticas espaciales y la vida cotidiana, engloba las esferas de la producción y reproducción social—, es también el ámbito potencial de actuación, es decir, aquel en el que se puede reivindicar ejercer una influencia desde el espacio vivido y, por último, el espacio concebido es el espacio ideado por expertos, planificadores, científicos, etc. Por tanto, tal como se ha indicado, la participación política y social organizada a partir de asociaciones y movimientos de base, implica contribuir a la expresión de opiniones en diversas materias, entre ellas, aquellas que conllevan decisiones acerca de la producción del espacio (Janoschka, 2011). En este sentido, no se puede perder de vista que el capital social es un recurso central para hacer frente a las necesidades cotidianas y de reproducción social, pues la existencia de redes aporta cierta estabilidad frente a las inseguridades del mercado laboral y a la reducida formación que muestran de modo habitual los residentes en barrios vulnerables (Capdevielle *et al.*, 2013), así como frente a los intereses reales del planeamiento, más interesado en criterios de rentabilidad que de equidad. No obstante, no hay que olvidar que la capacidad de intervención en el espacio es proporcional al poder de cada grupo social, lo que implica que las clases pudientes dispongan de más facilidades para modelar los lugares de acuerdo a su interés (Domínguez *et al.*, 2009).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Al analizar la evolución reciente de los movimientos vecinales se observan varias novedades. La primera, tras un periodo de auge en las décadas de 1960 y 1970 en Europa y parte de América Latina y entre 1970 y 1980 en España, se produce un progresivo debilitamiento de estos movimientos que, en el caso español, es paralelo a la subsanación de las carencias básicas por parte de los primeros ayuntamientos democráticos (Urrutia, 1992). En este sentido, se ha planteado la reducida capacidad de adaptación de tales organizaciones a una realidad marcada por las secuelas del crecimiento urbano ilimitado en el marco del capitalismo financiero global (Aalbers, 2013; Harvey, 2013). Tales cambios afectan tanto a las esferas de la producción como de la reproducción social (Theodore *et al.*, 2009), siendo nuevo el escenario en el que se despliega la vida urbana. En ese nuevo panorama económico y social, en el que se agudizan las desigualdades, se estima necesaria la respuesta comunitaria, en particular, en las áreas más vulnerables (Cano y García, 2012). Con el ascenso del neoliberalismo, en algunas grandes metrópolis se ha gestado un nuevo ciclo de protesta en oposición al estado mínimo, con rasgos específicos en cuanto a objetivos, composición, formas de organización o uso del espacio urbano (Méndez *et al.*, 2015; González, 2016). En ese contexto emergente adquieren especial intensidad las demandas relacionadas con la vivienda, las protestas urbanas contrarias a los procesos de gentrificación, al desarrollo de megaproyectos y grandes eventos y en defensa de aquellos colectivos sometidos a importantes procesos de exclusión social —población sin techo, desahuciados, etc.—. En suma, se puede considerar que estos procesos ciudadanos de apropiación, denuncia, defensa y lucha por la mejora de las condiciones de sus ámbitos de vida diaria constituyen un modo de ejercer, al menos en una de sus partes, el derecho a la ciudad (Tello, 2012). El resurgimiento del interés por este derecho colectivo, del que sentara las bases H. Lefebvre en la década de 1960, se expresa en la proliferación por el mundo entero de movimientos sociales que lo reivindican (Harvey, 2013). En las últimas décadas el uso del derecho a la ciudad vinculado a la gentrificación, inmigración, vivienda, ciudadanía, espacio público o exclusión social, etc., ha generado una notable variedad de concepciones, lo que ha propiciado su extensión como un concepto vago y abierto (Attoh, 2011). Desde la perspectiva de Harvey (2008), es mucho más que el acceso individual y colectivo a los recursos que la urbe almacena o protege, es un derecho a cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo con nuestros deseos. Por ello no debe caer en manos de unos determinados grupos de poder que lo amolden a sus necesidades e intereses, sino que es una conquista que corresponde al conjunto de la ciudadanía y que debe conducir hacia una transformación positiva de la cotidianidad urbana.

Junto al debilitamiento del movimiento vecinal se produce otro cambio relevante, que condiciona las oportunidades reales de los ciudadanos para intervenir en los asuntos urbanos que les atañen. La incorporación y difusión de la gobernanza urbana se interpreta como una táctica que emplea el poder, bajo el paraguas aparentemente democrático de la toma de decisiones, para limitar los procesos auténticamente participativos (Garnier, 2011). En la práctica el discurso de la participación ciudadana permite que determinados grupos —propietarios, profesionales dotados de recursos económicos, lobbies del sector financiero—, puedan influir con mayor determinación sobre la ciudad y sus barrios, en detrimento de otros colectivos y, en especial, de los más vulnerables (Purcell, 2007). En definitiva, se

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte I. Marco teórico y conceptual.
3. La vida cotidiana en barrios estigmatizados

denuncia la gobernanza como estrategia cuyo único fin es legitimar las decisiones adoptadas incluso con antelación al propio proceso participativo (León-Casero y Ruiz-Varona, 2017). En la ciudad de estudio, se ha comprobado que la participación ciudadana y la gobernanza, como dimensiones esenciales en el planeamiento urbano y reflejo de la calidad de la democracia, contrasta con una puesta en práctica en ocasiones poco participativa (García-Herrera y Sabaté, 2005).

Se parte, por tanto, de la convicción de que los recursos reales para el cambio urbano radican (o deberían radicar), más en las acciones que se emprendan por parte de la sociedad civil, que en los mecanismos puestos en marcha por las esferas gubernamentales de poder (Harvey, 2007). En este sentido, se argumenta que es de vital relevancia la existencia de una ciudadanía activa que continúe dando voz a los colectivos más vulnerables, a partir de una participación efectiva que les permita reapropiarse del medio urbano y conseguir o recuperar su derecho a la vida urbana (Janoschka, 2011). Un objetivo ambicioso que requiere, según Janoschka, una re-institucionalización urbana basada en principios de transparencia y democracia básica, muy diferentes a los que caracterizan la actual democracia elitista del poder gubernamental (Janoschka, 2011). En esta línea abundan otros análisis críticos que destacan la importancia de las personas en los procesos de transformación urbana, pues son ellas las que humanizan y llenan los lugares de contenidos y significados (Massey y Jess, 1995; Marcuse, 2009). La participación, además de formar parte de las necesidades humanas (Max-Neef *et al.*, 1991), es un derecho ciudadano que responde y se sustenta en la autonomía crítica y en el derecho a comunicar, proponer, disentir, decidir y compartir (Alguacil, 2008). En este sentido, la producción unilateral del espacio lleva consigo una sucesión de efectos nocivos para la cotidianidad, tales como la falta de responsabilidad con el entorno de vida, el deterioro de la identidad colectiva y la pérdida del sentimiento de pertenencia. Estas dificultades pueden desembocar en una ruptura de los lazos comunitarios y, en consecuencia, en la agudización de la segregación socioespacial y la intensificación de la vulnerabilidad (Domínguez *et al.*, 2009). Ello se fundamenta en la consideración del capital social como un recurso vital para conseguir una calidad de vida urbana aceptable, más aún en aquellos espacios en los que la ausencia de identidad colectiva debilita sus posibilidades de defensa y agrava su grado de vulnerabilidad (Katzman, 2001; Krüger, 2013).

Un tercer cambio relevante del movimiento vecinal es el relacionado con la reorientación de sus objetivos prioritarios. Los análisis en ese terreno revelan que la preocupación tradicional por mejorar las condiciones de vida se desvía, una vez que se subsanan las carencias de equipamientos o servicios, hacia nuevos objetivos centrados en reforzar la identidad local y los sentimientos de pertenencia a la comunidad (Martínez, 2003). A partir de la toma de conciencia de que el espacio de vida diaria, además de constituir el soporte material cotidiano, posee una dimensión simbólica como escenario de reproducción de la identidad comunitaria y ámbito de interacción de los sujetos (Alcázar *et al.*, 1993), aparecen distintas organizaciones cívicas, formales o informales, que persiguen fines diferentes con respecto a las tradicionales asociaciones vecinales. De acuerdo con la tipología establecida por Castells (1986), se podría decir que se ha pasado desde movimientos vecinales que reivindicaban, a través de su influencia en los gobiernos locales, mejoras en sus

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

entornos cotidianos, hasta organizaciones que ponen en valor lo propio en un afán por construir su identidad cultural. Se reduce, por tanto, el protagonismo de las estrategias políticas y sindicales y aumentan de modo progresivo las estrategias comunitarias.

Por último, es preciso indicar que la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) por parte de algunos colectivos vecinales, está transformando el funcionamiento tradicional de estos grupos, modificando sus formas de organización y sus estrategias de comunicación, colaboración y, en ocasiones, reivindicación (Kelly, 2006; Castells, 2012). En este sentido, el uso de la red permite difundir ideas e intercambiar experiencias a nivel de comunidad —el barrio— y, a la vez, superar las fronteras locales y trascender desde cuestiones particulares hasta aquellos problemas urbanos comunes a los de otros muchos espacios (Martínez, 2003). Además, estos recursos resultan valiosos para reducir la dependencia con respecto a los medios de comunicación tradicionales, habitualmente condicionados por las corrientes e intereses dominantes (Hiernaux, 2007; Iglesias, 2015).

3.4. Sentimiento de pertenencia y vínculo social en territorios estigmatizados

El interés de la geografía por el análisis de la ciudad a partir de los sentimientos que desarrollan hacia ella sus residentes, se inicia en la década de 1970 con la eclosión de las perspectivas basadas en planteamientos subjetivistas que tienen como base al individuo (Lee, 1976, citado en Díaz, 1985). Surgen así análisis alejados de los cuantitativos y basados en interpretar y explicar el comportamiento de la población y las formas en las que los sujetos viven y experimentan el mundo que les rodea (Buttimer y Seamon, 1980). Los sentimientos de pertenencia e identificación ciudadana son uno de los aspectos centrales en el marco de los estudios de la ciudad vivida, explorando desde el grado en el que una vecindad converge en torno a intereses y obligaciones compartidos, hasta la existencia o no de interacción social y el sentimiento de territorialidad en torno a una comunidad (Bell y Newby, 1971). Los trabajos de Lefebvre, primero, y los de Harvey después, introducen un giro radical en la forma de analizar la cotidianidad. Para ambos, el estudio de los vínculos cotidianos en los barrios, el examen de las representaciones y del imaginario colectivo o de los conflictos, tiene relevancia en la medida que permite un acercamiento al conocimiento de los factores que inciden en la producción y reproducción de la sociedad urbana y aporta claves para comprender y transformar esos factores (Tapia, 2016). Por tanto, las prácticas cotidianas de los individuos tienen para ellos interés en la medida en que estas pueden convertirse en un vehículo para la necesaria transformación social. Desde esa perspectiva de análisis resulta útil incorporar, en el examen del medio urbano, las interacciones entre las dimensiones de la triada de Lefebvre: los desarrollos del capital, a través del espacio concebido; la relevancia de las prácticas cotidianas de los individuos, mediante el espacio percibido y, por último, el espacio vivido por medio del sentimiento de pertenencia y el vínculo social.

La interacción entre las lógicas del capital y el espacio percibido y vivido ha ido variando a lo largo del tiempo. Durante el auge del capitalismo fordista, las ciudades experimentaban procesos de desigualdad en términos de renta y de acceso a bienes,

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte I. Marco teórico y conceptual.
3. La vida cotidiana en barrios estigmatizados

servicios, oportunidades y recursos urbanos (Harvey 1977; Torres, 2013). No obstante, las dificultades o privaciones de las áreas más desfavorecidas se aliviaban con el despliegue de una importante dimensión de «lo común», basada en una fuerte interacción social, dinámicas de apoyo mutuo y ciertas prácticas que propiciaban la aparición de lazos sociales, cuya reproducción a lo largo del tiempo desembocaba en la gestación de cierta idea de comunidad (Tapia, 2016). Desde 1980, la irrupción de la ideología neoliberal y su protagonismo en la producción del espacio urbano y en la vida cotidiana de los residentes, refuerza la desigualdad socioespacial (Smith, 1996; Brenner y Theodore, 2002; Harvey, 2007; Hackworth, 2013) e incorpora nuevas dimensiones a la misma, pues al tiempo que se constata un debilitamiento del vínculo social entre los residentes de los barrios desfavorecidos, se agravan los procesos de estigmatización territorial (Kessler, 2012; Wacquant *et al.*, 2014). En la ciudad neoliberal la acentuación del individualismo, la competitividad por los recursos, la contracción de las políticas sociales, la criminalización de ciertos grupos y la promoción del «miedo a los otros» aumentan las dificultades para el desarrollo de sentimientos identitarios y el mantenimiento de vínculos sociales (Díaz-Orueta y Lourés-Seoane, 2014). Este debilitamiento de los lazos sociales, común a muchas áreas urbanas, adquiere particular intensidad en los lugares de alojamiento de la población desfavorecida, hasta el punto de transformarlos en territorios hostiles (Tapia, 2016). Los procesos de segregación, que están detrás de todas estas tendencias, explican el comportamiento social de la ciudad y la aparición de ciertos problemas urbanos (Díaz, 1985).

En la ciudad neoliberal se producen y reproducen nuevas formas de marginalidad que Loïc Wacquant recoge bajo el concepto de «marginalidad avanzada». Con esta denominación se hace referencia al régimen de pobreza ascendente que prolifera en las ciudades postindustriales en un contexto de resurgimiento de la desigualdad de clases, de retroceso del Estado del Bienestar y de expansión del Estado penal y la polarización socioespacial (Wacquant *et al.*, 2014). Ello daría origen a espacios urbanos dedicados al alojamiento de los excluidos por la nueva economía, en el marco de una redefinición del término gueto donde la etnia se combine con la clase social (Sorando, 2014)⁵⁹. Entre los rasgos de la marginalidad avanzada⁶⁰, Wacquant (2008) señala la estigmatización territorial, que identifica aquellos ámbitos urbanos desprestigiados, en los que el espacio se convierte para sus habitantes en un anclaje distintivo de deslegitimación social. Esta idea de estigma territorial, introducida por E. Goffman en 1963, ha tenido una notable difusión y también ha sido objeto de modificaciones, adaptaciones y críticas al considerarse un concepto complejo y teóricamente difuso (Marichal y Quiles, 2000). En respuesta a esa indefinición, se precisa que existe estigma cuando se conjugan cinco componentes en una relación de poder: etiquetar,

⁵⁹ Aunque tras su estudio en cuatro áreas metropolitanas españolas —Bilbao, Sevilla, Valencia y Zaragoza—, concluye que no existe evidencia empírica que permita afirmar la existencia de este tipo de ciudad en el caso español, lo cierto es que considera que la concentración de la precariedad en algunos de los territorios estudiados es un síntoma evidente del riesgo de conversión de algunas zonas vulnerables en territorios de marginalidad avanzada.

⁶⁰ Creciente marginación laboral, desconexión funcional entre los barrios y las tendencias macroeconómicas, aislamiento y disolución espacial, pérdida de un entorno viable y fragmentación de las comunidades marginadas (Wacquant, 2008).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

estereotipar, separar, pérdida de status y discriminación (Link y Phelan, 2001, citado en Kessler, 2012).

Aunque la estigmatización territorial no es un fenómeno nuevo, pues desde el siglo XIX han existido barrios en los que confluyen esas características, es en la ciudad postindustrial cuando el concepto se extiende como consecuencia de la propagación de estos procesos. Su uso se generaliza para hacer referencia a aquellos barrios sobre los que existen sentimientos de rechazo social, al ser reconocidos como vórtices y vectores de la desintegración social, refugios de la indigencia y la decadencia y espacios que suscitan una gran cantidad de emociones negativas impulsadas por el miedo, repulsión y rechazo (Wacquant *et al.*, 2014; Slater y Hannigan, 2017). El papel jugado por los medios de comunicación es un aspecto clave en la comprensión de la negativa imagen social que se difunde sobre un territorio y una población perfectamente identificable y localizable (Kessler, 2012). La difusión exagerada de ciertos atributos negativos de los barrios vulnerables ha sido una práctica habitual que contribuye a la generación de una imagen colectiva desfavorable, que no siempre responde a la realidad del espacio y sus ocupantes (Jensen y Christensen, 2012; Iglesias, 2015). La amplificación actual de los procesos de estigmatización territorial repercute en la vida cotidiana, generando una creciente fragilidad de los vínculos comunitarios y vecinales, la ausencia de dinámicas de participación en torno a elementos comunes e intereses y obligaciones compartidos y la reducción o desaparición de las dinámicas de interacción social y los sentimientos de identificación ciudadana (Bauman, 2001; Goffman, 2006; Lundsteen *et al.*, 2014). En esa línea Major y O'Brien (2005) señalan que el estigma produce la activación automática de estereotipos y afecta directamente a los sujetos a través de la discriminación e indirectamente a través de amenazas a la identidad personal y colectiva de la ciudadanía⁶¹. Por tanto, el análisis de la estigmatización en los barrios afectados tiene interés para explorar y valorar cómo tales procesos consolidan y refuerzan la vulnerabilidad y conducen a situaciones de marginalidad avanzada. De hecho, se ha constatado cómo la estigmatización, además de erosionar las oportunidades de los residentes (Permentier *et al.*, 2007; Sampson, 2012), deteriora las condiciones de vida al obstaculizar posibles inversiones y acciones de mejora por parte de los gobiernos locales y agravar problemas tales como el racismo y etnocentrismo (Kessler, 2012).

No obstante, al margen de las tendencias generalizadas de creciente individualismo y fragilización de los lazos de pertenencia, es preciso hacer referencia a algunas experiencias positivas, en las que las estrategias de los residentes en reacción a la estigmatización pasan de la sumisión a la resistencia (Wacquant *et al.* 2014; Slater y Hannigan, 2017). Siguiendo el trabajo realizado por Hastings (2004) en algunas urbanizaciones desfavorecidas de Reino Unido, se han identificado hasta tres modalidades de reacción de los habitantes a la estigmatización. La primera, identificada como patológica, la experimentan aquellos que dan la razón a los discursos externos, identifican su lugar de residencia como peligroso y desarrollan nulos sentimientos de identidad y pertenencia hacia sus espacios de vida. La segunda, normalizadora, defiende que en su barrio se dan situaciones similares a las que se

⁶¹ Los individuos estigmatizados desarrollan estrategias para evitar su asociación a sus lugares de residencia. Es frecuente que no revelen o falsifiquen su dirección, se abstengan de invitar a terceros a sus hogares, limiten sus relaciones sociales y abandonen su lugar de residencia si se presenta la oportunidad (Wacquant *et al.*, 2014).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte I. Marco teórico y conceptual.
3. La vida cotidiana en barrios estigmatizados

pueden dar en otro lugar, realizan una valoración positiva de su vida y establecen vínculos afectivos hacia el barrio. Por último, la actitud desafiante, minoritaria cuantitativamente, es la desarrollada por personas que participan en la vida del barrio y que muestran interés por su mejora y transformación socioespacial. En estos casos, los habitantes de barrios estigmatizados desafían y eluden ese estigma espacial. A pesar del deterioro socio-urbano y de la mala reputación de sus áreas de residencia, estos moradores valoran sus ámbitos de existencia diaria por el hecho de ser lugares en los que se desarrollan redes de amistad y apoyo, de emociones compartidas y significados conjuntos y cuentan con un tejido social basado en la proximidad, que hace posible conseguir determinados fines por medio de la acción común (Delgado, 2011; Wacquant *et al.*, 2014; Tapia, 2016).

Otra cuestión de interés es la incidencia directa del modo de gestión urbana en los sentimientos de los residentes hacia sus espacios de vida diaria. Algunas investigaciones constatan que las acciones de transformación del espacio que se efectúan al margen del vecindario, pueden anular la identidad y el sentido de apropiación colectivo, dos procesos que implican que los individuos consideren el espacio como suyo, lo defiendan, lo cuiden y se preocupen por él (Domínguez *et al.*, 2009; García-Ramón *et al.*, 2014). Frente a ello, las políticas de proximidad y la ampliación de los actores participantes deberían favorecer la reconstrucción de las relaciones dentro de las comunidades para mejorar así su calidad de vida (Ucar *et al.*, 2009). Esta agregación básica de personas en torno al sentido de comunidad, se establece con mayor facilidad en espacios como el vecindario o el barrio, donde las redes comunitarias actúan como mecanismos de defensa de su derecho a la ciudad (Egea *et al.*, 2008). En esta línea, los espacios urbanos, además de ser tomados como ámbitos en los que se resuelven las necesidades funcionales que se presentan en la vida cotidiana de los ciudadanos, deberían ser lugares en los que se tejan redes de apoyo para superar los problemas que plantea una sociedad con fuertes tendencias individualistas y con un considerable rechazo hacia determinados grupos o colectivos más vulnerables (Bauman, 2001). En la ciudad actual abundan los denominados espacios del miedo (Tuan, 1977), ámbitos en los que las personas se sienten inseguras y se desarrolla un temor, en ocasiones injustificado⁶², a los otros, a los desconocidos, en definitiva a aquellos que forman parte de colectivos ajenos a los círculos de relaciones personales, tradicionales y cotidianos (Hiernaux, 2007; Iglesias, 2015). En esta dirección, estudios previos señalan la presencia, en ocasiones yuxtapuesta, de individuos de diferentes orígenes e identidades que ocupan el espacio sin llegar a interactuar con otros grupos, así como un déficit de convivencia en los espacios públicos que sería un factor clave como base para reforzar la cohesión social, borrar el miedo a los otros y para la dinamización de la ciudad (Borja, 2012). Siguiendo los planteamientos de H. Lefebvre el desarrollo de vínculo social y de sentimientos de identificación ciudadana, debe desembocar en la superación de la fragmentación y alienación y en una reapropiación del espacio de reproducción social.

⁶² La génesis de estos prejuicios sin una justificación clara en relación con el miedo y la inseguridad, se explica por las *concepciones espaciales subjetivas* de los ciudadanos, es decir, por las opiniones, visiones o imaginarios que los individuos desarrollan sobre su entorno, barrio o ciudad (Iglesias, 2015).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

PARTE II: DESIGUALDAD Y VULNERABILIDAD EN SANTA CRUZ DE TENERIFE

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
4. Santa Cruz de Tenerife: pasado y presente de la desigualdad urbana

4. SANTA CRUZ DE TENERIFE: PASADO Y PRESENTE DE LA DESIGUALDAD URBANA

El crecimiento urbano en Santa Cruz es factible abordarlo en torno a dos dimensiones que constituyen una constante en el análisis en curso. En primer lugar, la expansión urbana posee una vertiente físico-espacial que introduce condicionantes y limitaciones que la ciudad irá superando a lo largo de sus diferentes fases de crecimiento. Asimismo, para comprender la dimensión y características que adquiere el proceso de expansión urbana es preciso considerar la relación de fuerzas entre los agentes sociales. La ciudad actual es el resultado de un proceso de construcción dilatado en el tiempo donde las formas resultantes no pueden explicarse al margen de las dinámicas económicas y sociales (Harvey, 1977). En sentido inverso, el modo en el que está modelado el espacio también tiene efectos sobre los procesos sociales (Bourdieu, 1999; Pallol, 2013), es decir, el espacio físico interviene en el espacio social y contribuye a perpetuar o reproducir las desigualdades sociales. Dicho de otro modo, para Marcuse y Van Kempen (citados por Díaz Orueta: p. 42) «las divisiones espaciales no son solo el producto de las divisiones sociales, sino que también ayudan a crear esas divisiones». El examen geohistórico de la expansión que experimenta la ciudad de Santa Cruz desde la segunda mitad del siglo XX tiene por objeto caracterizar y explicar cómo se produce y reproduce, a partir de entonces, la desigualdad socioespacial de acuerdo con las relaciones de poder e intereses de los grupos dominantes en cada momento.

4.1. Algunas claves geohistóricas de la desigualdad urbana

La expansión urbana desde mediados del siglo XX ha reforzado las desigualdades socioespaciales inherentes a los procesos de formación y crecimiento de la ciudad capitalista (Harvey, 1977; Soja, 2010; Smith, 2010). En el interior de los espacios urbanos los desequilibrios se perciben con claridad en las morfologías de sus diferentes áreas residenciales, si tenemos presente que el trazado y la localización de los barrios en la trama urbana, la calidad y el estado de conservación de sus viviendas, o los niveles de equipamiento y dotación de espacios de relación vecinal son distintivos del estatus social de sus habitantes y pueden ser expresivos de la existencia de procesos de vulnerabilidad y exclusión social (Saraví, 2004; Madanipour, 2010). En la ciudad de estudio esta correspondencia entre contrastadas realidades físico-espaciales y los procesos de desigualdad urbana se ha evidenciado a lo largo de su proceso de crecimiento.

Las ciudades españolas, y las canarias no constituyen una excepción, experimentan finalizada la guerra civil un importante crecimiento urbano como resultado de los considerables aportes migratorios procedentes de las áreas rurales. Entre 1940 y 1960 la cifra de habitantes de Santa Cruz se eleva desde 72.358 a 133.100, es decir, un incremento del 84%. Ese aumento demográfico no se acompañó de la producción paralela de viviendas y servicios, ni de un modelo de crecimiento similar al de periodos anteriores, basado en nuevos ensanches. Los nuevos residentes resuelven a través de la autoconstrucción, ante la ausencia de respuesta institucional, el problema de su alojamiento en la ciudad. Surgen así un conjunto de núcleos levantados a partir de la parcelación, en su mayor parte ilegal, de fincas

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

agrícolas emplazadas a una distancia significativa del centro urbano⁶³ (García-Herrera, 2008) y cuyo único criterio de ordenación era el aprovechamiento máximo del suelo según la geometría de los linderos (Ayuntamiento de Santa Cruz, 1983). Este modelo de expansión urbana adquiere gran protagonismo en consumo de nuevo suelo —casi las tres cuartas partes del total entre 1956 y 1977— y en producción de nuevas viviendas, pues generó bastantes más unidades que la promoción pública y privada juntas (Ayuntamiento de Santa Cruz, 1983). En 1980 se estima que este tipo de asentamientos ocupaba el 35,1% del área de Santa Cruz-La Laguna y alojaba al 27% de la población de Santa Cruz (García-Herrera y Pulido, 1980). En paralelo y con una capacidad de alojamiento sensiblemente menor se sitúa la promoción oficial de viviendas que se reactiva, —tras la reducida intervención del Mando Económico en la década de 1940⁶⁴—, a partir de 1956 de manos de la Obra Sindical del Hogar (OSH), el Instituto Nacional de la Vivienda (INV), el Patronato Municipal y la Institución Benéfica La Candelaria que en aquellas fechas dependía del Gobierno Civil. Se construyen por entonces promociones de distinta envergadura con viviendas de baja calidad y reducida superficie⁶⁵ (Ayuntamiento de Santa Cruz, 1983) que comparten con los barrios de autoconstrucción, de un lado, la ausencia de equipamientos y servicios urbanos y, de otro, su emplazamiento en torno a las carreteras que comunicaban la capital con el norte (Carretera Santa Cruz-La Laguna) y con el sur de la isla (Carretera del Rosario) (figura 5). Se adopta, pues, una estrategia diferente consistente en urbanizar los terrenos más alejados para provocar que los más próximos a la ciudad adquirieran un valor diferencial (García-Herrera y Pulido, 1980). Además, la existencia en el entorno de la ciudad histórica de fincas agrícolas que reportaban beneficios a sus propietarios y de terrenos ocupados por usos industriales —Refinería de Petróleos— jugó a favor del crecimiento periférico, sobre terrenos de secano muy poco productivos, que ofrecían un menor precio del suelo en comparación con los del entorno inmediato de la ciudad (García-Herrera, 1981).

Las actuaciones en materia de vivienda que se emprenden en la década de 1970 pretenden rellenar los espacios que habían quedado vacíos entre la Montaña de Ofra y la Autopista del Norte (TF-5), después de su ocupación mediante los núcleos de autoconstrucción y las promociones de vivienda pública de las décadas previas. Para ello, el Instituto Nacional de Vivienda (INV) impulsa el Polígono de Ofra que se ejecuta a partir de la intervención del Estado, que asume los gastos de preparación y urbanización del terreno, y de la iniciativa privada, que actúa conjuntamente con la administración pública en la producción de viviendas⁶⁶ (García-Herrera, 1981).

⁶³ Se originan de este modo Barrio Nuevo, Cruz del Señor, Salud Bajo, Las Cabritas, Las Delicias, Camino del Hierro y Las Moraditas, entre otros.

⁶⁴ Se levantaron, en las proximidades de la refinería de petróleo, las barriadas de García Escámez y La Victoria, constituidas por unas 600 viviendas, insuficientes para las necesidades habitacionales de aquel momento (García-Herrera, 1981).

⁶⁵ Entre 1956 y 1965 se construyeron las barriadas de José Antonio (104 viv.), Ntra. Sra. de Candelaria (115 viv.), 25 de Julio (302 viv.), Cuesta Piedra (356 viv.) Somosierra (1598 viv.), La Salud (108 viv.), Santa Clara (816 viv.), Juan XXIII (500 viv.), San Pío X (180 viv.) y San José Obrero (80 viv.) (García-Herrera, 1981).

⁶⁶ Las Retamas (305 viv.), grupo Echeyde (98 viv.), Miramar (661 viv.) y Chimisay (1000 viv.) (García-Herrera, 1981).

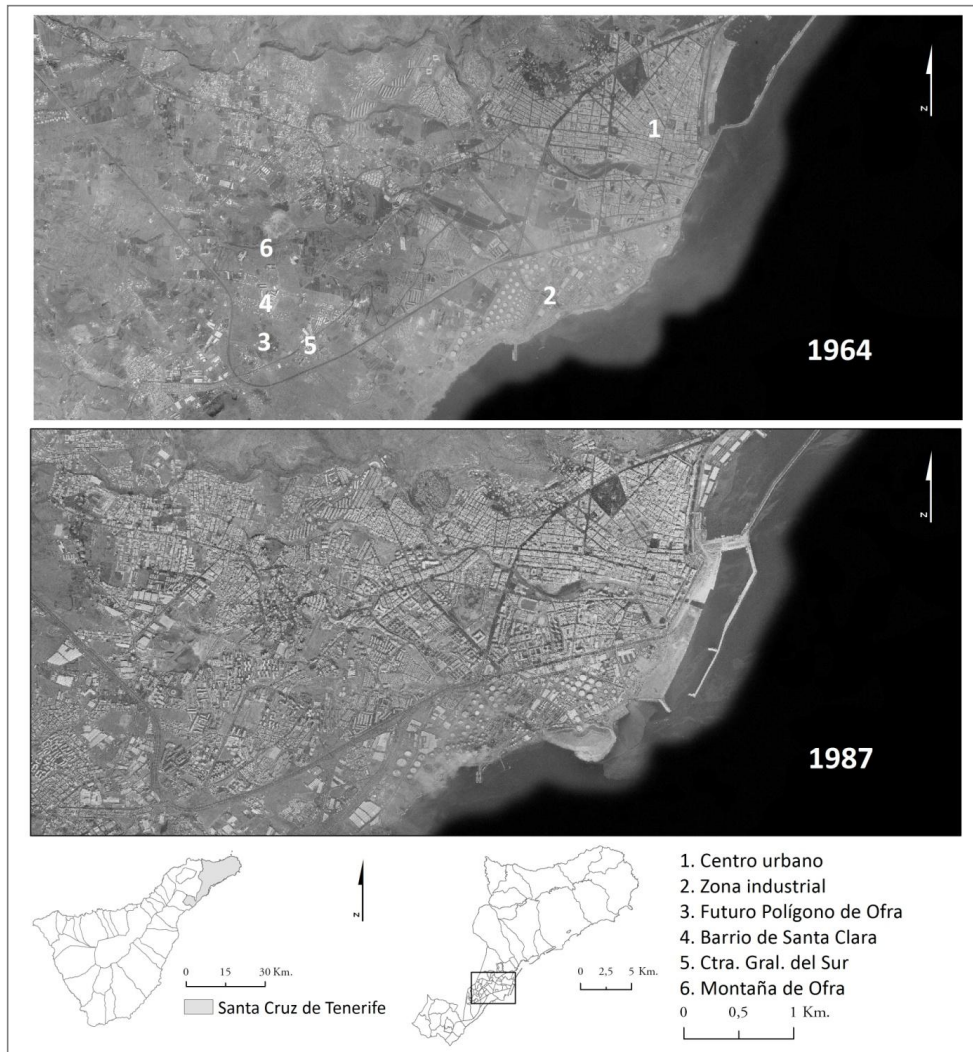
Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
 4. Santa Cruz de Tenerife: pasado y presente de la desigualdad urbana

Figura 5. Ortofotos del centro urbano y la primera periferia de Santa Cruz de Tenerife de 1964 y 1987



En la imagen de 1964 se aprecia la trama continua del centro urbano de la ciudad que se prolonga desde su puerto; en la parte inferior de la imagen se sitúa el área industrial ocupada por la Refinería de Petróleos, que aparece delimitada por la autovía Santa Cruz-La Laguna (posterior Autopista del Norte -TF5-), en torno a la que se localizaban núcleos de autoconstrucción y promociones públicas que conformaron la primera periferia obrera de la ciudad. En 1987 se ha producido el relleno y colmatación de la mayor parte de las bolsas de suelo localizadas entre el centro urbano y su primera periferia obrera y la extensión de la urbanización sobre el Polígono de Ofra.

Fuente: Elaboración propia a partir de Infraestructura de Datos Espaciales de Canarias (IDECAN).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Junto con la creación de nuevos espacios residenciales se plantea la reestructuración del conjunto para integrar las unidades preexistentes en la nueva trama urbana. En cambio, las operaciones de sustitución de los sectores más desordenados son la antesala para posteriores reparcelaciones y operaciones de relleno que lejos de suponer una mejora significativa de la integración entre las partes, se traduce en el aumento de la densidad del espacio edificado (García-Herrera, 1981). Es así como se compacta parte de uno de los dos grandes sectores de residencia de la población socialmente vulnerable de la ciudad, la primera periferia, localizada al O y NO del centro urbano y donde se emplaza uno de los casos de estudio: el barrio de Santa Clara.

En definitiva, el crecimiento de la ciudad de Santa Cruz muestra desde las décadas de 1950-1960 signos de marginalidad que se expresan en aspectos como la falta de planificación previa y nula infraestructura urbana, escasez de equipamientos y reducida cantidad y calidad de espacios verdes y públicos (Díaz-Rodríguez *et al.*, 2002). Los rasgos sociales y espaciales que registra desde su origen la primera periferia obrera de la ciudad explican que décadas más tarde persistan muchos de los problemas iniciales de esos barrios y motiva que estos continúen siendo reconocidos como vulnerables (Ministerio de Fomento, 2011). No obstante, es cierto que algunas de las deficiencias heredadas se subsanan parcialmente, como en otras ciudades españolas, con los ayuntamientos democráticos, que intervienen en muchos barrios de autoconstrucción consolidados y polígonos de vivienda pública mejorando servicios, equipamientos básicos y su integración en la trama urbana (Díaz-Rodríguez *et al.*, 2002).

A partir de la década de 1980 la ciudad de Santa Cruz entra en una nueva fase. Su población continuará aumentando aunque de forma lenta en comparación con las décadas previas como efecto, por un lado, de la atracción que ejercen los municipios de su área metropolitana por sus menores precios de suelo y vivienda y, por otro, como resultado del despegue económico y demográfico que experimentan los municipios del sur de la isla. Es en ese sector insular donde se concentra la mayor parte de la inversión inmobiliaria, la actividad constructiva, los servicios vinculados al turismo y el empleo. De hecho, entre 1986 y 2006 la población de Santa Cruz se estabiliza y la de los municipios de Adeje y Arona —en el sur de la isla— se multiplica por 5 y por 10, respectivamente. No obstante, la atonía demográfica no impide que desde mediada la década de 1990 la ciudad experimente una importante extensión de su espacio urbanizado (Díaz-Rodríguez *et al.*, 2002), aunque esta tiene poco o nada que ver con la evolución de su cifra de habitantes. Esta nueva fase de crecimiento propiciada por la expansión financiera, el crédito y la participación de capitales locales, nacionales e internacionales en el sector inmobiliario, cuenta con el decidido respaldo de la administración insular y local pues, al igual que sucede en otras ciudades, las decisiones sobre el desarrollo urbano se acuerdan entre las autoridades y el sector privado y después se presentan a la opinión pública «como opciones sin alternativa posible» (Díaz Orueta, 2013: p. 3).

La dinámica poblacional y constructiva de finales del siglo XX parece estar condicionada por unos ritmos lentos de crecimiento demográfico y oscilante trayectoria de la actividad constructiva, con un destacado papel de la iniciativa privada e insuficiente oferta pública, que determina que ciertos colectivos vulnerables tengan dificultades para acceder a

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
4. Santa Cruz de Tenerife: pasado y presente de la desigualdad urbana

una vivienda. La distribución de la actividad constructiva en esta fase es de nuevo desigual. Los barrios obreros de la primera periferia presentaban una dinámica de pérdida demográfica por su índice de envejecimiento, una tendencia que se mantiene hasta el momento actual. Se trata de espacios que permanecieron al margen del auge inmobiliario, pues a los déficits de sus espacios residenciales se suma la ausencia de servicios urbanos que hacen poco atractiva la instalación de nuevos residentes. Por su parte, durante las últimas décadas del siglo XX, las bolsas de suelo que habían quedado vacías entre el centro urbano y la primera periferia se van rellenando, dando lugar a una unidad urbana intermedia, muy heterogénea en lo morfológico y social, en la que se han ido imponiendo a las construcciones previas, destinadas a segmentos sociales con bajo poder adquisitivo, bloques de viviendas para grupos con niveles de ingresos medios y altos (Díaz-Rodríguez *et al.*, 2002).

No obstante, la unidad que más crece y con más rapidez en este periodo es con diferencia la segunda periferia, que se extiende al suroeste del término municipal sobre terrenos del municipio de El Rosario, anexionados al de Santa Cruz en 1972. Ocupa un área de unos 15 km² que, en su origen, era un sector de suelos yermos con escasa población y con una importante componente rural, que presentaba condiciones precarias de accesibilidad, sin rasgos de calidad urbana —carente de infraestructura y equipamientos públicos— y con núcleos de distinto origen que habían surgido en torno a las principales carreteras y caminos rurales⁶⁷ (García-Herrera, 1981; Ayuntamiento de Santa Cruz, 1983). La concepción inicial del planeamiento apuntaba que en esta segunda periferia se desarrollaría el nuevo gran ensanche de la ciudad, a partir de la ocupación de la franja litoral comprendida entre este espacio y el centro urbano, para lo que se preveía la construcción de trazados viarios que ofrecieran posibilidades de conexión y de integración⁶⁸.

Desde la década de 1970 se planteaba una auténtica remodelación del denominado «Polígono El Rosario» que hiciera desaparecer los núcleos de autoconstrucción existentes para dar paso a una trama viaria y a una morfología residencial de edificios en bloque (García-Herrera, 2008). La oposición vecinal y la exigencia de adaptarse a la Ley del Suelo de 1975 dieron lugar a la revisión del proyecto inicial y a la tramitación de un Plan Parcial que se aprobó en 1977.

⁶⁷ En el periodo 1956-1966 la prolongación hacia el suroeste de Taco, un barrio de clase obrera emplazado en el límite entre Santa Cruz y La Laguna, dio lugar a la aparición de núcleos de autoconstrucción (Tíncer, Barranco Grande y El Sobradillo) que ocupaban suelos baratos en una zona cuya topografía dificultaba el desarrollo de una trama urbana continua (García-Herrera *et al.*, 1999).

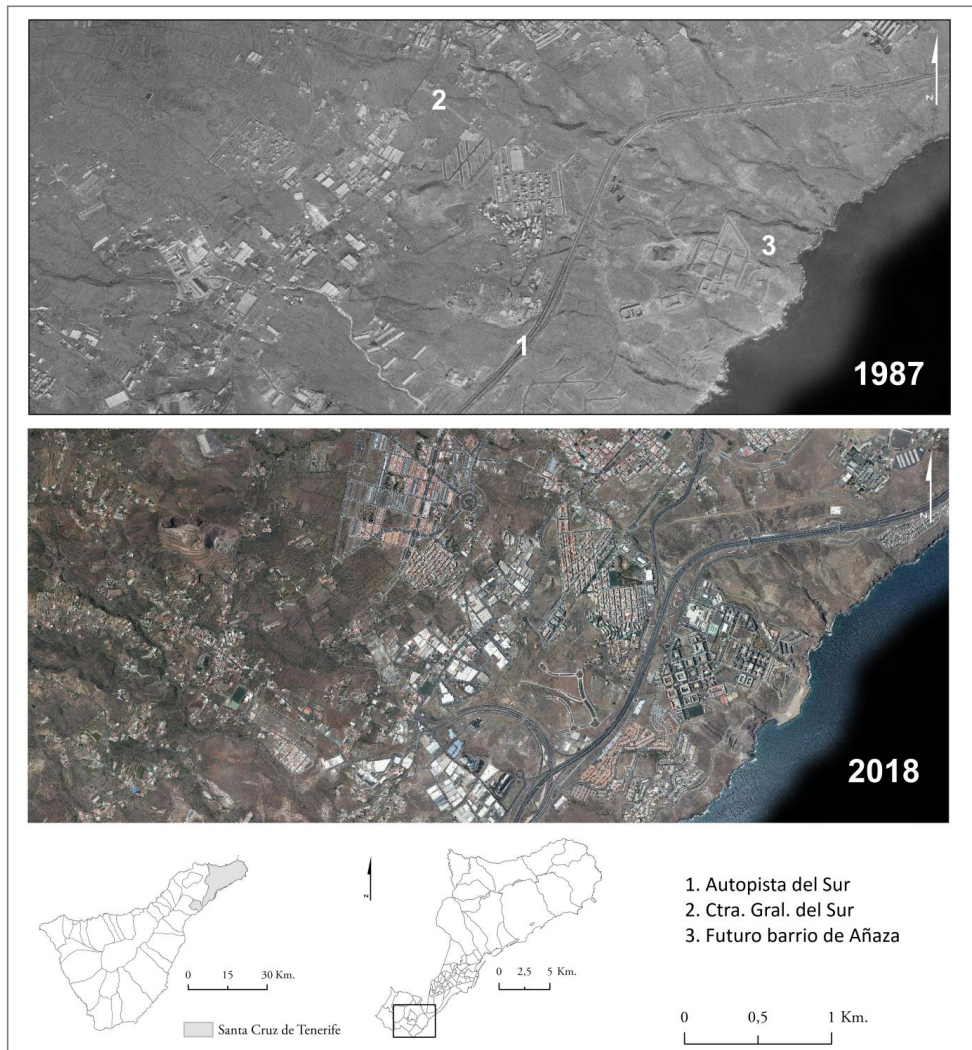
⁶⁸ Tras la mejora de su accesibilidad con la construcción de la Autopista del Sur en la década de 1970, la integración urbana a través del litoral entre el centro urbano y la segunda periferia no se llegó a producir por la existencia de obstáculos difíciles de franquear a corto y medio plazo como la refinería de petróleo y zona industrial lindante, la presencia de instalaciones militares y de algunos elementos físicos como la montaña de Taco o el barranco del Muerto (García-Herrera *et al.*, 1999).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Figura 6. Ortofotos de la segunda periferia de Santa Cruz de Tenerife de 1987 y 2018



La imagen muestra la segunda periferia urbana, situada al SO y alejada de la trama continua de la ciudad. En 1987 existían en los márgenes de la Carretera General del Sur y entre esta y la Autopista del Sur (TF-1) usos industriales, algunos núcleos de carácter rural y las promociones más antiguas de vivienda pública. También se había iniciado la urbanización del barrio de Añaza, entre la costa y la autopista. En 2018 se han rellenado numerosas bolsas de suelo entre esta última vía y la Carretera General y se ha colonizado una parte importante de los terrenos disponibles en el área de contacto entre los municipios de Santa Cruz y La Laguna (centro de la imagen), principalmente, mediante promociones de vivienda de iniciativa privada y de protección oficial.

Fuente: Elaboración propia a partir de Infraestructura de Datos Espaciales de Canarias (IDECAN).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
4. Santa Cruz de Tenerife: pasado y presente de la desigualdad urbana

A partir de ahí, la situación jurídica y administrativa de este amplio sector de Santa Cruz de Tenerife, el de mayor superficie urbanizable, continuó siendo complicada, debido a la pugna entre los distintos niveles de la administración, las empresas o sociedades con capacidad de gestión y los vecinos afectados (Gestur, 2004). Como efecto, en parte, de la falta de acuerdo entre los actores implicados, la expansión urbanística se produce de manera discontinua, sin uniformidad y con infradotación de infraestructuras y de servicios urbanos. Se desarrolla a partir de promociones públicas de altitud media y elevado número de viviendas y otras de iniciativa privada con viviendas unifamiliares adosadas y bloques de tres a cuatro plantas de protección oficial —VPO— (Díaz-Rodríguez *et al.*, 2002).

Resulta significativo que a pesar de la propuesta del Plan General de 1992 y de las recomendaciones de diversas instituciones de evitar la concentración espacial de las viviendas sociales⁶⁹, este sector urbano acoge a casi el 80% de la promoción pública que se construye en la ciudad durante última década del siglo XX (García-Herrera *et al.*, 1999). Por tanto, se trató de una expansión pobre, escasamente vinculada al resto de la ciudad y con evidentes signos de vulnerabilidad que aún hoy perduran. En esta reciente periferia se levanta el segundo caso de estudio: el barrio de Añaza.

Desde el último quinquenio del siglo XX hasta 2007, coincidiendo con el auge del sector inmobiliario-financiero, se produce un nuevo impulso del crecimiento urbano (figura 6). Si bien hasta finales de la década de 1990 la producción de viviendas se había concentrado en torno a los núcleos situados en las proximidades de la Autopista del Sur (Añaza, Acorán, Alisios o Barranco Grande), durante esta última etapa, la urbanización se extiende y supera el límite de la Ctra. General del Sur y es también intensa en espacios más distanciados (La Gallega o El Sobradillo), principalmente mediante bloques de viviendas de protección oficial. Se repite, de nuevo, la tendencia iniciada a mediados del siglo pasado de destinar los lugares más alejados y menos equipados al alojamiento de los grupos sociales con menor poder adquisitivo; lo que acentúa los procesos de desarrollo desigual iniciados décadas antes.

Por tanto, la forma de crecimiento de los diferentes barrios, su localización en la trama urbana y el contexto de su formación permiten identificar tres grandes unidades socioespaciales en la ciudad de Santa Cruz (figura 7): el centro urbano y sus ensanches, la primera y la segunda periferia urbana. La trama urbana consolidada abarca el centro urbano/ensanches y la primera periferia obrera (Díaz-Rodríguez *et al.*, 2002). El centro urbano incluye los espacios residenciales mejor valorados y más emblemáticos y es el lugar de alojamiento de las clases medias y altas. Está conformado por espacios residenciales edificados en momentos distintos: la ciudad tradicional y sus ensanches de finales del siglo XIX y principios del XX, sectores de ciudad jardín, promociones privadas de gran altura de las décadas de 1970 y 1980, levantadas en las bolsas de suelo que habían quedado vacías tras el crecimiento periférico de mediados de siglo y, por último, un área de nueva centralidad

⁶⁹ Se pronuncian en esa línea los informes que emite la empresa pública Viviendas Municipales y los del Consejo Económico y Social de Canarias, que reconocen que la aglomeración de esa modalidad de viviendas en forma de guetos puede reproducir los problemas sociales y derivar en círculos viciosos de pobreza (García-Herrera *et al.*, 1999).

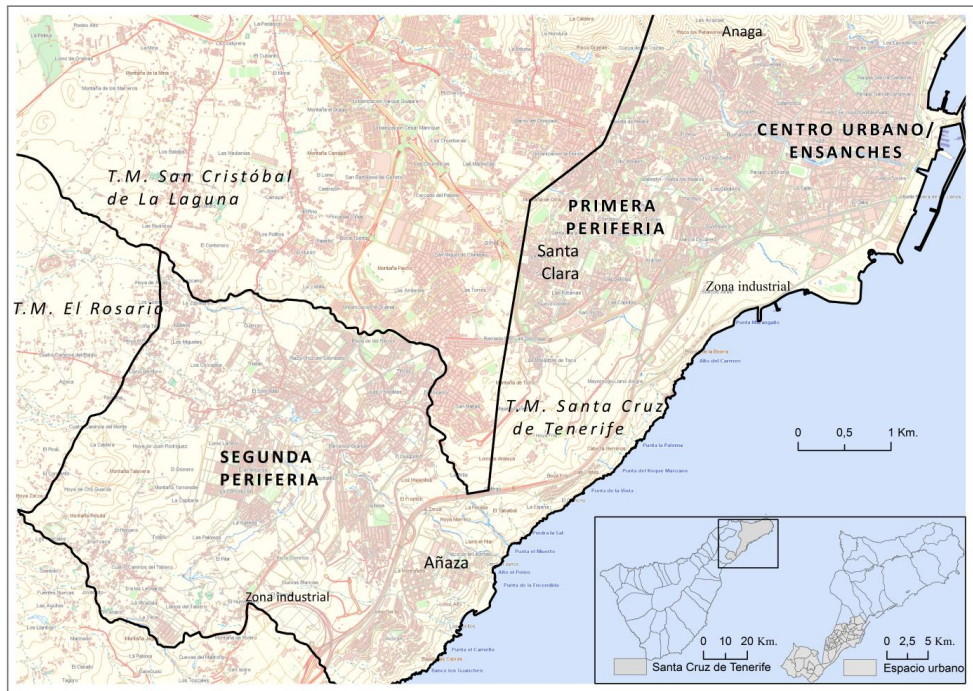
Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

construida sobre terrenos liberados por la Refinería de Petróleos y tras la renovación de los barrios populares de El Cabo y Los Llanos en el frente marítimo. Por su parte, la primera periferia está integrada por un amplio conjunto de barrios de clase obrera, surgidos desde mediados del siglo XX a partir de distintas modalidades constructivas —autoconstrucción, polígonos de vivienda pública, promociones de iniciativa privada, etc.— y que desde la década de 1980 presenta una reducida actividad inmobiliaria. Finalmente, la segunda periferia, localizada en el suroeste, es el sector que ha concentrado la mayor parte de la expansión inmobiliaria de la ciudad desde la década de 1980 y es en el que se aloja, principalmente, la población con escasos recursos económicos.

Figura 7. Grandes unidades socioespaciales de Santa Cruz de Tenerife y localización de los barrios de Santa Clara y Añaza



Fuente: Elaboración propia a partir de Infraestructura de Datos Espaciales de Canarias (IDECAN).

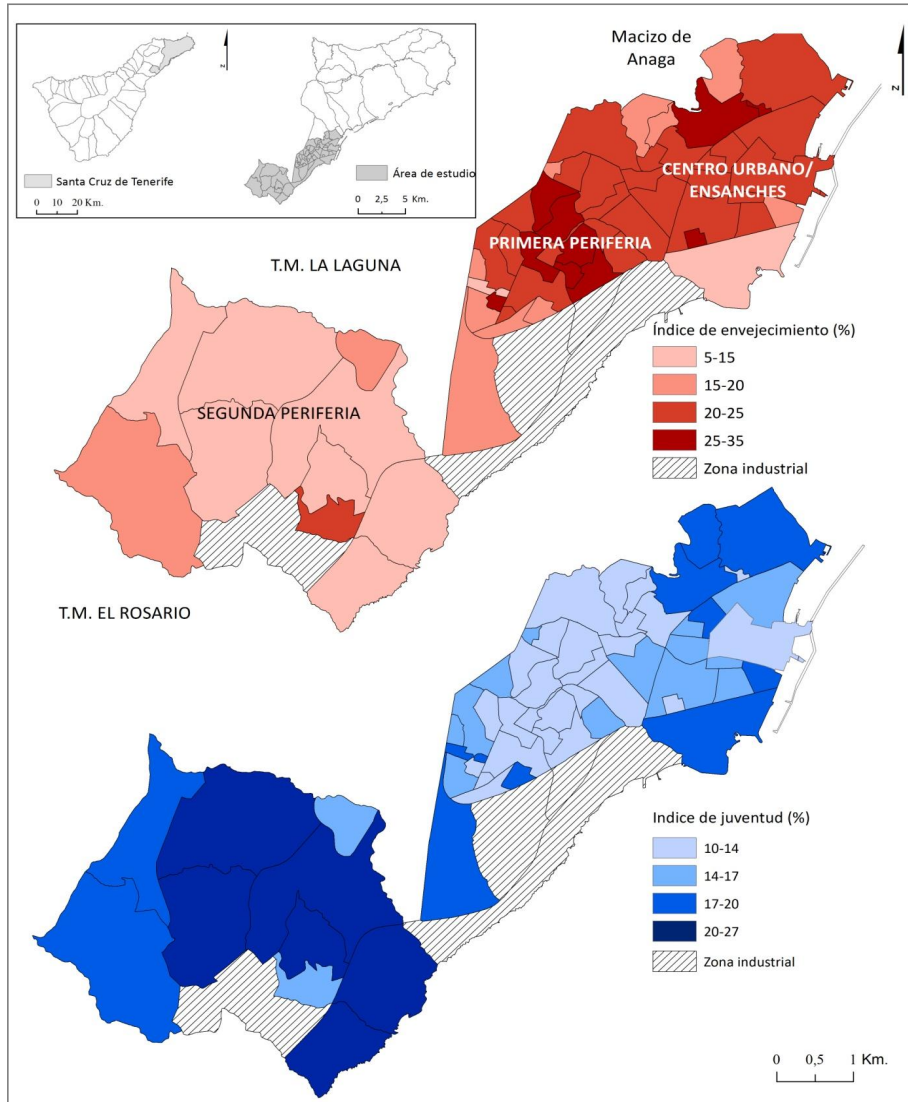
Las formas de crecimiento y su cronología explican en buena medida los rasgos demográficos de los residentes en los distintos sectores de la ciudad. La mayoría de los barrios del centro urbano, sus ensanches antiguos y la primera periferia obrera registran altas tasas de envejecimiento poblacional (figura 8) que, en muchos de los casos, se sitúan por encima del 20%; una dinámica de la que se aleja parte de la zona de nueva centralidad (Los Llanos), en el borde sur del centro. Tras la expulsión de los residentes tradicionales y la

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 2316911	Código de verificación: f8VfVIN1
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
 4. Santa Cruz de Tenerife: pasado y presente de la desigualdad urbana

sustitución de las viviendas, el barrio es ocupado a finales del siglo XX por personas jóvenes de poder adquisitivo medio y alto (García-Herrera et al., 2007).

Figura 8. Índices de envejecimiento y de juventud de los barrios de Santa Cruz de Tenerife (2019)



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

La segunda periferia, por su parte, muestra un comportamiento opuesto al de la ciudad consolidada⁷⁰, pues el grado de envejecimiento es reducido en términos comparativos (menos del 15%), a excepción de los núcleos de antigua formación (Santa María del Mar, Tíncer) o los que conservan cierto carácter rural al no haber experimentado por su lejanía una expansión urbana tan destacada como la de otros barrios de su entorno (El Tablero).

En definitiva, desde la segunda mitad del siglo XX el crecimiento de la ciudad se efectúa a partir de la ocupación de extensas bolsas de suelo, distantes del núcleo urbano y mal comunicadas y dotadas, que albergan a los grupos de población con menores recursos económicos. Es lo que ocurre con la primera periferia obrera, dominada por la autoconstrucción y los polígonos de vivienda pública, que se levantan entre las décadas de 1950 y 1980 y que registran en la actualidad un significativo envejecimiento poblacional. Y es lo que ocurre, también, con la segunda periferia, el área que acoge la expansión más reciente y aún más alejada en términos de distancia y de tiempo. En Santa Cruz se observa una diferenciación social del espacio residencial perceptible en otras muchas ciudades, en las que también prevalecen los intereses privados a los del conjunto social y en donde la administración pública incumple su función social de abogar por una urbe menos desigual (Brenner y Theodore, 2002; Díaz Orueta y Lourés Seoane, 2014). Tal es así que, hasta el momento, la ciudad ha mostrado dificultades para alcanzar la vertebración entre sus partes y no parece que se produzcan avances en esa dirección con las políticas urbanas implementadas desde finales del pasado siglo XX.

4.2. Proyectos de ciudad y espacios de vida cotidiana: Una visión de los desequilibrios menos nombrados

A lo largo del proceso de producción de ciudad, las desigualdades socioespaciales se identifican con claridad en los rasgos dispares que se observan en los espacios residenciales, en las características de las viviendas, en las condiciones de accesibilidad a los barrios o en las oportunidades sociales y económicas de sus residentes. Además de ello, el desarrollo desigual es palpable en las características de los espacios de vida cotidiana, tanto desde un punto de vista cuantitativo como cualitativo (Marcuse, 1993; Theodore, Peck y Brenner, 2009; Torres, 2013). La orientación del planeamiento y de las políticas urbanas hacia un modelo de ciudad acorde a los intereses de los grupos dominantes, explica la configuración y la situación en la que se encuentran los espacios en los que los residentes desenvuelven su vida cotidiana y desarrollan sus prácticas sociales. Desde esa línea interpretativa, se examina la información que suministran los documentos del planeamiento —desde el Plan General de Urbanización de 1957 hasta el Plan General de Ordenación de 2013— sobre la dotación de espacios para el despliegue de la vida vecinal. A su vez, la prensa escrita aporta información adicional sobre la efectiva ejecución y localización de este tipo de dotaciones. Esta labor, supone un paso previo a los estudios de caso que mostrarán las cualidades de los espacios de vida cotidiana y su funcionamiento social en dos barrios de la ciudad.

⁷⁰ Se incluye bajo esa denominación la trama urbana continua que engloba el centro-ensanches y la primera periferia urbana.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
4. Santa Cruz de Tenerife: pasado y presente de la desigualdad urbana

Desde mediados del siglo XX se reconoce la necesidad de realizar un plan de ordenación urbana para solventar los problemas derivados de un crecimiento desordenado (García-Herrera, 1981; González, 2007). En la práctica, el Plan General de Urbanización de 1957⁷¹ muestra una atención prioritaria hacia el centro de la ciudad, como se hace evidente en el propio documento cuando afirma que «un análisis más importante ha de llevarse a cabo en la zona del casco, más urbanizada y habitada, siendo de mayor interés porque del análisis que en la misma se efectúe habrá de deducirse las mejoras que será necesario introducir y las reformas más convenientes para la ordenación de esta zona más construida» (PGU, 1957: p. 20). Lo cierto es que de las tres etapas en las que se planteó el desarrollo del plan, solo la primera, que comprendía diez obras ubicadas en su mayoría en el centro urbano, fue ejecutada⁷² (González, 2007).

Respecto a los núcleos periféricos —La Salud, El Perú, Buenos Aires, Chamberí— en el documento se reconoce que el resultado de su construcción, aunque representó una solución parcial a la carencia de alojamiento, supuso el desarrollo de una trama urbana caótica a partir de su rápido y desordenado crecimiento⁷³ (PGU, 1957). No obstante, el análisis del plan muestra que este reconocimiento de los déficits de tales áreas urbanas no parece llevar aparejadas medidas o actuaciones destacadas para solventar sus carencias. Esta dejadez es aún más significativa hacia los espacios no habitacionales que, según se desprende del propio Plan, no merecen una consideración importante: «es, pues, evidente que su mejoramiento y futuro desarrollo [de los barrios periféricos] debe comenzar con el problema de la vivienda y su medio ambiente y no con el de plazas, avenidas, monumentos y otros aspectos ostentosos de la ciudad» (PGU, 1957: p. 24). No obstante, por la influencia de la Carta de Atenas se considera indispensable la organización del recreo en la ciudad, a partir de la provisión de parques y jardines que «garanticen al ambiente de la ciudad una efectiva fuente de bienestar» (PGU, 1957: p. 34). De hecho, el documento recoge de manera embrionaria la idea, retomada y llevaba a efecto décadas después, de construir parques en diferentes áreas del centro y de la periferia urbana. Una propuesta que finalmente se limitó a su formulación, pues no se llegó a establecer una partida o reserva de recursos a tal efecto (García-Herrera, 1981). Asimismo, se argumenta la importancia de dotar y organizar la disposición de «Centros de vida colectiva» como piezas claves para responder a las demandas de diversa naturaleza de la población. Se contemplan como tales los equipamientos religiosos, culturales, educativos, deportivos, sociales, militares..., cuya provisión debía atender a su relación con las vías arteriales, las áreas de residencia y el número de habitantes de cada zona (PGU, 1957). Sin embargo, el análisis del plan sobre este tipo de dotaciones revela la casi exclusiva preocupación por la construcción y distribución de los centros religiosos, pues las referencias a los espacios libres y a los restantes

⁷¹ En 1951 el entonces alcalde Heliodoro Rodríguez encarga la elaboración del Plan a los arquitectos Rumeu de Armas y Luis Cabrera; en 1955 el ayuntamiento lo aprueba provisionalmente y en 1957 de forma definitiva.

⁷² Entre estas destacan las obras de ampliación de la Avenida Marítima, la valorización del barrio de El Tossal o la mejora de la Rambla de Pulido (PGU, 1957).

⁷³ El desarrollo de numerosos núcleos de autoconstrucción entre las montañas de Taco y Ofra —La Multa, Nuevo Obrero, San Antonio de Ofra, Las Cabritas, Las Moraditas de Taco—, es ignorado por el Plan, proyectándose nuevos usos en el espacio que estos barrios ocupaban (García-Herrera, 1981).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

equipamientos de barrio son minoritarias y ocupan un lugar marginal en el desarrollo del texto.

En definitiva, las disposiciones del Plan General de 1957, aunque recogen la idea de ordenar el agregado urbano, en particular atendiendo a la normativa de las diversas formas de transformación del suelo rústico en urbano, y dar coherencia o vertebrar las distintas partes de la ciudad, lo cierto es que las intervenciones se centraron, por un lado, en los proyectos de remodelación de la ciudad histórica en el entorno del puerto —a través de una potente operación de reforma interior (García-Herrera, 2014; Gerencia Municipal de Urbanismo, 2017)— y, por otro, en acciones modestas de dotación de equipamientos básicos (comercial y religioso) en los barrios del ensanche lindantes con el centro urbano (PGU, 1957). En cambio, para la periferia más alejada, conformada por los núcleos de autoconstrucción y los polígonos de vivienda pública, solo se estableció una propuesta difusa de zonificación y ordenación (Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, 1983), pues para los autores del plan toda la periferia tiene un valor secundario, salvo los barrios en aquellas fechas más consolidados —Somosierra y La Salud— (Gerencia Municipal de Urbanismo, 2017).

Para el impulso de las líneas marcadas por el Plan General de 1957 y en consonancia con lo que planteaba la Ley del Suelo de 1956, se desarrollaron en las décadas de 1960 y 1970 un total de diez Planes parciales clasificados en Proyectos de ciudad jardín⁷⁴, Proyectos de actuaciones urbanas con fuertes densidades⁷⁵ y Planes parciales de zonas industriales⁷⁶ (García-Herrera, 1981). Según plantea García-Herrera, en dichos planes tuvo un claro protagonismo la iniciativa privada, promotora de seis; otros dos fueron de iniciativa municipal y dos más promovidos por el Ministerio de la Vivienda. Entre ellos, tiene especial interés los correspondientes a los Proyectos de actuaciones urbanas con fuertes densidades, como los Planes parciales de dos grandes polígonos residenciales en la primera periferia de la ciudad: Los Gladiolos y Ofra⁷⁷. En ambos casos se levantan grandes bloques de viviendas buscando el máximo aprovechamiento del espacio, con edificación en altura, elevadas densidades y práctica inexistencia de suelos de reserva para espacios de esparcimiento y relación vecinal. De ahí que la calle, los espacios residuales y los intersticios entre edificaciones cobren valor para los residentes como lugares de uso social (García-Herrera, 1981). El Plan Parcial de Ofra⁷⁸ es un buen ejemplo de la escasa atención que en la práctica merecen las zonas de esparcimiento. Tras su aprobación en 1966, fue ejecutado por el Instituto Nacional de Urbanización (INUR), con la particularidad de que las áreas contempladas como zonas verdes se acaban destinando a usos muy diferentes:

⁷⁴ Entre ellos se citan la parcelación y urbanización de la finca «El Ramonal», «Tristán» y «El Perú».

⁷⁵ Los Planes Parciales de El Chapatal, Los Gladiolos y Ofra.

⁷⁶ Plan Parcial de Urbanización del polígono industrial Costa Sur y Plan Parcial de Ordenación Urbana de la Finca El Mayorazgo.

⁷⁷ La dimensión de las intervenciones es de 200.000 y 610.000 m² respectivamente (Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife (1983).

⁷⁸ Comprende una extensa zona entre la Montaña de Ofra, la Autopista del Norte, la carretera Santa Cruz-La Laguna y los barrios de San Pío X y Somosierra (García-Herrera, 1981).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
4. Santa Cruz de Tenerife: pasado y presente de la desigualdad urbana

infraestructuras urbanas, viviendas de iniciativa pública y privada y zonas industriales⁷⁹ (Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, 1983).

La forma de crecimiento de Santa Cruz desde mediados del siglo XX produce unas periferias urbanas desorganizadas, con dificultades de accesibilidad y carentes de los equipamientos básicos. A mediados de la década de 1970 muchos de los barrios surgidos al margen de la planificación oficial e incluso aquellos planificados en las afueras de la ciudad y promovidos por la administración, carecían de pavimentación en sus calles y no disponían de servicios tan elementales como locales comerciales, centros educativos, cabinas telefónicas, etc. El Plan de Barrios de 1976 fue el primer proyecto impulsado por el ayuntamiento para tratar de corregir algunas de las dificultades de los núcleos de autoconstrucción y de los polígonos de vivienda (García-Herrera y Pulido, 1980). En origen se trató solo de un «Proyecto de acondicionamiento de la infraestructura de los barrios periféricos», que incluía fundamentalmente mejoras de alcantarillado, red viaria, vías peatonales y complementarias⁸⁰, pero las profundas carencias de estos ámbitos propiciaron que el proyecto primitivo diera paso a una segunda fase que atendiera también a la incorporación de equipamientos (García-Herrera y Pulido, 1980). Un plan de actuación con el que los primeros ayuntamientos democráticos corrigieron algunas de las necesidades más imperiosas de aquellos que residían en la periferia obrera de Santa Cruz, a partir de la incorporación de dotaciones que proporcionaban unas mínimas condiciones de vida y, a la vez, legitimaban y garantizaban la permanencia en el poder de los dirigentes.

En la década de 1980 seguía vigente el Plan de 1957 y a falta de una figura de ordenamiento superior se pone en marcha, por parte de la corporación democrática surgida de las elecciones de 1979 y con la unanimidad de todos los partidos políticos, el Programa de Actuación Municipal (PAM). Dicho programa, que contó con un presupuesto de 5.000 millones de pesetas, fijaba en su preámbulo los objetivos y prioridades a seguir con el propósito declarado de «mejorar la calidad de vida de los vecinos» (Delgado, 2005: p. 3). Esa idea suponía la necesidad de contemplar las especificidades de cada una de las partes de la ciudad e indicaba que había que comenzar resolviendo los problemas de la segunda periferia. Para ese amplio sector se redactaron Normas Subsidiarias y Complementarias (Delgado, 2005) y se emprendieron acciones destinadas a atender los grandes grupos de demandas pendientes, tras las mejoras implementadas por el Plan de Barrios en la segunda mitad de la década de 1970.

Los primeros gobiernos democráticos reconocen la conveniencia y la necesidad de adecentar las ciudades mediante dotaciones que mejoren la calidad de vida de los

⁷⁹ El polígono El Mayorazgo (290.000 m²) se construye en los terrenos destinados a zona verde por el Plan General y el Plan Comarcal, ocupando el espacio entre la Autopista del Norte y el cementerio (Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, 1983).

⁸⁰ Con un presupuesto de 438 millones de pesetas y un plazo de ejecución de 18 meses, las intervenciones comprendían los barrios de Las Moraditas de Taco, Nuevo Obrero, Llano Alegre, San Antonio, La Multa, Santa Clara, Barrio Nuevo, Camino del Hierro, San Pío X, San José Obrero, Las Delicias, San Andrés, Salud, Buenos Aires, Vuelta de los Pájaros, Perú, María Jiménez, Los Lavaderos, La Alegría, Igueste de San Andrés y Los Campitos (Diario de Avisos, 1976).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

ciudadanos de sus diferentes barrios⁸¹. Esta concepción incluye proyectos de equipamientos para los localizados en las periferias urbanas —como focos de atracción e identidad—, así como la provisión de espacios públicos que facilitarían su vertebración con el resto de la ciudad. La labor de trenzado de los diferentes espacios residenciales, que se planteaba en el PAM, debía comenzar por la realización de parques y equipamientos comunitarios para armonizar y dotar de carácter cívico a cada zona. Siguiendo la idea del Plan de 1957 de aprovechar los espacios no interesantes para otros usos y con la pretensión de conectar a los barrios desarticulados de la periferia obrera, se recoge la propuesta de realización de cinco grandes parques urbanos⁸². El programa de actuación declaraba que «se pretende pasar de 140.000 metros cuadrados de parques a 615.000», e indicaba que no reproduciría el modelo del parque García Sanabria que es «orgullo de la ciudad y debemos cuidarlo y hasta mimarlo», sino que el objetivo sería contar con parques «menos bellos y más participativos, a dónde todos vayan, mayores y pequeños, unos a descansar, los otros a agotarse en sus canchas deportivas, zonas de juegos...» (Diario de Avisos, 10-02-1980). Con todo, el análisis sobre estas propuestas de generación de nuevos espacios públicos sugiere que existía, por parte de la administración, una mayor preocupación por el incremento de la superficie de zonas verdes que por su calidad (Armas-Díaz, 2016). Asimismo, el documento recoge imperiosas necesidades en materia de equipamientos de diversa índole, desde infraestructuras educativas a equipamientos para la tercera edad, instalaciones deportivas, sanitarias, centros cívicos, culturales, etc.

Lo cierto es que la puesta en marcha del Plan de Barrios y del PAM responde a la atención que, en los inicios de la democracia, recibieron las periferias urbanas españolas y que permitió que se subsanaran parte de las carencias heredadas. Esa preocupación institucional por la precariedad de determinados barrios y por sus dificultades de integración desapareció pronto, al incorporarse en las agendas de los gobiernos locales las intervenciones dirigidas a mejorar la imagen urbana y a reforzar su competitividad (Díaz Orueta, 2012).

En la década de 1980, las autoridades locales admiten la necesidad de un nuevo documento de planeamiento para sustituir al Plan General en vigor desde 1957 y que, según Adán Martín (presidente de la Comisión Municipal de Infraestructura, Urbanismo y Planeamiento)⁸³, ofreciera una visión integral de la ciudad adaptada a los nuevos tiempos, poniendo el acento en la obligación de fijar las bases del futuro desarrollo de la ciudad:

⁸¹ El programa político (1983-1987) de la fuerza que gobernaba la ciudad en ese momento (Asociación Tinerfeña Independiente –ATI–) señala que el principal objetivo del mandato anterior fue “coser” el tejido urbano de Santa Cruz, es decir, incorporar los barrios periféricos en la ciudad y articular los mecanismos financieros y técnicos necesarios para dar respuesta a su precaria dotación de servicios básicos y equipamientos (ATI, 1983).

⁸² Se recubre el tramo final del barranco del Hierro para la realización de un parque entre dos barrios de la primera periferia (Los Gladiolos y Somosierra); en 1979 se compran 56.000 metros cuadrados en el Polígono de Ofra para la realización del parque Cuchillitos de Tristán entre diferentes barrios de ese mismo polígono (Las Delicias, Miramar, García Escámez y La Florita); también en Ofra se reserva un solar en las proximidades de la Avenida Príncipes de España para un parque (Ofra-Delicias) y, por último, en el barrio de la Salud, parte de la primera periferia de la ciudad, se proyecta destinar más de 50.000 metros cuadrados a los parques de Las Indias y El Vivero (Diario de Avisos, 04-11-1982; 05-11-1982, 06-11-1982 y 07-11-1982).

⁸³ Posteriormente presidió el Cabildo Insular de Tenerife (1987-1999) y el Gobierno de Canarias (2003-2007).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
4. Santa Cruz de Tenerife: pasado y presente de la desigualdad urbana

Santa Cruz tiene un planeamiento, como planeamiento general que data de 1957 y acoge solo una pequeña parte de la ciudad, digamos el centro —lo que hoy recoge el PERI—⁸⁴ y al que luego se le fueron añadiendo una serie de planes parciales que fueron desarrollando la ciudad. Pero no ha existido una visión general, de conjunto, desde el año 1957, que cambie ese planeamiento (Diario de Avisos, 27-05-1981).

Después de más de treinta y cinco años del primer Plan de ordenación y tras una década de debates y revisiones se aprueba, en 1992, un nuevo documento de ordenación municipal. Se plantea con la idea de resolver los problemas relativos a las posibilidades de expansión urbana, los derivados de la tendencia a la densificación del centro histórico, los relacionados con las carencias de equipamiento de los barrios y con el objetivo último de «estructurar de forma homogénea el conjunto de la ciudad»⁸⁵ (González, 2007: p. 216), un propósito que no se alcanzó con el plan de 1957. Se trataba, en palabras del alcalde en aquellos momentos (Manuel Hermoso) de un «magnífico trabajo con filosofía ecologista, que permitirá diseñar una ciudad equilibrada y con un equipamiento homogéneo en el centro y la periferia» (Diario de Avisos, 12-07-1990). El desarrollo urbanístico de la ciudad se proyecta en torno a cinco grandes líneas de actuación: nuevas redes viarias y creación de áreas de aparcamiento en el centro urbano, crecimiento de la ciudad hacia el suroeste, salto urbanístico de la Avenida Tres de Mayo creando un nuevo centro administrativo en terrenos de la refinería, mayor encuentro entre la ciudad y el puerto y desaparición de las industrias contaminantes (Diario de Avisos, 03-10-1991). De la lectura de estas medidas en materia urbanística se desprende que la administración no fija su atención en la periferia de la ciudad. Tal es así, que los cinco ámbitos sobre los que se declara actuar de modo prioritario se localizan en su centro urbano y en los espacios de su entorno inmediato que, por ello, adquieren valor como áreas de nueva centralidad.

En lo relativo a la creación de espacios cotidianos de relación vecinal, se sostiene que «el Plan permitirá la creación de parques hasta llegar a ocupar un espacio total de casi dos millones y medio de metros cuadrados» (Diario de Avisos, 05-06-1990). Atendiendo a la cantidad de suelo destinado por el PGO a espacio libre público, se programa un total próximo a los 3 millones de metros cuadrados, que da como resultado un estándar de 13,5 m²/hab., superando con creces la exigencia legal establecida de 5 m² de superficie por habitante de sistemas generales de espacios libres públicos (Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, 2002). No obstante, es preciso indicar que esos datos deben ser valorados con cautela, pues bajo la expresión de «espacio libre público» que aplica el planeamiento, se recoge un conjunto muy variado de superficies con rasgos muy distintos que tienen en común el ofrecer una baja calidad como espacios de relación⁸⁶.

⁸⁴ El PERI del Centro Histórico de Santa Cruz, aprobado en 1982, fue un programa dirigido al área central de la ciudad con la intención de poner en valor ese espacio y recuperar las ambiciosas ideas de transformación urbana del centro de la ciudad contempladas en el Plan del 57 (Delgado, 2005; García-Herrera, 2014).

⁸⁵ En su origen el plan contó con el consenso de todos los grupos políticos del ayuntamiento que lo aprobaron por unanimidad.

⁸⁶ Se incorporan zonas con pendientes acusadas —localizadas muchas de ellas en el entorno y laderas de los barrancos—, con escasas posibilidades de aprovechamiento urbano, así como áreas ajardinadas intercaladas en

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

A inicios del siglo XXI se halla agotado el periodo de ocho años planteado para el desarrollo del plan de 1992, lo que coincide con la promulgación del Decreto Legislativo 1/2000 de las Leyes de Ordenación del Territorio y de los Espacios Naturales de Canarias, que exige el acomodo del planeamiento vigente a un nuevo marco jurídico⁸⁷. En ese contexto se inician los trabajos de un nuevo Plan General cuyo avance de 2001 recoge cuatro principios rectores considerados básicos y prioritarios: «mejorar la calidad de vida de la población, garantizando el mantenimiento de unos niveles adecuados de desarrollo social, cultural y económico; lograr una mayor cohesión social de la comunidad en el conjunto del término municipal; racionalizar el uso de los recursos naturales y culturales del municipio, garantizando su conservación y preservación de forma sostenible; y alcanzar y mantener una óptima calidad ambiental de los espacios urbanos, rurales y naturales del municipio» (Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, 2002: p. 67). Si bien es verdad que los principios aquí declarados resultan incluso más alentadores que los que apuntaba el documento de 1992, lo cierto es que su análisis detallado revela una propuesta de transformación radical de la ciudad, alejada de la realidad cotidiana de sus residentes, lo que generó una contestación ciudadana y popular sin precedentes (García-Herrera y Sabaté, 2005). Los cambios proyectados responden a un giro de la política urbana que considera obsoletos, de acuerdo con las extendidas propuestas neoliberales, los instrumentos del planeamiento urbano como métodos de reflexión sobre la ciudad y como práctica reguladora de los procesos constructivos (Torres, 2013). De hecho, este giro supone una consolidación de la orientación empresarial de la política urbana, del urbanismo emprendedor del que habla Harvey (Harvey, 1989), hasta el punto de que se ha llegado a afirmar que en esas nuevas prácticas urbanas el «poder empresarial y el político terminaron por quedar en gran medida mimetizados» (Díaz-Orueta y Lourés-Seoane, 2014: p. 6).

Las transformaciones que experimenta la ciudad de Santa Cruz desde entonces son similares a las que previamente conocieron urbes de mayor tamaño de otros países y del resto del territorio nacional, a partir de la reconfiguración de sus políticas urbanas y de la intensa reestructuración de sus áreas centrales (Brenner y Theodore, 2002; Swyngedouw, Moulaert y Rodríguez, 2002; Lungo, 2004; Janoschka *et al.*, 2014; Sorando, 2014). En Santa Cruz el nuevo plan contempla la reconversión del frente marítimo, la destrucción de su escaso patrimonio histórico, la revalorización inmobiliaria y el desarrollo de la gentrificación (García-Herrera y Sabaté, 2005). La ciudad, por tanto, queda sometida a la lógica mercantil anunciada por Lefebvre.

Las nuevas formas de gobierno local adoptan también nuevos instrumentos para desarrollar su proyecto de ciudad. Las estrategias empresariales se imitan en el ámbito urbano mediante el desarrollo de los Planes Estratégicos Municipales⁸⁸, cuyos contenidos

la red viaria, que articulan la trama urbana y mejoran la imagen de la ciudad, pero carecen de los requisitos esenciales para su uso ciudadano (Díaz-Rodríguez y García-Herrera, 2011).

⁸⁷ La adaptación básica se aprueba en 2003, aunque ya por entonces el Plan de 1992 era objeto de revisión.

⁸⁸ La Sociedad de Desarrollo de Santa Cruz de Tenerife presenta al Plan Estratégico Municipal como un proceso oficial de reflexión público-privado que tiene por objeto establecer el modelo de municipio que desean los actores sociales municipales a medio plazo, desde el punto de vista ambiental, económico y social, y marcar los cauces a través de los que lograrlos (Sociedad de Desarrollo, 2013).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguilár UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
4. Santa Cruz de Tenerife: pasado y presente de la desigualdad urbana

están diseñados de acuerdo con los intereses y presiones de los grupos empresariales y, en particular, del sector financiero. En el marco del urbanismo empresarial, los gobiernos locales abrazan la idea de la ciudad mercancía y buscan definir y promocionar un perfil de área urbana competitiva (Hackworth, 2013; Sorando, 2014; Smith, 2015). En Santa Cruz de Tenerife, el discurso oficial sostiene que el Plan Estratégico iniciado en 2007 y terminado en 2012 (Sociedad de Desarrollo, 2013) es «un documento de trabajo útil para tener no sólo un diagnóstico certero de la situación sino, sobre todo, trazar objetivos de lo que podemos lograr y a dónde queremos llegar» (www.santacruzdetenerife.es). Se presenta bajo el lema de «ser el punto de partida de la marca de Santa Cruz de Tenerife». Entre sus 5 grandes líneas estratégicas y sus 13 políticas, solo una dedica su atención a la «integración y cohesión social» bajo el título genérico «Santa Cruz de Tenerife, ciudad solidaria»⁸⁹. En ella se hace hincapié «en el importante papel que juega la equidad para un adecuado funcionamiento de las sociedades modernas» (Plan Estratégico, 2012: p. 106), aunque las cuatro acciones de la estrategia centran la atención en mejorar la eficacia en la utilización de los recursos que atienden a los colectivos en situación vulnerable⁹⁰. Cabe señalar que es un documento que nace muerto, pues la lista de carencias y defectos era enorme y muy significativa hasta el punto de que su aprobación fue rechazada de forma unánime por la oposición municipal en 2015 (canariasdiario, 30-04-2015) y desde entonces se encuentra en fase de revisión⁹¹. Al margen de las cuestiones de procedimiento, de la lectura de las acciones propuestas en el documento se advierte el intento por reforzar la promoción de la ciudad de modo tal que como apunta Harvey «la calidad de vida urbana se convierte en una mercancía, como la ciudad misma...» (2008: p. 13).

En suma, del análisis de los instrumentos de planificación que se elaboran para el municipio de Santa Cruz de Tenerife desde finales del siglo XX, se desprende su estrecha vinculación con el desarrollo de la agenda urbana neoliberal. En ese contexto temporal e ideológico los planes generales de ordenación se permutan por una «planificación estratégica», donde la administración local facilita y respalda la intervención de grupos empresariales ligados al capital inmobiliario y financiero, al tiempo que la política social y los

⁸⁹ Las líneas programadas son: 1. «Nodo central del sistema de transportes y comunicaciones de Tenerife»; 2. «Ciudad turística, comercial y de servicios»; 3. «Ciudad solidaria»; 4. «Ciudad internacional y de la cultura»; 5. «Paraje natural».

⁹⁰ Es muy expresiva la argumentación que se emplea a la hora de defender las medidas propuestas en materia social y la filosofía que subyace en el argumento, pues se aleja del ideal de justicia y se presenta en términos de gobernabilidad y de crecimiento económico: «...el logro de este objetivo no se basa únicamente en razones éticas...» «...la equidad y la justicia son «rentables» en sí mismas, pues contribuyen al funcionamiento adecuado y, por ende, al crecimiento económico» (Plan Estratégico, 2012: p. 106).

⁹¹ Las deficiencias señaladas, a través del proceso que organizó la Sociedad de Desarrollo para su mejora participativa consistían en: «inexistencia de un modelo de ciudad consensuado, flexible y ajustado a la coyuntura económica, carencia de un diagnóstico previo de la realidad del municipio en su conjunto e indefinición de los objetivos previstos». A esas carencias se suman las que ponen sobre la mesa los representantes del grupo *Sí se puede* que denuncian que los «planteamientos de políticas y medidas del plan no son integrales ni transversales y no cuenta con un cronograma de ejecución de las acciones previstas, ni ficha presupuestaria, ni indicadores de evaluación». Por último, se afirma que «el plan no está adaptado a las nuevas normativas vigentes y mantiene una incoherencia interna» (canariasdiario, 30-04-2015).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

servicios públicos retroceden⁹². Esta nueva forma de gestionar lo urbano ha sido censurada desde diversos ámbitos de la sociedad y desde los análisis urbanos críticos, al poner de relieve que la ausencia de consenso sobre el modelo de ciudad y de auténtica participación ciudadana en su gestión, conduce a situaciones de mayor desigualdad y vulnerabilidad social.

4.3. Las huellas de la gestión neoliberal de la ciudad: nuevas centralidades y nuevas desigualdades urbanas

El análisis empírico de las políticas urbanas de las últimas décadas muestra como estas se han ido ajustando a los presupuestos neoliberales, modificando sus prioridades y adoptando nuevos contenidos y modalidades de actuación (Janoschka, 2011; Hackworth, 2013; Díaz-Orueta y Lourés-Seoane, 2014). De hecho se acepta, casi como dogma, que las fuerzas del mercado son las únicas capaces de revitalizar las economías urbanas. Esto es, se pone en valor la intervención del mercado sin obstáculos, que en virtud de la teoría de la globalización (Iani, 1996) daría lugar a un mundo homogéneo en lo cultural, en lo moral y en lo económico, todo ello gracias a la cibercultura y a la difusión de las tecnologías de la información (Gómez y Álvarez, 2013). Las tesis desreguladoras propias de la teoría neoliberal son críticas con la planificación urbana y tachan de irrelevantes los aspectos espaciales en relación con la competitividad económica. En consonancia, se facilita la creciente influencia e intervención del sector privado y de los intereses empresariales en la conformación de las políticas urbanas, al tiempo que se propician modificaciones substanciales en el orden de prioridades, pasando de la preocupación nuclear por la provisión de servicios colectivos, a la búsqueda de inversiones que estimulen la actividad económica privada en el territorio urbano (Díaz-Parra, 2011; Sorando, 2014; Charnock *et al.*, 2017). Ante tales hechos, los estudios urbanos críticos desvelan los efectos negativos de estas nuevas formas de gestión, pues al tiempo que favorecen la aparición de nuevas centralidades urbanas, se generan nuevas desigualdades por el abandono de espacios y segmentos sociales cada vez más amplios (Harvey, 2007). Las competencias en materia urbanística de los gobiernos locales los convierte en un agente clave en estos procesos, al favorecer operaciones que desplazan hacia las periferias a los sectores populares y, sobre todo, al promover y aceptar desarrollos urbanos indiscriminados que, a través de la venta y recalificación de los terrenos, aumentaban la recaudación municipal (Borja y Cortí, 2012). Por contra, se olvida que el planeamiento debe ser una herramienta de un proyecto urbano acorde con el derecho a la ciudad (Lefebvre, 1972), lo que supone desde corregir las rupturas espaciales hasta reducir las carencias de infraestructuras, equipamientos y dotaciones de los ámbitos más vulnerables. En suma, acciones que resultan clave para que todos los espacios urbanos sean parte integral de la ciudad y sus habitantes puedan ejercer la condición de ciudadanía (Aguacil *et al.*, 2014).

Las corrientes de la geografía crítica reconocen al espacio en el centro del análisis de los mecanismos de dominación implicados en la reproducción de la vida social. Más allá de considerarlo solo como un soporte en el que se desarrollan las prácticas sociales, se admite

⁹² Prueba del deterioro de las condiciones sociales para crecientes segmentos de la población del municipio es el Decreto de la Alcaldía de la ciudad de 11 de mayo de 2009 en el que se declaró la situación de emergencia social en el municipio (Plan Estratégico, 2012: p. 107-108).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
4. Santa Cruz de Tenerife: pasado y presente de la desigualdad urbana

que el espacio produce significados y reproduce mecanismos sociales y económicos (Bourdieu, 1999; Gintrac, 2013; Martínez, 2014). En este marco recobra valor nuevamente la obra de Lefebvre que ha sido tomada como referencia para repensar la teoría crítica y las políticas urbanas. En el contexto actual tiene sentido un análisis de las desigualdades urbanas considerando sus múltiples expresiones espaciales como reflejo y, a la vez, como factor que impulsa o refuerza tales desequilibrios. Tras el estallido de la crisis económica, los principios de la ideología y las prácticas neoliberales han sido cuestionados desde amplios sectores de la sociedad pero, hasta el momento, no han sido, unos y otras, abandonadas ni modificadas de manera significativa (Gómez y Álvarez, 2013).

La teoría crítica urbana se ha referido a procesos, implantados bajo las políticas del urbanismo neoliberal, que refuerzan un desarrollo urbano desigual. Sus efectos más significativos se ponen de relieve especialmente en las grandes metrópolis (Theodore *et al.*, 2009; Hackworth, 2013), aunque también se dejan sentir en ciudades medias, como ocurre en el caso de Santa Cruz de Tenerife. Tales procesos constituyen componentes o piezas de la transformación de una misma ciudad, que pueden o no desarrollarse simultáneamente e incidir o no sobre el mismo tejido urbano. En Santa Cruz, las investigaciones previas han identificado varios de estos procesos: la gentrificación, el desarrollo de proyectos urbanos emblemáticos y la creación o renovación de espacios públicos, como estrategia para la proyección de una imagen de ciudad competitiva.

-La gentrificación. Desde la década de 1970 las áreas centrales y otros espacios previamente desvalorizados de las ciudades del mundo desarrollado, han experimentado una profunda transformación tendencialmente clasista que origina, entre otros efectos, la revitalización funcional y el cambio en la composición social de sus habitantes (Charnock *et al.*, 2017). Esta tendencia llevó aparejada una homogeneización de las clases sociales que se alojan en estos ámbitos, en los que se produce una concentración de espacios residenciales para las clases medias y altas y la exclusión física o expulsión de los colectivos más desfavorecidos y sometidos a estrategias de disciplinamiento (Smith, 1996; Díaz-Parra, 2011; Harvey, 2013). Estos procesos han afectado en gran medida a los barrios populares de antigua formación y con niveles variables de deterioro, por medio de intervenciones dirigidas a la rehabilitación, renovación y construcción de nuevas edificaciones.

La identificación de los agentes pioneros en los procesos de transformación de estos barrios ha sido una cuestión no exenta de polémica, aunque el papel de la administración pública como agente político, económico e ideológico del proceso parece fuera de toda duda. Y ello en todas las escalas de análisis —local, nacional e internacional— (García-Herrera, 2003; Duque, 2011; Secchi, 2015; Smith, 2015), dado que su intervención se considera esencial para el cambio social, es decir, para la recuperación de la ciudad por las clases medias (Smith, 2015). El estudio de la gentrificación en las ciudades españolas ayuda a comprender que las políticas urbanas contemporáneas son a un tiempo exclusivas y excluyentes y contribuyen a estimular los efectos espaciales de la creciente desigualdad social, así como a perpetuar la segregación de clase que se manifiesta de manera cada vez más evidente en el espacio urbano (Janoschka *et al.*, 2014) y que no es más que una injusticia social que se expresa en forma de injusticias espaciales (Secchi, 2015). En la ciudad de Santa

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Cruz de Tenerife, estudios previos (García-Herrera y Díaz-Rodríguez, 2000; García-Herrera, 2003; García-Herrera *et al.*, 2007) han identificado estos procesos en algunos barrios centrales de la ciudad como El Cabo, Los Llanos y El Toscal. Los primeros, situados en el extremo suroeste de la ciudad, eran barrios históricos constituidos por casas terreras y ciudadelas decimonónicas, con un notable deterioro en la década de 1950 y en los que residían jornaleros, pescadores y artesanos. Su transformación se inicia con el proyecto de remodelación urbana aprobado en 1959, que implicaba la expropiación del parque inmobiliario con el objeto de sustituir el uso residencial por el terciario en el frente marítimo y, posteriormente, la construcción de nuevas edificaciones de carácter residencial para las clases medias y altas (García-Herrera, 2003). Este proyecto solo se pudo desarrollar de forma parcial⁹³ y sería en la década de 1990, coincidiendo con el denominado tercer estadio de la gentrificación⁹⁴ (Smith, 1996) y la entrada en el mercado local de los grandes grupos inmobiliarios nacionales e internacionales, cuando se produce una importante ampliación de la zona destinada a uso residencial y terciario, en paralelo al retroceso del espacio destinado a usos industriales. En contra de lo que supuso este proceso en otros ámbitos geográficos, en Santa Cruz la idea de la rehabilitación estuvo ausente y el predominio de la construcción de nueva vivienda sin tener en consideración las tipologías previas es destacado (García-Herrera, 2003). Entre tanto, la población modesta afectada por el plan fue trasladada a viviendas de promoción pública de la periferia urbana (García-Herrera *et al.*, 2007).

Por su parte, El Toscal es un barrio obrero cuyo origen se remonta al siglo XVIII, aunque será a finales del siglo XIX e inicios del XX cuando se produce su compactación definitiva ligada a la dinámica portuaria (Murcia, 1975). Su transformación morfológica y social, analizada por García-Herrera y Díaz-Rodríguez (2000), se inicia en la década de 1980. En su proceso de cambio han prevalecido las tendencias renovadoras frente a las de recuperación y rehabilitación de edificios antiguos y dicha renovación ha ido acompañada de una reestructuración social definida por el incremento de la clase media urbana. Este proceso ha ocasionado un aumento de la diferenciación social en el interior del barrio, con tendencia a la segregación entre las áreas antiguas, ocupadas por los residentes tradicionales —personas mayores de clase media-baja—, y los sectores que han sido objeto de transformación ocupados por la nueva clase media (García-Herrera y Díaz-Rodríguez, 2000).

En definitiva, los procesos de gentrificación, ampliamente estudiados en algunas de las grandes áreas metropolitanas, se reconocen también en esta ciudad. En ella dan lugar a un incremento de la diferenciación social y urbana a dos niveles: por un lado, coexisten en el barrio afectado las nuevas clases medias y altas y una población tradicional que vive bajo el riesgo de que el proceso de transformación urbana los expulse, directa o indirectamente, de

⁹³ Se llevó a cabo la destrucción de una parte importante de los barrios populares y el desplazamiento de su población hacia los polígonos de vivienda recién construidos en su periferia (García-Herrera, 2003).

⁹⁴ Esta etapa, que Smith identifica con una gentrificación generalizada, coincide con la hegemonía del urbanismo neoliberal, donde los procesos de *gentrification* se ven favorecidos por las estrategias de búsqueda de la competitividad, lo que da lugar a una alianza nueva de poderes estatales y corporativos (Díaz Orueta y Lourés Seoane, 2014).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
4. Santa Cruz de Tenerife: pasado y presente de la desigualdad urbana

su vivienda⁹⁵; y, por otro, surgen o se amplían las periferias desfavorecidas, en las que pasan a residir los colectivos que quedan al margen de los beneficios en los ámbitos gentrificados.

-El desarrollo de proyectos emblemáticos. En el marco de la estrategia competitiva de las ciudades y las nuevas políticas de reestructuración urbana que se introducen con el enfoque de la planificación estratégica se han impulsado, además de las mencionadas operaciones de gentrificación, los proyectos emblemáticos que muchas ciudades desarrollan en las décadas finales del siglo XX.

Se trata de operaciones de transformación urbana de variada tipología que reconfiguran la ciudad (Lungo, 2004)⁹⁶ y tienen como una de sus manifestaciones más extendidas la ejecución de grandes proyectos arquitectónicos de características singulares, que pretenden convertirse en elementos con importante carga simbólica en la ciudad y contribuir a la mejora y el fortalecimiento de su imagen (Hamnett y Shoal, 2003). Se considera a la arquitectura como una construcción de los deseos de las élites. Entendida de esta forma, se habla de arquitectura icónica que, además de expresión de grandeza, es considerada un medio para establecer nuevos grupos de poder en un marco de competitividad entre ciudades (Veres, 2013). La ejecución de tales proyectos va unida al esfuerzo de sus promotores público-privados en convencer a la ciudadanía de la imperiosa necesidad de su realización por su valor social, su vinculación con el crecimiento y la competitividad urbana y como detonadores de una identidad susceptible de ser vendida en el mercado (Hoffman *et al.*, 2003; Díaz-Cortés, 2009).

Santa Cruz de Tenerife se ha unido a otras ciudades españolas —Bilbao, Barcelona— con la ejecución en su frente marítimo de una gran operación de renovación urbana, tras la recalificación de terrenos industriales, que hace posible la prevista ampliación de la ciudad hacia el sur y la configuración de un área de nueva centralidad en el sector de El Cabo-Los Llanos (García-Herrera y Díaz-Rodríguez, 2002). En ella se dan cita los nuevos y grandes equipamientos de la ciudad que destacan por sus dimensiones, diseño y por su elevado coste económico, entre ellos, el Parque Marítimo y dos edificaciones con la firma de Santiago Calatrava: el Centro Internacional de Ferias y Congresos y el Auditorio. Este último, inaugurado en 2003⁹⁷, se suma al proceso de revitalización iniciado a comienzos de 1990 de una zona cuya orientación turística —comercial y hotelera— no termina de cobrar un protagonismo destacado en Santa Cruz (Díaz-Rodríguez y García-Herrera, 2010a; Armas-Díaz, 2016).

Buena parte de las investigaciones realizadas hasta el momento sobre sus repercusiones, informan de que este tipo de intervención ha contribuido al desarrollo de una

⁹⁵ Se retomará esta cuestión al abordar los procesos de desposesión de viviendas.

⁹⁶ Bajo la expresión de grandes proyectos urbanos o megaproyectos se incluyen la recuperación de centros históricos; la construcción de sistemas de transporte público masivos, la reutilización de antiguas zonas industriales, militares, ferroviarias, portuarias, aeroportuarias, etc.; la rehabilitación de grandes áreas de vivienda degradada, la construcción de nuevas zonas turísticas o recreativas, etc. (Lungo, 2004).

⁹⁷ Después de que varios proyectos ubicaran su emplazamiento en el entorno de la Rambla de Santa Cruz, se decide su localización en el frente costero con el objetivo de que junto a su función cultural sirviera como emblema de una imagen renovada de la ciudad y como atractivo turístico.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

ciudad más desigual, con una mayor segregación socioespacial, al potenciar determinadas áreas y canalizar los recursos públicos hacia las operaciones privadas (Swyngedouw *et al.*, 2002; Lungo, 2004; Gottdiener y Budd, 2005; Hidalgo y Janoschka, 2014). Asimismo, se señala que estas grandes operaciones dan lugar a sentimientos de desarraigo y hacen que los ciudadanos se sientan progresivamente desposeídos de una ciudad con elementos que no parecen proyectados para ellos (Borja, 2010). A pesar de los intentos a favor de un consenso social y político en torno a estos megaproyectos, aspectos como sus elevados costes económicos, la tendencia a la concentración de las inversiones públicas y privadas en determinadas áreas en detrimento de otras, sus débiles mecanismos de participación o los impactos ambientales han provocado en ocasiones la desconfianza ciudadana y la aparición de movimientos urbanos de diferente envergadura contrarios a su desarrollo (Pickvance, 2003).

-La renovación de espacios públicos. Las operaciones de renovación en espacios públicos que muchas ciudades han implementado en sus áreas centrales desde el último cuarto del siglo XX, pueden ser interpretadas desde dos perspectivas. Una de ellas, es su consideración como estrategias que contribuyen a la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos, a la cohesión de ciudades fragmentadas o a la sostenibilidad urbana, en un contexto espacial densamente poblado donde los espacios públicos escasean (Borja y Muxí, 2000; Beck, 2012). La otra, sostiene que estas transformaciones suelen ser un paso previo a la desaparición o expulsión de algunos segmentos de población incómodos para la estrategia de competitividad, que se ven abocados a abandonar su lugar de residencia por el incremento del precio de la vivienda y alquileres que resulta de la renovación (Talen, 2010; Smith, 2015). De igual modo, los cambios pueden llevar aparejada una variación en las pautas de ocupación, en virtud de un diseño, control y gestión que implique que los residentes tradicionales no se sientan identificados con los nuevos espacios proyectados (Judd y Fainstein, 1999). En esta dirección apuntan las investigaciones sobre algunos espacios públicos de Barcelona (García-Ramón *et al.*, 2014). Es el caso del barrio de El Raval donde las plazas Salvador Seguí, Vázquez Montalván y la Rambla de El Raval presentan un uso reducido por parte de mujeres y niños motivado, según parece, por un diseño pensado en mayor medida para servir a los visitantes de la ciudad que para responder a las necesidades de los residentes del propio barrio (Armas-Díaz *et al.*, 2014a). Asimismo, el parque Diagonal Mar⁹⁸, en la misma ciudad, ofrece oportunidades limitadas para el encuentro y la socialización, a pesar de mostrar un diseño y condiciones de sostenibilidad ambiental que ha sido receptor de múltiples elogios. Se trata de un espacio proyectado con una filosofía privatizadora y orientado por el interés privado y la valorización inmobiliaria que, aunque ha sido apropiado y convertido en lugar de encuentro por algunos usuarios, mantiene los rasgos que guiaron su diseño (Armas-Díaz *et al.*, 2014b).

En el frente marítimo de Santa Cruz de Tenerife ha sido puesta en práctica esta misma lógica de actuación. La renovación y creación de espacios públicos para la producción de imagen e impulsar el crecimiento económico de la ciudad, parece no haber tenido demasiado

⁹⁸ Inaugurado en 2002 como parte integrante de un nuevo desarrollo urbano cercano al litoral y dirigido a segmentos con alto poder adquisitivo.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
4. Santa Cruz de Tenerife: pasado y presente de la desigualdad urbana

en cuenta las necesidades de uso de la población local. La remodelación de la plaza de España y sus espacios colindantes —Alameda del Duque y plaza de La Candelaria— ha obedecido a estos criterios de «venta» al exterior de la ciudad (García-Herrera *et al.*, 2014; Armas-Díaz, 2016), si bien el resultado ha sido del agrado de algunos colectivos como el de los jóvenes para la realización de prácticas deportivas (Díaz-Rodríguez *et al.*, 2015). En cambio, aspectos de su remodelación tales como la no culminación de la propuesta inicial de acercamiento de la ciudad al mar o el lago artificial que ocupa una proporción significativa del espacio, no terminan de satisfacer a unos residentes que han sido escasamente considerados en el proceso de transformación (García-Herrera *et al.*, 2014).

Asimismo, los espacios públicos del nuevo desarrollo urbano de El Cabo-Los Llanos funcionan frecuentemente como áreas de paso hacia los grandes centros comerciales, o como ámbitos para ser vistos o recorridos por los visitantes, dado que en su diseño no se contempla su utilidad como lugares para la estancia y la relación donde se puedan desarrollar actividades diversas (Díaz-Rodríguez y García-Herrera, 2010b). Se confirma, por tanto, que la planificación y provisión reciente de los espacios públicos en determinados ámbitos urbanos se convierten en vehículos de la modificación de la imagen urbana, con el propósito de la promoción y venta de la ciudad (Mitchell, 2003; Calero-Martín *et al.*, 2014), pero con el argumento legitimador de su contribución a la mejora de la calidad de vida y por sus posibilidades para fomentar la convivencia y la heterogeneidad social. En el contexto urbano actual esta es la lógica imperante: los espacios públicos retroceden, se privatizan o se sustituyen por espacios pseudopúblicos por la progresiva mercantilización de su uso (Brenner y Theodore, 2002; Borja, 2012). Repensar la ciudad implicaría, sin duda, la reconquista del espacio público como espacio relacional y polivalente, como espacio para la expresión, la creatividad y como lugar con capacidad para motivar la movilización y la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos (Salcedo, 2000; Alguacil, 2008; Janoschka, 2011).

En definitiva, la generalización de las políticas urbanas neoliberales ha provocado una creciente fragmentación urbana, es decir, un agravamiento de las desigualdades en la estructura socioespacial de las ciudades, hasta el punto de que vivimos cada vez más «en áreas urbanas divididas y proclives al conflicto» (Harvey, 2008: p. 32). La reducción a mínimos de aquellas medidas que, de acuerdo con los postulados keynesianos, han tratado de amortiguar las tendencias intrínsecas de la ciudad capitalista hacia la desigualdad, ha originado un reforzamiento de los procesos de desigualdad y segregación urbana (Díaz-Orueta y Lourés-Seoane, 2014). Desde la década de 1980 se ha potenciado una gestión de las ciudades como ámbitos de oportunidad social y económica que compiten entre sí por la inversión del capital (Philo y Kearns, 1993). Esta ambición se halla en la base de la fragmentación como una de las principales dificultades para el desarrollo urbano integrado y para el despliegue de enfoques más holísticos que resultan vitales en la superación de las sucesivas crisis urbanas. De este modo, la preocupación de la administración local por mejorar las posibilidades de la ciudad de competir en el mercado global, da lugar a actuaciones que llevan consigo volúmenes de inversión importantes y cuyos efectos positivos aún están por demostrar. Entre tanto, en las áreas periféricas vulnerables se perpetúan unas condiciones de vida desfavorables que, si bien son estructurales, se intensifican de modo especial con las políticas de privatización, recortes y con el agravamiento de los procesos de

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

desposesión a raíz de la crisis actual (Aalbers, 2013). El análisis geohistórico del proceso de crecimiento de Santa Cruz muestra, en suma, que la segregación social y espacial ha ido ganando relevancia conforme la ciudad se desarrolla mediante periferias cada vez más alejadas espacialmente del centro, desarticuladas por unas condiciones de accesibilidad complicadas y con carencias de diverso tipo que unidas a las difíciles dinámicas sociales de sus residentes acaban desembocando, en muchas ocasiones, en situaciones de desarraigo o de pérdida del sentido de identidad.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

5. LA CIUDAD OLVIDADA: TRAYECTORIA DE LOS ESPACIOS URBANOS EN DESVENTAJA

En el análisis de la situación social de las áreas urbanas de Santa Cruz que acumulan mayores dificultades hay que considerar que tales espacios se insertan en una comunidad y en una ciudad con graves problemas estructurales en su desarrollo social y económico. En ese sentido, Canarias forma parte, junto con Andalucía, Extremadura y Murcia, del grupo de regiones con indicadores socioeconómicos más desfavorables⁹⁹. Los últimos informes de la fundación Foessa sobre exclusión y desarrollo social en España constatan el fuerte aumento de la desigualdad a raíz de la crisis en todo el territorio nacional, pero alertan sobre la concentración espacial de la pobreza en dichas regiones (Foessa, 2014 y 2019).

Entre 2008 y 2012 Canarias experimenta un rápido proceso de deterioro social, pues no solo la desigualdad de ingresos se incrementa de forma más severa (11,1%) que en el conjunto del país (8,6%), sino que, además, en 2012 era la segunda región española con mayor desigualdad en la distribución de la renta (Foessa, 2014: p. 128). Esa divergencia en términos de renta encuentra explicación, por un lado, en el hecho de que el archipiélago se sitúa entre las tres comunidades con mayores tasas de subempleo, temporalidad, paro y menores niveles salariales (Padrón y Martínez, 2016; Díaz-Rodríguez *et al.*, 2017)¹⁰⁰. Por otro, como resultado de la débil acción redistributiva de las prestaciones sociales de las diferentes administraciones públicas, pues entre 2000 y 2013 es la comunidad «que recibe menos prestaciones sociales monetarias por habitante» (Padrón y Martínez, 2016: p. 46).

El resultado último es la existencia de tasas de riesgo de pobreza y exclusión¹⁰¹ que afectan, desde 2008, a más de un tercio de la población del archipiélago¹⁰². Una de las evidencias más negativas de la crisis en todas las regiones, pero en particular en Canarias, es la persistencia y aumento de los niveles de exclusión severa. Estas situaciones extremas ilustran bien la precariedad de una parte creciente de su población. Es más, su carácter estructural se pone al descubierto al observar cómo ha continuado aumentando en la fase de recuperación, pues los porcentajes de la población canaria en exclusión, tanto severa como moderada, se «encuentran entre los más elevados de España» (Foessa, 2019: p. 227). Incluso la exclusión severa ha empeorado más que en el resto de las regiones, pues en 2018 afectaba a unas 335 mil personas, cifra que representa el 15,7% de la población insular (Foessa, 2019) y sitúa a las islas a la cabeza de todas las CC.AA. En definitiva, como se advierte en la tabla 4, Canarias es hoy la región con un menor porcentaje de población en situación de integración plena —4 de cada 10 personas— y, a la vez, la que ofrece el mayor porcentaje de personas en exclusión —3 de cada 10—.

⁹⁹ Sin olvidar que la pobreza y la exclusión social en España ha sido más severa que en el conjunto de la Unión Europea (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2014).

¹⁰⁰ Además, en 2017 el número de hogares en los que ningún miembro percibía ingresos era de 39.420, cifra que está todavía muy por encima del valor de 2008 (CCOO, 2018).

¹⁰¹ La tasa de pobreza mide el porcentaje de población con ingresos por debajo del umbral de pobreza, establecido en el 60% de la renta mediana.

¹⁰² En 2018 la tasa era del 33,3%, según la Encuesta de Ingresos y Condiciones de Vida de los Hogares Canarios (EICV-HC).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Tabla 4. Porcentaje de población según su grado de inclusión y exclusión social por CC.AA. en 2018

	Integración plena (%)	Integración moderada (%)	INTEGRACIÓN (%)	Exclusión moderada (%)	Exclusión severa (%)	EXCLUSIÓN (%)
Andalucía	47,8	33,2	81,0	9,8	9,2	19,0
Aragón	52,9	29,7	82,6	9,4	8,0	17,4
Asturias	52,0	33,6	85,6	8,2	6,2	14,4
Balears, Illes	42,8	36,3	79,0	12,8	8,2	21,0
Canarias	40,1	30,8	71,0	13,3	15,7	29,0
Cantabria	53,1	35,1	88,2	7,5	4,3	11,8
Castilla-La Mancha	47,8	36,0	83,8	9,9	6,3	16,2
Castilla y León	56,9	27,8	84,7	6,4	8,9	15,3
Cataluña	45,5	35,4	80,9	9,8	9,3	19,1
Com. Valenciana	51,0	28,7	79,7	10,8	9,5	20,3
Extremadura	41,8	35,0	76,8	15,8	7,4	23,2
Galicia	41,0	41,6	82,5	9,1	8,4	17,5
Madrid	50,1	33,8	83,9	8,7	7,4	16,1
Murcia	46,4	35,1	81,6	9,1	9,4	18,5
Navarra	54,7	29,3	84,1	10,1	5,8	15,9
País Vasco	56,6	28,2	84,8	6,4	8,8	15,2
La Rioja	59,6	29,1	88,7	7,2	4,1	11,3

Fuente: Elaboración propia a partir de Foessa, 2019: p. 214 y 226.

Aunque la exclusión severa es un fenómeno con alcance nacional, pues más de 4 millones de personas (8,8%) estaban en dicha situación en 2018 (un 44% más que en 2007), lo cierto es que la distribución espacial a escala de CC.AA. es muy desigual y de su análisis se desprende la idea de que la crisis ha afectado con mayor virulencia a aquellos colectivos y espacios previamente más vulnerables y que se han visto por ello doblemente castigados; primero, por la debilidad de las políticas sociales y, después, por las de ajuste y austeridad que se aplican a raíz de la crisis. En definitiva, no solo, como afirma el último informe Foessa, las «personas excluidas son más y están peor» (2019: p. 214), sino también los territorios que parten de una peor situación se han vuelto más vulnerables y algunos que no lo eran presentan síntomas de su cambio de condición. Asimismo, casi la totalidad de los indicadores de vulnerabilidad económica superan en Canarias los registros estatales, lo que informa de la desventaja de la región en esta materia. A modo de ejemplo, la proporción de hogares en 2013 con todos sus activos en paro era del 10,9% en España y del 15,8% en el caso canario; una situación que apenas ha mejorado seis años después, pues en el primer trimestre de 2019 el porcentaje era de 8.1 y 12.4%, respectivamente (Encuesta de Población Activa (EPA), 2019).

Siendo relevante la información hasta aquí aportada, tiene también gran interés analizar, aunque sea de forma somera, qué ocurre con otros aspectos significativos en el examen de la vulnerabilidad. Es decir, tomar en consideración otras dimensiones del bienestar social monetarias o no. Para ello resulta útil el índice sintético de exclusión social

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
 5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

(ISES) que se recoge en los últimos informes Foessa. Las dimensiones consideradas, a través de una batería de 35 indicadores, son: empleo, consumo, política, educación, vivienda, salud, conflicto y aislamiento social. Para simplificar el análisis el conjunto de indicadores se agrupan en los siguientes tres grandes ejes: económico, político-social y relacional. El eje económico da cuenta de la situación laboral y de consumo; el político-social informa sobre las condiciones relativas a la educación, vivienda y salud y, por último, el eje relacional valora las realidades que tienen que ver con el conflicto y el aislamiento social (carecer de apoyo dentro del hogar, problemas de alcoholismo u otras dependencias, antecedentes penales, malas relaciones con los vecinos, etc.). El análisis comparado de la población con dificultades en esos tres ejes entre España y Canarias en 2013 (tabla 5) revela la situación de desventaja de la población insular, en particular en el eje político-social donde los indicadores sobre el estado de las viviendas y las condiciones de salud presentan valores que doblan los nacionales¹⁰³.

Tabla 5. Porcentaje de población afectada por los ejes de exclusión social en España y Canarias (2013)

	Económico	Político-social	Relacional
España	51,8	55,5	8,6
Canarias	56,1	68,3	10,3

Fuente: EINSFOESSA, 2013.

La dureza del panorama laboral en la región se refleja también de forma clara en el comportamiento del paro a lo largo de los últimos doce años. La tabla 6 recoge su evolución entre 2006 y 2018, es decir, desde el momento previo al inicio de la crisis, durante la misma y en el denominado periodo de postcrisis. Se advierte, tanto en el caso español como canario, la fuerte destrucción de empleo hasta 2012 y la reducción, primero lenta y luego más rápida, del porcentaje de parados. En cualquier caso, se aprecia, por un lado, la presencia en la región de tasas que en promedio se sitúan, salvo el primer año de la serie, entre 6 y 7 puntos porcentuales por encima de la tasa nacional y, por otro, que a finales de 2018 todavía una quinta parte de los activos canarios se encontraba en paro.

Tabla 6. Tasas de paro en España y Canarias (2006-2018)

	España	Canarias
2006	8,3	11,4
2008	13,8	21,0
2010	20,1	28,8
2012	25,8	32,6
2014	23,7	31,1
2016	18,6	24,9
2018	14,5	20,0

Fuente: EPA, INE. Datos 4º trimestre.

¹⁰³ En la dimensión vivienda el indicador relativo a deficiencias graves en la construcción o ruina lo presentan el 1,6% de los hogares españoles, mientras que para Canarias es del 3,3%. En la dimensión salud el porcentaje de viviendas que han dejado de comprar medicinas o seguir tratamientos por problemas económicos es del 13,3% estatal y se incrementa en el archipiélago hasta el 22,0%.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Las precarias condiciones laborales explican otros muchos aspectos adversos a los que se enfrenta la población del archipiélago. De ahí que la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) del INE de 2018 sitúe a Canarias a la cabeza de las CC.AA. por su porcentaje de hogares (52,4%) sin capacidad para afrontar gastos imprevistos; de igual modo, según la misma encuesta, Canarias es la región con mayor porcentaje de hogares (15,5%) que llegan a fin de mes con mucha dificultad, detrás de Andalucía y Murcia.

Un último aspecto a considerar son los hogares que presentan problemas en la vivienda y en su entorno, ocasionados por la contaminación, escasez de luz natural, ruidos y delincuencia. Aunque los datos pueden variar de un año a otro, lo cierto es que Canarias registra de forma sistemática, desde 2011, un porcentaje sensiblemente menor que el conjunto del país de hogares sin problemas (tabla 7) y, además, ocupa el primero o uno de los primeros puestos por su desfavorable situación en casi todas las dimensiones consideradas. Cabe resaltar que en 2017, el 40% de los hogares canarios indica estar afectado por más de un problema y entre los más recurrentes destacan los ruidos (24,5%), la delincuencia (15,0%) y la contaminación (14,4%).

Tabla 7. Porcentaje de hogares con problemas en la vivienda y su entorno en España y Canarias (2017)

	Contaminación y otros problemas ambientales	Delincuencia o vandalismo	Escasez de luz natural	Ruidos producidos por vecinos o del exterior	Ningún problema
España	8,2	8,9	4,2	15,1	75,8
Canarias	14,4	15,0	7,6	24,5	59,2

Fuente: ECV. (INE), 2018

Sin duda, los problemas más graves tienen que ver con las personas que, por unas u otras razones, no disponen de vivienda. De los informes que realiza y difunde a través de los medios la ONG Cáritas, se obtienen algunos datos puntuales sobre las personas sin hogar que habría que tener en cuenta. Según esta institución, en 2016 su número en Canarias se situaba en más de 2.000 (cadenaser, 2016) y para ese año era la comunidad, tras Cataluña y Madrid, con mayor grado de ocupación de los centros de atención a las personas sin techo (laprovincia.es, 2017). En 2017 esa misma ONG cifraba el problema en la isla de Tenerife en 545 personas (eldiario.es, 2017) y señalaba que se había producido una «cristalización» de la pobreza, al tiempo que advertía del aumento del número de personas que vivían en la calle (canarias7.es, 2019). Para 2016, la cifra estimada de personas sin hogar del municipio de Santa Cruz ascendía a 408¹⁰⁴ y llegaron a esa situación como consecuencia de una empleabilidad muy mermada, carecer de vínculos familiares, imposibilidad de seguir

¹⁰⁴ Para ese mismo año se estimaba en 16.437 personas las que, en promedio, tenían que recurrir diariamente a los centros de alojamiento para personas sin techo (Observatorio de «la Caixa», 2019: p. 12). Una rápida comparación entre volumen de población y personas sin techo revela que en 2016 la población de la ciudad representaba el 0,4% de la nacional, mientras que las personas sin hogar registradas en la ciudad suponían el 2,5% del total del país.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

pagando un alquiler o por haber sido desahuciado de la vivienda (IMAS, 2019: p. 56-57)¹⁰⁵. La importancia que adquiere en la ciudad esta expresión extrema de la exclusión social ha sido objeto de atención por parte del Instituto Municipal de Asistencia Social (IMAS) que aprueba, en febrero de 2019, el primer plan para la Atención de las Personas sin Hogar (2019-2023) (europapress.es). Parece que el fenómeno del sinhogarismo precisaba, en el caso de Santa Cruz, de una respuesta institucional, pues según recoge la memoria de dicho plan «el asunto de los “sin techo” ha sido un tema especialmente sensible de cara a la opinión publicada y pública durante estos años» y agregaba que «su impacto social aparece vinculado a la gran sensibilidad generalizada en relación a los desahucios» (Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, 2019: p. 5).

Los datos de las personas sin techo en Santa Cruz es una de las variables que indican el rápido deterioro de las condiciones de vida de amplios colectivos en la ciudad y su municipio. La información disponible a esta escala de análisis es escasa, pero aún así es posible apuntar algunas características que ayuden a valorar la situación social en los últimos años. Una primera aproximación se obtiene a través de los «Indicadores Urbanos» que el INE publica en 2017 sobre siete grandes dominios (demografía, aspectos sociales, económicos, formación y educación, usos del suelo y viajes y transporte) para 126 ciudades y para las 70 Áreas Urbanas Funcionales (AUF)¹⁰⁶ que identifica en España. En ese estudio, que tiene por objeto conocer y medir la calidad de vida, se incluye la ciudad de Santa Cruz de Tenerife y el Área Urbana Funcional que conforma con sus municipios limítrofes¹⁰⁷. Los principales resultados señalan que la ciudad se sitúa en buena parte de los indicadores analizados y en algunos de los más significativos (renta media anual, tasas de paro) en una posición de importante desventaja. Como Área Urbana Funcional (AUF) ocupa por su renta media anual por hogar (24.320 euros), el puesto número 53 de las 70 y, por tanto, aparece entre las 20 con menor nivel de renta. Algo similar ocurre con la tasa de desempleo estimada¹⁰⁸, que se sitúa en el 27,8%, lo que determina que el AUF de Santa Cruz sea uno de los espacios afectados más intensamente por ese problema. De igual modo, la consulta de otras fuentes que proporcionan información en materia de empleo revela el incremento del paro desde el inicio de la crisis en la ciudad (figura 9). En unos escasos seis años, entre 2006 y 2012, la tasa de paro de Santa Cruz se triplica, superando la barrera del 30%. En ese último año, algo más

¹⁰⁵ La partida destinada a programas y recursos para la intervención y promoción social de las personas sin hogar en el ejercicio de 2019 del ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife es de 2.036.000 euros, un 11,5% de los 17.790.000 asignados al IMAS. Una partida que, dada la «pobreza tan grande que hay en el municipio» según la actual concejala de Viviendas y Asuntos Sociales (Diario de Avisos, 08-07-2019), solo podrá atender a algunas de las situaciones más urgentes.

¹⁰⁶ Un Área Urbana Funcional (AUF) es una agrupación de municipios en torno a la ciudad vinculados con ella por razones laborales. Cada AUF está constituido por una ciudad y los municipios en su área de influencia laboral, esto es, aquellos en los que el 15% o más de su población ocupada se desplaza a la ciudad por motivos laborales.

¹⁰⁷ Las localidades que conforman su área de influencia son doce: Arafo, Candelaria, Fasnia, Güímar, La Laguna, La Matanza, El Rosario, El Sauzal, Santa Úrsula, Tacoronte, Tegueste y La Victoria. La suma de población de estas áreas municipales y la capital alcanza en 2016 las 503.499 personas.

¹⁰⁸ A partir de los datos proporcionados por el Censo de 2011, la Encuesta de Población Activa y el Servicio de Empleo Público Estatal (SEPE).

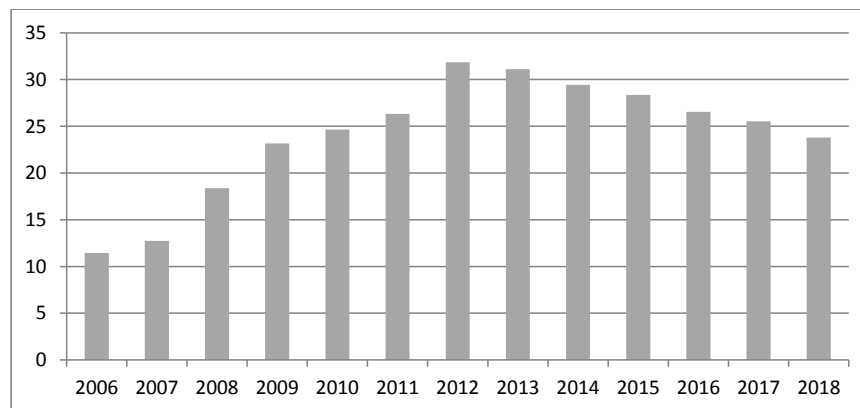
Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

de la mitad de los parados (51.4%) —unas 15.000 personas—, no recibía prestación y unas 5.701, que nunca antes habían solicitado ayuda, se incorporan al sistema de Servicios Sociales (Sociedad de Desarrollo, 2013). Aunque las tasas de paro se reducen a partir de 2014, todavía cerca de una cuarta parte (23,8%) de los activos de la ciudad se encuentra sin empleo—y muchos de ellos sin ingresos— en 2018, cifra que duplica el registro de 2006. Sin duda, también en Santa Cruz de Tenerife el aumento del desempleo es uno de los efectos más directos de la crisis y uno de los que más inciden en el incremento de la vulnerabilidad y exclusión social, como han puesto de manifiesto los análisis realizados sobre otras ciudades del país (Méndez y Prada-Trigo, 2014).

Figura 9. Tasas de paro en Santa Cruz de Tenerife (2006-2018)



Fuente: <http://www.expansion.com/>

Una prueba del deterioro de las condiciones laborales y sociales para crecientes segmentos de la población del municipio es la declaración, el 11 de mayo de 2009 por Decreto de la Alcaldía, de la situación de emergencia social. Una declaración que se mantiene hasta el 30 de diciembre de 2010, al estimar el ayuntamiento de la ciudad que ya se «disponía de una organización municipal capacitada para dar respuesta a la demanda de atención» (Plan Estratégico, 2012: p. 107-108). Lo cierto es que a partir de 2010 la situación no dejó de empeorar si se considera, tanto la evolución de las solicitudes de las Prestaciones Económicas de Asistencia Social (PEAS), como la de las personas que se incorporan al sistema de Servicios Sociales. Por lo que respecta a las PEAS, su número no hace sino aumentar, de modo tal que de 2.463 de 2008 se pasa a 11.848 en 2012¹⁰⁹ (Plan Estratégico, 2012: p.108), es decir, los demandantes se multiplican casi por 5 y también en ese último año, las Prestaciones Canarias de Inserción (PCI) fueron 945 (Sociedad de Desarrollo, 2013: p. 80). En relación con el número de nuevos solicitantes de ayuda al sistema de Servicios Sociales, entre 2010 y 2012 se incorporan 17.777 personas nuevas, muchas de ellas integrantes de colectivos en riesgo de exclusión (Sociedad de Desarrollo, 2013). Es más, entre 2011 y 2017, «las atenciones de los servicios sociales han pasado de 22.000 a 64.000 aproximadamente,

¹⁰⁹ Las más solicitadas: alimentos (4.131); agua (3.303); luz (251) (Sociedad de Desarrollo, 2013: p.87).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 2316911	Código de verificación: f8VfVIN1
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

con una incorporación anual de unos 6.000 usuarios a la red social del Ayuntamiento» (europa.pres, 2018).

Como dato adicional a lo hasta aquí expuesto, conviene indicar que otra de las manifestaciones de la precaria situación social del municipio tiene que ver con la necesidad insatisfecha de vivienda. Entre 2007 y 2011 las nuevas solicitudes de vivienda protegida se disparan pues su cifra pasa de 189 a 1.616 en esos cuatro años. La carencia de vivienda social es un tema no resuelto ya que, según declara el concejal de Atención Social del ayuntamiento «desde 2016 las dificultades no han dejado de aumentar y, de hecho, a día de hoy es prácticamente imposible encontrar una vivienda de alquiler disponible para familias en situación de vulnerabilidad» (europa.pres, 2018).

En definitiva, el análisis a escala regional y municipal de las distintas dimensiones del bienestar revela la vulnerabilidad social del archipiélago y de la ciudad de estudio. Aún así, los datos a esas escalas de análisis encubren las realidades de aquellos sectores urbanos más desfavorecidos en los que los indicadores de vulnerabilidad alcanzan valores preocupantes antes y, aún más, después de la crisis. Se trata de lugares marcados desde su origen por la precariedad social y que, desde 2008, experimentan un retroceso social superior al registrado en otras partes de la ciudad; una realidad parecida a la analizada en distintas ciudades españolas (Méndez y Prada-Trigo, 2014; Gutiérrez y Declòs, 2017). De este modo, en Santa Cruz el deterioro de las condiciones de vida deriva en situaciones de emergencia social en aquellos ámbitos más humildes. Asimismo, la difusión espacial de la vulnerabilidad a partir de la crisis y su incidencia en sectores urbanos diferentes a los tradicionalmente afectados por tales procesos es otra de las cuestiones que hay que tener en consideración para valorar hoy estas realidades. En esa dirección, el análisis intraurbano de los procesos de desposesión de viviendas se convierte en una dimensión de estudio valiosa.

5.1. Los espacios de la vulnerabilidad: un análisis intraurbano

Las áreas vulnerables de las ciudades se han visto especialmente afectadas por la actual crisis y en ellas muchos de los indicadores sociales y económicos alcanzan valores preocupantes (Laparra, 2010; Observatorio Metropolitano de Madrid, 2013). En estos ámbitos se ha concentrado el desempleo y los efectos devastadores del debilitamiento de las políticas públicas en materia de servicios sociales (Fujita, 2013; Gómez y Álvarez, 2013), sin olvidar que se trata de lugares histórica y estructuralmente desfavorecidos y discriminados (Hernández-Aja, 1997; Arias 2000; Díaz Orueta, 2012) en los que se manifiestan las consecuencias severas de una producción del espacio destinada a favorecer los intereses de determinados grupos (Lefebvre, 2013). Desde finales del siglo XX en numerosas ciudades la gobernanza local comenzaba a ser reconstruida en torno a los dictados de la competitividad económica, lo que generó una influencia creciente de las élites urbanas que deriva en la fragmentación de planes y programas y tuvo como resultado un tratamiento desigual de las distintas partes de la ciudad (Lovering, 1995). Las ciudades pasan a ser vistas como entornos de oportunidad económica y se genera un abismo entre su imagen oficial y la que de ella tienen la mayor parte de sus residentes (Gómez y Álvarez, 2013). El resultado son los

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

actuales espacios urbanos en los que coexisten en condiciones de existencia cada vez más dispares, por un lado, los segmentos de población más ricos y, por otro, los más vulnerables. Así pues, los barrios populares son ámbitos donde la crisis económica se recrudece, por lo que algunos desarrollan todo tipo de estrategias de supervivencia y de superación de situaciones adversas. En este sentido, resulta vital la aparición de movimientos vecinales que defiendan sus derechos ciudadanos; algo que es particularmente necesario en aquellos ámbitos urbanos en desventaja (Janoschka, 2011).

El análisis intraurbano de la vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife tiene por objeto, por un lado, identificar, a partir de las condiciones de vida de los residentes en los diferentes sectores de la ciudad, la intensificación de este tipo de procesos en los sectores tradicionalmente más desfavorecidos y, por otro, determinar en qué medida se ha producido un agravamiento del desarrollo geográfico desigual a través de la difusión espacial de la vulnerabilidad a partir de la crisis.

La información disponible a escala de distritos, aunque no es la más adecuada para el análisis propuesto, permite, en el caso de Santa Cruz, un aceptable examen sobre la desigualdad intraurbana, a partir del estudio comparado de la situación que ofrecen los residentes en las grandes unidades socioespaciales que conforman esta ciudad. La figura 10 muestra la división administrativa en distritos de Santa Cruz y su correspondencia con las tres grandes áreas sociales que se han diferenciado a lo largo de este análisis: centro urbano-ensanches; primera y segunda periferia. Así, el distrito Centro-Ifara (47.519 habitantes), al pie del macizo de Anaga y junto al puerto, incorpora entre sus límites administrativos el centro histórico y sus ensanches del siglo XX. Por su parte, el distrito Salud-La Salle es el más poblado (60.209 habitantes) y el más heterogéneo. Se extiende desde el frente litoral, en el que se sitúa un amplio sector de nueva centralidad para grupos acomodados, hasta el límite con el municipio de La Laguna, donde se emplazaron algunos de los primeros núcleos de autoconstrucción y polígonos de vivienda pública, hoy muy consolidados e integrados en la trama urbana, hasta el punto de que algunos de ellos han experimentado notables cambios en su morfología y contenido social con el establecimiento de nuevos residentes de mayor poder adquisitivo. Por último, los distritos de Ofra-Costa Sur (38.833 habitantes) y Suroeste (50.225 habitantes) responden en su totalidad a las áreas identificadas, respectivamente, con la primera y la segunda periferia de la ciudad¹¹⁰.

El examen de la vulnerabilidad urbana se efectúa teniendo presente la multidimensionalidad inherente a tales procesos, de modo tal que para explicar la desventaja de determinados ámbitos es preciso atender a la interacción de factores sociales y espaciales que causan y refuerzan el desarrollo desigual (Harvey, 2007; Smith, 2010). En la ciudad de Santa Cruz se evidencia un empeoramiento generalizado de las condiciones de vida en todos los distritos del municipio a partir de la crisis, pero también es cierto, que son aquellos coincidentes con las periferias urbanas vulnerables, Ofra-Costa Sur (primera periferia) y Suroeste (segunda periferia), los que registran las situaciones más complicadas.

¹¹⁰ Datos de población a 1 de enero de 2019 (Padrón Municipal de Habitantes).

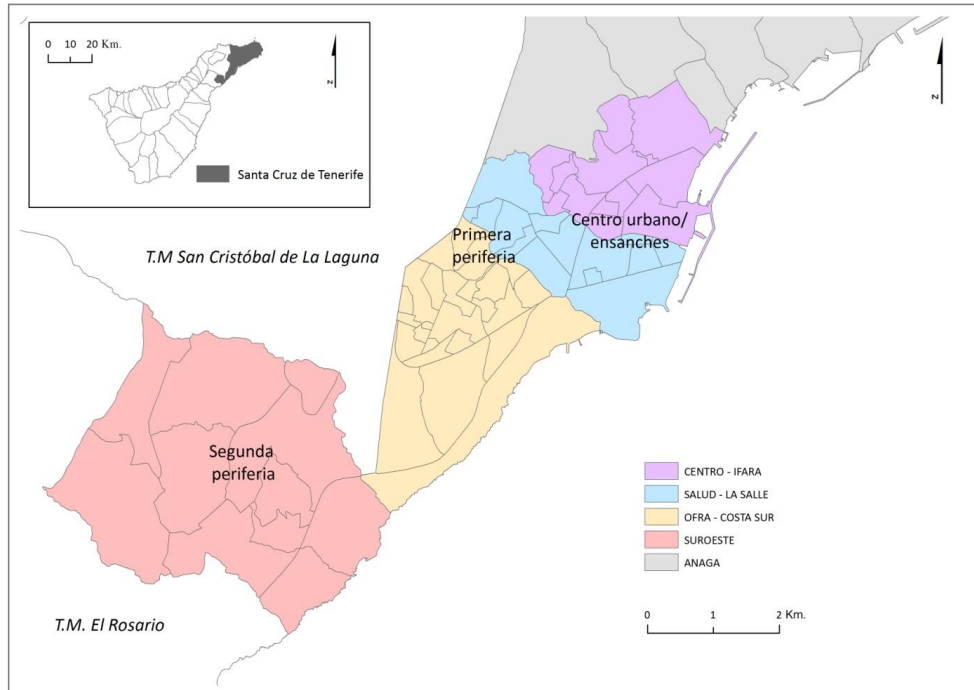
Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
 5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

Figura 10. Distritos del municipio de Santa Cruz de Tenerife y su correspondencia con las tres grandes unidades socioespaciales de la ciudad



Fuente: Elaboración propia a partir de Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife (<https://www.santacruzdetenerife.es/web/index.php?id=web-inicio>).

Dentro de los factores sociales de la vulnerabilidad se incluyen aspectos como la situación laboral y disponibilidad de recursos económicos, el nivel educativo, las condiciones de salud y las características de la intervención social.

El examen sobre la situación laboral y la disponibilidad de recursos económicos informa de la desventaja de los distritos en los que se localizan los barrios de la primera (Ofra-Costa Sur) y segunda periferia (Suroeste), pues son los que ofrecen peores condiciones (tabla 8). En una aproximación al desempleo a esa escala administrativa se comprueba que Ofra-Costa Sur registra la tasa de paro más elevada (24,3%), seguida por el Suroeste (22,3%) con valores que se sitúan diez puntos porcentuales por encima de los de Centro-Ifara (13,6%)¹¹¹. Si bien la tendencia es al aumento de la cifra de parados registrados en todos los

¹¹¹ El informe de la Sociedad de Desarrollo de 2013 recurre a datos aportados por el Servicio Canario de Empleo. Esta fuente recoge solo a aquellos sujetos que están inscritos como demandantes de empleo, cifra que no incluye, por tanto, a los que estando objetivamente en dicha situación no figuran inscritos en el Servicio Público de Empleo. Por ello, no es de extrañar que la Encuesta Domiciliaria realizada en 2014 por el IMAS aporte una

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 2316911	Código de verificación: f8VfVIN1
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

distritos de Santa Cruz, este es mayor en el Suroeste, que incrementa su volumen de personas demandantes de empleo entre 2009 y 2012 en más del 50% (tabla 8). Estos espacios en los que se producen significativos ascensos en la cifra de desempleados, son dos de las grandes áreas que recibían incluso con anterioridad a la crisis una evaluación negativa en diversas dimensiones, entre ellas la socioeconómica, lo que parece confirmar la idea de que en situaciones de crisis las áreas que parten de una peor situación son las que experimentan los retrocesos más significativos (Martín, 2011; Fujita, 2013; Méndez, 2014).

Es destacada la cantidad de parados con 45 o más años —un grupo con especiales dificultades para su reincorporación laboral—, pues su proporción respecto al total de desempleados aumentó en todos los distritos de la ciudad entre 2009 y 2012. En ese último año, el 44,9% de los parados con 45 o más años llevaba en esa situación un periodo superior a dos años. Si atendemos al nivel formativo de la población sin empleo se observa que en Ofra-Costa Sur y Suroeste un elevado porcentaje de ellos posee solo la educación básica, lo que dificulta sus posibilidades de reincorporación. Según el informe de la Sociedad de Desarrollo de 2013, la proporción significativa de desempleados con bajo nivel educativo resulta más evidente en el caso de los hombres que en el de las mujeres lo que responde a la fuerte destrucción de empleos a partir de la crisis en la construcción, un oficio al que se acogía buena parte de los activos varones con reducida formación que residían en estos ámbitos de la ciudad (Sociedad de Desarrollo, 2013).

Tabla 8. Porcentaje de habitantes según situación laboral por distritos de Santa Cruz de Tenerife (2012 y 2013)

	Tasa de paro (mayo 2013)	Mas de 2 años buscando empleo. Incremento porcentual (2009- 2012)	Desempleados mayores de 45 años (2012)	Desempleados con educación básica (2012)
Centro-Ifara	13,6	39,1	4,3	42,6
Salud-La Salle	20,8	40,1	6,0	46,0
Ofra-Costa Sur (1ª periferia)	24,3	43,2	7,7	47,7
Suroeste (2ª periferia)	22,3	54,9	8,2	54,6
Santa Cruz de Tenerife	20,9	43,2	6,7	48,5

Fuente: Elaboración propia a partir de Sociedad de Desarrollo de Santa Cruz de Tenerife (2013).

Otro de los aspectos que mejor expresa la desigualdad y vulnerabilidad social es la disponibilidad de recursos económicos. El examen de los ingresos mensuales de los hogares muestra que en Ofra-Costa Sur y Suroeste (tabla 9) en torno al 50% de los mismos percibía ingresos inferiores a 1.000 euros, mientras que en Centro-Ifara un tercio de los hogares contaba con importes que superaban los 3.000 euros. Asimismo, en la valoración de los gastos de la vivienda, más de la mitad (58%) de los residentes de la periferia Suroeste los

proporción más alta y más cercana a la realidad, superior al 30%, de personas que declaran estar desempleadas en el caso de Ofra-Costa Sur y Suroeste.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
 5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

calificaba como una carga pesada y también lo era para los habitantes de Ofra-Costa Sur (46%) y Centro Ifara (46%). La razón de que una parte importante de los residentes en este último distrito central declararan tener problemas con el coste de su vivienda, aun siendo el mejor situado en términos de renta, responde a varios procesos generales de los centros urbanos, analizados en otras ciudades, tales como el mayor precio que supone el alquiler o mantenimiento de la vivienda —pago de impuestos—, o la aparición de necesidades de rehabilitación o mejora por la antigüedad del parque inmobiliario (Díaz-Rodríguez *et al.*, 2002; Rullán y Artigues, 2007; Castrillo-Romón *et al.*, 2013).

Tabla 9. Indicadores sobre la disponibilidad de recursos económicos de los hogares por distritos de Santa Cruz de Tenerife (%) (2014)

	Ingresos inferiores a 1.000 euros	Considera los gastos de la vivienda una carga pesada	No puede afrontar un gasto de 650 euros	No puede ir de vacaciones una semana al año
Centro-Ifara	33	46	40	37
Salud-La Salle	34	42	63	54
Ofra-Costa Sur (1ª periferia)	46	46	69	65
Suroeste (2ª periferia)	51	58	62	69
Santa Cruz de Tenerife	41	49	63	57

Fuente. Elaboración propia a partir de Diagnóstico Social de Santa Cruz de Tenerife (IMAS, 2014).

Asimismo, declaraban no poder ir de vacaciones una semana al año el 69% de los residentes del Suroeste y el 65% de Ofra-Costa Sur, una proporción sensiblemente superior a la registrada por el resto de distritos, al igual que ocurre con aquellos que señalaban no poder afrontar un gasto imprevisto de 650 euros con sus ahorros (72% en el Suroeste y 69% en Ofra-Costa Sur). Se confirma, por tanto, las dificultades que en la dimensión económica mantienen muchos de los residentes de la periferia urbana. Las altas tasas de paro y el bajo nivel de ingresos se traducen en problemas para mantener unas condiciones de vida aceptables lo que, en tiempos de crisis, supone que se refuerza la precariedad previa.

Con el análisis de la situación de los distritos en materia educativa y de salud se incorporan aspectos esenciales para la evaluación de la desigualdad y vulnerabilidad urbana. El fracaso escolar es sin duda un tema que genera inquietud y se ha constatado, desde hace décadas, la relación entre los resultados educativos y la clase social (Bernstein, 1985; Lee y Burkham, 2000; Prieto, 2015). Por ello, no es de extrañar que se repitan los peores resultados en los distritos de la periferia donde los registros de absentismo escolar superan la media municipal y revelan una desventaja notable con respecto al centro urbano (tabla 10). Se reafirma, por tanto, la idea de que el alumnado que reside en contextos de vulnerabilidad socioeconómica es más propenso a ser vulnerable también en el ámbito escolar donde la desmotivación, la baja autoestima y la falta de expectativas son una muestra de la reproducción en el ámbito educativo de las desigualdades de la estructura social (Bourdieu y Passeron, 2001).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

En relación con las condiciones de salud tiene interés la autovaloración que las personas realizan de su estado¹¹². La periferia Suroeste destaca por contar con la mayor proporción de personas que declaran tener una salud buena o muy buena (85%), lo que se explica por su composición demográfica, una población joven en la que todavía no es significativa la aparición de enfermedades crónicas asociadas con la edad. En esta ocasión, el índice de juventud del Suroeste lleva a una conclusión opuesta a los planteamientos que indican que los espacios con mayor índice de pobreza, menores niveles de renta, precariedad laboral, tasas de desempleo elevadas o deficiente calidad de la vivienda o del barrio presentan unos indicadores de salud que denotan una peor situación (Mackenbach y Bakker, 2002; Borrel *et al.*, 2008). En Santa Cruz ocurre lo contrario, pues los residentes en los distritos con mejores condiciones socioeconómicas —Centro-Ifara, Salud-La Salle— son también los que presentan un alto grado de envejecimiento y en ellos se eleva el porcentaje de los que declaran tener una salud regular o mala. No obstante, es en aquellos lugares vulnerables con una elevada proporción de personas mayores —Ofra-Costa Sur— donde se registran las desventajas más fuertes.

Tabla 10. Indicadores de absentismo escolar y del estado de salud autopercebido por distritos de Santa Cruz de Tenerife (2014)

	Absentismo escolar (%)	Estado de salud regular o malo (%)
Centro-Ifara	0,8	21,6
Salud-La Salle	8,9	21,5
Ofra-Costa Sur (1ª periferia)	6,0	24,8
Suroeste (2ª periferia)	7,4	14,4
Santa Cruz de Tenerife	5,6	21,1

Los datos de absentismo proceden del Servicio de Juventud, Educación e Igualdad del Ayuntamiento de Santa Cruz y los de salud de la Encuesta Domiciliaria del IMAS. Fuente: Elaboración propia a partir de Diagnóstico Social de Santa Cruz de Tenerife (IMAS, 2014).

La evolución de la cuantía y las características de la intervención social que llevan a cabo las Unidades de Trabajo Social (UTS), así como la valoración del perfil de la población que acude a los servicios sociales contribuyen a evaluar en la escala intraurbana el grado de vulnerabilidad socioeconómica. El empobrecimiento generalizado de la población y, en mayor medida, de aquellos grupos más vulnerables¹¹³ se expresa en la creciente demanda de ayudas, signo en un amplio número de casos, de las dificultades para obtener empleo y con

¹¹² La salud autopercebida es uno de los indicadores más utilizados en la investigación sobre desigualdades sociales, pues se considera un buen reflejo del estado de salud de que se encuentra el individuo. Suele estimarse mediante la pregunta ¿Cómo considera usted su estado de Salud? incluida, con una escala ordinal de respuestas, en las encuestas de salud nacionales e internacionales (Navarro y Benach, 1996; Hernández-Quevedo *et al.*, 2008).

¹¹³ Se reconocen como grupos más vulnerables las familias con todos sus miembros en paro, las personas mayores, con discapacidad, la infancia en situación o riesgo de exclusión, personas con problemas de drogodependencias, sin hogar, población inmigrante y las mujeres en situación o riesgo de exclusión.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
 5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

él un mínimo de ingresos. Esta es una de las principales razones del incremento del número de personas usuarias de los servicios sociales municipales, cuyo perfil más frecuente es el de una mujer entre 25 y 45 años, con estudios primarios o EGB sin finalizar y en situación de paro de larga duración¹¹⁴. Por su parte, los varones son en su mayoría trabajadores del sector de la construcción y servicios en igual situación de desempleo. Los datos señalan que en el año 2012 se realizaron 27.175 atenciones y se incorporaron al sistema 5.701 personas que nunca antes habían solicitado alguna prestación a los Servicios Sociales (tabla 11).

Tabla 11. Atención social y nuevos usuarios de las Unidades de Trabajo Social (UTS) de Santa Cruz de Tenerife (2012)

UTS	Atenciones	UTS	Nuevos usuarios
Ofra	5.310	Centro	1.432
Barranco Grande	4.818	Ofra	1.108
Centro	4.424	Salud	980
Gladiolos	3.682	Gladiolos	707
Salud	3.428	Añaza	588
Añaza	3.319	San Andrés	508
San Andrés	2.194	Barranco Grande	378
Santa Cruz de Tenerife	27.175	Santa Cruz de Tenerife	5.701

Fuente: Elaboración propia a partir de la Sociedad de Desarrollo de Santa Cruz de Tenerife de 2013.

La desigual importancia a escala intraurbana de estas ayudas se expresa en la información obtenida de las UTS que se distribuyen por el municipio. La tabla 11 muestra las atenciones realizadas en Santa Cruz de Tenerife, unos datos que no son concluyentes al desconocer las cifras exactas de residentes en el área de influencia de cada UTS, pero sí son indicativos de la cantidad de personas que en cada ámbito urbano han necesitado solicitar ayuda. Realizada su agrupación por distritos, el mayor número de atenciones se produce en el Suroeste (8.137; 30% del total). Las UTS de Ofra y Barranco Grande, pertenecientes a Ofra-Costa Sur y Suroeste, es decir, a la primera y segunda periferia, respectivamente, encabezan el total de atenciones. La UTS del centro ocupa la tercera posición, lo que es probable que se deba, por un lado, a las demandas de la población mayor y de las personas sin techo, dada su concentración en el centro urbano y, por otro, a que bajo su entorno de influencia hay un volumen de población más elevado. De igual modo, aunque el barrio de Añaza, con 3.319 atenciones, aparece en penúltima posición, se ha de tener en cuenta que en 2012 su población se cifraba en 8.928 habitantes, lo que aporta al dato anterior el matiz de que las atenciones se proporcionaron al 37,2% de su población. Una muestra de las deficientes condiciones sociales y de calidad de vida de este ámbito en el que profundizaremos con el análisis de caso.

La importancia del entorno como un elemento activo en la producción y reproducción del desarrollo desigual y en los procesos de vulnerabilidad (Soja, 1980; Marcuse y Van

¹¹⁴ Es preciso indicar que en muchos casos la mujer acude como interlocutora de las necesidades del conjunto de su familia.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Kempen, 2000; Harvey, 2007) aconseja el análisis de la percepción que tienen los residentes sobre sus espacios cotidianos de vida. En esta línea son reveladoras las valoraciones que realizan los vecinos sobre las condiciones de la vivienda y sobre el entorno urbano material y social en el que se sitúa su residencia.

En este sentido, la existencia de problemas en las condiciones de la vivienda es señalada en mayor medida por los residentes en Ofra-Costa Sur y Centro-Ifara (tabla 12). En el primer caso se trata, en buena medida, de viviendas con varias décadas de antigüedad, reducida superficie y baja calidad edificatoria lo que ha llevado, en ocasiones, al derribo y sustitución del parque residencial original. Por su parte, el distrito Centro-Ifara cuenta con algunas de las casas y edificios más antiguos de la ciudad, lo que supone que la necesidad de rehabilitación sea imperiosa desde hace tiempo en algunas de las calles con mayor nivel de deterioro, localizadas muchas de ellas en barrios de su centro histórico (González, 2007).

De igual modo, tiene interés considerar las dificultades cotidianas que encuentran los vecinos en sus entornos de residencia. La primera de ellas, la delincuencia, es señalada en mayor medida por quienes habitan en las dos periferias urbanas (Distritos Ofra-Costa Sur y Suroeste). No es extraño que la percepción sobre este tipo de problemas aparezca en lugares con procesos de vulnerabilidad social, pues dentro de las prácticas estigmatizadoras la generalización de prejuicios y estereotipos hace pensar que el desencadenante de la delincuencia es la pobreza y no el modelo social imperante (Castillo y Castro, 2011; Wacquant, 2015; Slater y Hannigan, 2017). Por último, en contaminación y en ruidos sobresalen Centro-Ifara y Salud-La Salle, por tratarse del sector con más tráfico rodado de la capital y por su proximidad a la Refinería de Petróleos y al polígono industrial, al sur del núcleo central de la ciudad.

Tabla 12. Porcentaje de hogares con problemas en la vivienda y su entorno por distritos de Santa Cruz de Tenerife (2014)

	Viviendas con problemas	Delincuencia y vandalismo	Contaminación	Ruidos
Centro-Ifara	63,9	9,8	43,1	28,4
Salud-La Salle	57,5	12,8	37,2	27,9
Ofra-Costa Sur (1ª periferia)	72,7	24,1	25,3	21,5
Suroeste (2ª periferia)	59,4	21,3	23,4	18,8

Fuente: Elaboración propia a partir del Diagnóstico Social de Santa Cruz de Tenerife (IMAS, 2014).

Santa Cruz de Tenerife es una ciudad donde las desigualdades socioespaciales, que aparecen en paralelo a su proceso de desarrollo urbano y se consolidan con las políticas urbanas neoliberales, se refuerzan de modo significativo a partir de 2008. Los desequilibrios se reflejan con claridad si comparamos los datos de Centro-Ifara —distrito del núcleo central de la ciudad—, con Ofra-Costa Sur y Suroeste —primera y segunda periferia urbana, respectivamente—. El primero es el distrito que engloba los hogares con mayor nivel de renta, menor tasa de desempleo, mayor tamaño de vivienda y menor percepción de cualquier modalidad de conducta discriminatoria. En el extremo opuesto, los distritos de

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

Suroeste y Ofra Costa-Sur se sitúan a la cabeza en porcentaje de hogares con ingresos más bajos, población desempleada, además de ser los que han experimentado un mayor crecimiento en la cifra de desempleados entre 2009 y 2012. De igual modo, son estos mismos distritos junto al de Salud-La Salle los que precisan mayor atención social. Ante tales circunstancias, el Informe de la Sociedad de Desarrollo de 2013 sugirió, en atención a los desequilibrios intraurbanos detectados, la necesidad aún vigente de crear «unos Planes Directores Territoriales de reactivación socioeconómica para zonas necesitadas de especial apoyo por su situación social o por su necesidad integral de restauración» (Sociedad de Desarrollo, 2013: p. 84). Por tanto, no es de extrañar que sea la periferia urbana el lugar donde se sitúan la mayor parte de las áreas urbanas vulnerables de Santa Cruz, pues allí las múltiples dificultades heredadas se agravan a partir de la crisis. Se presentan a continuación tales áreas vulnerables atendiendo a su localización en la trama urbana, su forma de crecimiento y los indicadores de vulnerabilidad que las han colocado desde hace décadas en una condición de desventaja en comparación con el resto de la ciudad.

Conviene recordar que la expresión física de la precariedad urbana —áreas vulnerables o desfavorecidas— no tiene una forma generalizada en todas las ciudades ni su origen responde a las mismas causas o procesos y tampoco ofrecen iguales características y tipologías (Cano y García, 2012). Es importante considerar que las periferias sociales¹¹⁵ son heterogéneas, ya que los mecanismos que las producen y las formas específicas en las que se reflejan, varían en función del contexto histórico y de los vínculos entre el espacio urbano, las relaciones de clase y, en definitiva, los agentes implicados en su producción (Arias, 2000; Egea *et al.*, 2008; Díaz Orueta, 2012).

Los procesos de vulnerabilidad van asociados a una segregación espacial en las ciudades, ya que los colectivos afectados se ven obligados a residir donde los precios de la vivienda son más bajos. Las áreas vulnerables registran situaciones complicadas que pueden producir degradación funcional y social y derivar en exclusión (Hernández-Aja, 1997). Los diversos informes y estudios sobre la desigualdad urbana del Ministerio de Fomento —*Índice de Desigualdad Urbana Municipal* (IDUM), *Atlas de la Vulnerabilidad Urbana de España*—, aportan diversos indicadores sobre vivienda, desempleo o educación aplicados a unidades espaciales básicas, como las secciones censales, que permiten establecer una zonificación de la ciudad en función del grado de vulnerabilidad (Torres, 2004). Tales informes resultan útiles para la demarcación de las áreas vulnerables de Santa Cruz de Tenerife en 2001 y 2011, así como para el análisis de sus formas de crecimiento y las tipologías constructivas que han predominado en su origen y desarrollo.

La mayoría de las áreas y de los barrios vulnerables tienen una disposición periférica con respecto al centro urbano (figura 11)¹¹⁶ lo que, atendiendo a algunos análisis realizados

¹¹⁵ Áreas que acumulan procesos múltiples de desfavorecimiento económico, social, urbanístico, etc. y en las que los mecanismos de integración política, social y económica no funcionan de modo adecuado (Arias, 2000; Díaz Orueta, 2012)

¹¹⁶ Duggi-Ramón y Cajal fue la excepción en 2001 y Toscal, Salamanca e Ifara-Las Mimosas en 2011. Su inclusión entre los barrios vulnerables obedece a la existencia de problemas relacionados con el estado de la vivienda, dada la antigüedad de una parte relevante de su espacio residencial.

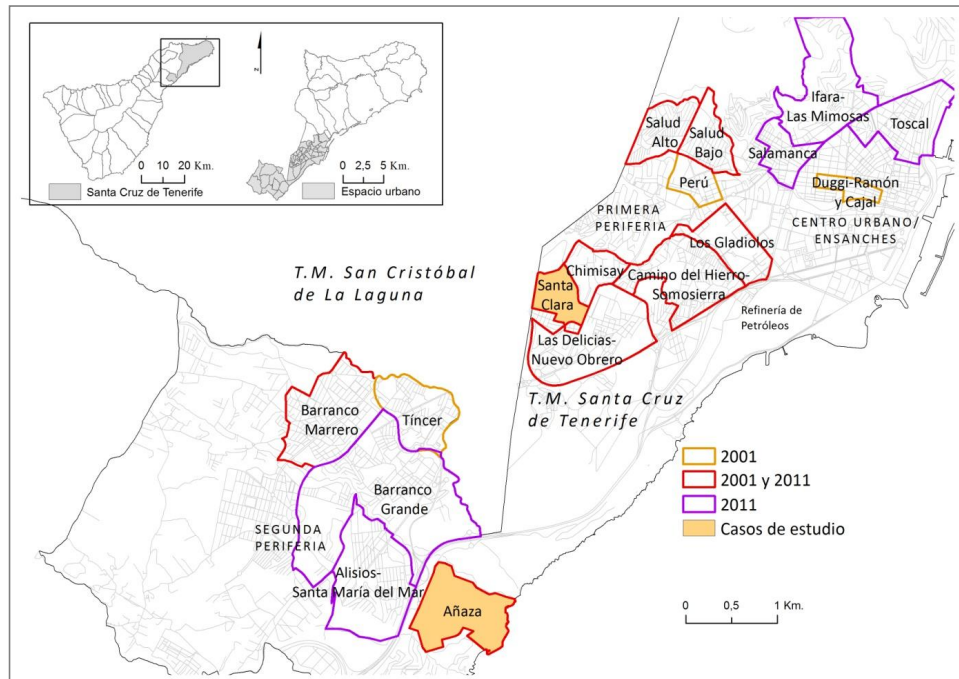
Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

en otras ciudades españolas, significa también estar al final del orden de prioridades municipal (Torres, 2013; García-Ramón *et al.*, 2014), perpetuándose así las situaciones de precariedad social.

Figura 11. Localización de las áreas urbanas vulnerables de Santa Cruz de Tenerife y de los barrios seleccionados para el estudio de caso



Los colores identifican las fechas en las que las diferentes áreas y barrios de la ciudad han sido incluidos en el catálogo de espacios vulnerables. Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Fomento. Atlas de la vulnerabilidad urbana de España de 2001 y 2011.

La mayor parte de las Áreas Estadísticas Vulnerables (AEV)¹¹⁷ que se identificaron en Santa Cruz forman parte de la primera periferia obrera¹¹⁸, es decir, de los espacios edificados entre las décadas de 1940 y 1980 para grupos sociales de bajo nivel de renta y en los que se ha ido produciendo un envejecimiento de su población y obsolescencia de sus viviendas, a lo que se añade unas elevadas tasas de paro, escasez de recursos económicos y carencias formativas (Díaz-Rodríguez *et al.*, 2002; IMAS, 2014; Padrón Municipal de Habitantes, 2019). En la segunda periferia, el sector que concentra el crecimiento poblacional y del espacio

¹¹⁷ Agrupación de secciones censales colindantes y de cierta homogeneidad urbanística de entre 3.500 y 15.000 habitantes en la que al menos uno de los tres indicadores de vulnerabilidad supere el valor establecido como referencia.

¹¹⁸ Camino del Hierro-Somosierra, Chimisay, Las Delicias-Nuevo Obrero, Los Gladiolos, Perú, Salud Alto, Salud Bajo y Santa Clara.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

edificado desde las últimas décadas del siglo XX, se sitúan cinco de los barrios vulnerables de la ciudad¹¹⁹. Se trata, como se ha indicado, de la afirmación de un modo de crecimiento urbano que da origen a periferias sociales y espaciales más alejadas y desconectadas que las generadas previamente y donde se reproducen las mayores dificultades de la ciudad en materia de bienestar social (Sociedad de Desarrollo, 2013; IMAS, 2014).

La tabla 13 recoge la forma de crecimiento que dio origen a tales barrios¹²⁰, así como el indicador o indicadores por los que se incluyeron en el catálogo de vulnerables. La forma de crecimiento aúna la morfología y tipología del tejido urbano con el momento histórico y social de su creación (Hernández-Aja, 1997). Bajo la denominación de «áreas mixtas»¹²¹ se incluyen siete barrios; cuatro de ellos —El Perú¹²², Salud Bajo, Las Delicias-Nuevo Obrero¹²³ y Santa Clara¹²⁴— integran parte de la primera periferia obrera. Los dos primeros (El Perú, Salud Bajo), más antiguos, pues responden a la expansión urbana de los años treinta del siglo XX, presentan una trama homogénea, conformada en su origen por viviendas unifamiliares de autoconstrucción a las que se suma el desarrollo posterior de promociones públicas. Las Delicias-Nuevo Obrero y Santa Clara se sitúan en la zona de Ofra. El primero es un conjunto urbano heterogéneo que combina viviendas unifamiliares de autoconstrucción y promociones de vivienda pública de los años sesenta, setenta y alguna de los ochenta del siglo XX. En Santa Clara las promociones iniciales de la década de 1960 fueron sustituidas en la de 1990 por nueva vivienda pública para el realojo de los residentes. Estas se combinan con vivienda pública de mediados de los setenta y principios de los ochenta y viviendas unifamiliares de autoconstrucción en Finca La Multa.

Barranco Marrero y Tíncer eran en 2001, junto con Añaza, los barrios vulnerables de la segunda periferia y, excepto Tíncer, mantienen tal condición en la delimitación de 2011. Barranco Marrero está formado por la combinación de viviendas unifamiliares de autoconstrucción y varias promociones de vivienda pública, mientras en Tíncer se intercala la autoconstrucción con promociones recientes de edificación en altura de iniciativa privada. Por último, Añaza se comienza a edificar a finales de la década de 1980 con viviendas de promoción pública a las que se añaden, a partir de 1990, nuevos bloques de iniciativa privada.

A las áreas mixtas se suman los barrios pertenecientes a promociones públicas o privadas de distintos periodos (Camino del Hierro-Somosierra, Chimisay¹²⁵, Los Gladiolos y Salud Alto) que forman parte del sector Ofra y Salud —primera periferia—. Finalmente, se

¹¹⁹ Añaza, Barranco Marrero, Tíncer, Alisios-Santa María del Mar y Barranco Grande.

¹²⁰ Aquellas áreas que se incorporan como vulnerables en 2011 no disponen de descripción sobre la forma de crecimiento.

¹²¹ Se constituyen porque el requisito de unos umbrales mínimos de población en la determinación de las áreas vulnerables obliga a incluir en una misma área espacios con orígenes distintos.

¹²² El barrio de El Perú está conformado por los barrios administrativos de El Perú y Cruz del Señor con lo que se consigue alcanzar el mínimo de población necesario.

¹²³ Barrios administrativos de Nuevo Obrero, San Pío, Las Delicias, Las Cabritas.

¹²⁴ Barrios administrativos de Santa Clara y Finca La Multa.

¹²⁵ Conformado por los barrios administrativos de Chimisay y César Casariego.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

incluía también en 2001 como barrio vulnerable Duggi-Ramón y Cajal, uno de los primeros ensanches de Santa Cruz en contacto con la zona más antigua de la ciudad.

Tabla 13. Barrios vulnerables de Santa Cruz de Tenerife según formas de crecimiento e indicadores de vulnerabilidad (2001 y 2011)

Barrios vulnerables	Forma de Crecimiento	Viviendas	Paro	Estudios
Añaza	Área mixta	2001 y 2011	2001	
Barranco Marrero	Área mixta	2001	2011	
Camino del Hierro-Somosierra	Promoción Pública 1940-60	2001 y 2011	2001	
Chimisay	Promoción Pública 1975-90	2001	2011	
Duggi-Ramón y Cajal	Ensanche	2001		
Las Delicias-Nuevo Obrero	Área mixta	2001	2001	
Los Gladiolos	Promoción Pública 1975-90	2001	2011	
Perú	Área mixta	2001		
Salud Alto	Promoción Pública 1960-75	2001 y 2011	2001 y 2011	
Salud Bajo	Área mixta	2011	2001	
Santa Clara	Área mixta	2001	2001 y 2011	2001 y 2011
Tíncer	Área mixta	2001	2001	
Alisios-Santa María del Mar	Sin datos		2011	
Barranco Grande	Sin datos		2011	
Ifara-Las Mimosas	Sin datos	2011		
Salamanca	Sin datos	2011		
Toscal	Sin datos	2011		

Fuente: Elaboración propia a partir del Atlas de la Vulnerabilidad Urbana de España (Ministerio de Fomento, 2011).

Si bien el Atlas no ofrece una caracterización detallada del modo de crecimiento de las cinco áreas vulnerables incorporadas en 2011, es posible realizar una descripción somera de sus rasgos. Tres de ellas —Toscal, Salamanca e Ifara-Las Mimosas— forman parte del centro urbano y sus ensanches. El primero es un barrio histórico que surge en el siglo XVIII como un núcleo de clase obrera vinculado al desarrollo portuario y que, por su centralidad, ha experimentado profundas transformaciones sociourbanas desde las últimas décadas del siglo XX; Salamanca es resultado del ensanche de la ciudad de principios del siglo XX en los márgenes de la Rambla de Santa Cruz; e Ifara-Las Mimosas es un sector de ciudad jardín que se desarrolla en los límites del centro urbano en su contacto con las laderas del macizo de Anaga. Las otras dos áreas —Alisios-Santa María del Mar y Barranco Grande— se localizan en la segunda periferia y están integradas por promociones de vivienda pública y protegida que se levantan desde 1970, con presencia puntual de autoconstrucción, a lo que se añade, recientemente, algunas promociones de iniciativa privada.

Con respecto a los indicadores de vulnerabilidad hay que destacar que el que aparece en la mayor parte de los casos es el relacionado con carencias en la vivienda¹²⁶. A excepción de Alisios-Santa María del Mar y Barranco Grande, el resto de los barrios supera o ha

¹²⁶ El índice de vivienda se obtenía en 2001 a partir del porcentaje de viviendas sin servicio o aseo y en 2011 del porcentaje de viviendas familiares en edificios en estado ruinoso, malo o deficiente.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

superado en algún momento el umbral establecido como referencia. Los problemas con el estado de la vivienda se han registrado tanto en sectores de la ciudad histórica y sus ensanches antiguos —Toscal, Duggi-Ramón y Cajal, Salamanca— como en núcleos de autoconstrucción y en los polígonos de vivienda pública levantados con ínfima calidad de la edificación en la primera y la segunda periferia urbana. El nivel de deterioro derivado de ese urbanismo de urgencia que define el origen de estos «suburbios oficiales planificados», en expresión del profesor García Fernández (citado en García-Herrera, 2005: p. 271), ha obligado con el tiempo, como sucede en Santa Clara y otros barrios (San Pio, Cuesta Piedra), a la reposición de los inmuebles.

Con ser muy importante la corrección de esas carencias básicas, no se acompaña de mejoras en otros aspectos igualmente relevantes desde el punto de vista de la vulnerabilidad, como ocurre con el acceso a un empleo, incluso en momentos de crecimiento económico. Es lo que ocurre en 2001, pues 7 de los 12 barrios que en aquella fecha se incluían en el catálogo, registraban tasas de paro que superaban el umbral del 21,3%. A partir de la crisis la lista se amplía con otros dos —Alisios-Santa María del Mar y Barranco Grande— de la segunda periferia, con tasas que, en 2011, se situaban por encima del 42,3%, relevalando ese porcentaje las difíciles condiciones laborales de la población residente en la mayoría de estos barrios. En cambio, las deficiencias educativas establecidas a partir de porcentajes tan elevados de población analfabeta y sin estudios como 22,9% y el 17,4% en 2001 y 2011, respectivamente, solo aparecen en Santa Clara, uno de los barrios elegidos para el análisis de caso. Con todo, hay que señalar que aunque no superen los valores indicados, los déficits educativos eran y siguen siendo significativos hoy en los barrios más antiguos de la periferia urbana (figura 12), como efecto de la acumulación de carencias educativas entre la población de edad avanzada y, también, de los déficits educativos de los jóvenes que no han completado su formación básica. Este último aspecto explica que en la segunda periferia, donde la proporción de población joven es todavía destacada, los problemas en esta materia sean notables y se registren proporciones de población analfabeta y sin estudios superiores a los del centro urbano, bastante más envejecido.

Otro colectivo vulnerable cuya presencia en las ciudades canarias se incrementó desde comienzos de siglo hasta 2008 es la población extranjera no europea (Díaz Hernández, Domínguez Mújica y Parreño Castellano, 2018). Los últimos datos disponibles para la ciudad de Santa Cruz arrojan una cifra de 8.528 residentes no europeos, el 4% de la población del municipio. Sus pautas de distribución en el tejido urbano también se deben tener en cuenta, pues diversas investigaciones han constatado la mayor vulnerabilidad de este colectivo en materia laboral, formativa y residencial (Egea *et al.*, 2008; Torres, 2013; Gutiérrez y Domènech, 2018). La figura 13 muestra que los extranjeros no europeos se concentran preferentemente en el centro urbano y en algunos barrios de la primera periferia, con algún foco puntual en la segunda. El lugar de procedencia introduce ciertas particularidades. Mientras en los barrios céntricos (Zona Centro, Toscal, Duggi)¹²⁷ la proporción de asiáticos es importante, pues en ellos se establece desde los años sesenta población india vinculada al comercio y, más recientemente, residentes de origen chino y filipino (Murcia 1975; PMH,

¹²⁷ La localización de los barrios de Santa Cruz se puede consultar en el anexo 14.

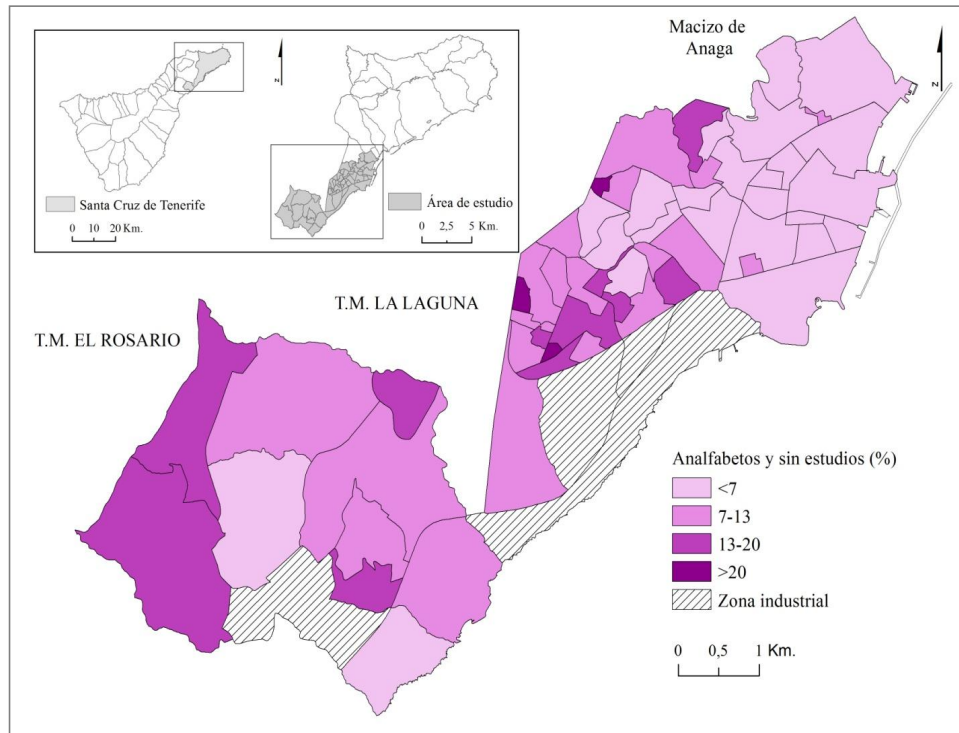
Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

2019); en los de la periferia (La Salud, Los Gladiolos, Cruz del Señor, El Perú, Tíncer), con precios de vivienda y alquiler más bajos¹²⁸, localizan sus viviendas mayoritariamente los residentes latinoamericanos. Se trata de una población ligada a la antigua emigración canaria, pero también atraída por las oportunidades de empleo en servicios personales de atención a mayores como resultado de la demanda creciente por el progresivo envejecimiento poblacional.

Figura 12. Porcentaje de población analfabeta y sin estudios por barrios de Santa Cruz de Tenerife (2019)



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes.

¹²⁸ El mapa interactivo de precios de la consultora Cohispania establece el precio del metro cuadrado en el centro urbano por encima de los 1.500 euros (Duggi, 1.592 €/m²; Toscal, 1.912 €/m²; Zona Centro, 2.053 €/m²) y en la mayoría de los barrios de la periferia en torno a los 1.000 euros (La Salud, 739 €/m², Los Gladiolos, 1.189 €/m², Cruz del Señor, 1.103 €/m², El Perú, 1.113 €/m², Tíncer, 850 €/m²) (<http://www.cohispania.com/mapa-interactivo-de-precios-de-la-vivienda-en-espana>).

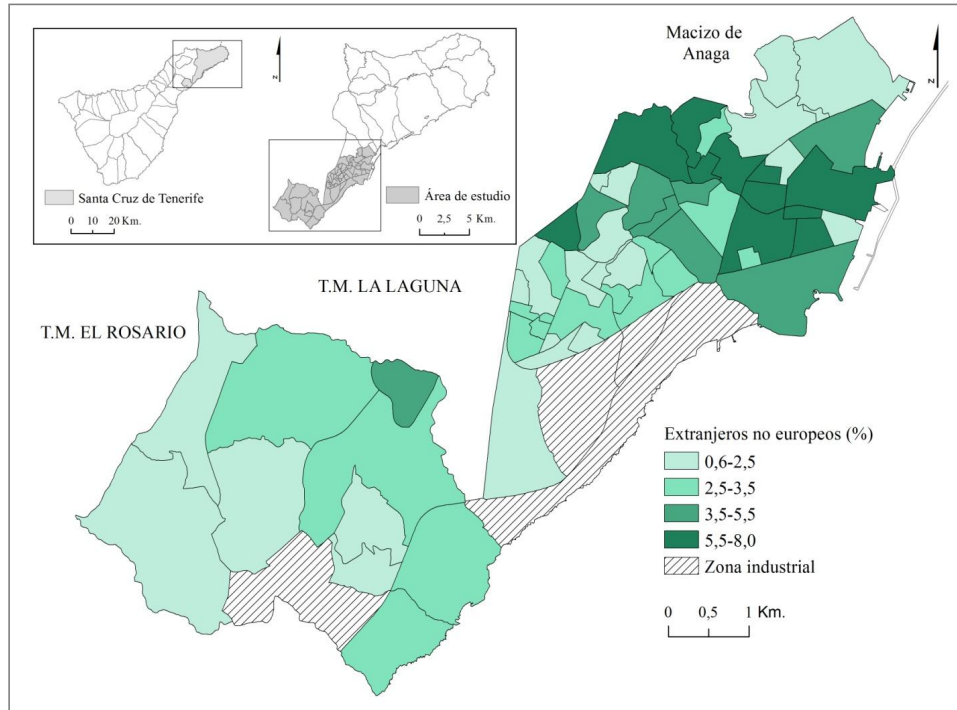
Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
 5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

Figura 13. Porcentaje de población extranjera no europea por barrios en Santa Cruz de Tenerife (2019)



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes.

El análisis de la vulnerabilidad revela la ubicación periférica de la mayor parte de las áreas urbanas con dificultades. Los problemas socioeconómicos, expresados en unos niveles de desempleo elevados, se manifiestan de manera severa en la primera y segunda periferia, donde reside la población con una situación laboral más inestable. Incluso con anterioridad a la crisis, estas áreas registraban tasas de paro superiores al 20% y, a partir de 2008, llegan a duplicar los valores previos, hasta sobrepasar el 40%. Las malas condiciones de la vivienda motivan también la inclusión como ámbitos vulnerables de algún barrio del centro urbano tanto en la delimitación de 2001 como en la revisión de 2011. Dicha actualización recoge a la mayoría de los espacios identificados en 2001 e incorpora otros del centro urbano y de la segunda periferia. Aunque los indicadores manejados hasta aquí expresan algunas de las principales dificultades por las que atraviesan los residentes en los barrios vulnerables de la ciudad, es pertinente incorporar en este análisis como un componente destacado de la lógica de la producción, uno de los fenómenos con mayor incidencia en la intensificación y difusión espacial de la vulnerabilidad social: la pérdida de la vivienda por el impago de la hipoteca o del alquiler. Los desalojos se convierten desde 2008, también en Santa Cruz de Tenerife, en un factor que acentúa y extiende la precariedad social.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

5.2. Desposesión de viviendas y dinámicas de exclusión: hacia una redefinición de los espacios de la vulnerabilidad

La crisis financiera global y el estallido de la burbuja inmobiliaria derivan, en el caso español, en variaciones en la espacialidad de las desigualdades territoriales. Para su apropiada comprensión es preciso, siguiendo los planteamientos de Aalbers (2009), considerar los vínculos entre lo global y lo local y prestar atención al modo concreto en que la crisis afecta a los diferentes lugares. Para entender los procesos que se desencadenan a raíz de la crisis conviene esbozar algunos rasgos de la realidad previa. Desde finales del siglo XX hasta el año 2007 se produjo en algunos países del sur de Europa una expansión urbanística sin precedentes, que alcanzó dimensiones especialmente reseñables en el caso español¹²⁹. Los efectos perniciosos de ese *boom* han sido examinados desde diversos puntos de vista: medioambiental, paisajístico, político, territorial, socioeconómico, etc. (Burriel, 2008; Lois *et al.*, 2016). En ese contexto, han surgido aportaciones y reflexiones de interés que vinculan las dimensiones territorial y social, lo que permite valorar la desigual incidencia de la expansión y posterior crisis inmobiliaria en las condiciones de vida de los residentes en los distintos lugares.

En este sentido, resulta relevante el análisis comparado de la evolución que experimentan, entre 1996 y 2007, la construcción de nuevas viviendas y la variación de sus precios en España y Canarias. Durante los últimos años del siglo XX y los primeros del actual la intensidad de la actividad constructiva en Canarias fue ligeramente superior a la del conjunto de España, tanto en términos de viviendas construidas como de precios (figura 14). Los índices de variación que en ambos casos presenta el archipiélago se mantienen desde 1996 hasta los primeros años del siglo actual muy por encima de los nacionales, lo que muestra la potencia alcanzada por el proceso inmobiliario en la región.

En cuanto a la evolución de los precios conviene recordar que entre 1996 y 2001, coincidiendo con los primeros años del boom inmobiliario, Canarias fue como consecuencia de la competencia de la construcción turística y de la residencia secundaria la comunidad que experimentó, tras Baleares, el mayor aumento de precios y que solo en 2001 los de la vivienda nueva subieron como media un 12,4% (Díaz-Rodríguez, 2003). Para comprender las circunstancias que rodearon la expansión inmobiliaria en Canarias hay que atender a la interacción entre factores globales y locales. Un importante volumen de capital global, con notable presencia de capitales alemanes, se canalizó hacia el sector de la construcción en España desde 1998 y especialmente hacia las áreas de turismo de masas como Baleares y Canarias (Charnock *et al.*, 2015). En este sentido llama la atención el hecho de que, entre 1996 y 2007, aunque la inversión bruta extranjera parte de valores absolutos similares en ambos archipiélagos, en Baleares solo se duplica mientras que en Canarias se multiplica por ocho en esa década (García-Hernández *et al.*, 2018). Este relevante flujo de capitales coincidió durante ese mismo periodo con la llegada de fondos estructurales europeos y la creación de la reserva de inversiones de Canarias (RIC), un instrumento fiscal que ha dirigido

¹²⁹ En ese periodo se produce en España un notable incremento del número de viviendas iniciadas, con un máximo de más de medio millón cada año entre 2003 y 2007, cifra muy superior a las registradas por otros países europeos (Novoa y López, 2007).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

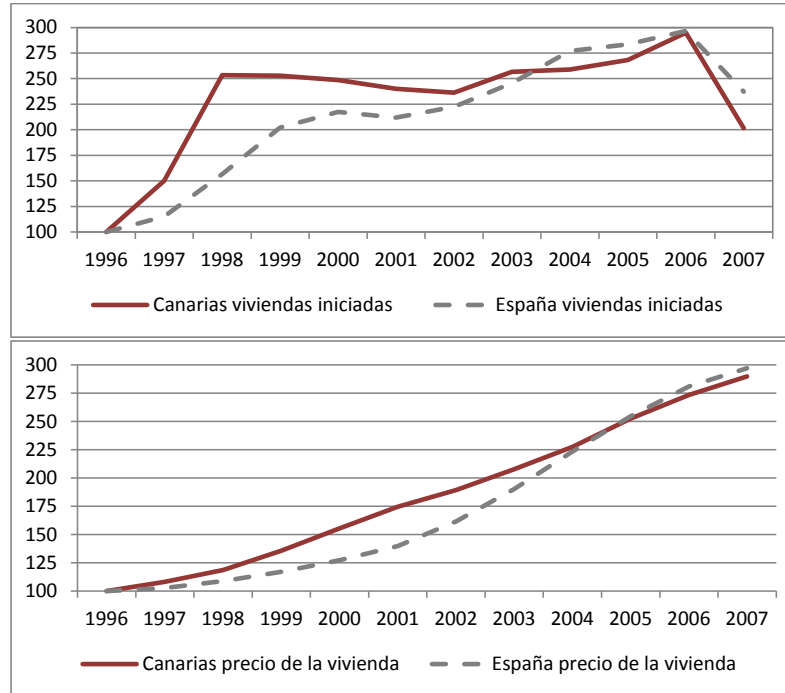
Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
 5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

buena parte de las exenciones empresariales hacia la inversión inmobiliaria (García-Herrera, 2005; Gómez, 2001).

Figura 14. Índices de variación de las viviendas libres iniciadas y de sus precios en España y Canarias entre 1996 y 2007



Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Fomento. Vivienda libre. Series anuales. Número de viviendas libres iniciadas e INE. Estadísticas de la Construcción. Precio de las viviendas.

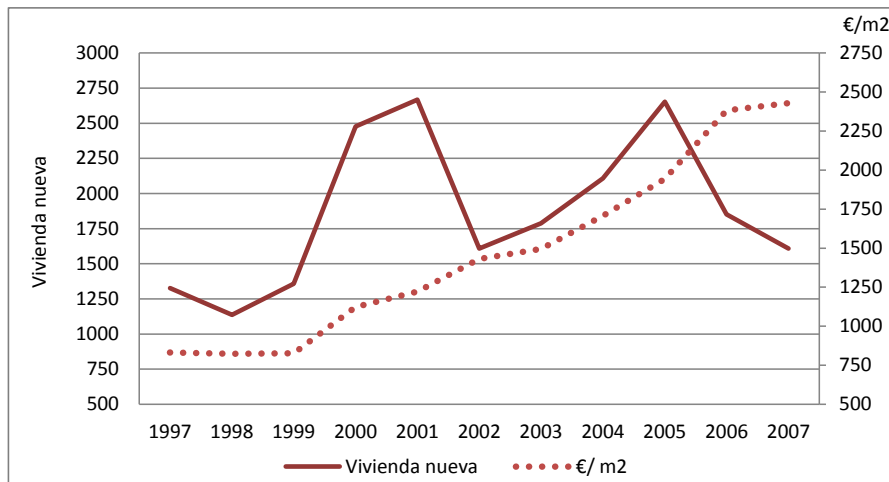
En sintonía con lo evidenciado en el resto de España y Canarias, durante los últimos años del siglo XX y primeros del actual la intensidad de la oferta de nueva vivienda en Santa Cruz de Tenerife, aunque con fluctuaciones interanuales, fue muy superior al incremento de la población y estuvo acompañada de una elevación de los precios sin precedentes (figura 15). Dos apuntes al respecto: entre 1999 y 2000 la oferta de nueva vivienda prácticamente se duplica, pasando de 1.358 a 2.477 unidades. A partir de ahí, aunque con algunas oscilaciones, la producción de inmuebles se mantiene en torno a esos valores elevados hasta el año 2006. Por su parte, el aumento de los precios ha sido constante, hasta triplicar la cifra inicial de 1997 (831 euros m²) en 2007 (2.428 euros m²).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Figura 15. Producción y precios de la vivienda en Santa Cruz de Tenerife (1997-2007)



Fuente: Elaboración propia a partir de Arcas, Muñoz y Cristóbal (2007).

Ante tal coyuntura, el crédito hipotecario se convierte en la práctica en la única opción para acceder a la vivienda, pues a la carencia de respaldo institucional se añade el rápido encarecimiento que experimentan los alquileres (Burriel, 2008; López y Rodríguez, 2011). Por tanto, la financiarización de la economía se producía simultáneamente al sobreendeudamiento familiar, un modelo cuyas debilidades han aflorado con el estallido de la crisis (Rehner y Rodríguez-Leiva, 2017). En la ciudad de estudio se refrenda la idea del despliegue de las crisis en torno a los procesos de urbanización y de la conversión de las ciudades en el punto de colisión masiva de la acumulación por desposesión impuesta sobre los grupos menos pudientes (Harvey, 2008).

El examen de estos procesos tiene interés tanto por la magnitud que alcanzan, como por su incidencia desde el punto de vista social y por las pautas particulares que sigue su espacialidad. La tabla 14 pone de relieve la escasa entidad de los desalojos¹³⁰ en el periodo previo a la crisis y su despunte a partir de 2008. En Santa Cruz de Tenerife entre 2001 y 2015 se inician 6.209 procedimientos judiciales por impago de hipoteca o alquiler, pero es escasa su importancia hasta 2008, pues hasta esa fecha su número es reducido y en ningún caso se superan los 200 desalojos por año. A partir de entonces se produce un importante incremento del volumen de procedimientos iniciados, de manera tal que entre 2008 y 2015 (tabla 15) se registra el 82,6% del total. Llama la atención el rápido aumento de su cifra particularmente hasta 2012, pues el número de procedimientos se multiplica por cinco en poco más de cuatro años. Ello supone que mientras entre 2001 y 2007 se registra una media

¹³⁰ El término desalojo se empleará para aludir conjuntamente a los procedimientos asociados a las ejecuciones hipotecarias y al impago de las rentas de alquiler. Como es sabido, ambos procedimientos no suponen estrictamente un lanzamiento con cumplimiento positivo, pero en la mayor parte de los casos culminan con el despojo de la propiedad o la tenencia de una vivienda, esto es, con un desalojo.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 2316911	Código de verificación: f8VfVIN1
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
 5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

de 5 desalojos por cada 1.000 habitantes, entre 2008 y 2015 la frecuencia media fue de 24 (tabla 15). En el contexto de bonanza económica la mayor parte de los hogares asumían, aunque con dificultad, el coste de su vivienda; en cambio, tras el pinchazo de la burbuja inmobiliaria, el recorte de los ingresos familiares y el empeoramiento de las condiciones laborales, repercuten de forma importante en la capacidad para afrontar el pago de la hipoteca o del alquiler de la vivienda.

Tabla 14. Número de desalojos de viviendas en Santa Cruz de Tenerife (2001-2015)

	Número de desalojos	Índice de variación (2001=100)		Número de desalojos	Índice de variación (2001=100)
2001	127	100,0	2009	263	207,1
2002	183	144,1	2010	553	435,4
2003	167	131,5	2011	896	705,5
2004	168	132,3	2012	933	734,6
2005	157	123,6	2013	785	618,1
2006	141	111,0	2014	829	652,8
2007	139	109,4	2015	673	529,9
2008	195	153,5			

Fuente: Elaboración propia a partir de Base de datos ATLANTE. Estadísticas del CGPJ.

Tabla 15. Distribución y frecuencias de los desalojos según modalidad por periodos en Santa Cruz de Tenerife (2001-2015)

Periodos	Desahucios a inquilinos			Ejecuciones hipotecarias			Total desalojos		
	Número	%	Tasas	Número	%	Tasas	Número	%	Tasas
2001-2007	1.081	32,3	5,0	1	0	0,0	1.082	17,4	5,0
2008-2015	2.268	67,7	10,7	2.859	100	13,4	5.127	82,6	24,1
2001-2015	3.349	53,9	7,9	2.860	46,1	6,7	6.209	100,0	14,6

Fuente: Elaboración propia a partir de Base de datos ATLANTE. Estadísticas del CGPJ.

Si atendemos a la evolución individualizada de los dos procedimientos que conducen al desalojo, es decir, desahucios a inquilinos y ejecuciones hipotecarias, se advierte su desigual importancia antes y después de 2008. En el cómputo global 2001-2015 se dispone de un mayor volumen de registros de desahucios que de ejecuciones hipotecarias. Ello es debido a que los derivados del impago del alquiler tenían cierta entidad incluso en el periodo previo a la crisis (32,3% del total), mientras que los vinculados a las viviendas sujetas a hipoteca se producen en su totalidad a partir de 2008. Al observar la evolución de los desahucios a inquilinos se comprueba que su número se duplica, esto es, pasan de 1.081 en el periodo 2001-2007 a 2.268 entre 2008-2015, con tasas de 5% y 10,7%, respectivamente (tabla 15). Por su parte, la ejecución de las hipotecas es un proceso cuyo reducido protagonismo durante la fase expansiva contrasta con su notable incremento a partir de la

crisis. El 56% de los procedimientos que se desencadenan en la ciudad desde entonces son ejecuciones hipotecarias, (2.859), lo que supone una frecuencia del 13,4%, pues muchos de los que pierden la vivienda por esa vía son los que accedieron al crédito bancario en la fase expansiva previa (López y Rodríguez, 2011).

Por tanto, se comprueba que, a partir de la crisis, el protagonismo en la localidad de estudio de ambos modos de desposesión es creciente, tal como ocurre en otras ciudades españolas (Gutiérrez y Domènech, 2017; Vives-Miró *et al.*, 2018). No obstante, los valores medios a escala de la ciudad ocultan la distribución y la magnitud del fenómeno en las distintas áreas que la integran.

La crisis inmobiliaria no ha afectado a los distintos sectores urbanos con igual intensidad, ni se ha manifestado a partir de los mismos procesos. Con un total de 2.207 procedimientos iniciados y con una tasa de desalojos del 30,6%, el centro urbano y sus ensanches se sitúan a la cabeza en la magnitud de la desposesión de vivienda (tabla 16). Un aspecto reseñable aquí, en el que se ahondará con el análisis a escala de barrios, es la dimensión adquirida por los desahucios a inquilinos que supera, con amplitud, al resto de sectores urbanos.

Tabla 16. Desalojos de viviendas en las grandes unidades socioespaciales de Santa Cruz de Tenerife (2008-2015)

Sector urbano/Modalidad	Desahucios a inquilinos		Ejecuciones hipotecarias		Total desalojos	
	Número	%	Número	%	Número	%
Centro urbano y ensanches	1.096	15,2	1.111	15,4	2.207	30,6
Primera periferia	658	9,0	789	10,8	1.447	19,8
Segunda periferia	421	8,6	879	18,0	1.300	26,6

Fuente: Elaboración propia a partir de Base de datos ATLANTE. Estadísticas del CGPJ.

En la primera periferia, integrada por un amplio conjunto de barrios de clase obrera que desde la década de 1980 presentan una reducida actividad inmobiliaria, la frecuencia de desalojos (19,8%) es menor que en el resto de sectores urbanos. Por último, en la segunda periferia, que ha concentrado la mayor parte del crecimiento urbanístico desde la década de 1980, sobre todo entre 1997 y 2007¹³¹, los desalojos adquieren mayor relevancia, especialmente los asociados al impago de la hipoteca (18%) que superan al resto de áreas de la ciudad (tabla 16).

La tasa de desalojos —desahucios a inquilinos más ejecuciones hipotecarias— de Santa Cruz (figura 16) corrobora que en el centro urbano/ensanches tales procesos se concentran en algunos barrios: en Zona Centro (51,7%), esto es, el ámbito más emblemático

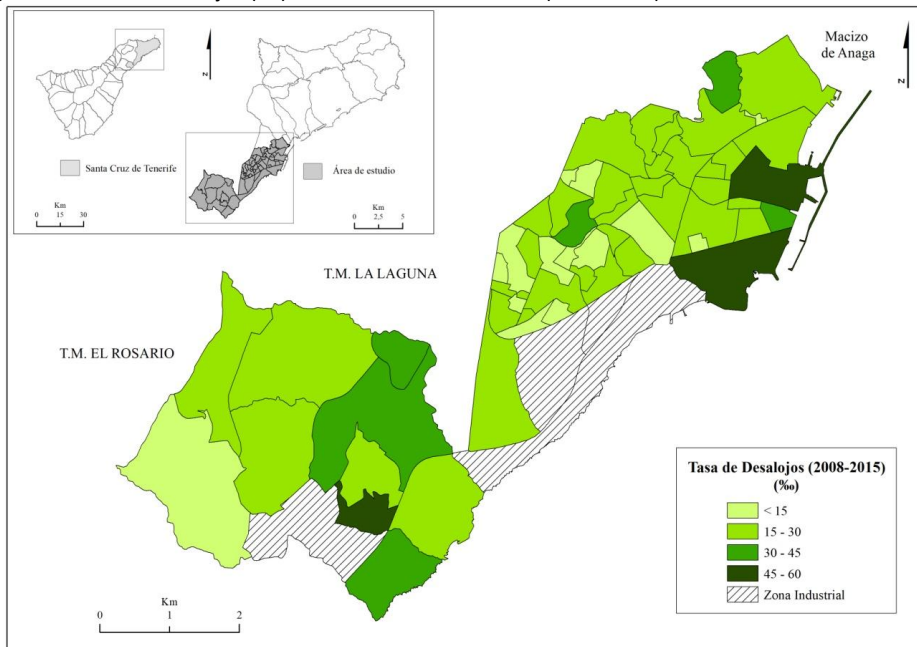
¹³¹ En esa década adquiere entidad la producción de vivienda en la ciudad, especialmente bajo la modalidad de promociones multifamiliares, que concentraban más del 80% de la oferta de vivienda nueva de esa década (anexo 12).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 2316911	Código de verificación: f8VfVIN1
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
 5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

y mejor posicionado de la ciudad en torno al puerto; en Los Llanos (55,6%) y El Cabo (32,8%), que tras la renovación de los barrios tradicionales han pasado a ser un área de nueva centralidad en la ciudad. Por su parte, en la primera periferia obrera se localizan nueve de los diez que registran menos desalojos (anexo 17) y, finalmente, en la segunda periferia los desalojos adquieren entidad en la mayoría de sus barrios —Santa María del Mar (57,5%), Tíncer (36,2%), Barranco Grande (33,8%), Acorán (30,3%)— y únicamente presenta valores algo más discretos en aquellas zonas que mantienen un cierto componente rural, con dinámicas constructivas poco significativas y reducido aumento del parque residencial durante la fase expansiva —El Tablero (14,3%)—. Lo cierto es que la especialización en el circuito secundario que ha experimentado este amplio sector de crecimiento metropolitano se halla en la base, como en otros espacios, del mayor protagonismo de los procesos de desposesión (Harvey, 2004; Vives-Miró y Rullán, 2014; Gutiérrez y Declòs, 2017) y es responsable del aumento de la vulnerabilidad de los grupos sociales con menor capacidad económica y de sus lugares de vida.

Figura 16. Tasa de desalojos (%) en Santa Cruz de Tenerife (2008-2015)



Fuente: Elaboración propia a partir de Base de datos ATLANTE. Estadísticas del CGPJ.

La escasez de fuentes de información oficiales y extraoficiales sobre los desahucios por impago de alquiler es la razón principal de la escasa atención a su estudio. Ha sido en los últimos años cuando, en paralelo a la reflexión sobre el significado de los desalojos resultantes de las ejecuciones hipotecarias, algunos trabajos incorporan los desahucios a inquilinos como una variable de interés (Vives-Miró *et al.*, 2015; Vives-Miró *et al.*, 2017). Se

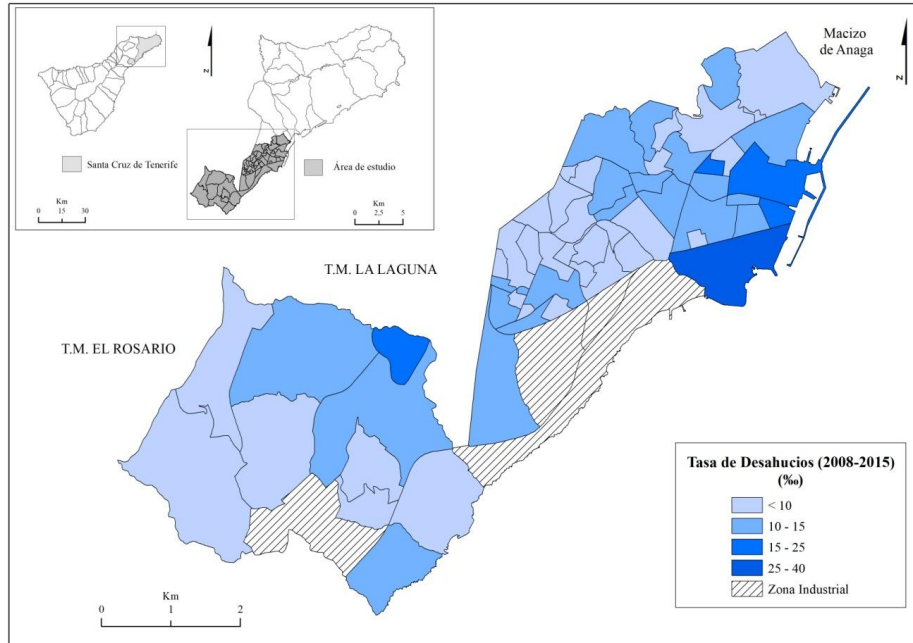
Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

comprueba su mayor protagonismo, tanto en valores absolutos como relativos (anexo 15), en algunos de los sectores más representativos del centro urbano (figura 17), pues de los diez barrios con las tasas más elevadas a escala de la ciudad, ocho forman parte de esa unidad¹³².

Figura 17. Tasa de desahucios a inquilinos (%) en Santa Cruz de Tenerife (2008-2015)



Fuente: Elaboración propia a partir de Base de datos ATLANTE. Estadísticas del CGPJ.

En la primera periferia esa modalidad de desalojo por impago de alquiler presenta, sin embargo, muy poca importancia, lo que encuentra explicación en el origen y evolución urbana de los barrios que en ella se integran. De hecho, en muchos, la autoconstrucción ha sido el principal mecanismo de producción de vivienda (García-Herrera, 2005), unido a las primeras promociones públicas de las décadas de 1940 y 1950. Por su parte, las viviendas de iniciativa privada en régimen de propiedad que se incorporan entre 1960 y 1980 (Díaz-Rodríguez *et al.*, 2002) no parece que hayan experimentado una significativa revalorización. Algo similar ocurre en los barrios que conforman la segunda periferia urbana, pues los desahucios a inquilinos son también reducidos (tasas inferiores al 15%), al tratarse de un sector que se desarrolla a partir de 1980, sobre todo, a finales de la década de 1990 en el que predomina la vivienda en propiedad, impulsada mediante el crédito bancario y los bajos intereses que caracterizaron los años de fuerte desarrollo del sector inmobiliario.

¹³² Los Llanos (28%), Zona Centro (24,8%), El Cabo (21,4%), Zona Rambla (16,3%), Toscal (14,4%), Duggi (13,7%), San Sebastián (13,0%), Salamanca (13,0%).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

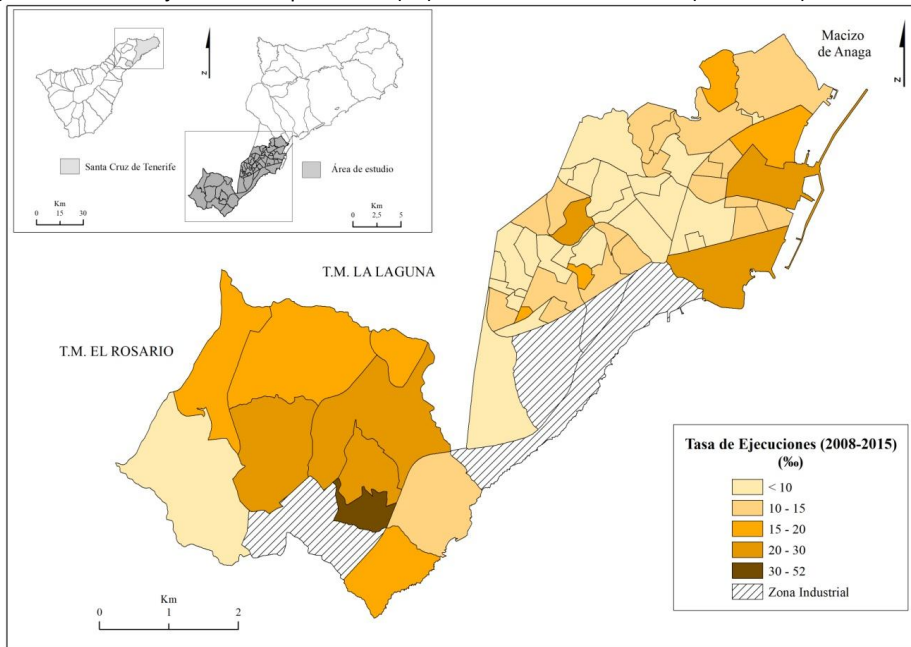
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
 5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

El desarrollo de los estudios sobre las lógicas que imperan en la distribución espacial de las ejecuciones hipotecarias se produce cuando su número adquiere dimensiones reseñables. En la interpretación de este fenómeno, asociado a la crisis de 2008, hay que incorporar el proceso previo de orientación de los excedentes de capital hacia el sector inmobiliario, para entender los problemas sociales que afloran con su crisis y que dibujan, como señala Harvey (2007), un ciclo completo de crecimiento y desplome propio de las estrategias capitalistas de acumulación por desposesión (Harvey, 2007).

En Santa Cruz de Tenerife, los procedimientos asociados al impago de la hipoteca son significativos en el centro urbano/ensanches y en la segunda periferia. De hecho, nueve de los diez barrios con tasas de ejecuciones más elevadas se encuadran en uno de estos sectores urbanos¹³³. Mientras que en la primera periferia es menor su protagonismo debido, fundamentalmente, a que es un sector urbano colmatado en periodos previos a la burbuja inmobiliaria (figura 18).

Figura 18. Tasa de ejecuciones hipotecarias (%) en Santa Cruz de Tenerife (2008-2015)



Fuente: Elaboración propia a partir de Base de datos ATLANTE. Estadísticas del CGPJ.

¹³³ En el primero sobresalen los valores de Zona Centro (26,9%), Los Llanos (26,8%) e Ifara (19,7%); mientras que en la segunda periferia destacan Santa María del Mar (51,5%), Barranco Grande (22,8%), Alisios (21%), La Gallega (20%), Acorán (19,6%) y El Sobradillo (19,5%).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

El análisis en detalle de la localización y densidad de los desahucios por impago de alquiler y los ocasionados por ejecuciones hipotecarias en cada uno de los grandes sectores de Santa Cruz permite afinar en las razones de su distribución espacial.

Las áreas urbanas centrales han experimentado ya desde el periodo previo a la crisis procesos de gentrificación. La valorización del parque inmobiliario y la remodelación de los edificios genera espacios adecuados a una demanda de mayor renta (Harvey, 2007; Sequero, 2013). Es el caso de El Toscal, un barrio histórico que experimenta desde las últimas décadas del siglo XX procesos simultáneos de inversión en los sectores urbanos más valorados y desinversión en las zonas de concentración de las construcciones antiguas de baja renta (García-Herrera y Díaz-Rodríguez, 2000). La figura 19 permite comprobar que tanto en este barrio como en otros situados en la zona más próxima al puerto —Zona Centro, San Sebastián, Duggi, Zona Rambla— la densidad de los impagos del alquiler en el periodo 2008-2015 ha sido muy superior a la que registraron los barrios que quedan al margen del espacio comprendido entre la franja litoral y la Rambla de Santa Cruz¹³⁴. Resulta razonable plantear que los desahucios a inquilinos pueden estar facilitando que se desencadenen nuevas oleadas de gentrificación, pues son los residentes de menor poder adquisitivo los que se ven forzados a irse. Algunos trabajos previos ya han sugerido el papel de este fenómeno como mecanismo previo a la gentrificación con relación a la ciudad de Palma, tanto en el caso de su centro urbano como en áreas turísticas cercanas (Vives-Miró *et al.*, 2015; Vives-Miró *et al.*, 2017). En Santa Cruz, esta línea argumental se refuerza con informaciones que señalan un encarecimiento de los precios del alquiler de viviendas, lo que puede guardar relación con el incremento del número de las que se destinan al alquiler vacacional en un contexto de posible reactivación económica (La Opinión, 31/01/2018)¹³⁵. Si esta tendencia se consolida, la existencia de alquileres cada vez más elevados expulsará y/o frenará la incorporación en estos sectores de inquilinos con menor poder adquisitivo.

Resulta previsible, por tanto, que continúe el proceso de difusión espacial de los desahucios desde los barrios más emblemáticos —Zona Centro, Toscal— hacia los situados en el ensanche. En el periodo 2008-2015 su densidad comenzaba a ser significativa en aquellos sectores cercanos a la Rambla de algunos de estos barrios (Salamanca, Chapatal). Siguiendo los planteamientos de Vives-Miró *et al.* (2017) resulta indesligable la desposesión de vivienda de los procesos de acumulación de las rentas urbanas, esto es, los desahucios y la exclusión de determinadas capas sociales de un barrio son necesarios para la revalorización del parque inmobiliario. Por tanto, la pérdida de la vivienda y los desplazamientos forzados que se asocian a ese hecho son un buen indicador de cómo las crisis pueden intensificar el desarrollo urbano desigual (Smith, 1996; Brenner y Theodore, 2002; Gutiérrez y Declòs, 2017).

¹³⁴ Esta vía, que atraviesa la ciudad de norte a sur, ha sido considerada tradicionalmente como el límite hacia el oeste del centro urbano.

¹³⁵ El informe de la evolución de los precios del alquiler, publicado por el Idealista en el tercer trimestre de 2017, sitúa los mayores incrementos de precios en el archipiélago canario. Sus dos capitales han aumentado los precios aproximándose o incluso aumentando los máximos registrados hace 10 años (<https://st1.idealista.com/comunicacion/files/informe-de-precios/alquiler-q3-17.pdf>).

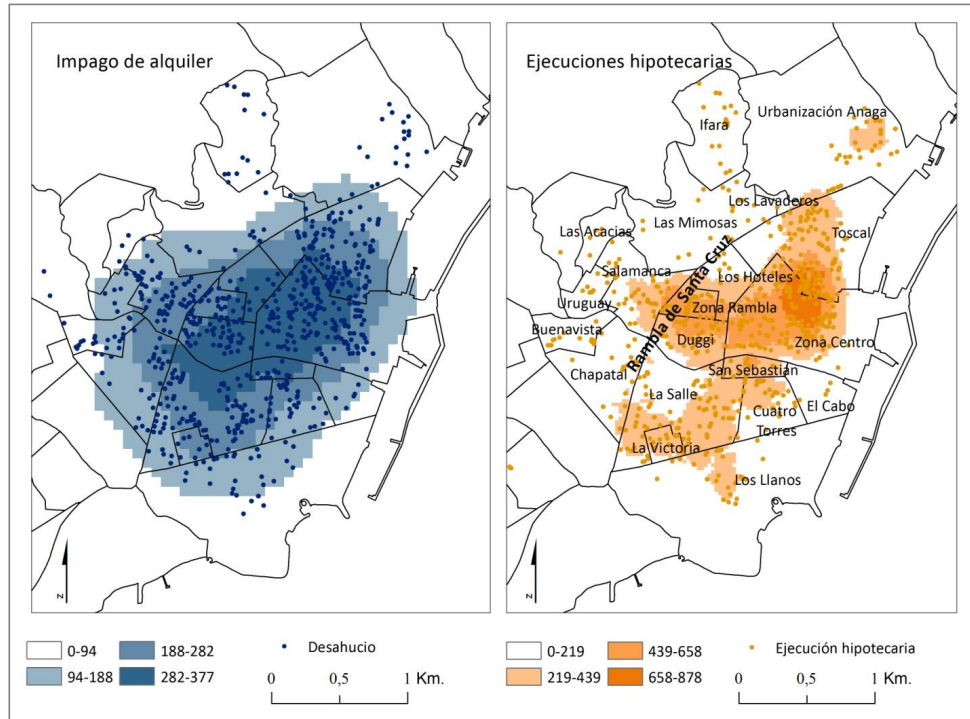
Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
 5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

Figura 19. Desahucios por impago de alquiler y ejecuciones hipotecarias en el centro urbano/ensanches (2008-2015)



Fuente: Elaboración propia a partir de Base de datos ATLANTE. Estadísticas del CGPJ.

Son también los barrios más emblemáticos del centro urbano los que registran una destacada incidencia de las ejecuciones (anexo 16). Como se ha señalado, muchos de ellos han experimentado por su centralidad una revalorización inmobiliaria desde las últimas décadas del siglo XX¹³⁶. Siguiendo los argumentos de Burriel (2014) y Méndez y Plaza (2016), aquellos territorios que han sufrido una mayor presión urbanizadora y en los que ha sido potente la burbuja de precios y la expansión del crédito asociado a ese ciclo inmobiliario, son los afectados con intensidad por las ejecuciones hipotecarias. A este respecto, conviene señalar que en 2001 el precio de la vivienda en la ciudad de Santa Cruz de Tenerife se movía en torno a los 1.000 €/m². En tan solo un sexenio se produce un incremento del 65% pasando a valores próximos a los 1.700 €/m² en 2007 (figura 20)¹³⁷. Los espacios céntricos han sido, junto a las zonas de expansión urbana, el escenario hegemónico para la apropiación de las rentas urbanas a través de la financiarización del entorno construido, un endeudamiento que

¹³⁶ En 2018 el precio medio de la vivienda en Zona Centro era de 2.053 €/m²; en El Toscal 1.913 €/m² y en Duggi 1.592 €/m² (<http://www.cohispania.com/mapa-interactivo-de-precios-de-la-vivienda-en-espana>).

¹³⁷ Similar tendencia es la experimentada en el resto del territorio nacional y regional (<https://www.tinsa.es/>).

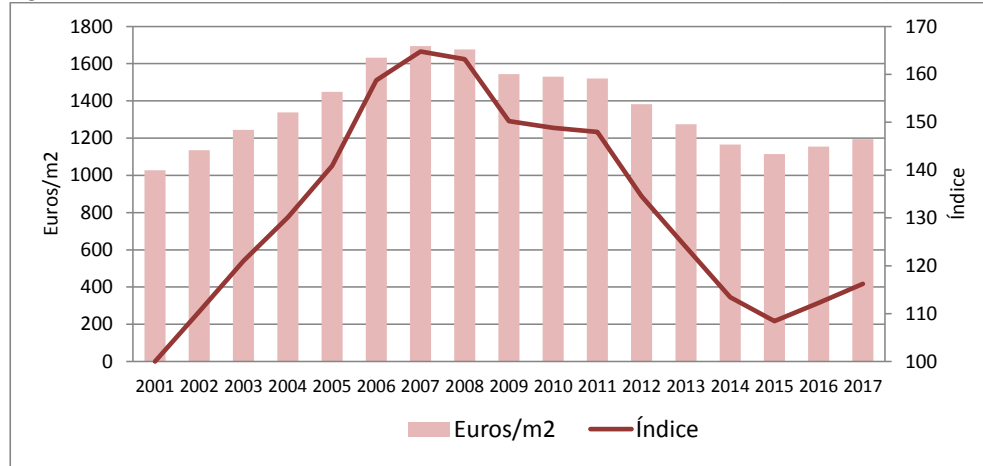
Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

ha desembocado durante la crisis en un proceso masivo de desposesión (Vives-Miró *et al.*, 2015; Gutiérrez y Domènech, 2017).

Figura 20. Precios de la vivienda e índice de variación en Santa Cruz de Tenerife (2001-2017)



Fuente: Elaboración propia a partir de Tinsa.

En la primera periferia la mayor densidad de los impagos de alquiler acontece en los barrios de La Salud, Cruz del Señor, El Perú (figura 21). En este sector de la ciudad es significativa, en términos comparativos, la proporción de extranjeros no europeos¹³⁸, un colectivo especialmente frágil ante situaciones de inestabilidad laboral y pérdida de empleo, lo que repercute en su mayor vulnerabilidad residencial. Así pues, también las ejecuciones hipotecarias tienen un mayor peso en estos barrios, si bien se producen además en otros del sector, en particular en aquellos en los que reside población de bajos recursos económicos — Los Gladiolos, Somo Sierra, Miramar, Chimisay—. Mientras, en las áreas residenciales de clase media —Vistabella, Villa Benítez, Ballester, Tristán— es menor la repercusión de los desalojos, lo que parece confirmar la dimensión de clase de la crisis y su significado en el reforzamiento de la vulnerabilidad social.

¹³⁸ El Padrón Municipal de Habitantes señala en 2019 un 6,3% en La Salud, 5,3% Cruz del Señor y 4,5 % en El Perú. Solo en algún barrio del centro urbano se registran índices superiores.

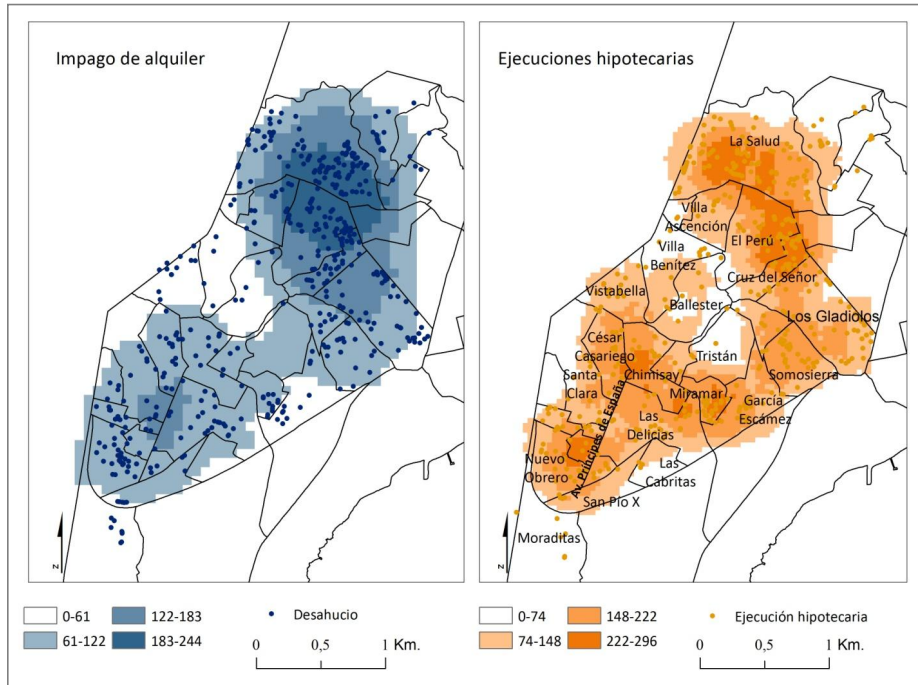
Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
 5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

Figura 21. Desahucios por impago de alquiler y ejecuciones hipotecarias en la primera periferia urbana de Santa Cruz de Tenerife (2008-2015)



Fuente: Elaboración propia a partir de Base de datos ATLANTE. Estadísticas del CGPJ.

En la segunda periferia aparecen tres focos con una cierta densidad de impagos de alquiler: Tíncer, Añaza y Sobradillo (figura 22). De ellos, el barrio de Tíncer es el que registra una tasa elevada, que se aproxima a la de las áreas más afectadas en el centro urbano. A falta de un estudio en profundidad sobre este caso, su situación en el entorno de la autovía que conecta las autopistas del norte y del sur de la isla y en la que se instalan algunas de las grandes superficies comerciales del área metropolitana, unido a la llegada de la segunda línea del tranvía y la relativa mejora de su conectividad en comparación con otros barrios de su entorno, podrían ser factores que estén propiciando un encarecimiento de los alquileres en esta zona. Por su parte, las ejecuciones hipotecarias tienen un mayor peso en este sector y se extienden también por barrios en los que los desahucios a inquilinos son escasos tales como Santa María del Mar, Alisios y La Gallega. En la segunda periferia la desmedida producción de viviendas y la desproporcionada expansión del medio construido desde finales del siglo XX explican la mayor intensidad de la crisis hipotecaria. Se trata de una urbanización discontinua y difusa a partir de promociones destinadas en exclusiva a las clases populares, a las que accede la población a través del endeudamiento hipotecario. El resultado final es, también en Santa Cruz de Tenerife, la separación del territorio en diferentes piezas urbanas y la creación de nuevas periferias que se difunden por las coronas metropolitanas y

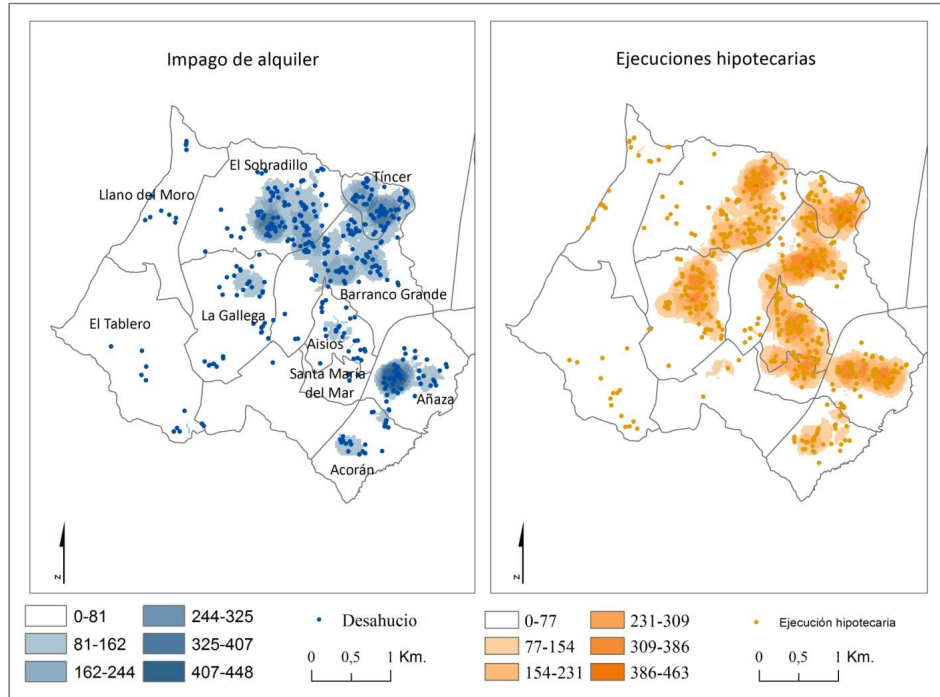
Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

reproducen espacios caracterizados por la homogeneidad de las tipologías constructivas y la falta de consideración al entorno (Naredo, 2010; Lois *et al.*, 2016).

Figura 22. Desahucios por impago de alquiler y ejecuciones hipotecarias en la segunda periferia urbana de Santa Cruz de Tenerife (2008-2015)



Fuente: Elaboración propia a partir de Base de datos ATLANTE. Estadísticas del CGPJ.

Son las áreas de alojamiento de la clase trabajadora las que más acusan la recesión y donde las ejecuciones hipotecarias tienen mayor incidencia, como se ha constatado en otros casos de estudio (Vives-Miró *et al.*, 2015; Gutiérrez y Declòs, 2017). El incremento del desempleo en estos sectores urbanos¹³⁹ desemboca en dificultades para asumir el pago de las deudas contraídas, lo que da origen a una crisis hipotecaria de importante magnitud. En 2014 los gastos de la vivienda eran una carga pesada para el 58% de los residentes en la segunda periferia, un valor que supera al resto de los distritos de la ciudad¹⁴⁰. Por tanto, la mayor densidad de los desalojos en los sectores más frágiles y precarios conduce, de nuevo,

¹³⁹ Según el Diagnóstico Social del IMAS de 2014 la segunda periferia se sitúa a la cabeza en la proporción de hogares con ingresos mensuales inferiores a 1.000 euros y es también el sector de la ciudad con un mayor incremento del desempleo entre 2009 y 2012.

¹⁴⁰ Los gastos de mantenimiento y conservación de los inmuebles no explicarían ese resultado, pues son estos residentes los que señalan menos dificultades en relación al estado de sus viviendas como efecto de la menor antigüedad del parque inmobiliario (IMAS, 2014).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

a ratificar que la crisis genera escenarios de acentuación de la desigualdad urbana (Aalbers, 2009; García, 2010; Smith, 2010).

Hasta aquí se ha comprobado el papel de la crisis hipotecaria en la profundización de la desigualdad urbana, al afectar en mayor medida a los colectivos en una posición social de desventaja. Para confirmar su incidencia en la difusión espacial de la vulnerabilidad urbana resulta útil su estudio en detalle en un barrio de la segunda periferia, Añaza. Su origen, a finales del siglo XX, como barrio de vivienda social para el alojamiento de población desfavorecida, condiciona que su tasa de desalojos sea sensiblemente inferior a la que muestran otros barrios del entorno¹⁴¹. No obstante, cuando se evalúa en términos absolutos su importancia, se comprueba como estos procesos tienen una destacada incidencia en el barrio. De hecho, con una cuantía de 182 desalojos —79 desahucios a inquilinos y 103 ejecuciones hipotecarias— (anexos 15, 16 y 17), ocupa el tercer lugar del distrito en cuanto a volumen total de procedimientos. Con el examen en detalle del proceso de desposesión de vivienda a la escala de barrio, se pone el acento en la propagación espacial de la vulnerabilidad desde los sectores desfavorecidos de vivienda pública, en los que se establecieron los primeros habitantes a finales de la década de 1980, hasta las promociones de vivienda libre que se levantan en los últimos años del siglo XX y en los primeros del actual. Se trata de sectores urbanos que presentan, en el contexto del barrio, un menor deterioro físico, inmuebles de mejor calidad y aspecto más ordenado pero en los que, a razón de la información explotada, hay importantes dificultades para hacer frente al pago de la vivienda. Por tanto, el análisis de Añaza persigue identificar las áreas de alojamiento afectadas por las ejecuciones hipotecarias y, a partir de ese análisis de base, reflexionar sobre la necesidad de redefinir la vulnerabilidad social en el contexto actual.

Entre 2008 y 2015 en Añaza se registraron 103 desalojos hipotecarios, cifra que puede resultar en una primera aproximación poco representativa, pero que adquiere sentido al comprobar que se trata de uno de los barrios de la ciudad con mayor cuantía de procedimientos asociados al impago de la hipoteca. En todo caso, los desalojos por este motivo se tratan aquí, no solo como un factor añadido a su vulnerabilidad social previa, sino también como una expresión de la difusión espacial de dicha situación. Ese volumen de ejecuciones hipotecarias es un fenómeno similar al evidenciado en barrios de alojamiento de población trabajadora de otras ciudades del litoral mediterráneo y el archipiélago balear (Gutiérrez y Declòs, 2017; Vives-Miró, Rullán y González, 2018). De hecho, en aquellos en los que se conjuga una situación socioeconómica inestable y una alta exposición al riesgo hipotecario se produce la mayor densidad de desalojos. Gutiérrez y Domènech (2018) demuestran la correlación entre los indicadores de vulnerabilidad y las ejecuciones hipotecarias, al tiempo que constatan cómo la crisis golpeó con más fuerza a las áreas periféricas más precarias. En Añaza los procedimientos asociados al impago de la hipoteca comenzaron a tener presencia con el estallido de la burbuja inmobiliaria, pero fue a partir de 2012, coincidiendo con la implantación de las políticas de austeridad y recortes sociales (Piñeira y Trillo, 2016), cuando la situación social se agravó y en ese año y en los sucesivos se concentra el 75% de las ejecuciones hipotecarias del periodo (tabla 17).

¹⁴¹ Su tasa de ejecuciones hipotecarias (11,2‰) es la segunda más baja del distrito.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Tabla 17. Ejecuciones hipotecarias en Añaza por tipología residencial y fecha de construcción de los inmuebles (2008-2015)

Periodos	Vivienda protegida				Vivienda libre				Total	
	1990-1995		1996-2013		1990-1995		1996-2013			
	n.º	%	n.º	%	n.º	%	n.º	%	n.º	%
2008-2011	7	6,8	1	1,0	12	11,7	6	5,8	26	25,2
2012-2015	7	6,8	23	22,3	13	12,6	34	33,0	77	74,8
Total	14	13,6	24	23,3	25	24,3	40	38,8	103	100

Fuente: Elaboración propia a partir de Plan General de Ordenación de Santa Cruz de Tenerife de 2013 y base de datos Atlante (CGPJ).

En la distribución de los desalojos en el barrio se observa que en los bloques de vivienda libre hay un mayor predominio, en particular en los levantados a partir de 1995 (figura 23). Se trata de espacios residenciales de cierta calidad urbanística, próximos a los principales servicios y equipamientos del barrio —centro comercial, instituto de enseñanza secundaria, oficina de correos, centro de salud, etc.—. A partir de la recesión, la pérdida de empleo y la precariedad laboral en estos espacios ha sido acusada y, también, en ellos, la crisis hipotecaria ha incidido con especial intensidad, debido al endeudamiento de familias jóvenes de clase media y baja que optaron por la compra de una vivienda en la fase expansiva. Por contra, en las viviendas protegidas el volumen de desalojos es menor, si bien su análisis en detalle revela algunas particularidades. En el núcleo primigenio del barrio de vivienda protegida, aldeaño a la rambla de Añaza y con un mayor nivel de deterioro, los desalojos son irrelevantes y solo aparece algún caso aislado; en cambio, en los bloques más recientes y mejor situados el fenómeno empieza a ser reseñable a partir de 2012. Se registran en ellos casi la cuarta parte del total de ejecuciones hipotecarias (tabla 17). El paso de las viviendas a propiedad tiempo después de ser ocupadas, determina que aquellas insertas en la zona mejor valorada del barrio hayan sido objeto preferente de operaciones de compra-venta. En Añaza, los discursos de los residentes acerca de la dimensión urbanística del barrio, expresan con claridad las diferencias entre las deficientes condiciones de habitabilidad y mantenimiento de la zona tradicional de vivienda protegida y los sectores del barrio en los que predomina la vivienda libre de mayor calidad constructiva que se combina con algunos bloques de protección oficial con un mejor estado de conservación.

Yo pienso que sí, hay diferencias, claramente. Las VPO [Viviendas de Protección Oficial] de toda la parte social de arriba están destrozadas. Si tú paseas por dentro, las escaleras rotas, están las vallas tiradas, los jardines rotos... ¿Qué pasa? que hay problemas en eso, pues estas casas pasaron a propiedad después de tantos años y como no están formadas las comunidades de vecinos, el mantenimiento no se hace (Entrevista con vecina, 33 años, residente en Añaza desde 1989).

Yo te hablo de mi parcela. La casa por dentro cada uno la tiene como quiere, pero lo que es la infraestructura de la parcela tenemos aluminosis, cuando el Delta [Tormenta

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

tropical en 2005] se rayaron todos... Se están cayendo los volados y solo vienen a arreglarlo cuando hay elecciones, ¿qué pasa? que esta es la zona mala y lo otro ya no es Añaza, tienen jardines, tienen garajes, tienen comunidades, nosotros somos los pobres y a los pobres yo no veo que aquí vengan a arreglarnos nada (Entrevista con vecina, 55 años, residente en Añaza desde 1992).

Un discurso antagónico es el planteado por aquellos que residen en la zona más valorada del barrio, en espacios con menor deterioro físico en los que sus mejores condiciones materiales —calles amplias, proximidad a los servicios y equipamientos del barrio, buen estado de las viviendas— encubren la existencia de dificultades socioeconómicas tras las crisis.

Estuvimos visitando varias zonas de Santa Cruz y preferimos vivir no en el centro de la ciudad, sino en la periferia... encontramos Añaza, como decir, indagando, caminando y nos enamoramos de Añaza; son calles anchas, lo vimos bastante ordenado... Una vecina gentilmente nos enseñó su apartamento y nos encantó; está bien distribuido, tiene su plaza de parking, trasteros, solana, dos habitaciones, dos baños. Para mi señora y para mi estaba fenomenal (Entrevista con vecino, 63 años, residente en Añaza desde 2008).

Urbanísticamente creo que no hay un barrio que tenga estas infraestructuras, las avenidas que tiene, los servicios, no hay un barrio que tenga lo que tiene Añaza (Entrevista con vecino, 60 años, residente en Añaza desde 2007).

Por tanto, la mayor densidad de los desalojos en el sector del barrio con mejor calidad urbanística parece poner en cuestión la habitual vinculación de la vulnerabilidad social con la espacial, es decir, con aquellas áreas de la ciudad donde el elevado grado de deterioro físico es la expresión de situaciones sociales complicadas. El análisis de caso conduce a plantear el papel de los desalojos en la extensión de la precariedad desde los ámbitos más dañados de vivienda protegida, surgidos para el alojamiento de personas en riesgo de pobreza, hacia las áreas de desarrollo más reciente destinadas al alojamiento de población de clase trabajadora que ha adquirido la vivienda vía crédito hipotecario. Se evidencia, por tanto, que la crisis de 2008 además de acentuar las dificultades sociales de los grupos más vulnerables, empuja también a situaciones adversas a residentes de clases medias y bajas que, en un momento de pérdida de empleo y de reducción de los ingresos familiares, tienen serias dificultades para seguir pagando la hipoteca o el alquiler.

El problema de los desahucios se recrudece en Añaza a mediados de 2018, con la amenaza de desalojo masivo de 358 viviendas de protección oficial (VPO) del barrio. La entidad bancaria propietaria de esos inmuebles se negaba a renovar los alquileres de los afectados con la intención de venderlos a un fondo buitre, pero las protestas vecinales y las denuncias de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) ejercieron una fuerte presión sobre el banco y sobre la administración pública que medió en la resolución al conflicto. Meses más tarde, el Gobierno de Canarias informa de la compra de los dos edificios por un importe de 24,9 millones de euros (Diario de Avisos, 05-02-2019). Desde entonces, las viviendas pasan a ser gestionadas por la empresa pública Visocan, que establece las

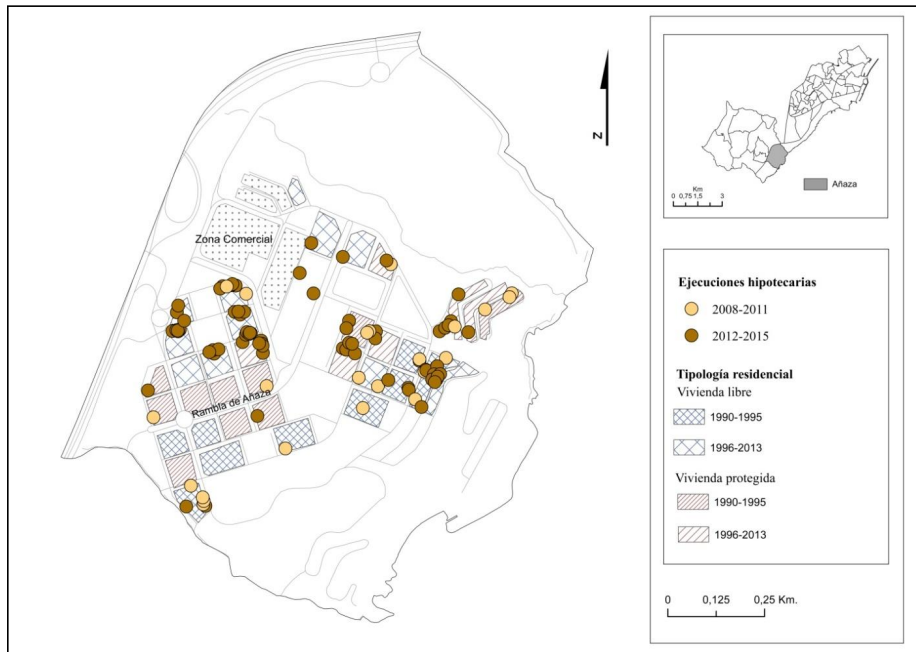
Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

condiciones de los nuevos alquileres. La repercusión mediática adquirida por el anuncio de los desahucios contribuyó, sin duda, a la búsqueda de una salida al problema¹⁴². Este caso no deja de ser un ejemplo de los intentos de transformar la vivienda en una mercancía y de la progresiva eliminación de su papel como un espacio de vida. En tal sentido, la desposesión es uno de los instrumentos que utilizan los grupos de poder (propietarios, entidades financieras, inversores) para garantizar la circulación y acumulación del capital (Benach y Albet, 2019).

Figura 23. Ejecuciones hipotecarias en Añaza según tipología residencial y fecha de construcción de los inmuebles (2008-2015)



Fuente: Elaboración propia a partir del Plan General de Ordenación de Santa Cruz de Tenerife (2013) y base de datos ATLANTE (CGPJ).

En definitiva, el análisis espacial de los procesos de desposesión de viviendas a partir de la crisis pone de manifiesto la intensificación de la fragmentación y segregación social. En los espacios urbanos mejor posicionados de Santa Cruz de Tenerife, los desahucios a inquilinos estarían expulsando a los residentes de menor poder adquisitivo que, en contextos de pérdida de empleo y reducción salarial, no pueden asumir los costes del alquiler. Ello puede ser, como se ha apuntado, un paso previo a los procesos de gentrificación (Vives-Miró *et al.*, 2015), que conducirían hacia una ciudad más dual. Siguiendo el planteamiento

¹⁴² No hay que olvidar que la noticia salta a la opinión pública meses antes de las elecciones locales. El gobierno local e insular reacciona informando de la retirada de 29 millones de euros de las cuentas del banco y de otras medidas conjuntas en el caso de que los desahucios y la venta de las viviendas al fondo buitre no se paralizaran (El Día, 03-07-2019).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 2316911	Código de verificación: f8VfVIN1
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

desarrollado por Sorando (2014), mientras los lugares habitados por las clases altas refuerzan su carácter exclusivo, en los sectores del centro urbano socialmente heterogéneos se produce una revalorización inmobiliaria y la llegada de nuevas clases medias lo que, al afectar a las rentas y a los precios de las viviendas, tiene efectos excluyentes como los desplazamientos directos por el encarecimiento del alquiler. Una lógica diferente es la que se observa en la distribución espacial de las ejecuciones hipotecarias. En este caso, los lugares de crecimiento demográfico e inmobiliario recientes, que funcionan como áreas de habitación para las clases populares, se sitúan como los sectores más afectados. Serían estos espacios los que más acusarían la recesión, pues la mayor parte de sus residentes activos pertenecían a aquellos sectores laborales más endeblados ante situaciones negativas, lo que explica que aquí se produzcan, tal como se ha señalado, los niveles de desempleo y aumento de la precariedad más elevados. Como efecto, son muchas las familias que a partir de la crisis tienen serias dificultades para asumir el pago de las deudas contraídas, lo que desemboca en una mayor densidad de las ejecuciones hipotecarias, a la vez que desvela la dimensión de clase de la crisis y refrenda la idea de que esta última refuerza el desarrollo geográfico desigual (Aalbers, 2009; Smith, 2010; García, 2010).

En el contexto de una anunciada, aunque improbable, recuperación resulta relevante y sintomática la información aportada por el informe de Tinsa sobre el mercado residencial de Santa Cruz, en el que se muestra la evolución positiva de los precios de la vivienda en 2017. Los precios experimentaron en el cuarto trimestre de ese año un incremento del 5,4%, hasta situarse en 1.226 euros/m² (<https://www.tinsa.es/precio-vivienda/canarias/santa-cruz-de-tenerife/>). Ello podría ser expresivo del reinicio de un nuevo ciclo de crecimiento y de desplome, pues resulta más que previsible que tras una posible nueva burbuja, se produzca otra crisis protagonizada por las dinámicas de acumulación por desposesión (Vives-Miró y Rullán, 2014) que ocasione nuevas oleadas de desalojos. Por tanto, más de una década después del inicio de la crisis se presenta un escenario complejo e incierto. La consideración de que tras los desajustes recientes se pueda volver a un crecimiento basado de nuevo en el modo de acumulación anterior, supone asumir el riesgo de que se repita la algo más que probable cadena de daños sociales que ha conducido a la actual situación (Méndez y Prada-Trigo, 2014). De este modo, se renuncia a aprovechar las crisis como oportunidades para explorar nuevos modos de intervención y de producción del espacio que se materialicen en actuaciones con mayor justicia y democracia socioespacial, que refuercen las políticas redistributivas (Sevilla-Buitrago, 2015; Méndez, 2015) y que permitan, entre otros aspectos, un acceso efectivo del conjunto de la ciudadanía a su derecho a la vivienda.

El análisis realizado muestra, por tanto, que la precariedad de determinadas áreas urbanas forma parte de un proceso de deterioro prolongado en el tiempo que no se circunscribe solo al contexto de crisis. No obstante, es durante este periodo cuando muchas de las carencias heredadas se refuerzan y aparecen otras que contribuyen a extender la desventaja social hacia nuevos territorios y colectivos. En el caso de Santa Cruz los procesos de vulnerabilidad adquieren mayor entidad en las periferias urbanas, tanto antes como después de la crisis. Es en ellas donde se localizan los dos casos de estudio: Santa Clara y Añaza.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

5.3. Santa Clara y Añaza: paradigmas de vulnerabilidad socioespacial y entornos estigmatizados

La continuidad física, la existencia de un área no demasiado extensa reconocida por los habitantes como su barrio de residencia, un cierto nivel de integración social y el compartir significados comunes convierten al barrio en una escala adecuada para el análisis de las prácticas ciudadanas en la urbe (Moulaert *et al.*, 2010). Aunque no siempre se pueda identificar al barrio con la idea de comunidad, lo cierto es que, según han planteado diversos autores, es el primer escalón de la vida cotidiana, además de ser un ámbito de socialización, apropiación y sentimientos de pertenencia (Hernández-Aja, 1997; Fenster, 2005; Egea *et al.*, 2008). Constituye, pues, una categoría socioespacial apta para analizar la vulnerabilidad urbana y para examinar cómo influye el complejo mundo de las relaciones, acciones, experiencias y significados de quienes lo habitan y lo crean en sus condiciones cotidianas de vida.

Por lo general, las divisiones administrativas reconocidas oficialmente como barrios de una ciudad no responden siempre a esa imbricación entre lo material y lo social. También es verdad que la idea de barrio se construye y se modifica con el tiempo, pues cambian los residentes y el propio espacio urbano en el que viven, así como las relaciones o conexiones de dicho espacio con el resto de la ciudad. Al hablar de Santa Clara y de Añaza se intenta, por tanto, considerando su pasado reciente y su presente, dar cuenta de dos realidades socioespaciales cambiantes, aunque definidas ambas en el contexto de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife por su ubicación periférica; su génesis como lugares para el alojamiento de las clases sociales más desfavorecidas; por sus difíciles condiciones sociales; por las carencias en su urbanización y las deficiencias que aún hoy presentan sus espacios de residencia y de relación cotidiana. Por último, son ámbitos sobre los que se extiende, además, un imaginario urbano desfavorable que los identifica como lugares con dificultades para la convivencia, lo que ha conducido, en los dos casos, a la formación y reproducción de un estigma territorial. Estos lugares estigmatizados, lo son no sólo por presentar indicadores sociales y económicos desfavorables, sino también por su «posición dominada y desposeída» (Ruiz, 2015) que provoca un reforzamiento de su condición vulnerable. El estigma territorial, se vuelve estigma social, pues «el barrio estigmatizado degrada simbólicamente a quienes lo habitan, y estos como contrapartida, lo degradan a su vez a él, ya que al estar privados de todos los triunfos necesarios para participar en los diferentes juegos sociales, no comparten más que su común excomuniación» (Bourdieu; 1999: p. 5). En definitiva, son barrios que, dado su pasado reciente y su presente, ofrecen un futuro incierto, aunque es verdad que este dependerá también, al menos en parte, como apunta R. Castel para aquellas áreas urbanas que comparten rasgos parecidos a los descritos, «de lo que hagamos o no hagamos en el presente para orientar su trayectoria» (2014: p. 23).

La selección de cada uno de los casos se fundamenta en los siguientes criterios: su localización en dos sectores diferenciados de la periferia de la ciudad de Santa Cruz: Santa Clara, en la primera periferia obrera; Añaza, en la segunda. Su construcción se realiza en dos momentos distantes en el tiempo que se corresponden con contextos sociales, económicos y políticos muy diferentes: década de 1950 en el primer caso y década de 1980, en el segundo.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
 5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

Por último, ambos tienen en común el hecho de que las diferencias apuntadas responden, sin embargo, a una misma forma de «construir ciudad», pues su segregación social y espacial revela cómo se gesta la desigualdad urbana y, a la vez, cómo el aislamiento es un factor que habitualmente conduce a la profundización y reproducción intergeneracional de la vulnerabilidad (Segura, 2014: p. 16).

5.3.1. Del urbanismo de urgencia de mediados del siglo XX a la reposición de inmuebles en la década de 1990. El barrio de Santa Clara en la primera periferia

Entre 1950 y 1970, la construcción de viviendas para acoger a la población emigrada desde los entornos rurales es uno de los procesos más destacados del crecimiento urbano, que da lugar a barrios con ínfimos estándares residenciales tanto en las características de la vivienda como del espacio público (Sorando, 2014; Musterd y Van Kempen, 2007). El barrio de Santa Clara surge, a finales de la década de 1950, en la primera periferia urbana, esto es, en la principal zona de crecimiento de Santa Cruz de Tenerife en aquellos años, a una distancia considerable del centro urbano y dejando entre una y otras cantidades importantes de suelo sin consolidar (García-Herrera, 2008).

Figura 24. Ortofotos de Santa Clara de 1964, 1987 y 2018



En la imagen de la izquierda las primeras promociones de vivienda del barrio en la década de 1960, aisladas del resto de la ciudad; en la central el conjunto de bloques que serían derribados a partir de 1992 y; a la derecha, el barrio en 2018 con las edificaciones posteriores a la reposición insertas en la trama urbana del distrito Ofracosta Sur. Fuente: Elaboración propia a partir de Infraestructura de Datos Espaciales de Canarias (IDECAN).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Su desarrollo se produce en un contexto de reactivación de la vivienda pública en la ciudad. La política de vivienda de Santa Cruz está dirigida a segmentos sociales deprimidos y, en línea con lo sucedido en otros contextos urbanos, favorece la segregación (Wilson y Aponte, 1987). Tal es así, que los proyectos de vivienda construida o financiada públicamente concentran espacialmente a personas semejantes en su posición social. De este modo, el diseño social del espacio tiende hacia un mayor agrupamiento de las inversiones en ámbitos privilegiados y hacia la dispersión de los grupos sociales más desfavorecidos por sectores de las periferias urbanas (figura 24). A partir de 1956 la Obra Sindical del Hogar (OSH), el Instituto Nacional de Vivienda (INV), la Institución Benéfica La Candelaria (Gobierno Civil) y el Patronato Municipal llevan a cabo algunas promociones de gran envergadura y otras de tamaño medio y, entre ellas, se encuadra la creación de las 816 viviendas del barrio de Santa Clara (Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, 1983).

Sin embargo, las construcciones de vivienda pública que se desarrollan en ese contexto presentan, además del aislamiento y la lejanía con respecto al centro urbano, unas viviendas de superficie reducida, con servicios mínimos en su interior y nula dotación de equipamientos colectivos y espacios públicos, unos rasgos que convierten a Santa Clara en un ejemplo de «suburbio oficial planificado» (García-Herrera, 1981). Lo cierto es que el rápido crecimiento de la población urbana en aquellos momentos fue determinante en la aparición de un urbanismo de urgencia que genera un entorno residencial con múltiples deficiencias (figura 25) que aún es recordado por los vecinos adultos y mayores.

Bueno, prácticamente las viviendas no tenían ni 45 metros cuadrados creo que eran, tenía una habitación de matrimonio, una pequeñita que no te cabían sino dos camas más o menos o literas, la mayoría de las personas utilizaban las literas o cogían el comedor de habitaciones porque las familias aquí eran muy grandes... cuando yo llegué a Santa Clara solamente estaban las viviendas, no había asfalto, no había luces en las calles, no había ni siquiera donde jugar a la pelota. (Entrevista con líder vecinal, 62 años, residente en Santa Clara desde 1961).

Era impresionante, era un barriadón, barriadón de península o de Italia de 1800, las casas pequeñas, nada de ascensor, todo parecía ciudadelas en bloque, vamos. (Entrevista con Santiago Díaz Mejías, Coordinador del Distrito Ofra-Costa Sur).

Ay señor, eso sí daba pena, porque yo iba a poner inyecciones y había que subir unas escaleras más malas, unas humedades, aquello sí era de pena, estaba muy mal. Y el baño, una vez que yo pedí el baño a una amiga que vendía ciegos por allí y me dice no mires para el baño, tuve que ir hacia atrás porque era chiquitito, chiquitito. (Entrevista con vecina, 70 años, residente en Santa Clara desde 1979).

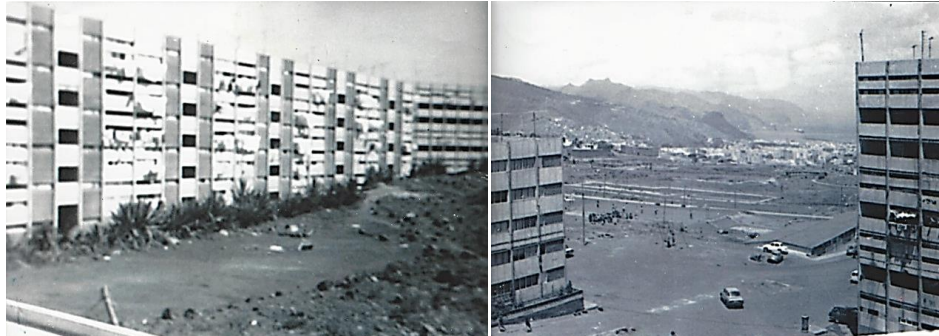
Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

Figura 25. Primeras promociones de vivienda pública de Santa Clara en la década de 1960



En la imagen de la derecha se distinguen en primer plano los bloques originales y al fondo la ciudad de Santa Cruz. Imágenes cedidas por Rosario Sánchez, Presidenta de la Asociación de Vecinos Mortes Afonso.

A las precarias condiciones de habitabilidad se añadían problemáticas de índole social y de convivencia, que acrecientan la imagen negativa y motivan que sea identificado como un área especialmente conflictiva de la ciudad en aquellos años. Lo cierto es que las dificultades de estos barrios no son casuales, pues se trata de lugares diseñados desde el principio para el alojamiento de población pobre, separados y aislados del resto de la ciudad y que se convierten en zonas no visibles y en sumideros de procesos de vulnerabilidad y exclusión social (Domínguez *et al.* 2009).

Aquí había un problema con el tema de la droga, antes eso era más visible, ahora hay mucho currante, mucho obrero y antes es verdad que las características eran más de marginales. (Entrevista con vecino, 31 años, natural de Santa Clara).

Las condiciones urbanísticas, económicas y sociales descritas dan lugar a la obsolescencia urbana¹⁴³ y conducen a que al cabo de un par de décadas se considere la renovación física como una prioridad en la medida que puede contrarrestar los problemas de diversa índole, materiales y sociales, del barrio (Figura 26). Por ello, el 23 de junio de 1992 se suscribe un acuerdo entre el Ministerio de Fomento, el Gobierno de Canarias, el Cabildo de Tenerife y Ayuntamiento de Santa Cruz para la reposición de las 816 viviendas de Santa Clara. Formó parte del Convenio del Patronato de la Candelaria junto a otras 300 viviendas en el barrio de San Pío. Se trató de un proyecto de 10.000 millones de pesetas, consistente en la demolición y posterior construcción del conjunto urbano, con obras que se extendieron a lo largo de una década y que fueron llevadas a cabo por la empresa Viviendas Municipales (Pérez, 2000).

¹⁴³ Entendida como la pérdida de capacidades que hace extinguir la vida útil de un tejido de ciudad en su conjunto, un agotamiento que se puede valorar desde una perspectiva urbanística, económica y social (Temes, 2007).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Figura 26. Derribo de los bloques originales de Santa Clara. Imágenes de 1996



Imágenes cedidas por Rosario Sánchez, Presidenta de la Asociación de Vecinos Mortes Afonso.

Los distintos agentes implicados en el proceso de transformación del barrio hacen una valoración diferente de los cambios. Las declaraciones en prensa de los dirigentes municipales ponen de manifiesto su satisfacción con la coordinación de las diferentes administraciones, con el ritmo de ejecución de las obras por parte de la empresa pública Viviendas Municipales y, sobre todo, con los resultados alcanzados pues, según declaran, se considera una de las operaciones urbanísticas más destacadas de la ciudad (Redacción El Día, 1998). La ejecución de las obras, señala el Concejal de Vivienda, «se ha realizado en una serie de fases que se inician con la adquisición de un solar exterior al barrio para realojar a las familias de las viviendas a demoler en la primera fase, un proceso que continuará de tal modo que en ningún momento ninguna familia quedara sin alojamiento hasta culminar en la generación de un entorno que haga posible una mejor convivencia» (Rodríguez, 2001). Esta apreciación sobre el proceso de realojo es compartida por los representantes de la asociación vecinal que, en sintonía con la visión oficial, destacan el carácter, a su juicio, ejemplar de la operación de reposición de viviendas.

Cuando empezamos lo primero que se iba a tirar era el bloque 4, porque era el peor que estaba y había que tirarlo... era donde más terreno había para poder edificar y poder meter a esa gente. Entonces la asociación junto con Viviendas Municipales los reunimos para informarles del proyecto que teníamos, cómo iba a ser y cómo iban a ser desalojados... A raíz de ahí ya se iba convocando bloque por bloque, se nombró de cada bloque a dos delegados para que tuvieran constancia con la asociación y viviendas para que a su vez comunicaran todo a sus vecinos. (Entrevista con líder vecinal, 62 años, residente en Santa Clara desde 1961).

No obstante, las fuentes consultadas y el discurso de los residentes no vinculados a la asociación de vecinos ponen en cuestión algunos de los aspectos que se mencionan desde la perspectiva oficial. La dilación durante más de una década y el sucesivo aplazamiento de la finalización de las obras es un hecho evidente, pues aunque se asevera de manera reiterada que el conjunto de las nuevas viviendas se entregaría antes de finalizar la década de 1990 (Redacción El Día, 1998), el citado proceso se hallaba sin rematar algunos años después del plazo indicado (El Día, 22-05-2002). No obstante, es la dimensión sentimental y de convivencia la que continúa generando mayor desencanto pues, a pesar de las evidentes

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

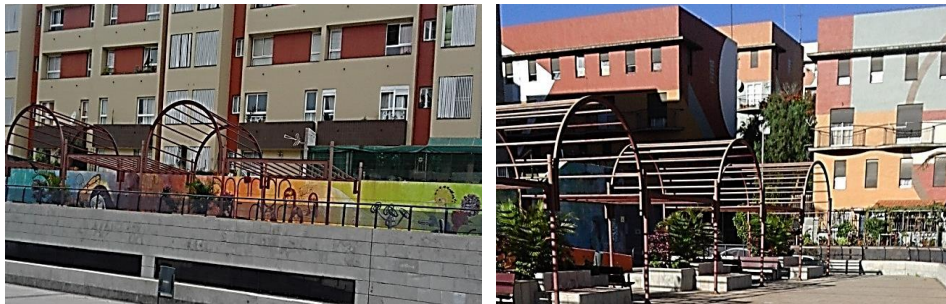
Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

mejoras del espacio residencial (figura 27), la percepción de una parte de los vecinos no es tan positiva. En esa línea, uno de los aspectos de la intervención que más se cuestiona es la escasa o nula atención que se prestó a la dimensión social y comunitaria, en tanto que la renovación provoca, desde este punto de vista, efectos desfavorables en la nueva vida vecinal, la cotidianidad urbana y el sentido de pertenencia e identificación colectiva.

Figura 27. Santa Clara en 2016. Bloques de viviendas posteriores al proceso de reposición



Autor: Juan Samuel García

Las aportaciones teóricas señalan que aunque las intervenciones sobre este tipo de ámbitos tienen con frecuencia una marcada dimensión física —rehabilitación o sustitución de bloques de viviendas con patologías constructivas— la social y comunitaria no puede ser olvidada, pues el carácter integral de las rehabilitaciones en los barrios periféricos resulta clave si se busca reducir los procesos de vulnerabilidad que amenazan al entramado social y económico de estas zonas (Bruquetas *et al.*, 2001). En tal sentido, la figura 28 en la que se representan los usos pormenorizados del suelo en el barrio, permite apreciar que este carece, también hoy, de los recursos que, junto con la vivienda, son necesarios para lograr una real mejora de la vida urbana. De hecho, la atención del proceso de renovación se centró casi de forma exclusiva en la sustitución de las edificaciones destinadas a vivienda para cumplir así con el imperativo de realojar a los vecinos. Los pocos espacios de relación social tienen un carácter residual, lo que se advierte no solo en su número y amplitud sino también en sus dotaciones y mantenimiento.

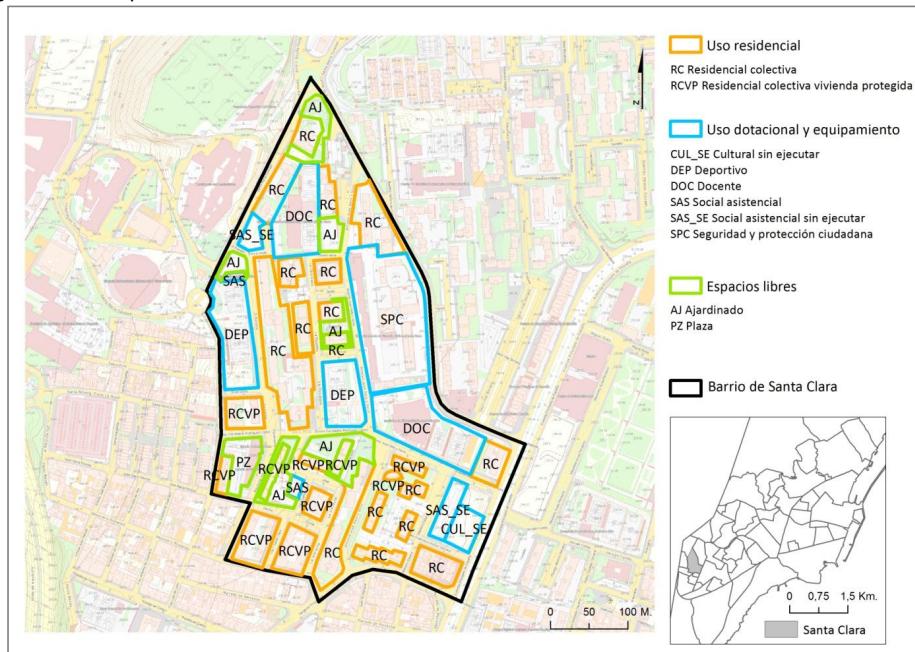
En la actualidad tampoco se percibe un interés por parte de la administración de mejorar la situación descrita, pues varios de los espacios disponibles para uso dotacional y equipamientos siguen a la espera de las actuaciones previstas (figuras 28 y 29). Así pues, se comprueba que las superficies destinadas a equipamiento cultural y social-asistencial continúan sin ejecutarse dos décadas después de la sustitución de las viviendas, con la única excepción del local de la asociación vecinal. Como resultado, al margen de los centros educativos y de alguna instalación deportiva, Santa Clara no dispone, más allá de los bloques de vivienda, de superficies que faciliten el encuentro y la relación vecinal, para una población que hoy se cifra en unos 3.600 vecinos.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Figura 28. Usos pormenorizados del suelo en el barrio de Santa Clara



Fuente: Elaboración propia a partir de PGO de 2013.

Tal es así, que los espacios libres entre edificios son, en su mayor parte, áreas carentes de posibilidades de uso y el amplio sector identificado como «seguridad y protección ciudadana (SPC)» corresponde a las instalaciones del acuartelamiento de la Guardia Civil (figura 29).

Figura 29. Santa Clara en 2018. Suelo destinado a equipamientos sociales y culturales e instalaciones de seguridad y protección ciudadana



A la izquierda, aparcamiento en la entrada del barrio en el espacio destinado a equipamiento social, asistencial y cultural (parte inferior derecha de la figura 28). A la derecha las instalaciones del Ministerio de Interior y de Defensa que sirven de residencia al cuerpo de la Guardia Civil y que, junto con el Instituto de Enseñanza Secundaria del distrito de Ofra, delimita el barrio por el margen derecho. Autor: Juan Samuel García.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

Los indicadores sociales disponibles ponen de relieve el retroceso del barrio a partir de la crisis. En 2001, Santa Clara era el único barrio de la ciudad que registraba valores superiores al umbral de referencia en los tres indicadores básicos de vulnerabilidad (vivienda, paro y educación). El barrio registraba en aquel momento una elevada tasa de paro (21,5%) y una proporción de población sin estudios y residiendo en viviendas en mal estado (23,4% y 9,4% respectivamente) muy superior a la media municipal (Ministerio de Fomento, 2011). Tras el estallido de la crisis económica, su situación social experimenta un retroceso significativo. Los datos de 2011 muestran un deterioro manifiesto en la dimensión socioeconómica, con un 50% de población desempleada (15 puntos por encima de la media municipal); una situación bastante extendida en los barrios del distrito del que forma parte, lo que motiva que este sea el que ocupe el primer lugar por la cifra de demandantes de ayuda y que también sobresalga por el hecho de que el 50% de los hogares perciben ingresos inferiores a 1.000 euros (IMAS, 2014).

Así, al interrogar acerca de la problemática social actual, las respuestas de los residentes revelan la existencia de problemas de pobreza, desempleo o malas condiciones laborales, en sustitución de las referencias a elevados niveles de delincuencia o drogadicción que constituían las dificultades más destacadas durante el último cuarto del siglo XX.

Yo creo que el tema de la gente parada, el tema del paro. Yo creo que sí, el tema del desempleo, el tema de la droga ha sido el de toda la vida, pero yo creo que ahora el tema del desempleo. (Entrevista con vecina, 54 años, residente en Santa Clara desde los 3 años).

La situación económica aquí en el barrio de Santa Clara es mala. Aunque la economía digan ellos [los políticos] que ha mejorado, eso será la macroeconomía, aquí no se nota nada. (Entrevista con vecino, 30 años, residente en Santa Clara desde 2010).

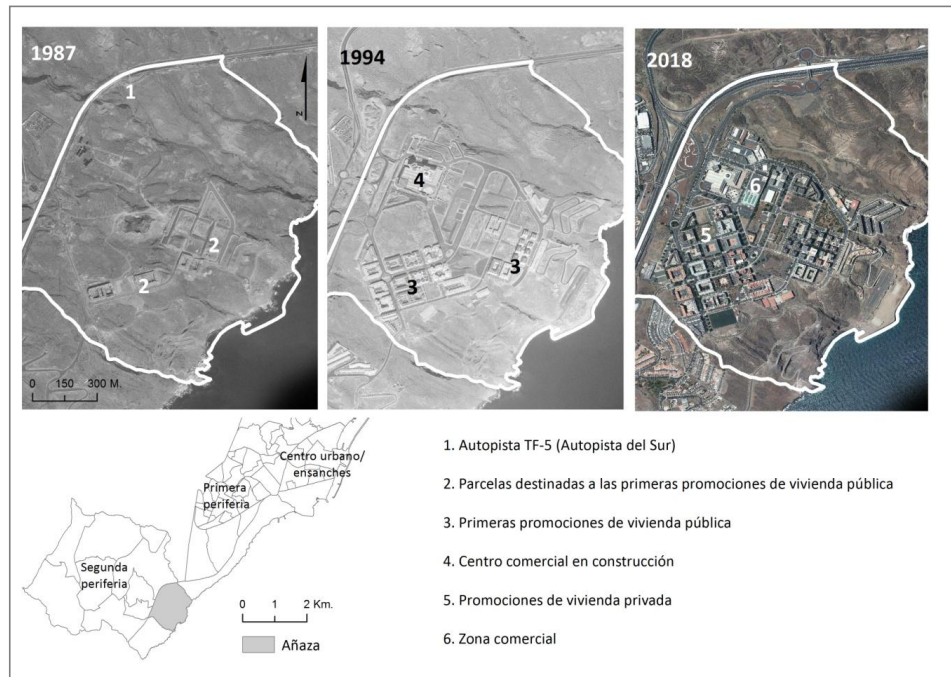
En virtud de lo dicho, los rasgos urbanos y sociales de Santa Clara lo convierten en un caso de interés para su estudio en detalle. Se trata de un barrio donde los procesos de vulnerabilidad y estigmatización se arrastran desde su origen y no se han superado más de medio siglo después. La corrección de los déficits en las edificaciones —sustitución total— supuso a finales del siglo XX un cambio notable en las condiciones materiales de existencia, pero no se acompañó de medidas en otros aspectos igualmente esenciales que hayan propiciado una mejora integral. Así, la ausencia de espacios libres y equipamientos de uso colectivo continúa siendo uno de los déficits más notables, a lo que se suma una precaria situación social que, agravada desde 2008, sitúa a una parte de su población, difícil de cuantificar pero sin duda importante, en riesgo de exclusión.

5.3.2. La producción oficial de ciudad de finales del siglo XX para colectivos vulnerables. El barrio de Añaza en la segunda periferia.

Hasta los años ochenta del siglo pasado, el lugar en el que actualmente se ubica el barrio de Añaza era una porción de suelo rústico costero (figura 30), a 8 kilómetros de la ciudad, surcado por algunos barrancos y con restos de antiguos usos agrícolas que se

extendía entre la autopista del sur y el mar (Ministerio de Fomento, 2011). En la década de 1980 se planifica y ejecuta este barrio para el realojo de vecinos procedentes de diferentes sectores de infravivienda de la ciudad. Las primeras 365 viviendas, repartidas en cuatro promociones públicas dirigidas al alquiler, se comenzaron en 1987 y se empezaron a ocupar a principios de 1989, sin disponer del servicio de recogida de basuras y sin conexión mediante transporte público con el resto de la ciudad (Gestur, 2004).

Figura 30. Ortofotos de Añaza de 1987, 1994 y 2018



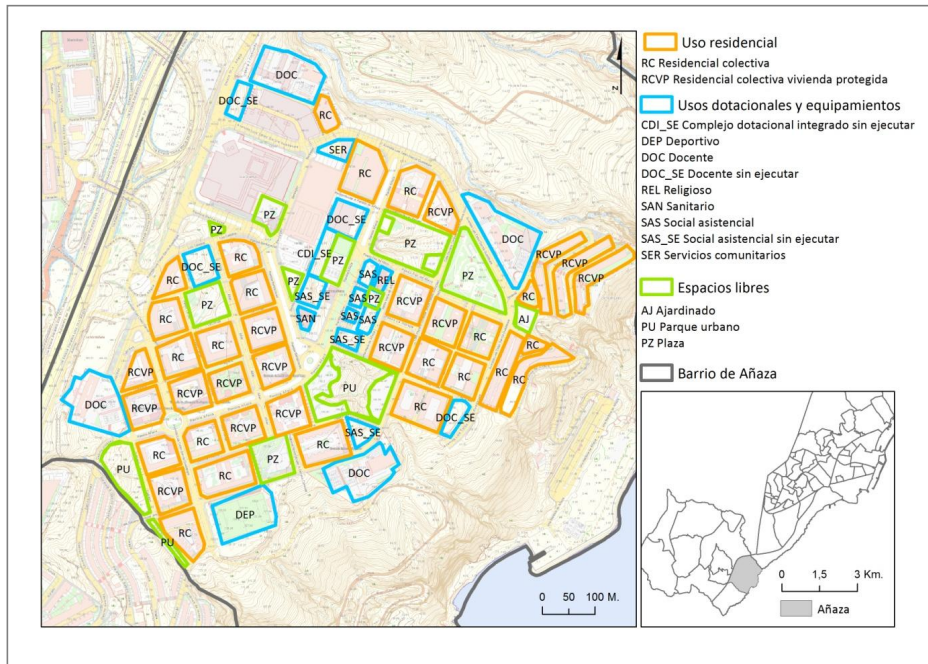
En la imagen de la izquierda se aprecia el trazado de la urbanización de las parcelas que albergarían los bloques de vivienda más antiguos del barrio; en la central ya están realizadas las primeras promociones y en proceso de construcción el centro comercial; y a la derecha, el barrio como lo conocemos en la actualidad con las promociones privadas de finales del siglo XX, la ampliación de la zona comercial y los equipamientos del barrio. Fuente: Elaboración propia a partir de Infraestructura de Datos Espaciales de Canarias (IDECAN).

Añaza presenta la particularidad de ser el primer barrio de vivienda pública de Santa Cruz planificado en sentido integral. Es decir, no sucede, como en las promociones oficiales de las décadas anteriores donde todo el suelo disponible se ocupaba para el uso residencial, pues su urbanización se proyecta con modalidades bien definidas de vivienda pública y con una reserva de suelo suficiente para equipamientos y espacios públicos (figura 31). Ese hecho lo convirtió, en su momento, en un modelo que se llegó a considerar ejemplar (Gestur, 2004).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/		
Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1		
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56	
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36	
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12	

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
 5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

Figura 31. Usos pormenorizados del suelo en el barrio de Añaza (2013)



Fuente: Elaboración propia a partir del PGO de 2013.

Sin embargo, en su ejecución la administración reproduce de nuevo las formas de construir ciudad para los grupos o clases populares ampliamente ensayadas en las décadas previas. Es decir, primero, sitúa al barrio en la periferia más alejada y desconectada de la ciudad y, después, el alojamiento en viviendas recién construidas, pero de baja calidad, se realiza sin la dotación de los sistemas generales mínimos que contempla y a los que obliga el planeamiento. En este sentido, resulta sintomático que a finales del siglo XX se levanten, en un contexto democrático, conjuntos residenciales como el de Añaza en entornos aislados y carentes de los servicios básicos. Ello supone, en definitiva, la consolidación de un modelo de ciudad tendente a reforzar la segregación, pues la ubicación diferencial de las personas en el territorio, en relación con su capacidad económica y/o condición social, es una de las características más destacadas del crecimiento de las ciudades en el contexto de urbanismo neoliberal de las últimas décadas (Vilagrasa, 2000; Brenner y Theodore, 2002; Méndez *et al.*, 2015).

En Añaza esto se traduce en una serie de dificultades y carencias reales que presenta el barrio desde su origen y que constituyeron el germen de sus precarias condiciones

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

sociales. Entre ellas destacan su lejanía con respecto a la ciudad¹⁴⁴, la carencia inicial de conexión por medio de transporte público —a pesar de ubicarse al borde de la autopista que comunica a la ciudad de Santa Cruz con el sur de la isla—, la proximidad de instalaciones industriales molestas, el carácter en origen de barrio exclusivamente dormitorio, la desproporcionada concentración de viviendas de promoción pública destinadas a realojar a vecinos desplazados de otros sectores de la ciudad y la nula dotación que se subsana, parcialmente, a partir de las reiteradas demandas vecinales (Díaz-Rodríguez y García-Hernández, 2014).

A esas deficientes condiciones de habitabilidad se añaden su vulnerabilidad social y precaria vertebración vecinal, pues hay que tener presente el perfil de las personas que pasan a ser realojadas en el barrio: población de bajos ingresos, procedente en origen del desalojo de diferentes enclaves urbanos de infravivienda del resto de la ciudad y, por ello, sin una trayectoria previa de vida en común y carentes de arraigo e identidad hacia un lugar del que pasan a convertirse en primeros pobladores. En este sentido, los propios redactores del plan parcial admiten que esta excesiva concentración de vivienda social y la carencia inicial de dotaciones y equipamientos fueron los puntos débiles del proyecto (Gestur, 2004). En definitiva, Añaza actúa como un área receptora de población desfavorecida, gente despojada de su derecho a la ciudad para la que no se crea un espacio habitable, pues al centrar solo la atención en el alojamiento (figura 32) se descuidaron otras dimensiones indispensables para el bienestar, la cohesión de sus habitantes y para evitar o, al menos, frenar la aparición de entornos socialmente vulnerables.

Esto era un erial, después una finca de plátanos y luego hicieron ahí cuatro bloques de viviendas y metieron a la gente... Ese era el concepto que había en aquella época de lo que era la vivienda social, la administración tenía ese concepto desgraciadamente, no aprendieron con la experiencia de Santa María del Mar, ni con la experiencia de San Pío ni de Santa Clara, sino siguieron cometiendo los mismos errores. (Entrevista con líder vecinal, 65 años, residente en Añaza desde 1989).

Toda esta zona [donde se desarrolla posteriormente el distrito Suroeste y el barrio de Añaza] fue una zona agrícola de un rendimiento importantísimo, era una finca que venía desde arriba, de la Carretera General del Sur, encima de Santa María del Mar que hay un molino viejo, hasta la costa... es fácil observarlo, si uno mira el paisaje que queda por ahí se van viendo los bancales con mucha facilidad. (Entrevista a Carmelo Vega, exconcejal¹⁴⁵ y vecino de Añaza desde 1998).

Cuando yo llegué a vivir allí aquello era prácticamente un descampado. Estaban hechas las ramblas pero apenas había transporte público... Apenas había comercio, había uno o dos bares en lo que llaman las casas amarillas [los bloques de vivienda del

¹⁴⁴ A 8 km del centro urbano, el barrio es parte del amplio sector de 15km² al suroeste de la ciudad, conformado por un conjunto de núcleos dispersos de diverso origen en el que se construyen polígonos de vivienda pública y privada en las últimas décadas del siglo XX (Díaz-Rodríguez *et al.*, 2002).

¹⁴⁵ Formaba parte de Iniciativa Canaria Nacionalista (ICAN), un movimiento político de izquierdas que en 1991 consigue entrar en el ayuntamiento de Santa Cruz con dos concejales, formando parte de la oposición en aquellos años.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

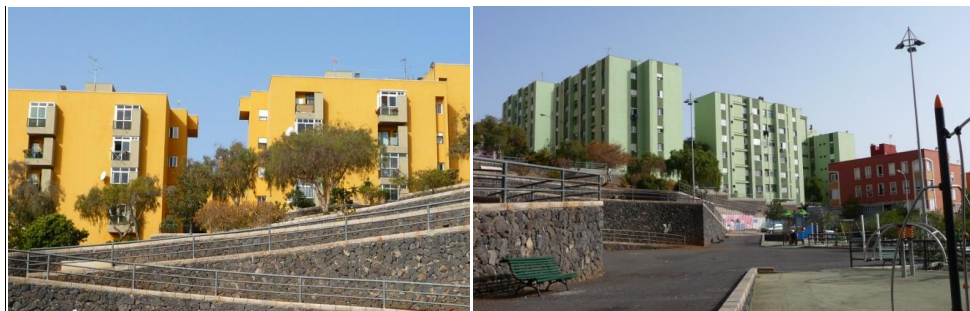
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

barrio son reconocidos por sus residentes por el color], no había farmacia, la farmacia había que ir a Santa María del Mar. No había correos, teníamos que ir a Taco, para cualquier trámite tenías que ir a Taco y no existía nada, no había ninguna infraestructura. (Entrevista con vecino, 61 años, residente en Urbanización Acorán desde 1992)¹⁴⁶.

Desde que se construye Añaza lo que se plantea desde el ayuntamiento es hacer un gueto, sacar lo que ellos creen malo de la ciudad y meterlo en la periferia y crear su propio gueto... Añaza tiene un gran estigma que tienen que pasar muchas generaciones más y no lo sé, porque viendo el gran centro comercial de ONGs que hay en esta avenida pues difícilmente nos podremos sacar el estigma este de un gueto. (Entrevista con vecino, 36 años, residente en Añaza desde 1991).

Figura 32. Promociones de vivienda pública de Añaza



Autor: Juan Samuel García.

Para comprender la transición desde esa situación inicial hasta el momento actual, es fundamental tener presente el papel que juegan en el barrio los movimientos vecinales. Desde que los primeros grupos de vecinos se establecen en Añaza toman conciencia de las precarias condiciones de vida que les ofrece su nuevo lugar de residencia, pues disponer de una vivienda no es suficiente para habitar en condiciones adecuadas, lo que unido a la distancia con respecto al centro urbano, genera serias dificultades. La importancia del capital social es fundamental en barrios como Añaza, al aportar cierta estabilidad para hacer frente a las adversidades y combatir el incumplimiento por parte de la administración local de lo previsto en el planeamiento.

En el proceso de gestación y consolidación de Añaza uno de los hitos más importantes fue la incorporación, a mediados de la década de 1990, de una gran superficie comercial, la primera de la ciudad y la segunda del área metropolitana (figura 33). Aunque no sea una iniciativa propiciada directamente por la administración, este tipo de proyectos no deja de

¹⁴⁶ La Urbanización Acorán es una zona residencial para clases medias localizada en el límite con el municipio de El Rosario y al Suroeste del barrio de Añaza, del que se encuentra separada por el barranco de Los Pocitos. Su trazado se inicia en la década de 1990, pero su crecimiento se produce a partir de principios de este siglo y tiene la función propia de una ciudad dormitorio.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

ser una forma de vincular a un barrio marginal a la ciudad, por medio de la introducción de un elemento de centralidad que le de visibilidad y reconocimiento al territorio y lo convierta en un entorno más accesible en términos reales y en la percepción de la ciudadanía (García-Ramón *et al.*, 2014).

Figura 33. Centro comercial del barrio de Añaza



Autor: Juan Samuel García.

Asimismo, es oportuno indicar que a veces este tipo de actuaciones pueden conllevar una cierta revalorización de un barrio, o de ciertos sectores, a través de la incorporación de cambios en los usos del suelo y de la modificación de las dinámicas de la población local, con la incorporación de residentes con nuevos perfiles, que pueden producir efectos a nivel comunitario (Domínguez *et al.*, 2009). En Añaza, además de variar parcialmente la percepción negativa, el centro comercial es el detonante de transformaciones urbanísticas en el entorno (figura 34). Su construcción y puesta en funcionamiento parece haber contribuido a la revalorización de los solares próximos en los que la iniciativa privada levanta bloques de viviendas de mayor calidad y precio (Gestur, 2004; Díaz-Rodríguez y García-Hernández, 2014).

Figura 34. Bloques de viviendas de promoción privada de Añaza



Autor: Juan Samuel García.

La incorporación de nuevos residentes con un perfil socioeconómico diferente al de los primeros ocupantes es un factor relevante que explica la desidentificación que expresan sentir entre ellos mismos y, especialmente, con los vecinos más antiguos, lo que hace que

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 2316911	Código de verificación: f8VfVIN1
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte II. Desigualdad y vulnerabilidad en Santa Cruz de Tenerife.
5. La ciudad olvidada: Trayectoria de los espacios urbanos en desventaja

vivan al margen de las dinámicas y de las prácticas comunitarias que se vienen desarrollando en el barrio en los últimos años.

Realmente no me relaciono, no paseo por el barrio, pero yendo el otro día por la zona esa donde están todas las asociaciones pegadas, me dio una sensación extraña. No es habitual que haya tanto centro de ayuda y es como decir, fomenta un poco más que se viva de esa manera, no sé, es la sensación que tuve. (Entrevista con vecino, 39 años, residente en Añaza desde 2014).

Este hecho puede ser considerado una debilidad en el funcionamiento del barrio. En el momento actual abandonar el individualismo sería vital para ámbitos en los que adquieren especial intensidad problemas diferentes, pero igual de importantes que los que tuvieron que afrontar los primeros vecinos. Entre estos, destacan los que han surgido en torno a la vivienda, en particular a partir de los procesos de desposesión que en los últimos años han afectado de forma contundente las condiciones de vida de una parte de los residentes.

A pesar de las mejoras que ha ido experimentando a lo largo de su proceso de crecimiento, es preciso indicar que Añaza, con más de 9.000 residentes en 2019, presenta carencias que son una muestra de su carácter vulnerable y de las dificultades de integración social, lo que puede generar entornos de exclusión social tal como ha sucedido en otros contextos (Hernández-Aja, 1997; Alguacil *et al.*, 2014). En este sentido, incluso con anterioridad a la crisis se registraban indicadores reveladores de las dificultades de este barrio, entre los que destacaba la elevada tasa de paro (22,1%) y de población sin estudios (15,7%)¹⁴⁷ (Ministerio de Fomento, 2011). También era significativo el porcentaje comparativamente alto de hogares con un adulto y un menor o más, síntoma de la proporción de hogares monoparentales y de ciertos problemas de desestructuración social. En este sentido el análisis de Guarro y Hernández (2003) sobre el alumnado del IES María Rosa Alonso de Añaza es una muestra expresiva de tal situación, al afirmar que el 40% pertenece a hogares compuestos por familias con un solo progenitor, habitualmente una mujer, en muchos casos joven, cuyos hijos menores son cuidados con frecuencia por alguno de los abuelos o por un hermano mayor. Después de más de una década, el análisis cualitativo indica que estos problemas persisten en el barrio.

El índice de natalidad en chicas jóvenes siempre ha sido un problema en el barrio, ahora un poquito a menor escala, pero siguen habiendo madres jóvenes, con un hijo, incluso dos y hasta tres, ¿sabes? a lo mejor con 23 años y ya eres madre de tres hijos. (Entrevista con vecina, 33 años, residente en Añaza desde 1989).

Acaba de salir un estudio desde el ayuntamiento donde nos sitúa que tenemos la mayor población juvenil del municipio, con lo cual somos más jóvenes... poca formación porque muchos abandonan el ciclo escolar, gracias a Dios cada vez menos,

¹⁴⁷ Este indicador es especialmente expresivo si tenemos en cuenta que Añaza es el barrio más joven de Santa Cruz y normalmente las carencias en la dimensión educativa se hallan en poblaciones envejecidas que no tuvieron, en su momento, oportunidad de acceder al sistema educativo. Por tanto, esta situación informa del elevado índice de fracaso escolar existente en el barrio, que ha sido corroborado en otros trabajos (Guarro y Hernández, 2003).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

pero sigue pasando eso, abandono a temprana edad, madres adolescentes solteras, familias desestructuradas, eso para mí es un problema social que tenemos ahí pendiente. (Entrevista con vecino, 36 años, residente en Añaza desde 1991).

La situación social del barrio continúa siendo desfavorable pues, según se desprende de los datos más recientes, los procesos de vulnerabilidad se estarían propagando y acentuando como efecto de la crisis. En tal sentido, es alarmante el aumento del número de demandantes de ayuda social, cifrado en 2012 en 3.319 personas, lo que representaba el 40% de la población residente en el barrio en aquella fecha (IMAS, 2014). Esas cifras reflejan la creciente precariedad en la que vive una parte importante de la población, en particular aquellos cuyos recursos se ven disminuidos al carecer de empleo, lo que afectaba en 2011, hasta el 30% e incluso el 40% de los activos en algunas de las secciones censales que disponen de información sobre ese particular (Ministerio de Fomento, 2011).

En síntesis, el análisis de estos dos barrios, levantados en distintos contextos temporales y en ámbitos de la ciudad distantes, constituye un buen ejemplo de la producción urbana desigual y demuestra la especial debilidad que presentan estos entornos con una vulnerabilidad socioespacial heredada. Hasta aquí se han expuesto aquellos hechos a través de los que se manifiestan los procesos de vulnerabilidad y exclusión social en el marco de la lógica de la producción de ciudad y de sus efectos en los territorios con mayores dificultades. No obstante, esta relevante faceta no es la única a tener en cuenta, pues el «habitar», es decir, la lógica de la apropiación que se expresa en las prácticas cotidianas que desarrollan las personas en sus entornos de existencia diaria, tiene también gran importancia a la hora de valorar cómo las experiencias y estrategias de los residentes intervienen o no en la mejora de sus condiciones de vida. Este examen se efectúa mediante el estudio de caso y la utilización de diversas técnicas cualitativas y persigue captar esas otras dimensiones más subjetivas, pero igualmente importantes de la vulnerabilidad urbana.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

**PARTE III. LA VIDA COTIDIANA EN LAS PERIFERIAS SOCIALES:
ESPACIOS, ACTORES Y SENTIMIENTOS**

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.

Esta tercera y última parte de la tesis examina, por un lado, los efectos de las políticas urbanas recientes en las condiciones de existencia diaria de los residentes en dos barrios vulnerables de la periferia de Santa Cruz de Tenerife y, por otro, cómo las prácticas sociales que en ellos se desarrollan contribuyen o no a mitigar tal condición. Los barrios elegidos como casos de estudio, Santa Clara y Añaza, tal y como se ha expuesto hasta aquí, forman parte, desde sus orígenes hasta la actualidad, de la ciudad vulnerable y han estado marcados por un estigma social que aún persiste. El examen de la cotidianidad, mediante el análisis de caso, se enmarca en la lógica de la apropiación, cuyo estudio es posible a la escala espacial del barrio, entendida aquí no solo en términos absolutos de tamaño o extensión, es decir, como un espacio físico, tangible y medible, sino en toda la relatividad que conlleva su interpretación en términos relacionales, es decir, como una realidad compleja y dinámica resultado de la interacción socioespacial que construyen los residentes en torno a su vida cotidiana. Siguiendo los planteamientos de Lefebvre, estas dimensiones que conforman, respectivamente, el espacio percibido o las prácticas espaciales y el espacio vivido o los espacios de representación, forman parte de la producción del espacio urbano e interactúan con la lógica de la producción oficial de ciudad. Se indaga, en esta ocasión, sobre cómo la construcción de ciudad pasada y presente no solo tiene una expresión material determinada como resultado de la acción social, sino cómo esa misma expresión física del espacio, puede retornar a la sociedad y alimentar la reproducción de la desigualdad y la vulnerabilidad urbanas. Bourdieu expresa esta última idea, a partir de la consideración de la «construcción política del espacio», es decir, la «construcción de grupos homogéneos con fundamento espacial»; una política, en último término, responsable «de lo que puede observarse directamente en los bloques habitacionales degradados o las urbanizaciones abandonas por el Estado» (1999: p. 5).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
6. Los espacios de vida cotidiana en Santa Clara y Añaza

6. LOS ESPACIOS DE VIDA COTIDIANA EN SANTA CLARA Y AÑAZA: ENTRE LA PRECARIEDAD DEL ESPACIO PÚBLICO Y LA BÚSQUEDA DE ENTORNOS ALTERNATIVOS DE CONVIVENCIA

En sintonía con el marco teórico y conceptual y los objetivos de esta tesis, la dimensión espacial resulta clave para explicar e interpretar de modo adecuado los procesos de desigualdad y vulnerabilidad social que experimentan determinados sectores urbanos (Lefebvre, 1991; Harvey, 2007). Por tanto, los aspectos físico-espaciales no se consideran el mero producto o resultado final de los procesos y dinámicas sociales (Castells, 1977), sino una variable explicativa en sí misma que puede reforzar o mitigar los procesos de vulnerabilidad y exclusión social. Esta consideración aporta significado al análisis que sigue pues, desde esa perspectiva, la existencia y estado de los espacios de vida cotidiana es una cuestión relevante en el nivel de bienestar, de igual modo que su ausencia, escasez, baja calidad y la carencia de identificación por parte de los residentes se pueden considerar, también, factores de vulnerabilidad urbana (Díaz-Cortés y García-Ramón, 2010; Madanipour, 2010; Alguacil *et al.*, 2014).

La noción de «espacios de vida cotidiana» que se explora en esta tesis incluye, por un lado, aquellos espacios públicos abiertos tradicionales —plazas, parques, paseos u otros espacios colectivos no sometidos al consumo y a la privatización— (Ortiz, 2004; García García, 2011a; García-Herrera, Díaz-Rodríguez y Armas-Díaz, 2013; García Ramón *et al.*, 2014), de uso gratuito que reúnen condiciones para ser utilizados por todo tipo de usuarios y donde esa apropiación colectiva, cuando existe, les dota de significado. Por otro, entrarían también a formar parte de los espacios de la cotidianidad aquellos otros lugares de proximidad, espacios interiores de asociaciones o agrupaciones de vecinos o culturales, no siempre diseñados o pensados para ciertas formas de uso, pero donde se acaban desarrollando diversas maneras de interacción social que satisfacen las necesidades de ocio, comunicación y relación de determinados colectivos (mujeres, personas mayores, jóvenes, inmigrantes....) (Díaz-Cortés y García Ramón, 2010).

Con respecto a los espacios públicos abiertos son numerosos los análisis que han puesto de relieve su importancia para la sociabilidad, el bienestar y la salud ciudadana (Borja y Muxí, 2000; Ortiz, Baylina y Prats, 2008; Díaz-Rodríguez *et al.*, 2015). En todo caso, esos mismos estudios atribuyen gran relevancia a las cualidades formales que deben reunir los espacios de relación; aspecto que resulta clave, pues la existencia de plazas, parques y paseos es una condición necesaria pero no suficiente para responder con éxito a las diversas necesidades y formas de interacción y convivencia. Las propiedades o atributos físicos son, pues, esenciales para la interrelación y la diversidad de usuarios. Fenster (2005) concede gran importancia, desde un planteamiento que trasciende la perspectiva de género, al concepto de confort en relación al espacio público, junto a los de pertenencia y compromiso (Ortiz *et al.*, 2008: p. 294). Otros trabajos han destacado también diversas cuestiones que tienen que ver con la estética y la multifuncionalidad y con las relativas a la accesibilidad y la visibilidad, como requisitos que permitirían crear espacios públicos capaces de acoger a distintos perfiles de usuarios (Borja y Muxí, 2000; Gelh, 2006; Caquimbo, 2008).

También se ha señalado la relevancia particular de estas cualidades materiales en el caso de los espacios públicos situados en los barrios periféricos, pobres y degradados, al

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

afirmar, que el buen diseño y la buena calidad de los materiales, pueden ayudar a sus residentes a «mejorar objetivamente su calidad de vida, favorecer la emergencia de una identidad social positiva y facilitar, de esa manera, la interrelación con el resto de la ciudad» (Pol i Valera, citado en Ortiz et al, 2008: p. 295). Este último aspecto es clave porque la carencia de uso y, en definitiva, de vida de muchos de estos lugares en distintos sectores de la ciudad, pero en particular en los más desfavorecidos, tiene mucho que ver con sus deficientes condiciones físicas que abarcan desde su emplazamiento en la trama urbana; sus condiciones de acceso y visibilidad; pasando por su grado de conservación o abandono (limpieza y mantenimiento); la escasez de mobiliario o la insuficiente iluminación; la ausencia de áreas de sol, de sombra y presencia de vegetación; hasta la existencia de zonas de juego para niños y de descanso para los mayores. Cuando no se reúnen los requisitos mínimos que hacen atractiva la estancia en el lugar para personas con distinto perfil, se desmotiva la afluencia de usuarios y, en ocasiones, unos atributos negativos también contribuyen a explicar la apropiación de los espacios públicos poco o nada frecuentados, por colectivos diversos con problemas de exclusión (jóvenes, inmigrantes, indigentes...) lo que conduce a un mayor abandono y a la generación y propagación de una imagen de inseguridad o de peligro (Mitchell, 1997; Mela, 2014; Maqueda, 2015).

Entre las distintas modalidades de espacios de vida cotidiana, se ha optado por presentar primero el análisis del espacio público abierto en los barrios seleccionados. Tal elección no es casual, pues es habitual que en las áreas vulnerables de la ciudad sean estos los lugares en los que la vida colectiva muestra mayor intensidad (Aramburu, 2008) y, en algunos casos, pueden ser el único ámbito con interés para su estudio desde la perspectiva que aquí se propone. No obstante, las circunstancias pueden ser diferentes a las señaladas, dado que no siempre los espacios públicos abiertos son lugares aptos para el uso por su carencia de confort y por la percepción que tienen los potenciales usuarios sobre su atractivo y seguridad. También es verdad que esa ausencia de condiciones es uno de los factores a tener en cuenta, en especial cuando se analiza la vida cotidiana en áreas vulnerables pues, en estos casos, es posible que los residentes hayan encontrado lugares alternativos a los espacios públicos tradicionales (plazas, parques) en los que desarrollar su sociabilidad.

El trabajo de gabinete efectuado a partir del análisis del planeamiento y la aplicación de los Sistemas de Información Geográfica (SIG) ha permitido identificar y evaluar el número y la superficie útil para el uso ciudadano de cada uno de los espacios públicos abiertos de los barrios elegidos para el estudio en detalle. Por su parte, el trabajo de campo, mediante la observación no participante, las entrevistas y la observación participante, constituye la vía fundamental para el estudio, tanto de la situación y características de los espacios de relación, abiertos y de interior, como de las prácticas vecinales en unos y en otros. Con la observación sistemática no participante se obtiene una radiografía que da cuenta del uso social de las plazas y parques, mientras que a través de las entrevistas y de la observación participante se han explorado, por un lado, las razones que explican las prácticas vecinales observadas y, por otro, los sentimientos colectivos hacia los espacios de vida cotidiana.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
6. Los espacios de vida cotidiana en Santa Clara y Añaza

6.1. Rasgos físicos, superficies y distribución espacial de los espacios públicos: entre la desidia, el abandono y la precariedad

La importancia en las ciudades actuales de la existencia de espacios públicos adecuados en cantidad y calidad es un hecho sobre el que existe un acuerdo casi unánime. Su dotación y gestión es un aspecto clave desde la perspectiva de la equidad y, a la vez, la mejora de su calidad puede influir favorablemente en la convivencia, la cohesión social y en el fortalecimiento de la identidad local (Mier *et al.*, 2012). Sin embargo, las inversiones en el espacio público en las áreas urbanas vulnerables suelen ser exiguas, a pesar de constituir una de las vías de intervención de las administraciones para conseguir mejoras en las condiciones de vida de los residentes (García, 1999).

El estudio y valoración del papel de los espacios de relación vecinal en la vida cotidiana de los barrios vulnerables objeto de estudio, se efectúa a partir de diferentes técnicas cualitativas. No obstante, antes de abordar ese análisis, conviene conocer cuáles son los espacios que el planeamiento contempla, al margen de los dotacionales, para el uso ciudadano y cómo se reparten en la trama urbana. Con esa finalidad se consulta el PGO de Santa Cruz de Tenerife de 2013 que recoge información detallada sobre las diferentes modalidades, superficies y localización de los Sistemas Generales de Espacios Libres. Se incluyen como tales parques urbanos, plazas, espacios libres de protección, playas, áreas ajardinadas, paseos y áreas libres ajardinadas; si bien no todas esas modalidades son aptas para su uso ciudadano. Es lo que ocurre, por ejemplo, con las «áreas libres ajardinadas» que, aunque necesarias desde la perspectiva estética y ambiental, no son funcionales para el desarrollo de prácticas sociales diversas, desde el encuentro y la relación hasta otros usos rutinarios o no.

Para valorar en qué medida son suficientes las superficies destinadas a espacios libres, el PGO de 2013 toma como referencia el estándar legal de $5 \text{ m}^2/\text{hab}^{148}$. Se argumenta en la memoria de ordenación que el balance es positivo para el conjunto de la ciudad, pues con una superficie resultante de $7,06 \text{ m}^2/\text{hab}$ de Parques Urbanos y Plazas, se supera con holgura el mínimo establecido. No obstante, se obvia que dicho estándar está bastante alejado del europeo que sugiere una cantidad de 20 metros cuadrados de espacio público por habitante (Díaz-Rodríguez y García-Herrera, 2011) y tampoco se tiene en cuenta que el valor medio de la ciudad oculta la desigual atención que se otorga a esta cuestión en los diferentes sectores de Santa Cruz. De hecho, al observar la distribución de las superficies que se asignan a estas funciones en las grandes unidades socioespaciales de la ciudad, tal y como recoge la tabla 18, se advierte que el centro y sus ensanches, además de contar con una mayor cantidad de m^2 para tal fin, es también el ámbito en el que está previsto destinar una extensión superior de espacio para la ejecución de nuevas actuaciones, así como para las operaciones de remodelación o ampliación de las existentes. Por su parte, los datos del PGO para ambas periferias reflejan bien, por un lado, la cantidad más reducida de m^2 destinada a

¹⁴⁸ Se recoge en el Decreto Legislativo 1/2000 de las Leyes de Ordenación del Territorio y Espacios Naturales de Canarias (artículo 32.7^a) y se mantiene con la Ley 4/2017 de 13 de julio del Suelo y de los Espacios Naturales de Canarias (artículo 137).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

espacios libres y, por otro, una reserva de suelo menor para obras de mejora o construcción de otros nuevos.

Tabla 18. Estado de ejecución de los sistemas generales de espacios libres en Santa Cruz de Tenerife (2013)

Sector urbano/ superficie (m ²)	Existentes	Remodelación o ampliación	Nueva actuación o en construcción	Previsto sin ejecutar	Total
Centro urbano y ensanches	216.551	129.513	320.323	48.257	714.664
Primera periferia	57.582	12.087	162.186		231.855
Segunda periferia	77.678		229.365	238.515	545.558
Total	351.811	141.600	711.874	286.772	1.492.057

Fuente: Elaboración propia a partir de PGO de Santa Cruz de Tenerife de 2013.

Es significativo comprobar, también, como más del 80% de las superficies disponibles en la segunda periferia se incluyen bajo una modalidad diferente, «previsto sin ejecutar». Ello obedece a la inclusión de áreas que contribuyen a superar el estándar legal sin que haya intención, de momento, de adaptarlas al uso ciudadano. Se llega a tal conclusión al comprobar que buena parte de los espacios proyectados y, en particular, aquellos de mayores dimensiones, corresponden con las laderas de barrancos, de difícil transformación y en las que no están previstas actuaciones en un futuro inmediato. De este modo, no es extraño que las demandas de espacios de encuentro por parte de residentes y colectivos sociales sean continuas en este sector de la ciudad (figura 35). No parecen cumplirse, por tanto, los criterios que señalan que los espacios libres deberían actuar no solo como elementos estructurantes del territorio sino también «conformar una red coherente y jerarquizada que permita la complementariedad de usos y actividades con la flexibilidad necesaria para responder con eficacia a la evolución de las demandas y necesidades de la población» (PGO, 2013: p. 228). Los sectores urbanos que registran las mayores carencias no son objetivo prioritario de las operaciones de mejora, ni tampoco de las nuevas actuaciones y continúan a la espera de que se implementen algunos de los proyectos previstos. Del análisis del PGO se desprende la idea de que existe, por parte de la administración pública, una mayor preocupación por alcanzar o superar a escala municipal los estándares recomendados que por dotar desde la perspectiva de la equidad espacial de espacios que, como el mismo PGO recoge, «dignifiquen la calidad de vida de los barrios y ayuden a mejorar la calidad de vida de sus vecinos, sirviendo además como puntos de encuentro y relación social» (PGO, 2013: p. 228).

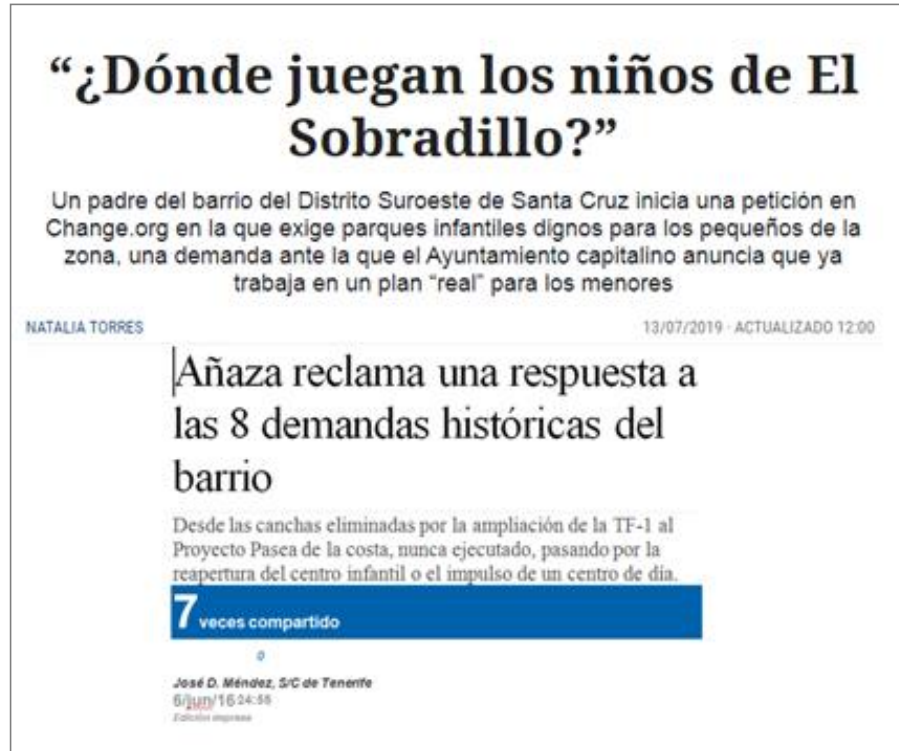
Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
6. Los espacios de vida cotidiana en Santa Clara y Añaza

Figura 35. Noticias de prensa sobre demandas ciudadanas de espacio público en la segunda periferia



Fuente: Periódico El Día.

Para ahondar en esta cuestión, se examina desde esa perspectiva el espacio público de Santa Clara y Añaza. A pesar de sus rasgos particulares y distintivos, estos dos barrios de la primera y segunda periferia tienen en común contar con pocos lugares destinados a la relación colectiva.

En el caso de Santa Clara, la reserva de espacios para este tipo de usos fue una cuestión irrelevante tanto en el contexto de su gestación en la década de 1950, como en el momento de la remodelación de su espacio residencial, en la de 1990. Razón que justifica que la superficie de espacios libres por habitante en el barrio (3,6 m²/hab.), se sitúe por debajo del estándar legal establecido (5 m²/hab.) (figura 36). Asimismo, si dejamos de considerar las superficies no aptas para el uso ciudadano, tales como intersticios entre edificios o áreas ajardinadas en las que ni siquiera es posible el tránsito, el resultado obtenido es aún menos favorable (2,5 m²/hab.), lo que supone que el espacio útil para estas funciones disminuye en un 30% con respecto a la información contenida en las fuentes oficiales. En relación con su distribución en el barrio, las pocas superficies existentes se sitúan

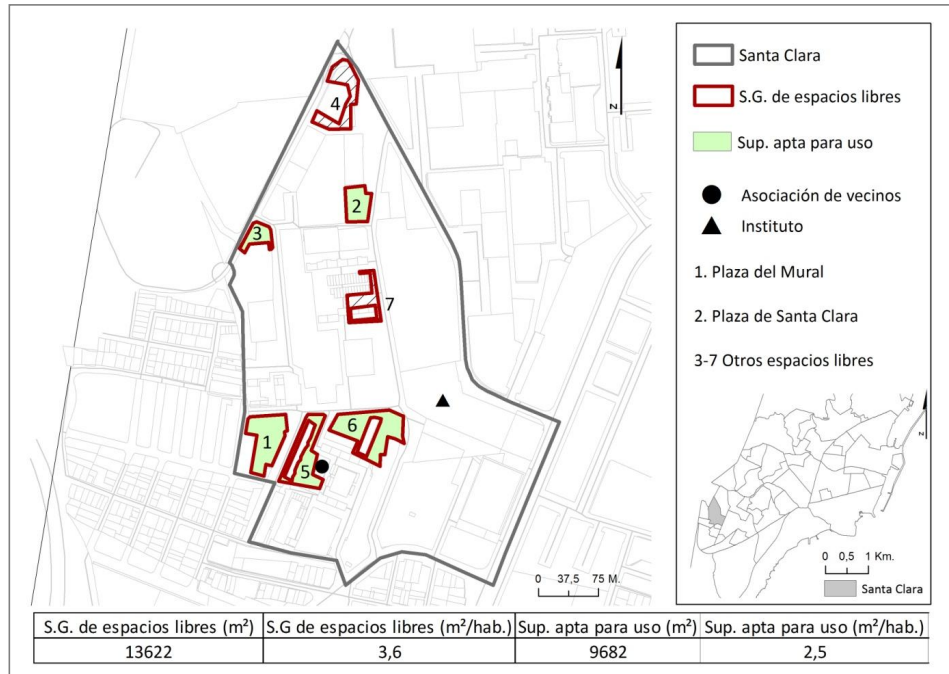
Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

mayoritariamente en torno al instituto y a la asociación de vecinos, mientras en el resto la ausencia de lugares de vida vecinal es notoria.

Figura 36. Sistema general de espacios libres en el barrio de Santa Clara



Fuente: Elaboración propia a partir del PGO de Santa Cruz de Tenerife de 2013.

No obstante, la escasez de espacios de relación social es solo una parte del problema; se debe atender, también, a las condiciones para su uso de las superficies disponibles. El trabajo de campo permite constatar que los lugares de vida colectiva se limitan a unas cuantas plazoletas de reducidas dimensiones (figura 37), desprovistas de cualquier atractivo por su pobre dotación, la baja calidad de la existente, el escaso mantenimiento y un importante deterioro que no invita a su uso; un entorno, en definitiva, con notables carencias materiales que contribuye, en cierto modo, a cimentar las dificultades de índole social.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
 6. Los espacios de vida cotidiana en Santa Clara y Añaza

Figura 37. Espacios libres del barrio de Santa Clara



En las imágenes los espacios identificados en el mapa con los números 3, 4, 5 y 6. Su dotación se limita a un par de bancos, alguna papelera y, en uno de los casos, un kiosco. Autor: Juan Samuel García.

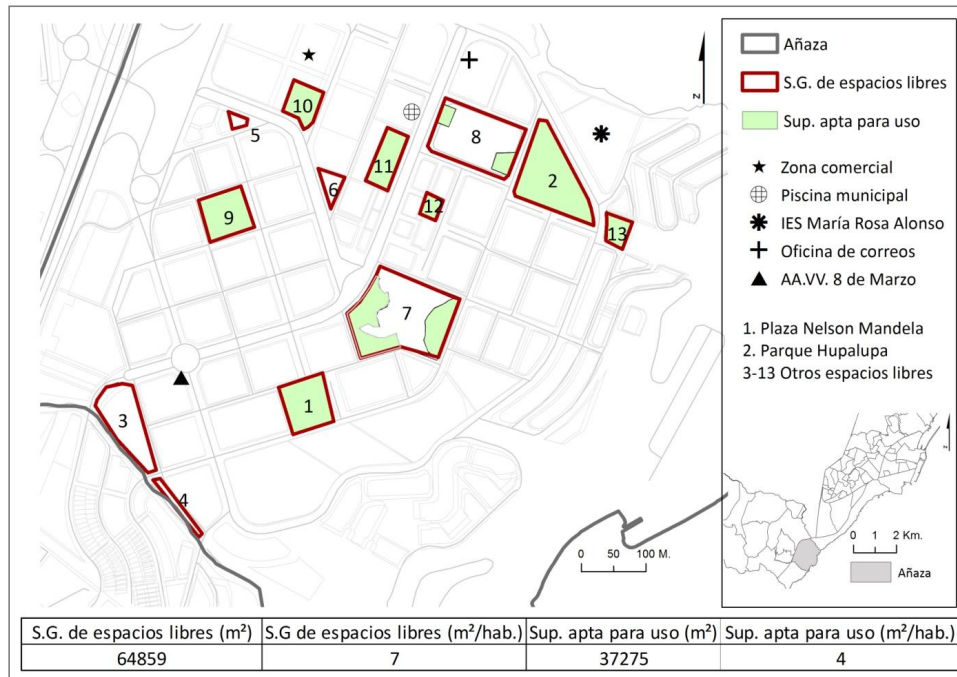
A diferencia de lo que sucede en Santa Clara, Añaza es un ejemplo de barrio planificado, donde el PGO contempla la reserva de superficies cuantiosas destinadas a uso público bien distribuidas por todo el barrio (figura 38). Tal es así, que con casi 65.000 m² de espacio libre público (7 m²/hab.) se supera con cierta amplitud el estándar mínimo de referencia. No obstante, esta positiva característica inicial, en términos cuantitativos, tropieza con las pobres cualidades que se aprecian sobre el terreno. Se comprueba que menos del 60% del total indicado es susceptible de algún uso por parte de los residentes y que la mayoría de los espacios disponibles se sitúan en torno a las áreas de reciente construcción, ocupadas por los espacios residenciales de promoción privada, por los principales equipamientos (piscina municipal, instituto de enseñanza secundaria, oficina de correos) y la gran superficie comercial. En cambio, el núcleo primigenio de vivienda social, en las proximidades de la Asociación Vecinal 8 de marzo, se caracteriza por la ausencia de plazas y parques.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Figura 38. Sistema general de espacios libres en el barrio de Añaza



Fuente: Elaboración propia a partir del PGO de Santa Cruz de Tenerife de 2013.

El análisis in situ permite distinguir, por un lado, unos espacios públicos en proyecto, otros ejecutados de modo parcial y, por último, algunos concluidos. Por esa razón, más metros cuadrados no significa necesariamente más cantidad, pues los estándares de superficie de espacio público por habitante se alcanzan incluyendo áreas que no están pensadas, ni habilitadas, para desempeñar tal función. Tampoco más cantidad significa más calidad, si atendemos a los rasgos formales de los espacios utilizables.

En Añaza, los ámbitos previstos para uso público por el planeamiento, pero que no han llegado a ejecutarse, se emplazan en su mayor parte en cursos de barrancos y barranqueras o próximos a ellos (figura 39) y ofrecen, en consecuencia, importantes desniveles salpicados de una pobre vegetación natural. Superan en conjunto los 10.000 m² y con frecuencia sus cauces se han convertido en depósitos de basuras y escombros. La mayoría han permanecido durante décadas como espacios en proyecto lo que lleva a afirmar que la cantidad de espacio público que se exhibe como uno de los aspectos favorables del barrio, sea en realidad una potencial fortaleza por ahora escasamente aprovechada.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
 6. Los espacios de vida cotidiana en Santa Clara y Añaza

Figura 39. Espacios libres sin ejecutar del barrio de Añaza



En las imágenes los espacios identificados en el mapa con los números 3 y 4, sectores baldíos al borde de un cauce que separa los barrios de Añaza y Acorán. Autor: Juan Samuel García.

Bajo el argumento de incorporar al planeamiento elementos naturales de interés, se clasifican como parque urbano o como plaza los terrenos abruptos, con acusada pendiente, cuyas condiciones topográficas dificultan su destino para este u otros usos. Los espacios libres de estas características son los de mayores dimensiones y cuentan, en el mejor de los casos, con algún sector con posibilidad de uso, aunque también limitada, pues su dotación se reduce a dos o tres bancos de mampostería sin respaldo, árboles que apenas dan sombra y, ocasionalmente, un parque infantil mal equipado y carente de mantenimiento (figura 40).

Figura 40. Espacios libres parcialmente ejecutados del barrio de Añaza



Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12



En la parte superior el espacio identificado en la figura 38 con el número 7; en la inferior el 8. En ambos casos se trata de barrancos que cuentan en algunos sectores de menor desnivel con pequeñas plazoletas, pero sin ningún elemento que invite al uso social. Autor: Juan Samuel García.

Por último, los espacios públicos que pueden considerarse concluidos, pues son aptos para su uso, presentan salvo contadas excepciones carencias importantes en cantidad y calidad de las dotaciones, así como un deficiente mantenimiento que genera una imagen de abandono que no favorece la estancia. Así sucede con la plaza que se inscribe en la zona de crecimiento más reciente del barrio (nº 9 en la figura 38) o con la plaza de la iglesia (nº 12 en la figura 38) cuya dotación no pasa de un par de bancos de mampostería sin respaldo (figura 41). Se trata, por tanto, de espacios indiferenciados, con carencias dotacionales y reducido significado para la ciudadanía, lo que podría explicar su bajo dinamismo y frecuentación vecinal.

Figura 41. Espacios públicos del barrio de Añaza



Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
6. Los espacios de vida cotidiana en Santa Clara y Añaza



En las imágenes los espacios identificados con los números 9, 11, 12 y 13. La primera, se localiza al oeste del barrio y ofrece un importante desnivel y escasa dotación; la segunda es una cancha de baloncesto que linda con la piscina municipal y que ha permanecido cerrada durante los últimos años; la tercera es la plaza adena a la iglesia con un mobiliario básico y, por último, un espacio rectangular cuyo único atractivo es su función de mirador hacia el mar. Autor: Juan Samuel García.

El espacio público de ambos barrios presenta carencias significativas en su cantidad y calidad. Aunque desde la administración se sostiene que son suficientes por contar con una superficie próxima o superior al estándar legal establecido por habitante, lo cierto es que para alcanzar dicho umbral se incorpora, por un lado, los espacios vacíos entre edificaciones que actúan, en el mejor de los casos, como pasajes peatonales y, por otro, aquellas superficies «libres», «verdes», «ajardinadas» o simplemente vacantes a las que los vecinos no tienen acceso y aún menos posibilidades de uso, dado que no están habilitadas o preparadas para ello. A esa escasez en el número y superficie de espacios disponibles se añade la pobreza de las cualidades formales de aquellos de los que sí pueden hacer uso los vecinos. Pobreza en su diseño y dimensiones, baja calidad de sus dotaciones, insuficiente mantenimiento y muchos de ellos sin nombre oficial, reflejo de su carácter indiferenciado a escala de la ciudad y de su reducido valor simbólico y significación social entre los residentes, lo que puede, sin duda, contribuir a su deterioro.

En definitiva, su reducido número y las condiciones materiales de los espacios públicos en los barrios objeto de estudio, se convierte en un factor más de su vulnerabilidad y no solo en una expresión o consecuencia de la misma. Por ello, serían precisas intervenciones dirigidas a transformar los actuales espacios libres de Santa Clara y Añaza que inhiben las relaciones, por su carácter inhóspito e indiferenciado, en espacios con un mínimo de confort para lograr lugares más agradables que puedan compartir usuarios con diferentes requerimientos. Se debe avanzar, por tanto, hacia la consecución de lugares de vida colectiva dignos, que sean el núcleo de la identidad colectiva y se caractericen por la diversidad de usuarios y de prácticas.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

6.2. Prácticas vecinales en los espacios públicos de las periferias vulnerables: la ausencia de usuarios y de usos

En este epígrafe se han seleccionado para su estudio en detalle los dos espacios públicos más representativos de cada uno de los barrios de estudio. En Santa Clara se examinarán los dos únicos ámbitos de relación abiertos de cierta entidad pues el resto solo son corredores o zonas de paso entre edificios. Ante la ausencia de denominación oficial se ha optado por emplear los nombres que los residentes utilizan para referirse a ellos; por un lado, la plaza de Santa Clara y, por otro, la plaza del Mural. La primera recibe esa denominación al ser, según los residentes, el principal espacio de relación, a pesar de su reducido atractivo y escasas dotaciones, con el que contó el barrio en su origen y, al parecer, desempeñó en el pasado una función destacada en la convivencia vecinal. Es una plaza rectangular (1.292 m²) que cuenta únicamente con media docena de bancos de mampostería sin respaldo, árboles que aportan algo de sombra y algunas papeleras (figura 42 y anexos 18 y 19).

Figura 42. Espacios públicos de Santa Clara seleccionados para su estudio en detalle



Arriba, la plaza de Santa Clara. A la izquierda, una visión general; a la derecha, uno de sus accesos. Abajo, la plaza del Mural. A la izquierda, el mural que constituye su elemento más representativo; a la derecha, el mejor mantenido de los tres niveles en los que se divide la plaza. Autor: Juan Samuel García.

La segunda, la plaza del Mural recibe ese apelativo por la existencia en uno de los laterales de un mural donde están representados personajes significativos del barrio. Es la nueva plaza que resulta de la operación de renovación de los inmuebles y constituye un espacio amplio (2.494 m²) que es quizás, después de las reiteradas demandas vecinales, el

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
6. Los espacios de vida cotidiana en Santa Clara y Añaza

mejor mantenido y dotado del barrio. Se desarrolla en tres niveles conectados por rampas y escaleras y cuenta con aparatos biosaludables, bancos con respaldo, papeleras, vegetación herbácea que no aporta sombra y un mural con elementos representativos del barrio (figura 42 y anexos 18 y 20).

El interés de tales espacios se justifica por las características de su génesis y localización. Se sitúan en dos sectores urbanos próximos, pero diferentes (nº 1 y 2 en la figura 36). La plaza de Santa Clara se emplaza en una parte del barrio considerada, con anterioridad a su remodelación, la menos conflictiva, pues se situaba algo distante de los bloques de vivienda principales de la década de 1950. En la actualidad es una zona alejada del sector de realojo mayoritario de los residentes tradicionales y que ha recibido población de otros barrios. Por su parte, la plaza del Mural se inserta en el ámbito que décadas atrás era considerado muy problemático y es, en la actualidad, el lugar de relación más próximo de los antiguos vecinos realojados en las nuevas edificaciones.

En Añaza, los espacios públicos de relación seleccionados para su análisis en detalle son una plaza de tamaño medio y un parque urbano de mayores dimensiones, ubicados en sectores diferenciados del barrio: la plaza Nelson Mandela y el parque Hermógenes Afonso de la Cruz (Hupalupa). La primera se sitúa en el núcleo inicial de vivienda social de finales de la década de 1980, emplazado en el extremo sur del barrio, esto es, en el sector que concentra todavía hoy los mayores problemas a nivel urbanístico y social¹⁴⁹. Se trata de un recinto cuadrado (5.272 m²) con dos tramos diferenciados: uno superior de acusada pendiente recorrido por una rampa con firme de tierra y grava y uno inferior con un área de juego infantil (figura 43 y anexos 18 y 21). Entre ambos se sitúa un espacio que puede admitir diversos usos y cuyo perímetro cuenta con pequeños árboles, algunas palmeras y una fuente que no funciona. Los bancos de travesaños de madera y con respaldo constituyen una novedad en el barrio, junto con una buena iluminación.

Por su parte, el parque Hermógenes Afonso de la Cruz, conocido popularmente como «Hupalupa», de mayores dimensiones, ocupa una superficie triangular (10.036 m²) adaptada a la topografía en pendiente mediante paseos en zigzag. Se emplaza en el extremo norte del barrio, en una zona que combina bloques de viviendas de iniciativa pública y promoción privada de la década de 1990. Destaca por ofrecer un diseño más cuidado que el resto de espacios públicos, aunque presenta carencias importantes para ser un buen lugar de encuentro: pavimento de tierra intransitable en condiciones normales para personas con movilidad reducida o para los que quieran acudir con sillas para bebé y para el resto de usuarios cuando llueve; bancos insuficientes, rotos y mal fijados al firme y déficits significativos en mantenimiento y limpieza (figura 43 y anexos 18 y 22).

¹⁴⁹ En la reunión mantenida el 20 de enero de 2017 con un grupo de técnicos que forman parte de la Coordinadora de Añaza se pudo comprobar la preocupación que existía sobre este sector del barrio por el mal estado de limpieza de las zonas comunes, las dificultades de acceso en muchos de los bloques para personas mayores o con movilidad reducida, las relaciones personales complicadas entre los vecinos y el repunte de problemas vinculados a la drogadicción.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Figura 43. Espacios públicos de Añaza seleccionados para su estudio en detalle



Arriba, la plaza Nelson Mandela. A la izquierda, su parque infantil; a la derecha, el sector superior de rampas de tierra y grava. Abajo, el parque Hupalupa. A la izquierda, una visión general; a la derecha una de detalle de algunos de sus bancos. Autor: Juan Samuel García.

Su elección se sustenta, también, en su ubicación en dos sectores del barrio de características socioespaciales diferentes (nº 1 y 2 en la figura 38). La plaza Nelson Mandela, situada en la zona más deteriorada de vivienda social, constituye el único espacio público abierto de cierta entidad de esa parte del barrio; mientras, el parque Hupalupa se localiza enfrente del instituto, próximo a los principales equipamientos del barrio y en un entorno residencial en mejores condiciones que el núcleo primigenio.

Las observaciones sistemáticas no participantes se llevaron a cabo en los espacios públicos indicados y en franjas temporales distintas para aportar validez al procedimiento. Se dedica una hora de trabajo a cada espacio: en los primeros minutos se realiza una descripción del ambiente que se recoge por medio de una grabadora para ser transcrita con posterioridad (condiciones meteorológicas, estado de limpieza del espacio, presencia de usuarios o transeúntes...). Después se recogen en una ficha de campo durante 45 minutos los perfiles de los usuarios, las actividades que realizan y se anotan las relaciones entre los distintos grupos (anexo 3).

A continuación se exponen los resultados atendiendo a la frecuentación, el perfil de los usuarios y las prácticas sociales en estos lugares de relación. Con ello, se espera obtener

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 2316911	Código de verificación: f8VfVIN1
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
6. Los espacios de vida cotidiana en Santa Clara y Añaza

información acerca de su condición como espacio público en el sentido apuntado al inicio y de su incidencia, en su estado actual, en la vulnerabilidad de estos barrios.

El número de usuarios de los espacios públicos y su diversidad constituye habitualmente una expresión, en particular en espacios urbanos no centrales, de la mayor o menor vitalidad de la sociabilidad comunitaria (Saraví, 2004; Madanipour, 2010; Karsten, 2011). Los espacios públicos compartidos por usuarios de distinto género, edad y otros rasgos identitarios pueden considerarse una manifestación de la importancia del lugar y de su centralidad en la vida cotidiana (Vaiou y Likogianni, 2006; Díaz-Cortés, 2009; Rodó-de-Zárate, 2011).

Los resultados obtenidos en los ámbitos de relación analizados muestran, en comparación con los localizados en el centro urbano (Calero-Martín *et al.*, 2014; Díaz-Rodríguez *et al.*, 2015), un bajo volumen de usuarios¹⁵⁰ y una menor diversidad de prácticas. Respecto a la afluencia de personas en función del turno o del día de la semana es preciso comenzar señalando que no existe una pauta común, cada espacio muestra ritmos propios (tabla 19). La plaza de Santa Clara es frecuentada en similar proporción en días laborables y festivos. Esta uniformidad se diluye al introducir el turno, pues se observa una cierta preferencia por las tardes¹⁵¹. Por su parte, en la plaza del Mural la concentración de usuarios en momentos determinados resulta más evidente. Durante los días festivos se recoge una proporción de individuos superior a los laborables y, de igual modo, la presencia de gente durante las tardes supera con amplitud a la que registran las mañanas¹⁵². La frecuentación de los espacios de estudio guarda relación con la diferente función que desempeña cada uno: el primero es el lugar habitual de paseo de la mascota; el segundo un lugar que, aún sin tener dotación infantil, permite el esparcimiento de los menores del vecindario.

Aquí a esta plaza [plaza de Santa Clara] creo que venimos cuatro a sacar el perro de vez en cuando. (Entrevista con vecina, 54 años, residente en Santa Clara desde los 3 años).

Todas las tardes vengo aquí con la niña [a la plaza del Mural], es el único espacio que tenemos y es así, grande, con espacio que los niños pueden jugar. (Entrevista con vecina, 36 años, residente en Santa Clara desde 2010).

En Añaza, la plaza Nelson Mandela es el parque infantil por excelencia del barrio y el espacio más usado fuera del horario escolar, sobre todo, en los días festivos y por las

¹⁵⁰ Las observaciones realizadas han permitido contabilizar un total de 53 usuarios en la plaza de Santa Clara, 34 en la plaza del Mural, 59 en la plaza Nelson Mandela y 69 en el parque Hupalupa lo que supone un promedio de 7 y 4 usuarios por observación en los dos primeros casos y 7 y 9 usuarios, respectivamente, en los dos últimos.

¹⁵¹ Los recuentos realizados indican una proporción de usuarios similar en días laborables y festivos (49,1% y 50,9% respectivamente). En relación al turno un 60,4% de los usuarios se identifican por las tardes y el 39,6% restante usa la plaza en turno de mañana.

¹⁵² El 91,2% de los usuarios hace uso del espacio durante los días festivos, por lo que los días laborables esta plaza es un espacio con un uso muy reducido (8,8%). De igual modo, se observa la concentración de un mayor volumen de usuarios por las tardes que a lo largo de las mañanas (85,3% y 14,7% respectivamente).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

tardes¹⁵³. Por su parte, el parque Hupalupa es el único de los espacios que presenta mayor frecuencia de uso en los días laborables y durante las tardes¹⁵⁴ lo que guarda relación con la proximidad del Instituto de Enseñanza Secundaria. No obstante, no parece que sea un lugar tan frecuentado por los adultos.

Yo salgo de la ludoteca a las 8, ellos [los niños] salen a menos cuarto y yo salgo a las 8. Cuando llego a mi casa todos los niños de la ludoteca, no digo todos pero sí un 60% está ahí en el parque [la plaza Nelson Mandela]. (Entrevista con vecina, 33 años, residente en Añaza desde 1989).

Es que está en muy malas condiciones, no hay mucho tránsito, a veces los chicos del instituto y para pasear el perro, eso ahí el único atractivo que tiene es para llevar el perro [parque Hupalupa]. (Entrevista con vecino, 36 años, residente en Añaza desde 1991).

Tabla 19. Porcentaje de usuarios según días laborables y festivos y turnos de mañana y tarde

Espacios analizados	Laboral	Festivo	Total	Mañana	Tarde	Total
Plaza de Santa Clara	49,1	50,9	100,0	39,6	60,4	100,0
Plaza del Mural	8,8	91,2	100,0	14,7	85,3	100,0
Plaza Nelson Mandela	37,3	62,7	100,0	13,6	86,4	100,0
Parque Hupalupa	68,1	31,9	100,0	28,4	71,6	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de observación sistemática no participante.

En efecto, los distintos ritmos de uso se relacionan con el perfil de los usuarios y con su funcionamiento social. El análisis llevado a cabo permite distinguir algunas diferencias entre los usuarios atendiendo a sus rasgos identitarios y, en concreto, según su género y edad. Un aspecto común a los espacios estudiados es la ausencia de un uso similar por parte de hombres y mujeres de diversas edades. En todos se aprecia el predominio de ciertos grupos, lo que apunta a su limitado valor como ámbitos de esparcimiento para la colectividad. Asimismo, al profundizar en el conocimiento de las prácticas sociales en estos lugares y en la relevancia que adquieren en la vida cotidiana de los residentes se comprueba que las actividades identificadas —charlar, cuidar niños, descansar, jugar, paseo de la mascota, otros— se distribuyen de desigual modo en los espacios públicos seleccionados. Se percibe, en general, el predominio de una o a lo sumo dos de estas modalidades, mientras las restantes tienen una presencia mínima o están ausentes.

¹⁵³ Los recuentos indican que el 62,7% de los usuarios hace uso del espacio durante los días festivos, mientras en los días laborables esta plaza es usada por el restante 37,3%. De igual modo, se aprecia la concentración de un mayor volumen de usuarios por las tardes que a lo largo de las mañanas (86,4% y 13,6% respectivamente).

¹⁵⁴ El 68,1% de los usuarios registrados frecuentan el parque durante los días laborables, mientras en los días festivos utilizan este espacio el 31,9%. De igual modo, la intensidad de uso es superior durante las tardes (71,6%) que por las mañanas (28,4%).

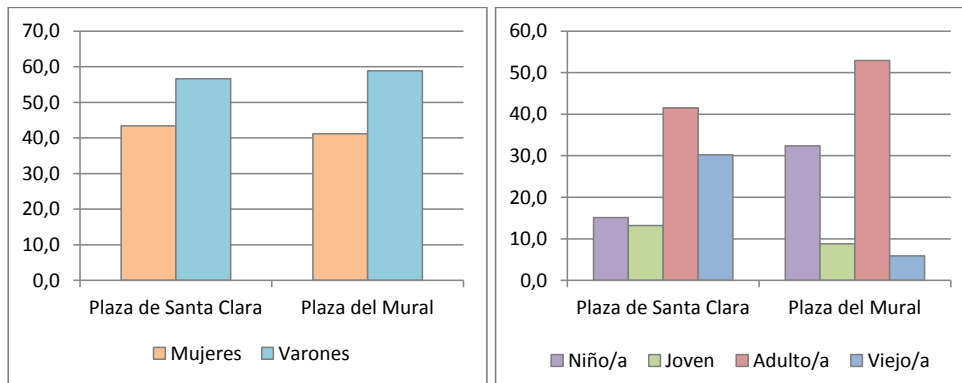
Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. <i>Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/</i>	
Identificador del documento: 2316911	Código de verificación: f8VfVIN1
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
 6. Los espacios de vida cotidiana en Santa Clara y Añaza

La diversidad de usuarios y de prácticas es un buen indicador de las cualidades de un lugar para la sociabilidad y para contribuir a la mejora de la calidad de vida urbana (Borja y Muxí, 2000; Mitchell, 2003; García-Ramón *et al.*, 2014). No es menos cierto que el espacio público es también uno de los ámbitos de la ciudad en los que se pueden producir procesos de exclusión, en especial en aquellas áreas urbanas que presentan signos de vulnerabilidad social (Madanipour, 2010). En este sentido, la ausencia de ciertos colectivos o su ubicación en sectores apartados es un hecho habitual que manifiesta la diferencia entre aquellos sujetos que forman parte del «mainstream» social y los considerados «fuera de la norma» (Iveson, 2007; Valentine, 2007).

En el barrio de Santa Clara se perciben algunas diferencias entre el funcionamiento social de la plaza de Santa Clara y la del Mural, si bien existen también algunos rasgos comunes, como lo es su uso en mayor medida por parte de varones adultos (figura 44).

Figura 44. Porcentaje de usuarios según sexo y grandes grupos de edad de los espacios públicos de Santa Clara



Fuente: Elaboración propia a partir de observación sistemática no participante.

La primera, plaza de Santa Clara, es usada por hombres y mujeres en parecida proporción, pero al introducir la edad se advierte un predominio del grupo de adultos y, en menor medida, de mayores. En cambio, los jóvenes y los niños aparecen en una reducida proporción (figura 44)¹⁵⁵. El paseo de la mascota es la práctica más destacada, tanto en las mañanas como en las tardes seguida, a larga distancia, del juego infantil en horario vespertino, así como la charla y el descanso durante breves periodos de tiempo en medio del tránsito cotidiano (figuras 45 y 46 y anexos 23 y 24)¹⁵⁶.

¹⁵⁵ Los hombres representan el 56,6% de los usuarios, mientras las mujeres suponen el 43,4%. De la proporción de varones identificada, casi la mitad son adultos (24,5%) y el resto se distribuyen entre los grupos joven y viejo en idéntica cuantía (11,3%) y niños (9,4%). En cuanto a las mujeres, el grupo de mayores es el más numeroso (18,9%), seguido de cerca por adultas (17,0%), mientras jóvenes y niñas aparecen de manera puntual (1,9% y 5,7% respectivamente).

¹⁵⁶ El paseo de la mascota es, con diferencia, la actividad más destacada en este espacio (60,4%), tanto por la mañana (24,5%) como por la tarde (35,8%). Asimismo, el espacio cumple una cierta función de lugar de charla y

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 2316911	Código de verificación: f8VfVIN1
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Figura 45. Fotografías del uso y las prácticas sociales frecuentes en la plaza de Santa Clara



A la izquierda, grupo de personas que pasean a los perros y conversan; a la derecha, un par de jóvenes descansan en uno de los laterales de la plaza. Imágenes de la tarde de un día festivo. Autor: Juan Samuel García.

Atendiendo al discurso de los vecinos, es significativo comprobar que este espacio público era, en el periodo anterior a la reposición de los inmuebles, el núcleo principal de vida vecinal para los residentes en los bloques próximos. En cambio, a raíz de su transformación urbana, la plaza, manteniendo su diseño y características anteriores, se ha convertido en un lugar de estancias breves.

Yo vivía aquí, o sea, yo salía y tenía el colegio aquí, que está al lado de la plaza, iba a mi casa, comía y venía a la plaza. (Entrevista con vecino, 31 años, natural de Santa Clara).

Esta plaza era una pasada. Aquí había muchos niños jugando, todos los niños jugando, unos jugaban al fútbol allí, otras jugaban aquí a las casitas, yo por ejemplo me asomaba porque yo vivía dónde está ese bloque y llamaba a mi hijo y me decía qué?; vale, nada!, era para saber dónde estabas... Ellos no salían de aquí de la placita y nosotros pasamos ahora por aquí y nos da tristeza. (Entrevista con vecina, 54 años, residente en Santa Clara desde los 3 años).

Las razones de su falta de uso actual son diversas, pero sobresalen las referencias a cambios en los modos cotidianos de vida. Entre estos, se apuntan modificaciones en el entretenimiento infantil —aumento del protagonismo de los videojuegos o actividades deportivas que implican el uso de otros espacios—. También a la necesidad de vigilancia por parte de los progenitores, que no era tan precisa en décadas pasadas. Por último, es importante señalar que la modificación de las pautas de uso es considerada, por algunos residentes, uno de los resultados de la reposición de las viviendas y del realojo de los vecinos que compartían relaciones de vecindad y amistad en bloques diferentes, lo que ha supuesto en algunos casos el debilitamiento de sus relaciones.

descanso, especialmente para personas mayores (24,2%) y, en menor medida, como zona de juego infantil por las tardes (11,3%).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

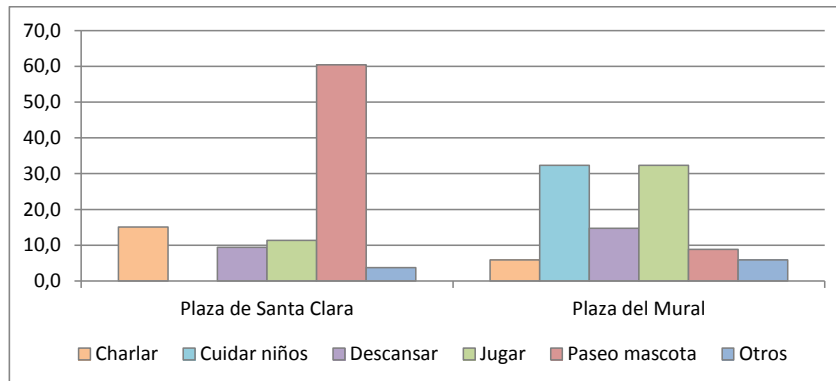
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
 6. Los espacios de vida cotidiana en Santa Clara y Añaza

Yo fui hace dos meses a ver la zona esa, porque claro yo añoro aquella parte y vine llorando... Ni un perro, ni una persona, ni nada, la plaza vacía, ni gente en la ventana, silencio. (Entrevista con líder vecinal, 62 años, residente en Santa Clara desde 1961).

Hombre, este es un espacio que antes usaban el bloque 27 y el bloque 26 de Santa Clara, esos bloques ya no existen, por tanto, esta plaza no está en uso... Esta plaza era donde todos nos poníamos de diferentes edades, desde los más pequeños hasta los grandes. (Entrevista con vecino, 31 años, natural de Santa Clara).

Figura 46. Porcentaje de usuarios según prácticas sociales de los espacios públicos de Santa Clara



Fuente: Elaboración propia a partir de observación sistemática no participante.

En la plaza del Mural las diferencias de género son más significativas a favor de los varones, especialmente en el grupo de adultos. Ello tiene vinculación con su rol en el espacio. Mientras la presencia de las mujeres está asociada al trabajo reproductivo —cuidadoras de los niños—, para los varones es también un lugar de descanso y, de modo puntual, de deporte. En relación con la edad se aprecia una presencia importante de adultos acompañados por niños, mientras que los jóvenes y mayores están escasamente representados¹⁵⁷ (figura 44 y anexos 23 y 25).

El reducido uso y significado social que para los jóvenes de Santa Clara poseen sus espacios públicos de relación, es paralelo al atractivo que en ellos genera la red de espacios públicos y centros comerciales del centro urbano, cuya visita constituye un modo habitual de pasar su tiempo libre, un hecho que se reconoce al indicar «ah, esos van para abajo a loquear, para Santa Cruz». (Entrevista con vecina, 70 años, residente en Santa Clara desde 1979).

El juego y el cuidado infantil son actividades que se desarrollan, casi en exclusiva, por las tardes, como también el descanso y el paseo de la mascota a pesar de su prohibición

¹⁵⁷ Los varones suponen el 57,6% de los usuarios, mientras que las mujeres representan el 42,4%. El grupo de adultos supone más de la mitad de los usuarios (51,5%) con una mayor proporción de varones que de mujeres (33,3% y 18,2%). En ambos sexos los grupos jóvenes y viejos están escasamente representados (12,1 y 6,1% del total respectivamente).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 2316911	Código de verificación: f8VfVIN1
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

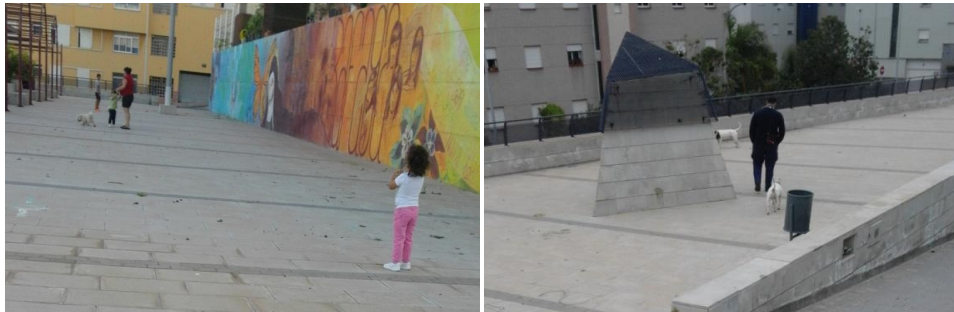
expresa (figuras 46 y 47)¹⁵⁸. Asimismo, conviene resaltar que dentro de la modalidad de otros, aparece la práctica deportiva, no identificada en ninguno de los tres espacios restantes y, en concreto, el *parkour*, basado en la superación de obstáculos no diseñados de modo exclusivo para sus practicantes —jóvenes varones— y que ha sido identificada en otros contextos como una forma de apropiación transgresiva desarrollada a partir de una interpretación no preconcebida de las formas urbanas (Kidder, 2012).

Sí, en el invierno pues no tanto, pero en el verano los niños vienen a jugar. Ya hemos pedido que pongan un parquito o algo así para que los niños jueguen, ya que pusimos para los mayores, pues que los niños que vienen con las madres tengan más o menos donde jugar. (Entrevista con líder vecinal, 62 años, residente en Santa Clara desde 1961).

Otra particularidad de este espacio es que cuenta con un bloque de viviendas lindante y que tiene, a través de él, uno de sus principales accesos. Este matiz podría estar generando procesos de apropiación (Ortiz, 2004; García-Herrera *et al.*, 2014), al ser identificado por los que tienen en él su domicilio como una extensión de su entorno privado de vida y como un ámbito sobre el que tienen mayor capacidad de decisión que el resto de los vecinos.

Hace falta un parque infantil, pero no lo hacen. Por lo visto, los vecinos de las casas estas de la plaza no quieren, dicen que les molestan y hacen ruido, no entiendo, a mí los niños me dan vida pero ellos dicen que les molestan y que no quieren que hagan aquí un parque, pero de todos modos venimos a jugar aquí, esto por las tardes se llena de niños, siempre venimos los mismos. (Entrevista con vecina, 36 años, residente en Santa Clara desde 2010).

Figura 47. Fotografías del uso y las prácticas sociales frecuentes en la plaza del Mural



A la izquierda, grupo de niños que juegan acompañados de adultos en la tarde de un día festivo; a la derecha, un varón que pasea a su mascota en una mañana de día festivo. Autor: Juan Samuel García.

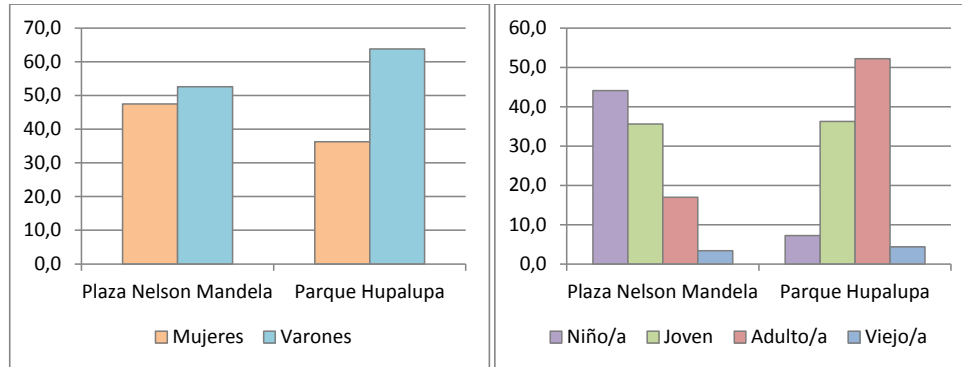
¹⁵⁸ El juego y el cuidado infantil son las actividades más destacadas al sumar entre las dos el 64,8% de las existentes en el espacio. Le sigue, a cierta distancia, su condición de lugar de descanso y charla para varones adultos y jóvenes (14,7% y 5,9% respectivamente) y, por último, el 8,8% de usuarios dedica su estancia al paseo de la mascota.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 2316911	Código de verificación: f8VfVIN1
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
 6. Los espacios de vida cotidiana en Santa Clara y Añaza

En el barrio de Añaza existen marcadas diferencias entre el uso por parte de hombres y mujeres de diferentes grupos de edad de la plaza Nelson Mandela y el parque Hupalupa (figura 48).

Figura 48. Porcentaje de usuarios según sexo y grandes grupos de edad de los espacios públicos de Añaza



Fuente: Elaboración propia a partir de observación sistemática no participante.

La plaza Nelson Mandela es usada en similar proporción por ambos géneros. Esta uniformidad se diluye al introducir la variable edad que informa del protagonismo de los grupos de niños y jóvenes y de la ausencia de personas mayores¹⁵⁹. La comparación del perfil de usuarios de este espacio con la plaza que funciona como ámbito de esparcimiento familiar en el barrio de Santa Clara —Plaza del Mural—, muestra la importancia que adquiere en Añaza el grupo de cuidadoras jóvenes en relación con el de adultos (anexos 23, 26 y 28). Este dato advierte de la elevada proporción en el barrio de Añaza de madres a temprana edad, uno de los asuntos más recurridos al tratar la problemática social del barrio en las reuniones con los distintos grupos ciudadanos.

En esta plaza, las distintas prácticas observadas suponen el uso de diferentes sectores: por una parte, se comprueba que más de las tres cuartas partes de los usuarios dedican su estancia al juego, la charla y el cuidado de niños, por lo que se sitúan en la zona del parque infantil (anexo 26). Por otra, la parte superior del espacio, constituida por rampas de tierra en deficitario estado, es usada de modo exclusivo por algunos chicos jóvenes para descansar y pasear la mascota (figuras 49 y 50)¹⁶⁰.

¹⁵⁹ Se identifica una similar proporción de varones (50,9%) y mujeres (49,1%). Los niños representan el 45,6%, casi la mitad de los usuarios, seguidos de los jóvenes (36,8%). Por su parte, los adultos aparecen de manera puntual (14,0%) y los mayores están prácticamente ausentes (3,5%).

¹⁶⁰ El juego infantil es la práctica más frecuente (47,5% de los usuarios); seguida del cuidado de niños (22%) y la charla (15,3%). Los usos minoritarios corresponden al paseo de la mascota (8,5%) y al descanso (6,8%).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Figura 49. Fotografías del uso y las prácticas sociales frecuentes en la plaza Nelson Mandela



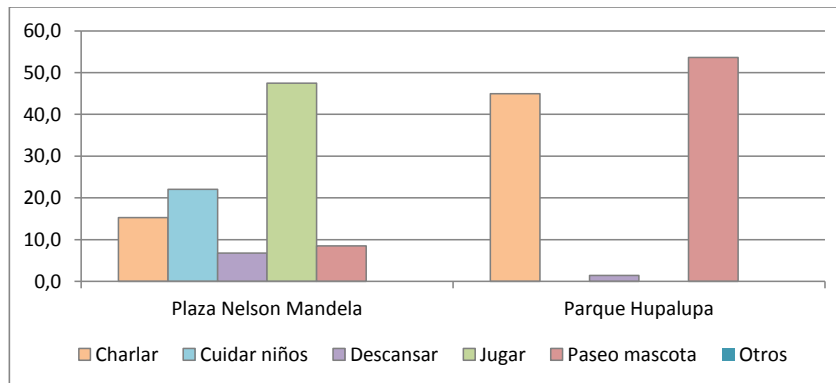
A la izquierda, grupo de niños y jóvenes juegan y conversan en el parque infantil en la tarde de un día festivo; a la derecha, un joven descansa en uno de los bancos de la zona de rampas de tierra. Autor: Juan Samuel García.

Las quejas más habituales señalan la presencia de excrementos y la pendiente que dificulta el tránsito a las personas mayores. Más allá de su uso por parte de los citados colectivos es una plaza carente de cualidades para otro tipo de usuarios.

Pues la verdad, yo voy poco, porque sinceramente no me gusta por las subiditas que tiene. (Entrevista con vecina, 70 años, residente en Añaza desde 1998).

Espacios, hay bastantes, el problema es que no son atractivos para la ciudadanía. Bajo mi punto de vista, la plaza Nelson Mandela dejó de tener atractivo, si es verdad que van algunas madres a llevar a sus niños, pero carece de asientos o hay uno o dos como mucho. (Entrevista con vecino, 36 años, residente en Añaza desde 1991).

Figura 50. Porcentaje de usuarios según prácticas sociales de los espacios públicos de Añaza



Fuente: Elaboración propia a partir de observación sistemática no participante.

Por último, el parque Hupalupa es un espacio de uso casi exclusivo de varones, una tendencia clara en el grupo de adultos que se atenúa por la presencia en edades jóvenes de grupos de chicos y chicas en similar proporción (figura 48 y anexos 27 y 28). En este caso, la

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 2316911	Código de verificación: f8VfVIN1
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
6. Los espacios de vida cotidiana en Santa Clara y Añaza

mayor presencia masculina no parece obedecer a procesos de apropiación excluyente identificados en otros contextos (Fenster, 2005; Vaiou y Lykogianni, 2006), sino a otros factores como el tratarse de un espacio que no facilita el ocio infantil. Este hecho, evidencia de nuevo cómo la presencia de la mujer en los ámbitos de esparcimiento está asociada al trabajo reproductivo, pues en aquellos lugares que no facilitan el ocio infantil o el descanso de personas mayores a las que asisten, su presencia se reduce. La ausencia del grupo de mayores obedece al deficiente estado de los accesos y al pavimento de tierra de los senderos del parque que dificultan el tránsito a personas con problemas de movilidad¹⁶¹.

Había una chica, con dos perritos pequeños, que tiene una silla de ruedas y ella llegó hasta la entrada y entonces los perritos entran y ella no, pero es que como tiene los accesos, si lo arreglaran... (Entrevista con vecina, 55 años, residente en Añaza desde 1994).

De los espacios estudiados, este singular parque urbano es el que presenta una menor diversidad de prácticas sociales lo que, a pesar de su extensión y diseño (anexos 18 y 22) es síntoma de su reducido potencial para el uso colectivo¹⁶². El paseo de la mascota y la charla con amigos son las actividades observadas casi de modo exclusivo (figuras 50 y 51)¹⁶³. Ambas se desarrollan durante la mañana y la tarde, si bien la primera muestra un predominio en el turno de mañana, especialmente en las primeras horas del día, y la segunda se concentra en las tardes (anexo 28). Entre las razones más recurridas para explicar la escasa variedad de formas de vida colectiva en este espacio, sobresalen referencias a su nivel de deterioro y reducido mantenimiento que, por ejemplo, lo hace impracticable como ámbito de juego infantil, para hacer deporte o para el descanso de personas mayores.

No mucho, no hay mucho tránsito. Los chicos del instituto, a veces cuando hacen cambio de horario, veo que sí, que se ponen en grupos por la parte de arriba. (Entrevista con vecina, 47 años, residente en Añaza desde 2000).

Se ha quedado obsoleto porque es de tierra, eso es el punto neurálgico de los perros de abajo, de los vecinos que llevan a los perros ahí y claro, yo creo que eso se debería de transformar por una sencilla razón, tienes enfrente un centro estudiantil y muchos de ellos utilizan para comer ese espacio y deberíamos de dotarlo de otros atractivos para los jóvenes que para eso están ahí. (Entrevista con vecino, 37 años, residente en Añaza desde 1991).

¹⁶¹ Se identifica una proporción superior de varones (64,7%) que de mujeres (35,3%). Los adultos representan más de la mitad de los usuarios (51,5%), seguidos de los jóvenes (36,8%). En sentido inverso, la presencia de niños y personas de edad avanzada es poco significativa (7,4% y 4,4% respectivamente).

¹⁶² Un grupo de chicas jóvenes muestran en un blog su preocupación por el estado del parque Hupalupa y señalan que la presencia de basuras, escombros y restos de animales lo convierten en un espacio inhabitable (<http://upalupa.blogspot.com/>)

¹⁶³ El paseo de la mascota es la actividad principal con más de la mitad de los usuarios (53,6%). La charla y descanso de grupos de jóvenes por la cercanía del instituto (figura 51 y anexo 27) son las otras prácticas que se identifican (44,9% y 1,4% respectivamente).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Su escaso uso es al parecer un rasgo característico desde sus inicios, pues sus condiciones actuales y pasadas —dotaciones, mantenimiento, accesibilidad— actúan como límites nada fáciles de superar.

No recuerdo que se usara tanto, no te creas que los parques de aquí se usan mucho, pero sí me acuerdo, los chicos del instituto salir y estar jugando allí en el parque. Incluso, recuerdo bajar al parque por las tardes después del instituto y jugar con compañeros que vivían en las viviendas que están cerca del parque. Pero siempre ha sido poco utilizado, estoy seguro. (Entrevista con vecino, 36 años, residente en Añaza desde 1989).

Por último, las personas entrevistadas coinciden en la necesidad de una rehabilitación de este espacio, en el que identifican claras posibilidades de conversión en un buen lugar de encuentro. En tal sentido, se reconocen sus deficientes condiciones materiales y de mantenimiento con respecto a parques urbanos similares situados en ámbitos más centrales de esta y otras ciudades.

El Hupalupa, también, está muy abandonado. La idea es que se recupere como algo para fomentar el deporte, no en plan Parque La Granja [situado en el centro urbano] porque sería imposible, pero sí a lo mejor a pequeña escala. (Entrevista con vecina, 33 años, residente en Añaza desde 1989).

Eso lo usa la gente por las tardes para dar un paseo, para sacar el perro, pero no es muy utilizado, ese parque es que necesita una rehabilitación a fondo, mayor iluminación, más cosas. (Entrevista con vecino, 65 años, residente en Añaza desde 1989).

Figura 51. Fotografías del uso y las prácticas sociales frecuentes en el parque Hupalupa



A la izquierda, grupo de jóvenes charlando en una mañana laborable; a la derecha, adultos varones paseando a sus mascotas. Autor: Juan Samuel García.

Tanto la observación sistemática como el discurso vecinal aportan evidencias del escaso potencial de los espacios públicos de los barrios de estudio como lugares de relación. Ello se traduce en la ausencia de ámbitos que puedan ser usados por usuarios diversos para

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 2316911	Código de verificación: f8VfVIN1
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
6. Los espacios de vida cotidiana en Santa Clara y Añaza

satisfacer sus necesidades de ocio y esparcimiento. Los resultados obtenidos coinciden con trabajos similares de otros contextos en la identificación del abandono y deterioro que muestran los espacios públicos en ámbitos con procesos de vulnerabilidad y exclusión social. Las fuerzas del mercado o el desarrollo de prácticas planificadoras que no benefician por igual a todos los sectores de la ciudad parecen ser una constante con implicaciones en el desigual acceso de la ciudadanía a su derecho al espacio público urbano. En cambio, estos casos difieren de las principales aportaciones consultadas, en la no identificación de un uso intensivo por parte de grupos que se apropien del espacio y excluyan o intimiden la presencia de otros colectivos. En general, el reducido volumen de usuarios y las limitadas prácticas sociales no se asocia a la apropiación excluyente o a problemas de inseguridad ciudadana, sino a su reducida calidad y la necesidad de mejoras físicas de carácter básico.

Son espacios desangelados, o sea, no son atractivos para decir me voy a quedar ahí, voy a pasar un rato, me voy a encontrar con amigos. (Vecino, 61 años, residente en Urbanización Acorán desde 1992).

Para los vecinos de ambos barrios los problemas no son solo una cuestión de mejoras dotacionales, sino que resulta también precisa una dinamización social de estos lugares que haga posible que los residentes les otorguen una posición destacada en su vida diaria y tenga repercusiones en el desarrollo de sentimientos de pertenencia e identificación colectiva. En este sentido, a partir de unos mínimos se puede admitir que un buen ámbito de relación no es, necesariamente, aquel que tiene un mayor número de instalaciones, sino el que ofrece un conjunto de factores que facilitan un mayor sentido de lugar (Ortiz, 2004).

No sé si es la palabra correcta, pero creo que hace falta como una dinamización comunitaria, es decir, que exista un trabajo en la calle, espacios puedes crear miles, pero que no se haga una plaza para que venga la gente a pastar. (Entrevista con vecino, 31 años, natural de Santa Clara).

Hay muchos espacios para poder hacer muchas actividades diferentes, para los jóvenes, pues lo más probable que si hay muchas cosas que se podrán hacer, habrá gente especializada que sepa como poder realizarlo. (Entrevista con vecino, 36 años, residente en Añaza desde 1989).

Asimismo, el caso particular de Añaza difiere de otras realidades geográficas donde la cantidad limitada de espacio público crea una sensación de atrapamiento y en las que tales ámbitos constituyen un bien finito con la amenaza de invasión por parte de otras demandas (Madanipour, 2010). El plan parcial que dio origen a este barrio dejó una proporción importante de suelo destinado a espacio libre público, pero es su dimensión cualitativa la que aporta resultados desfavorables. Por tanto, podemos concluir que los espacios públicos de estos barrios precisan intervenciones que mejoren su calidad, lo que facilitaría una mayor frecuentación e influiría de modo favorable en el desarrollo de sentimientos colectivos de identificación y pertenencia. Con ese objetivo, se podrían llevar a cabo intervenciones orientadas a la mejora de los aspectos formales que transformen los actuales espacios «desangelados» en lugares agradables que puedan compartir usuarios con diferentes

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

requerimientos, donde las actuaciones en su dimensión física se acompañen de una mayor atención y de acciones dirigidas a potenciar su papel como espacios de sociabilidad, estimular la convivencia y posibilitar el reforzamiento de los vínculos comunitarios.

En síntesis, si evaluamos la calidad del espacio público atendiendo a su condición de lugares que favorezcan la estancia de múltiples y diversos usuarios, resulta difícil extraer una conclusión favorable en los barrios objeto de estudio, pues sus lugares abiertos de relación son escasamente usados por los residentes. Se observa una mayor frecuentación por varones que por mujeres y, si atendemos a la distribución por edad, en todos ellos se evidencia el predominio de unos grupos en paralelo a las ausencias, situadas generalmente en los extremos de la pirámide de edad. En este sentido, resulta sintomática la reducida presencia de ancianos en las plazas y parques analizados¹⁶⁴, más aún al confirmar que este grupo de edad es, en ámbitos más centrales de esta ciudad, usuario habitual del espacio público por su disponibilidad de tiempo libre para el paseo, la conversación con otras personas o el entretenimiento de los nietos (Calero-Martín *et al.*, 2014). Lo cierto es que, en Santa Clara y Añaza, el diseño, mobiliario y la accesibilidad que la mayoría de estos espacios presentan no parecen responder a sus necesidades, lo que podría llevar tanto a los mayores como a los demás residentes a buscar otros lugares de encuentro, en locales o asociaciones que, cuando el espacio público próximo no ofrece unas mínimas condiciones para su uso, pueden funcionar como los únicos lugares disponibles de ocio y esparcimiento.

6.3. Los otros ámbitos de vida colectiva, ¿entornos de convivencia e integración vecinal?

La literatura científica que analiza el papel de los espacios de relación ciudadana en la vida vecinal de los residentes, se ha ocupado de definir y concretar algunos rasgos específicos de estos lugares de vida cotidiana. En este sentido, se comparten los planteamientos que señalan que un espacio no es público porque se le haya asignado previamente tal condición, sino que adquiere ese carácter por el hecho de que cualquier grupo pueda hacer uso de él y a través de las prácticas sociales se le otorgue carácter de ámbito de vida colectiva (Lefebvre, 1991; Mitchell, 2003). Al mismo tiempo, se debe tener presente que, al igual que sucede en el espacio público abierto, en los restantes lugares de relación vecinal se pueden producir dinámicas de exclusión, que provoquen que espacios aparentemente colectivos y democráticos se conviertan en incómodos o prohibidos para determinados grupos. En los barrios seleccionados, la precariedad de las plazas y parques urbanos y su reducida funcionalidad social son hechos que motivan el interés por conocer qué ocurre en otros entornos, no necesariamente públicos y abiertos, pero que puedan estar funcionando como lugares complementarios o alternativos de convivencia.

En el barrio de Santa Clara el lugar que se convierte, tras la reposición, en epicentro de la vida social es la asociación de vecinos y la pequeña plazoleta anexa (figura 52). Sin

¹⁶⁴ Santa Clara presenta una tasa de envejecimiento del 20,2% en 2019, superior a la media municipal (17,5%). Añaza, por su parte, con un 8,7% es uno de los barrios más jóvenes de la ciudad, si bien las secciones correspondientes a los bloques que dieron origen al barrio empiezan a registrar niveles ya notables de envejecimiento.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
6. Los espacios de vida cotidiana en Santa Clara y Añaza

embargo, a pesar del dinamismo existente y de la abundante presencia de personas, sobre todo jóvenes, la condición de ámbito de uso colectivo del local y su entorno es una cuestión controvertida. El análisis de los discursos distingue, por una parte, una visión oficial que interpreta este espacio como un buen ámbito para convivir y compartir, gestionado de modo exitoso por la asociación de vecinos y en el que cualquier residente puede sentirse cómodo por su ambiente y la multiplicidad de posibilidades y actividades que ofrece.

El barrio [Santa Clara] tiene una asociación de vecinos todo el día a tope, de actividades con niños, con jóvenes, con adultos, con toda la pibada por allí, es una pasada... Ella [la presidenta de la AAVV] está muy orgullosa de su barrio, ella es consciente de todo lo que se ha hecho por el barrio, de lo que hacemos todo el rato. (Entrevista con Santiago Díaz Mejías, Coordinador del Distrito Ofra-Costa Sur).

Del barrio y también de fuera, vienen también niños de fuera, pero sobre todo del barrio, tenemos setenta. Ensayan martes, jueves y viernes. Luego los lunes y miércoles tengo un chico dando mantenimiento deportivo. El año pasado tenía costura también pero este año no pudo ser, el ayuntamiento se vio un poquito, dice que en septiembre me ponía también la costura. Luego participo en los juegos municipales, participo en todo, atletismo, pesca, dama, ajedrez, fútbol, tute, dominó, envite, prácticamente en todo. (Entrevista con líder vecinal, 62 años, residente en Santa Clara desde 1961).

En cambio, los residentes desvinculados de la vida asociativa realizan una valoración desfavorable de ese sector del barrio. Según se indica, es un espacio carente de funcionalidad más allá de algunas actividades vinculadas al carnaval y de su condición de negocio. Además, se ha percibido la hostilidad de su entorno, especialmente para personas ajenas a ese círculo¹⁶⁵.

Yo creo que de la gente de Santa Clara al barrio le faltan días de convivencia. Las asociaciones de vecinos de Santa Clara ahora mismo no están dando nada. (Entrevista con vecina, 54 años, residente en Santa Clara desde los 3 años).

Mira, para allí se ha trasladado casi todo Santa Clara, para la gente que vive allí está la Asociación de Vecinos, después hay un local para una de las murgas y la típica plaza donde están los de siempre, los que están fumando y toda esa historia... a lo mejor yo te estoy dando mala información pero yo creo que no existe gran actividad, porque encima la asociación esa es el típico bar, lo que todos conocemos, lo que he visto yo en todos los barrios, asociación, un bar, un negocio, un envite, un dominó, y no sé si llega a eso pero por ahí van los tiros. (Entrevista con vecino, 33 años, natural de Santa Clara).

¹⁶⁵ En este sentido, al realizar el trabajo de campo se ha comprobado que se trata de un espacio en el que la presencia del investigador no pasa desapercibida y, en ocasiones, la recogida de información resulta complicada en comparación con otras zonas de los barrios estudiados.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Figura 52. Fotografías del entorno de la AA.VV. de Santa Clara durante la tarde de un día festivo



En la imagen, los dos accesos principales al local de la AA.VV. A la izquierda, la entrada desde una pequeña plaza en la que se suelen reunir los clientes del bar y las madres que esperan a que los niños salgan de las actividades; a la derecha, otro grupo de vecinos en torno a la puerta de entrada a la sala de ensayo de la murga ubicada en la planta baja del local. Autor: Juan Samuel García.

Por último, se hace referencia al uso vecinal de algún equipamiento general del distrito como el Complejo Deportivo de Ofra que, por su cercanía, estaría siendo usado por algunos vecinos para la práctica deportiva. No obstante, tal como se ha indicado, este tipo de espacios no se debe identificar sin más como los nuevos ámbitos de encuentro e interacción, pues hay que considerar algunas de sus limitaciones para funcionar en tal sentido tales como el coste económico, la orientación unidireccional a la práctica deportiva o el derecho de admisión. Aún así, para una parte de los residentes es el único espacio en el que la posibilidad de interacción con sus vecinos se mantiene.

Yo creo que ahora mismo hay un cambio importante que es el nuevo Complejo Deportivo que han puesto allá. La gente yo creo que ahora se reúne, bueno se reúne, la gente cada uno vamos a lo nuestro y en el polideportivo empiezas a encontrarte gente que hacía años que no veías que ahora vamos todos... yo creo que eso le va a dar vidilla a la gente de Santa Clara, un poco caro para mucha gente, pero bueno, yo creo que le va a dar vida a la gente de Santa Clara. (Entrevista con vecina, 54 años, residente en Santa Clara desde los 3 años).

De lo expuesto hasta aquí se desprende que la posibilidad de reconocer, en el barrio de Santa Clara, un lugar cualificado para la convivencia y la integración vecinal, resulta ciertamente utópica en el momento actual. Los locales de la asociación de vecinos no constituyen un espacio en el que muchos de sus residentes se sientan cómodos. Su condición de ámbito de participación y expresión libre que evite los intentos de monopolizar la opinión pública, es un requisito indispensable, pero que aún está por conseguir. Asimismo, el uso de espacios de relación menos convencionales y con una carga identitaria y simbólica más débil —complejo deportivo— es una opción tomada por una parte de los residentes, pero no es la fórmula óptima para conseguir una mayor integración social.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

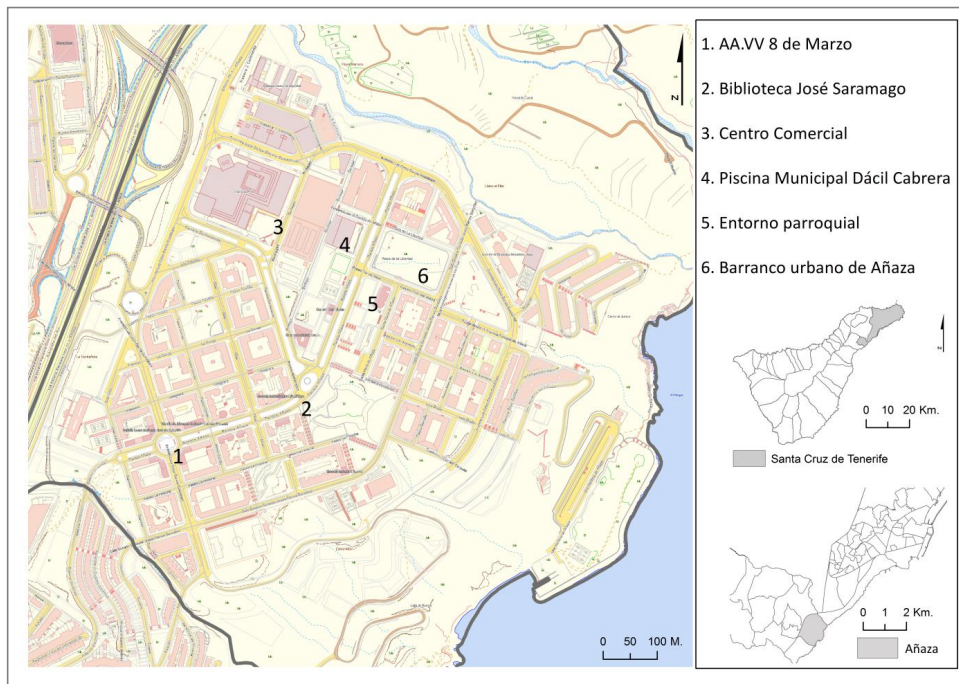
Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
 6. Los espacios de vida cotidiana en Santa Clara y Añaza

Por su parte, en el barrio de Añaza se identifican diversos ámbitos que, ante la precariedad del espacio público, funcionan como lugares alternativos de interacción social (figura 53). Sin embargo, se puede comprobar que se estaría gestando un conjunto de «microespacios» sumamente parcelados y con relación inexistente o, en ocasiones, conflictiva con los otros grupos.

Figura 53. Espacios de vida cotidiana en el barrio de Añaza



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas y observación participante.

Aunque los discursos de los entrevistados aportan algunas claves, es la observación participante el procedimiento que ha permitido profundizar en el conocimiento del funcionamiento social de este tipo de espacios. En reuniones con diferentes colectivos del barrio, resulta frecuente la crítica al funcionamiento y la gestión de los otros ámbitos de vida cotidiana. Además, se ha podido constatar la creciente fragmentación, pues a lo largo del periodo de estudio se ha producido la ruptura de algunos colectivos que en un primer momento aparecían unidos o con estrecha vinculación¹⁶⁶.

¹⁶⁶ Estas conclusiones se extraen de las notas tomadas en la reunión con el grupo motor de la coordinadora de Añaza el 20 de enero de 2017, con la Asociación de Vecinos 8 de marzo el 15 de mayo de 2017, así como de varios encuentros y paseos guiados con integrantes de la Asociación Luis Celso García.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

En Santa Ana, la asociación de mayores, eso es coto privado, te lo digo, no te asomes porque no te dejan entrar, y nos pasó a nosotros. (Entrevista con vecina, 55 años, residente en Añaza desde 1993).

Eso es lo que hizo el cura ahora, el Barranco Urbano de Añaza. Eso lo acondicionó puso unas mesitas y tal y un medio catering ahí que se montó pues hace visitas guiadas por el barranco. (Entrevista con vecina, 33 años, residente en Añaza desde 1989).

Con todo, a pesar de las diversas posibilidades de elección, es significativo comprobar cómo en sus discursos los residentes de muy diversos perfiles se lamentan de la inexistencia de un entorno más «neutral» de integración y convivencia, en el que todos puedan tener cabida. En este sentido, en un encuentro con trabajadoras del Negociado de Mayores del Instituto Municipal de Atención Social (IMAS)¹⁶⁷ se reconoce que Añaza es un barrio difícil, donde algunas actividades se han llegado a suspender por problemas de convivencia. Asimismo, se señala que la biblioteca es el espacio idóneo para la realización de cualquier acción, pues constituye un espacio fuera del dominio de un colectivo concreto. Las complicadas relaciones entre los diferentes grupos son una debilidad importante y, en algunas ocasiones, se han mostrado reticentes a ceder sus instalaciones para actividades comunes sin obtener a cambio algún beneficio (Observación participante).

Hay asociaciones de vecinos, colectivos, pero todo del ayuntamiento o del barrio, nada independiente. (Entrevista con vecino, 60 años, residente en Añaza desde 2008).

Sí, es verdad que nos falta un centro ciudadano o una asociación juvenil, un espacio donde podamos los vecinos concurrir allí sin que sea ninguna asociación, lo tenemos ahí como reto de futuro, a ver si algún día podemos pedirlo. (Entrevista con vecina, 33 años, residente en Añaza desde 1989).

Yo creo que hay un exceso de ONGs en el barrio, no hay centros culturales, entonces yo sí echo en falta centros ciudadanos, no tantos locales que al fin y al cabo creamos nuestras propias parcelas y no hay interacción entre los diferentes colectivos. (Entrevista con vecino, 37 años, residente en Añaza desde 1991).

Es interesante tener un centro cultural por eso, porque te ofrece conocer gente que tengan intereses comunes de música, pintura, fotografía, etc., y por otro lado es eso, que también a nivel educacional es un foco donde se puede aprender, aprender y compartir. (Entrevista con vecina, 26 años, residente en Añaza desde 1993).

¹⁶⁷ La reunión tuvo lugar el 14 de julio de 2014 en las oficinas del IMAS con la presencia de dos trabajadoras sociales y con otros miembros del grupo de investigación Ciudad, Política y Sociedad de la ULL.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
 6. Los espacios de vida cotidiana en Santa Clara y Añaza

Figura 54. Fotografías de varios de los espacios de vida cotidiana del barrio de Añaza



Arriba izquierda, la biblioteca José Saramago; arriba derecha, Asociación de Mayores Santa Ana; y abajo Barranco Urbano de Añaza (BUA). Autor: Juan Samuel García.

Por último, al igual que se planteaba para el barrio de Santa Clara en relación con el Complejo Deportivo de Ofra, en el de Añaza, al extraer información sobre los espacios menos convencionales en los que se desenvuelve parte de la vida cotidiana, destacan las referencias, por un lado, a la piscina Dácil Cabrera; un espacio usado por algunos vecinos del barrio y del resto de la ciudad y, por otro, al centro comercial (figura 55). Los precios son la queja principal de los residentes en relación con el uso de la piscina, mientras que el libre acceso al centro comercial, es para algunos residentes una oportunidad para el entretenimiento, pero no para la relación y convivencia con sus vecinos.

Si fuera libre que no pagara uno tanto, yo soy una que te digo que iba, yo necesito eso. (Entrevista con vecina, 70 años, residente en Añaza desde 1995).

Yo cuando cobro la doble paga suelo ir, pero es caro, para personas normales es caro, tienes que estar trabajando. (Entrevista con vecina, 55 años, residente en Añaza desde 1993).

Está genial. Yo llevo yendo a la piscina casi ya un año de seguido, voy allí a hacer natación y está muy bien y en sí también el equipo que hay trabajando allí son gente

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 2316911	Código de verificación: f8VFVIN1
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

muy cercana, competitiva, las instalaciones están bien, o sea, no hay queja ninguna y el precio también está bastante bien. (Entrevista con vecina, 26 años, residente en Añaza desde 1993).

La relevancia para los barrios vulnerables de los centros comerciales ha sido expresada en algunos análisis empíricos pues, aunque se trata de espacios de titularidad y gestión privada, son a menudo los únicos espacios cerrados que ofrecen en estos barrios un cierto grado de acceso público. Pueden, por tanto, llegar a funcionar como lugares de encuentro, a pesar de la posible existencia de formas de racismo, exclusión y vigilancia que suelen caracterizar a estos recintos (Parlette y Cowen, 2011). Ello resulta concordante con los planteamientos teóricos que indican que, en ocasiones, las prácticas espaciales poseen la capacidad de superar la concepción de su diseño y la gestión de aquellos ideados con finalidades muy concretas (Lefebvre, 2013). En el caso del centro comercial de Añaza, el análisis cualitativo muestra que, aunque no parezca cumplir esa función de lugar de reunión y encuentro para los residentes, sí que supone para ellos una forma de entretenimiento y de pasar el tiempo. En ocasiones, algunos vecinos, que no acuden a locales sociales o a equipamientos comunitarios, declaran que visitan el centro comercial como lugar de distracción¹⁶⁸. Aún así, también se identifican externalidades negativas, pues esta gran superficie perjudica al pequeño comercio, ejerciendo una competencia que dificulta el mantenimiento de los pequeños negocios del barrio.

Yo creo que, evidentemente, le ha dado vida al barrio. Cuando yo llegué, ibas a Añaza, yo recuerdo ver a Añaza desde la autopista y decir, qué pintan esos cuatro bloques ahí perdidos en medio de la nada. El centro comercial bueno, pues le dio relevancia al barrio, ya no era un lugar perdido en la nada... Eso sí, entiendo yo, la apertura del centro comercial mató las posibilidades del pequeño comercio en el barrio... toda la vida gira alrededor del centro comercial. (Entrevista con vecino, 61 años, residente en Acorán desde 1992).

Uy, por ahí [por el centro comercial] paso a cobrar, a cobrar y a gastarme las perras, cuando salgo de ahí salgo con una depresión, pero está precioso eh! Esa ha sido nuestra tienda. (Entrevista con vecina, 55 años, residente en Añaza desde 1993)

Pasamos y nos sentamos y yo me como un helado allí para que no me vean mis hijos... Yo voy todos los días a comerme mi helado, porque en mi casa no me lo puedo comer. (Entrevista con vecina, 70 años, residente en Añaza desde 1995).

¹⁶⁸ Después de las negociaciones de los colectivos vecinales el centro comercial ha funcionado para los residentes como un nicho de empleabilidad.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
 6. Los espacios de vida cotidiana en Santa Clara y Añaza

Figura 55. Piscina municipal y centro comercial del barrio de Añaza



Autor: Juan Samuel García.

Podemos concluir que en los barrios de estudio se añaden, a las carencias del espacio público abierto y su condición de ingredientes de vulnerabilidad, otras dificultades propias del funcionamiento social de los restantes ámbitos de vida cotidiana, que contribuyen al reforzamiento de la precariedad. A diferencia de las experiencias en otras áreas desfavorecidas, en las que existen ámbitos relacionales menos convencionales donde se superan las exclusiones y discriminaciones del espacio público abierto (Kalandides, 2009; Díaz-Cortés y García-Ramón, 2010), en los barrios estudiados esos espacios alternativos ofrecen también importantes carencias como lugares de sociabilidad. En este sentido, se sostiene que entre las prioridades de estos vecindarios debiera considerarse la producción de espacios polivalentes donde las prácticas colectivas constituyan una realidad y que, además de facilitar la interacción y el reforzamiento de los vínculos comunitarios, creen un escenario de apuesta por la necesaria recuperación social.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

206

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
7. Actores sociales y sentimientos de pertenencia en barrios estigmatizados

7. ACTORES SOCIALES Y SENTIMIENTOS DE PERTENENCIA EN BARRIOS ESTIGMATIZADOS: LA RELEVANCIA DEL MOVIMIENTO VECINAL Y DEL APEGO AL LUGAR PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIOESPACIAL

En el capítulo previo se centró la atención en el papel de la dimensión espacial en las condiciones de vida de los residentes en barrios desfavorecidos y en su potencialidad para el despliegue satisfactorio de las prácticas cotidianas. Se hizo partiendo de la premisa de que los lugares en los que se desenvuelve la existencia diaria, lejos de constituir un elemento pasivo, intervienen de modo activo en los procesos de desigualdad y vulnerabilidad social. A partir de aquí, un segundo aspecto de interés es el papel que desempeñan los actores, esto es, la importancia tanto de los movimientos vecinales, como la actuación de la administración en la gestión de las múltiples deficiencias que presentan estas áreas de la ciudad. En el contexto de estas periferias sociales la existencia de iniciativas y protestas ciudadanas dirigidas a la transformación socioespacial de sus entornos cotidianos de vida, no deja de ser un modo de ejercer su derecho a la ciudad. Asimismo, se añaden otros aspectos de naturaleza más intangible, insertos de lleno en la esfera del espacio vivido, que repercuten también en las condiciones de vida de los residentes. La convergencia en un espacio urbano de estigmatización territorial, debilitamiento de los sentimientos de pertenencia y deterioro de los vínculos sociales suele desembocar en el agravamiento de la vulnerabilidad y en la intensificación de la segregación urbana (Domínguez *et al.*, 2009; Kessler, 2012; Tapia, 2016). No obstante, la reacción al estigma puede ser distinta, al germinar entre los residentes un apego hacia su lugar de vida que derive en la defensa de sus posibilidades de mejora. De ese modo, la lucha por la transformación socioespacial se podría convertir en una prioridad para aquellos que se han visto sometidos, durante largo tiempo, a estereotipos negativos vinculados a su espacio de residencia; lo que contribuye, sin duda, a reforzar su difícil situación social.

Las líneas que siguen tratarán de profundizar en la naturaleza y evolución de los movimientos vecinales en Santa Clara y Añaza, así como en la reacción de sus residentes a los procesos de estigmatización territorial. Se tratarán de identificar las peculiaridades y similitudes entre sí y en relación con lo evidenciado en otras escalas temporales y espaciales, pues el análisis de casos es una estrategia metodológica adecuada para examinar los escenarios en los que se producen y reproducen los procesos socioespaciales, permitiendo conectar los fenómenos locales con los de carácter global (Moulaert *et al.*, 2010; Wehrhahn y Dominic, 2014).

7.1. Luchas ciudadanas donde la ciudad se desvanece: dos modelos divergentes en busca de la integración

A finales de la década de 1980, los barrios analizados muestran síntomas evidentes de precariedad y vulnerabilidad socioespacial, una realidad en la que parece necesario intervenir para evitar situaciones de desfavorecimiento más profundas (Mayer, 2000; Torres, 2013). En aquellos momentos, el movimiento ciudadano de ambos barrios se organizaba en

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

torno a las tradicionales asociaciones vecinales¹⁶⁹. La Asociación de Vecinos Mortes Afonso¹⁷⁰ de Santa Clara se crea en 1970, en un contexto de auge del movimiento vecinal al final del franquismo. Por su parte, en Añaza, la Asociación 8 de Marzo¹⁷¹ se funda en 1989 coincidiendo con la llegada al barrio de los primeros vecinos. En ambos casos, las precarias condiciones de vida generan la toma de conciencia acerca de la necesidad de luchar por subsanar las deficiencias de su entorno de vida.

En la primera junta que entré como vicepresidenta, en 1989, empezamos a movernos porque, claro, no se veía nada en el barrio, las casas estaban mal, no se hacía nada, había un pequeño polideportivo que lo habíamos hecho la misma juventud... A raíz de eso ya yo empecé a caminar.... (Entrevista con líder vecinal, 62 años, residente en Santa Clara desde 1961).

Los primeros habitantes que llegamos aquí, nos encontramos una situación donde absolutamente no había nada de nada en cuanto a servicios públicos y sociales. Por ponerte un dato, para comprar un pan había que subir a Santa María del Mar, cruzando un túnel que había ahí, por debajo de la autopista, ¡estamos hablando para comprar un pan! No había nada, por la noche esto era la boca del lobo porque no había ni alumbrado público. Entonces, claro, lógicamente eso nos hizo tomar conciencia de que estábamos en una situación que había que empezar a luchar para reivindicar todos los servicios que nos faltaban. Y ahí fue cuando, junto con Luis y un grupo de compañeros, formamos la primera Asociación de Vecinos 8 de Marzo y a partir de ahí, ya empezó la lucha que nos ha traído hasta este momento. (Entrevista con líder vecinal, 65 años, residente en Añaza desde 1989).

En esencia, el movimiento vecinal que emerge en estos barrios es expresivo de la respuesta ciudadana a una producción desigual del espacio urbano, marcada por un intenso crecimiento espacial carente de los elementos básicos para unas condiciones de vida adecuadas (Harvey, 1977). Los procesos de segregación socioespacial generan ámbitos escasamente dotados para la existencia cotidiana, en los que se manifiestan una serie de desequilibrios vinculados a dimensiones como la vivienda, servicios, equipamientos sociales o espacios públicos (Torres, 2013). En el caso de Santa Clara, desde su origen adquieren protagonismo las necesidades en todos y cada uno de esos ámbitos y especialmente en el de la vivienda; en Añaza, las principales demandas se relacionaban con la provisión de los servicios y equipamientos básicos.

¹⁶⁹ A escala nacional e internacional, ese periodo está marcado por la decadencia generalizada del movimiento vecinal tradicional y por su transformación en organizaciones con otros propósitos (Lowe, 1986; Urrutia, 1992).

¹⁷⁰ Asociación que adoptó, en la década de 1970, el nombre de un Ministro de Vivienda de la etapa franquista. Según recuerda un miembro de la asociación de vecinos, en una visita que efectuó Mortes Afonso al barrio, este manifestó, al ver las viviendas, que eran las peores casas que había visto y que había que tirarlo [el barrio] de inmediato.

¹⁷¹ Uno de sus fundadores señala que la asociación recibe la denominación de 8 de Marzo en reconocimiento al Día de la Mujer, pues buena parte de sus iniciales integrantes eran mujeres y sin su esfuerzo nada de lo conseguido hubiera sido posible (Méndez, 2017).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
7. Actores sociales y sentimientos de pertenencia en barrios estigmatizados

Uno de los aspectos de la organización vecinal en el que se diferencian los dos casos de estudio es en las estrategias adoptadas. En Santa Clara, una cuestión clave para entender el proceso de transformación urbanística es la sintonía existente, desde finales de la década de 1980¹⁷², entre el movimiento vecinal del barrio y la administración municipal (figura 56). En el contexto de la primera etapa democrática, los gobiernos municipales tuvieron que centrarse, a petición de las asociaciones vecinales, en resolver los numerosos problemas heredados. Los dirigentes políticos del momento eran conscientes de que una parte, nada despreciable, de sus potenciales votantes residía en barrios con importantes deficiencias en viviendas, equipamientos, dotaciones y servicios. Se siguió, en definitiva, en el caso de la ciudad de Santa Cruz, la misma lógica de actuación aplicada en las transformaciones de las principales periferias urbanas españolas en el periodo de transición democrática, lo que se ha llegado a considerar como un ingrediente fundamental en la legitimación social del nuevo régimen político (Recio y Naya, 2004). Este proceso desembocó en Santa Cruz, al igual que en otras ciudades, en la cooptación de activistas vecinales y líderes progresistas por parte de la fuerza política de signo conservador que, en aquellos momentos, gobernaba la ciudad (García-Herrera y Sabaté, 2005). La posición adoptada por el movimiento vecinal, supuso la devaluación de su papel como un actor fundamental en la lucha por la transformación de la realidad urbana desde abajo (Lefebvre, 1976) y su afianzamiento en un punto intermedio, entre la ciudadanía y la administración local, con funciones más difusas. Esta conexión entre la administración local y las asociaciones de vecinos se evidencia en las declaraciones de los agentes que intervinieron en las negociaciones.

Santa Clara era un barrio donde la gente no se atrevía a entrar. Yo me metía a pasear por el barrio y me subía al famoso edificio de Santa María, ese edificio que las viviendas eran de 34 o 44 metros cuadrados... Yo me iba todos los sábados y todos los domingos, me tomaba un café en una esquina y a la cuarta o quinta vez por allí, la gente me decía ¿usted no es el alcalde? sí, sí, soy el alcalde. Me decían, además, con orgullo: ¿verdad que en Santa Clara no somos tan malos? Tenían la necesidad de que se les reconociera que no eran tan golfos... nos dedicamos a ir, a echarles una mano, a hacerles la asociación de vecinos para que pudieran intercambiar impresiones, regalarles cartas o regalarles dominós, cosas tan elementales como esas. (Entrevista con Manuel Hermoso Rojas, ex-alcalde de Santa Cruz de Tenerife).

Pues mira, con don Manuel no había problema, porque don Manuel [exalcalde de Santa Cruz de Tenerife] venía y la gente salía a la calle para meterlo en su casa, era una cosa como que ya era nuestra, porque la verdad que lo veíamos venir y todo el mundo venía y cuando eran las elecciones ¿don Manuel va a venir? Sí, y todo el mundo se echaba a la calle a esperar a don Manuel y con José Emilio [exalcalde de Santa Cruz de Tenerife] también. (Entrevista con líder vecinal, 62 años, residente en Santa Clara desde 1961).

¹⁷² En 1989 se produce un cambio de la junta directiva de la AA.VV. Mortes Afonso que hasta entonces era un colectivo con un carácter más reivindicativo (figura 56).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Figura 56. Noticias de prensa sobre la AA.VV. Mortes Afonso de Santa Clara

DÉCADA DE 1980

SEGUN LA ASOCIACION DE VECINOS "MORTES AFONSO"

Santa Clara, un barrio discriminado por el ayuntamiento

Santa Clara es un barrio con muchos problemas, según la directiva de la asociación vecinal "Mortes Afonso". Además, afirman que se sienten marginados por el ayuntamiento en todos los sentidos, ya que a sus problemas en lugar de soluciones sólo reciben promesas. El primer problema sobre el que hacen referencia los vecinos es el del techo del centro cultural: "El alcalde nos prometió reparar el techo hace unos dos años, durante la entrevista que mantuvo con la comisión de vecinos. Nos pidió la actualización del presupuesto que se realizó para esta obra en el año 1978 y se lo presentamos a los pocos días de mantener con él la reunión, pero hasta la fecha no hemos recibido ninguna respuesta", afirma el presidente de la asociación, Julio Umpiérrez.

Diario de Avisos 04/04/1984

DÉCADA DE 1990

"Quienes se niegan a dejar las casas en Santa Clara han fabricado en sus viviendas sin permiso alguno"

Diario de Avisos 20/10/1992



Diario de Avisos 23/02/1996

La «resurrección» de Santa Clara

La Asociación Mortes Afonso defiende el proyecto de reposición de viviendas del barrio, ya que sirve de modelo en toda España

El Día, 13/10/1998

Los titulares informan que en la década de 1980 existía en Santa Clara una lucha vecinal reivindicativa. En cambio, a partir de 1990 la asociación de vecinos se alinea con la administración local y respalda la postura oficial ante conflictos con los vecinos o ante las críticas que aquella recibe sobre sus actuaciones en el barrio. Fuente: Diario de Avisos y El Día.

A diferencia de Santa Clara, el movimiento vecinal de Añaza se caracteriza por tener un carácter más reivindicativo. La creación y organización de la Asociación de Vecinos 8 de Marzo ha sido fundamental en la historia del barrio pues, desde el primer momento de su constitución, interviene de forma muy activa para conseguir que el gobierno local subsane las deficientes condiciones de partida. La lucha emprendida por este colectivo se concreta en actuaciones o medidas de presión, algunas de ellas con gran repercusión mediática (figura 57), para conseguir ser atendidos por las instituciones y alcanzar el compromiso de la

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
 7. Actores sociales y sentimientos de pertenencia en barrios estigmatizados

provisión de dotaciones y servicios básicos. Sus líderes vecinales, vinculados en su mayor parte a fuerzas políticas de izquierdas, reclamaban una infraestructura mínima para un barrio de nueva creación que, en el momento de su ocupación por los vecinos, solo contaba con las edificaciones que albergaban las viviendas. Cuanto más problemática es la situación de un barrio, tanto más importante resulta la participación e implicación activa de la ciudadanía por medio de sus asociaciones y de sus liderazgos formales e informales (García-Ramón *et al.*, 2014).

Figura 57. Noticias de prensa sobre las reivindicaciones realizadas por la AA.VV. 8 de Marzo de Añaza

La asociación Ocho de Marzo pide ayuda para sacar a Añaza de su nivel de pobreza
 Diario de Avisos, 15/11/1995

Vecinos de Añaza se movilizan contra la inseguridad y la “ineficacia” policial
Aseguran que los atracos son diarios y denuncian la escasa utilidad de la Comisaría de Policía Local
 Diario de Avisos 17/06/2001

Añaza exige Urgencias en su centro de salud
Ni la fuerte lluvia ni la coincidencia con un importante partido de fútbol a la misma hora impidieron ayer que la manifestación convocada por la Asociación de Vecinos 8 de Marzo fuera seguida por un centenar de personas del barrio de Añaza. La protesta, que recorrió a pie la distancia entre el local social y el ambulatorio, reclamaba la imperiosa necesidad de contar con un servicio de Urgencias/MI.
 El Día 17/12/2009

Vecinos de Añaza exigen la reposición del polideportivo
 La Asociación de Vecinos 8 de Marzo de Añaza exige que se reponga el polideportivo con que contaba el barrio cerca del centro comercial. Las canchas se suprimieron por las obras de ampliación de la autopista TF-1 y los vecinos se niegan a una reubicación. **Página 3**
 Diario de Avisos 27/10/2010

Vecinos de Añaza denuncian la desprotección de un yacimiento arqueológico
 SANTA CRUZ. El vocal del Tagoror y la asociación de vecinos de Añaza alertan del peligro que corre el yacimiento arqueológico situado junto al barranco del Muerto, por obras y vertidos en la zona. **Página 8**
 Diario de Avisos, 16/03/2006

LUIS CELSO
 El movimiento vecinal y los parados toman la iniciativa contra el desempleo en Añaza 



La Asociación 8 de Marzo, que preside Luis Celso, y la Asociación de Parados por él fundada en Añaza están poniendo coraje e ideas para que los desempleados del barrio se formen en nuevos yacimientos de trabajo.
 Diario de Avisos 07/07/2013

Las noticias muestran ejemplos de las demandas de la asociación a lo largo de las tres últimas décadas. Algunas de las principales dificultades del barrio son los niveles de pobreza y desempleo, los problemas de seguridad ciudadana y la ausencia de servicios y equipamientos. Fuente: Diario de Avisos y El Día.

...pues decidieron crear la asociación de vecinos con los vecinos que iban a ir a vivir al barrio y, a su vez, a la cabeza de la asociación iba mi padre. Ellos sabían que era una forma de unir a todos los vecinos, ya que iban a una zona separada de Santa Cruz, con pocas viviendas y con falta de instalaciones... Las principales eran el tema de servicios, servicios básicos de limpieza, servicios básicos de transporte público que no llegaban a Añaza... Recuerdo de pequeño que se llegaron a encadenar al ayuntamiento, no sé exactamente si era por ese motivo, pero creo que era para solicitar una solución al

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 2316911	Código de verificación: f8VfVIN1
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

ayuntamiento o al cabildo o el que llevara el servicio público y encontrara una solución a este problema tan grave que había en esa época. Lo consiguieron al final que se solucionara. (Entrevista con vecino, 36 años, residente en Añaza desde 1989).

Añaza constituye un ejemplo de la importancia que, desde sus orígenes, ha tenido el movimiento vecinal para dignificar la vida del barrio, de la que sus habitantes se sienten partícipes y protagonistas. Se trata de un movimiento vecinal que responde a la idea de ser un instrumento de transformación social, a través del cual se expresan no solo opiniones, sino que también consigue influir en una toma de decisiones más democrática (Janoschka, 2011). La protesta organizada de los vecinos de Añaza, desde los primeros años de su establecimiento en el barrio, forma parte de su proceso de construcción social, a través del reconocimiento colectivo de la necesidad y del significado que adquiere el movimiento vecinal para mejorar la vida cotidiana. Su primer líder, Luis Celso García Guadalupe, fallecido en 2014, ha sido objeto de reconocimiento popular pues, desde 2016, su nombre figura en una de las avenidas principales del barrio. El acto del descubrimiento de la placa con su nombre congregó a una cantidad importante de vecinos (Observación participante) (figura 58).

Si hoy en día el barrio es mucho, es gracias a Luis Celso y lo que tenemos la verdad que ha sido todo una lucha... No venían ambulancias, ni los taxis, no venía nada y eso fue una lucha de este hombre, Luis ha sido un referente. (Entrevista con vecino, 37 años, residente en Añaza desde 1991).

Figura 58. Acto de reconocimiento popular a Luis Celso García



Autores: Asociación Sociocultural Luis Celso y Juan Samuel García.

En síntesis, Santa Clara y Añaza son barrios desfavorecidos con signos evidentes de precariedad y vulnerabilidad socioespacial. Ante tal circunstancia, las estrategias de acción colectiva resultan vitales para obtener una calidad de vida aceptable. En tal sentido, se identifican modos de proceder dispares, pues mientras en Santa Clara las intervenciones se conciertan a partir de la alianza cerrada entre la asociación de vecinos y el gobierno local, en Añaza, se genera un movimiento vecinal reivindicativo y muy activo que, desde sus inicios,

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
7. Actores sociales y sentimientos de pertenencia en barrios estigmatizados

demanda aquellos equipamientos y servicios que tienen los restantes barrios de la ciudad. Sus acciones en defensa de intereses colectivos forman parte del ejercicio de ciudadanía y contribuyen a crear un sentido de identidad que actúa mejorando las condiciones materiales de existencia de su población.

7.2. Movimientos vecinales en el siglo XXI, ¿nuevos desafíos, readaptación o desaparición?

Desde finales de la década de 1980 se asiste a un reajuste de los movimientos vecinales, al tiempo que surgen nuevas organizaciones ciudadanas que difieren de las primeras en sus objetivos, actitudes y estrategias (Castells, 1986; Urrutia, 1992; Alcázar *et al.*, 1993). En los casos estudiados de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife, habrá que esperar al siglo XXI para que tales procesos se empiecen a evidenciar pues, tal como se ha indicado, el movimiento vecinal del último decenio del siglo XX, centra todavía sus esfuerzos en la mejora de las condiciones cotidianas de vida de sus ámbitos de residencia.

En esta nueva etapa, se aprecian igualmente tendencias dispares en el desarrollo de grupos ciudadanos en los dos barrios considerados. En Santa Clara, una vez mejoradas las condiciones físicas de los espacios de residencia, se asiste a una cierta «pacificación» del movimiento ciudadano. Tal es así, que la vida colectiva existente en el barrio no parece ir más allá de las diversas actividades que organiza su asociación de vecinos aún en activo.

Yo creo que siempre ha estado la misma, Charito, que es la presidenta, y luego yo me imagino que cuando hacen alguna que otra cosa aquello está, yo no sé como llevarán eso, si ella es la presidenta y cogerán a alguien en algún momento cuando sea la fiesta y tal, pero yo no creo que el movimiento sea como muy... también es que los demás nos volvemos comodones eh! (Entrevista con vecina, 54 años, residente en Santa Clara desde los 3 años).

Por el contrario, en Añaza una vez subsanadas sus carencias en las infraestructuras básicas, el movimiento vecinal lejos de debilitarse, como ha ocurrido en otros barrios vulnerables, ha continuado activo. La ampliación del espacio edificado y la llegada de nuevos vecinos con perfiles diferentes a los iniciales genera la necesidad de contar, además de con nuevos servicios, con actuaciones que faciliten la convivencia. Las acciones que emprende la Asociación de Vecinos 8 de Marzo evolucionan desde la inicial reivindicación y movilización, para disponer de equipamientos, hacia el fortalecimiento de la vida social o el fomento de prácticas de colaboración que faciliten la cohesión. La evolución descrita se ha identificado con anterioridad en otros movimientos sociales urbanos, de hecho, Castells (1986) se refiere a una reorientación en los objetivos de los viejos colectivos que, igual que sucede en Añaza, avanzan desde la búsqueda de unas condiciones mínimas de bienestar, hacia objetivos centrados en la consecución de identidad cultural y desde estrategias políticas hasta estrategias comunitarias.

Una vez pasamos a una etapa que ya, más o menos, las infraestructuras las tenemos funcionando prácticamente, ahora vamos a la parte social. Añaza era un barrio con una composición de sus habitantes con unos perfiles muy variopintos... había gente

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

de Santa Cruz, el casco, el Toscal, el barrio de Buenavista, el barrio de la Salud, hay gente del barranco, de las chabolas que habían en el barranco, había también bastante gente y claro, eso hizo una ciudad difícil de integrar a la gente. Al principio, la gente tomaba eso como una ciudad dormitorio, había poca vida social en la calle, habían miedos, desconfianza. Entonces, nuestro trabajo fue fundamentalmente, digamos, intentar que la gente se sintiera cómoda en su barrio, hiciera más vida social. (Entrevista con líder vecinal, 65 años, residente en Añaza desde 1989).

Era algo sorprendente porque cada vez tenían más iniciativas para desarrollarlas en el barrio. El barrio crecía cada vez más, se hacían más viviendas, venían más personas... Al haber más vecinos, pues se creaba más necesidad de servicios para la mejora de la convivencia, ellos lo sabían.... (Entrevista con vecino, 36 años, residente en Añaza desde 1989).

El protagonismo de la primera asociación de vecinos de Añaza se mantuvo hasta la muerte de su líder principal en 2014. A partir de ahí, ha pasado a tener una importancia secundaria en la vida del barrio y su positiva consideración social parece que se ha diluido.

Bueno, te voy a dar mi opinión, yo no soy de morderme la lengua, de ahí no existe nada, lo que es decir nada, ahora mismo esa asociación lo único que hay es reparto de alimentos y si hay algo es para la camarilla que hay ahí metida, de hecho la asociación de vecinos es inexistente. (Entrevista con vecino, 37 años, residente en Añaza desde 1991).

En la actualidad, dicha asociación mantiene una función casi en exclusiva asistencial, lo que ha dado lugar a que algunos de sus integrantes históricos se hayan apartado de la vida asociativa o estén impulsando otros movimientos. La Asociación Sociocultural Luis Celso se constituye, precisamente, con la intención de retomar algunos de los proyectos que quedaron pendientes de la inicial Asociación 8 de Marzo (Observación participante), al tiempo que se constituyen otras organizaciones con objetivos diversos.

7.2.1. Del movimiento vecinal a las organizaciones cívicas

En los últimos años el movimiento social se ha diversificado. La aparición de multitud de grupos y colectivos con intereses variados es un proceso que se identifica en otras ciudades españolas, a partir de la emergencia de organizaciones cívicas con orientaciones distintas a las tradicionales asociaciones de vecinos (Urrutia, 1992; Castells, 2012). En Añaza, surgen nuevos grupos o colectivos asociativos complementarios o alternativos a la Asociación 8 de Marzo, algunos con una función asistencial, en un contexto social todavía muy vulnerable y otros que impulsan distintas iniciativas para mejorar el barrio, tanto en su dimensión física como social (anexo 29). Entre los primeros destaca el movimiento impulsado por Cáritas en torno a la Parroquia de Santa María de Añaza, que desarrolla distintas iniciativas para atender a los grupos desfavorecidos. Parece que la iglesia, tras su pérdida de protagonismo social en la transición, ha recuperado, al menos en parte, el papel de

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
7. Actores sociales y sentimientos de pertenencia en barrios estigmatizados

articulador social, tanto por las características territoriales de su estructura en barrios-parroquia, como por la tipología asociativa que su red de influencia es capaz de crear (Urrutia, 1992; Tilly y Wood, 2009).

Depende un poco del día, cada día son actividades distintas, hoy lunes pues, probablemente, la rutina más inmediata es pasar por los proyectos, ver cómo van las cosas, pasar por el centro de mujeres, estar un rato con los chicos del servicio de apoyo a la comunidad, que tenemos un grupo de chicos con medidas judiciales que están con nosotros... (Entrevista a Pepe Hernández, párroco de Añaza)¹⁷³.

Dejando ciertas actitudes al margen, lo veo muy positivo [los proyectos de la iglesia y especialmente el huerto urbano], es decir, ha dado vida, le ha dado vida a toda la zona más conflictiva del barrio, le ha cambiado la cara a toda aquella zona, se ve otro tipo de gente en la calle o al menos con otras actitudes, lo veo muy positivo. (Entrevista con vecino, 61 años, residente en Urbanización Acorán desde 1992).

Entre los segundos, es preciso hacer referencia a Añaza Participa, un colectivo surgido en 2015 a través de las redes sociales (figura 59). El papel jugado por las nuevas tecnologías en la gestación y desarrollo de algunos grupos es fundamental en su configuración, en la organización de sus formas de actuar y en las estrategias desarrolladas (Castells, 2012), con la idea de que es posible transformar de forma positiva los sentimientos colectivos hacia el barrio para mejorar la vida cotidiana.

Añaza Participa surge a partir de la participación en las redes y, es más, surge a partir de un grupo cerrado de facebook que se llama barrio de Añaza... veíamos que los vecinos no participaban casi nada, era casi nula y lo que hablaban era negativo. A partir de ahí empezamos nosotros cada uno individual a decir cosas positivas del barrio y los vecinos, pues se fueron animando. Sí, es verdad que decían las cosas que no les gustaban, pero también les animábamos a proponer cosas para cambiar esas situaciones. Es a partir de ahí cuando un día decidimos, pues, vamos a reunirnos presencialmente. (Entrevista con vecina, 33 años, residente en Añaza desde 1989).

Añaza Participa se gesta en las redes, en las redes sociales. Al principio la gente empezaba a dar sus opiniones ahí. Empezaban a focalizar, digamos, la frustración de sí mismo ahí y bueno nos juntamos un grupito de forma natural y empezamos a intentar de materializar lo que la gente nos pedía. (Entrevista con vecino, 37 años, residente en Añaza desde 1991).

¹⁷³ Entrevista realizada por Juan Carlos Castañeda en Radio Club Tenerife el 31 de octubre de 2016.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Figura 59. Fotografías del huerto parroquial y de las actividades de «Añaza Participa»



Añaza Participa: de la red a la vida real

Un grupo de personas del populoso barrio del Suroeste ha puesto en marcha un nuevo colectivo que nació en internet, pero ya desarrolla actividades con el modelo participativo y de autogestión como sello.

Uno de los recientes talleres que organiza Añaza Participa en distintos locales de otros colectivos del barrio del Suroeste.

En la parte superior el huerto urbano que promueve la parroquia de Añaza en unos solares del entorno de la iglesia; en la inferior un grupo de vecinos en un taller de fisioterapia organizado por Añaza Participa que se desarrolla en el local de la asociación gitana Karipén. Autores: Juan Samuel García y El Día, 31-10-2015.

A esta plataforma se añaden otros grupos de menor entidad que convierten a Añaza en un caso evidente de la diversificación de las entidades ciudadanas. En el barrio coexisten, aunque no siempre conviven, grupos con objetivos dispares, pues a los que surgen con fines culturales —On Broadway, Añaza Creativa— (figura 60) se suman organizaciones vinculadas a colectivos específicos —Asociación Gitana Karipén, Mujeres Emprendedoras de Añaza— o las que atienden a los vecinos más vulnerables —Asociación de alimentos de Añaza—. El desarrollo en las últimas décadas de un tercer sector de acción social, u ONGs, es producto de la creciente desprotección social. No obstante, estos grupos de solidaridad se alejan de otros movimientos sociales en la medida en que sus formas de actuación no se basan en la confrontación del sistema, ni en parámetros ideológicos de transformación de la realidad; se trata de colectivos que buscan vías de mejora a determinados problemas sociales, pero sin cuestionar e intentar cambiar los procesos locales o globales que los producen (Egizabal, 2014).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
 7. Actores sociales y sentimientos de pertenencia en barrios estigmatizados

Esta es una iniciativa desde Añaza Creativa [pintar las escalinatas del barrio] y bueno las pintadas y demás, pues son fantásticas porque tienen un mensaje positivo, después le dan un toque vivo al barrio, un toque artístico, dinámico, así que muy bonito, me parece genial la iniciativa. (Entrevista con vecina, 26 años, residente en Añaza desde 1993).

Soy músico aficionado a la batería. Buscando un lugar donde poder ensayar me encontré con este sitio [Asociación Cultural On Broadway] que da para la música y para mucho más como ves, y como ves este es un barrio que tiene prácticamente de todo, solo le faltaba un sitio como este. (Entrevista con vecino, 60 años, residente en Añaza desde 2008).

Figura 60. Iniciativa para mejorar la imagen del barrio impulsada por «Añaza Creativa»



En las imágenes las escaleras de Añaza que colorearon un grupo de jóvenes del barrio incluyendo mensajes cargados de significado. Fuente: Juan Samuel García.

El análisis cualitativo informa de la existencia de tendencias bien dispares en la evolución del movimiento ciudadano de Santa Clara y Añaza. En el primer caso, las luchas vecinales de finales del siglo XX no tuvieron un carácter especialmente reivindicativo y, en los últimos tiempos, se debilitan aún más, hasta convertirse en la actualidad en un barrio donde

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

están ausentes cualquier tipo de iniciativas planteadas desde abajo. La vida comunitaria se diluye al margen de la asociación de vecinos, que constituye para una parte de los residentes un punto de encuentro. En cambio, en Añaza proliferan en los últimos años una amplia gama de iniciativas con intereses diversos, que apuestan por la mejora de la situación social y de la imagen del barrio, pero inconexas y demasiado compartimentadas, lo que dificulta en cierta medida la necesaria integración vecinal.

7.2.2. Participación controlada y estrategias de poder: la figura de los «tagoror»

En los últimos años se ha evidenciado un auge de los discursos participativos, promovido desde la esfera gubernamental con la intencionalidad, en buena medida, de legitimar las actuaciones llevadas a efecto (Janoschka, 2011). Sin embargo, la repercusión de estos planteamientos en la toma de decisiones democráticas ha sido puesta en cuestión por amplios sectores de la sociedad y, de modo especial, por aquellos colectivos más vulnerables (Purcell, 2007). En algunos países, como España, la insistencia en este tipo de procesos ha motivado el establecimiento por ley de la participación social en los procesos de planificación urbana y en los planes de mejora de los barrios, una medida que ha de entenderse como un procedimiento de validación social de las actuaciones promovidas desde la administración (Tello, 2012; León-Casero y Ruiz-Varona, 2017).

En Santa Cruz de Tenerife, el análisis del proceso participativo desarrollado en torno al Plan General de Ordenación ha mostrado las debilidades de la información y participación pública, que ha estado marcada por la subordinación política de las asociaciones vecinales respecto al ayuntamiento (García y Sabaté, 2005). En este marco de disciplinamiento y neutralización del movimiento vecinal reivindicativo, la administración local promueve las figuras de los «tagoror». El discurso oficial los entiende como un enlace, a nivel de cada distrito, a través del cual se pueden canalizar las propuestas o sugerencias que realicen los residentes en los distintos barrios de la ciudad. En cambio, resulta desfavorable la valoración de esta vía de conexión que se recoge entre buena parte de las personas sondeadas. Desde su perspectiva¹⁷⁴, el tagoror actúa de modo frecuente como un «obstáculo o tapón» que hace difícil que determinadas propuestas lleguen a aquellos con capacidad de decisión. El grado de politización partidista de este espacio de participación es una de sus principales debilidades, lo que lo convierte, en ocasiones, en un lugar de debates poco fructíferos (Observación participante).

En la zona del suroeste hay un tagoror, incluso yo participé en uno de ellos y ¡qué va!, aquello era una duplicidad de las cosas simplemente. Nosotros hicimos una prueba con el tagoror, presentamos algunas solicitudes de varias cositas básicas del barrio... yo veía que aquello no salía de allí. Yo llamaba al concejal de turno o a la secretaria del concejal de turno y decía, ¿a ti te ha llegado algo del tagoror relacionado con la

¹⁷⁴ Estas valoraciones se obtienen en la observación participante realizada durante la reunión con la Plataforma *Sumando Construimos* el 16 de diciembre de 2016, así como de las opiniones de algunos líderes vecinales del barrio de Añaza recogidas el día 12 del mes y año indicado.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
7. Actores sociales y sentimientos de pertenencia en barrios estigmatizados

solicitud de Añaza?, No [respuesta recibida]. (Entrevista con líder vecinal, 65 años, residente en Añaza desde 1989).

En este marco de protagonismo creciente de los discursos participativos, se hace llegar a la ciudadanía, durante los últimos meses de 2016, información acerca de la realización del Plan de Barrios 2017-2021. Se dispone de un presupuesto para el conjunto de la ciudad de treinta millones de euros que, según se indica, irá destinado a aquellas cuestiones que surjan de la participación de los vecinos a través de una encuesta «on line». Este modo de proceder es tomado con ciertas reservas por los colectivos de los barrios de estudio (Observación participante en reunión con la Plataforma *Sumando Construimos* el 16 de diciembre de 2016), al carecer de información previa acerca del uso que se hará finalmente de esos recursos y de la repercusión real del conjunto del proceso participativo en sus barrios. Se ha comprobado que en las áreas urbanas con debilidades sociales y económicas de carácter estructural existe, además, una capacidad de participación limitada en las decisiones cotidianas, lo que dificulta que los residentes se sientan parte fundamental de su entorno social (Egea *et al.*, 2008). En este sentido, entre los puntos débiles que se identifican se hace referencia al desigual acceso de los ciudadanos a las tecnologías de la información y la comunicación, que puede dar lugar a un mayor número de peticiones por parte de aquellos colectivos mejor posicionados.

En definitiva, el estudio de los mecanismos que teóricamente permiten avanzar hacia la consecución de democracias más participativas ha evidenciado que estos procesos, organizados y controlados desde la administración local, han sido parte de una estrategia de aprobación social de las decisiones tomadas. Desde esta perspectiva, se ha alertado del papel de las acciones participativas para neutralizar o mitigar posibles reivindicaciones populares que puedan suponer una amenaza a los intereses de los grupos dominantes (Tello, 2012).

Finalmente, junto al papel de los actores que intervienen en la vida cotidiana, conviene examinar también los sentimientos que desarrollan los residentes hacia tales espacios, pues el apego al lugar no deja de ser una dimensión fundamental para el desarrollo de actitudes de compromiso con su transformación.

7.3. Reacciones ciudadanas a la estigmatización: entre la negación, la indiferencia y la aceptación

La producción de una imagen desfavorable sobre un sector urbano y sus residentes es una realidad que comparten Santa Clara y Añaza. Su raíz común de barrios de aluvión para el alojamiento de población desfavorecida, los ha convertido en blancos perfectos para la difusión y, en ocasiones, exageración, de un repertorio de atributos negativos que propician la extensión de una imagen colectiva desfavorable.

Los medios de comunicación tienen un papel fundamental a la hora de crear, difundir y reproducir los estigmas territoriales. Es habitual la difusión de noticias cargadas de sensacionalismo que sobredimensionan determinados acontecimientos y contribuyen a la producción de estereotipos y sentimientos de rechazo hacia estos barrios (Jensen y

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Christensen, 2012; Slater y Hannigan, 2017; Ruiz, 2019). La tabla 20 muestra que la información publicada en la prensa escrita sobre los barrios de estudio se centra, mayoritariamente, en los problemas de delincuencia e inseguridad ciudadana (robos, agresiones, tráfico de drogas) y alude, de modo puntual, a otras dificultades como el estado y la pérdida de la vivienda, las carencias educativas o las demandas surgidas desde los colectivos vecinales. Resulta significativo comprobar que, en un periodo de consulta de casi treinta años, no existan noticias positivas sobre Santa Clara y Añaza en las portadas de los periódicos de mayor tirada, al margen de la incorporación de servicios de carácter básico o del desarrollo en Añaza de algún proyecto para mitigar las dificultades sociales.

Tabla 20. Noticias sobre Santa Clara y Añaza en las portadas de los periódicos El Día y Diario de Avisos (1992-2019)

Naturaleza de la noticia	Santa Clara		Añaza	
	Número	%	Número	%
Delitos e inseguridad	12	67,0	34	42,5
Vivienda	6	33,0	10	12,6
Demandas vecinales			17	21,3
Educación			4	5,0
Otros			15	18,0
Total	18	100,0	80	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de Prensa Canaria Digitalizada.

Las noticias de Santa Clara informan sobre delitos en doce ocasiones. Se han registrado agresiones (4), tráfico de drogas (4), robos (3) y tenencia ilícita de armas (1). De resto, el barrio apareció seis veces en portada para dar información sobre la evolución de la operación de sustitución de sus viviendas en la década de 1990 y los primeros años del siglo XXI.

La figura 61 muestra algunas de las noticias que aparecen en la prensa sobre el barrio por hechos delictivos y cómo su narración está cargada de elementos que contribuyen a reforzar la imagen social negativa «el preso fugado más buscado de Tenerife»; «La captura del huido tuvo características “de película”». De ese modo, se contribuye al agravamiento de la sensación de inseguridad, por lo que no es extraño el temor que manifiestan ciertos colectivos a la hora de desarrollar su actividad en estos territorios estigmatizados¹⁷⁵.

¹⁷⁵ En septiembre de 2019 el ayuntamiento de Santa Cruz se propone la reorganización del transporte urbano en el municipio y la inseguridad de algunas líneas es una de las principales solicitudes del comité de empresa de la compañía que opera en la ciudad, especialmente en el turno de noche. Según se indica se han producido hurtos en el entorno de la Avda. Príncipes de España, uno de los principales puntos de acceso a Santa Clara, así como en las tres líneas que cubren la ruta de Añaza (González, 2019).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 2316911	Código de verificación: f8VfVIN1
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
7. Actores sociales y sentimientos de pertenencia en barrios estigmatizados

Figura 61. Titulares de la prensa escrita sobre el barrio de Santa Clara

<p>LA MUJER PEDIA AUXILIO EN LA CALLE</p> <h2>Detenido en Santa Clara por, al parecer, pegar a su madre</h2> <p>El Día 04/10/1998</p> <h3>Los taxistas de Santa Cruz pueden negarse a trabajar de noche tras sufrir cuatro atracos</h3> <p>SANTA CRUZ. Los taxistas de la capital estudian declararse en 'huelga nocturna' después de que en la madrugada de ayer sufrieran cuatro atracos con arma blanca, por parte de individuos que habían contratado sus servicios para ir a los barrios de Santa Clara, Añaza y Los Campitos. En este último trayecto, el taxi fue interceptado por otro vehículo, del que salieron cuatro jóvenes con puñales y desvalijaron al conductor y al pasajero que transportaba. <i>Página 42</i></p> <p>Diario de Avisos 04/05/2000</p>	<h2>Detenido el preso fugado más buscado de Tenerife</h2> <p>La captura del huido tuvo características "de película", según un testigo, ya que el delincuente arrojó al aire gran cantidad de dinero para que la policía tuviera que distraer fuerzas en el control del tumulto originado por los espectadores, en el barrio de Santa Clara, que querían hacerse con el dinero mientras que Armas Pérez —detenido en otras 45 ocasiones— huía a través de balcones y ventanas de las viviendas, pero sin conseguir finalmente escapar de los policías. <i>(Página 47)</i></p> <p>Diario de Avisos 17/08/1993</p> <h2>Arrollan a un policía al huir de un control en Santa Clara</h2> <p>SANTA CRUZ. El agente del Cuerpo Nacional de Policía resultó herido en las piernas, aunque su vida no corre peligro. Anoche se buscaba por toda la capital y alrededores al <i>Fiat Punto</i> blanco en el que viajaban él o los agresores. <i>Página 42</i></p> <p>Diario de Avisos 05/10/2004</p>
---	---

Fuente: Diario de Avisos y El Día. Prensa Canaria Digitalizada.

Por su parte, la presencia en portada de Añaza responde también, en su mayoría, a la difusión de información sobre hechos delictivos (34 noticias), si bien en este caso la variedad temática es superior que en Santa Clara (tabla 20). Se han identificado noticias sobre robos (9), agresiones (8), inseguridad en las calles (8), tráfico de drogas (4) y otros delitos (5) (figura 62). La imagen que se difunde sobre el barrio estimula las continuas reclamaciones de planes específicos orientados a combatir la inseguridad y las demandas de protección por parte de

determinados colectivos de trabajadores, como ocurre con los conductores del transporte público de autobuses¹⁷⁶.

Figura 62. Titulares de la prensa escrita sobre el barrio de Añaza

Una madre y sus dos hijos, arrestados en Añaza como integrantes de una banda de traficantes de drogas
El Día 03/09/1996

Ataca a puñetazos y amenaza de muerte a su ex mujer en una calle de Añaza
El Día 09/10/1999

El barrio de Añaza reclama de nuevo un plan contra la delincuencia
SANTA CRUZ. La sensación de inseguridad en el barrio capitalino de Añaza sigue patente. Después de que recientemente se hayan producido algunos hechos delictivos, como un
Diario de Avisos
20/03/2006

Atraca a punta de cuchillo una gasolinera en el barrio de Añaza 27
El Día 03/03/2009

Detienen en Añaza a tres menores acusados de hurtos y robos violentos 28
El Día 03/02/2011

SANTA CRUZ
Escolta policial para la guagua que va a Añaza por la noche
●●●La Policía Local custodia desde el día 5 de enero la línea que presta su servicio en el barrio por la tarde-noche, tras las agresiones sufridas por conductores. → 3
El Día 20/01/2017

AÑAZA
Investigan la muerte violenta de una mujer cerca del centro de salud → 29
El Día 20/10/2017

Fuente: Diario de Avisos y El Día. Prensa Canaria Digitalizada.

Por tanto, la información que aporta la prensa permite constatar que sobre Santa Clara y Añaza se proyecta una visión desfavorable, pues ambos barrios son identificados como espacios especialmente conflictivos. La proliferación de estereotipos estigmatiza a los residentes de estos lugares que reproducen algunas de las actitudes que se han señalado en

¹⁷⁶ El programa Callejeros emitió en 2012, a escala nacional, un reportaje sobre los «peligros de Añaza». A juicio de muchos residentes, el programa ofreció una imagen del barrio que no representa a la mayoría de sus vecinos y que no hace más que reforzar el fuerte estigma que sufren (Observación participante).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 2316911	Código de verificación: f8VfVIN1
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
7. Actores sociales y sentimientos de pertenencia en barrios estigmatizados

otros contextos similares y que se concretan en diversidad de estrategias para evitar su vinculación a su lugar de residencia (Wacquant *et al.*, 2014). Entre ellas, se recurre a la no revelación o falsificación de direcciones, no invitar a terceras personas a sus hogares, restringir su participación social o cambiar de lugar de residencia si se presentara la oportunidad. Los testimonios de los residentes reconocen la existencia de ese tipo de prácticas, aunque lo hacen de modo habitual para referirse a terceros.

Yo me acuerdo una vez en una feria, abajo en Santa Cruz, que ponían antes en los carnavales, las tómbolas, yo estaba así detrás mirando y dice el que estaba con el micrófono al que le tocó el premio, ¿De qué sitio es usted? Dice, soy de Santa María del Mar. Entonces por detrás, perdona, tú eres de Añaza, se quedó... Hasta qué punto el complejo de la gente de decir yo soy de Añaza. (Entrevista con líder vecinal, 65 años, residente en Añaza desde 1989).

Fíjate que la gente decía, yo estaba trabajando en Santa Cruz y decía, mira, ya pasó la guagua para Santa Clara, dice ¡ay!, cuando tú digas que vayas a coger la guagua no digas eso, digo ¿por qué?, ¡yo vivo allí!. (Entrevista con vecina, 70 años, residente en Santa Clara desde 1989).

Pues yo te digo, orgullosa sí porque es donde me tocó vivir, pero le dices a alguien en tu currículum que eres de Añaza y se te cae la cara al suelo. Mis hijas están estudiando en Tacoronte, estoy sola ahora, pero es que aquí no hay futuro, como tú pongas en tu currículum que eres de Añaza todas las puertas cerradas. (Entrevista con vecina, 55 años, residente en Añaza desde 1993).

De este modo, se van obteniendo evidencias de la conformación de entornos estigmatizados, una realidad incómoda y que supone una contrariedad para sus residentes pues, aunque admiten que décadas atrás estas áreas eran especialmente conflictivas, también afirman que en la actualidad su situación es equiparable a la que pueda presentar cualquier otro barrio de la ciudad.

Yo me acuerdo que en la época, por ejemplo, cuando yo tenía catorce o quince años los padres no te dejaban salir a la calle porque habían cuatro o cinco que eso era un desastre, en robos, en esto, a lo mejor salías a la calle te tiraban cosas por las ventanas, era un desastre... (Entrevista con líder vecinal, 62 años, residente en Santa Clara desde 1961).

En los primeros años empezamos con una delincuencia muy alta. No estaba ni la oficina de la policía local, no había nada de control en la zona. Pero con el gran trabajo que han hecho desde la asociación de vecinos te puedo asegurar que ha habido un gran progreso... También te digo que es más lo que se ve, lo que se escucha o lo que se lee, que el barrio no es tan agresivo como la imagen que se tiene, siempre hay mala gente en todos lados y es lo que toca. (Entrevista con vecino, 36 años, residente en Añaza desde 1989).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

En esta línea se sitúan los planteamientos que sostienen la mayor parte de los residentes y que coinciden con la visión expuesta por los líderes vecinales y dirigentes políticos. En cambio, la situación que perciben algunas trabajadoras sociales de ambos barrios difiere de modo notorio (Observación participante). Una de las preocupaciones centrales del grupo motor de la coordinadora de Añaza se fundamenta en las dificultades ligadas a la convivencia vecinal, el estado de limpieza y conservación de las zonas comunes, las complicadas relaciones personales o la drogadicción. Estos problemas, según se expresa, parece que estarían aumentando en los últimos tiempos. Por su parte, la Plataforma *Sumando Construimos*, en su encuentro de julio de 2017, considera también como un aspecto prioritario la realización de intervenciones que mejoren las relaciones interpersonales, con especial atención al fortalecimiento de los vínculos intergeneracionales¹⁷⁷. Un año después, en julio de 2018, se reitera que siguen existiendo dificultades notorias en materia de convivencia¹⁷⁸.

Al profundizar en la reacción de los residentes frente al estigma, se deben tener presentes las diversas formas de actuar que se han identificado en otros contextos geográficos. Estas pueden materializarse, de acuerdo con las investigaciones en este ámbito, hasta en cuatro modalidades de comportamientos (Hasting, 2004; Anguelovski, 2013)¹⁷⁹: en primer lugar, en un rechazo y falta de identificación con los lugares en los que se desarrolla su existencia, lo que implica dar la razón a los discursos externos y asumir que residen en un sector de la ciudad poco deseable. Esta reacción es prácticamente inapreciable en los discursos personales de los residentes pues, tal como se ha señalado, las referencias de este tipo se realizan con cierta frecuencia para referirse a otros vecinos. En segundo lugar, tendríamos una actitud normalizadora, que constituye el comportamiento más habitual en las personas sondeadas. Desde su óptica, las problemáticas o situaciones de conflictividad social que pueden aparecer en sus espacios de vida, no son diferentes de las que se puedan producir en cualquier otro sector de la ciudad. Se trata, por tanto, de un espacio vivible donde las referencias de los vecinos a la seguridad no reflejan las situaciones complicadas de las que sí dan cuenta otros informantes¹⁸⁰.

¹⁷⁷ Durante los últimos meses de 2017 y primeros de 2018 se diseñó una jornada intergeneracional que se desarrolla en un centro educativo el 16 de marzo de 2018. La finalidad de esta actividad fue reforzar los lazos entre jóvenes y mayores para conseguir una mejor convivencia. La iniciativa surgió de un grupo de mayores que manifestaban su preocupación por la indiferencia y la poca consideración que, a su juicio, mostraban los jóvenes en el trato hacia ellos.

¹⁷⁸ Se evidencian en las importantes medidas de seguridad con las que se ha protegido la farmacia del barrio de Santa Clara o en el hecho de que si se convoca a la policía municipal a una reunión de la asociación de vecinos, se solicita su asistencia de paisano para evitar situaciones de tensión o malestar entre los asistentes.

¹⁷⁹ Se realiza aquí una integración de los planteamientos desarrollados por los autores indicados, que son casi análogos, al diferenciar tres grandes tipos de comportamientos ante el estigma. No obstante, en este trabajo se ha optado por diferenciar, por un lado, entre la aseveración de mejores condiciones de vida en el barrio que en el resto de la ciudad y, por otro, la transgresión y resistencia a los usos normalizados. Se considera que deben constituir dos categorías en lugar de una pues, aunque en ocasiones se sostenga, para rebatir discursos contrarios, que en el barrio se vive bien, esas declaraciones no constituyen, por sí mismas, formas reales o auténticas de resistencia y transgresión.

¹⁸⁰ En la reunión del 20 de enero de 2017 con la Coordinadora de Añaza se plantea que sería fundamental contar con dos trabajadoras sociales para tratar directamente determinados conflictos y se puso especial énfasis

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
7. Actores sociales y sentimientos de pertenencia en barrios estigmatizados

Es seguro, yo creo que sí es seguro, sí es seguro,... habrá de todo. (Entrevista con vecino, 31 años, natural de Santa Clara).

La parte de seguridad yo veo que este es un sitio bastante privilegiado en ese aspecto, puedes estar corriendo a las 10 de la noche tranquilamente por las ramblas en cualquier parte de acá, yo lo hago y tengo 8 años acá y no he tenido ningún conflicto, a pesar de que mi primo cuando yo me mudé para acá se puso las manos en la cabeza, diciendo como te mudas a un sitio conflictivo. (Entrevista con vecino, 63 años, residente en Añaza desde 2007).

En tercer lugar, tendríamos la actitud desarrollada por aquellos residentes que se sienten orgullosos de ser parte de la comunidad. Consiste en la aseveración de que su barrio ofrece unas condiciones de vida mejores que las que consideran que existen en otras partes o barrios de la ciudad. Así se pronuncian aquellas personas que participan de la vida de su barrio o han protagonizado acciones que han contribuido en su mejora y transformación socioespacial —líderes vecinales—. Se trata, por tanto, de una reacción minoritaria cuantitativamente, pero que expresa e implica una valoración positiva de sus lugares de residencia, como espacios de interacción social y de sentimientos y emociones compartidos (Delgado, 2011; Wacquant *et al.*, 2014; Tapia, 2016).

Sabes que te digo, que no he tenido problemas, que hubo un tiempo que Santa Clara estaba mal, pero Santa Clara, esto es un lujo vivir aquí en la actualidad, para mí es un lujo, yo no cambio mi casa por nada, ni que me la den en Las Mimosas¹⁸¹, sinceramente te digo. (Entrevista con líder vecinal, 62 años, residente en Santa Clara desde 1961).

En un tiempo record Añaza consiguió el equipamiento educativo, sanitario, social, de todo tipo y hoy en día podemos decir que Añaza es uno de los barrios más equipados de toda Canarias, dicho por otra gente que viene de fuera. (Entrevista con líder vecinal, 65 años, residente en Añaza desde 1989).

Una última reacción sería aquella que se opone de modo directo al estigma espacial. Si bien en los fragmentos anteriores se aprecia como los líderes vecinales resaltan lo positivo del barrio y sus «óptimas» condiciones de vida, el desarrollo de esta última modalidad implicaría una resistencia y transgresión a los usos normalizados y a las tradicionales construcciones sociales, muchas de ellas consideradas anecdóticas y sensacionalistas. Se trataría, por tanto, de apostar por una transformación real de esos barrios y, al mismo tiempo, por desmentir la negativa imagen externa y desafiar ese estigma espacial. Del contacto con los vecinos que ha permitido la observación participante, se desprende la idea de que las actitudes o reacciones que podrían encajar con la táctica desafiante son más habituales y contundentes en el caso de Añaza que en el de Santa Clara. Las razones son

en la conveniencia de que la realización de ese trabajo de campo en las comunidades vecinales, se llevara a cabo en pareja (Observación participante).

¹⁸¹ Las Mimosas es un barrio residencial tipo ciudad-jardín para clases medias y altas, perteneciente al Distrito Centro-Ifara de la ciudad de Santa Cruz.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

diversas pero, sin duda, el protagonismo que desde el origen de este barrio han tenido sus residentes en la conquista de mejoras dotacionales y en la lucha por la transformación social, es un aspecto fundamental del que deriva el arraigo que parecen demostrar, en particular, los que han estado y están más implicados en la vida colectiva. En las primeras asambleas de la Asociación de Vecinos 8 de Marzo y en los encuentros con los integrantes de la Asociación Socio Cultural Luis Celso, se comprueba su apego y la preocupación constante que expresan por el desarrollo de iniciativas que mejoren las condiciones de vida colectiva (Observación participante)¹⁸².

En definitiva, el análisis en los barrios de estudio sitúa el estigma espacial como un ingrediente más de su vulnerabilidad social, que se podría agudizar o incluso derivar en escenarios de marginalidad avanzada tal y como ha ocurrido en otros contextos geográficos (Wacquant *et al.*, 2014). La reacción ciudadana y su respuesta activa a tales procesos serían fundamentales para vehicular prácticas y estrategias que combatan las dificultades señaladas. En Santa Clara no se evidencian avances en esa dirección, al carecer de una ciudadanía activa que desafíe su estigma espacial; en cambio, en Añaza son múltiples las estrategias que se ponen en marcha desde abajo para evitar los estereotipos y apostar por la necesaria regeneración de su imagen social. El desarrollo de movimientos juveniles como «Añaza por sus Jóvenes» o «Añaza Creativa» suponen la implicación y participación de las generaciones más jóvenes en iniciativas que buscan nuevas fórmulas para renovar y crear sentimientos de identificación con su espacio de vida cotidiano.

7.4. Desarraigo, integración y vínculo social: análisis de realidades contrapuestas

El distanciamiento entre los individuos que componen la sociedad urbana es una de las señales más evidentes de la implantación de las lógicas neoliberales (Brenner, 2008). Tal es así, que el fomento de la competitividad y la lucha por los recursos son tendencias que se traducen de modo frecuente en un debilitamiento del vínculo social y las dinámicas de interacción (Tapia, 2016). La producción social del barrio de Santa Clara sigue esas pautas generales y, además, se incorpora un factor adicional: los procesos de reposición de viviendas de la última década del siglo XX que, a juicio de los residentes, desembocaron en un debilitamiento de los sentimientos de pertenencia e identificación ciudadana, así como en la ruptura de los lazos afectivos. Algunos de ellos hablan de la desaparición del barrio tal como lo concebían.

Sí, me gustaría decir que, cuando tú preguntaste antes si yo era de Santa Clara, yo lo sigo diciendo cuando en realidad Santa Clara ya no existe, porque los bloques de Santa Clara, toda la barriada se tiró y los que se han hecho son parcelas de casas, pero

¹⁸² Una de las preocupaciones centrales es el tema del desempleo. Los asistentes apuestan por el desarrollo de proyectos que impulsen la empleabilidad, como la realización del programado parque marítimo o la potenciación de la Zona Arqueológica del Barranco del Muerto que, al tiempo que permitan avances en esa dirección, contribuyan, también, a mejorar la imagen del barrio.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
7. Actores sociales y sentimientos de pertenencia en barrios estigmatizados

que no tienen un nombre, no se llama barrio de Santa Clara¹⁸³. (Entrevista con vecino, 31 años, natural de Santa Clara).

Todo Santa Clara lo botaron y con ello, yo creo, que botaron muchas cosas, también hay otras que no, pero a los que nos gustaba vivir donde vivíamos, nos quitaron parte de nuestra vida. (Entrevista con vecina, 54 años, natural de Santa Clara).

El proceso de adjudicación de las viviendas renovadas parece haber intervenido negativamente en las pautas de relación y de apego, pues los residentes adultos y mayores afirman que, desde ese momento, los lazos de unión y vecindad se han diluido.

Mira, yo te voy a decir una cosa, en la época aquella yo me acuerdo, en cuestión de apoyarse los vecinos había mucho apoyo, todavía lo hay, pero en aquella época había mucho apoyo, por ejemplo, se te moría alguien y no tenías para el entierro y en un momento reunías lo que era el entierro, no hacías nada más que poner un anuncio o salir a pedir y ya tenías tú el aporte a esa demanda que se hacía, es decir, que la gente era muy solidaria.... (Entrevista con líder vecinal, 62 años, residente en Santa Clara desde 1961).

Se advierte, a través de diferentes formas de aludir a la situación previa a la reposición de las viviendas, que el realojo fragmentó en muchos casos los vínculos de amistad y vecindad previos. Ocasionó la separación entre los vecinos, pues algunos pasaron a residir de manera definitiva en otros barrios de la ciudad y los que se realojaron de nuevo en Santa Clara, fueron reubicados en bloques diferentes, rompiendo así las relaciones de proximidad. De este modo, el cambio de ubicación supuso para muchos la pérdida de contacto con sus antiguos vecinos, con los «vecinos de siempre». La integración entre nuevos y viejos residentes y la producción de lazos afectivos entre ellos parece que, de acuerdo con los resultados obtenidos de la observación participante, ha sido más complicada, pues se señala, con relativa frecuencia, que las relaciones vecinales eran más intensas antes que ahora. Una idea en la que coinciden algunos residentes cuando recuerdan fechas de especial significación, como las fiestas de Navidad, que se evocan como alegres y compartidas, mientras que hoy se afirma, no sin cierta añoranza, que «cada uno va por su lado»¹⁸⁴.

El barrio como elemento físico ha cambiado a mejor, hay más plazas, más carreteras, está mejor, pero como elemento de barrio yo creo que ya no funciona, para mí hay un antes y un después de darnos las casas, antes era como una familia. (Entrevista con vecina, 54 años, residente en Santa Clara desde 1961).

Asimismo, un ingrediente añadido al cierto sentimiento de desarraigo que algunos expresan ha sido la llegada, a partir de 2003, de nuevos residentes que fueron, a su vez,

¹⁸³ La denominación oficial actual identifica a los nuevos bloques de viviendas como barrio de Santa Clara, si bien el imaginario colectivo otorga un mayor reconocimiento y simbolismo al barrio original.

¹⁸⁴ Esta observación se extrae de la conversación con un grupo de vecinos en la plaza del Mural.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

desplazados desde otro barrio de la periferia (Cuesta de Piedra), tras el derribo de sus viviendas, incluidas también en un programa de renovación. Muchos de los realojados han permanecido en Santa Clara una vez concluido el proceso de sustitución de los inmuebles, pero hay indicios de que no han conseguido del todo integrarse. Su área de alojamiento se sitúa en los bloques de viviendas próximos a la plaza de Santa Clara en la que, según se desprende de la escasez de usuarios y de prácticas, las dinámicas de encuentro e interacción social se pueden calificar de insignificantes.

A aquella zona vino gente de Cuesta Piedra y cómo están, no sé. Yo fui a ofrecerme para ofrecer a la asociación, que yo era la presidenta y eran vecinos más del barrio claro y a los pocos días vino la presidenta de la comunidad y estuvo hablando conmigo... de vez en cuando vienen a la fiesta. (Entrevista con líder vecinal, 62 años, residente en Santa Clara desde 1961).

Ahora estas casas que están aquí son de gente de Cuesta Piedra, esto son las casas que le dieron a la gente de Cuesta Piedra que se vinieron a vivir aquí. Entonces no usan esto [la plaza], como lo usaba la gente de Santa Clara. (Entrevista con vecina, 70 años, residente en Santa Clara desde 1989).

No obstante, al margen de los rasgos específicos propios de las particularidades de Santa Clara, no hay que olvidar que los procesos que experimenta el barrio tampoco se pueden desvincular de la tendencia al individualismo que se identifica en otros contextos no necesariamente desfavorecidos ni sometidos a una transformación urbanística (Bauman, 2001; Díaz y Lourés, 2014; Tapia, 2016). En este sentido, se señala que las personas en otra época se prestaban más a hablar, lo que atribuyen, hasta cierto punto, al modo en que está organizado todo. Mientras hasta hace pocas décadas los residentes coincidían en el mismo comercio, para ellos «su venta», ahora cada uno compra en un centro comercial diferente, utilizan el transporte motorizado hasta llegar al garaje de su casa y luego el ascensor, por lo que ni siquiera se encuentran en las escaleras¹⁸⁵. Asimismo, la reducida presencia de los residentes del barrio en las reuniones de la Plataforma *Sumando Construimos*, resulta expresiva de la ausencia de una implicación en movimientos que apuestan por el desarrollo de estrategias participativas y colectivas (Observación participante).

En el barrio de Añaza se observa una tendencia inversa a la descrita para Santa Clara. El desarrollo de un vigoroso movimiento ciudadano en este barrio, surgido a finales de la década de 1980, motiva que los discursos que identifican la existencia de una reducida integración comunitaria sean menos expresivos que en el caso anterior. Las declaraciones de los entrevistados sugieren que existe un mayor apego al lugar, especialmente por parte de los más jóvenes, un hecho que obedece a que estos han habitado aquí durante toda o la mayor parte de su vida, mientras los adultos y mayores fueron reubicados sin la experiencia de haber desarrollado una vida en común con sus actuales vecinos.

Pues yo me siento, no es que me sienta parte de Añaza, sino que Añaza es parte de mí. O sea, yo me he criado aquí, he vivido aquí, he tenido a mi hijo aquí, se ha criado

¹⁸⁵ Notas de la observación participante en la plaza del Mural.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Parte III. La vida cotidiana en las periferias sociales: espacios, actores y sentimientos.
7. Actores sociales y sentimientos de pertenencia en barrios estigmatizados

aquí y yo, vamos, me siento Añaza; toda mi vida aquí, es más, ahora tengo pensado mudarme que yo todavía vivo con mis padres y me voy a mudar a Añaza, o sea, me voy a ir a otra parcela y ya está, no me voy a ir fuera. (Entrevista con vecina, 33 años, residente en Añaza desde 1989).

Sí, yo creo que sí, como ya lleva más de 20 años el barrio, aquí la gente se conoce y sí, esto es como una gran familia. (Entrevista con vecina, 26 años, residente en Añaza desde 1993).

Sí, sí, claro, ten en cuenta, algo que se nota en el barrio ahora es que aquello fue una población de aluvión, es decir, encajonaron allí a los vecinos de otros barrios y, cuando yo llegué allí, la gente se bautizaba y se casaba en los lugares de procedencia, no había vinculación al barrio. Eso ha cambiado totalmente, es decir, ya hay generaciones que han nacido allí y que se sienten de Añaza, o sea, hay ya una identificación y una vinculación afectiva con el barrio. (Entrevista con líder vecinal, 65 años, residente en Añaza desde 1989).

No obstante, sí que se señala que, al margen de la existencia de entornos concretos de participación, la vida en común se diluye, una realidad similar a la registrada en otros escenarios urbanos (Bauman, 2001; Díaz y Lourés, 2014, Tapia, 2016). Un aspecto que se debe tener presente es el de las diferencias que se derivan de los modos y momentos en los que se produce la expansión urbana. En Añaza, la existencia de vínculo social resulta más evidente en el núcleo original del barrio, esto es, en la zona de vivienda social. Esta concentra la mayor parte de los recursos y movimientos participativos. En cambio, entre los residentes en los bloques de vivienda de promoción privada, levantados a finales del siglo XX y principios del XXI, el sentido de comunidad es más limitado.

No mucho, mucha gente vive independiente, no sé hasta qué punto se integran todos, más bien donde está la comunidad de vecinos, pero de resto por ahí no veo que se integren mucho. (Entrevista con vecino, 60 años, residente en Añaza desde 2008).

Una última cuestión de interés es la incidencia que la orientación de las políticas urbanas puede tener sobre la producción o desaparición de vínculos afectivos hacia los espacios de vida diaria. En ese sentido, diversas experiencias verifican que las acciones puestas en práctica con la implicación de la sociedad civil arrojan resultados más satisfactorios que las llevadas a efecto de modo unilateral por las esferas gubernamentales (Novy y Leubolt, 2005; Harvey, 2007; Janoschka, 2011; García-Herrera *et al.*, 2015). En este sentido, se identifica la predisponibilidad de buena parte de los entrevistados para implicarse con la mejora de su barrio.

...vamos a una cultura de que venga la administración y nos lo arregle y yo planteo lo siguiente, que la administración sí nos ayude, pero seamos nosotros quien lo arreglemos porque eso nos da sentimiento de pertenencia y lo que tú arreglas dudo mucho que tú mismo lo vayas a dañar, porque sabes y eres consciente del valor que

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

tiene lo que te ha costado arreglarlo. (Entrevista con vecino, 37 años, residente en Añaza desde 1991).

Yo creo que poniendo un poquito de nosotros y otro poquito de las autoridades este barrio se puede mejorar mucho, mucho, mucho; porque hay mucha gente que quieren el bienestar de este barrio, no solamente unos pocos, somos muchos los que queremos que haya una plantita, que esté limpio, que haya dónde tirar la basura (Entrevista con vecina, 58 años, residente en Añaza desde 1991).

En definitiva, las cuestiones examinadas en esta última parte de la tesis persiguen reconocer la importancia de la apropiación social del espacio urbano, esto es, de las prácticas cotidianas de los residentes, en la superación o no de las dificultades que registran sus lugares de vida. Todo ello en una etapa, donde la producción oficial de ciudad se rige por los principios de competencia, individualismo y producción desigual y unilateral del espacio (Smith, 1996; Harvey, 2007). En ámbitos vulnerables y estigmatizados la naturaleza no individual sino social de los sujetos (Bauman, 2001), debería aprovecharse como una oportunidad para superar situaciones complicadas y, más aún, en contextos de crisis social y retroceso del estado del bienestar. Estos comportamientos y actitudes han tenido un arraigo disímil en los barrios de estudio. En Santa Clara, resulta preocupante el abandono paulatino del funcionamiento colectivo y compartido y el éxito generalizado de las conductas, acciones y decisiones individuales. La frágil identificación ciudadana y la disminución de los lazos vecinales, tras los procesos de reposición de viviendas, son factores que marcan la ausencia de cualquier experiencia común y que no ayudan a avanzar hacia una mejora de la vida cotidiana. En cambio, en Añaza, el desarrollo desde el origen del barrio de un potente movimiento vecinal y la implicación de sus residentes jóvenes en iniciativas comunitarias que apuestan por la mejora de su entorno de vida, permite aguardar realidades futuras más esperanzadoras, que puedan desembocar en la reducción de su actual vulnerabilidad social.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

CONCLUSIONES

En el marco de la teoría urbana crítica esta tesis ha centrado su atención, por un lado, en valorar la incidencia de la política neoliberal, a escala urbana e intraurbana, en el desarrollo geográfico desigual de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife y, por otro, en explorar el funcionamiento y las prácticas sociales en los espacios de vida cotidiana de dos barrios estigmatizados de su periferia. El análisis ha partido de la concepción del espacio como un producto social y como un componente activo de la desigualdad, empleando como principales referencias teóricas los trabajos desarrollados por H. Lefebvre y por D. Harvey acerca de las estrategias que intervienen en la producción del espacio urbano y de sus repercusiones en los colectivos y territorios menos favorecidos. Estos trabajos han marcado desde la elección del tema de estudio hasta la definición de sus objetivos y preguntas de investigación.

El análisis se centra, por tanto, en dos grandes objetivos. Uno consistente en examinar los procesos que desde mediados del siglo XX intervienen en la lógica de la producción urbana de Santa Cruz de Tenerife, es decir, estudiar las tácticas aplicadas por el gobierno y las élites locales en el marco de las estrategias de acumulación. El segundo objetivo aborda, desde la lógica de la apropiación social, las acciones que, para hacer frente a sus difíciles condiciones de existencia y en defensa de su derecho a la ciudad, emprenden los residentes en dos barrios vulnerables de la periferia urbana. Con ambos objetivos se ha intentado responder a cinco preguntas de investigación, cuyos principales resultados se exponen a partir de aquí.

El primer objetivo, consistente en explorar la incidencia de la política neoliberal en el desigual desarrollo urbano de la ciudad, se concreta en dar respuesta a estos dos interrogantes.

1. ¿En qué medida la manera de producir ciudad, a partir de 1980, intensifica la desigualdad socioespacial en Santa Cruz de Tenerife?
2. ¿Cómo se propaga la vulnerabilidad social y territorial en la ciudad de estudio durante la crisis y en el contexto de postcrisis?

Por lo que respecta al primero, las desigualdades socioespaciales son un rasgo consustancial al origen y evolución de la ciudad capitalista, que precisa del desarrollo desigual para reproducirse y mantener de forma continuada la acumulación de capital. Ese modelo se halla en la raíz de la configuración de una ciudad segregada y focaliza la atención de los estudios críticos. En la ciudad de Santa Cruz de Tenerife esos procesos se empiezan a hacer visibles en la primera mitad del siglo XX, cuando comienzan a surgir barrios autoconstruidos y promociones públicas que se convierten en el lugar de habitación de la población más humilde, que pasa a residir en lugares apartados y, en la mayor parte de los casos, con los servicios básicos sin cubrir. Esa manera de construir ciudad se consolida en la segunda mitad del siglo XX y se materializa en la producción de una ciudad «a trozos», con barrios cada vez más apartados del centro urbano y con carencias más notables en servicios, equipamientos, espacios de vida ciudadana, etc. Por tanto, ya a finales del siglo XX Santa Cruz de Tenerife era una ciudad fragmentada en lo social y espacial.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Los nuevos modos de gestión y planificación que desde entonces se adoptan, marcados por los intereses de los agentes privados, contribuyen a la acentuación de las desigualdades y a la extensión de la vulnerabilidad social preexistentes. En Santa Cruz de Tenerife, la introducción de las políticas urbanas de sesgo neoliberal se traduce en la promoción y concentración de las inversiones en determinadas zonas centrales o de expansión reciente de la ciudad y en la paulatina desatención de las periferias. Ello se hace visible en procesos comunes a los experimentados en otras muchas urbes como la gentrificación de las áreas centrales, que se caracteriza aquí por fuertes operaciones de renovación que suprimen las tipologías previas; el desarrollo de proyectos emblemáticos en el frente marítimo y las operaciones de remodelación y creación de espacios públicos, con el propósito de mejorar la imagen de aquellos ámbitos insertos en las estrategias de competitividad. En esa dirección juega un papel fundamental la planificación estratégica al convertirse en un instrumento clave para impulsar el proyecto de ciudad deseado por las élites. Además de situar en un segundo plano a los planes generales de ordenación y de reducir a mínimos la participación ciudadana real, el plan estratégico significa para Santa Cruz la consolidación de la orientación empresarial de la política urbana y la supeditación de la urbe a la lógica de la producción lo que, desde la perspectiva de Lefebvre, a la vez que limita las decisiones de la ciudadanía favorece los intereses de los grupos de poder.

Como efecto de la focalización de las inversiones en los sectores urbanos bien posicionados en el marco de las estrategias de acumulación, la producción neoliberal del espacio urbano repercute en la perpetuación de las desfavorables condiciones de vida de las áreas vulnerables. Para ahondar en la realidad socioespacial de estos lugares y en la evolución de su precariedad desde 2008 tienen interés saber cómo se propaga la vulnerabilidad social y territorial en la ciudad de estudio durante la crisis y en el contexto de postcrisis, es decir, responder a la segunda pregunta de la investigación.

Con la crisis de 2008 la situación social en las periferias vulnerables de Santa Cruz empeora más intensamente que en el resto de las áreas urbanas, pues los espacios con dificultades previas experimentan un mayor deterioro de sus indicadores socioeconómicos. Se ha comprobado que los residentes en los distritos de Ofra Costa Sur y Suroeste, en los que se inscriben respectivamente la primera y la segunda periferia urbana, registran mayor inestabilidad laboral, carencia de recursos económicos y déficits educativos, al tiempo que demandan en mayor medida ayuda social. Además, a sus problemas sociales se añaden las deficiencias del entorno de vida, que se materializan tanto en la precariedad de los espacios de relación vecinal como en la vivienda, en particular en la periferia más antigua (Ofra-Costa Sur). No es de extrañar, por tanto, que estos espacios continúen destacando a escala municipal como lugares con una importante desventaja económica y social.

La crisis no solo implica la profundización de las dificultades de estos sectores urbanos, sino también la difusión espacial de la vulnerabilidad social. Para su estudio, los procesos de desposesión de vivienda constituyen una variable relevante.

En Santa Cruz, como en otras ciudades españolas, se comprueba en las fases expansivas la discrepancia entre, por un lado, los elevados niveles de producción de viviendas y el incremento continuado de sus precios de venta y alquiler y, por otro, el

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Conclusiones

estancamiento o débil ritmo de aumento poblacional. Los desalojos han jugado un papel notable en la extensión de la vulnerabilidad social, como se puede inferir del análisis intraurbano y del estudio en detalle a escala de barrio. En este sentido, se ha comprobado que es en la primera periferia urbana —la que concentra la mayor parte de los barrios vulnerables— donde se localiza a escala de la ciudad un número y proporción menor de desalojos. Entre otros factores, su temprana consolidación urbana y la ausencia de procesos de revalorización inmobiliaria son los que explican la débil incidencia que en este ámbito registra el proceso de desposesión. En cambio, el centro y la periferia de formación más reciente son los espacios más afectados por los desalojos, debido, en unos casos, a la existencia de procesos de revalorización que han expulsado a los residentes menos pudientes y, en otros, a su construcción y entrada en el mercado en el contexto de máximo desarrollo del modelo financiarizado.

El papel de los desalojos en la extensión de la vulnerabilidad se apuntala, también, con el análisis particular del caso de Añaza. La geografía de las ejecuciones hipotecarias a esta escala confirma que las dificultades sociales no se concentran en exclusiva en las zonas más degradadas de vivienda protegida, sino que se extienden hacia sectores del barrio de mejor calidad urbanística cuyos residentes, en contextos de inestabilidad laboral y pérdida de empleo, no han podido asumir el pago de la hipoteca. Así pues, el análisis revela que los desalojos han desempeñado un papel clave en la extensión espacial de la vulnerabilidad social, pues esta se propaga desde los barrios tradicionalmente desfavorecidos hacia áreas con notable presencia de las clases medias. Conviene recordar que la vulnerabilidad urbana no tiene una forma de expresión generalizada, es decir, no se reproduce de la misma manera y en los mismos espacios en todas las ciudades y que, en el contexto de postcrisis, la incorporación de factores añadidos de vulnerabilidad invita a repensar la habitual identificación de la vulnerabilidad social con los espacios cuyo deterioro físico es una señal de su grado de precariedad.

En definitiva, los desalojos constituyen una de las manifestaciones más severas de la acumulación por desposesión y contribuyen al afianzamiento de la orientación mercantil en la producción del espacio urbano. Su papel en la intensificación del desarrollo urbano desigual se constata, por un lado, a partir de las ejecuciones hipotecarias, que acentúan y extienden el empobrecimiento en los barrios de clases medias y bajas de la periferia urbana y, por otro, con los desahucios a inquilinos que desplazan a los residentes de menor poder adquisitivo del centro urbano. Se confirma, por tanto, que las conflictivas relaciones de poder entre los agentes con capacidad de decisión y de acción y los grupos sociales vulnerables se resuelven, en la mayor parte de los casos, a favor de los primeros que, en consecuencia, transforman la ciudad de acuerdo con sus deseos.

El análisis de la producción oficial del espacio urbano se debe compaginar con el de las respuestas que se articulan desde las esferas de la reproducción social. El segundo objetivo general examina los efectos que sobre la vida cotidiana de los residentes en Santa Clara y Añaza, ejercen las condiciones de sus espacios de relación y las prácticas sociales que desarrollan los vecinos. Esta perspectiva de análisis se inserta en el estudio de la lógica de la apropiación social y trata de responder a estas tres preguntas de investigación:

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

3. ¿Cómo influyen las características de los espacios de vida cotidiana en la vulnerabilidad de Santa Clara y Añaza?
4. ¿De qué manera el movimiento vecinal ha modificado y en qué dirección las condiciones de existencia de la población en los barrios analizados?
5. ¿Cómo evoluciona y repercute el sentido de comunidad en Santa Clara y Añaza sobre su estigma social y territorial y cómo este actúa sobre su vulnerabilidad?

El análisis en Santa Clara y Añaza es adecuado, por un lado, para conocer los significados y las vivencias de los residentes en barrios vulnerables y estigmatizados de la periferia de la ciudad de Santa Cruz y, por otro, para valorar cómo inciden las prácticas cotidianas que llevan a cabo los vecinos en sus condiciones de vida.

La pregunta tercera dirige su atención a los espacios de vida cotidiana, pues estos tienen para los residentes un papel vital como lugares de encuentro, interrelación, expresión y visibilidad. Deben facilitar el acceso libre a las personas y, por tanto, es requisito fundamental la ausencia de restricciones de índole física, económica y cualquier otra forma de exclusión que obstaculice o haga incómoda la presencia de distintos sujetos o grupos. Los barrios de estudio presentan limitaciones significativas en tal sentido, tanto en los espacios públicos abiertos como en el resto de ámbitos de convivencia y relación. En Santa Cruz de Tenerife, igual que en otras muchas ciudades, los barrios que conforman la periferia obrera se caracterizan por la escasa dotación y deficiente mantenimiento del espacio público lo que dificulta, cuando no impide, su función de lugares para la reunión. De este modo, el estado de los lugares de relación ciudadana es un testimonio de los procesos de segregación socioespacial existentes y, a la vez, un factor añadido de vulnerabilidad. Se debe recordar que periferias como las analizadas acogen una proporción importante de población vulnerable, que adquiere tal condición no solo por presentar un bajo perfil económico y educativo, sino también por residir en entornos con importantes carencias.

En Santa Clara y Añaza existen evidencias de un tratamiento residual por parte de la administración hacia el espacio público. Su provisión real en el primer caso no alcanza los estándares mínimos establecidos y en el segundo lo hace solo de un modo formal, pues no reúnen las condiciones funcionales para propiciar la sociabilidad. Ello deriva en una baja intensidad de uso y reducida variedad de prácticas sociales. En términos generales se advierte que, en ambos barrios, el usuario habitual del espacio público es un varón adulto que, en dos de los cuatro espacios analizados, acude a pasear a su mascota. En los restantes, el juego infantil es la actividad más destacada pues, tanto la plaza Nelson Mandela en Añaza como la del Mural en Santa Clara, a pesar de que el mantenimiento y las dotaciones son deficitarios, posibilitan una mayor diversidad de usuarios y de prácticas, aunque con un marcado protagonismo de los menores y de sus cuidadores. En estos espacios de recreo infantil la proporción de mujeres es destacada, lo que informa de que su presencia responde en buena medida a su papel como cuidadoras y, por tanto, al trabajo reproductivo. Por su parte, jóvenes y mayores son colectivos ausentes, pues mientras los primeros optan por pasar su tiempo de ocio en lugares del centro urbano que les resultan más atractivos, los mayores pasan parte importante de su día a día en el hogar o, algunos de ellos, frecuentan otros ámbitos de esparcimiento cuando las plazas y parques no aportan unas condiciones mínimas para la estancia.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Conclusiones

No obstante, en Santa Clara y Añaza son perceptibles, también, en esos otros espacios carencias significativas en sus atributos como lugares para la sociabilidad. Su funcionamiento social actual hace difícil identificar entornos adecuados para la convivencia y la integración vecinal. La gestión de los locales sociales por parte de determinadas personas o colectivos los convierte en espacios que no facilitan la participación y en los que no todos los residentes pueden sentirse cómodos. En unos casos, al tratarse de equipamientos de acceso no gratuito o de establecimientos orientados al consumo —Complejos deportivos y Centros Comerciales de Ofra y Añaza—. En otros, la existencia de locales sociales no garantiza su función para el encuentro, pues muchos residentes expresan su incomodidad por el control excluyente que sobre tales recintos ejercen determinados grupos. En tal sentido, es significativo el hecho de que toda convocatoria que precise la asistencia vecinal en Añaza deba realizarse en un espacio «neutro» (biblioteca municipal), por las negativas connotaciones que para una parte de los residentes tienen los locales que se identifican con determinadas asociaciones.

En definitiva, aunque se comprueba que la desatención de la administración hacia el espacio público de los ámbitos urbanos desfavorecidos es similar a la que se aprecia en otras muchas ciudades, no ocurre lo mismo con respecto a su uso y significado social. En tal sentido, frente al uso intensivo o a los procesos de apropiación excluyentes que se han advertido en otros contextos geográficos, el análisis de caso en Santa Cruz demuestra que los espacios de relación abiertos están poco frecuentados, tienen un carácter indiferenciado y carecen de atractivo y valor simbólico para los vecinos. Un resultado diferente se ha obtenido, en cambio, en relación con los otros lugares de reunión en los que, contando con valor simbólico para una parte de los residentes, la existencia de procesos de apropiación excluyentes se convierte en un obstáculo para su frecuentación por parte del conjunto social. Por tanto, se puede afirmar que la inconsistencia de las prácticas ciudadanas y el deficiente estado material de los espacios de relación, han sido factores que han contribuido a perpetuar la vulnerabilidad que ha definido a Santa Clara y Añaza desde sus orígenes. No se puede dejar al margen, además, el hecho de que esas dos dimensiones de la cotidianidad han sido y son relevantes a la hora de explicar cómo se mantienen, o incluso se refuerzan, los procesos de desigualdad urbana.

En esta última dirección conviene recordar que la situación periférica de ambos barrios no es solo una cuestión de distancia espacial, sino que también significa ocupar una posición marginal en el orden de prioridades de los gobiernos locales, dada su predisposición a intervenir en áreas específicas consideradas relevantes para las estrategias de competitividad, en detrimento del resto del espacio urbano. De ahí que en esos barrios hayan surgido iniciativas ciudadanas encaminadas a mejorar y a dignificar sus espacios habituales de vida. Una de las cuestiones a las que este análisis ha pretendido dar respuesta ha sido, precisamente, averiguar en qué manera el movimiento vecinal ha modificado y en qué sentido lo ha hecho, las condiciones de existencia de las poblaciones de Santa Clara y Añaza.

El movimiento vecinal en Santa Clara y Añaza es partícipe de su transformación parcial, unos cambios que, a pesar de mejorar las condiciones del espacio residencial y del entorno urbano con la dotación de equipamientos, servicios e infraestructuras, son insuficientes para la necesaria recuperación social. El análisis efectuado ha identificado

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

modos de proceder diferenciados. En Santa Clara la afinidad entre la asociación de vecinos y la administración local ha sido la pauta desde el periodo de reposición de sus inmuebles en la década de 1990 hasta el momento actual, un hecho valorado de modo positivo por los agentes intervinientes y observado con ciertas reservas por una parte de los residentes. En cambio, en Añaza se gesta un movimiento de carácter más reivindicativo que condujo a sus primeros habitantes a luchar, desde su llegada al barrio a finales de la década de 1980, por disponer de los preceptivos servicios urbanos. Las acciones que emprendió en esa dirección la primera asociación de vecinos merece, todavía hoy, el reconocimiento de una buena parte de los habitantes del barrio por la mejora que significó en las condiciones de sus entornos cotidianos de existencia.

Tras ese periodo inicial el movimiento vecinal evoluciona de manera dispar en los dos barrios. Mientras que en Santa Clara se asiste a una cierta «pacificación» una vez solventadas las deficiencias urbanísticas y a un enfriamiento del movimiento asociativo; en Añaza han surgido nuevas asociaciones que parecen orientar sus intereses y acciones hacia objetivos diversos que se ocupan, en unos casos, del reforzamiento de la identidad cultural y, en otros, de la atención de los colectivos más vulnerables. Estas nuevas agrupaciones y sus estrategias de participación en asuntos que van más allá de los aspectos materiales, por importantes que estos sean, se han revelado especialmente interesantes en la toma de conciencia de su situación social y de la necesidad de respuestas colectivas de defensa de su identidad y de sus necesidades como ciudadanos.

Por último, los espacios urbanos, además de ser tomados como ámbitos en los que se despliegan las prácticas cotidianas y se resuelven las necesidades funcionales y materiales de los ciudadanos, poseen un valor simbólico cuya exploración se ha realizado al final de esta tesis al analizar cómo evoluciona y repercute el sentido de comunidad en Santa Clara y Añaza sobre su estigma social y territorial y cómo este actúa sobre su vulnerabilidad.

En el marco de entendimiento de la vulnerabilidad social como un proceso multidimensional, es preciso considerar el mundo de los significados, de las representaciones sociales y el papel que las prácticas ciudadanas pueden tener en su superación. Se ha comprobado que los procesos de estigmatización territorial que registran determinados sectores urbanos refuerzan la fragilidad e indefensión de sus residentes y, a su vez, contribuyen a consolidar las relaciones de poder y la desigualdad socioespacial. Combatir la estigmatización y sus múltiples manifestaciones es una labor compleja por su inserción en un proceso de dominación que va impregnando todos los discursos sociales, utilizando contenidos justificadores que amenazan la identidad y la autoestima de los grupos estigmatizados. Los barrios de Santa Clara y Añaza comparten indicadores sociales negativos con el resto de la periferia obrera, pero añaden a las dificultades habituales, la estigmatización territorial y la fragilidad de los lazos sociales, que refuerzan su vulnerabilidad social y su distanciamiento del resto de la ciudad. La razón habría que buscarla en su propio origen como áreas de alojamiento de población desfavorecida y en los rasgos particulares de su evolución. La negativa percepción social que durante décadas se ha difundido sobre estos dos barrios podría derivar en situaciones aún más adversas, especialmente en el caso de Santa Clara donde son mínimas las estrategias de superación del estigma social y territorial.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Conclusiones

El análisis de caso sugiere que el desarrollo urbano neoliberal produce contextos poco esperanzadores para la vida ciudadana, en los que la proliferación de los espacios del miedo, el individualismo y la competitividad parece ganar la partida a las prácticas ciudadanas, al vínculo vecinal y a la identificación de los residentes con sus espacios de vida. Esas tendencias, siguiendo los planteamientos de Henry Lefebvre, darían lugar a la consolidación de la fragmentación. No obstante, se identifican también ciertas diferencias entre ambos barrios, resultado de su propio origen y evolución y de las prácticas particulares que emergen en ellos. En Santa Clara, la mejora de su espacio residencial que supuso la reposición de las viviendas, se gestiona y ejecuta sin la necesaria implicación vecinal, lo que en buena medida explica el declive de la identidad colectiva y del sentido de comunidad. Tal es así, que resulta posible identificar un periodo previo en el que los desequilibrios se aliviaban con el despliegue de una cierta dimensión de lo común y una etapa reciente iniciada, según la mayoría de los entrevistados, con su traslado a las nuevas viviendas, en la que se consolida la tendencia al individualismo y el deterioro de los lazos vecinales. En Añaza, la trayectoria es diferente, pues, primero, el surgimiento desde su origen de un vigoroso movimiento ciudadano, que consigue de la administración la provisión de los equipamientos y servicios urbanos esenciales y, después, la paulatina formación de diferentes asociaciones integradas por distintos colectivos, incluidos los jóvenes, parece que ha conducido a un cierto desarrollo del sentido de identidad y pertenencia, lo que ha contribuido, y contribuye todavía hoy, a atenuar las difíciles condiciones sociales que han caracterizado al barrio a lo largo de su historia. En definitiva, el proceso de lucha y reivindicación que se gesta en el barrio ha implicado una producción material y social de ese hábitat y, también, una apropiación simbólica que se encuentra en la base del despliegue progresivo de vínculos afectivos al lugar.

Por tanto, un aspecto esencial del análisis de las prácticas sociales en los dos barrios considerados ha sido comprobar como, a pesar de compartir debilidades en su funcionamiento social y factores de vulnerabilidad que podrían derivar en situaciones de exclusión, se aprecia que el sentido de lo colectivo y la apuesta por la transformación de la realidad cotidiana desde las bases están más desarrollados en el caso de Añaza que en el de Santa Clara, en donde parecen estar ausentes las estrategias dirigidas a la superación de su vulnerabilidad y estigma social.

En definitiva, los procesos y hechos examinados confirman, por un lado, que los colectivos y territorios más vulnerables, como ocurre en los casos analizados de Santa Clara y Añaza en Santa Cruz de Tenerife, se han visto sometidos y han experimentado los efectos que se derivan de la lógica imperante en la producción del espacio urbano, en tanto que en ellos cristalizan las estrategias deliberadas que despojan a los ciudadanos de las posibilidades para conseguir unas condiciones adecuadas en su vida cotidiana. A su vez, es también en estos ámbitos de la ciudad en los que pueden fructificar prácticas colectivas de defensa del derecho a la ciudad que intenten abandonar las posiciones de exclusión o próximas a ella y avanzar hacia una mayor integración social. Y es cuando el urbanismo neoliberal se une a la ausencia de luchas por la reapropiación colectiva del espacio, cuando se consolidan unas geografías urbanas más desiguales.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

238

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aalbers, M. (2009). Geographies of the financial crisis. *Área*, 41, 34-42.
- Aalbers, M. (2013). Neoliberalism is dead... Long Live Neoliberalism. *International Journal of Urban and Regional Research*, 37(3), 1083-1090.
- Albet, A. (2001). ¿Regiones singulares y regiones sin lugares? Reconsiderando el estudio de lo singular y lo local en el contexto de la geografía postmoderna. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (32), 35-52. Recuperado de <https://bage.age-geografia.es/ojs//index.php/bage/article/view/401/372>
- Alcázar, M., Camacho, J. y Trabada, E. (1993). Movimientos sociales urbanos en la periferia social: entre la integración y la segregación. *Documentación Social. Los movimientos sociales hoy*, (90), 130-150.
- Alguacil, J. (2000). Calidad de vida y modelo de ciudad. *Boletín calidad de vida urbana: variedad, cohesión y medio ambiente*, Madrid.
- Alguacil, J. (2006). Barrios desfavorecidos: diagnóstico de la situación española. Centros de investigación para la paz. En: Vidal, F. (Dir.). *V Informe FUHEM de políticas sociales: la exclusión social y el estado del bienestar en España*, Madrid: FUHEM, 155-168.
- Alguacil, J. (2008). Espacio público y espacio político. La ciudad como el lugar para las estrategias de participación. *Polis*, 7(20). Santiago. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-65682008000100011&script=sci_arttext
- Alguacil, J., Camacho, J. y Hernández-Aja, A. (2014). La vulnerabilidad urbana en España. Identificación y evolución de los barrios vulnerables. *EMPIRIA, Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (27), 73-94. Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/empiria/article/view/10863>
- Alonso, L.E. (2012). El concepto de gueto como analizador social: abriendo la caja negra de la exclusión social. En González Sánchez, I. (Ed.). *Teoría social, marginalidad urbana y estado penal: Aproximaciones al trabajo de Loïc Wacquant*. Madrid: Dykinson, 151-182.
- Alonso, L.E. y Fernández, C.J. (2018). *Poder y sacrificio. Los nuevos discursos de la empresa*. Madrid: Siglo XXI.
- Álvarez, F. (2001). La revitalización económica y social de las ciudades y de las zonas suburbanas en crisis (Iniciativa URBAN) y la economía social. *REVESCO, Revista de Estudios Cooperativos*, (75), 133-149.
- Amin, A. (2006). Collective cultura and urban public space. *City*, 12(1), 5-24.
- Angelovski, I. (2013). Beyond a Livable and Green Neighborhood: Asserting Control, Sovereignty and Transgression in the Casc Antic of Barcelona, *International Journal of Urban and Regional Research*, 37(3), 1012-1034.
- Aramburu, M. (2008). Usos y significados del espacio público. *Architecture, City, and Environment*, (8), 143-151. Recuperado de http://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/6586/ACE_8_SE_26.pdf?sequence=7&isAllowed=y
- Arbaci, S. (2008). (Re)viewing ethnic residential segregation in Southern European cities: housing and urban regimens as mechanisms on marginalization. *Housing Studies*, 23(4), 589-613.
- Arcas, I., Muñoz, J. y Cristóbal, A. (Coords.) (2007). *Estudio de oferta de vivienda de nueva construcción en España. Año 2007*. Ministerio de vivienda.
- Arias, F. (2000). *La desigualdad urbana en España*. Madrid: Ministerio de Fomento, Centro de Publicaciones.
- Arias, F. (2000). Las periferias sociales: los barrios desfavorecidos en ciudades españolas. *Documentación social. Revista de Estudios Sociales y Sociología Aplicada*, (119), 275-294.
- Arias, F. (2005). El estudio de la desigualdad urbana. *Urbano*, 8(011), 77-83. Recuperado de <http://habitat.aq.upm.es/du/a1.html>

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- Armas-Díaz, A. Ortiz, A. García-Herrera, L.M. y Díaz-Rodríguez, M.C. (2014a). Tres espacios públicos y un deseo: usos e incertidumbres de los procesos urbanos y sociales en el Raval de Barcelona. En García, M.D., Ortiz, A. y Prats, M. (Coord.). *Espacios públicos, género y diversidad*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Armas-Díaz, A., Calero-Martín, C.G., Delgado-Acosta, C.R. y Ortiz, A. (2014b). El Parque Diagonal Mar de Barcelona: entre el diseño, la sostenibilidad ambiental y el uso social. En García, M.D., Ortiz, A. y Prats, M. (Coords.). *Espacios públicos, género y diversidad*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Armas-Díaz, A. (2016). *Reestructuración urbana y producción de imagen: los espacios públicos en Santa Cruz de Tenerife* (Tesis doctoral). Universidad de La Laguna, Tenerife. Recuperado de <https://www.educacion.gob.es/teseo/mostrarRef.do?ref=1198017#>
- Agrupación Tinerfeña Independiente (ATI) (1983). *Santa Cruz de Tenerife, una ciudad para vivir. Resumen de una gestión (1979-1983). Proyecto de futuro (1983-1987)*. Santa Cruz de Tenerife.
- Attoh, K.A. (2011). What kind of right is the right to the city? *Progress in Human Geography*, 5(35), 669-685. Recuperado de <http://phg.sagepub.com/content/35/5/669.full.pdf>.
- Ávila, D. y García, S. (Eds.) (2015). *Enclaves de riesgo. Gobierno neoliberal, desigualdad y control social*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife (1983). *Construir la ciudad. Criterios, objetivos y soluciones generales para la revisión del Plan General de Ordenación Urbana*. Santa Cruz de Tenerife.
- Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife (1992). Plan General de Ordenación Urbana de Santa Cruz de Tenerife. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife.
- Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife (2002). *Santa Cruz hacia el futuro. Pensar la ciudad*. Avance de la Revisión del Plan General de Ordenación de Santa Cruz de Tenerife de 2001.
- Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife (2007). *Santa Cruz de Tenerife: Capital insular y metrópoli atlántica. Tendencias y estrategias*. Santa Cruz de Tenerife: Delta Publicaciones.
- Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife (2013). *Plan General de Ordenación Urbana de Santa Cruz de Tenerife*. Santa Cruz de Tenerife. Ayuntamiento de Santa Cruz.
- Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife (2019). Presupuestos 2019. Recuperado de <https://www.santacruzdetenerife.es/web/index.php?id=1519>
- Babbie, E. (2012). *The practice of social research*. Cengage learning.
- Baringo, D. (2014). La tesis de la producción del espacio en Henry Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. *Quid* 16, (3), 119-135. Recuperado de <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/1133>
- Barry, B. (2002). Social exclusion, social isolation and the distribution of income. En Hills, J., Le Grand y Piachaud, D. (Eds.) *Understanding social exclusion*. London: Oxford University Press.
- Bauman, Z. (2001). *La sociedad individualizada*. Madrid: Cátedra.
- Beck, H. (2012). Understanding the impact of urban green space on health and wellbeing. En Atkinson, S., Fuller, S. y Sara y Painter, J. (Ed.). *Wellbeing and place*, Ashgate, Surrey, 35-51.
- Bell, C. y Newby, H. (1971). *Community studies*. London: Allen and Unwin.
- Bellet, C. y Vilagrasa, J. (1997). Lleida (1940-1992). En *Vivienda y promoción inmobiliaria en España*. Servicio de Publicaciones, Universidad de Lleida.
- Benach, N. (2015). Espacios públicos: políticas urbanas y usos sociales. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 20(1117), 1-6. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1117.pdf>
- Benach, N. y Albet, A. (Eds.) (2019). *David Harvey. La lógica geográfica del capitalismo*. Barcelona: Icaria Editorial.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- Benedicto, J. y Morán, M.L. (2002). *La construcción de una ciudadanía activa entre los jóvenes*. Madrid: Injuve, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Berg, L. (2010). Critical Human Geography. En Warf, Barney (Ed.). *The Encyclopedia of geography*. London: Sage.
- Bernstein, B. (1988). *Clases, códigos y control*. Madrid: Akal.
- Blanco, I. (2005). Políticas urbanas de inclusión socio-espacial. La experiencia de Barcelona. En X Congreso internacional del CLAD.
- Blanco, I. y Subirats, J. (2012). Políticas urbanas en España: dinámicas de transformación y retos ante la crisis. *Geopolítica*, 3(1), 15-33.
- Borja, J. (1998). Ciudadanía y espacio público. En VVAA, *Ciutat real, ciutat ideal. Significat i funció a l'espai urbà modern, «Urbanitats»*, (7), Barcelona: Centro de la Cultura Contemporánea de Barcelona.
- Borja, J. y Castells, M. (1998). *Local y global. Management of cities in information age*. HABITAT/London, Earthscan publicaciones Ltd.
- Borja, J. y Muxí, Z. (2000). *El espacio público. Ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Ed. Electa, Diputación de Barcelona.
- Borja, J. (2003). *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza Editorial. Recuperado de <https://derechoalaciudadflaco.files.wordpress.com/2014/01/jordi-borja-la-ciudad-conquistada.pdf>
- Borja, J. (2010). *Luces y sombras del urbanismo de Barcelona*. Barcelona: Colección Gestión de la ciudad 2. Editorial UOC.
- Borja, J. (2012). *Revolución urbana y derechos ciudadanos: claves para interpretar las contradicciones de la ciudad actual* (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona, Barcelona. Recuperado de <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/42013>
- Borja, J. y Cortí, M. (Eds.) (2012). *Ciudades, una ecuación imposible*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Borrel C., Rodríguez-Sanz, M., Pérez, G. y García-Altés, A. (2008). Las desigualdades sociales en salud en el estado español. *Atención Primaria*, 40(2), 59-60.
- Bourdieu, P. (1991). *Language and symbolic power*. Cambridge: Harvard University Press.
- Bourdieu, P. (1999). Efectos de lugar. En AA.VV. *La miseria del mundo*. Madrid: Akal.
- Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (2001). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Madrid: popular.
- Bourdieu, P. (2003). Cultural reproduction and social reproduction. En Crish, J. (Ed.) *Cuture: Critical concepts in sociology*. London: Routledge.
- Bradschaw, M. y Stratford, E. (2010). Qualitative research design and rigour. En Hay, I. *Qualitative research methods in human geography*. Oxford: Oxford University Press.
- Brenner, N. y Theodore, N. (Eds.) (2002). *Spaces of neoliberalism. Urban restructuring in North America and Western Europe*. Malden, MA: Blackwell Publishing.
- Brenner, N. (2013). Tesis sobre urbanización planetaria. *Nueva sociedad*, (243), 38-66. Recuperado de http://nuso.org/media/articles/downloads/3915_1.pdf
- Brugué, Q. y Gomá, R. (1998). Las políticas públicas locales: agendas complejas, roles estratégicos y estilo relacional. En Brugué, Q. y Gomá, R. (1998). *Gobiernos locales y políticas públicas*. Barcelona: Ariel.
- Brugué, Q., Gomá, R. y Subirats, J. (2002). De la pobreza a la exclusión social. Nuevos retos para las políticas públicas. *Revista Internacional de Sociología*, (33), 7-45.
- Bruquetas, M., Moreno, F. y Walliser, A. (2001). *Urban Development Programs in Spain*. Amberes: Documentos de Trabajo de UGIS, UFSIA.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- Bruquetas, M., Moreno, F. y Walliser, A. (2005). La regeneración de barrios desfavorecidos. Documento de trabajo 67/2005. Fundación alternativa. Recuperado de <http://www.falternativas.org/laboratorio/documentos/documentos-de-trabajo/la-regeneracion-de-barrios-desfavorecidos>
- Bülher, E., Kaspar, H. y Ostermann, F. (2010). *Sozialenachhaltige Parkanlagen*. Forchunsberich des Nationales Forschungsprogramms NFP 54 «Nachteilige Siedlungs- und », Zürich.[Parques socialmente sostenibles].
- Burgers, J. y Vranken, J. (Eds.) (2004). *How to make a successful urban development programmes. Experiencies from nine European Countries*. Amberes: Garant.
- Burriel, E. (2008). La «década prodigiosa» del urbanismo español (1997-2006). *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 12(170).
- Burriel, E. (2014). El estallido de la burbuja inmobiliaria y sus efectos sobre el territorio. En Albertos, J.M. y Sánchez, J.L. (Coords). *Geografía de la crisis económica en España*. Valencia: Publicaciones Universidad de Valencia.
- Buttimer, A. y Seamon, D. (Eds.) (1980). *The human experience of space and place*. London: Croom Helm.
- Buzay, G.D. (2003). *Mapas sociales urbanos*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Calero-Martín, C.G., Delgado-Acosta, C.R. y Armas-Díaz, A. (2014). Espacio público, conflicto y convivencia: la Plaza Primero de Mayo en Santa Cruz de Tenerife (Canarias). *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 18(476). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-476.htm>
- Cano, A.B. y García, H. (2012). Políticas de acción comunitarias en periferias urbanas. *Gestión y política pública*, 131-157.
- Cano, G., Etxezarreta, A., Dol, K. y Hoekstra, J. (2013). From Housing Bubble to Repossessions: Spain Compared to Other West European Countries. *Housing Studies*, 28(8), 1197–1217.
- Capdevielle, J., Ceconato, D. y Mandrini, M.R. (2013). Segregación urbana y mercantilización del territorio. *Revista Iberoamericana de urbanismo*, (9). Recuperado de http://www.riurb.com/n9/09_03_CapdevielleCeconatoMandrini.pdf.
- Caquimbo, S. (2008). La calidad del espacio público en la construcción del paisaje urbano. En busca de un hábitat equitativo. *Revista INVI*, 22(62), 75-97. Recuperado de <http://www.revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/349/938>
- Castel, R. (2014). Los riesgos de exclusión social en un contexto de incertidumbre. *Revista Internacional de Sociología*, 72, 15-24. Recuperado de <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/viewFile/584/610>
- Castells, M. (1974). *Movimientos sociales urbanos*. México: Ed. Siglo XXI.
- Castells, M. (1977). *La cuestión urbana*. México: Ed. Siglo XXI.
- Castells, M. (1986). *La ciudad y las masas: Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Madrid: Alianza. Traducción de Rosendo Gallego.
- Castells, M. (1991). El auge de la ciudad dual: teoría social y tendencias sociales. *Alfoz*, (80), Madrid.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de internet*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castillo, A. y Castro, X. (2011). El rostro de la violencia social y estructural: la delincuencia y la pobreza como expresiones distintas de una vulnerabilidad común. *Tendencias Metodológicas en Ciencias Sociales*, (133-134), 113-124. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/sociales/article/view/3863/3736>

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- Castrillo-Romón, M., Domingo-Vaquero, M., Jiménez-Jiménez, M. y Fernández-Sánchez, C. (2013). Y ahora, ¿Qué? Crisis y rehabilitación de barrios en España. *Bitácora* 23, (2), 55-74. Recuperado de https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/42265/html_58
- Cavero, T. (2013). Crisis, desigualdad y pobreza: aprendizajes desde el mundo en desarrollo ante los recortes sociales en España. *Documentación Social*, (166), 255-273.
- Celade (2002). Vulnerabilidad sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas. Síntesis y conclusiones. Santiago, CEPAL, LC/C.2170.
- Charnock, G., Purcell, T.F. y Ribera-Fumaz, R. (2015). The Limits to Capital in Spain: The Roots of the 'New Normal'. *Critique: Journal of Socialist Theory*, 43(2), 173-188.
- Charnock, G., March, H. Purcell, T.F. y Ribera-Fumaz, R. (2017). Urban regeneration, rent and labour: insights from Barcelona's knowledge district. En Albet, A. y Benach, N. (Eds.) *Gentrification as a global strategy. Neil Smith and Beyond*. London and New York: Routledge, 190-196.
- Checa, J.C., Arjona, Á. y Checa, F. (2011). Segregación residencial de la población extranjera en Andalucía. *Papeles de Población*, 17(70), 219-246. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/112/11221584009.pdf>
- Chiodeli, F. (2013). Planning and urban citizenship: suggestions from the thoughts of Henri Lefebvre. *Planning Perspectives*, 28(3), 487-494.
- Claval, P. (2002). El enfoque cultural y las concepciones geográficas del espacio. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (34), 21-39. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=660030>.
- Cloke, P., Cook, I., Crang, P., Goodwin, M., Painter, J. y Philo, C. (2004). *Practising human geography*. Londres: Sage Publications Ltd.
- Cocola Gant, A., Durán, G. y Janoschka, M. (2016). La ciudad en el siglo XXI: políticas públicas urbanas, desplazamientos y contestaciones. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (56), 11-18. Recuperado de <http://contested-cities.net/blog/la-ciudad-del-siglo-xxi-politicas-publicas-urbanas-desplazamientos/>
- Coq-Huelva, D. (2013). Urbanisation and Financialisation in the Context of a Rescaling State: The Case of Spain. *Antipode*, 45(5), 1213-1231.
- Costes, L. (2011). Del derecho a la ciudad de Henry Lefebvre a la universalidad de la ciudad moderna. *Urban*, (1), 89-100.
- Crang, M. y Thrift, N. (Eds.) (2000). *Thinking space*. London: Routledge.
- Cruz Roja Española (2015). *Informe sobre la vulnerabilidad social 2014*. Madrid: Cruz Roja Española, Departamento de Estudios e Innovación Social. Recuperado de <https://www.cruzroja.es/principal/documents/449219/451193/IVS+2014+vs+interactiva.pdf/71b3cd58-9cd5-43fe-a75e-c3ed4b0b5006>
- Cucurella, A. (2007). La perspectiva de gènere en el disseny i l'ús d'espais públics urbans: el cas del Parc dels Colors de Mollet del Vallès (Barcelona). *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, (49), 119-138.
- Daher, A. (2015). Inflación y deflación urbanas: de burbujas inmobiliarias a recesiones económicas. *RIEM*, (12), 217-242. Recuperado de <http://www.revistariem.cl/index.php/riem/article/view/50/27>
- De Certeau, M. (1984). *The practice of everyday life*. Berkeley, Los Ángeles, London: University of California Press. Recuperado de http://public.wsu.edu/~hegglund/courses/548space/decerteau_practice.pdf
- Delgado, G.J. (2005). La ciudad que queremos. Apología de un urbanismo radical. Planeamiento urbanístico, participación ciudadana y gestión. El caso de la ciudad de Santa Cruz de Santiago de Tenerife 1980-2005. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 9(194). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-117.htm>

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Madrid: Catarata.
- Delgado-Acosta, C.R., Calero-Martín, C.G. y González-Bencomo, H. (2016). Potencialidad de los espacios públicos abiertos para las relaciones intergeneracionales. Un estudio de caso en Santa Cruz de Tenerife (Canarias, España). *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 62(1), 5-25. Recuperado de <http://dag.revista.uab.es/article/view/v62-n1-delgado-acosta-calero-martin-gonz%C3%A1lez-bencomo/253-pdf-es>
- De León, R. (2007). Los estudios de pobreza urbana. *Palabra*, (8), 78-98.
- Díaz, F. y Ortiz, A. (2003). Ciudad e inmigración: uso y apropiación del espacio público en Barcelona. En López, L., Relea, C.E. y Somoza, J. (Coords.). *La ciudad. Nuevos procesos, nuevas respuestas*, León: Universidad de León, 339-407.
- Díaz-Cortés, F. (2009). *Espai públic, vida quotidiana i identitat de barri a Tarrassa: la construcció material i social de Can Palet y Ca n'Anglada a través d'una geografia de la proximitat* (Tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- Díaz-Cortés, F. (2009). El impacto de los megaproyectos en las ciudades españolas. Hacia una agenda de investigación. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 24(1), 193-218. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31221535006>
- Díaz-Cortés, F. y García-Ramón, M.D. (2010). Mujeres, vida cotidiana y espacios públicos en la región metropolitana de Barcelona. El caso de Ca n'Anglada de Terrassa. *Finisterra*, 45(90), 49-69.
- Díaz Orueta, F. (2012). Periferias urbanas y reconfiguración de las políticas urbanas en España. *Gestión y Política Pública*, 21, 41-81. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/gpp/v21nspe/v21nspea2.pdf>
- Díaz Orueta, F. (2013). Sociedad, espacio y crisis en la ciudad neoliberal. En Cuco Giner, J. (Ed.). *Metamorfosis urbana. Ciudades españolas en la dinámica global*. Barcelona: Icaria Editorial, 81-107.
- Díaz Orueta, F. y Lourés Seoane, M.L. (2014). Neoliberalismo, políticas urbanas y reconfiguración socio-espacial. *Quid* 16, (3), 7-16.
- Díaz Orueta, F. y Lourés Seoane, M.L. (2014). El análisis de la gentrificación y la crisis en la ciudad neoliberal. *Contested Cities. Serie I. Gentrificación, resistencias y desplazamiento en España*. Recuperado de <http://contested-cities.net/working-papers/2014/gentrificacion-y-la-crisis-en-la-ciudad-neoliberal/>
- Díaz-Parra, I. (2011). Desplazamiento, acoso inmobiliario y espacio gentrificable en el caso de Sevilla. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, (2), 48-68.
- Díaz, M. A. (1985). Aportaciones recientes en la geografía social urbana anglosajona. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, (5), 263-281.
- Díaz-Rodríguez, M.C., Delgado-Acosta, C. R., Calero-Martín, C.G., García-Herrera, L.M., Pérez, M. y Mejías, M.A. (2002). Ciudad oscura, ciudad luminosa. Santa Cruz de Tenerife (1980-2000). *Investigaciones Geográficas*, (28), 33-51.
- Díaz-Rodríguez, M.C. (2003). La vivienda en España: reflexiones sobre un desencuentro. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 7(146).
- Díaz-Rodríguez, M.C. y Delgado-Acosta, C.R. (2008). La política social en la iniciativa Urban: los proyectos Urban en Tenerife (Canarias). *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, (52), 69-90.
- Díaz-Rodríguez, M.C. (2009). La iniciativa URBAN: competitividad urbana versus necesidades sociales. En J. Feria, A. García y J.F. Ojeda (coord.). *Territorios, sociedades y políticas*, Sevilla: Universidad Pablo de Olavide. pp. 537-548. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=400883>
- Díaz-Rodríguez, M.C. y García-Herrera, L.M. (2010a). Puertos y espacios públicos renovados: el puerto de Santa Cruz de Tenerife. *Actas del XVIII Coloquio de Historia Canario Americana*.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- Díaz-Rodríguez, M.C. y García-Herrera, L.M. (2010b). Espacios públicos en Santa Cruz de Tenerife (Canarias): usos y planeamiento. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-331/sn-331-88.htm>
- Díaz-Rodríguez, M.C. y García-Herrera, L.M. (2011). Los nuevos espacios públicos en Santa Cruz de Tenerife (Canarias, España): Una perspectiva crítica. *International Geographical Union, Santiago de Chile*.
- Díaz-Rodríguez, M.C. y García-Hernández, J.S. (2014). El espacio público en áreas urbanas vulnerables. El caso de Añaza en Santa Cruz de Tenerife (Canarias-España). En *XX Coloquio de Historia Canario-Americano*, 118-129.
- Díaz-Rodríguez, M.C., Armas-Díaz, A., García-Herrera, L.M. y García-Hernández, J.S. (2015). Spaces of transition: young people's social practices in Santa Cruz de Tenerife (Canary Islands-Spain). *Die Erde*, 146(1), 63-73. Recuperado de <http://www.die-erde.org/index.php/die-erde/article/view/157/90>
- Díaz-Rodríguez, M.C., Ginés de la Nuez, C., García-Hernández, J.S. y Armas-Díaz, A. (2017). Desposesión de vivienda y crisis social en Canarias. En Allende F. *et al.* (Eds.) (2017). *Naturaleza, territorio y ciudad en un mundo global. Actas del XXV Congreso de la Asociación Española de Geografía*. (pp. 1025-1034). Madrid: Asociación Española de Geografía. Recuperado de http://www.age-geografia.es/downloads/Naturaleza_Territorio_y_Ciudad_AGE2017.pdf
- Díaz Hernández, R., Domínguez Mújica, J. y Parreño Castellano, J.M. (2018). Vulnerabilidad urbana y segregación residencial de la población extranjera no comunitaria en las ciudades más populosas de Canarias. *XXII Coloquio de Historia Canario Americana* (2016), 1-16. Recuperado de <https://sudocument.ulpgc.es/bitstream/10553/25207/5/Vulnerabilidad%20de%20extranjeros%20no%20comunitarios.pdf>
- Di Meo, G. (1981). *L'Homme, la société, l'espace*. Paris: Anthropos.
- Domínguez, J., Egea, C. y Nieto, J.A. (2009). Espacio urbano y vulnerabilidad comunitaria. Efectos socio-ambientales de la estructura urbana en las áreas desfavorecidas de Andalucía. *Zainak*, (32), 897-913.
- Driver, F. (2003). On geography as a visual discipline. *Antipode*, 2(35).
- Dunn, K. (2010). Interviewing. In Hay, I. *Qualitative research methods in human geography*. Oxford University Press. Oxford, 3ª edición, 101-138.
- Duque, R. (2011). *Procesos de gentrificación de cascos antiguos en España: El Albaicín de Granada* (Tesis doctoral). Universidad de Granada. Recuperado de <http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/15460/19657602.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Egea, C., Nieto, J. A., Domínguez J. y González, R.A. (2008). *Vulnerabilidad del tejido social de los barrios desfavorecidos de Andalucía*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces. Recuperado de https://www.centrodeestudiosandaluces.es/datos/factoriaideas/ifo11_08.pdf
- Egizabal, M. (2014). Conflicto y reivindicación en la periferia urbana de Bilbao. La respuesta social en los barrios de Bilbao La Vieja, San Francisco y Zabala. En *Actas del XIII Congreso de Antropología de la Asociación de Federaciones de Antropología del Estado Español*. Universitat Rovira i Virgili.
- Ekinsmyth, C. (2002). Feminist methodology. In Shurmer-Smith, P. (Ed.) *Doing cultural geography*. London: Sage Publications, 177-185.
- Elias, N. y Javeau, C. (1995). Sur le concept de vie quotidienne. *Cahiers Internationaux de Sociologie*, 237-246.
- El Idealista (2017). Evolución del precio de la vivienda en alquiler. Recuperado de <https://st1.idealista.com/comunicacion/files/informe-de-precios/alquiler-q3-17.pdf>
- Elorza, A. (2019). Segregación residencial y estigmatización territorial. Representaciones y prácticas de los territorios segregados. *Eure*, 45(135), 91-109. Recuperado de <https://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/2903/1174>

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- Estévez, J. (1982). La geografía humanística. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, (2), 11-31.
- Fainstein, S. y Harloe, M. (Eds.) (1992). *Divides cities. New York & London in the contemporary world*. Oxford: Blackwell.
- Featherstone, M. (1995). *Undoing cultura. Globalization, Posmodernism and Identity*. Londres: Sage.
- Fenster, T. (2005). The right to the gendered city. Different formations of belonging in everyday life. *Journal of gender studies*, 14(3), 217-231.
- Fernández, J. (2006). *Planificación estratégica de ciudades*. Barcelona: Reverté.
- Foessa (2014). VII Informe sobre Exclusión y Desarrollo Social en España. Recuperado de <https://caritas-web.s3.amazonaws.com/main-files/uploads/2017/11/14944-C%3%81RITAS-informe-FOESSA-baja.pdf>
- Foessa (2019). VIII Informe sobre Exclusión y Desarrollo Social en España. Recuperado de <https://www.foessa.es/viii-informe/>
- Folgueiras, P. (2008). La participación en sociedades multiculturales. Elaboración y evaluación de un programa de participación activa. *Relieve*, 14(2), 1-16.
- Fujita, K. (Ed.) (2013). *Cities and crisis. New critical urban theory*. Londres: Sage.
- Galíndez, M.R. (2004). La historia de la pobreza medieval. Algunas notas para su renovación. *Temas medievales*, (12), 193-206. Recuperado de www.jourlib.org/paper/874196#.VJLLwPR5PYg
- Ganau, J. y Vilagrasa, J. (2003). Ciudades medias en España: posición de la red urbana y procesos urbanos recientes. En Capel, H. (Coord.). *Ciudades, arquitectura y espacio urbano*. Colección Estudios Socioeconómicos. Recuperado de <http://www.publicacionescajamar.es/pdf/publicaciones-periodicas/mediterraneo-economico/3/mediterraneo-economico-3.pdf#page=37>
- García, A. (1999). La reconquista de Europa. ¿Por qué el espacio público? *Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona*. Recuperado de <http://urban.cccb.org/urbanLibrary/htmlDbDocs/A005-B.html>
- García García, A. (2011a). *La calle a escena. El sistema de espacio público de Sevilla y su entorno metropolitano, retos y posibilidades*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla.
- García García, A. (2011b). El valor de la perspectiva geográfica en el análisis de los espacios públicos urbanos. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (55), 281-301.
- García-Hernández, J.S., Armas-Díaz, A. y Díaz-Rodríguez, M.C. (2013). Análisis de las áreas urbanas vulnerables en Santa Cruz de Tenerife (Canarias): Aproximación desde los espacios públicos. En *XXIII Congreso de Geógrafos Españoles. Espacios insulares y de frontera, una visión geográfica*. Palma, Illes Balears, 567-578.
- García-Hernández, J.S., Díaz-Rodríguez, M.C. y García-Herrera, L.M. (2018). Auge y crisis inmobiliaria en Canarias. Desposesión de vivienda y resurgimiento inmobiliario. *Investigaciones Geográficas*, (69), 23-39. Recuperado de <https://doi.org/10.14198/INGEO2018.69.02>
- García-Herrera, L.M. y Pulido, T. (1980). Los barrios de urbanización marginal en Santa Cruz de Tenerife. *Revista de Historia Canaria*, (172), Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, 157-204.
- García-Herrera, L.M. (1981). *Santa Cruz de Tenerife: la formación de la ciudad marginal*. Aula de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife.
- García-Herrera, L.M. y Díaz-Rodríguez, M.C. (2000). La transformación morfológica y social en el barrio de El Toscal (Santa Cruz de Tenerife). *Eria. Revista Cuatrimestral de Geografía*, (53), 231-246.
- García-Herrera, L.M. (2001). Elitización: propuesta en español para el término *gentrificación*. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 6(332). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-332.htm>

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- García-Herrera, L.M. (2003). ¿De cabañas a palacios? Vivienda y proceso de elitización en El Cabo-Los Llanos (Santa Cruz de Tenerife, Canarias). *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 7, (146). Recuperado de <http://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/714>
- García-Herrera, L.M. (2005). Propiedad y promoción inmobiliaria en Canarias. Una aproximación. En Lavastre, Ph. y Más, R. (Coords.). *Propiedad urbana y crecimiento de la ciudad*. Casa de Velazquez-Universidad Autónoma de Madrid-UMR-TELEMME (CNRS), Aix-en-Provence, Madrid, 311-328.
- García-Herrera, L.M. y Sabaté, F. (2005). Planeamiento urbano, participación ciudadana y gobernanza: El Plan General de Santa Cruz de Tenerife (Tenerife, Canarias). *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 9(194). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-84.htm>
- García-Herrera, L.M., Smith, N. y Mejías, M.A. (2007). Gentrification, displacement and tourism in Santa Cruz de Tenerife. *Urban Geography*, 28(3), 276-298.
- García-Herrera, L.M. (2008). *Propiedad del suelo en Santa Cruz de Tenerife*. Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones Idea.
- García-Herrera, L.M., Díaz-Rodríguez, M.C. y Armas-Díaz, A. (2013). Social practices and gender in a historic public space: the *Alameda* in Santa Cruz de Tenerife (Canary Island, Spain). *Urban Research and Practice*, 6, 158-173. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/17535069.2013.809913>
- García-Herrera, L.M. (2014). La remodelación del centro comercial de Santa Cruz de Tenerife a mediados del siglo XX (1957-65): gobierno municipal, propietarios y comerciantes. *Saitabi. Revista de la Facultat de Geografia i Història*, (64-65), 277-288. Recuperado de <https://ojs.uv.es/index.php/saitabi/article/view/7262>
- García-Herrera, L.M., Díaz-Rodríguez, M.C. García-García, A. y Armas-Díaz, A. (2014). Espacios públicos y género en centros históricos: Las Alamedas de Sevilla y Santa Cruz de Tenerife. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (65), 137-185.
- García-Herrera, L.M., Díaz-Rodríguez, M.C., García-García, A. Armas-Díaz, A. y García-Hernández, J.S. (2015). Apropiación y sentido de pertenencia en el espacio público: Parque Estoril (Sevilla). *Revista Latinoamericana de Geografía y Género*, 6(1), 3-13.
- García-Herrera, L.M. (2017). Mercantilización del espacio urbano bajo la lógica neoliberal: gentrificación y redefinición de los espacios públicos en España. En *XXV Congreso de la AGE. 50 años de geografía, Naturaleza, ciudad y territorio en un mundo global*, 858-877.
- García-Ramón, M.D. y Albet, A. (2000). Pre-Olympic and post-Olympic Barcelona, a model for urban regeneration today? *Environment and Planning A*, 32(8), 1331-1334.
- García-Ramón, M.D., Ortiz-Guitart, A. y Prats-Ferret, M. (Coords.) (2014). *Espacios públicos, género y diversidad. Geografías para unas ciudades inclusivas*. Barcelona: Icaria Editorial.
- García, M. (2010). The Breakdown of the Spanish Urban Growth Model: Social and Territorial Effects of the Global Crisis. *International Journal of Urban and Regional Research*, 34(4), 967-980.
- Garnezy, N. (1991). Resiliency and vulnerability to adverse developmental outcomes associated with poverty. *American behavioral scientist*, (31), 416-430.
- Garnier, J.P. (2006). *Contra los territorios del poder. Por un espacio público de debates y... de combates*. Barcelona: Virus editorial.
- Garnier, J.P. (2010). Del derecho a la vivienda al derecho a la ciudad: ¿De qué derechos hablamos... y con qué derecho? *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 16(909). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-909.htm>
- Garnier, J.P. (2011). Treinta objeciones a Horacio Capel. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 15(353). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-353/sn-353-1.htm>

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- Geddes, M. y Benigton, J. (Eds.) (2002). *Local partnerships and social exclusion in the EU*. Londres: Routledge.
- Gehl, J. (2006). *La humanización del espacio urbano. La vida social entre los edificios*. Editorial Reverte.
- Gerencia Municipal de Urbanismo (2017). Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico del Antiguo Santa Cruz. Propuesta de Catálogo de Inmuebles Protegidos. Borrador del Plan. Recuperado de http://www.gobiernodecanarias.org/politicaterritorial/descargas/EAE/PECH_ANTIGUO_SANTA_CRUZ/DOCUMENTO/BORRADOR_DEL_DOC/DOC_4_PROPUESTA_CATALOGO_DOC_TECNICO.PDF
- Gestur Tenerife S.A. (Coord.) (2004). *Añaza, una idea hecha ciudad*. Santa Cruz de Tenerife: Gestur.
- Gintrac, C. (2013). Las aportaciones de la geografía radical y la geografía crítica anglosajona a la teoría urbana. *Urban*, (6), 53-61.
- Goerlich, F.J., Mas, M. y Pérez, F. (2002). Concentración, convergencia y desigualdad regional en España. *Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas*. Recuperado de http://mpr.ub.uni-muenchen.de/15831/1/MPRA_paper_15831.pdf
- Goffman, E. (2006). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gómez, F. (2001). Entre dioses y caníbales: crónica de un festín. En Fundación Cesar Manrique (2001). *Lanzarote. El papel de la crisis*. Tegui, Lanzarote, 15-39.
- Gómez, M.V. y Álvarez, J. (2013). La supervivencia de las ideas desreguladoras tras la crisis económica. *Urban*, (6), 39-51.
- González, C.M. (2007). *El diseño de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife en la etapa contemporánea*. Colección Estudios y Ensayos. Servicio de Publicaciones, Universidad de La Laguna.
- González, E. (2011). La apropiación de espacios: el caso del parque Cerro Almodóvar. En Pujadas et al. (Ed.) (2011). *Población y espacios urbanos*. XII Congreso de la Población Española, Barcelona.
- González, S. (2016). Looking comparatively at displacement and resistance to gentrification in Latin American Cities. *Urban Geography*, 37, 1245-1252.
- Goonewardena, K. (2011). Henry Lefebvre y la revolución de la vida cotidiana, la ciudad y el estado, *Urban*, 25-39.
- Gottdiener, M. y Budd, L. (2005). *Key Concepts in Urban Studies*, Londres: Sage.
- Greene, R.P. y Pick, J.B. (2011). *Exploring the urban community: a GIS approach*. Pearson Prentice Hall.
- Guarro, A. y Hernández, V. (2003). Alumnado en situación de riesgo de exclusión social: el caso del IES Añaza. *Curriculum*, (16), 105-117.
- Gutiérrez, A. y Declòs, X. (2017). Geografía de la crisis inmobiliaria en Cataluña: una lectura a partir de los desahucios por ejecución hipotecaria. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 21(557). Recuperado de <http://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/17734>
- Gutiérrez, A. y Domenech, A. (2017). Geografía de los desahucios por ejecución hipotecaria en las ciudades españolas: evidencias a partir de las viviendas propiedad de la SAREB. *Revista de Geografía Norte Grande*, (67), 33-52.
- Gutiérrez, A. y Domènech, A. (2018). The mortgage crisis and evictions in Barcelona: identifying the determinants of the spatial clustering of foreclosures. *European Planning Studies*, 26(10), 1939-1960. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/09654313.2018.1509945>
- Gutiérrez, V.F. y Rodríguez-Villasante, T. (2001). El movimiento vecinal: Trayectoria y perspectivas. En Grau, e. y Ibarra, P. (Coords.). *Participando en la red: anuario de movimientos sociales*. Icaria: Betiko Fundazioa.
- Gutiérrez-Santos, T. (2017). *La importancia del movimiento vecinal en un barrio vulnerable. El caso de Añaza en Santa Cruz de Tenerife* (Trabajo Fin de Grado). Departamento de Geografía e Historia. Universidad de La Laguna.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- Hackworth, N. (2013). *The neoliberal city. Governance, ideology and development in American urbanism*. Ithaca: Cornell University Press.
- Hall, T. (2008). Contesting the urban renaissance: journalism and the post-industrial city. *Geography*, 93(3), 148-157.
- Hamnett, C y Shoal, N. (2003). Museums as Flagships of Urban Development. En Hoffman, L.M., Fainstein, S.S. y Judd, D.R. (Eds.). *Cities and Visitors. Regulating People, Markets and City Space*, Oxford: Blackwell, 219-236.
- Hannigan, J.A. (1995). The postmodern city: a new urbanization? *Current sociology*, 43(1), 151-217.
- Harvey, D. (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Harvey, D. (1989). From managerislm to entrepreneurialism. The transformation of urban governance in late capitalism. *Geographiska Annaler*, 71(1), 3-17. Recuperado de https://www.jstor.org/stable/490503?origin=crossref&seq=3#metadata_info_tab_contents
- Harvey, D. (1990). *The condition of postmodernity*. Oxford: Blackwell.
- Harvey, D. (2004). El nuevo imperialismo: Sobre reajustes espacio-temporales y acumulación mediante desposesión, *Revista Viento Sur*, 447. Recuperado de www.vientosur.info/spip/spip.php?article126
- Harvey, D. (2008). The right to the city. *New Left Review*, 53(5), 23-40.
- Harvey, D. (2005). *A brief history of neoliberalism*. Oxford: Oxford University Press.
- Harvey, D. (2007). *Espacios del capital*. Madrid: Akal. Recuperado de http://scholar.google.es/scholar?q=david+harvey&btnG=&hl=es&as_sdt=0%2C5
- Harvey, D. (2012). *Rebel Cities. From the Right to the City to the Urban Revolution*. Verso, London, New York.
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Ediciones akal, traducción de Juanmari Madariaga.
- Hastings, A. (2004). Stigma and social housing estates: beyond pathological explanations. *Journal of Housing and the Built Environment*, 19(3), 233-254.
- Hatt, P. (1946). The concept of natural area. *American Sociological Review*, 423-427.
- Hernández-Aja, A. (1997). *Análisis urbanístico de barrios desfavorecidos. Catálogo de áreas vulnerables españolas*. Cuadernos de Investigación Urbanística, Escuela Superior de Arquitectura de Madrid.
- Hernández-Aja, A. (2011). Análisis urbanístico de barrios desfavorecidos: catálogo de áreas vulnerables españolas. *Cuadernos de Investigación Urbanística*, (19).
- Hernández-Quevedo, C., Jones, A.M. y Rice, N. (2008). Sesgo de respuesta y heterogeneidad en salud autopercibida: evidencia del panel de hogares británico. *Cuadernos Económicos de ICE*, (75), 63-97.
- Hidalgo, R. y Janoschka, M. (Eds.) (2014). *La ciudad neoliberal. Gentrification y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid*. Madrid: Serie Geolibros.
- Hiernaux, D. (2007). Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos. *Eure*, 33 (99), 17-30. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612007000200003>
- Hills, J., Le Grand, J. y Piachaud, D. (Eds.) (2002). *Understanding social exclusion*. Oxford: Oxford University Press.
- Hodkinson, S. (2013). The new urban enclosures. *City: Analysis of urban trends, culture, theory, policy, action*, 16(5), 500-518.
- Hoffman, L.M., Fainstein, S.S. y Judd, D.R. (Eds.) (2003). *Cities and Visitors. Regulating People, Markets and City Space*, Oxford: Blackwell, 219-236.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- Holston, J. (2009). Insurgent citizenship in an era of global urban peripheries. *City & Society*, 21(2), 245-267.
- Hutchinson, J. (2000). Urban policy and Social Exclusion. En Percy-Smith, J. (2000). *Policy response to social exclusion*. Londres: Open University Press.
- Ianni, O. (1996). *Teoría de la globalización*. Madrid: Siglo XXI editores.
- Idealista (2017). Informe sobre la evolución del precio de la vivienda en alquiler. Tercer trimestre de 2017. Recuperado de <https://st1.idealista.com/comunicacion/files/informe-de-precios/alquiler-q3-17.pdf>
- Iglesias, R. (2015). Segregación residencial, concepciones espaciales subjetivas y xenofobia en Sevilla. Determinando el umbral para la intervención social. *Cuadernos Geográficos*, 54(1), 230-256.
- Iveson, K. (2007). *Publics and the city*. RGS-IBG, Book Series, Oxford: Blackwell Publishing.
- Instituto Canario de Estadística (ISTAC). Encuesta de ingresos y condiciones de vida de los hogares canarios (EICV-HC). Recuperado de http://www.gobiernodecanarias.org/istac/temas_estadisticos/sociedad/Calidaddevida/Condicionesdevida/C00034B.html
- Instituto Canario de Estadística (ISTAC). Inversión bruta extranjera en España según tipos de operación, comunidades autónomas y trimestres. A partir de datos del Ministerio de Economía y Competitividad. Secretaría de Estado de Comercio.
- Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Condiciones de Vida (ECV-2018). Notas de prensa, 27 de junio de 2019). Recuperado de http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176807&menu=ultiD atos&idp=1254735976608
- Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de población activa. Recuperado de http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176918&menu=ultiD atos&idp=1254735976595
- Instituto Nacional de Estadística (INE). Estadísticas de la Construcción. Precio de las viviendas.
- Jacobs, J. (1961). *The Death and Life of Great American Cities*. New York: Random House.
- Janoschka, M. (2011). Geografías urbanas en la era del neoliberalismo. Una conceptualización de la resistencia local a través de la participación y de la ciudadanía urbana. *Investigaciones geográficas. Boletín del Instituto de Geografía, UNAN*. ISSN 0188-4611, (76), 118-132. Recuperado de <http://redbiblio.unne.edu.ar/opac/cgi-bin/pgopac.cgi?VDOC=41.130504>
- Janoschka, M., Sequera, J. y Salinas, L. (2014). Gentrification in Spain and Latin America – a Critical Dialogue. *International Journal of Urban and Regional Research*, 38(4), 1234-1265.
- Jensen, S.Q. y Christensen, A.D. (2012). Territorial Stigmatization and local belonging: A study of the Danish neighbourhood Aalborg East. *City*, 16(1-2), 74-92. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1080/13604813.2012.663556>
- Judd, D. y Fainstein, S. (1999). Global forces, local strategies and urban tourism. En Judd, D. y Fainstein, S. (Ed.). *The tourist city*, Yale University Press, New Haven, 1-20.
- Kapstein, P. (2010). Vulnerabilidad y periferia interior. *Cuadernos de Investigación Urbanística*, (71), Instituto Juan De Herrera, Madrid. Recuperado de <http://polired.upm.es/index.php/ciur/article/view/288>
- Karsten, L. (2011). Infancias diversas: redes sociales de los niños y las niñas en Ámsterdam. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 57(1), 31-45.
- Katz, M.B. (1989). *The underserving poor. From the War on Poverty on the war on welfare*. New York: Pantheon books.
- Katz, C. (2001). Vagabond capitalism and the necessity of social reproduction. *Antipode*, 33(4), 709-728.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- Katzman, R. (2001). Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista de la CEPAL*, (75), 171-189. Recuperado de <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/6/19326/katzman.pdf>
- Kelly, R. (2006). Protest in an information society: A review of literature on social movements and new ICTs. *Information, Communication & Society*, 9(2), 202-224.
- Kessler, G. (2012). Las consecuencias de la estigmatización territorial. Reflexiones a partir de un caso particular. *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, 22, 165-198.
- Kidder, J. (2012). Parkour, the affective appropriation of urban space, and the Real/Virtual Dialectic. *City & Community*, 11(3), 229-253.
- Koechlin, T. (2014). Urban inequality, neoliberalism and the case for a multidisciplinary economics. *Review of radical political economics*, 46(4), 451-460. Recuperado de <http://rrp.sagepub.com.accedys2.bbt.ull.es/content/46/4/451>
- Kooiman, J. (1993). *Modern governance. New government: Society interactions*. Londres: Sage.
- Krüger, N. (2013). Segregación social y desigualdad de logros educativos en Argentina. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 21(86), 01-31. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=275029728085>
- Laparra, M. (2010). *El primer impacto de la crisis en la cohesión social en España. Un análisis provisional a partir de las Encuestas Foessa 2007-2009*. Madrid: Foessa y Cáritas.
- Laslett, B. y Brenner, J. (1989). Gender and social reproduction: Historical perspectives. *Annual Review of sociology*, 15, 381-404.
- Lefebvre, H. (1968). *La vie quotidienne dans le monde moderne*. París: Gallamard.
- Lefebvre, H. (1972). *Le droit a la ville suivi de l'Espace et politique*. Paris: Anthropos.
- Lefebvre, H. (1974). *La production de l'espace*. Paris: Anthropos.
- Lefebvre, H. (1981). *Critique de la vie quotidienne. Vol III: De la modernité au modernisme (pour une métaphilosophie du quotidien)*. Paris: L'arche editeur.
- Lefebvre, H. (2013). *La Producción del espacio*. Capitan Swing, Madrid. Traducción por Ion Martínez Lorea de la obra original: Lefebvre (1974). *La production de l'espace*. Paris: Anthropos.
- Lenoir, R. (1974). *Les exclus, un français sur dix*. Paris: Editions du Seuil.
- León-Casero, J. y Ruiz-Varona, A. (2017). Estrategias de desarrollo urbano sostenible: inclusión social y regeneración urbana en consenso obligado. Zaragoza como caso de estudio. *Ciudades*, (20), 111-134. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6017887>
- Letelier, L. (2018). El barrio en cuestión: fragmentación y despolitización de lo vecinal en la era neoliberal. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 22(602), 1-32. Recuperado de <http://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/21518/27912>
- Lewis, O. (1966). The cultura of poverty. *Scientific American*, 215(4), 19-25. Recuperado de <http://www.cccmaine.org/system/files/The%20Culture%20of%20Poverty,%20Lewis.pdf>
- Ley, D. y Samuels, M. (Eds.) (1978). *Humanistic geography. Prospect and problems*. Londres: Croom Helm.
- Lynch, K. (1960). *The image of the city*. MIT Press.
- Lindón, A. (Ed.) (2000). *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Lindón, A. (2004). Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana. *Vereda, Revista del Pensamiento Sociológico*, 8, 39-60.
- Lindón, A. (2009). La construcción socioespacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento. *Cuerpos, Emociones y Sociedad*, Córdoba, (1), 06-20.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- Link, B. G. y Phelan, J. C. (2001). Conceptualizing stigma. *Annual Review of Sociology*, (27).
- Lizárraga, C. (2014). Movilidad urbana sostenible: un reto para las ciudades del siglo XXI. *Revista Economía, Sociedad y Territorio*, 6(22), 283-321. Recuperado de <http://est.cmq.edu.mx/index.php/est/article/view/260/265>
- Lois, R., Piñeira, M.J. y Vives-Miró, S. (2016). El proceso urbanizador en España (1990-2014): una interpretación desde la geografía y la teoría de los circuitos de capital. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 20(539). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-539.pdf> 22/04/2017
- Lovering, J. (1995). Creating discourses rather than jobs. En Healey, P., Cameron, S., Davoudi, S., Graham, S. & Madani-Pour, A. (Ed.) *Managing cities*, Chichester: Wiley, 109-126.
- Lowe, S. (1986). *Urban Social Movements. The City After Castells*. New York: St. Martin's Press.
- Lundsteen, M., Martínez, U. y Palomera, J. (2014). Reproducción social y conflicto en las periferias urbanas del Estado Español. En *Periferias, fronteras y diálogos*, Actas del XIII Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español, 5-14.
- Lungo, M. (2004). Grandes proyectos urbanos. Una vision general. *Urbana*, 10(37), 15-43. Recuperado de http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_urb/article/viewFile/5583/5367
- Mackenbach, J, y Bakker, M. (Eds.) (2002). *Reducing inequalities in health: a European perspective*. London: Routledge.
- Madanipour, A. (2010). Marginal public space in European cities. In Madanipour A. (Ed.). *Whose public space? International case studies in urban design and development*. Oxford, 111- 130.
- Major, B. y O'Brien, L.T. (2005). The social psychology of stigma. *Annual Review of Psychology*, (56).
- Makinen, K. y Tyrvaainen, L. (2008). Teenage experiences of public green spaces in suburban Helsinki. *Urban forestry an urban greening*, 7(4), 277-289.
- Maqueda, M. L. (2015). La criminalización del espacio público. El imparable ascenso de las «clases peligrosas». *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, (17-12), 1-56.
- Marcuse, P. (1993). What so new about divides cities. *International Journal of Urban Regional Research*, 17(3), 355-365. Recuperado de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1111/j.1468-2427.1993.tb00226.x>
- Marcuse, P. y Van Kempen, R. (Eds.) (2000). *Globalizing cities: a New Spatial Orders*. Oxford: Blackwell.
- Marcuse, P. (2009). From critical urban theory to the right to the city. *City: analysis of urban trends, culture, theory, policy, action*, 13(2-3), 185-197. Recuperado de http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13604810902982177#.VLo_f_R5OWk
- Marcuse, P (2010). Los derechos en las ciudades y el derecho a la ciudad. *Gloobalhojy* 23.
- Marichal, F. y Quiles, M.N. (2000). La organización del estigma en categorías: actualización de la taxonomía de Goffman. *Psicothema*, 12(3), 458-465. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2007860>
- Martin, R. (2011). The local geographies of the financial crisis: from the housing bubble to economic recession and beyond. *Journal of Economic Geography*, 11(4), 587-618.
- Martínez, M. (2003). Los movimientos sociales urbanos. Un análisis de la obra de Manuel Castells. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, (84), 81-106.
- Martínez, E. (2014). Configuración urbana, habitar y apropiación del espacio. *XII Coloquio Internacional de Geocrítica. El control del espacio y los espacios de control*. Barcelona, 1-21.
- Massey, D. y Jess, P. (1995). *A Place in the World? Place, Culture and Globalization*. Oxford University Press.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- Max-Neef, M.A., Elizalde, A. y Hopenhayn, M. (1991). *Human scale development: conception, application and further reflections*. New York: The Apex Press.
- Mayer, M. (2000). Social movements in European cities: transitions from the 1970s and the 1990s. En Bagnasco, A. y Le Galés, P. (Ed.). *Cities in contemporary Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mayring, P. (2000). Qualitative inhaltsanalyse. *Forum qualitative social research*, 1(2).
- Mcdowell, L. (1997). Understanding diversity: The problem of/for diversity. En: Barnes, T., Gregory, D. [eds.] *Reading Human Geography. The Poetics and Politics of Inquiry*. Londres: Arnold, 124-136.
- Mela, A. (2014). Urban public space between fragmentation, control and conflict. *Territory and Architecture*. Recuperado de <http://www.cityterritoryarchitecture.com/content/1/1/15>
- Méndez, R. (2014). Crisis económica y desarrollo metropolitano: Una propuesta de investigación. *Terra*, (1), 1-22.
- Méndez, R. y Prada-Trigo, J. (2014). Crisis, desempleo y vulnerabilidad en Madrid. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 18(474), 1-11.
- Méndez, R., Abad, L.D. y Echaves, C. (2015). *Atlas de la crisis. Impactos socioeconómicos y territorios vulnerables en España*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Mertens, D.M. (2009). *Research and evaluation in education and psychology: Integrating diversity with quantitative, qualitative, and mixed methods*. London: Sage.
- Mier, A., Vázquez, I. y Ziccardi, A. (2012). Pobreza urbana, segregación residencial y mejoramiento del espacio público en la Ciudad de México. *Sociología*. Porto Alegre, 14(30), 118-155.
- Ministerio de Fomento. Vivienda libre. Series anuales. Número de viviendas iniciadas.
- Ministerio de Fomento. Gobierno de España (2011). *Atlas de la vulnerabilidad urbana en España*. Portal de suelo y políticas urbanas. Recuperado de http://siu.vivienda.es/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=103&Itemid=157&lang=es
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2014). Plan Nacional de Acción para la Inclusión del Reino de España 2013-2016. Recuperado de https://www.mscbs.gob.es/ssi/familiasInfancia/inclusionSocial/docs/PlanNacionalAccionInclusionSocial_2013_2016.pdf
- Mitchell, D. (1995). The end of public space? People's park, definitions of public and democracy. *Annals of the Association of American Geographers*, 85(1), 108-133.
- Mitchell, D. (1997). The annihilation of space by law: the roots and implications of Anti-Homeless laws in United States. *Antipode*, (29), 303-335.
- Mitchell, D. (2003). *The right to the city. Social justice and the fight for public space*. Nueva York: Guilford Press.
- Mitchell, D. (2012). El poder detesta las ciudades-campamento: o la tiranía del espacio abstracto. *Urban*, (3), 11-19. Recuperado de <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/1804/2135>
- Morales-Matos, G. y Díaz-Cortés, F. (2014). El barrio de las Margaritas, ¿Brechas sociales y espaciales en la orla periférica madrileña? *XII Coloquio y Trabajos de Campo del Grupo de Geografía Urbana (AGE)*.
- Morán, N. (2011). Huertos urbanos en tres ciudades europeas: Londres, Berlín y Madrid. *Boletín CF+S*, (47/48), 1-71. Recuperado de http://oa.upm.es/7008/1/INVE_MEM_2010_76394.pdf
- Moreno, J.C. (2008). El concepto de vulnerabilidad social en el debate en torno a la desigualdad: problemas, alcances y perspectivas. *Center for Latin American Studies*. Universidad de Miami.
- Moreno, E. (2012). Análisis de las políticas europeas en materia de regeneración de barrios: Análisis de la aplicación de los proyectos Urban en España en función de la vulnerabilidad en el «Análisis urbanístico

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- de barrios vulnerables de España (2001)». *Territorios en formación*, (3), 57-74. Recuperado de <http://polired.upm.es/index.php/territoriosenformacion/article/view/1971/2003>
- Moulaert, F., Swyngelow, E. y Rodríguez, A. (2001). Social polarization in metropolitan areas: The role of new urban policy. *European Urban and Regional Studies*, 8(2), 99-102. Recuperado de <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/096977640100800201>
- Moulaert, F., Martinelli, F., Swyngelow, E. y González, S. (2010). *Can neighbourhoods save the city?* Nueva York: Routledge.
- Muñoz, R., Merinero, R. y Huete, M.A (2013). Las políticas de regeneración urbana en España desde una perspectiva multinivel. Sevilla, España: XI Congreso AECPA.
- Murcia, E. (1975). *Santa Cruz de Tenerife, un puerto de escala en el Atlántico*. Tenerife: Aula de la Cultura del Cabildo Insular de Tenerife.
- Musterd, S. y Ostendorf, W. (1998). *Urban Segregation and Welfare State. Inequality and exclusion in Western Cities*. London: Routledge.
- Musterd, S. y Van Kempen, R. (2007). Trapped or on the Springboard? Housing Careers in Large Housing Estates in European Cities. *Journal of Urban Affairs*, 29(3), 311-329.
- Musterd, S. y Ostendorf, W. (2013) (Ed.). *Urban segregation and welfare state. Inequality and exclusion in Western Cities*. London: Routledge.
- Muxí, Z. (2009). Barris per a viure. *Nous horitzons*, (195), 82-89.
- Myrdal, G. (1972). *The World poverty problem*. Nueva Cork: Pantheon books.
- Naredo, J.M. (2010). El modelo inmobiliario español y sus consecuencias. *Boletín CF+S*, (44), 13-27.
- Natchwey, O. (2017). *La sociedad del descenso. Precariedad y desigualdad en la era posdemocrática*. Barcelona: Paidós.
- Navarro, V. y Benach, J. (1996). Desigualdades sociales en salud en España. Informe de la comisión científica de estudios de las desigualdades sociales en salud en España. *Revista Española de Salud Pública*, (70), 505-636.
- Nel.lo, O. (2009). Contra la segregación urbana y por la cohesión social: la Ley de barrios en Cataluña. *Ciudades*, (17), 33-46. Recuperado de revistas.rcaap.pt/cct/article/view/9277/6724
- Nogueira, M. y Camanho, A.S. (2012). Public Green Space Use and consequences of Urban Vitality an Assessment of European Cities, *Social Indicators Research Series*, 107(2), 1-17.
- Novoa, I. y López, P.A. (2007). El mercado de la vivienda en España. Una década prodigiosa (1995-2005). *XX Congreso Anual de la Asociación Española de Dirección y Economía de la Empresa (AEDEM)*, 1-17.
- Novy, A. y Bernhard, L. (2005). Participatory budgeting in Porto Alegre: Social Innovation and the Dialectical Relationship of State and Civil Society. *Urban Studies*, 42(11), 2023-2036.
- Novy, A. y Leubolt, B. (2005). Participatory Budgeting in Porto Alegre: Social Innovation and the Dialectical Relationship of State and Civil Society. *Urban Studies*, 42(11), 2023-2036.
- Obeso, I. (2014). Análisis geográfico de los desahucios en España. *Ería*, (95), 327-342.
- Observatorio Metropolitano de Madrid (Ed.) (2013). *Paisajes devastados. Después del ciclo inmobiliario: Impactos regionales y urbanos de la crisis*. Madrid: Traficante de sueños, 123-178.
- Observatorio social de «la Caixa» (2019). *Necesidades sociales en España*. Vivienda, Informe 03.
- Ojeda, J.F. y Zoido, F. (2003). Diversidad, desigualdad y cohesión territorial en Andalucía. En López Ontiveiros (Coord.). *Geografía de Andalucía*. Barcelona: Ed. Ariel.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- Ortiz, A. (2004). *Gènere, espais públics i construcció del sentir de pertinença a Barcelona. Els barris de Prosperitat, El Verdum i El Raval* (Tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona.
- Ortiz, A. (2006). Regeneración urbana, espacio público y sentido de lugar: un caso de la Ciudad de México. *Universidad de Los Andes*, (15), 41-63.
- Ortiz, A., Baylina, M. y Prats, M. (2008). Paisatges quotidians i diversitat social i de gènere: la seva relació amb la salut i el benestar. En Nogué, J., Puigbert, L. y Bretcha, G. (Eds.). *Paisatge i salut*. Olot: Observatori del Paisatge de Catalunya, 288-310.
- Padrón, D. y Martínez, J.S. (Dirs.) (2016). *Desigualdad, pobreza y cohesión social en Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Comisionado de Inclusión Social y Lucha contra la Pobreza del Gobierno de Canarias. Recuperado de <http://www.gobiernodecanarias.org/cmsgobcan/export/sites/presidencia/INFORMES/INFORME-DESIGUALDAD-Y-POBREZA.pdf>
- Padrón Municipal de Habitantes (1 de enero de 2019). Recuperado de <https://www.santacruzdetenerife.es/web/index.php?id=1426>
- Pallol, R. (2013). *Una ciudad sin límites. Transformación urbana, cambio social y despertar político en Madrid (1960-1875)*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Park, R.E. (1926). The urban community as a special pattern and moral order. In Burgess, E.W. *The urban community. Selected papers from the proceedings of the American Sociological Society*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Parlette, V. y Cowen, D. (2011). Dead Malls: Suburban Activism, Local Spaces, Global Logistics. *International Journal of Urban and Regional Research*, 35(4), 794-811.
- Parra, M.A. (2011). Características actuales de la movilización social en América Latina. *OSAL. Observatorio Social de América Latina*, (30), 46-64.
- Parreño-Castellano, J.M., Domínguez-Mújica, J., Armengol-Martín, M., Boldú, J. y Pérez, T. (2019). Real estate dispossession and evictions in Spain: a theoretical geographical approach. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 80(2602), 1-25. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.21138/bage.2602>
- Parreño-Castellano, J.M., Domínguez-Mújica, J., Armengol-Martín, M., Pérez, T. y Boldú, J. (2018). Foreclosures and evictions in Las Palmas de Gran Canaria during the Economic Crisis and Post-Crisis Period in Spain. *Urban Science*, 2(109). Recuperado de <https://www.mdpi.com/2413-8851/2/4/109>
- Pascual-De-Sans, Á. y Solana, M. (2011). «Técnicas cualitativas en los estudios de la población». En Pujadas et al. (Eds.) (2011). *Población y espacios urbanos*. XII Congreso de la Población Española, Barcelona.
- Peck, J. y Tickel, A. (2002). Neoliberalizing space. *Antipode*, (34), 380-404.
- Pedone, C. (2000). El trabajo de campo y los métodos cualitativos. Necesidad de nuevas reflexiones desde las geografías latinoamericanas. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, (57). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn-57.htm>
- Peet, R. (1975). Inequality and poverty: a Marxist-Geographic Theory. *Annals of the Association of American Geographers*, 65(4), 564-571.
- Peet, R. (2011). Inequality, crisis and austerity in finance capitalism. *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*, 4(3), 383-399. Recuperado de <http://cjres.oxfordjournals.org/content/4/3/383.short>
- Percy-Smith, J. (2000). *Policy responses to social exclusion*. Londres: Open University Press.
- Permentier, M.G., Van Ham, M. y Bolt, G. (2007). Behavioural Responses to Neighbourhood Reputations. *Journal of Housing and the Built Environment*, 22, 199-213. Recuperado de <https://link.springer.com/article/10.1007/s10901-007-9075-8>

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- Philip, L.J. (1998). Combining quantitative and qualitative approaches to social research in human, an impossible mixture? *Environment and Planning A*, 30(2), 261-276.
- Philo, C. y Kearns, G. (1993). *Culture, history, capital: a critical introduction to the selling of places*. Oxford: Pergamon Press.
- Pickvance, C. (1986). Concepts, contexts and comparison in the study of urban movements: a reply to M. Castells. *Environment and Planning D: Society and Space*, 4.
- Pickvance, C. (2003). From Urban Social Movements to Urban Movements: a Review and Introduction to a Symposium on Urban Movements. *International Journal of Urban and Regional Research*, 27(1), 102-109.
- Piketty, T. (2015). *El capital en el siglo XXI*. Barcelona: RBA.
- Piñeira, M.J. y Trillo, J.M. (2016). El efecto de la crisis sobre los barrios vulnerables: una aproximación al contexto español a través de un estudio de caso. En *Crisis, globalización y desequilibrios sociales en España. Aportación Española al 33 Congreso de la Unión Geográfica Internacional*. Beijing
- Piñeira, M.J., González, J.M. y Lois, R. (2017). Vulnerabilidad urbana y exclusión. La fragmentación social de la ciudad postcrisis. En Castanyer, M., Vicente, J., Feliu, J. y Martín, J. (Eds.). *Nuevos escenarios urbanos: nuevos conflictos y nuevas políticas*, AGE, Girona, 75-90.
- Plan General de Urbanización de Santa Cruz de Tenerife (1957). Memoria y bases para la ordenación. Elaborado por los arquitectos E. Rumeu de Armas y L. Cabrera Sánchez-Real, 1951.
- Plan General de Ordenación Urbana de Santa Cruz de Tenerife. *Normativa Urbanística del PGOU-92, vigente conforme a la Disposición Transitoria Única del Documento de Adaptación básica del PGOU-92 al DL 1/2000*. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Recuperado de https://www.urbanismosantacruz.es/sites/default/files/Planeamiento/AB-PGOU92/Normativa/Normativa_Vigente_92.pdf
- Plan Estratégico de Santa Cruz de Tenerife (2012). Recuperado de https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwj-hYzWo_DiAhUMD2MBHRrACOEQfjACegQIAhAC&url=http%3A%2F%2Fplan.sociedad-desarrollo.com%2Fparticipa%2Fdocuments%2Fplan-estrategico.pdf&usg=AOvVaw03l_9fqMP5aY3ipD2waGdl
- Plan General de Ordenación de Santa Cruz de Tenerife (2013). Documento de Aprobación Definitiva Parcial del Plan General de Ordenación de Santa Cruz de Tenerife. Recuperado de https://www.urbanismosantacruz.es/sites/default/files/PGO_COTMAC_23062014/Tomo_1.3.pdf
- Pozueta, J. (2011). Movilidad y planeamiento sostenible: hacia una consideración inteligente del transporte y la movilidad en el planeamiento y en el diseño urbano. *Cuadernos de Investigación Urbanística*, Instituto Juan de Herrera (30). Recuperado de <http://polired.upm.es/index.php/ciur/article/view/244>
- Prieto, T. (2015). El camino desde la vulnerabilidad escolar hacia el desenganche educativo. El papel de las escuelas de segunda oportunidad en la estrategia contra el abandono educativo. *Revista de Curriculum y Formación del Profesorado*, 19(3), 110-125. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/567/56743410008.pdf>
- Pujadas, I. y Mendizábal, E. (2002). Pobreza y exclusión social en España. Una visión geográfica de las poblaciones en riesgo. *Revista de Geografía*, (1), 79-103. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/RevistaGeografia/article/view/46119>
- Purcell, M. (2007). City-Regions, neoliberal globalization and democracy: a research agenda. *International Journal of Urban and Regional Research*, (31), 197-206. Recuperado de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1468-2427.2007.00716.x/pdf>
- Puyol, R. Estébanez, J. y Méndez, R. (1995). *Geografía humana*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, 23ª edición.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- Recio, A. y Naya, A. (2004). Movimiento vecinal: claroscuros de una lucha necesaria. *Mientras tanto*, (91/92), 63-81.
- Red Comunitaria Distrito Ofra-Costa Sur. Plataforma *Sumando Construimos*. Recuperado de <https://plataformasumandoconstruimos.wordpress.com/author/plataformasumandoconstruimos/>
- Rees, P.H. (1970). The factorial ecology of metropolitan Chicago. En Berry, B.J.L. y Horton, F.L. (Eds.), *Geographic Perspectives of Urban Systems*, New Jersey, Prentice-Hall.
- Rehner, J. y Rodríguez-Leiva, S. (2017). Inversión inmobiliaria en tiempos de auge y crisis: ¿es la ciudad un producto minero o un derivado financiero? *Revista de Geografía Norte Grande*, (67), 183-210.
- Reques, P. (2011). Transformaciones espaciales y procesos socio-demográficos en la ciudad. En Pujadas et al. (Ed.). *Población y espacios urbanos*. XII Congreso de la Población Española, Barcelona.
- Ritchie, A. y Thomas, R. (Eds.) (2013). *Sustainable urban design: an environmental approach*. London: Taylor y Francis.
- Roch, F. (2015). Revolución neoliberal y «utopía» ciudadana, una batalla inaplazable. *Ciudades*, 18(1), 49-68. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/61560457.pdf>
- Rodó-de-Zárate, M. (2011). El jovent i els espais públics urbans des de la perspectiva de gènere: un estat de la qüestió des de la geografia. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 57(1), 147-162.
- Rodríguez, F.J. y Zoido, F. (2001). Desarrollo territorial y evaluación de la diversidad y desigualdad intrarregional. Una aproximación desde Andalucía. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (32), 113-125.
- Roitman, S. (2003). Barrios cerrados y segregación social urbana. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 7(146). Recuperado de [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(118\).htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(118).htm)
- Rojo, F. (2002). *Envejecer en casa: La satisfacción residencial de los mayores en Madrid como indicador de su calidad de vida*. Editorial CSIC Press.
- Romero, J., Jiménez, F. y Villoria, M. (2012). (Un)sustainable Territories: Causes of the Speculative Bubble in Spain (1996-2010) and its Territorial, Environmental, and Sociopolitical Consequences. *Environment and Planning C*, 30(3), 467-486.
- Room, G. (1995). *Beyond the Threshold: the Measurement and Analysis of Social Exclusion*. Bristol: The Policy Press.
- Ruiz, S. (2015). Estigma y distinción territorial, o cómo opera el capital simbólico a nivel de barrio: el ejemplo del centro de Madrid. En González, E., García, A., García, J. e Iglesias, L. (Coords.). *Mundos emergentes: cambios, conflictos y expectativas*. Toledo: ACMS, 694-706.
- Ruiz, S. (2019). Más allá de la inseguridad ciudadana: la estigmatización territorial de las clases populares. Una aproximación a partir de un barrio «en disputa». *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 23(612), 2-32. Recuperado de <http://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/21811/29139>
- Rullán, O. y Artigues, A. (2007). Estrategias para combatir el encarecimiento de la vivienda en España: ¿Construir más o intervenir en el parque existente? *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 11(245). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-24528.htm>
- Rumeu, E. y Cabrera, L. (1951). *Plan General de Urbanización de Santa Cruz de Tenerife*. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife.
- Sabaté, F., Perdomo, A.C. y Afonso, B. (2008). *Las fuentes orales en los estudios de agroecología. El caso del agrosistema de Ycode (Tenerife)*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de Conservación de la Biodiversidad Agrícola de Tenerife (CCBAT). Cabildo de Tenerife.
- Sabater, C. y Giró, J. (2015). La nueva pobreza. El desahucio como proceso de exclusión. *Ehquidad*, (3), 77-106. Recuperado de <http://revistas.proeditio.com/ehquidad/article/view/946>

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- Salcedo, R. (2000). El espacio público en el debate actual: una reflexión crítica sobre el urbanismo post-moderno. *EURE* (Santiago de Chile). Edición Electrónica. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612002008400001
- Sampson, R. (2012). *Great American City: Chicago and the Enduring Neighbourhood Effect*. Chicago: University Chicago Press.
- Santos, M. (2004). *Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal*. Convenio Andrés Bello, Colombia.
- Saraví, G. (2004). Segregación urbana y espacio público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural. *Revista de la CEPAL*, (83), 33-48. Recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/8/19418/lcg2231eSaravi.pdf>
- Sargatal, A. (2001). Gentrificación e inmigración en los centros históricos: el caso del barrio del Raval en Barcelona. *Scripta Nova*, (94). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-66.htm>
- Sassen, S. (1991). *The Global City: New York, London, Tokio*. Princeton: Princeton University Press.
- Sassen, S. (2007). *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz.
- Savage, M., Warde, A. y Ward, K. (1993). *Urban sociology, capitalism and modernity*. Basingstoke, Macmillan.
- Secchi, B. (2015). *La ciudad de los ricos y la ciudad de los pobres*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Segura, R. (2014). El espacio urbano y la (re) producción de desigualdades sociales. Desacoples entre distribución del ingreso y patrones de urbanización en ciudades latinoamericanas. *DesiguALdades.net. Working Paper Series 65*. Berlin: International Research Network on Interdependent Inequalities in Latin America. Recuperado de https://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Desigualdades/workingpapers/65_WP_Segura_Online.pdf
- Sequero, J. (2013). *Las políticas de gentrificación en la ciudad neoliberal: nuevas clases medias, producción cultural y gestión del espacio público. El caso de Lavapiés en el centro histórico de Madrid* (Tesis Doctoral). Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid.
- Setién, M.L. (1993). Indicadores sociales de calidad de vida. Un sistema de medición aplicado al País Vasco. *Colección Monografías, Centro de Investigaciones Sociológicas*, Madrid.
- Sevilla, A. (2011). Cenizas de Gotha, espectros de Lefebvre: derecho a la ciudad y urbanismo alternativo en el ocaso del estado social. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 16(932). Recuperado de <http://www.ub.es/geocrit/b3w-932/b3w-932-3.htm>
- Sevilla, A. (2012). Urbanismo y reproducción social. Una introducción a su historia. *Cuadernos de Investigación Urbanística*, (80), 1-66.
- Sevilla-Buitrago, A. (2015). Urbanismo, crisis y austeridad. *Ciudades*, 18(1), 31-48.
- Simon, M. (2009). Public spaces in small cities in a shrinking region. Putting public interest back into the agenda. In *PhD Seminar on Public Space 2009, Delft, The Netherlands*. Delft University of Technology, OTB Research Institute for Housing, Urban and Mobility Studies, Faculty of Architecture. Recuperado de <http://repository.tudelft.nl/view/conferencepapers/uuid:187a51d1-ff61-475a-b3b2-ea212504c3eb/>
- Slater, T. y Hannigan, J. (2017). Territorial stigmatization: Symbolic defamation and the contemporary metropolis. En Hannigan, J. y Richards, G. (Eds.). *The Handbook of New Urban Studies*. London: Sage, 111-125. Recuperado de https://www.geos.ed.ac.uk/homes/tslater/terstig_handbookurbanstudies.pdf
- Smith, N. (1996). *The new urban frontier: gentrification and the revanchist city*. London: Routledge.
- Smith, N. (2010). *Uneven development: Nature, capita and the production of space*. University of Georgia Press.
- Smith, N. (2015). Nuevo globalismo y nuevo urbanismo. La gentrificación como estrategia urbana global. En Observatorio Metropolitano de Madrid (Ed.). *El mercado contra la ciudad*. Traficantes de Sueños:

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- Madrid. Recuperado de <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/EI%20mercado%20contra%20la%20ciudad%20-%20Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>
- Sociedad de Desarrollo de Santa Cruz de Tenerife (2013). Santa Cruz de Tenerife: situación socioeconómica y crisis. Datos actualizados a mayo de 2013. Recuperado de [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/present-datos-socioecon-distritos%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/present-datos-socioecon-distritos%20(1).pdf)
- Sociedad de Desarrollo de Santa Cruz de Tenerife (2013). Plan Director de Turismo de Santa Cruz de Tenerife y Plan Estratégico municipal. Presentación. Observatorio Socioeconómico de la Sociedad de Desarrollo de Santa Cruz de Tenerife. Recuperado de <http://www.sociedad-desarrollo.com/es/me-interesa/informacion-socioeconomica/informes-especificos/documents/presentacion-plan-estrategico-y-plan-director-de-turismo.pdf>
- Soja, E. (1980). The socio-spatial dialectic. *Annals of the Association of American Geographers*, (70), 207-225. Recuperado de https://www.jstor.org/stable/2562950?seq=2#metadata_info_tab_contents
- Soja, E. (2000). *Postmetropolis. Critical studies of Cities and Regions*. Oxford: Blackwell.
- Soja, E. (2010). *Seeking spatial justice*. U. of Minnesota Press.
- Somariba, M.N. (2008). *Aproximación a la medición de la calidad de vida social e individual en la Europa comunitaria* (tesis doctoral). Universidad de Valladolid, Departamento de Economía Aplicada (Estadística y Econometría).
- Sorando, D. (2014). *Espacios en conflicto: Un análisis relacional del cambio social en los centros estigmatizados* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <https://eprints.ucm.es/29473/1/T35930.pdf>
- Subirats, J., Gomá, R. y Brugué, J. (2005). *Análisis de los factores de exclusión social*. Madrid: Fundación BBVA e Institut D'estudis Autonòmics.
- Stone, C. (1993). Urban Regime Analysis and the Capacity to Govern: A Political Economy Approach. *Journal of Urban Affairs*, 15(1), 1-28.
- Straus, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Contus: Editorial Unversitaria de Antioquía.
- Sweetzer, G. (1965). Factorial Ecology: Helsinki 1960. *Demography*, (2), 372-386.
- Swyngedouw, E., Moulaert, F. y Rodríguez, A. (2002). Neoliberal Urbanization in Europe: Large-Scale Urban Development Proyect and the New Urban Policy. *Antipode*, 34(3), 542-577. Recuperado de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/1467-8330.00254>
- Subirats, J. (2006). ¿Es el territorio urbano una variable significativa en los procesos de exclusión e inclusión social? *X Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública*, 1-19. Recuperado de <https://cladista.clad.org/bitstream/handle/123456789/3778/0053001.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Susser, I. (2012). *Norman street. Poverty and politics in an urban neighborhood*. Oxford: Oxford University Press. Recuperado de http://scholar.google.es/scholar?as_ylo=2011&q=integral+urban+politics&hl=es&as_sdt=0,5
- Talen, E. (2010). The spatial logic of park. *Journal of Urban Design*, 15(4), 473-491.
- Tamayo, S. (2006). Espacios de ciudadanía, espacios de conflicto. *Sociológica*, 21(61), 11-40.
- Tapada-Berteli, T. (2014). Periferia(s) respecto a qué centro(s)? Una reflexión antropológica sobre la transferibilidad de las políticas de regeneración de espacios urbanos contemporáneos. En Andreu, A. et al. (Eds.). *Periferias, fronteras y diálogos*. Actas del XIII Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español. Universitat Rovira i Virgili, 196-214. Recuperado de

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

<http://www.antropologiainuit.com/wp-content/uploads/2018/07/actas-del-xiii-congreso-de-antropologia-de-la-faaee.pdf>

- Tapia, J. (2016). *Del topos a atopos. La «fragilización» de los lazos sociales en espacios segregados: el caso de Etxabahoitz* (Trabajo Fin de Máster). Departamento de Trabajo Social, Universidad de Navarra.
- Taylor, S. J. y Bogdan R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- Tello, R. (2012). Políticas públicas urbanísticas y participación ciudadana en Barcelona. *Ciudades*, 9(16), 144-170.
- Temes, R. (2007). *El tapiz de Penélope. Transformaciones residenciales sobre tejidos sin valor patrimonial* (Tesis doctoral). Universitat Politècnica de València.
- Theodore, N., Peck, J. y Brenner, N. (2009). Urbanismo neoliberal: La ciudad y el imperio de los mercados. *Temas sociales*, (66), 1-11.
- Tilly, C. y Wood, L. (2009). *Los movimientos sociales: 1768-2008*. Barcelona: Crítica.
- Tinsa (2019). El precio de la vivienda en Santa Cruz de Tenerife. Recuperado de <https://www.tinsa.es/precio-vivienda/canarias/santa-cruz-de-tenerife/>
- Torres, F.J. (2004). *El análisis territorial aplicado al estudio de zonas urbanas marginadas, el caso de Polígono Sur en Sevilla*. Grupo de Investigación Estructura y sistemas territoriales. Universidad de Sevilla. Sevilla. Consejería para la Igualdad y Bienestar social.
- Torres, F.J., y García-Herrera, L.M. (2011). Metodologías para el análisis de la desigualdad urbana y la exclusión social. Aplicación al caso de la ciudad de Sevilla y sus barrios. *Ería*, (84-85), 103-108.
- Torres, F.J. (2013). *Segregación urbana y exclusión social en Sevilla. El paradigma de Polígono Sur*. Universidad de Sevilla, Fundación Focus-Abengoa.
- Tuan, Y. F. (1977). *Space and place: The perspective of experience*. Minneapolis, University of Minesota.
- Úcar, X., Llena, A. y Nuñez, H. (2009). *Serveis socials i comunitat, respostes davant la crisi socioeconòmica: conclusions del XXIII Seminari Interuniversitari de pedagogia social*. Barcelona, Generalitat de Catalunya, Departament d'Acció Social y Ciutadania.
- Urrutia, V. (1992). Transformación y persistencia de los movimientos sociales urbanos. *Política y sociedad*, 10, 49-56.
- Vaiou, D. y Likogianni, R. (2006). Women, Neighbourhoods and Everyday Life. *Urban Studies*, 43(4), 731 – 743.
- Vaiou, D. y Kalandides, A. (2009). Cities of «others»: public space and every day practices. *Geographica Helvetica*, (1), 11-20.
- Valentine, G. (2007). Theorizing and researching intersectionality: a challenge for feminist geography. *The professional geographer*, 59(1), 10-21.
- Veres, J. (2013). The Building of an Icon and the Undoing of an Urban Elite. Uneasy Alliances in the production of a flagship in Budapest. *Revista Quid* 16, (3).
- Vilgrasa, J. (1999). Las ciudades pequeñas y medias en España. En Domínguez, R. (Coord.). *La ciudad. Tamaño y crecimiento*. Departamento de Geografía de la Universidad de Málaga y AGE, 17-49.
- Vilgrasa, J. (2000). Los debates sobre pobreza urbana y segregación social en Estados Unidos. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona, (76). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn-76.htm>
- Vives-Miró, S. y Rullán, O. (2014). La vivienda en el tránsito de la reproducción ampliada del capital a la acumulación por desposesión en España. *XII Coloquio y Trabajos de Campo del Grupo de Geografía Urbana (AGE)*.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- Vives-Miró, S., González, J.M. y Rullán, O. (2015). Home dispossession: the uneven geography of evictions in Palma (Majorca). *Die Erde*, 146(2-3), 113-126.
- Vives-Miró, S., Rullán, O. y González, J.M. (2017). Consecuencias sociales del modelo económico basado en el crédito. Geografía de las ejecuciones hipotecarias en Menorca. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 21(553). Recuperado de <http://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/553>
- Vives-Miró, S., Rullán, O. y González, J.M. (2018). *Geografies de la despossessió d'habitatge a través de la crisi. Els denonaments Marca Palma*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Wacquant, L. (2001). *Parias urbanos: marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: Manantial.
- Wacquant, L. (2007). *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Wacquant, L. (2007). La estigmatización territorial en la edad de la marginalidad avanzada. *Ciencias Sociales Unisinos*, 43(3), 193-199.
- Wacquant, L. (2008). *Urban outcasts: A comparative sociology of advanced maginality*. Cambridge, UK, Polity Press.
- Wacquant, L., Slater, T. y Borges, V. (2014). Estigmatización territorial en acción. *Revista Invi*, 29(82), 219-240.
- Wacquant, L. (2015). *Enclaves de riesgo*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Ward, P. (2012). Segregación residencial: la importancia de las escalas y de los procesos informales del mercado. *Revista Quid 16, Revista del Área de Estudios urbanos*, (2), 72-105.
- Wehrhahn, R. y Dominic. H. (2014). Vecindades contestadas: seguridad y construcción de espacios urbanos en Sao Paulo. *Les Ateliers du Sal*, (5), 57-71.
- Wilson, W. J. y Aponte, R. (1987). Urban poverty. A state of de art review of the literatura. In Wilson, W.J. *The truly disadvantaged. The inner-city, the underclass, and public policy*. Chicago: The University of Chicago Press, 165-187.
- Yazbeck, M. (1999). O serviço social como especialização do trabalho coletivo. En *Capacitação em Serviço Social e Política Social*, Mod. 2. CFESS-ABEPS-CEAD/NED UNB. Brasília.
- Yrigoy, I. (2017). Airbnb en Menorca: ¿una nueva forma de gentrificación turística? Localización de la vivienda turística, agentes e impactos sobre el alquiler residencial. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. 21(580). <https://doi.org/10.1344/sn2017.21.18573>
- Yrigoy, I. (2019). Rent gap reloaded: Airbnb and the shift from residential to touristic rental housing in the Palma Old Quarter in Mayorca, Spain. *Urban Studies*, 56(13), 2709-2726. <https://doi.org/10.1177/0042098018803261>
- Zoido, F. (Coord.) (2001). *Informe de desarrollo territorial de Andalucía*. Universidad de Sevilla, Sevilla: Caja General de Ahorros de Granada.
- Zorbaugh, H.W. (1926). The natural areas of the city. En Lin, J y Mele, C. (2012). *The Urban Sociology Reader*. Routledge Urban Sociology Reader.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Artículos de prensa

- Bastarrica, E. (5 de junio de 1990). Ayer se presentó el Plan General de Santa Cruz, *Diario de Avisos*.
- Bethencourt, J. (27 de mayo de 1981). El Plan General o el Santa Cruz del mañana, visto por Adán Martín. *Diario de Avisos*.
- Cadena ser (26 de noviembre de 2016). Canarias cuenta con más de 2.000 personas sin hogar. Recuperado de https://cadenaser.com/emisora/2016/11/26/radio_club_tenerife/1480168679_135409.html
- Canarias7.es (21 de junio de 2019). La exclusión se centra en mujeres, personas sin hogar y migrantes. Recuperado de <https://www.canarias7.es/sociedad/la-exclusion-se-centra-en-mujeres-personas-sin-hogar-y-migrantes-IG7495965>
- Eldiario.es (25 de noviembre de 2017). Cáritas identifica un aumento de personas sin techo en Tenerife. Recuperado de https://www.eldiario.es/canariasahora/tenerifeahora/sociedad/Caritas-indentifica-aumento-personas-Tenerife_0_711829219.html
- Europapress.es (8 de febrero de 2019). Santa Cruz de Tenerife aprueba su primer plan para atender a personas sin hogar. Recuperado de <https://www.europapress.es/islas-canarias/noticia-santa-cruz-tenerife-aprueba-primer-plan-atender-personas-hogar-20190208185913.html>
- Fumero, T. (5 de febrero de 2019). *El Gobierno no echará a los okupas de Añaza hasta revisar todos los casos*. Diario de Avisos.
- González, O. (9 de septiembre de 2019). Conductores de tita alertan de la inseguridad de algunas líneas urbanas. *El Día*.
- González, O. (15 de septiembre de 2019). 905 y 911: guaguas en alerta. *El Día*.
- Laprovincia.es (27 de septiembre de 2017). Canarias, tercera comunidad en ocupación de centros para personas sin hogar. Recuperado de <https://www.laprovincia.es/sociedad/2017/09/27/canarias-tercera-comunidad-ocupacion-centros/981277.html>
- Méndez, J. (6 de junio de 2016). Añaza reclama una respuesta a las 8 demandas históricas del barrio. *El día*.
- Peña, P. (3 de julio de 2019). *Visocan asegura que mantendrá sus compromisos con Añaza*. El Día.
- Pérez, H. (24 de mayo de 2000). La entrega de las 108 viviendas de San Pío pone fin al convenio de 1992. *Diario de Avisos*.
- Plan de permuta y compra de terrenos para vivienda y equipamiento social (7 de febrero de 1980). *Diario de Avisos*.
- Planificación de los servicios culturales, docentes y asistenciales (10 de febrero de 1980). *Diario de Avisos*.
- Programa de actuación municipal para Santa Cruz (6 de febrero de 1980). *Diario de Avisos*.
- Rancel, S. (3 de octubre de 1991). El PGOU de Santa Cruz es técnicamente muy correcto y políticamente oportuno. *Diario de Avisos*.
- Redacción de Diario de Avisos. Así es el Plan de Barrios periféricos (11 de septiembre de 1976). *Diario de Avisos*
- Redacción de El Día. Santa Cruz instruye a otras ciudades sobre el plan de reposición de las viviendas de «La Candelaria» (16 de octubre de 1998). *El Día*
- Reverón, E. (31 de enero de 2018). Santa Cruz, preocupada por el incremento de viviendas destinadas al alquiler vacacional en el municipio. *La Opinión*.
- Rieu, D. (12 de junio de 1990). Santa Cruz tiene desde ayer un Plan General de Ordenación Urbana. *Diario de Avisos*.
- Rieu, D. (7 de julio de 1990). El grupo socialista, «encantado» con el Plan General de Ordenación Urbana. *Diario de Avisos*.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- Rodríguez, J.L. (29 de julio de 2001). Tras el derribo, un nuevo hogar. *El Día*.
- (2002) El traslado de 30 familias pone fin a la reposición de 812 viviendas de Santa Clara. *El Día*.
- Tenerife Ahora (7 de julio de 2015). Asun Frías propone un cambio del Plan Estratégico para que se adapte a la realidad actual del municipio. Recuperado de https://www.eldiario.es/canariasahora/tenerifeahora/santa_cruz/Asun-Frias-Plan-Estrategico-municipio_0_406660202.html
- Torres, N. (18 de marzo de 2015). El Plan Estratégico concluye que la capital necesita «un plan nuevo», *Diario de Avisos*.
- Torres, N. (5 de julio de 2015). Radiografía del territorio capitalino. *El Día*.
- Torres, N. (13 de julio de 2019). ¿Dónde juegan los niños de El Sobradillo? *El Día*.
- Zerolo, J. (4 de noviembre de 1982). Cinco nuevos parques para Santa Cruz I. Barranco del Hierro: De la desolación paisajística al brazo verde que une Somosierra y los Gladiolos. *Diario de Avisos*.
- Zerolo, J. (5 de noviembre de 1982). Cinco nuevos parques para Santa Cruz II. Ofra, Las Delicias, Miramar, García Escámez y La Florita rodearán el «Cuchillitos del Tristán». *Diario de Avisos*.
- Zerolo, J. (6 de noviembre de 1982). Cinco nuevos parques para Santa Cruz III. El nuevo parque de Ofra. Un balcón sobre la ciudad. *Diario de Avisos*.
- Zerolo, J. (7 de noviembre de 1982). Cinco nuevos parques para Santa Cruz IV. Barrio de la Salud: más de 50 mil metros cuadrados para los parques de «Las Indias» y «El Vivero». *Diario de Avisos*.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

264

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexos

265

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

266

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 1. Descripción del ambiente en la observación de campo

Lugar: Plaza de Santa Clara (Barrio de Santa Clara)

Fecha: 12 de noviembre de 2015. 16.15 h.

Descripción del ambiente: Hoy es jueves 12 de noviembre de 2015 y estamos en la plaza de Santa Clara a las 16.15 de la tarde para comenzar a realizar la observación en unos minutos. La tarde está soleada, el ambiente en la plaza es agradable y corre una cierta brisa que hace cómoda la estancia en este espacio público. El lugar presenta unas condiciones de limpieza bastante desfavorables con excrementos de los perros en el suelo, hojas caídas de los árboles y hierba naciendo entre medio de las losetas. El mantenimiento de los árboles es medianamente adecuado. Los ruidos se limitan exclusivamente a los vehículos que pasan por la vía inferior de tráfico que bordea el espacio, mientras que en la vía lateral la intensidad de tráfico rodado es bastante menor. El volumen de usuarios de la plaza es prácticamente nulo, únicamente se ha observado alguna persona que usa el espacio simplemente como lugar de paso para acortar camino en el cruce de las dos vías de tráfico.

Lugar: Plaza del Mural (Barrio de Santa Clara)

Fecha: 12 de noviembre de 2015. 17.30 h.

Descripción del ambiente: Hoy es jueves 12 de noviembre de 2015 y estamos en la plaza del Mural a las 17.30 de la tarde. El aspecto que presenta la plaza es de limpieza. No se ven, como se han visto en otras ocasiones, papeles en el suelo ni basura. El ambiente es agradable, el sol no llega ahora mismo a la plaza porque el edificio que está junto a ella lo tapa. El tiempo, por tanto, es el propio de una tarde no desapacible, más bien fresca. En cuanto a ruidos solo se oye el canto de algún pájaro que está enjaulado en la terraza del edificio que limita directamente con la plaza y el sonido del tráfico, no de las vías del entorno sino de sectores más alejados (posiblemente de la Avenida Príncipes de España). De resto, poco más que destacar de momento, la presencia de usuarios es nula y vamos a dar comienzo a la observación.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 2. Relación de las observaciones realizadas en los espacios públicos seleccionados

Espacio público	Fecha	Turno y hora
Plaza de Santa Clara	Jueves 24 de septiembre de 2015	Mañana (10.45-11.30)
Plaza de Santa Clara	Viernes 2 de octubre de 2015	Tarde (17.00-17.45)
Plaza de Santa Clara	Viernes 9 de octubre de 2015	Mañana (10.15-11.00)
Plaza de Santa Clara	Jueves 12 de noviembre de 2015	Tarde (16.30-17.15)
Plaza de Santa Clara	Domingo 28 de febrero de 2016	Tarde (17.00-17.45)
Plaza de Santa Clara	Sábado 5 de marzo de 2016	Mañana (9.30-10.15)
Plaza de Santa Clara	Sábado 14 de mayo de 2016	Tarde (18.30-19.15)
Plaza de Santa Clara	Sábado 2 de julio de 2016	Mañana (11.30-12.15)
Plaza del Mural	Jueves 24 de septiembre de 2015	Mañana (11.45-12.30)
Plaza del Mural	Viernes 2 de octubre de 2015	Tarde (18.30-19.15)
Plaza del Mural	Viernes 9 de octubre de 2015	Mañana (9.15-10.00)
Plaza del Mural	Jueves 12 de noviembre de 2015	Tarde (17.45-18.30)
Plaza del Mural	Domingo 28 de febrero de 2016	Tarde (18.00-18.45)
Plaza del Mural	Sábado 5 de marzo de 2016	Mañana (10.30-11.45)
Plaza del Mural	Sábado 14 de mayo de 2016	Tarde (17.30-18.15)
Plaza del Mural	Sábado 2 de julio de 2016	Mañana (10.30-11.15)
Plaza Nelson Mandela	Jueves 8 de octubre de 2015	Mañana (10.15-11.00)
Plaza Nelson Mandela	Viernes 30 de octubre de 2015	Tarde (17.00-17.45)
Plaza Nelson Mandela	Sábado 5 de diciembre de 2015	Tarde (17.30-18.15)
Plaza Nelson Mandela	Jueves 21 de enero de 2016	Mañana (9.30-10.15)
Plaza Nelson Mandela	Domingo 6 de marzo de 2016	Tarde (17.15-18.00)
Plaza Nelson Mandela	Miércoles 16 de marzo de 2016	Tarde (18.00-18.45)
Plaza Nelson Mandela	Sábado 19 de marzo de 2016	Mañana (11.00-11.45)
Plaza Nelson Mandela	Sábado 2 de julio de 2016	Mañana (9.30-10.15)
Parque Hupalupa	Jueves 8 de octubre de 2015	Mañana (11.15-12.00)
Parque Hupalupa	Sábado 5 de diciembre de 2015	Tarde (16.30-17.15)
Parque Hupalupa	Jueves 21 de enero de 2016	Mañana (8.30-9.15)
Parque Hupalupa	Miércoles 2 de marzo de 2016	Tarde (18.15-19.00)
Parque Hupalupa	Domingo 6 de marzo de 2016	Tarde (18.15-19.00)
Parque Hupalupa	Miércoles 16 de marzo de 2016	Tarde (17.00-17.45)
Parque Hupalupa	Sábado 19 de marzo de 2016	Mañana (10.00-10.45)
Parque Hupalupa	Sábado 2 de julio de 2016	Mañana (8.30-9.15)

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 3. Ficha de campo empleada en la recogida de la información sobre los usuarios de los espacios públicos analizados

FICHA DE USO Y APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO	
Fecha: 02-10-2015	Hora: 18.30-19.15
Denominación del espacio: Plaza del Mural.	Observación: Juan Samuel García

Grupo	Varón	Mujer	Niños		Observaciones y descripciones
1	1A				Está en el espacio desde el inicio de la observación apoyado en la baranda junto a la zona de aparatos. Allí permanece unos 10 min hasta que, tras mantener una mínima conversación con grupo 3, abandona la plaza por las escaleras que dan a las viviendas
2	1A				Entra a la plaza por la parte superior, se detiene un momento al contemplar el mural y continúa su camino.
3	1A				Entra a la plaza por la parte inferior de escaleras, mantiene una breve conversación con grupo 1 y abandona la plaza.
4		1A		1	Señora adulta con su hija llega a la plaza y empieza a hablar conmigo durante un buen rato, hasta que llegan otros padres con niños a jugar. Me dice que por las tardes se reúnen aquí muchos niños con padres, es el único espacio que tienen.
5	1A	1A 1J	1	1	Entran por un extremo de la plaza, se sientan los adultos y la joven en los bancos que están por la zona de los aparatos, mientras los niños junto a la niña del grupo 4 juegan a la pelota
6		1A		1	Llega con una niña a la plaza. Permanece un breve espacio de tiempo por la zona que están los otros niños jugando y la abandona.
7	1A	1A	1		Llegan, se unen a grupo 4 y grupo 5, los niños juegan mientras los mayores conversan. Termina la observación y todos siguen en el espacio
8	1A				Se sienta en el escalón de entrada a la plaza de la parte superior y pasa ahí un buen rato, finaliza la observación y continúa.

A: Adulto/a J: Joven V: Viejo/a

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015. Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección https://sede.ull.es/validacion/	
Identificador del documento: 2316911	Código de verificación: f8VfVIN1
Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 4. Relación de personas entrevistadas

Participante	Fecha	Barrio	Tiempo	Cita representativa
Activista social*	28/11/2013	S/C	62 minutos	<i>Nosotros colaboramos mucho con el Centro de Salud de Añaza</i>
Arquitecto*	30/01/2014	Añaza	110 minutos	<i>Surgió porque ya no quedaban laderas</i>
Ex alcalde*	11/04/2014	S. Clara	128 minutos	<i>Al barrio la gente no se atrevía a entrar</i>
Trabajadora social	10/07/2014	S/C	45 minutos	<i>Añaza es un barrio difícil</i>
Vecino, 31 años	18/07/2014	S. Clara	50 minutos	<i>Santa Clara ya no existe</i>
Vecina, 54 años	02/09/2014	S. Clara	40 minutos	<i>Ya no funciona como barrio</i>
Vecina, 42 años	02/10/2015	S. Clara	30 minutos	<i>Hace falta un parque infantil pero no lo hacen, los niños les molestan</i>
Vecina, 33 años	24/11/2015	Añaza	171 minutos	<i>Yo soy Añaza</i>
Vecina, 55 años	24/11/2015	Añaza	171 minutos	<i>La gente tiene derecho a sentarse en una placita</i>
Vecina, 47 años	24/11/2015	Añaza	171 minutos	<i>Yo tocaría las instalaciones deportivas</i>
Vecina, 70 años	24/11/2015	Añaza	171 minutos	<i>Eso sería un parque tan bonito</i>
Vecina, 58 años	24/11/2015	Añaza	171 minutos	<i>El transporte la verdad que está bien</i>
Vecino, 36 años	24/11/2015	Añaza	171 minutos	<i>Hay un exceso de ONGs en el barrio</i>
Vecino, 63 años	24/11/2015	Añaza	171 minutos	<i>Las plazas dejan mucho que desear</i>
Vecino, 36 años	14/12/2015	Añaza	80 minutos	<i>Se encadenaron en el ayuntamiento</i>
Líder vecinal, 65 años	21/01/2016	Añaza	135 minutos	<i>No había nada en servicios públicos y sociales</i>
Ex concejal	21/01/2016	S/C	135 minutos	<i>Era mandar a la gente a un satélite para que viviera</i>
Psicólogo ULL	04/02/2016	Añaza	52 minutos	<i>Encajonaron allí a los vecinos... no había vinculación al barrio</i>
Vecino, 60 años	04/05/2016	Añaza	55 minutos	<i>Mucha gente vive independiente</i>
Vecina, 25 años	04/05/2016	Añaza	55 minutos	<i>Aquí la gente se conoce y si, esto es como una gran familia</i>
Coord. Distrito*	10/05/2016	S. Clara	65 minutos	<i>Yo me siento superseguro en Santa Clara</i>
Líder vecinal	11/05/2016	S. Clara	75 minutos	<i>No había donde jugar ni siquiera a la pelota</i>
Vecino, 39 años	14/05/2016	S. Clara	60 minutos	<i>Las relaciones eran más intensas que las actuales</i>
Vecina, 28 años	14/05/2016	S. Clara	60 minutos	<i>El nivel del colegio es bajísimo</i>
Vecina, 36 años	14/05/2016	S. Clara	60 minutos	<i>Los mayores son muy viejos y ya no salen, no hay vida ni un sitio donde sentarse.</i>
Vecino, 30 años	14/05/2016	S. Clara	60 minutos	<i>La mejora se notará en la macroeconomía, aquí no se nota nada</i>

Elaboración propia a partir de Ortiz, 2004.

*Entrevistas realizadas en colaboración con Alejandro Armas.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 5. Guión de entrevista a residentes (individual)

Bloque I. Presentación personal y vinculación al barrio

- ¿Podría presentarse brevemente? (nombre, edad, residencia actual...)
- ¿En qué barrio/os de la ciudad ha vivido anteriormente?
- ¿Cuánto tiempo vivió en esos barrios?
- ¿Cómo describiría su vinculación con el barrio? ¿Se siente o se sentía parte de él? ¿Hace o hacía vida allí? ¿Participa o participaba en sus actividades o fiestas?
- ¿Forma parte de alguna asociación de vecinos?
- Si fuera el caso, ¿Cuál es el perfil de los que participan en la asociación? (edades, género...)
- Si la pregunta fuera pertinente, ¿Preferiría vivir en otro barrio o zona de la ciudad?

Bloque II. Cuestiones de carácter general sobre el barrio

- ¿Cree que el barrio ha cambiado mucho? ¿Cuáles son, en su opinión, las principales transformaciones que ha experimentado en los últimos 10 ó 15 años?
- ¿Conoce las intervenciones que se realizaron con el Plan de Barrios a partir de los años 80 u otros planes?
- ¿Cree que el barrio está bien comunicado con el resto de la ciudad?
- ¿Sabe si se ha producido reposición de viviendas? ¿Cómo son las nuevas viviendas?
- ¿Considera que el barrio está bien dotado, tiene más o menos lo que necesita la gente?
- ¿Qué plazas o parques tiene el barrio?
- ¿Qué opinión le merece el estado de las plazas y parques del barrio? ¿Son espacios que facilitan el uso a colectivos diversos? (personas mayores, niños, adolescentes, jóvenes, familias)
- ¿Qué cambios cree que necesita el barrio para que mejore la calidad de vida de los vecinos?
- ¿Le parece que existe un trato diferencial por parte de la administración local entre este barrio y otras zonas de la ciudad o con respecto a otros barrios del entorno? ¿En qué sentido?
- ¿Ha oído hablar de la intención de la administración local de convertir a la zona de Ofra en un área de nueva centralidad en Santa Cruz? ¿Le parece que se ha hecho algún esfuerzo o actuación en esa línea? (Pregunta para el barrio de Santa Clara).

Bloque III. Cuestiones sobre la vida cotidiana de sus vecinos

- ¿Sabe si existe un movimiento vecinal en el barrio?
- ¿Qué le aportan al barrio estos movimientos? ¿Han sido importantes en la "lucha vecinal" en el pasado? ¿y en la actual? ¿quién lidera ahora estos movimientos?
- ¿Qué espacios del barrio, tanto abiertos (plazas, parques, paseos...) como cerrados (locales, asociaciones de vecinos...), usa la gente para relacionarse?
- En el caso de las plazas o parques, ¿cree que se usan mucho, bastante, poco? ¿sabe si los vecinos han realizado alguna demanda para mejorar esos espacios?
- ¿Es usted o fue usuario de esos espacios?

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguilár UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- En el caso de las asociaciones, ¿las conoce? ¿a qué actividades se dedican? Si fuera el caso, ¿cómo son las relaciones entre las diferentes asociaciones? (colaboran para eventos comunes...)
- ¿Los residentes en el barrio se conocen, se saludan y se relacionan?
- ¿En general la gente del barrio participa en las actividades o fiestas que se organizan?
- ¿Cuáles considera que han sido y son los problemas más importantes de este barrio, desde el punto de vista social?
- En su opinión ¿considera que es un barrio conflictivo o piensa que de existir esa imagen no se corresponde con su realidad actual?
- ¿Le parece que el barrio está envejecido o hay bastante gente joven?
- ¿Han venido nuevos residentes? ¿conoce cuál es el perfil de los que se han establecido más recientemente?
- ¿Sabe si los vecinos más recientes se relacionan con los vecinos de siempre?

Bloque IV. Consideraciones finales

- ¿Quiere añadir alguna observación o comentario sobre algún aspecto que considere interesante y que no hayamos tratado?
- En caso que en esta entrevista haya quedado alguna cosa que aclarar, ¿podría volver a hablar con usted para retomar alguna idea o concretarla?
- Sería posible que, una vez transcrita, se la enviase al objeto de que confirmase o, si fuera el caso, matizase alguna de las respuestas.
- ¿Podría facilitarme el contacto con otros vecinos (asociaciones... y demás) que me puedan aportar información sobre las cuestiones que hemos comentado y que pudieran estar dispuestos a colaborar?

Muchas gracias por su participación

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 6. Guión de entrevista a residentes (grupal)

Bloque I. Presentación personal y vinculación al barrio.

- Nombre, edad, tiempo que lleva viviendo en el barrio (residencia anterior), zona del barrio en que reside, ¿cuál es su ocupación actual? ¿su familia ha vivido siempre en este barrio?

Bloque II. Cuestiones de carácter general sobre el barrio

- ¿Cree que el barrio ha cambiado mucho? ¿qué transformaciones ha experimentado en los últimos años?
- En general ¿cómo calificaría el estado de las viviendas? ¿hay diferencias en su calidad y mantenimiento?, si es así, describa en qué consisten.
- ¿Qué opinión le merecen los comercios, los centros educativos y los equipamientos sanitarios, deportivos... u otros con los que cuenta el barrio? Y ¿con respecto a los parques y a las plazas?
- ¿Cómo calificaría la modalidad y frecuencia del transporte público?
- ¿Cree que el barrio necesita alguna mejora? Y si es así ¿cuál?
- Desde el punto de vista social, ¿qué problemas a su juicio tiene el barrio?
- ¿Quiere añadir alguna otra opinión sobre las cuestiones que hasta aquí se han planteado?

Bloque III. Sentimientos de pertenencia, asociacionismo y vida vecinal

- ¿Desarrolla, por lo general, su vida cotidiana en el barrio? (estudiar, trabajar, comprar, relacionarse con amigos, pasar su tiempo libre, participa en sus fiestas...)
- ¿Se identifica con el barrio?, es decir, se siente vinculado afectivamente a él. ¿Podría explicar las razones?
- ¿Cree que los vecinos experimentan similares sentimientos hacia el barrio? (se saludan, se relacionan, se identifican) ¿Los nuevos residentes se han integrado con facilidad?
- ¿Pertenece a alguna asociación? ¿Cuál? ¿Desde cuándo? ¿Cuándo y cómo surgió la iniciativa? ¿Quiénes la integran? (personas de todas las edades o colectivos concretos) Cómo ha ido evolucionando, (se han incorporado nuevos miembros) ¿Qué actividades realizan? ¿Qué espacios utilizan? ¿Cómo han respondido los vecinos del barrio a esta iniciativa? ¿Conocen grupos que lleven a cabo actividades similares en otros barrios o lugares? ¿Reciben apoyo institucional (ayuntamientos u otros)?
- ¿Qué movimientos asociativos ha tenido y tiene el barrio? ¿Cuál ha sido su papel en el barrio? ¿Conoce o tiene información sobre quiénes los han promovido?
- El barrio en su origen tenía una imagen social desfavorable ¿cuál cree que es la situación actual del barrio? ¿Cómo lo ve usted? Y ¿cuál cree que es la imagen que se tiene del barrio desde fuera de él?
- ¿Quiere añadir alguna otra opinión sobre las cuestiones que hasta aquí se han planteado?

Bloque IV. Fotografías, vivencias e historias

- En la entrevista se hará uso de imágenes para comentar conjuntamente y reconstruir posibles vivencias, qué les sugieren las siguientes imágenes.
- Pueden aportar fotografías que consideren expresivas del barrio y de su vida vecinal.

Bloque V. Conclusiones

Observaciones, comentarios que quedaran pendientes, nuevos contactos de interés...

Muchas gracias por su participación

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 7. Guión de entrevista a líder vecinal

Bloque I. Presentación personal y vinculación al barrio

- Nombre, edad, tiempo que lleva viviendo en el barrio (residencia anterior), zona del barrio en que reside, ¿cuál es su ocupación actual? ¿su familia ha vivido siempre en este barrio?

Bloque II. Asociación de Vecinos 8 de marzo: Orígenes, reivindicaciones históricas y luchas actuales

- ¿Cuándo y cómo surge la Asociación de Vecinos 8 de Marzo? ¿Quiénes participaron en su gestación? ¿Cuáles fueron sus reivindicaciones durante los primeros años? ¿Se escuchaban y atendían esas demandas? ¿Se solventaron?
- Una vez transcurridos esos primeros años, ¿Qué línea de trabajo siguió la asociación? ¿Surgen nuevas reivindicaciones? ¿Continúan las mismas personas o se integran nuevos vecinos?
- La Asociación de Vecinos 8 de Marzo, ¿ha realizado demandas en relación a...:
 - La dotación y estado de los espacios públicos —plazas, parques...— del barrio.
 - Equipamientos comunitarios (sanitarios, deportivos, culturales...)
 - Problemática social (desempleo, absentismo escolar, delincuencia...)
- ¿Cuáles diría que han sido los principales hitos o momentos claves en la trayectoria de la AAVV? ¿Cuáles son las actividades de la asociación en la actualidad?
- ¿Existían otras asociaciones en el barrio? Si es así, ¿Cuál era su papel? ¿Había contacto entre los distintos colectivos (reivindicaciones comunes, actividades conjuntas...)?
- En la actualidad, ¿Pertenece usted a alguna asociación? ¿Cuál? ¿Desde cuándo? ¿Cuándo y cómo surgió esa iniciativa? ¿Quiénes la integran? ¿Qué actividades realizan? ¿Qué espacios utilizan? ¿Cómo han respondido los vecinos del barrio a esta iniciativa?

Bloque III. Cuestiones de carácter general sobre el barrio

- ¿Cree que el barrio ha cambiado mucho? ¿qué transformaciones físicas ha experimentado en los últimos años? ¿Y sociales?
- En general ¿cómo calificaría el estado de las viviendas? ¿hay diferencias en su calidad y mantenimiento?, si es así, describa en qué consisten.
- ¿Qué opinión le merecen los comercios, los centros educativos y los equipamientos sanitarios, deportivos... u otros con los que cuenta el barrio?
- Y ¿con respecto a los parques y a las plazas? ¿Quiénes los usan? ¿Qué hacen en ellos? ¿Es usted o fue usuario de esos espacios?
- ¿Cómo calificaría la modalidad y frecuencia del transporte público?
- ¿Cree que el barrio necesita alguna mejora? Y si es así ¿cuál?
- Desde el punto de vista social, ¿qué problemas a su juicio tiene el barrio?
- ¿Le parece que existe trato diferencial por parte de la administración entre este barrio y otras zonas más centrales de la ciudad o respecto a barrios del entorno? Si es así, ¿En qué sentido?

Bloque IV. Sentimientos de pertenencia

- ¿Desarrolla, por lo general, su vida cotidiana en el barrio? (estudiar, trabajar, comprar, relacionarse con amigos, pasar su tiempo libre, participa en sus fiestas?...)

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

- ¿Se identifica con el barrio?, es decir, se siente vinculado afectivamente a él. ¿Podría explicar las razones? ¿Preferiría vivir en otra zona o barrio de la ciudad?
- ¿Cree que los vecinos experimentan similares sentimientos hacia el barrio? (se saludan, se relacionan, se identifican con él) Podría explicar las razones.
- ¿Los nuevos residentes se han integrado con facilidad? Conoce de dónde proceden y las razones de su establecimiento en el barrio.
- Añaza en su origen tenía una imagen social desfavorable ¿cuál cree que es la situación actual del barrio? ¿Cómo lo ve usted? Y ¿cuál cree que es la imagen que se tiene del barrio desde fuera de él?

Bloque V. Conclusiones

- Observaciones, comentarios que quedaran pendientes, nuevos contactos de interés...

Muchas gracias por su participación

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 8. Guión de entrevista a político

Bloque I. Presentación personal

- ¿Podría presentarse brevemente? (Nombre edad, cargo actual...)
- ¿Cuál es su vinculación con el distrito y desde cuándo? (nació en algún barrio del entorno, ha residido alguna vez en ellos, desde que tiene responsabilidad en su gestión...)
- Desde que lleva vinculado al distrito, ¿cuáles han sido las principales transformaciones que ha experimentado desde el punto de vista físico-urbanístico? ¿Cree que el distrito, con respecto a lo que ha sucedido en otras partes de la ciudad, ha cambiado mucho en los últimos años?
- ¿Conoce las intervenciones que se realizaron con el Plan de Barrios u otros planes que hayan tenido repercusión en el distrito?
- ¿Qué actuaciones urbanísticas se plantean actualmente en el distrito?
- ¿Considera que el distrito está bien dotado, tiene más o menos lo que necesita la gente que vive en él? (Comercios, colegios, centro de salud instalaciones deportivas...?)
- ¿Qué opinión le merece el estado de la vivienda? ¿Le parece que hay diferencias en este sentido entre los distintos barrios que lo integran? ¿Cuáles?
- ¿Sabe si hay viviendas sociales o de otro tipo vacías? ¿En qué barrios?
- En relación con la problemática de los desahucios, ¿Sabe si en el distrito se han producido este tipo de situaciones? Si es así, ¿podría concretar en qué barrios se han concentrado?
- ¿Sabe si existen en el barrio personas sin hogar?
- ¿Cómo describiría la situación del espacio público en el distrito? ¿Le parece que hay diferencias en este sentido entre los distintos barrios? Podría explicar en qué consisten esas diferencias (cantidad o calidad de los espacios, nivel de mantenimiento, uso por parte de los vecinos...).
- ¿Qué actividades se realizan en el distrito para su dinamización? (Día del vecino...)
- ¿Sabe si existe intención por parte de la administración local de convertir a la zona de Ofra en un área de nueva centralidad de Santa Cruz? ¿Le parece que se ha hecho algún esfuerzo o actuación en esa línea?
- En relación con la situación social, ¿Cuáles considera que han sido y son los problemas más importantes del distrito? Se concentran de manera especial en algunos barrios, ¿Cuáles?
- ¿Cuáles son las principales demandas de los vecinos del distrito?

Bloque II. Cuestiones sobre el barrio de Santa Clara

- ¿Podrías indicar cuáles son los límites del barrio?
- ¿Considera que son adecuados los equipamientos sociales con los que cuenta el barrio? ¿Conoce la opinión o las posibles demandas de los vecinos sobre este particular?
- El proceso de demolición y reposición de viviendas, ¿Podría concretar en qué época se produjo? ¿Conoce cuáles eran las condiciones de habitabilidad de sus viviendas? ¿Cuántos bloques y familias fueron realojadas? ¿Dónde se realojó a los vecinos durante las obras? ¿Cuánto tiempo duraron las obras? ¿Sabe si los vecinos fueron realojados nuevamente en el barrio? ¿Se mantuvieron las relaciones de vecindad previas?
- ¿Cómo son las nuevas viviendas? ¿La reposición se hizo en igual número que las preexistentes? ¿Se ha modificado la trama o morfología del lugar de intervención? (Espacios más amplios,

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

bloques de mayor o menor altura...). ¿Cómo cree que los residentes valoran estas transformaciones?

- ¿Cuáles son los espacios públicos con los que cuenta el barrio? ¿Son espacios que facilitan el uso de colectivos diversos? (Mujeres, niños, mayores...) ¿Sabe si son usados por los vecinos estos espacios?
- ¿Cuáles considera que han sido y son los problemas más importantes de este barrio desde el punto de vista social?
- En su opinión, ¿considera que es un barrio conflictivo? o ¿piensa que de existir esa imagen sobre el barrio no se corresponde con su realidad actual?
- ¿Le parece que el barrio está envejecido o hay bastante gente joven? Es decir, ¿los jóvenes del barrio se han ido a otros lugares de la ciudad o siguen residiendo con sus familias?
- ¿Han venido nuevos residentes? ¿Conoce cuál es el perfil de los que se han establecido más recientemente? ¿Sabe si proceden de países extranjeros? ¿Cuál es su origen u orígenes?
- ¿Sabe si los vecinos más recientes se relacionan con los vecinos de siempre? ¿se han integrado en el barrio?
- ¿Qué asociaciones o colectivos vecinales tiene el barrio? ¿Sabe desde cuando existen y qué personas lo lideran? ¿Qué le aportan al barrio estos movimientos? ¿Cuáles son las principales actividades que realizan? ¿Sabe si existen relaciones entre las distintas asociaciones? (Colaboran para eventos comunes...)
- En general la gente del barrio participa en las fiestas o las actividades que se organizan?

Bloque III. Consideraciones finales

- ¿Quiere añadir alguna observación o comentario sobre algún aspecto que considere interesante y que no hayamos tratado?
- ¿Podría facilitarme el contacto con otras personas (asociaciones... y demás) que me puedan aportar información sobre las cuestiones que hemos comentado y que pudieran estar dispuestos a colaborar?

Muchas gracias por su participación.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 9. Prototipo de tablas de códigos con definiciones, normas asociadas y ejemplos

Código	Acrónimo	FISICAS_PAS
Definición	Breve	Rasgos físicos pasados
	Completa	Referencias a las condiciones física-urbanísticas del barrio con anterioridad a la reposición de inmuebles de Santa Clara.
Normas	Cuándo se usa	Se aplica cuando se haga referencia a las características físicas o de accesibilidad del barrio anteriores al siglo XXI.
	Cuándo no se usa	No se aplica cuando se hace referencia a esas características en otro contexto temporal ni cuando aparezcan aspectos del barrio en ese momento histórico no vinculados a cuestiones de tipo urbanístico.
	Ejemplo (cita prototipo)	“Era impresionante, era un barriadón, barriadón de península o de Italia de 1800, las casas pequeñas, nada de ascensor, todo parecía ciudadelas en bloque vamos” “Ay señor, eso sí daba pena, porque yo iba a poner inyecciones y había que subir unas escaleras más malas, unas humedades, aquello sí era de pena, estaba muy mal.”

Fuente: Elaboración propia basado en MacQueen *et al.* 1998, Mayring 2000 y Armas-Díaz, 2016.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 10. Acta. Reunión de la Plataforma *Sumando Construimos* (Observación participante)

Mesa de convivencia y Espacio público. Fecha: 5 de julio de 2017. Hora: 12:00-14:00. Acta: 2/17

LUGAR: IMAS, C/ Nuestra Señora del Camino, 4 – Ofra (Antiguo Colegio Ofra San Pío)

PRESENTES:
Blas Hernández Suárez – Policía Local
Carlos Correa Correa – Concejal Medioambiente
Carmen Morales Liendo – AMPA IES Tomás de Iriarte
Elsa Baute – DENIPER
Irene Bernal Rodríguez – Cáritas Archiprestal de Ofra
Juan Samuel García Hernández – ULL
Lili Padrón Brito – Cruz Roja
Luismi. Fernández – Asociación LGBTI Algarabía
Mónica Ramírez Paredes – Tagoror
Nieves Rodríguez Palenzuela – Vecina
INVITADOS QUE EXCUSARON SU AUSENCIA
AA.VV Mira y Mar
AA.VV. Drago Tío Pino
AA.VV. Tesceyte
Asociación de Mayores Ramarím
ATARETACO
CEIP Las Retamas
Fátima Caraméz Baéz – Tagoror
IES Ofra
IES Tomás de Iriarte
ORDEN DEL DÍA
1. Bienvenida - Presentaciones y disculpas.
2. Lectura del Acta de constitución.
3. Propuestas de posibles acciones en base a las siguientes medidas del Eje Residencial del I Plan de Prevención Social y Desarrollo Comunitario, priorizadas como de importancia y necesidad alta para el distrito:
a. Realización de intervenciones con metodología participativa, para mejorar la convivencia en las comunidades: Ruido, limpieza, mantenimiento...
b. Capacitación de la ciudadanía para fomentar el uso respetuoso de los espacios públicos.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

ACUERDOS

1. Se propone realizar una acción de carácter preventivo destinada a mejorar la convivencia dirigida a la población infantil y adolescente porque entendemos que no solo conseguiremos concienciar y sensibilizar a una parte de la población sino que a través de ellos se puede lograr un efecto multiplicador al núcleo familiar. Se plantea que la acción debe realizarse en los centros educativos, con la participación de los recursos que iremos perfilando según la acción definitiva que decidamos promover. En principio estimamos imprescindible la participación de: la Policía Local: PROTEU (Servicio de Protección del Entorno Urbano), dado su carácter preventivo, para evitar la comisión de actos delictivos en tanto contravienen las ordenanzas municipales y que cuenta con personal especializado en el control y cuidado de los espacios urbanos del municipio, conjuntamente con Patrulla Ambiental de Santa Cruz de Tenerife cuyo objeto es precisamente concienciar a la población en general y a los vecinos en particular, sobre la responsabilidad de todos respecto a cuestiones de carácter cívico, urbano y ambiental y además está integrada por educadores.

2. Realizar presentaciones de las actividades de cada uno de los recursos participantes para la difusión, coordinación y futuras propuestas.

Anexo 11. Cartel de la charla sobre espacio público en la Asociación de Vecinos 8 de Marzo

Hablamos de Espacios públicos y Calidad de vida
Una mirada desde Añaza

Jueves 21 de abril
20:00 h
 Lugar: Asociación de Vecinos
 8 de Marzo - Añaza

Organiza: AAVV 8 de Marzo
 Imparte: Juan Samuel García Hernández, departamento de Geografía e Historia, Universidad de La Laguna

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 12. Tabla. Población, oferta de nueva vivienda (según tipologías) y precios en Santa Cruz de Tenerife (1997-2007)

Años	Población	Vivienda nueva			Precio de vivienda m ²
		Multifamiliar	Unifamiliar	Total	
1997	208.987	893	434	1.327	831,2
1998	211.930	825	312	1.137	823,9
1999	213.950	1.118	240	1.358	826,3
2000	215.132	2.093	384	2.477	1.123,9
2001	214.153	2.164	503	2.667	1.222,5
2002	217.415	1.183	425	1.608	1.431,0
2003	220.022	1.636	151	1.787	1.495,9
2004	219.446	1.911	196	2.107	1.706,8
2005	221.567	2.412	240	2.652	1.943,6
2006	223.148	1.663	189	1.852	2.382,7
2007	220.902	1.289	319	1.608	2.428,0

Fuente: Elaboración propia a partir de Cifras oficiales de población (INE) y Ministerio de Vivienda.

Anexo 13. Tabla. Evolución de los desalojos de viviendas en Santa Cruz de Tenerife (2001-2015)

Años	Desahucios a inquilinos		Ejecuciones hipotecarias		Total Desalojos	
	Número	%	Número	%	Número	%
2001	126	2,0	1	0,0	127	2,0
2002	183	2,9		0,0	183	2,9
2003	167	2,7		0,0	167	2,7
2004	168	2,7		0,0	168	2,7
2005	157	2,5		0,0	157	2,5
2006	141	2,3		0,0	141	2,3
2007	139	2,2		0,0	139	2,2
2008	195	3,1		0,0	195	3,1
2009	257	4,1	6	0,1	263	4,2
2010	264	4,3	289	4,7	553	8,9
2011	390	6,3	506	8,1	896	14,4
2012	404	6,5	529	8,5	933	15,0
2013	264	4,3	521	8,4	785	12,6
2014	255	4,1	574	9,2	829	13,4
2015	239	3,8	434	7,0	673	10,8
TOTAL	3.349	53,9	2 860	46,1	6.209	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos ATLANTE. Estadísticas del CGPJ.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 15. Tabla. Desahucios a inquilinos por barrios en Santa Cruz de Tenerife (2008-2015)

Barrios	Total desahucios	Tasa desah. /1000 hab.	Barrios	Total desahucios	Tasa desah. /1000 hab.
CABRITAS, LAS	0	0,0	VICTORIA, LA	7	7,9
RETAMAS, LAS	2	2,3	AÑAZA	79	8,6
CAMINO DEL HIERRO	3	2,5	HOTELES, LOS	14	8,6
CUESTA DE PIEDRA	5	2,6	CHAPATAL	40	9,1
SANTA CLARA	13	3,2	MORADITAS	9	9,3
VILLA BENITEZ	4	3,5	SAN PIO X	10	9,7
ALISIOS	18	3,6	SAN ANTONIO	18	9,7
LAVADEROS, LOS	1	3,8	BUENAVISTA	39	9,9
JUAN XXIII	6	4,7	SOBRADILLO, EL	92	10,0
CHIMISAY	15	4,7	NUEVO OBRERO	34	10,2
VILLA ASCENSION	10	4,9	BARRIO NUEVO	15	10,3
MIMOSAS, LAS	16	5,2	DELICIAS, LAS	36	10,5
CESAR CASARIEGO	25	5,6	ACORAN	24	10,7
TIO PINO	7	5,6	SALUD, LA	134	10,9
GALLEGA, LA	34	5,9	BARRANCO GRANDE	83	11,0
SOMOSIERRA	19	6,0	CRUZ DEL SEÑOR	48	11,1
SANTA MARIA DEL MAR	6	6,1	SALLE, LA	155	11,1
TRISTAN	7	6,1	IFARA	16	11,2
GARCIA ESCAMEZ	18	6,1	CUATRO TORRES	44	11,4
URUGUAY	9	6,2	SALAMANCA	77	13,0
TABLERO, EL	11	6,3	SAN SEBASTIAN	21	13,0
VISTABELLA	11	6,6	PERU, EL	72	13,3
BALLESTER	5	6,6	DUGGI	81	13,7
MIRAMAR	12	6,7	TOSCAL	145	14,4
FINCA LA MULTA	5	7,0	ZONA RAMBLA	48	16,3
ACACIAS, LAS	5	7,1	TINCER	55	18,8
URBANIZACION ANAGA	41	7,4	CABO, EL	15	21,4
GLADIOLOS, LOS	61	7,4	ZONA CENTRO	235	24,8
LLANO DEL MORO	10	7,6	LLANOS, LOS	71	28,8

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos ATLANTE. Estadísticas del CGPJ.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 16. Tabla. Ejecuciones hipotecarias por barrios en Santa Cruz de Tenerife (2008-2015)

Barrios	Total ejecuciones	Tasa ejec. /1000 hab.	Barrios	Total ejecuciones	Tasa ejec. /1000 hab.
LAVADEROS, LOS	0	0,0	GARCIA ESCAMEZ	32	10,8
CUESTA DE PIEDRA	2	1,0	DELICIAS, LAS	38	11,1
FINCA LA MULTA	3	4,2	URUGUAY	16	11,1
RETAMAS, LAS	4	4,6	AÑAZA	103	11,2
SAN PIO X	5	4,8	NUEVO OBRERO	38	11,4
SANTA CLARA	22	5,4	CABO, EL	8	11,4
VICTORIA, LA	5	5,7	VILLA BENITEZ	13	11,5
VILLA ASCENSION	13	6,3	VISTABELLA	20	11,9
BUENAVISTA	28	7,1	URBANIZACION ANAGA	70	12,6
MORADITAS	7	7,2	CUATRO TORRES	53	13,7
GLADIOLOS, LOS	61	7,4	HOTELES, LOS	23	14,1
TRISTAN	9	7,8	ACACIAS, LAS	10	14,2
CHAPATAL	35	8,0	DUGGI	85	14,3
TABLERO, EL	14	8,0	SAN SEBASTIAN	24	14,9
SALAMANCA	53	9,0	TOSCAL	154	15,3
CAMINO DEL HIERRO	11	9,0	TINCER	51	17,4
CHIMISAY	29	9,1	LLANO DEL MORO	23	17,5
SAN ANTONIO	17	9,2	JUAN XXIII	24	18,7
CRUZ DEL SEÑOR	40	9,3	MIRAMAR	34	18,9
SALLE, LA	134	9,6	SOBRADILLO, EL	180	19,5
PERU, EL	53	9,8	ACORAN	44	19,6
CESAR CASARIEGO	44	9,8	IFARA	28	19,7
SALUD, LA	123	10,0	GALLEGA, LA	116	20,0
SOMOSIERRA	32	10,1	ALISIOS	104	21,0
ZONA RAMBLA	30	10,2	BARRANCO GRANDE	172	22,8
BARRIO NUEVO	15	10,3	BALLESTER	19	24,9
TIO PINO	13	10,4	LLANOS, LOS	66	26,8
MIMOSAS, LAS	32	10,5	ZONA CENTRO	255	26,9
CABRITAS, LAS	5	10,6	SANTA MARIA DEL MAR	51	51,5

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos ATLANTE. Estadísticas del CGPJ

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 17. Tabla. Desalojos por barrios en Santa Cruz de Tenerife (2008-2015)

Barrios	Total desalojos	Tasa desal. /1000 hab.	Barrios	Total desalojos	Tasa desal. /1000 hab.
CUESTA DE PIEDRA	7	3,6	BARRIO NUEVO	30	20,6
LAVADEROS, LOS	1	3,8	SALLE, LA	289	20,7
RETAMAS, LAS	6	6,9	ACACIAS, LAS	15	21,4
SANTA CLARA	35	8,6	SALUD, LA	264	21,4
CABRITAS, LAS	5	10,6	DELICIAS, LAS	74	21,5
VILLA ASCENSION	23	11,2	NUEVO OBRERO	72	21,6
FINCA LA MULTA	8	11,2	SALAMANCA	130	22,0
CAMINO DEL HIERRO	14	11,4	HOTELES, LOS	37	22,7
VICTORIA, LA	12	13,6	PERU, EL	125	23,0
CHIMISAY	44	13,8	JUAN XXIII	30	23,4
TRISTAN	16	13,9	ALISIOS	122	24,6
TABLERO, EL	25	14,3	CUATRO TORRES	97	25,0
SAN PIO X	15	14,5	LLANO DEL MORO	33	25,1
GLADIOLOS, LOS	122	14,8	MIRAMAR	46	25,6
VILLA BENITEZ	17	15,1	GALLEGA, LA	150	25,9
CESAR CASARIEGO	69	15,3	ZONA RAMBLA	78	26,5
MIMOSAS, LAS	48	15,7	SAN SEBASTIAN	45	28,0
TIO PINO	20	16,0	DUGGI	166	28,0
SOMOSIERRA	51	16,1	SOBRADILLO, EL	272	29,4
MORADITAS	16	16,5	TOSCAL	299	29,7
GARCIA ESCAMEZ	50	16,9	ACORAN	68	30,3
BUENAVISTA	67	17,0	IFARA	44	30,9
CHAPATAL	75	17,1	BALLESTER	24	31,5
URUGUAY	25	17,3	CABO, EL	23	32,8
VISTABELLA	31	18,5	BARRANCO GRANDE	255	33,8
SAN ANTONIO	35	18,9	TINCER	106	36,2
AÑAZA	182	19,7	ZONA CENTRO	490	51,7
URBANIZACION ANAGA	111	20,0	LLANOS, LOS	137	55,6
CRUZ DEL SEÑOR	88	20,4	SANTA MARIA DEL MAR	57	57,5

Fuente: Elaboración propia a partir de base de datos ATLANTE. Estadísticas del CGPJ.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 18. Fotografías de los espacios públicos analizados



Barrio de Santa Clara. Plaza de Santa Clara.



Barrio de Santa Clara. Plaza del Mural.



Barrio de Añaza. Plaza Nelson Mandela.
Autor: Juan Samuel García.



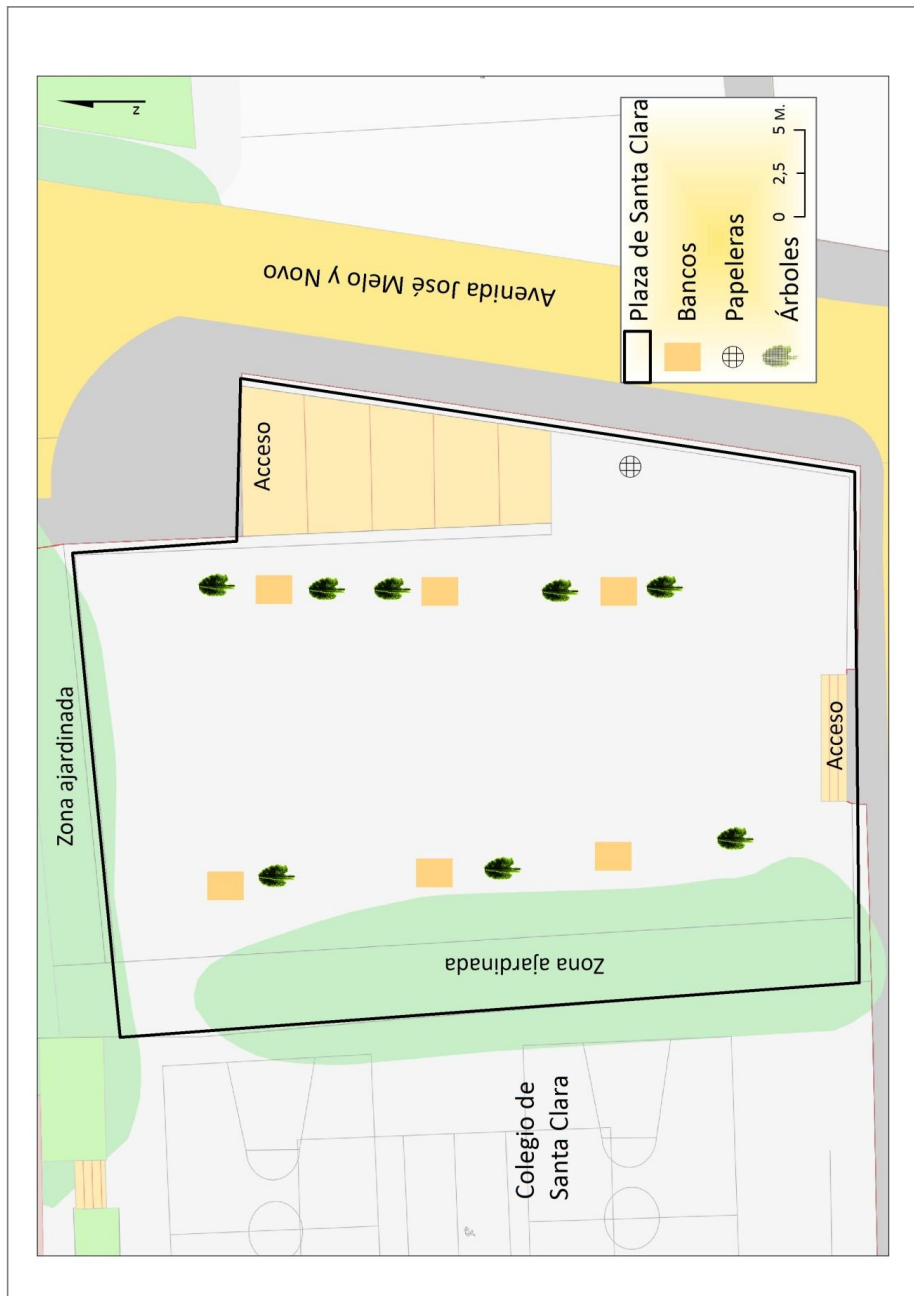
Barrio de Añaza. Parque Hupalupa.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 19. Croquis de la plaza de Santa Clara



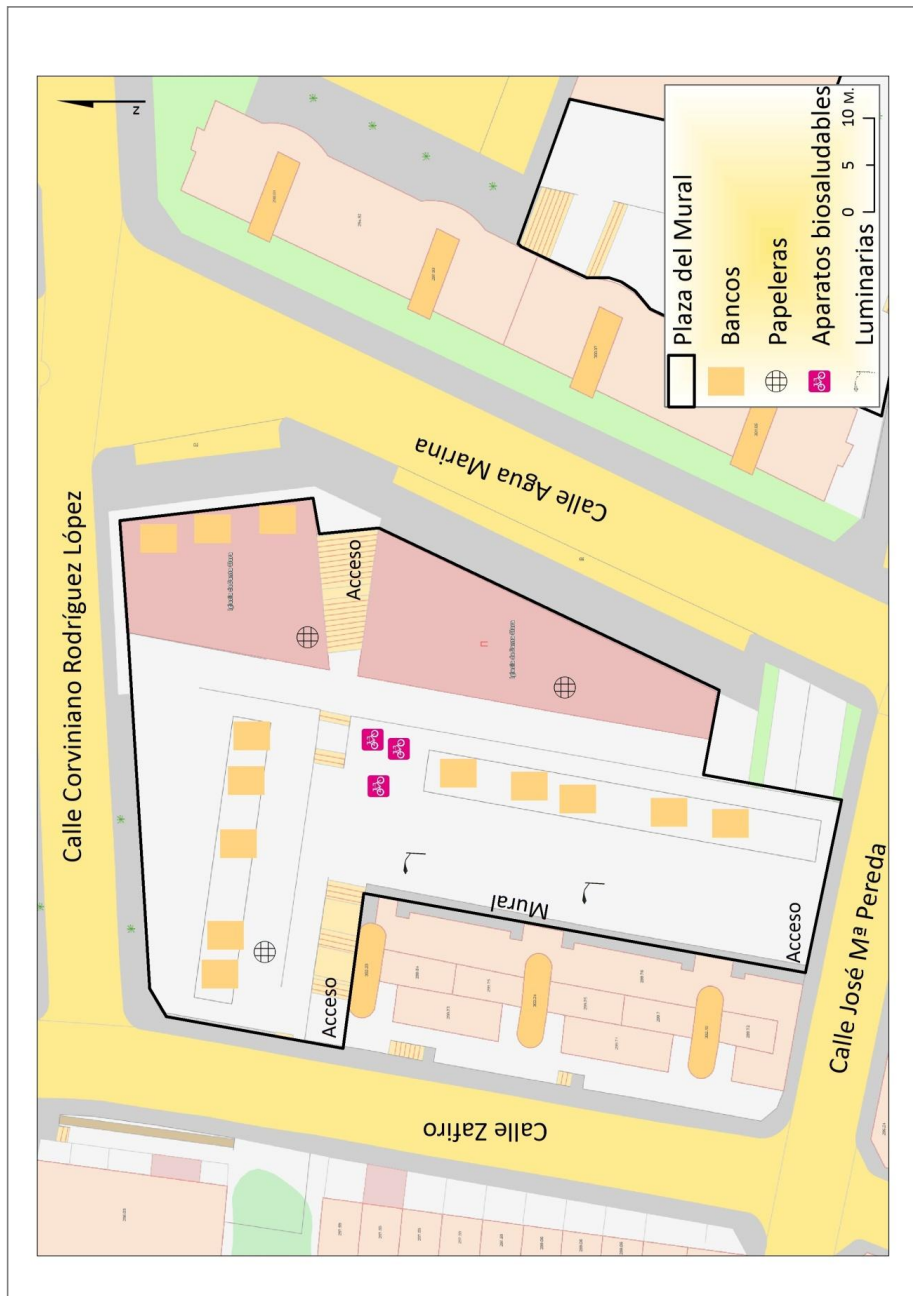
Fuente: Elaboración propia a partir de Infraestructura de Datos Espaciales de Canarias (IDECAN).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VFVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 20. Croquis de la plaza del Mural



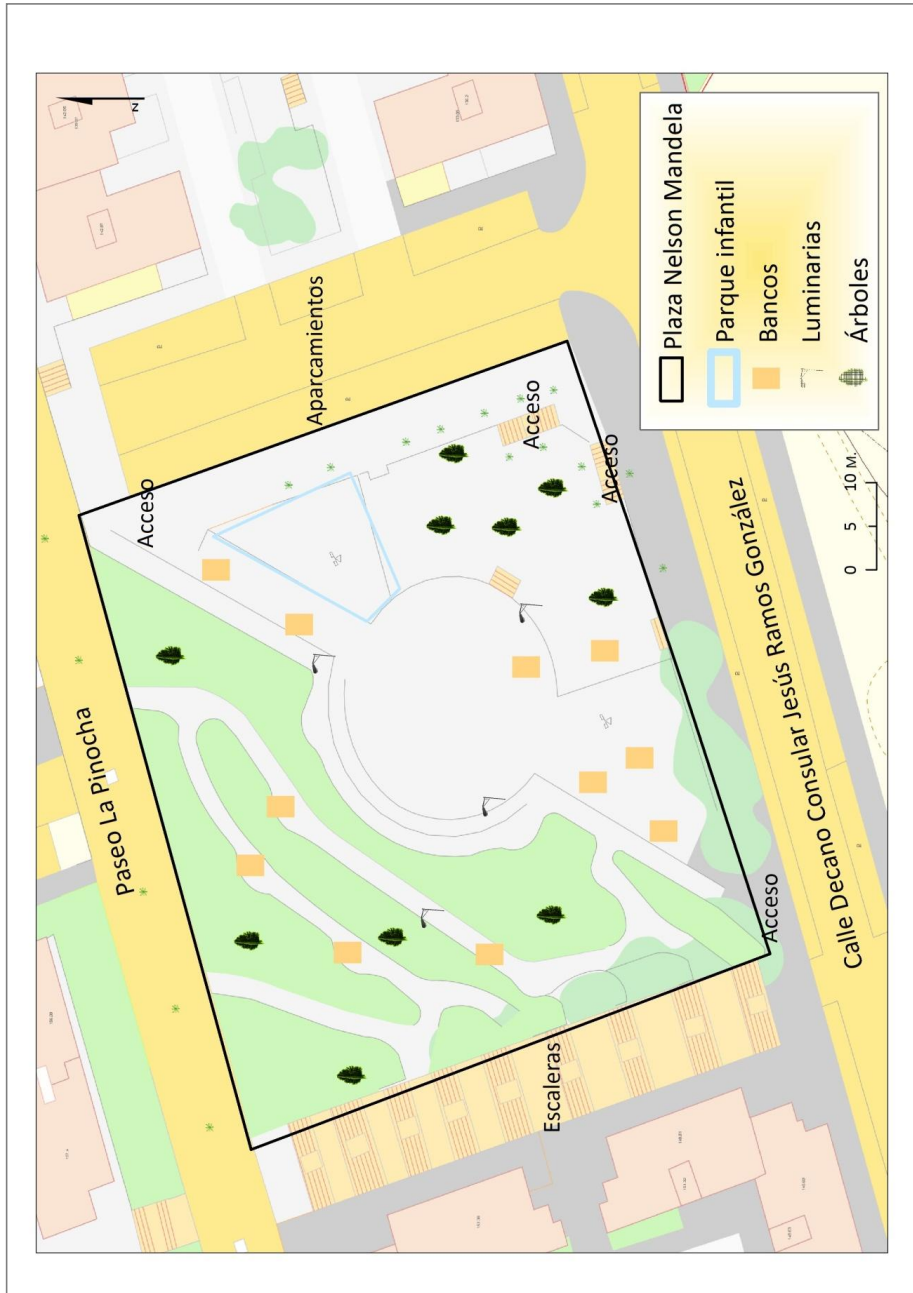
Fuente: Elaboración propia a partir de Infraestructura de Datos Espaciales de Canarias (IDECAN).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 21. Croquis de la plaza Nelson Mandela



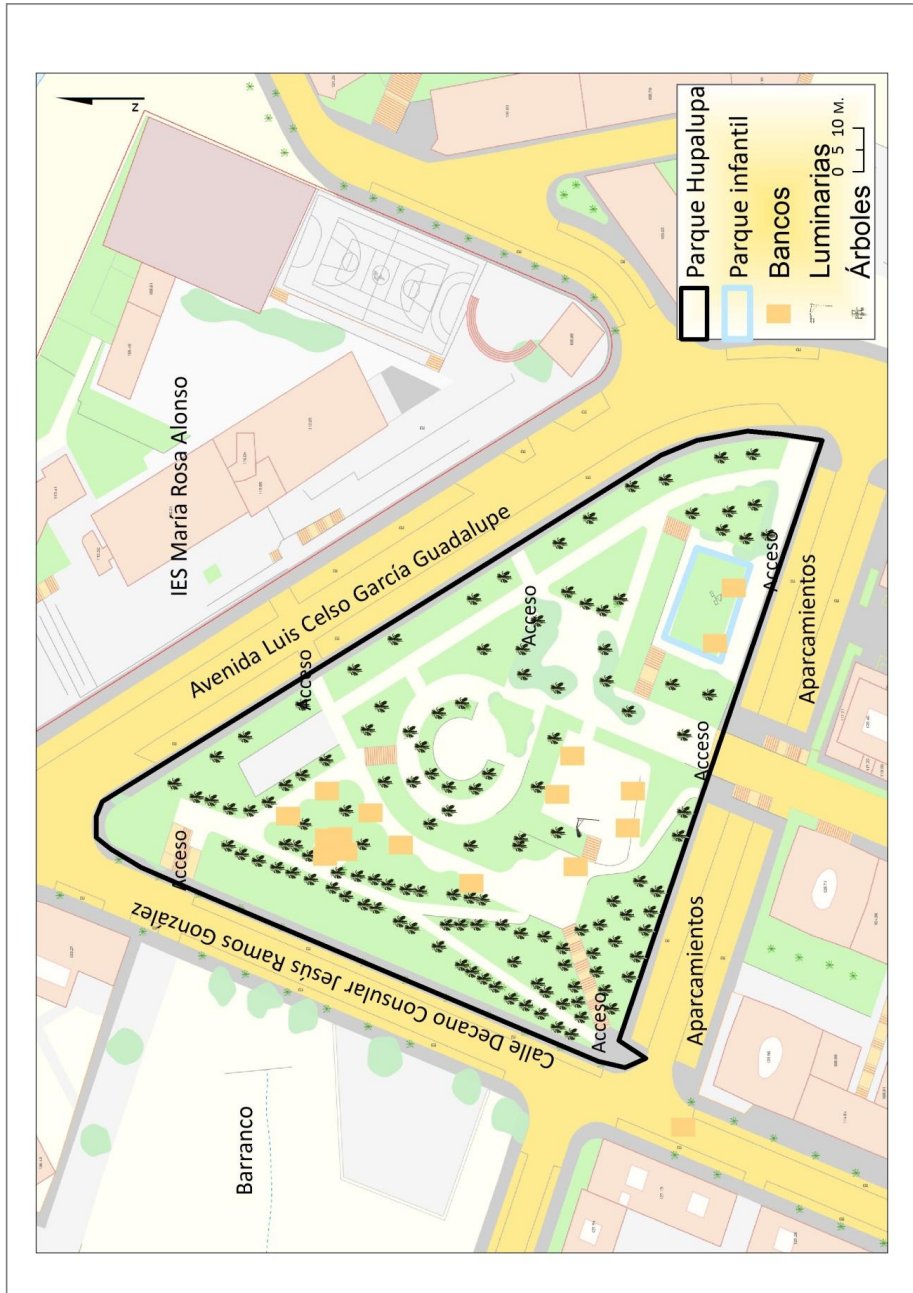
Fuente: Elaboración propia a partir de Infraestructura de Datos Espaciales de Canarias.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 22. Croquis del parque Hupalupa



Elaboración propia a partir e Infraestructura de Datos Espaciales de Canarias (IDECAN).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 23. Fotografías de las dinámicas de ocupación frecuentes en los espacios públicos analizados



Barrio de Santa Clara. Plaza de Santa Clara.
 Señora mayor que pasea a su perro y descansa
 en una tarde de día festivo.



Barrio de Santa Clara. Plaza del Mural.
 Grupo de jóvenes varones que practican
 parkour en una tarde de día laborable.



Barrio de Añaza. Plaza Nelson Mandela.
 Grupo de niños que juegan en una tarde de día
 festivo.



Barrio de Añaza. Parque Hupalupa.
 Grupo de jóvenes charlando en una tarde
 laborable.

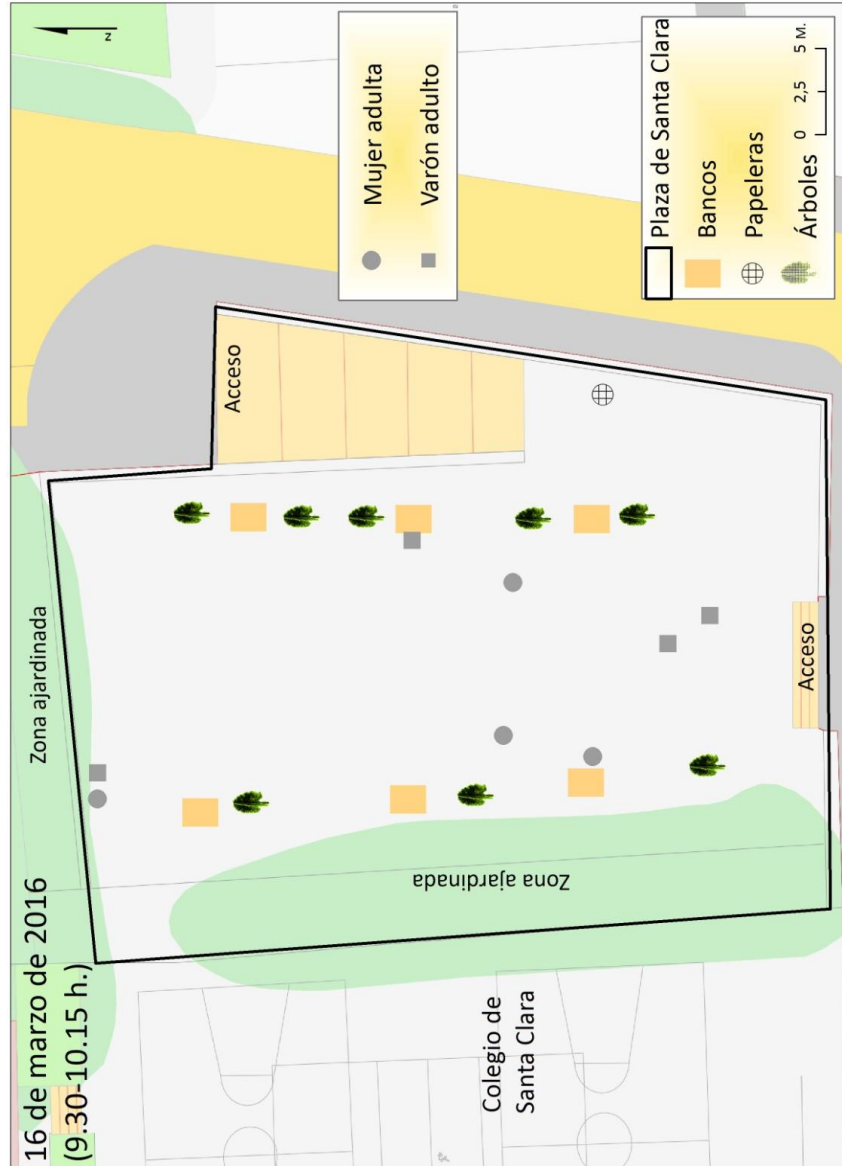
Autor: Juan Samuel García.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 24. Usuarios por sexo y grupo de edad de la plaza de Santa Clara durante la mañana de un día laborable



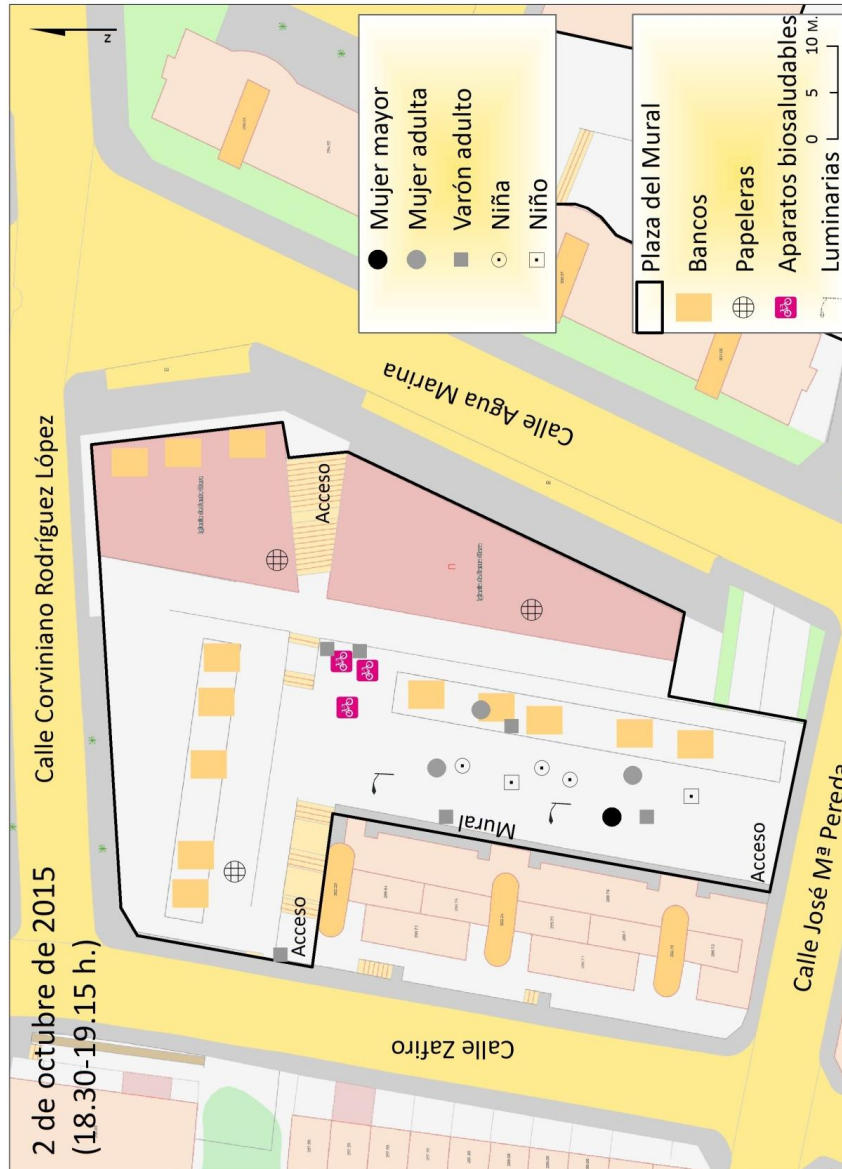
La plaza de Santa Clara es un espacio poco frecuentado por los vecinos. Durante esta observación se registra únicamente la de presencia adultos, varones y mujeres, que acuden al espacio para pasear su mascota.
 Fuente: Elaboración propia a partir de la observación sistemática no participante.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 25. Usuarios por sexo y grupo de edad de la plaza del Mural (Santa Clara) durante la tarde de un día laborable



La plaza del Mural se convierte durante las tardes en un espacio de juego infantil. Utilizan el espacio más amplio y próximo a las viviendas, aunque este no cuenta con ninguna dotación que facilite el esparcimiento de ese grupo de edad. A la presencia de niñas/os y sus madres y padres se añade la de algunos varones adultos que utilizan la plaza como lugar de descanso.

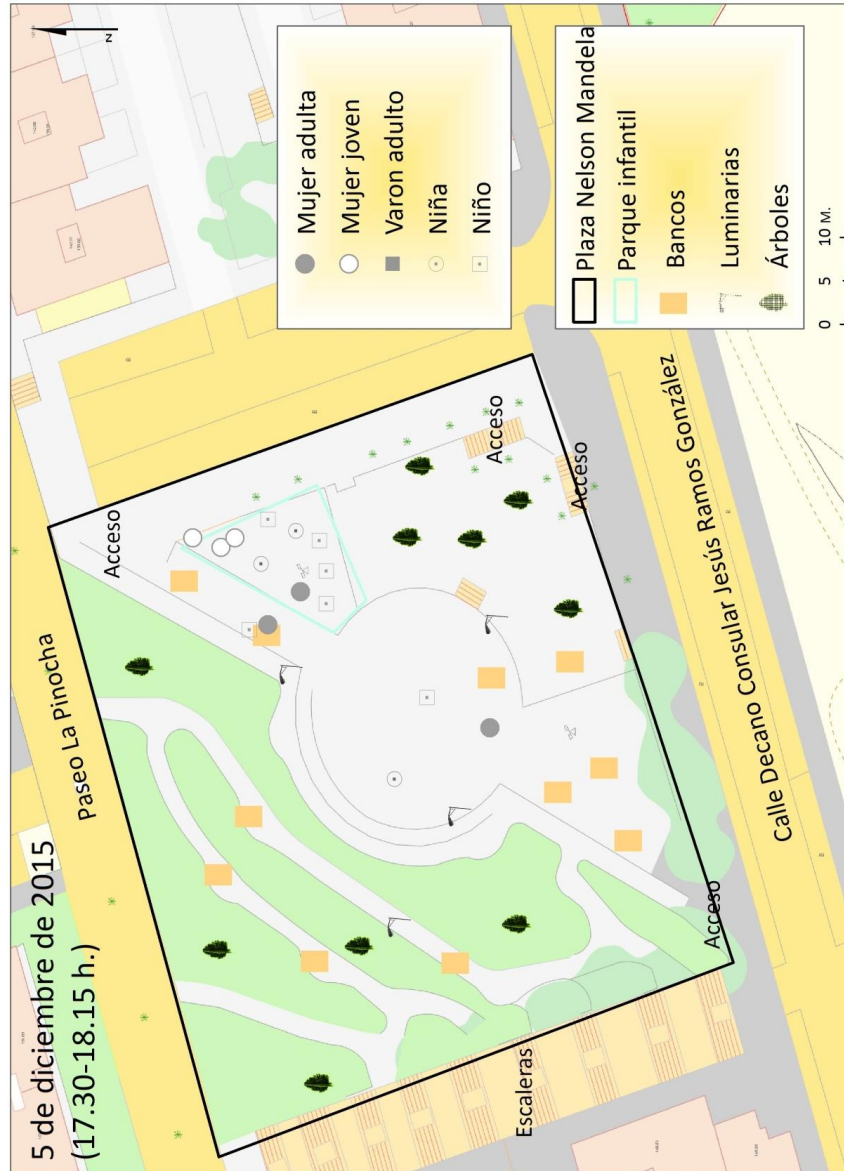
Fuente: Elaboración propia a partir de observación sistemática no participante.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 26. Usuarios por sexo y grupo de edad de la plaza Nelson Mandela (Añaza) durante la tarde de un día festivo



El parque infantil de la plaza Nelson Mandela es durante la tarde de un día festivo un espacio utilizado por niñas y niños. Sus cuidadoras son mujeres jóvenes y adultas. El resto de la plaza permanece vacía, salvo el sector circular central en el que un niño y una niña juegan a fútbol.

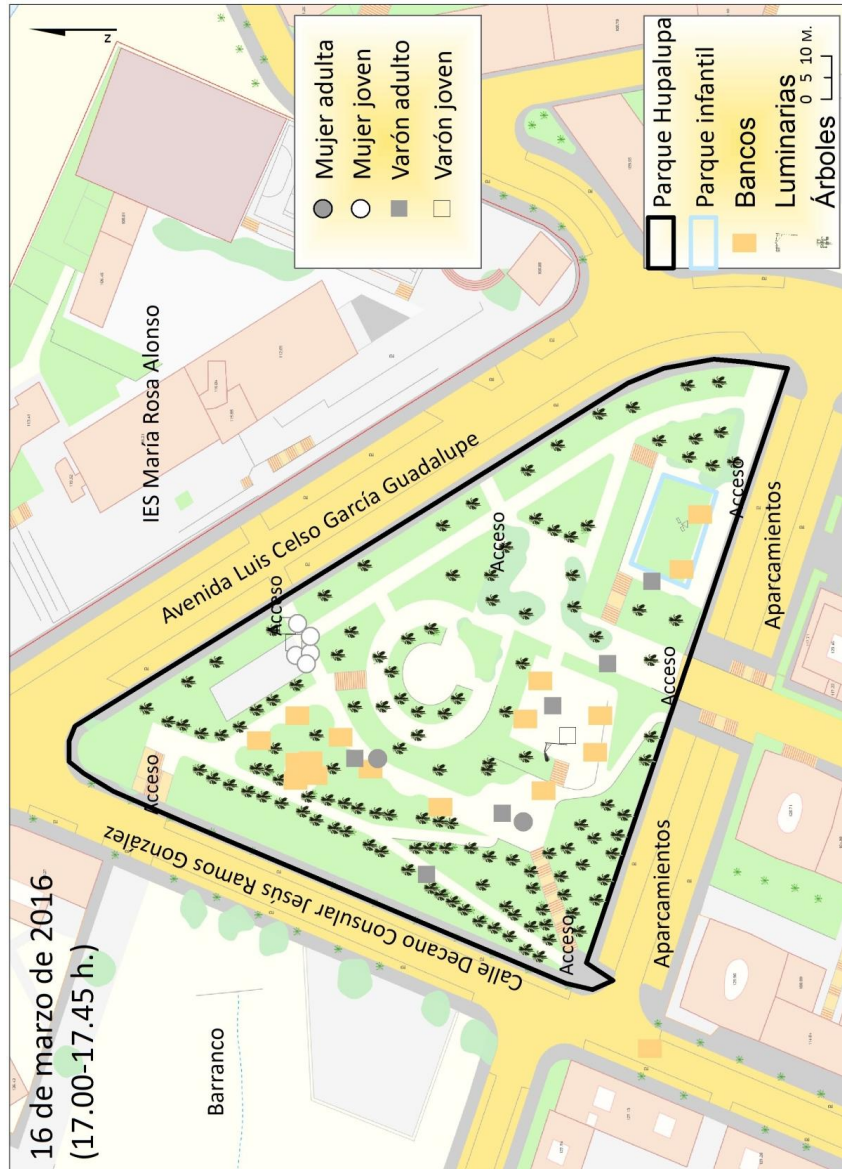
Fuente: Elaboración propia a partir de observación sistemática no participante.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 27. Usuarios por sexo y grupo de edad del parque Hupalupa (Añaza) durante la tarde de un día laborable



El parque Hupalupa es frecuentado, por un lado, por chicos y chicas jóvenes, que conversan sentados en los bordillos del acceso al parque más próximo al instituto. Por otro, por adultos, sobre todo varones, que pasean a su mascota por la zona del parque que linda con los aparcamientos y las viviendas.
 Fuente: Elaboración propia a partir de observación sistemática no participante.

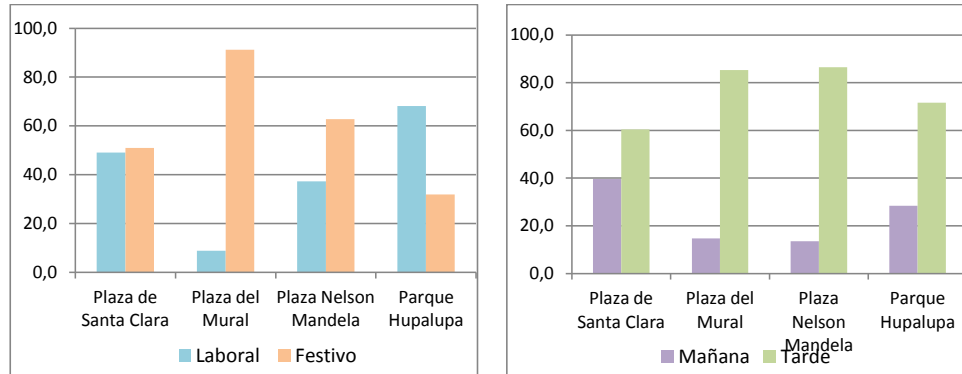
Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 28. Gráficos y tablas-síntesis sobre el uso y las prácticas sociales en los espacios públicos analizados de Santa Clara y Añaza

Distribución porcentual de los usuarios en laborables, festivos, mañanas y tardes



Fuente: Elaboración propia a partir de observación sistemática no participante.

Barrio de Santa Clara. Plaza de Santa Clara. Porcentaje de usuarios por sexo y grandes grupos de edad en el conjunto de las observaciones realizadas

	Niño/a	Joven	Adulto/a	Viejo/a	Total
Mujer	5,7	1,9	17,0	18,9	43,4
Varón	9,4	11,3	24,5	11,3	56,6
Total	15,1	13,2	41,5	30,2	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de observación sistemática no participante.

Barrio de Santa Clara. Plaza del Mural. Porcentaje de usuarios por sexo y grandes grupos de edad en el conjunto de las observaciones realizadas

	Niño/a	Joven	Adulto/a	Viejo/a	Total
Mujer	21,2	0,0	18,2	3,0	42,4
Varón	12,1	9,1	33,3	3,0	57,6
Total	33,3	12,1	51,5	6,1	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de observación sistemática no participante.

Barrio de Añaza. Plaza Nelson Mandela. Porcentaje de usuarios por sexo y grandes grupos de edad en el conjunto de las observaciones realizadas

	Niño/a	Joven	Adulto/a	Viejo/a	Total
Mujer	19,3	21,1	7,0	1,8	49,1
Varón	26,3	15,8	7,0	1,8	50,9
Total	45,6	36,8	14,0	3,5	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de observación sistemática no participante.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Barrio de Añaza. Parque Hupalupa. Porcentaje de usuarios por sexo y grandes grupos de edad en el conjunto de las observaciones realizadas

	Niño/a	Joven	Adulto/a	Viejo/a	Total
Mujer	2,9	17,6	11,8	2,9	35,3
Varón	4,4	19,1	39,7	1,5	64,7
Total	7,4	36,8	51,5	4,4	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de observación sistemática no participante.

Porcentaje de usuarios según actividad en los espacios públicos de los barrios de Santa Clara y Añaza en el conjunto de las observaciones realizadas

	Charlar	Cuidar niños	Descansar	Jugar	Otros	Paseo mascota	Total
Plaza de Santa Clara	15,1	0,0	9,4	11,3	3,8	60,4	100,0
Plaza del Mural	5,9	32,4	14,7	32,4	5,9	8,8	100,0
Plaza Nelson Mandela	15,3	22,0	6,8	47,5	0,0	8,5	100,0
Parque Hupalupa	44,9	0,0	1,4	0,0	0,0	53,6	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de observación sistemática no participante.

Porcentaje de usuarios de la plaza de Santa Clara (Santa Clara) según actividad en horario de mañana y tarde en el conjunto de las observaciones realizadas

	Mañanas	Tardes	Total
Descanso	5,7	3,8	9,4
Paseo mascota	24,5	35,8	60,4
Cuidar niños	0,0	0,0	0,0
Juego	0,0	11,3	11,3
Charlar	5,7	9,4	15,1
Otros	3,8	0,0	3,8
Total	39,6	60,4	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de observación sistemática no participante.

Porcentaje de usuarios de la plaza del Mural (Santa Clara) según actividad en horario de mañana y tarde en el conjunto de las observaciones realizadas

	Mañanas	Tardes	Total
Descanso	5,9	8,8	14,7
Paseo mascota	5,9	2,9	8,8
Cuidar niños	0,0	32,4	32,4
Juego	0,0	32,4	32,4
Charlar	2,9	2,9	5,9
Otros	0,0	5,9	5,9
Total	14,7	85,3	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de observación sistemática no participante.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Porcentaje de usuarios de la plaza Nelson Mandela (Añaza) según actividad en horario de mañana y tarde en el conjunto de las observaciones realizadas

	Mañanas	Tardes	Total
Descanso	3,4	3,4	6,8
Paseo mascota	3,4	5,1	8,5
Cuidar niños	1,7	20,3	22,0
Juego	1,7	45,8	47,5
Charlar	3,4	11,9	15,3
Otros	0,0	0,0	0,0
Total	13,6	86,4	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de observación sistemática no participante.

Porcentaje de usuarios del parque Hupalupa (Añaza) según actividad en horario de mañana y tarde en el conjunto de las observaciones realizadas

	Mañanas	Tardes	Total
Descanso	0,0	1,4	1,4
Paseo mascota	30,4	23,2	53,6
Cuidar niños	0,0	0,0	0,0
Juego	0,0	0,0	0,0
Charlar	8,7	36,2	44,9
Otros	0,0	0,0	0,0
Total	39,1	60,9	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de observación sistemática no participante.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

Anexo 29. Principales grupos vecinales del barrio de Añaza

Organización	Año de constitucion	Citas representativas
AA.VV. 8 de Marzo	1989	«Entre enero y febrero de 1989 tomamos conciencia de que había que hacer algo y lo primero que decidimos fue fundar la Asociación de Vecinos 8 de Marzo... decidimos que la primera acción a tomar era ir a solicitar ayuda al ayuntamiento y que nos digan como se entregan viviendas en esa situación, sin servicios» (Vecino, 65 años, residente en Añaza desde 1989). «Toda esta actividad de Añaza nace por el compromiso de este grupo de personas que se mueven alrededor de la AA.VV. 8 de Marzo. Sin ese grupo más reivindicativo y más consciente de la situación de Añaza, Añaza seguiría siendo ese barrio en una esquina del mapa» (Carmelo Vega, exconcejal del Ayuntamiento de Santa Cruz y vecino de Añaza desde 1998).
Cáritas Parroquial	2005	«Yo siempre estuve en la parroquia la verdad, siempre he dado clase de bordados y eso... Yo estoy al servicio de la gente, con la parroquia los lunes voy y doy un taller» (Vecina, 55 años, residente en Añaza desde 1992). «Ahora mismo uno de los elementos que quedan importante es el de la parroquia que ha tomado no sé desde que año pero en los últimos años una relevancia importante y se está moviendo alrededor de actividades como es el tema del huerto» (Carmelo Vega, exconcejal del Ayuntamiento de Santa Cruz y vecino de Añaza desde 1998).
Asociación Sociocultural Gitana Karipen	2012	«Tuve una mentora que vino de Sevilla y me mostró la causa de la población gitana. Como estábamos por Canarias pues organizamos una asociación gitana y la integramos dentro del barrio porque Añaza es el barrio con más población gitana» (Vecino, 37 años, residente en Añaza desde 1991).
Añaza Creativa	2014	«Lo que hacen ellos es transformar el barrio a partir de la cultura... Ellos trabajaron también con el colegio, el Secundino Delgado y las frases que están dentro de las burbujitas las propusieron los alumnos del colegio» (Vecina, 33 años, residente en Añaza desde 1989).
Añaza Participa	2015	«Añaza Participa se gesta en las redes, en las redes sociales. Al principio pues la gente empezaba a dar sus opiniones ahí, empezaban a focalizar digamos la frustración de sí mismo ahí y bueno nos juntamos un grupito de forma natural y empezamos a intentar materializar lo que la gente nos pedía» (Vecino, 37 años, residente en Añaza desde 1991). «Yo me he unido con ellos porque son chicos jóvenes, bueno jóvenes y mayores, que tienen ganas de realizar actividades en la zona... es el valor de decir: esto es un barrio que no es tan malo como lo han pintado en sus años y que puede ser un barrio muy

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12

		bueno» (Vecino, 36 años, residente en Añaza desde 1989).
On Broadway	2015	<p>«Todas las semanas estoy aquí. Es interesante tener un centro cultural por eso, porque te permite conocer a gente que tengan intereses comunes de música, pintura, fotografía, etc... También a nivel educacional es un foco donde se puede aprender, aprender y compartir» (Vecina, 26 años, residente en Añaza desde 1993).</p> <p>«Aquí debajo acaban de abrir una asociación, una asociación de artistas... ofrece el local ahí para que la gente venga a hacer actividad artística y tal, cursos, tiene una pequeña biblioteca, tiene baterías, una cosa sorprendente, sorprendente» (Carmelo Vega, exconcejal del Ayuntamiento de Santa Cruz y vecino de Añaza desde 1998).</p>
Asociación Sociocultural Luis Celso	2016	«La idea de crear una asociación con el nombre de mi padre surgió con el impulso de varias personas de la asociación de vecinos de Añaza. Me decían que había que hacer algo para continuar con la obra transformadora de aquel hombre que quería potenciar el tejido social no solo del barrio de Añaza sino de todo el Distrito Suroeste» (La Opinión de Tenerife, 01/10/2018).

Fuente: Elaboración propia.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 2316911 Código de verificación: f8VfVIN1

Firmado por: Juan Samuel García Hernández UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	Fecha: 05/12/2019 14:31:56
María del Carmen Díaz Rodríguez UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	16/12/2019 12:32:36
María de las Maravillas Aguiar Aguiar UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA	19/12/2019 11:37:12